RAFAEL SPÍNOLA

MORAL RAZONADA

Y

LECTURAS ESCOGIDAS

PRIMER CURSO

ESCRITO CON ARREGLO AL PROGRAMA OFICIAL PARA USO
DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS DE VARONES

LIBRARY
OF THE
UNIVERSITY
OF
CALIFORNIA

GUATEMALA:
ESTEREOTIPADO É IMPRESO EN LA TIPOGRAFIA NACIONAL
1900

Digitized by Google

A los Niños de la América Latina:

Para que amen el bien, odien el mal, practiquen la virtud, y sean felices en la tierra hasta donde es posible,

DEDICA ESTE LIBRO.

EL AUTOR.

195859

Digitized by Google

DEL MISMO AUTOR:

Próximamente aparecerán por su orden las obras siguientes:

Moral Razonada y Lecturas Escogidas.

PRIMER CURSO.

Escrito con arreglo al Programa oficial. Para uso de las Escuelas Primarias de Niñas.

Tratado de Moral Filosófica y Pedagógica.

SEGUNDO CURSO.

Destinado á los Institutos de Segunda Enseñanza y Escuelas Normales de Varones.

Tratado de Moral Filosófica y Pedagógica.

SEGUNDO CURSO.

Destinado á los Institutos de Segunda Enseñanza y Escuelas Normales de Señoritas.

Digitized by Google

Este curso de moral dividido en cuatro libros, de los cuales el primero ve hoy la luz pública, fué impreso bajo la

Administración Liberal

del señor

Licenciado Don Manuel Estrada Cabrera,

Benemérito de la Patria.

Guatemala, 16 de mayo de 1900.

Digitized by Google

MORAL RAZONADA

Y

LECTURAS ESCOGIDAS

POR

RAFAEL SPÍNOLA

Digitized by Google

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

PRÓLOGO

OBJETO Y PLAN DE LA OBRA

Nada más difícil que escribir un libro de moral con método y plan científico para uso de los niños. Con pena lo consignamos, pero de las muchísimas obritas de esta clase que conocemos, ninguna reune esta condición. Lo decimos francamente, rompemos en el plan de nuestra obra con la rutina establecida por todos los autores, los cuales por lo regular, van copiándose unos á ótros, que es lo más cómodo y factible para escribir cualquier libro.

Digamos, pues, cuál es lo nuevo en este texto, y por qué decimos que está elaborado con plan científico muy diferente de los libritos de moral que conocemos, hasta la fecha publicados.

En primer lugar comenzamos por hacer una gran división en nuestra obra: hemos escrito un texto de moral, exclusivamente para los niños, y otro diferente, destinado al uso de las niñas. La razón de esto es bien clara. Ni el alma del hombre es igual á la de la mujer, ni sus destinos en la sociedad y en la humanidad tienden al mismo fin. Las virtudes que están llamados á practicar en el curso de la vida uno y otro sér difieren también en mucho. No es el patriotismo, por cierto, ni los deberes para con el Estado, las virtudes morales que ha de practicar la mujer en el mundo; no es asimismo la honestidad, el pudor, la delicadeza, el recato, los sentimientos que se ha de procurar se vayan desarrollando en el hombre para que pueda salir

Digitized by Google

triunfante en cada una de las luchas diarias de la existencia.

Así como sería un gran absurdo enseñar á las niñas la misma gimnasia que la dada en las escuelas de varones, así también la educación moral de su corazón tiene que diferir en mucho atendiendo á los destinos que el bello sexo está llamado á desempeñar en la sociedad.

Permítasenos trascribir en seguida, en apoyo de este aserto, el cuadro diferencial que hace un gran psicólogo entre el modo de manifestarse el alma de los niños en uno y otro sexo:

"Los chicos—dice ese notable autor—no saben estarse quietos; todos parecen picados por la tarántula: bulliciosos y alborotadores, donde ellos están no hay silencio ni calma posibles; gritan y alborotan; hacen ruido, corren, saltan, brincan, se cogen, forcejean, riñen, juegan al *marro*, á los soldados, á los ladrones, á los toros; se arman de palos, de piedras, se tejen hondas, levantan parapetos, se suben á los árboles tras de los nidos, se encaraman por las breñas, pasan por los puntos más peligrosos, hurgan á los perros, tiran de la cola á los caballos, pinchan á los bueyes, se van tras de las bandas de tambores, de las músicas militares, se desviven por seguir á los soldados, ver paradas y revistas.

"Vedlos salir de una escuela, de un colegio, parecen un torrente que se desborda; salen de estampía, gritando, y en desquite de las horas que han estado encerrados y sin movimiento, se despachan á su gusto, desatándose en torbellinos, atronando la calle y armando el mayor de los estrépitos.

Digitized by Google

"Para todo lo que sea ejercicio, movilidad muscular, allí están ellos: el espíritu de destrucción los anima; nada está seguro en sus manos; desgraciado el perro ó gato que cae en su poder; se afanan por tener pólvora, quemar cohetes, hacer estallar petardos, jugar á la pelota, y el mayor gusto que les podéis dar es dejarles manejar armas. Disparar una escopeta es el *non plus ultra* de su emoción. En los tiempos de revueltas populares no son los jóvenes y los adultos los que más destrozan. Turbas de chiquillos se abalanzan á los objetos de las iras populares, y se complacen en incendiarlos ó destruirlos. No es raro verlos también ensañados contra víctimas, derramando sangre humana. He visto á una numerosa turba de chicos arrastrar el cadáver de un general, y acabar por arrojar sus destrozados restos á una hoguera levantada con los muebles y papeles de una oficina de policía.

"¡Cuán diferentes son las niñas! También se mueven y agitan; también lanzan chillidos y arman jaranas, aunque nunca de la índole de los chicos; charlan como cotorritas y tienen sus riñas y peleas; pero jamás las veréis con palos ni con piedras, menos con armas que las asustan: sus juegos son más pacíficos, más sedentarios; necesitan menos fuerza muscular; juegan á las maestras, hacen de señora, de criada, de condesa, marquesa ó reina; remedan visitas y compras de carne, vino, pan, leche, etc. Tienen juguetes de cocina, muñecas, les hacen vestidos, hacen comiditas, se ponen pañuelos, mantillas, gorras y otras piezas de vestuario de sus hermanas mayores ó de su mamá;

Digitized by Google

bailan con placer, soltura y habilidad; cantan canciones populares en corro ó solas; chillan y huyen á la presencia de un perro que ladra, de un gato que bufa, de un caballo, de un carruaje ó de un chico revoltoso que las maltrata desparramándolas, como el milano á las palomas y el lobo á las ovejas; se estremecen al ruido de las descargas, al estruendo del trueno; son devotitas, amigas de dar limosna á los pobres, y les hace sumo daño todo espectáculo doloroso, en especial si hay sangre.

"Esas y otras diferencias tan significativas son de todos los tiempos, de todos los países y de todas las clases de la sociedad; lo mismo hacen los hijos de los salvajes que los de los pueblos cultos; los de los tiempos modernos que los de los antiguos; de las familias ricas que de las pobres. Es la naturaleza; es la organización; son los instintos y los sentimientos que se agitan y manifiestan, ya en realidades, ya en imitaciones ó simulacros."

He aquí la razón de porqué hemos hecho un texto de moral para las escuelas de niños, y otro para las de niñas. Esto no quiere decir que muchas de sus lecciones no sean comunes en ambos textos, pues la mentira, por ejemplo, es vicio que produce iguales males y se desarrolla en el corazón tanto del hombre como de la mujer; pero sí, hemos tenido cuidado de insistir con mucho más empeño en el desarrollo de ciertos sentimientos, cuando se trata del sér débil; de darle á conocer la parte de urbanidad, buenas maneras y costumbres sociales propias de su sexo, así como hemos procurado que las lecturas escogidas para las niñas, tengan más delicadeza, más espiritualidad, más poesía.

Digitized by Google

Otra novedad que hemos introducido en este texto es la clasificación científica de los deberes y virtudes morales. Nuestra clasificación emana de la NATURALEZA HUMANA, y está hecha rigurosamente por grupos, hasta donde es posible hacerlo así en materia de clasificaciones. En cinco grupos hemos dividido los deberes morales. El primero: *deberes para con nosotros mismos:* contiene una parte importantísima que todos los autores rutinarios de moral omiten: son los deberes para con nuestra parte física, es decir, todos los principios elementales de higiene personal privada, que es como quien nada dice, la MORAL DEL CUERPO, la base, el sustento, el alma generatriz, se puede afirmar, de toda la educación moral de un individuo. Tanto los *Vedas* que es el evangelio sagrado de la India, como la misma *Biblia* de los cristianos, con todo y ser libros los dos de carácter esencialmente religioso, consagran gran parte de sus páginas á asuntos relacionados con la higiene, y aun con las enfermedades puramente físicas de los hombres. Porque como dice Montaigne, refiriéndose á la educación: "No es un alma, no es un cuerpo el que se adiestra, es un hombre, y es preciso no dividirlo en dos; y como dice Platón, es necesario no adiestrar el uno sin la otra, sino conducirlos de la misma manera que un tronco de caballos enganchados á una misma lanza." Quien de otra manera piense, se encuentra á media noche en asuntos de enseñanza y de pedagogía moderna.

Esta parte de los deberes para consigo mismo, contiene además los deberes para con nuestra *sensibilidad*, para con nuestra *inteligencia* y para con

nuestra *voluntad.* Es decir, las reglas por que se debe regir todo el organismo humano, en cada una de sus funciones psíquicas.

El segundo grupo comprende los *deberes para con nuestros semejantes.* Aquí entra además toda la parte relativa á la urbanidad, buenas maneras y modo de comportarse en la vida social.

En el tercer grupo entran los *deberes para con la naturaleza.* En deberes para con la naturaleza hemos comprendido dos cosas: primero, el acatamiento de ciertos deberes ineludibles que á la criatura humana le ha impuesto la naturaleza; nos referimos á la gran ley de la perpetuación de la especie. Es en esta parte que nos ocupamos del matrimonio y de todas las obligaciones y derechos que de esta institución emanan. Segundo: deberes para con los seres de la creación, plantas, animales, etc.

El cuarto grupo, son los *deberes para con nuestra Patria,* y el quinto, los *deberes para con el Estado.*

Esto por lo que toca á la clasificación didáctica que en nuestro texto hemos hecho del objeto de la moral. Pasemos á otras consideraciones.

La generalidad de los autores incurre en un grave error: creen ellos que los deberes de la moral están reducidos tan sólo á educar el corazón para el bien y la virtud; palabras á las que les dan un concepto muy mezquino y egoísta; es decir, limitan constriñen, reducen enormemente la órbita de esta importantísima materia. Toman por el todo, una sola de sus partes. La moral que contiene nuestra obra es muchísimo más amplia, como puede verse si se recorren uno por uno los cuatro cursos de este tratado, cuyo primer libro, destinado para

Digitized by Google

la enseñanza primaria de varones, ve hoy la luz pública. Nos explicaremos mejor, ampliando el sentido de las anteriores palabras.

En primer lugar *para ser bueno* no basta tan solo cumplir individualmente con todos y cada uno de los deberes que á nuestra persona se refieren, es necesario procurar *hacer el bien á los demás y combatir constante y tenazmente el mal en el corazón de los perversos.* En el capítulo de esta obra en donde se habla del deber y de la virtud, encontrará el lector desarrollado el concepto que en este párrafo apuntamos.

Hemos notado, asimismo, que la gran mayoría de los autores de textos de moral sólo enseñan ésta por una sola de sus caras, es decir, por la de los deberes y obligaciones, pero se dejan muy frescos en el tintero la de los derechos del niño. Hombre que sólo conoce sus obligaciones, pero no sus derechos, no es hombre completo.

¿Cuál es la ventaja de enseñar al niño á conocer sus derechos? Primero levantar en él la dignidad, hacerle comprender que si tiene deberes estrictos que cumplir, tiene á su vez derechos sagrados que reclamar. Esto levanta su alma y va despertando en ella la idea de la JUSTICIA, que es sin disputa, una de las nociones más difíciles de hacer brotar en la mente de las inteligencias infantiles. Los autores más profundos de psicología, están contestes en este punto: el alma de los niños tiende á la injusticia por naturaleza. El placer y el dolor individual son para ellos las únicas y soberanas manifestaciones del bien y el mal.

Otra ventaja de enseñar al niño sus derechos, es que conociéndolos, penetrándose de ellos, puede á

Digitized by Google

su vez dar lecciones de moral á sus superiores, y ¿por qué no decirlo? á sus mismos padres y maestros cuando éstos se desvíen del cumplimiento de sus deberes, lo cual hay que confesar, sucede más á menudo de lo que se piensa. Se arma, pues, al niño, para reclamar lo que es suyo á aquéllos que intenten lastimar los derechos de su naturaleza moral.

Con respecto al método con que está elaborada nuestra obra, tenemos asimismo que hacer algunas observaciones.

Este primer libro ha sido escrito con método riguroso y obedeciendo á un plan general, mas como fuese dedicado á las escuelas primarias, se omiten definiciones y clasificaciones. No se define, simplemente se explica, se describe y se expone. Definiciones para inteligencias endebles es un absurdo. No son comprensibles por esas tiernas cabezas. ¿A qué recargarlas con definiciones? Enseñémosles lo que es la cosa en sí, y que se sepa ó no la definición, poco importa. Casi todos los libros de moral destinados á la niñez adolecen de ese grave defecto.—*¿Qué es Moral*, niño? comienza la mayoría de los autores.—Respuesta:—*La ciencia de los deberes del hombre.*—En primer lugar, eso solo no es la moral, y en segundo, dado caso que fuese, qué ha adelantado aquella pobre criatura con mandarse semejante definición á la memoria? Nada, absolutamente nada. Eso es ridículo y completamente atentatorio á los principios de la ciencia pedagógica.

Después de exponer en cada capítulo el tema de que trata con palabras sencillas, claras y al alcance de los niños, viene el EJEMPLO. Si es ya un axioma en la ciencia de la educación que para hacer

Digitized by Google

comprender cualquier asunto á la inteligencia de los niños ó de los adultos, nada hay mejor que los EJEMPLOS, tratándose de hacer comprender á los niños los principios universales de la moral, la necesidad del ejemplo sube de punto. En efecto, para grabar un principio moral de una manera segura en la mente del niño, hay que herir, que golpear, por decirlo así, su sensibilidad de una manera gráfica y mordiente. Nada más á propósito que la fábula, la parábola, el apólogo, el cuento, para fijar los principios morales en el alma de la niñez. Para el joven, el hecho histórico, el ejemplo de las vidas de los varones ilustres, de los grandes virtuosos, de los que se han hecho inmortales por el valor de sus méritos y la excelsitud de su conducta.

Discrepamos también en nuestro sistema de lo establecido por la generalidad de los autores en cuanto á este otro punto: siguiendo por los trillos de la rutina, ellos han dado en la errónea idea de tratar vicio por vicio y virtud por virtud, de una manera aislada y abstracta; como quien enseña en aritmética la suma, la resta ó la multiplicación. En lo que cabe de posible y racional aceptamos ese sistema, pero como nosotros hacemos emanar los principios de la moral, de la NATURALEZA HUMANA, ya como individuo, ya en sus relaciones sociales ó civiles, resulta que en muchos casos un mismo vicio ó una misma virtud se encuentra tratado en diversidad de capítulos. La mentira, por ejemplo, en nuestra obra está diseminada en muchas y diversas partes: al hablar de los deberes para con nuestra inteligencia y de los deberes para con los

Digitized by Google

demás; al hablar de la adulación y al hablar de la calumnia.

En seguida del ejemplo vienen, á veces *los consejos;* á veces las *máximas*, *aforismos* y *pensamientos* y por último los trozos de *prosa selecta* ó de *versos escogidos*, que tienen alguna enseñanza moral relacionada con el asunto de que se trata. Casi todos los grandes conocedores del corazón humano, los pensadores más insignes, los más sabios moralistas, tienen en estas páginas por lo menos una frase, un consejo, una máxima ó un trozo escogido de temas morales. Y aquí está el verdadero valor de esta obra. El mérito de nuestro trabajo es, á este respecto, de mera compilación. Lo original en él ya lo digimos antes, es el método, el plan didáctico, puesto que los libros de moral hasta ahora escritos han sido destinados para uso indistinto, de niños ó de niñas.

Extraño parecerá á algunos que tratándose de un libro de moral para las escuelas primarias de niños tratemos del matrimonio así como de multitud de vicios y virtudes desconocidas por completo al alma de la niñez. Mas esto tiene una explicación muy natural y sencilla. En primer lugar, la inmensa mayoría de los niños de la República no recibe sino la enseñanza primaria, que es por ley, la OBLIGATORIA. Lo que no se aprendió, pues, en la escuela primaria, ya no habrá ni obligación ni oportunidad más tarde de poderlo aprender. Se supone que el niño sale ya armado de la escuela primaria con los conocimientos indispensables para las luchas de la existencia. Indudablemente que multitud de máximas, ejemplos y consejos de los que se reunen

Digitized by Google

en este libro no le servirán en la época de su niñez; pero han de servirle y mucho, si se le graban en el alma, cuando hecho ya hombre, se encuentre en la plenitud de la vida, luchando cuerpo á cuerpo con la adversidad, en pleno movimiento social, y asaltado por todas las pasiones que nacen y brotan, precisamente, cuando las alas de esas esmaltadas mariposas que llevan las almas infantiles, se han caído ya, al convertirse en hombres, y yacen pegadas en los lodazales de las malas pasiones, confundidas con el limo de los vicios humanos. Opinamos en ésto como Montalvo: si el hombre no pasara de cierto número de años fuera quizá un sér tan puro y amable como el Angel; y entonces, ¿para qué enseñarle la moral? Pero el niño se hace hombre, y para entonces es precisamente para cuando le sirven las enseñanzas de la escuela. Por eso nuestro libro que está hecho para niños puede servirles para cuando sean ya hombres. Por otra parte, existen en la República escuelas primarias nocturnas, adonde acuden personas de diferentes edades, desde el jovenzuelo aprendiz, hasta el hombre adulto, jefe de taller. A todas esas manos tal vez vaya á parar el presente libro.

No queremos terminar este prólogo sin hacer una última advertencia. Acóstumbrados nosotros por sistema á ver la verdad cara á cara, por desconsoladora que ella sea, ni tratamos de engañarnos, ni de engañar á los demás. No somos de los que confían en que la moral sea cosa fácil de enseñarse y de aprenderse en la escuela. La verdadera y gran escuela de moral para el niño, es EL HOGAR. No hay nada más pernicioso para el hombre que el mal

ejemplo que le dieron los de su familia durante los albores de su existencia.

Por otra parte, los buenos ó malos sentimientos se trasmiten por conducto de la misma leche con que se nos alimenta durante la infancia. Los vicios y malos hábitos de los padres trasmiten á los hijos multitud de neurosis que son predisponentes poderosos para el mal camino de la vida. Oigamos á este respecto lo que dice Edmundo d'Amicis: "Los hijos de *padres desconocidos*, por ejemplo, son los que pueblan mayormente las cárceles, las casas de reclusión, los presidios "por que si la miseria, el mal ejemplo, predisponen á los niños hijos legítimos á delinquir, tanto más inclinados á la delincuencia estarán los que jamás oyeron la voz del padre y de la madre. Están inclinados al delito muchos de los hijos del adulterio, por que las sacudidas nerviosas, las agitaciones, las ansias de una preñez adulterina, se repercuten en el hijo que así nace, cuyo organismo ofrece anormalidades que no tienen los concebidos legalmente. Nacen inclinados al mal todos aquellos desgraciados niños en quienes se reproduce fatalmente el carácter agriado, pesimista, pendenciero del padre borracho, con la agravante de que la herencia alcohólica desarrolla en ellos enfermedades nerviosas que muchas veces no existían en sus progenitores."

Mas de este asunto y otros análogos nos ocuparemos en el tratado superior de moral filosófica y pedagógica para uso de los Institutos de Segunda Enseñanza y Escuelas Normales, volumen que no tardaremos mucho en dar á la prensa, si este primer libro tiene la suerte de ser favorablemente

acogido por el público docente y conocedor de estas materias.

En el tratado pedagógico para la Segunda Enseñanza nos ocuparemos por aparte de la educación moral de los niños constituidos anormalmente; en este primer libro, séanos permitido suponerlos á todos buenos y bien nacidos. Es al menos lo general, sobre todo en nuestras sociedades incipientes y exentas de grandes vicios y miserias.

Tales son las principales advertencias que deseábamos hacer al dar á luz este libro. Ojalá que nuestros esfuerzos en pro de la educación de la juventud no resulten frustráneos. Ojalá fuese éste el grano de arena con que nos tocase contribuir en unión de todos los que trabajan, llenos de fuerzas y de entusiasmo, por el adelanto, engrandecimiento y progreso de esta nuestra hermosa y muy adorada patria.

Rafael Spínola.

GUATEMALA — 1899.

Digitized by Google

MÉTODO PARA USAR EL PRESENTE TEXTO.

INDICACIONES Á LOS MAESTROS.

Voluminoso y fuera de las dimensiones de un texto para la enseñanza primaria parecerá á primera vista este libro. Mas luego que se lean las presentes líneas se convencerá el lector de que no hay en realidad nada de esto.

En primer lugar éste no es un texto de *estudio* para aprenderlo de memoria *lección por lección*, como puede serlo una gramática ó una geografía. Por otra parte hay que fijarse en que éste no es tan sólo un compendio que encierre los preceptos de la moral universal, sino que es además LIBRO DE LECTURA, y como tal, no podría contener tan pocas páginas, dada la diversidad, tanto de versos, como de trozos en prosa que en él se recopilan.

Dijimos que no es este un texto de estudio, porque según nuestras ideas pedagógicas en materia de educación, no opinamos porque en las escuelas primarias se destine una hora para dar una *clase de moral*, así como se destina para dar una clase de aritmética, una de gramática, otra de geografía, etc. Y no somos sólo nosotros los que opinamos así, sino que el programa oficial dado por el Ministerio de Instrucción Pública, así lo previene al tratar de la enseñanza de la moral. La moral es la única materia que sin tener clase especial debe enseñarse en todas y en cada una de las clases. El maestro

Digitized by Google

de aritmética, el de gramática, el de escritura, todos sin excepción, deben ser al mismo tiempo maestros de moral. Por consiguiente, este compendio ha sido escrito con la idea de que no falte en la mesa de ninguna clase, sea cual fuere la materia de que se trate. El procedimiento para que todos los maestros enseñen con este libro la moral, es muy sencillo y fácil: supongamos que en una escuela el maestro de gramática se ocupa en explicar las partes de la oración. En ese momento observa que un niño ha cogido una mosca, le ha hecho saltar su intestino, apretándole el vientre, y ha fijado en él un pedazo de hilo echando á volar después al pobre insecto, por los ámbitos de la clase, convirtiéndolo en motivo de distracción para los demás niños. Aquí la lección moral. El maestro haciendo á un lado las partes de la oración, de maestro de gramática, tendrá que convertirse en ese mismo instante en maestro de moral. Llamará la atención de los niños sobre nuestros deberes para con los animales. Les explicará por qué no debemos ser crueles con estos seres de la naturaleza, que como nosotros, tienen una sensibilidad capaz de sufrimiento y de dolor. Y para completar su lección de moral, hará que el propio niño autor de aquel hecho, lea en la página respectiva de este libro todo lo que trata con relación á los deberes para con los animales. Mas para esto se necesita que el texto esté sobre la mesa de la clase, á la mano del maestro, y que éste sepa al mismo tiempo cumplir con sus deberes de tal.

Otro ejemplo: supongamos que se da la clase de geografía; el maestro se ocupa en enseñar á los

Digitized by Google

niños las capitales de las naciones de Europa y manda á un alumno á que las señale en el mapa. Mas al hacerlo nota que el niño tiene las manos sucias y las uñas largas y negras. He aquí la oportunidad de otra lección de moral. Dejará por el momento á un lado las capitales de Europa, y hará que el niño lea la parte de este compendio que se ocupa del aseo personal. Como estos dos casos que hemos imaginado, podríamos poner infinito número de ejemplos. Y siguiendo este método, de aprovechar las OPORTUNIDADES para la enseñanza de esta materia sin establecer clase especial de ella, no habría escuela en donde los niños no recibiesen al día tres ó cuatro lecciones de moral, pero de moral práctica, objetiva, eficaz y fecunda.

Como se verá si se recorren sus páginas, este libro contiene multitud de lecturas escogidas, ya en prosa, ya en verso. Puede, pues, muy bien, aprovecharse para las clases de lectura correspondientes al grado en que el niño ya lea, como se dice vulgarmente *de corrido*, que es la parte de la lectura explicada, en donde se enseña, no sólo el significado de las palabras, sino todas las reglas del arte de leer,—una de las cosas que muy pocos saben,—es decir, la marcha que imprime la voz en la puntuación; las inflexiones prosódicas; el ritmo, la armonía, la música de la lectura, en una palabra, la vibración fonográfica en nuestros labios del alma del autor, para lo cual se requiere primeramente posesionarse de la idea de éste, y después, llevar la mirada en cada párrafo muy adelante, para ir preparando la sucesión de tonos y la diversidad de inflexiones vocales que cada pensamiento requiere

Digitized by Google

para que produzca el verdadero efecto en el alma de los oyentes.

Puede además servir este texto para que los niños aprendan á recitar versos, consiguiéndose por este medio un doble objeto, la enseñanza de la recitación y la de la lección moral grabada para siempre en el corazón, pues versos que se aprenden en la niñez, ó se olvidan con dificultad, ó no se olvidan nunca.

Tales son las principales y sencillas miras que el autor tuvo en cuenta al hacer imprimir el presente libro.

Digitized by Google

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

PRIMERA PARTE

FUNDAMENTOS DE LA MORAL É IDEAS GENERALES

CAPÍTULO I.

De las buenas y de las malas acciones.—Entre las facultades de la criatura humana está la de **poder obrar,** es decir, **ejecutar actos ó acciones.** Estas acciones pueden ser **buenas ó malas.**

Para que una acción sea **buena** moralmente considerada, debe reunir dos cosas: primero: que tenga por objeto proporcionar á nuestro sér ó á uno de nuestros semejantes algún elemento de **conservación, perfeccionamiento, ó acrecentamiento de vida;** segundo: que ese acto no proporcione á otro tercero de nuestros semejantes algún elemento de **desmejoramiento, disminución ó destrucción de su vida.**

Para que una acción sea **mala** moralmente considerada, no se necesita más que una cosa: que dicha acción proporcione á nuestro sér ó á uno de nuestros semejantes algún elemento de **desmejoramiento, disminución ó destrucción de su vida.**

Importa mucho fijar el sentido que aquí se da á la palabra **vida.** Usamos esta palabra significando el conjunto de fenómenos que hay en el hombre en estas tres diferentes esferas de su organismo: la **material** ó de la sensibilidad física; la **moral** ó de los afectos y sentimientos; y la **intelectual** ó de las ideas y pensamientos.

Digitized by Google

Noción del bien y del mal. – Todo lo que tiende á conservar y perfeccionar al hombre se llama **bien.** Siempre que se comete una acción buena se hace **el bien** y se siente un placer interior especial que se llama **satisfacción.**

Todo lo que tiende á destruir y deteriorar al hombre es **mal.** Siempre que se comete una mala acción se hace **el mal** y se siente un dolor interior especial que se llama **remordimiento.**

Diferentes clases de bien.— El bien como el mal admite dos grandes divisiones:

Primera división: bien **físico** y bien **moral.**

Segunda división: bien **individual ó personal**: bien **social** y bien **universal.** Pasaremos á explicar lo que es cada una de estas clases de bien.

Bien físico.— El bien físico constituye la **salud** en el hombre, por eso cuando una persona goza de salud se dice que *está buena.* Tomar alimentos sanos cuando se tiene hambre, beber agua clara y limpia cuando se siente sed, son ejemplos de lo que es un bien físico.

Bien moral.— El bien moral se refiere á las facultades del hombre, es decir, á sus sentimientos, á su inteligencia y á su voluntad. Consolar al que sufre; enseñar al que no sabe; hacer amar el trabajo al perezoso, son ejemplos de lo que es un bien moral.

Bien individual.— El bien individual ó personal es el que recibe solamente nuestra persona ú otro individuo de nuestra especie; por ejemplo, darle limosna á un mendigo.

Bien social.— Es el bien que recibe toda una familia, una sección cualquiera de la sociedad ó la

sociedad entera; por ejemplo: pasarle una pensión á una familia que se encuentre en la miseria; fundar un asilo para niños huérfanos; introducir el agua ó dotar de luz á una población que carezca de estas cosas, son todos bienes sociales, por que refluyen en beneficio ó de una familia, ó de una sección de la sociedad ó de la sociedad entera.

Bien universal.—Bien universal es aquella clase de bien que refluye ó beneficia á la humanidad entera, es decir, á los hombres de todos los tiempos y de todos los países: todos los grandes inventos han sido bienes de esta clase: el descubrimiento de la **vacuna,** el invento de la **imprenta,** la aplicación del **vapor** etc., son bienes universales, por que de ellos disfrutan y disfrutarán todos los hombres civilizados de la tierra.

Cualidad muy esencial en el bien.— Para que haya **verdadero** bien y no **falso** bien, es necesario que el que lo ejecuta no tenga en mira un mezquino interés, ni lo haga por **miedo al castigo ó esperanza á la recompensa;** semejante modo de obrar rebaja la razón del hombre, que es lo que constituye su **dignidad y soberanía.** El bien debe hacerse **por el bien mismo,** y aun á riesgo muchas veces de que por hacerlo sufra nuestra persona algún grave mal. En este caso la práctica del bien toma el nombre de **sacrificio.**

EJEMPLOS.

Luis y Alberto son dos niños amigos: el martes pasado Luis llegó triste á la Escuela; tenía los ojos hinchados como si hubiese llorado mucho.— Luego que salieron á recreo se le acercó Alberto y le

dijo:—¿Por qué estás triste Luis, y no quieres que vayamos á jugar á los *cincos* como todos los días?—Es, Alberto, le contestó Luis, que esta mañana no les amaneció á mis padres para el gasto, y me he venido sin almorzar; desde ayer no cómo.—Entonces Alberto, sacando un pan de su bolsillo se lo dió á su amiguito.— Toma y come, le dijo, pues aunque lo traje para mí, yo no tengo tanta hambre como tú, porque almorcé antes de venirme á la Escuela.—He aquí niños una acción buena. He aquí un **bien físico** que se le ha hecho á un pobre niño dándole de comer cuando tenía hambre, y evitándole tal vez una enfermedad por falta de alimento.

Tres niños amigos se dirigían á la Escuela:

—Mi padre me ha prometido un brillante obsequio, si saco buenas notas en los próximos exámenes, dijo el primero.

—A mí me bastarán los aplausos y caricias de mi madre, exclamó el segundo.

—Pues yo no tengo á nadie en el mundo: hace tiempo que murieron mi padre y mi madre: soy huérfano; sin embargo trataré de ganar, si es posible, el primer premio.

Niños: es preciso hacer el bien por el bien mismo.

LECTURAS ESCOGIDAS.

El niño bueno.

Su mirada expansiva y pura como los primeros rayos de una primavera serena, penetra el corazón de los ancianos; su graciosa sonrisa les consuela y rejuvenece.

Digitized by Google

Se le ve, con frecuencia, deslizar sus calientes, reanimadoras y contorneadas manecitas entre las frías, descarnadas y rugosas manos de su buena abuelita, á quien sirve al pensamiento, anticipándose á sus deseos con aire satisfecho y complacido.

Cuando ve á su anciano abuelo en su enfadoso aislamiento, sólo este querido niño se apresura á brindarle su tierna compañía, y el abuelo momentos antes triste, abatido con el abandono, se reanima; ya no se cree demás sobre la tierra, y se entretiene con el niño en mil cuestiones y mil cuentos, muy frecuentemente repetidos; pero tiene al menos quien le conteste, quien le escuche con tanto respeto como atención.

Mas no solamente para sus abuelos encuentra gracia el niño que describo, pues entre las rodillas de su padre, donde aprende, sigue y retiene sus primeros consejos, reanima deliciosamente su espíritu, á veces preocupado y acaso afligido, sonriendo afectuosamente á su buena madre. Este niño en cuyos ojos se refleja toda la felicidad de su familia tiembla de apartarse, aunque sea por un momento, de séres tan queridos y tan bien comprendidos por él, y no menos se teme por ellos el separarse de él porque él es allí la alegría, es la vida de la casa.

Unión de lo bueno y de lo bello.

El bien *moral* es inseparable de lo bueno y de lo *bello*. El BIEN es por tanto un círculo del que lo bello es siempre el centro y viceversa. En esta esfera, lo bueno y lo bello son tan inseparables, como los puntos continuos de una línea lo son de su centro generatriz. La prueba más tangible de

Digitized by Google

esta teoría nos la ofrece con su muda y grandiosa elocuencia la NATURALEZA. Si levantamos la mirada al cielo, la vemos en los astros que se visten de una doble belleza de deslumbrante y misterioso esplendor, al par que de utilidad bienhechora; si los bajamos al suelo, la encontramos en los árboles que después de haber aromatizado el ambiente con la purificadora fragancia de sus vistosas flores, y el oxígeno que despiden sus hojas, nos regalan los más exquisitos y delicados frutos; si la extendemos sobre el mar, embarga nuestro ánimo su grandioso panorama; y tras la esbelta nave que cruza ligera las trasparentes ondas que tantos tesoros nos ocultan, nuestra mente concibe la lejana tierra, vida y alma de nuestra riqueza y prosperidad; todo ante el universo canta en armonioso concierto esa esencia invariable del bien, de la que LA BELLEZA no se separa jamás.

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

Las palabras y los ejemplos siempre vuelven á los jóvenes y los influyen para el BIEN lo mismo que para el MAL. Por que nada, ni siquiera una palabra ó un ejemplo es olvidado ó perdido jamás. Cuando quebrantamos una ley de eterna justicia, repercute por todo el mundo. Las palabras y las acciones podrán ser consideradas como cosas ligeras; sinembargo, no son pasajeras, sino eternas. Una palabra vana ó mala nunca muere. Puede volverse contra nosotros en el porvenir, veinte años, cien años después, mucho después que estemos muertos.

*

Digitized by Google

Las malas acciones y los malos ejemplos tienen la misma resurrección. Nunca mueren sino que siempre influyen. Se trasmiten como una herencia. La memoria de una vida no perece con la vida misma. Lo que se ha hecho queda, y nunca puede ser deshecho. Dijo Tomás de Malmesbury: "No hay acción alguna del hombre en esta vida que no sea el principio de una cadena tan larga en consecuencias que ninguna providencia humana es suficientemente elevada para darnos una perspectiva de su fin." "Todo átomo impregnado con el BIEN ó el MAL, dice Babbage, retiene en el acto los movimientos que los filósofos y los sabios le han mezclado y combinado por mil modos, con todo lo que es indigno y bajo. El aire mismo es una vasta biblioteca, en cuyas páginas está escrito *para siempre* todo aquéllo que el hombre dice alguna vez, murmura ó hace."

Así, pues, toda palabra, pensamiento y hecho, tiene su influencia sobre el destino del hombre. Toda vida bien ó mal empleada, lleva consigo un largo séquito de consecuencias que se extienden á través de generaciones no nacidas aún. Todo esto está calculado para fijar en el ánimo del hombre un sentimiento profundo de responsabilidad, unido á todos sus pensamientos, sus palabras y sus actos.

SAMUEL SMILES.

Si hacéis mal el recuerdo del pasado emponzoñará todo vuestro porvenir. Quizá os perdonen aquéllos á quienes hayais ofendido; pero al hacer esto

Digitized by Google

"amontonarás carbones ardiendo sobre vuestra cabeza" porque su generosidad hará más negra vuestra acción.

*

"La humanidad, dice Emerson, se divide en dos clases: los que hacen el bien y los que hacen el mal." Si pertenecéis á la última categoría, convertiréis los amigos en enemigos, el recuerdo en dolor, la vida en tristeza, el mundo en cárcel y la muerte en espanto.

LUBOCK.

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

Lo que es la conciencia.—Dime, niño, ¿no te ha sucedido nunca que en el momento de cometer una mala acción has oído dentro de tí mismo una voz secreta que te decía *no hagas eso?* Pues bien, esta **voz interior** es lo que se llama **conciencia.** Así la explica un autor, definición que adoptamos por encontrarla sencilla, clara y exacta.

A la conciencia se le ha llamado también por los moralistas **sentido íntimo, sentido moral ó sexto sentido.**

Cómo se desarrolla la conciencia.—La conciencia no nace, como creen algunos, juntamente con la criatura humana, sino que se va desarrollando **poco á poco,** conforme se va educando el corazón y desarrollando en el espíritu del niño la idea del bien y la del mal. En los primeros años de la infancia el niño apenas la tiene, y conforme va distinguiendo y conociendo el bien y el mal se va acentuando en su sér el sentido moral.

El arrepentimiento.—Luego que hemos cometido una mala acción oimos la voz de nuestra conciencia, sentimos en seguida los efectos del mal, nos **avergonzamos** de nosotros mismos, y deseáramos no haber cometido aquella mala acción; entonces experimentamos lo que se llama **arrepentimiento.**

El arrepentimiento sólo sirve para enmendar la conducta en lo venidero, pues el mal que se hizo una vez, es muy difícil deshacerlo, y en muchos casos **no se deshace nunca.** Así, el que roba, si se arrepiente, puede devolver á su dueño lo robado,

Digitized by Google

pero el que mata á un semejante suyo ¿cómo hará para **devolverle la vida?** Mil años de arrepentimiento, suponiendo que mil años viviese ese hombre, no serían suficientes para resucitar á aquel hermano suyo á quien su maldad le quitó la existencia. Decir que con el arrepentimiento de la conciencia se lavan las culpas cometidas, es decir una cosa **contraria á la moral,** porque si con el arrepentimiento bastara para que el que obró mal quedase igual al bueno, todos los malos arrepentidos serían tan apreciables como los hombres virtuosos, estableciéndose de esta manera la desigualdad más **injusta y absurda.**

La continua práctica del mal concluye por matar la conciencia.— Cuando el hombre se convierte en un malvado, cuando á fuerza de crímenes ha ido destruyendo día por día la sensibilidad de su corazón, quitándole la vida á sus afectos, llega por último á la muerte moral, y acaba, por **matar** su conciencia. Y así como el que padece del horrible mal de la **lepra,** concluye por perder la sensibilidad física no experimentando dolor ni con el fuego de una brasa que se le coloque sobre la parte enferma, así el criminal empedernido es un **leproso del corazón** que no siente el **fuego del remordimiento** sobre su conciencia amortiguada, y á veces, muerta por completo.

El hombre malo que todavía siente el dolor del remordimiento es capaz de **enmienda y regeneración,** pero cuando ha concluído por perder la conciencia, ya no hay esperanza de que aquel enfermo, moralmente, vuelva por el camino del bien, ó recobre la **salud de su alma.**

Digitized by Google

La pérdida de la conciencia es el mayor de los castigos.— Algunos podrán creer que es un bien el perder la conciencia porque así ya no se siente el remordimiento. Los que eso piensen están en un gran error. El castigo más terrible que puede sufrir el malvado es la pérdida de la conciencia, porque si es verdad que el MAL no le produce sensaciones amargas, del mismo modo el BIEN no le puede producir dulzuras de ninguna especie. Ese hombre no puede **amar la vida,** porque como dice Aristóteles, no teniendo en sí nada digno de ser amado, no experimenta ningún sentimiento de amor hacia sí mismo, acaba por detestar su persona, por mirar la vida **con horror,** por llegar al colmo de la **desesperación,** hasta poner fin á su existencia con sus propias manos, **cosa que no hacen ni las fieras,** pues ninguna de ellas llega al **suicidio.**

CONSEJOS.

El célebre filósofo Pitágoras, prescribía á sus discípulos que todas las noches reflexionasen á solas y se preguntasen á sí mismos:

"¿En qué he empleado el día de hoy? ¿En dónde he estado? ¿A quién he visto? ¿Qué he dejado por hacer?"

Esta costumbre es excelente porque todo el que desee perfeccionarse y velar por su felicidad, antes de entregarse al sueño debe repasar en su memoria todo lo que ha hecho, dicho, oído ú observado durante el día. Aprovechemos pues, este momento que parece señalado por la naturaleza, y de que

la misma vida social nos permite disponer libremente, para recordar todo lo que hemos visto, notado ó aprendido, todo lo que hemos podido decir atinada ó imprudentemente, con utilidad ó sin ella, con provecho ó con perjuicio del cuerpo, del corazón ó de la inteligencia. Así podemos darnos cuenta exacta é imparcial de cómo hemos empleado nuestros instantes en las veinticuatro horas precedentes, haciendo esta pregunta á cada día trascurrido:

"¿En qué has contribuido á mi perfección física, moral, intelectual y á mi dicha ó á la de mis semejantes?"

BARRAU.

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

La conciencia habla á todos los hombres que no se han vuelto indignos de oirla á fuerza de depravación.

Nadie puede ser feliz sino goza de su propia estima.

Una conciencia pura es una blanda almohada, en la cual sólo el hombre de bien puede descansar.

El contento de sí mismo es la recompensa de la buena conducta.

Sed tan puro en tus pensamientos como en tus acciones y palabras, de modo que si te preguntan en qué piensas, puedas siempre dar una respuesta pronta, sincera y al mismo tiempo honorífica para tí.

El que tiene la conciencia tranquila halla cierto deleite en lo que le rodea; sólo para él es bella la naturaleza.

VARIOS MORALISTAS.

Digitized by Google

La hermosa idea de que cada hombre lleva junto á sí un ángel de la guarda es verdadera: porque la CONCIENCIA vela sin cesar, siempre dispuesta á advertirnos el peligro.

LUBOCK.

Una CONCIENCIA tranquila es una fiesta perpetua.

SÉNECA.

Hay una palabra más fuerte que la de libertad y esta es CONCIENCIA. Desde el principio de la civilización ha sido reconocido el poder de esta palabra. Menandro, el poeta griego que vivía trescientos años antes que Jesucristo, lo reconocía debidamente. "En nuestro propio pecho, decía, tenemos un Dios: nuestra CONCIENCIA."

*

La CONCIENCIA es permanente y universal. Es la esencia misma del carácter individual. Da al hombre el dominio de sí mismo, el poder para resistir á las tentaciones y despreciarlas. Todo hombre está obligado á desarrollar su individualidad, á esforzarse en encontrar el verdadero camino de la vida y marchar sobre él. La verdadera virilidad procede del dominio de sí mismo, de la sujeción de las facultades inferiores para levantarse á las más elevadas condiciones de nuestro sér.

SAMUEL SMILES.

Digitized by Google

LECTURAS Y RECITACIONES.

La Conciencia.

Es lo que el alma nos llena
de amargura ó de placer;
que va unida á nuestro sér
y ya aplaude ó ya condena.

Fiscal que nuestros antojos
premia ó castiga prudente;
que hace levantar la frente
ó que hace bajar los ojos.

En el corazón anida
ese oculto tribunal.
¡No hay un hombre que obre mal
que no lo sepa en seguida!

Si con torpe obcecación
su santa voz no se escucha,
es por que vence en la lucha
el instinto á la razón.

Para cruzar el camino
de la vida en dulce calma,
llevamos dentro del alma
ese código divino.

Le basta á la humanidad
con su propio corazón.
¡Allí están la RELIGIÓN
y la FE y la CARIDAD!

Llevamos en nuestro centro
las leyes del buen vivir.
¡Dichoso el que sabe oir
esa voz que grita dentro!

Digitized by Google

Mi corazón elocuente
es mi juez y no vacilo:
siempre que late tranquilo,
puedo caminar de frente.

Mas si late desigual
signo de extravío es:
me paro y miro á mis pies
el precipicio del mal.

La rauda circulación
de la sangre es la existencia,
y para mí la conciencia
es el mismo corazón.

Siempre sigo satisfecho
su impulso y no lo deploro:
¡Dios me guarde ese tesoro
que abrigo dentro del pecho!

Si al crimen tengo aversión,
compadezco al criminal:
es un enfermo moral
que no tiene corazón.

La conciencia es el deber,
y quien la oye sin enojos
bien puede cerrar los ojos
sin el temor de caer.

Ella preside mi historia
y voy alegre y cantando,
pues sé que me va guiando
por la senda de la gloria!

J. JACKSON VEYÁN.

Digitized by Google

La Conciencia.

(VÍCTOR HUGO.)

Airada tempestad se desataba
cuando, vestido de salvajes pieles,
Caín con su familia caminaba
huyendo á la justicia de Jehovah.

La noche iba á caer. Lenta la marcha
al pie de una montaña detuvieron
y á aquel hombre fatídico dijeron
sus tristes hijos: — Descansemos ya.

Duermen todos, excepto el fratricida
que alzando sus miradas hacia el monte
vió en el fondo del lúgubre horizonte
un ojo fijo en él.
Se estremeció Caín y despertando,
á su familia del dormir rehacio,
cual siniestros fantasmas del espacio,
retornaron á huir ¡suerte cruel!

Corrieron treinta noches y sus días,
y pálido, callado, sin reposo,
sin mirar hacia atrás y pavoroso
tierra de Assur pisó:
— ¡Reposemos aquí! .... Dénos asilo
este confín espléndido del suelo;
¡Y al sentarse su frente elevó al cielo
y allí el ojo encontró!

Entonces á Jabel, padre de aquellos
que en el desierto habitan: Haz, le dijo,
que se arme aquí una tienda.—Y el buen hijo
armó tienda común.

Digitized by Google

—¿Todavía lo véis? — preguntó Tsila,
la niña de la blonda cabellera,
la de faz como el alba placentera,
y Caín respondió: — Lo veo aún.

Jubal entonces dijo: — Una barrera
de bronce construiré. Tras de su muro,
padre, estarás de la visión seguro:
ten confianza en mí.
Una muralla se elevó altanera
y el ojo estaba allí.

Tubalcaín á fabricar se puso
una ciudad, gigante de la tierra,
y en tanto sus hermanos daban guerra
á la tribu de Seth y á la de Enós.
Poblando de tinieblas la campiña
la sombra de las torres se extendía,
y en la puerta grabó su altanería:
Prohibo entrar á Dios.

Un castillo de piedra, cuyo muro
á la altitud de una montaña asciende,
de la ciudad en medio se desprende,
y allí Caín entró.
Tsila llegó hasta él, y palpitante
— Padre, le dice, ¿aún no ha desparecido?
y el anciano, aterrado y conmovido,
le responde: ¡No! ¡No!

De hoy más quiero habitar bajo la tierra,
como en su tumba el muerto, y presurosa
su familia cavóle una ancha fosa
y á ella descendió al fin.
Mas debajo esa bóveda sombría,
debajo de esa tumba inhabitable,
el ojo estaba fiero, inexorable,
y miraba á Caín!

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

El deber y la moral.—Hacer el bien y no hacer el mal, tal es el **deber** del hombre sobre la tierra. Mas como hay muchas clases de bienes que practicar, y también muchas clases de males que evitar, resulta que el hombre tiene que cumplir con multitud de **deberes.** El conocimiento de todos estos deberes ú **obligaciones** es una parte de la **moral,** ó sea de la ciencia que estudia tanto los **deberes** como los **derechos** naturales del hombre.

El deber y el derecho.—Deber y derecho son dos palabras que designan **una misma cosa,** pero desde diferentes **puntos de vista.** Así, si el padre tiene **derecho** para exigir de sus hijos **obediencia,** los hijos tienen **deber** de prestar **obediencia** al padre. Si el hijo tiene derecho á que su padre le mantenga, el padre tiene el deber de mantenerle. En moral ningún derecho puede existir sin su deber correspondiente y viceversa.

Diferentes clases de deberes.—Hay tres clases de deberes: primero, el deber **personal** que es el que nos manda hacerle todo el bien posible á nuestra propia persona y acatar en ella las leyes soberanas de la NATURALEZA; segundo: el deber de **no hacer mal** á los demás, y tercero: **el deber de hacer el bien á los demás.** Este es el más difícil de cumplir de todos los deberes, y es á lo que muchos moralistas le llaman **virtud.**

El hombre que sólo se contenta con cumplir las dos primeras clases del deber es un **egoista,** y moralmente **no es un hombre bueno, aunque no haga el mal.**

Digitized by Google

No, niños, en la **alta moral** no hay una línea divisoria, como pretende Benot, entre el deber y la virtud; en nuestra moral sólo existe el **deber de la virtud,** que es el más digno y hermoso de los deberes humanos. Al hombre que cumple con las tres clases de deberes que hemos enumerado le llamamos **hombre virtuoso.**

Contentarse con no causar daño á los hombres, sin hacerles bien alguno, es **degradarse** voluntariamente, porque el **valor de cada uno** se mide por los **servicios** que presta á los demás.

El egoísmo.— Consiste el egoísmo en amarse exclusivamente **á sí mismo,** ocupándose y preocupándose nada más que del **propio interés,** sin acordarse de los demás, ni hacer la menor cosa por ninguno de nuestros semejantes.

El altruismo ó filantropía.— El altruismo ó filantropía es lo contrario del egoísmo, es decir, un sentimiento de **amor hacia los demás,** que nos hace preocuparnos de su bienestar y felicidad.

El anti-altruismo.— El anti-altruismo es lo contrario del altruismo, es decir, la inclinación ó tendencia á quitar, á oprimir, á empobrecer, á explotar, á hacer sufrir á los demás. Anti-altruista y egoista no es la misma cosa, como pudiera creerse á primera vista. Precisamente los seres mezquinos, avaros, explotadores, opresores, defraudadores, los que no prestan servicio alguno, no son egoístas en el verdadero sentido de la palabra; son anti-altruistas y anti-egoístas al mismo tiempo las más de las veces, pues se niegan á sí mismos la satisfacción de sus propias necesidades y se las regatean lo mismo que á los demás. Son tan crueles con su propia persona como con sus semejantes. (GENER.)

Digitized by Google

Las dos fórmulas del deber.—Para saber de un modo muy sencillo que es **lo que se debe** y **lo que no se debe** hacer basta con recordar estas dos fórmulas:

No hagas á otro lo que no quieras que te hagan á tí
Haz á otro lo que quisieses que te hicieran á tí.

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

La ley del DEBER es universal: por ignorantes y atrasados que sean los últimos pueblos la conocen, y esto ha ocurrido en todas las épocas. Desde que ha habido hombres sobre la tierra, y mientras los haya, el deber existe y ordena. Esta es una ley eterna que no varía. Se puede aplicarla de distintos modos; hay gentes que se crean deberes que los demás no conocen; pero lo que no se modifica, es la obligación absoluta de obedecer á la conciencia, cuando ésta ha hablado claramente.

STEEG.

Sólo el cumplimiento del deber hace á los hombres, y sólo los hombres que cumplen con sus deberes pueden constituir un pueblo.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO.

Cualquiera que sea tu raza ó tu idioma, siempre eres el mismo; ante tu mirada el deber, constante llama, arde con inmutable luz, á través de obscuros ó de brillantes días. LA ODA DE LA VIDA.

No es vivir, vivir para sí mismo. Un corazón generoso es la gran cosa que necesita el hombre.

MENANDRO.

Digitized by Google

Ved esa pobre criatura humana, tendida en una esquina, hambrienta, desmayada ó sobrecogida de convulsiones:—Un hombre pasa, la mira, la compadece y sigue su camino. "¿Tengo yo la culpa, dice, de que se halle en ese estado, ó es acaso obligación mía el cuidar de ella? Harto tengo que hacer con cuidarme á mí mismo." Otro acierta á pasar, la mira también, y su alma se compadece: se acerca, la coge en sus brazos, la lleva á su casa, la acuesta en su lecho, y la cuida y la asiste como el hermano asiste á su hermano y el amigo á su amigo.

De estos dos hombres ¿cuál ha cumplido verdaderamente su deber?

Siempre habrá males en la tierra, y siempre estos males deberán ser socorridos.

Si vuestro hermano tiene hambre debéis darle el sustento que necesita; si está desnudo si no tiene asilo, debéis darle vestido y abrigo; si está enfermo, debéis asistirle.

Hay muchas clases de pobreza y muchos géneros de desamparo; y todo desamparo reclama protección, y toda pobreza socorro ¿qué sería sin esto, respondedme, la sociedad humana? ¿Qué sería el mundo? ¿Qué sería de aquellos á quienes las enfermedades, la pobreza, la soledad, la inexperiencia, la candidez, la ignorancia precipitan como fácil presa en las redes del malvado.

Servid al huérfano de padre, de protector á la viuda, de báculo al anciano; no neguéis hospedaje al extranjero; sed el ojo del ciego y el pie del cojo.

Tened para los afligidos aquellas palabras del alma que templan la amargura del llanto; no hay aflixión que no mitigue la simpatía. Las tristezas

de la vida se disipan á los rayos del amor fraternal, como se derriten en la mañana á los rayos del sol los duros hielos del otoño.

El que sabe dar un buen consejo, un aviso prudente ó una lección útil, da más que si diese oro, porque propagar la ciencia, comunicando lo que se debe, es sembrar el grano que habrá de alimentar á las generaciones venideras. LAMENNAIS.

El DEBER principia con la vida y termina con la muerte. Abarca toda nuestra existencia. Nos manda que hagamos lo que es justo, y nos prohibe hacer lo que es culpable. Principia con la educación de los niños. Nos manda alimentarlos, instruirlos, educarlos y conducirlos con nuestro ejemplo por el sendero del bien.

*

El DEBER nos acompaña á través de toda nuestra vida. Sale de nuestras casas en ayuda de los demás. El patrón tiene deber para con sus servidores, y los servidores para con sus patrones. Tenemos deberes para con nuestro vecino, para con nuestro pueblo, para con nuestra patria. El cumplimiento de nuestras obligaciones para con todos envuelve una inmensa responsabilidad. Nadie puede hacer una verdadera vida, si no conoce este sentimiento y no obra enérgicamente de conformidad con él.

En la sociedad humana necesitan su propia observancia los derechos sociales. Cuando está enervado el sentimiento de la responsabilidad, marcha á su ruina la sociedad. "Perecería la raza humana, dice Walter Scott, si entre ellos cesasen los hombres de ayudarse. Desde el instante en que la madre

envuelve la cabeza de la criatura, hasta el momento en que algún bondadoso asistente enjuga la humedad de la frente del moribundo, no podemos existir sin la ayuda mutua. Así, pues, todos los que necesitan ayuda, tienen derecho de pedirla á sus semejantes. Ninguno que tenga el poder de concederla, puede rehusarla, sin faltar."

*

Un hombre que se estaba muriendo en su lecho de enfermo, se preguntó: "¿Ha resultado algún bien de mi vida? ¿Qué corazón he aliviado? ¿Qué dolor he calmado? ¿Qué hogar he protegido? ¿Qué bien he hecho yo? ¿Es mejor el mundo porque yo haya vivido en él?" Las respuestas dadas á estas preguntas que se hacía á sí mismo eran huecas. Cuando el hombre se levantó de su lecho de enfermo, era un hombre más sabio y mejor. Desde esa época se empleó en hacer el bien. Encontró oportunidades abundantes para ser benéfico. No había necesitado sino de la voluntad y de la resolución.

*

Debemos creer que todo el género humano se compone de hermanos nuestros y que debemos amarlos y protegerlos, y tratar de hacerlos mejores, aun á aquellos que nos pudieran causar algún daño.

*

El sentimiento del DEBER allana la senda de nuestra vida. Nos ayuda á conocer, á aprender y á obedecer. Nos da el poder para vencer las dificultades, de resistir á las tentaciones, de hacer aquello en que nos empeñamos, en hacernos honrados, benévolos y leales. La experiencia toda nos enseña

que llegamos á ser aquello que nosotros mismos nos hacemos. Luchamos contra las inclinaciones de hacer el mal, luchamos á favor de la inclinación de hacer el bien, y poco á poco llegamos á ser aquello que queremos. El esfuerzo de cada día hace más fácil la lucha. Cosechamos conforme hemos sembrado.

*

La esfera del DEBER es infinita. Existe en todas las condiciones de la vida. No podemos escoger el ser ricos ó pobres, ser felices ó desgraciados; pero nos corresponde cumplir con el deber que nos rodea por todas partes. La obediencia al deber á toda costa y riesgo, es la mismísima esencia de la más elevada vida civilizada. Se deben ejecutar los grandes actos, desearlos, morir por ellos, ahora como en días pasados.

*

Hará un siglo poco más ó menos, que tuvo lugar un eclipse de sol en Nueva Inglaterra. Púsose muy oscuro el cielo, y á muchos les pareció que había llegado el fin del mundo. Sucedió que estaba en sesión la Legislatura de Connecticut; y al sobrevenir la oscuridad propuso uno de los miembros de la Cámara que se levantase la sesión; levantóse entonces el viejo legislador puritano Stamford, y dijo, que si había llegado el último día, deseaba ser encontrado en su puesto cumpliendo con su deber; por cuya razón proponía que se trajeran velas para que la Cámara pudiera continuar tratando los asuntos pendientes. Esperar en el puesto del DEBER era la máxima de ese hombre sabio, é hizo aceptar su proposición.

*

Digitized by Google

Existía un hombre de constitución débil, el cual empleaba gran parte de su tiempo en obras filantrópicas. Visitaba los enfermos, se sentaba al lado de ellos en sus miserables hogares, los asistía y les ayudaba de todas maneras. A causa de ello fué reconvenido por sus amigos, que le censuraban por el descuido de sus negocios y le auguraban que contraería de seguro alguna enfermedad á causa de sus visitas á los que tenían fiebre y á los moribundos; pero él contestó á sus amigos con firmeza y sencillez: "Atiendo á mis negocios en obsequio de mi mujer y de mis hijos, pero sostengo que el DEBER de un hombre hacia la sociedad, le impone que tenga cuidados para con aquéllos que no son de su propia casa."

Estas eran las palabras de un amante servidor del DEBER. La persona que da en dinero no es el verdadero bienhechor de sus semejantes, sino aquella que se da *personalmente*.

*

La verdadera virilidad procede del dominio sobre sí mismo, de la sujeción de las facultades inferiores para levantarse á las más elevadas condiciones de nuestro sér.

La fuente más verdadera de gozo se encuentra en las sendas del DEBER.

*

La tarea de nuestros padres fué la de conquistar el DERECHO: sea la tarea de esta generación enseñar y propagar el DEBER.

*

En la vida, dice Guillermo de Humboldt, es digno de ser observado especialmente que cuando no estamos ansiosísimos respecto de la felicidad ó la

Digitized by Google

desdicha, sino que nos consagramos al cumplimiento estricto de nuestro DEBER, viene la felicidad espontáneamente; aún más, hasta surge del medio de una vida de congojas, aflicciones y privaciones.

*

Cada hombre tiene que prestarse un servicio así mismo como individuo, y á aquéllos que le rodean. En verdad la vida es de poco mérito, á no ser que esté consagrada por el DEBER.

*

Darwin ha dicho con mucha verdad "que los móviles de la conciencia, en su relación con el arrepentimiento y los sentimientos del DEBER, son las diferencias más importantes que separan al hombre del animal."

*

Confucio enseñaba á sus discípulos que creyeran que la conducta forma las tres cuartas partes de la vida. "Ponderad la rectitud y practicad la virtud. El saber, la magnanimidad y la energía son leyes universales. La formalidad, la generosidad del alma, la sinceridad y la bondad constituyen la virtud perfecta." Estas palabras llegan hasta nosotros como el lejano eco del gran maestro de diez mil siglos, cual le llaman sus discípulos, el santo y profético Confucio.

*

Cada uno de nosotros puede hacer algún bien en su esfera propia de la vida. Si podemos hacerlo, estamos obligados á ello. No tenemos más derecho á ser inútiles que á destruirnos.

*

Digitized by Google

Tenemos que ser rectos tanto en los casos pequeños como en los grandes. Nos hallamos en el deber de hacer buen uso de una de nuestras dotes naturales, lo mismo que de las muchas que nos han sido dadas. Podemos seguir los dictados de nuestra conciencia y marchar, aunque solos, por el sendero del DEBER. Debemos ser honrados, veraces y diligentes por respeto propio. Tenemos que ser rectos hasta el fin.

*

El carácter se forma por el cumplimiento leal de los pequeños deberes, de abnegaciones de sí mismo, de sacrificios propios y actos bondadosos de amor y de deber. "El que es leal en lo poco, es leal en lo mucho; y aquel que es pérfido en lo poco será pérfido en lo mucho." La benevolencia produce benevolencia, y la verdad y la confianza darán una rica cosecha de verdad y de confianza. Hay muchos actos de benevolencia pequeños y triviales que nos enseñan más sobre el carácter de un hombre, que muchas frases vagas. Ellos son fáciles de practicar, y sus efectos durarán mucho más que esta vida pasajera. Por que ninguna cosa buena se pierde jamás. Nada muere, ni aun la vida, que sólo pierde una forma para tomar otra. No muere ninguna acción buena, ni ningún buen ejemplo. Vive por siempre en nuestra raza. Mientras que el cuerpo se convierte en polvo y desaparece, deja la acción un sello indeleble y amolda hasta el pensamiento y la voluntad de generaciones venideras. Una sencilla acción virtuosa ha elevado á toda una aldea, á toda una ciudad, á toda una nación. Las producciones mejores del

hombre, y que le santifican, son sus pensamientos felices, los que una vez formados y puestos en práctica extienden su influencia fertilizadora por miles de años y de generación en generación. Los mejores productos que crecen son aquéllos que salen de pequeñas semillas caídas en la tierra; y es de los dictados internos de la conciencia y de los inspirados principios del DEBER de donde han surgido los mejores productos.

*

Cada uno de nosotros debe llenar su DEBER, en la esfera en que ha sido colocado. No hay más que el deber que sea verdadero; sin él no hay acción verdaderamente buena. El deber es el fin y el propósito de la vida más noble. La conciencia de haberlo cumplido nos procura el más puro de los goces; es de todos los otros el que nos da más satisfacción, porque no está acompañado ni de arrepentimiento ni de contrariedad. Según las palabras de Jorge Herbert, el sentimiento del deber cumplido "es para nosotros una música á media noche."

SAMUEL SMILES.

Nuestra ambición debiera consistir en gobernar nuestra alma, que es nuestro verdadero reino. El verdadero progreso está en aprender cada vez más, en completarse cada vez más, en poder cada vez más. Y este progreso no conoce ninguna parada necesaria, á cada paso es más seguro y no más arriesgado. La primera y más elevada ambición que puede tener un hombre, es la de cumplir con su DEBER.

*

Digitized by Google

Cuenta Sadí que un rey de Oriente dió un día la orden de matar á un hombre inocente, el cual le dijo: "¡Guárdate de ello, oh rey; yo no sufriré más que un instante, al paso que tu culpa será eterna!" El Poder trae consigo responsabilidades. No penséis nunca en lo que os gustará hacer, sino en lo que debéis obrar: este es el único y verdadero medio de conseguir la dicha. LUBOCK.

Dormía y soñé que la vida era belleza; desperté y hallé que la vida era DEBER.

¡DEBER! idea maravillosa, que no obras ni por tierna insinuación, ni por lisonja, ni por amenaza, sino simplemente mostrando tu ley desnuda en el alma, imponiendo de ese modo por tí misma siempre el respeto, ya que no siempre la obediencia; delante de tí las pasiones se acallan cualesquiera que sean sus rebeliones secretas. KANT.

LECTURAS ESCOGIDAS.

El egoísta.

Entre los delitos no castigados por la ley, ninguno nos parece más despreciable que el egoísmo. El hombre que no piensa más que en sí; el que nada hace por sus semejantes, es un sér perjudicial y la sociedad debiera más bien alegrarse que entristecerse cuando le ve desaparecer. Cuando su sepultura se cierra, se cierra una vorágine.

Si el egoísmo fuera general la sociedad se aniquilaría. Por fortuna la humanidad produce en abundancia seres en que rebosa la generosidad; el

Digitized by Google

heroísmo está repartido entre los hombres como las semillas y gérmenes de vida en la naturaleza. Así como éstos, muertos al parecer durante la estación invernal, brotan en la primavera, así también brota el heroísmo cuando el calor de la ocasión lo hace fermentar. Véis un pueblo oprimido; la vida activa parece extinta en él. Un hombre se cansa—la cuerda que sujetaba el arco del sufrimiento se rompe—y lanza el grito de rebelión. El egoísta dice:—Esperemos el resultado: no nos expongamos: los beneficios que ellos consigan serán para nosotros también; si salen mal á nosotros no nos castigarán.—Los hombres generosos convencidos de la justicia de la rebelión, secundan el grito y se lanzan como flechas disparadas. ¿A dónde irán á parar? ¿Fracasarán en su intento? ¿Penetrará el proyectil en el casco del adversario, ó volverá de rechazo y los matará á ellos? ¿Qué ganarán si salen triunfantes y qué perderán si son vencidos?

En nada de esto piensan. Quieren mejorar su suerte y la de sus semejantes. Eso es todo. Las probabilidades son de que perderán la vida. No les importa. Sus semejantes obtendrán el premio.

Es á esos hombres á quienes la humanidad debe sus progresos en todos los ramos. Sin esos mártires de la humanidad, difícil se nos hace imaginar cuál sería hoy nuestro estado.

Cada adelanto ha sido comprado con miserias, persecuciones y suplicios. Examinad todos los ramos de la ciencia, contemplad cuanta sangre ha costado al hombre arrancar sus derechos de mano de los tiranos; examinad cuanto ha tenido que luchar la civilización para elevar á la humanidad

Digitized by Google

sobre las supersticiones é ignorancia en que los errores la habían sumido; comparad la sociedad primitiva con la de hoy, y decidnos luego quién es más que los hombres generosos, los héroes, los que han llevado á cabo un cambio tan radical. Ved hoy esos apóstoles del progreso trabajando para las generaciones venideras y recibiendo en recompensa insultos, calumnias, odio y hasta persecuciones de parte de esos abortos de la humanidad que por el plato de lentejas ó los treinta dineros venderán á todos sus semejantes.

Si hubiera un juicio final lo primero que la Eterna Justicia preguntaría al que se presentase, sería:

—¿Qué has hecho por tus hermanos?

La contestación de muchos no podría por menos de ser ésta, á no ser que allí también mintiesen:

—Sacarles todo el dinero que pude sin reparar en los medios.

¿No véis algo grande en el anciano padre que se desvela y sacrifica por el hijo que sabe no ha de pagarle nunca los sacrificios? ¿No véis algo sublime en el que reparte sus riquezas entre los necesitados? ¿No véis heroísmo en el pobre que socorre á otro pobre? ¿No sentís profundo respeto hacia el hombre que gasta su dinero y su existencia por encontrar un remedio ó á lo menos un alivio para las enfermedades? ¿No os parece un mártir el que sacrifica su bienestar para mejorar la condición social de sus hermanos?

No os parece un héroe el que arriesga su existencia para conquistaros el santo bien de la libertad? ¿No os sentís inclinados á imitar esos hombres y á despreciar á los que sólo piensan en sí y en sus intereses? ¿Concebís algo más despreciable que esos seres sin amor más que para sí mismos?

Digitized by Google

La abnegación.

La manera más segura de cumplir nuestros deberes para con los demás, es amarlos. Si nos limitamos estrictamente á nuestro derecho para comprender con exactitud lo que estamos obligados á hacer á los demás, y no salirnos nunca de este límite, podemos estar seguros de que no haremos bastante. Hay que agregar los deberes de la CARIDAD á los de justicia.

El amor del prójimo es un manantial purísimo, que produce espontáneamente las buenas acciones, así como la savia de un buen árbol da frutos sabrosos. Todo es fácil para quien ama. Considerad con qué paciencia soporta una madre los gritos y lloros de su hijo, cómo le presta los más repugnantes cuidados, cómo se sacrifica por distraerlo, alimentarlo, prepararle el porvenir. ¿De qué procede esto? De que lo ama.

Si queremos á los demás, si llevamos en el corazón calurosa simpatía por la humanidad, cumpliremos alegremente con nuestros deberes; y en tal caso, nada más sencillo para nosotros que mostrarnos justos, leales y generosos. No sólo no les haremos ningún mal, no sólo no atentaremos contra su vida, contra su libertad, su honra ó sus bienes, no sólo los defenderemos y protegeremos en sus personas, sino que además nos sacrificaremos por ellos.

La abnegación no calcula: ve á uno en peligro y se arroja á salvarlo, sin pensar en que expone su propia vida.

Durante la inundación del Garona en 1875, que tantos desastres causó en el sur de Francia, sepul-

Digitized by Google

tando un barrio entero de la ciudad de Tolosa, una pequeña barca llevaba varias personas recogidas en lo alto de los techos, donde se habían refugiado. De pronto oyeron gritos y distinguieron vagamente en la oscuridad de la noche la silueta de una mujer que pedía socorro. La barca estaba tan cargada que una persona más la habría puesto en peligro de irse á pique. "Vamos á salvar á esa pobre mujer, dijo Raimundo, animoso obrero que había organizado aquel salvamento; no es posible dejarla perecer."

Y á pesar de la resistencia de sus compañeros, dirigió la barca hacia el punto de donde salían los gritos, y al estar cerca de la pobre mujer que sólo separaban de la muerte unos pocos minutos, Raimundo se arrojó al agua para dejarle su sitio, exponiéndose con esto á perder su propia vida.

Una vez hubo en Ruan un incendio. Todos los habitantes estaban ya en salvo, cuando una persona se acordó de un pobre paralítico que dormía en uno de los cuartos superiores; y todo el mundo se puso á lamentar la desgracia del infeliz que iba á morir quemado vivo. De pronto, uno de los espectadores se entera del caso, penetra corriendo en la casa, sube la escalera que ardía, busca, encuentra al paralítico desmayado en su lecho. lo envuelve en una manta y lo baja en sus hombros. Al llegar á la calle, el heroico salvador cae á su vez desmayado por el dolor que le causan las quemaduras recibidas al exponer veinte veces su vida por salvar á un desconocido.

He ahí la abnegación, que impone el sacrificio de sí mismo. El hombre que la siente no oye más

Digitized by Google

que su corazón; un arranque de entusiasmo lo eleva sobre sí mismo, sobre sus intereses, y lo hace superior al peligro. Una generosa llama enciende la sangre en sus venas y lo vuelve capaz de los actos más heroicos. Entonces es cuando el hombre puede recibir con verdadero motivo el calificativo de grande, entonces es cuando se cierne sobre las pequeñeces y los vicios de este mundo. A esas sublimes alturas, el cumplimiento del deber deja de ser una lucha, para convertirse en una necesidad y en una dicha.

Los romanos habían expulsado á su rey Tarquino, por causa de su tiranía, organizándose en república. Un príncipe cercano, Pórsena, rey de los etruscos, se empeñó en restaurar á Tarquino en su trono y apretó vivamente á los romanos. Uno de éstos, llamado Mucio, y apellidado Escévola más tarde, resolvió libertar á su patria de aquel gran peligro matando á Pórsena. Habiéndose introducido en el campamento enemigo, tomó por él á uno de sus cortesanos, que estaba muy bien vestido, y lo atravesó con su espada. Cogiéronlo y lleváronlo ante Pórsena y él quiso entonces probarle que no tenía miedo y hacerle ver el intrépido valor que animaba á los ciudadanos romanos. Viendo un brasero encendido, introdujo en él la mano y se la dejó consumir sin mostrar el más pequeño dolor. Atemorizado Porsena al considerar que terribles enemigos tenía, se resolvió á hacer la paz con la república romana.

Sabemos ya que se debe ser prudente y no exponer inútilmente la vida; sabemos también que el suicidio es un crimen. Pero hay ocasiones en que

es un deber desafiar todos los peligros y aún la muerte.

El soldado no hace más que cumplir con su deber cuando en el campo de batalla va al encuentro de las balas; el mártir se limita á cumplir con el suyo al soportar todas las torturas y los últimos suplicios antes que hacer traición á su conciencia.

El valor que desafía la muerte por generosidad, por grandeza de alma, con desinterés, se llama HEROÍSMO.

J. STEEG.

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

Digitized by Google

CAPÍTULO IV.

El hábito.— Entre las cosas que pueden hacer á un hombre bueno ó malo, feliz ó desgraciado, se encuentra el **hábito** ó la costumbre. El hábito forma en el hombre una **segunda naturaleza**, es decir, que es capaz de modificar el modo de ser de su organismo de una manera profunda, cambiándolo por completo, ya en **buen ó en mal** sentido. El hábito se contrae por la repetición frecuente de hacer una misma cosa, facilitando á la voluntad, cuando el hábito se ha **arraigado**, la ejecución de ciertos actos. El hábito ejerce su influencia dominadora no sólo en el hombre y los animales sino en todas las cosas, aun las puramente materiales; así, dice Dumont: "Un vestido usado se presta mejor á las formas del cuerpo, como una cerradura está más corriente después de haber servido. Cuesta menos trabajo volver á doblar el papel con los mismos pliegues con que ha sido doblado anteriormente. Los sonidos de un violín se mejoran con el uso en manos de un buen artista, porque las fibras de la madera contraen, con el tiempo, costumbres de vibración. El agua se abre un cauce." Si pues esto sucede con las cosas puramente materiales ¿cuáles no serán las influencias, buenas ó malas, que el hábito es capaz de ejercer sobre la flexible constitución humana y sobre el sistema nervioso regido por la ley de la periodicidad? Esta es la razón por la que algunos filósofos, han definido al hombre "un animal de costumbres."

Diferentes clases de hábitos.— El hábito en el hombre puede ser **físico ó moral.** Pero hay que tener

Digitized by Google

en cuenta que el hábito físico siempre **afecta ó transforma lo moral** y viceversa, es decir, que el hábito moral concluye por **afectar la parte física** del hombre.

La mayor parte de las **virtudes y vicios** humanos, tienen por base ú origen **un buen ó mal hábito.** Dice á este respecto con mucha sabiduría un autor: "Sembrad un acto y cosecharéis un hábito; sembrad un hábito y cosecharéis un carácter; sembrad un carácter y cosecharéis un destino." Y otro autor dice: "Al poder del hábito se debe en mucha parte la pureza de costumbres ó su corrupción. ¿Cómo llegaría nadie á ser virtuoso, si cada acto de virtud necesitase igual esfuerzo? El camino de la virtud se allana á medida que se anda por él. El primer paso cuesta algún esfuerzo, algún sacrificio; el segundo cuesta ya menos, menos aun el tercero, y así sucesivamente hasta que la virtud se hace **habitual** en el individuo. Igual deplorable facilidad de progresión se nota en la carrera del vicio.

Así como la **salud** no es más que el **hábito de seguir los preceptos higiénicos,** la **virtud** no es otra cosa que el **hábito de obrar bien.** Mas para adquirir este hábito de obrar bien se necesita que el hombre se haga **dueño y señor de su voluntad,** y ésta es la **verdadera razón de la grandeza y mérito de la virtud.**

Cómo se impone el hábito.— Lo que fué al principio un simple hábito concluye casi siempre por ser una verdadera **necesidad,** imperiosa y despótica como todas las necesidades, casi orgánica, y ante la cual la voluntad, la **soberana del hombre,** sucumbe en la mayoría de las veces. Los hábitos se contraen con suma facilidad en las **primeras edades de la vida.**

Digitized by Google

porque entonces todas las impresiones son nuevas, y la organización goza de su mayor flexibilidad. Los hábitos se arraigan durante la juventud y la edad madura, y son casi imposibles de desterrar durante la época de la vejez, en cuya edad la abolición de un hábito, puede **causar la muerte** en muchas ocasiones.

Buenos hábitos.— Citaremos entre los buenos hábitos físicos: el aseo, la templanza y el ejercicio; entre los morales: el hábito de la paciencia, el de la obediencia y dominio de sí mismo, el de la perseverancia, el de la veracidad y franqueza y el del trabajo y la economía. El hombre tiene el **deber** de contraer todos los **buenos hábitos** posibles.

El aseo, la templanza y el ejercicio los estudiaremos al ocuparnos de los deberes para con nosotros mismos.

Todos los demás hábitos que hemos enunciado los pasaremos á estudiar en seguida, consagrándoles, por su importancia, á cada uno, capítulo aparte.

LECTURAS ESCOGIDAS.

Sobre los hábitos.

Cuanto más complicada es la organización de un sér viviente, más expuesto se halla éste á contraer hábitos, porque está más relacionado con los otros séres, y porque tiene una sensibilidad más delicada. La mayor relación con otros séres lo expone á más causas de modificación; y la mayor delicadeza de sensibilidad lo hace más flexible á aquéllas.

Digitized by Google

De ahí resulta que el hombre es el sér más sometido al imperio del hábito. Sus continuas relaciones con el universo, su sensibilidad, su cosmopolitismo, su sociabilidad, la intermitencia forzosa de todas sus funciones voluntarias, la voz periódica de los instintos, la práctica de las varias profesiones y de los quehaceres respectivos, todo crea para él hábitos irresistibles, y cierta periodicidad obligatoria.

Así es que la influencia del hábito se hace sentir en todo. Por hábito resistimos á mil causas de destrucción, como á los alimentos y bebidas malsanas, á los climas extremos, á los gases deletéreos, á las emanaciones pantanosas, al calor, al frío, á la luz, á la obscuridad, á las fatigas, á las penas, á las enfermedades crónicas, etc. Por hábito se nos hacen familiares ciertos actos que al principio nos costaron grandes esfuerzos, como el *hablar*, el *tenernos en pié*, el *andar*, el *escribir*, el *tocar el piano*, etc. Por hábito comemos, trabajamos, dormimos, etc., á horas determinadas, y vivimos con más regularidad y menos esfuerzos. En el hábito se fundan los progresos de la mecánica, de la industria y de las artes. En el hábito se fundan en mucho el amor de la familia y la simpatía de la amistad: *el trato engendra cariño*, como vulgarmente se dice. Y el hábito, en fin, como base que es de la educación, tiene gran parte en la extensión que ésta da á nuestras facultades, así como también en los perjuicios que harto á menudo acarrean las prácticas rutinarias y viciosas. Recórranse todos los órganos del cuerpo humano, y por consiguiente todas sus funciones, y ninguno se encontrará que no haya experimentado ó que no pueda experimentar modifica-

Digitized by Google

ciones capaces de constituir hábitos. He aquí otra vez justificado el aserto de Villermé, citado en otra parte, y que nunca será ocioso repetir: *el hombre es tanto el producto de su atmósfera física y moral como de su organización.* Procuremos, pues, rodear al individuo de una atmósfera en todos conceptos saludable.

El hábito y sus influencias se encuentran á cada paso en todas las circunstancias de la vida, en todos nuestros instintos, sentimientos y talentos. El hombre se habitúa poco á poco á comer mucho, lo mismo que á una sobriedad increíble; á la intemperancia, lo mismo que á las privaciones.—Acostúmbrase á respirar un aire infecto y malsano: así, se cuenta de un prisionero que habiendo pasado treinta años en una mazmorra, á pan y agua, al salir no pudo sufrir la luz, ni la impresión de un aire puro, ni alimentos más substanciosos; cayó enfermo y sólo volviéndole á meter en su hediondo calabozo recobró la salud!—Los habitantes de las localidades donde reinan constantemente enfermedades contagiosas, están preservados de aquella mortal influencia por el hábito mismo de arrostrarla. Tales enfermedades respetan casi siempre á los indígenas, al paso que invaden á los forasteros.—El hombre se habitúa á los medicamentos, á los excitantes, y hasta á los venenos. Por esto conviene dar los medicamentos en dosis sucesivamente más altas, interrumpir su uso, ó diversificar la forma de preparación ó el modo de administración, si se quiere que surtan efecto: por esto vemos cuan impunemente abusan del tabaco los fumadores y los tabaquistas; y por el mismo principio asen-

Digitized by Google

tado, llegaron Mitridates y la Brinvilliers á obtener el horrible privilegio de ingerir en su estómago cualquier veneno.—Por un efecto del hábito conviene diversificar á veces los alimentos más sanos y más sabrosos. El hábito tiene mucha parte en hacer al hombre holgazán ó laborioso: muchos no pueden soportar una hora de lectura ó de estudio, y Boerhaave estudiaba 15 horas cada día.—Los trapenses se habitúan al silencio más absoluto, y varios artesanos se acostumbran, por la inversa, al ruido más infernal y continuado.—Por hábito se hacen algunos muy dormilones, y por hábito llegaron Aristóteles y Calígula á no dormir más que minutos.

También es efecto del hábito el que uno tenga paciencia para esperar seis meses, y otro no pueda sufrir un retardo de veinticuatro horas.

El hábito sirve de opio á los grandes males: un fontículo, una sonda, un cáncer, etc., al principio convelen al individuo, pero al cabo de cierto tiempo apenas se siente la impresión ó el daño. Por el hábito de sufrir se llegan á disimular muchas enfermedades; y por el hábito de ver padecer llegan los médicos operadores á hacerse insensibles. La misma ley que hace al buen enfermo, dice Bourdon, hace al buen cirujano, al buen pueblo y al mal gobernante.

El hábito es, por consiguiente, una especie de mal para los placeres, y un verdadero bien para los dolores. La posesión causa saciedad, mata la curiosidad, apaga el entusiasmo. El hábito mal dirigido hace á los hombres versátiles y movedizos, al paso que en cierta edad, y en determinadas condi-

Digitized by Google

ciones, los hace amigos de la rutina y refractarios á toda variación. De la saciedad que engendra el hábito mal dirigido resulta la necesidad facticia de diversificar todas las cosas, como las modas, los libros, muebles, objetos de lujo, salsas, dramas, lenguaje, estilo, y hasta las formas de gobierno.

El hábito produce dos efectos principales: por un lado los actos habituales son más fácilmente producidos; y por otro lado tienen más tendencia á producirse y se convierten en una necesidad nueva. Por el primero de esos efectos, muchas veces dichos actos no son sentidos; y como, según llevamos manifestado, nosotros queremos sensaciones á toda costa y únicamente cuando las experimentamos creemos vivir, es indudable que el hábito que nos las vuelve nulas, nos impulsa por un lado á la *variedad*, que es la única que puede procurarnos lo que necesitamos. Mas por otro lado, ó sea por el segundo de los citados efectos, el hábito nos impulsa interiormente á ejecutar el acto que ha sido repetido, y á buscar la impresión que por su continuidad se nos ha hecho necesaria: el hábito nos hace encontrar un placer en la repetición del acto y en la presencia de la impresión; la necesidad facticia que ha creado habla en nosotros con voz tan recia como las necesidades orgánicas nativas; sentimos placer en satisfacerla y dolor en resistirla; y por consiguiente el hábito nos conduce al goce y no á la indiferencia; nos induce á ser constantes y no á ser veleidosos. Así es como el hábito funda un vínculo tan poderoso, que llega á hacernos encontrar buena y necesaria una cosa mala en sí, pero á la cual nos hemos acostumbrado. Díganlo los viciosos.

Digitized by Google

Vista la imposibilidad de no contraer hábitos, porque es imposible que el hombre después de nacido no adquiera una segunda naturaleza, y porque es imposible que los órganos no obren ó no entren en ejercicio, procuremos que los que se contraigan sean buenos ó conformes á las leyes normales de la organización. Desde la infancia nos ocuparemos, pues, en que todos los actos y todas las impresiones sean proporcionadas á la actividad de los órganos y á la excitabilidad de los sentidos; y por otra parte procuraremos que el instinto de imitación, entonces muy activo, pueda ejercitarse siempre sobre buenos modelos. No se olvide nunca: una buena educación no es más que la buena dirección, la recta satisfacción de las necesidades orgánicas de la infancia; y esta buena dirección, ó recta satisfacción se funda en el buen ejemplo y en el buen *hábito*. De los primeros desaciertos en materia de educación pende no pocas veces el destino de los hombres.

El que tenga la suerte de recibir una educación perfecta, no contraerá hábitos malos ó inútiles; no fumará, no tomará tabaco, no se acostará y levantará tarde, no dormirá la siesta; no se acostumbrará á las bebidas aromáticas, ni á las fermentadas, ni á los condimentos; no se acostumbrará á sangrarse ó á purgarse periódicamente, etc., etc. Tales hábitos, y otros mil que fuera prólijo enumerar, son malos, ó, por lo menos, inútiles. Esos hábitos constituyen una segunda naturaleza de mala índole; dificultan la adquisición de los buenos hábitos. Había en Roma un maestro de flauta, tan profundamente convencido de esta verdad, que

Digitized by Google

hacía pagar mucho más caras sus lecciones á los alumnos que habían aprendido ya algo con otros maestros, que á los que nada sabían. "A éstos, decía él, no tendré que *desenseñarles* nada."

P. F. MONLAU.

Nuestros actos más insignificantes en apariencia, repetidos poco á poco, forman al cabo de semanas, meses y años, un total enorme inscrito en la memoria orgánica bajo forma de hábitos inextirpables. El tiempo, precioso auxiliar de nuestra emancipación, trabaja con tranquila obstinación contra nosotros, si no le obligamos á trabajar en nuestro provecho, y utiliza en nosotros la ley preponderante de la psicología, la ley del hábito, ya en pro ó ya en contra nuestra. Soberano y seguro del triunfo, el hábito procede con marcha insidiosa y sin apresurarse. Se diría que conoce la prodigiosa eficacia de las acciones lentas y repetidas indefinidamente. Realizado un primer acto, aunque desagradable, cuesta ya menos su repetición. A una tercera ó á una cuarta reproducción, el esfuerzo disminuye más, y va atenuándose hasta desaparecer. ¡Qué digo desaparecer! El acto penoso al principio acaba por constituirse poco á poco en una necesidad; y si tan desagradable fué primero, después lo será su no realización. ¡Dónde encontrar un aliado más precioso para los actos que debemos desear! ¡Y cómo se presta á transformar rápidamente en un largo y hermoso camino el sendero pedregoso donde nos aventurábamos con repugnancia! ¡Apenas con dulce violencia nos conduce al objeto de nuestro propósito, allí donde nuestra pereza rehusaba primero ir!

Digitized by Google

Raras son en la vida las ocasiones de realizar acciones brillantes. Una excursión al Monte Blanco se reduce á algunos millares de pasos, de esfuerzos, de saltos, de cortes en el hielo; y del mismo modo la vida de los más grandes sabios se reduce á una larga serie de pacientes esfuerzos. Obrar es, pues, realizar mil insignificantes acciones. Bossuet, que fué un admirable director de conciencia, "á los grandes y extraordinarios esfuerzos alcanzados mediante grandes ímpetus, pero de donde se desciende por una profunda caída," prefería "los pequeños sacrificios, algunas veces los más mortificantes y los más humillantes;" las ganancias modestas pero seguras, los actos fáciles pero repetidos y que se convierten en hábitos insensibles.... basta un poco cada día, si cada día se adquiere este poco....

¿Por qué tienen tanta importancia estos pequeños esfuerzos? Porque ninguno de ellos se pierde; porque cada uno aporta su cuota á la formación del hábito y hace más fáciles los actos sucesivos. Nuestras acciones obran sobre nosotros depositando hábitos; el hábito de la atención, el hábito de la actividad para el trabajo, el hábito de despreciar y no atender las solicitudes de nuestros deseos, como no se atiende al vuelo de las moscas.

J. PAYOT.

Metastasio abrigaba una opinión tan arraigada con respecto al poder de la repetición en los actos y las palabras, que dijo: *Todo es hábito en la humanidad, hasta la misma virtud.* En su *Analogía* inculca Butler la importancia de la cuidadosa disciplina de

sí mismo y la firme resistencia á la tentación, como que tienden á hacer habitual la virtud, de tal modo que á la larga se hace más fácil hacer el bien que ceder al mal. "Así como los hábitos que pertenecen al cuerpo son producidos por actos externos —dice—así también son producidos los hábitos del espíritu por la ejecución de propósitos prácticos internos, esto es, convirtiéndolos en actos, ú obrando sobre ellos, los principios de obediencia, veracidad, justicia y caridad." Lord Brougham dice, cuando insiste en la inmensa importancia de la enseñanza y del ejemplo en los jóvenes:—"Confío todas las cosas al hábito, en el cual han puesto principalmente su confianza en todas las épocas tanto el legislador como el maestro de escuela; el hábito que hace fácil todas las cosas, y arroja las dificultades sobre la desviación de un curso acostumbrado. Así pues, haced de la sobriedad un hábito, y la intemperancia será odiosa; haced de la prudencia un hábito, y el desvergozado libertinaje se hará repugnante á todo principio de conducta que regula la vida del individuo. De aquí la necesidad del mayor cuidado y vigilancia para no incurrir en cualquier hábito malo; porque el carácter es siempre más débil en el punto donde ha cedido una vez y pasa mucho tiempo antes que un principio restaurado pueda ser tan firme como uno que nunca ha sido conocido. Es una bella observación la que hizo un escritor ruso, diciendo que, *los hábitos son un collar de perlas: desatad el nudo, y todas se caen del hilo.*

Donde quiera que está formado el hábito, obra involuntariamente y sin esfuerzo, y sólo cuando os

Digitized by Google

oponéis á él podéis ver cuan poderoso se ha hecho. Lo que se hace una vez y otra, da muy luego la facilidad y la propensión. Al principio puede parecer que el hábito no tiene más fuerza que una telaraña; pero una vez formado, ata como si fuera una cadena de hierro. Los pequeños acontecimientos de la vida, tomados aisladamente. podrán parecer sin ninguna importancia, como la nieve que cae silenciosamente copo tras copo, y que sin embargo, una vez acumulada, forma la avalancha.

El respeto de sí mismo, la *ayuda propia*, la aplicación, la laboriosidad, la integridad, todos son de la naturaleza de los hábitos, pero no son creencias. Los principios, en realidad, no son sino los nombres que aplicamos á los hábitos; porque los principios son palabras, pero los hábitos son las cosas en sí mismas: bienhechores ó tiranos, conforme sean ellos buenos ó malos. Así acontece que conforme avanzamos en años, una porción de nuestra libre actividad y de nuestra individualidad queda dependiendo del hábito; nuestras acciones se hacen de la naturaleza del destino, y estamos atados por las cadenas con que nos hemos envuelto.

En realidad, nunca se estima en demasía la importancia de educar á los jóvenes en los hábitos virtuosos. En ellos son formados más fácilmente, y una vez formados se conservan así durante su vida; como las letras cortadas en la corteza de un árbol, crecen y se ensanchan con los años. "Educad á un niño en el camino que ha de seguir, y cuando tenga edad no ha de salir de él." El principio contiene en sí el final; la primera salida en el camino de la vida determina la dirección y el des-

Digitized by Google

tino de la jornada: *Sólo el primer paso es el que cuesta.* —Tened presente—dijo lord Collingwood á un joven á quien apreciaba—que antes que tengáis veinticinco años debéis formaros un carácter que os dure toda la vida." Conforme se fortalece el carácter con la edad y se forma, si emprende una nueva senda se hace más y más difícil. De aquí que á menudo es más difícil desaprender que aprender; y por esta razón estaba justificado el tocador de flauta antiguo que cobraba doble paga á los discípulos que habían sido enseñados por un maestro cualquiera. Desarraigar un hábito antiguo es muchas veces una cosa más penosa y muchísimo más difícil que arrancar una muela. Intentad reformar á una persona habitualmente indolente, imprevisora ó ébria, y en una gran mayoría de los casos no tendréis éxito. Porque en cada caso se ha entretejido el hábito en la vida y á través de ella, y no puede ser desarraigado sino con ella. De aquí, según lo observa el señor Lynch, que *el más sabio de los hábitos es el hábito del cuidado en la formación de buenos hábitos.*

Hasta la misma felicidad puede llegar á ser habitual. Hay un hábito de ver el lado brillante de las cosas, como igualmente el de ver el lado obscuro. El doctor Johnson ha dicho que el hábito de ver el lado mejor de las cosas vale más para un hombre que mil libras esterlinas al año. Y poseemos en gran magnitud la facultad de ejercitar la voluntad de modo á dirigir los pensamientos sobre asuntos propios para producir la felicidad

Digitized by Google

y el mejoramiento, más bien que lo opuesto. De este modo puede hacerse que el hábito de pensar lo feliz, nazca como otro hábito cualquiera. Y educar á hombres y mujeres con una disposición festiva de esta clase, un genio bueno, y una forma dichosa de espíritu, es quizás de más importancia, en muchos casos, que perfeccionarlos en saber y en adornos. SMILLES.

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE

DE CADA HÁBITO EN PARTICULAR

CAPÍTULO I.

Hábito de la paciencia.— La paciencia es el hábito de sufrir con **resignación y ánimo fuerte el mal** á que por ley de la naturaleza está sujeto nuestro **humano sér,** ya sean estos males del orden **puramente físico ó del moral.**

Se **deben** soportar **con paciencia** los males físicos, porque éstos los buscamos muchas veces nosotros mismos, y nos los procuramos con nuestras malas costumbres y falta de higiene y de previsión. Debemos asimismo soportar **con paciencia** los otros males que no nos vienen por causa propia y que sin embargo afligen nuestro sér, porque es **condición propia de la vida el dolor,** y además debemos considerar que la **desesperación, la cólera** ó falta de paciencia nunca ha curado ninguna enfermedad, sino que al contrario **retarda la curación** y contribuye al empeoramiento de la salud.

Debemos soportar con paciencia los males morales que nos proporciona la naturaleza, como la pérdida de un ser amado, porque la vida de los afectos como la del cuerpo está sujeta á leyes eternas que al hombre no le es posible variar, y porque en la vida moral para que **gocemos del placer** tenemos ineludiblemente que **sufrir á veces el dolor.** La adversidad es precioso crisol que purifica el alma y pone à prueba sus energías. El hombre tiene el deber **de hacerse superior y vencer al mal.**

Digitized by Google

Con respecto á los males que nos causan nuestros semejantes **debemos** en muchos casos soportarlos con **paciencia,** pues de lo contrario la vida social sería insoportable, y más valdría morir si hubiésemos de encolerizarnos por cada disgusto pequeño ó grande que nos proporciona la conducta de los demás para con nosotros en el contínuo trato y comercio de la vida y de las gentes. Casi todos los hombres tienen enemigos, y, como dice un escritor, hay que acostumbrarse á la idea de tenerlos y no por ello turbarse. Vemos á cierta clase de entes que están tan connaturalizados con la envidia que no hallan placer sino en herir y calumniar á los que gozan de alguna reputación.

Niño: en todas las edades y condiciones de la vida, **el único bien que no debes resignarte á que te roben ó lastimen, es tu honor y dignidad de hombre,** que vale más que tu vida misma, y para conservarlo ileso pondrás todos los medios establecidos por las leyes y las costumbres de los hombres. Procura siempre darte á respetar para que los malvados no intenten robártelo, pues **un hombre sin honor ó dignidad valiera más que estuviera muerto.** Para toda otra clase de males que te causen tus semejantes, lo mejor, es el perdón y el olvido. Perdona de corazón á los infelices que en todo lo demás te ofendieron ó trataron de ofenderte, así serás generoso y te elevarás sobre la generalidad. Sé severo contigo mismo, pero indulgente con los demás; y reserva los arrebatos de una justa indignación sólo para **combatir el mal y el crimen ó defender tu honor.**

La cólera.— El hábito contrario al de la paciencia es el de la **cólera ó ira,** y sus parientes cercanos son la **impaciencia,** el **rencor** y la **venganza.**

Digitized by Google

He aquí como define el Doctor Descuret cada uno de estos grados de la cólera:

La impaciencia es una habitual disposición á enfadarse por la menor contrariedad. Distínguese por una viva é imperiosa inquietud, por palabras fuertes y entrecortadas acompañadas de algún pateamiento y de una rápida contracción de los músculos de la cara.

El rencor es una cólera prolongada, una *cólera crónica.* Si bien en este hábito hay al parecer menos agitación que en la cólera, no por eso fermenta con menos violencia, no tardando el que la experimenta en sufrir todos los efectos del dolor moral.

La venganza es en cierta manera la crisis del rencor. Funesta consejera del vengativo, va corroyendo el corazón del desgraciado que la padece, hasta que tiene la horrible satisfacción de ver sucumbir á su enemigo. No es raro hallar hombres tan sedientos de venganza que para lograrla no retroceden ni á la vista del mismo cadalso. Reconócese el vengativo como el envidioso, por su aire sombrío, su color cárdeno, y muchas veces por el enflaquecimiento general de su cuerpo, si la tardanza le impide satisfacer su pasión.

EL HADA Y LA COPA.

Cuento.

Un hada bienhechora se apareció una vez á un niño y le regaló una copa. ¿Para qué puede servirme esto?, dijo el niño.—"Cuando sientas que la CÓLERA se quiere apoderar de tí, llenarás esta copa

Digitized by Google

de agua y la beberás en tres porciones, dejando algún tiempo entre bebida y bebida."—El niño, que era propenso á la CÓLERA, tuvo bien pronto ocasión de experimentar los excelentes efectos de la maravillosa copa.

Cuando ya el hada lo creyó curado del defecto de la IRA, se le apareció, y el niño, al verla, exclamó:—"Gracias por la copa que me regalaste: realmente posee una admirable virtud."—"No quiero engañarte, repuso el hada; esa copa no tiene ninguna virtud: te explicaré, empero, el secreto del agua bebida en tres tiempos: nadie se dejaría arrebatar por la CÓLERA, si la pasión no lo dominase y si tuviese tiempo de reflexionar. El objeto de tomar el agua en tres intervalos, no es otro que ganar tiempo: de tal modo, acude la reflexión, los sentidos se calman y el arrebato cede su lugar á la razón."

EJEMPLO HISTÓRICO.

Sócrates.

Una de las cualidades más notables de Sócrates era una serenidad de ánimo que ningún accidente, ninguna injuria y ningún mal trato podían alterar. Dicen, sin embargo, que este filósofo había nacido fogoso y violento, y que su rara paciencia era el fruto de los esfuerzos que hizo para vencerse. Habiendo recibido un día un brutal y vigoroso bofetón, se limitó á responder sonriendo: "Es sensible el no saber cuando debe uno cubrirse la cara con un casco."

Digitized by Google

Halló en su propia casa un vasto campo para ejercer su paciencia, pues Jantipa, su mujer, le sometió á una ardua prueba con su genio extravagante, arrebatado y violento. Una noche que había convidado á cenar á uno de sus amigos, le suscitó Jantipa una disputa; y gritando, como tenía de costumbre, se levantó furiosa y derribó todos los platos y vasos de la mesa. Atónito el amigo con este acto de violencia, quiso retirarse, pero Sócrates le detuvo, diciéndole: "No os vayáis; ¿os acordáis que un día estando yo comiendo en vuestra casa vino una gallina, y al volar por encima de la mesa derribó cuanto había en ella? Ambos nos reímos de aquel lance; hagamos lo propio ahora."

Un día Jantipa, en uno de sus arrebatos de cólera, le arrancó la capa al filósofo y la echó en el lodo. Sus amigos le aconsejaron que castigase inmediatamente aquella insolencia y la hiciese experimentar que él era el amo. "¿Es decir, respondió Sócrates, que la riña de un marido con su mujer es para vosotros un espectáculo divertido? Pues yo no estoy de humor de daros ese gusto á costa mía."

Admirábase Alcibíades de que pudiese soportar los eternos gritos de aquella díscola mujer, y Sócrates le respondió: "Estoy ya tan acostumbrado, que sus clamores me hacen la misma impresión que el ruido de una rueda."

El gran filósofo sufrió hasta su muerte, sin quejarse, los arrebatos de aquella mujer, pues no parecía sino que el cielo la había creado para hacer resaltar su virtud.

Digitized by Google

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

El más leve contacto es capaz de afectar los cuerpos débiles y ulcerados; por lo que la CÓLERA es un vicio de mujeres y niños. Y si los mismos hombres son capaces de tenerla, es porque tienen á veces el mismo carácter que las mujeres y los niños. SÉNECA.

¡Qué fea es la CÓLERA y cuántos males ocasiona al mismo que tiene la desgracia de ser su esclavo. . . . Ella destruye los rasgos más hermosos de la fisonomía; quita el color sonrosado del rostro para volverlo ya pálido, ya amoratado, en un solo momento, y dejar después, como rastro de su paso perturbador, una coloración permanente de palidez sucia, verdoso-amarillenta, aceitunada; ella imprime á la pupila un sello de aspereza que lastima; en lugar de la mirada dulce y serena, que atrae y subyuga, el iracundo tiene una mirada que punza, que repulsa, que da miedo; ella agria al alma y ahuyenta la tranquilidad y el dulce bienestar; ella enferma el cuerpo alterando la circulación de la sangre que ocasiona palpitaciones y dolores en el corazón; se congestiona el hígado, y se perturban las digestiones y se resienten todas las funciones orgánicas, y la salud huye, y un estado crónico de malestar general sobreviene, y la felicidad es imposible para el que por esta debilidad se deja dominar. GONZÁLEZ ALVAREZ.

Parécese propiamente la CÓLERA á las grandes ruinas que se rompen sobre aquello donde caen; desea con tanto afán el mal ajeno que no cuida de

evitar el suyo propio. Nos embaraza y nos aprisiona, y nos hace decir y cometer cosas indignas, vergonzosas y pésimas. Nos saca finalmente tan fuera de quicio que nos impele á cometer actos escandalosos é irreparables, asesinatos, envenenamientos y traiciones, que suelen ir seguidos de graves arrepentimientos: testigo de ello es Alejandro el Grande, después de haber matado á Clito; pues según dice Pitágoras, el fin de la CÓLERA fué el principio del arrepentimiento. CHARRON.

Guardémonos de todo sentimiento de RENCOR y de VENGANZA, considerando que más generalmente es digno de compasión el ofensor que el ofendido; y por otra parte, que el tener rencor y meditar venganza es lo mismo que darse por ofendido y haber perdido la superioridad moral. DESCURET.

La CÓLERA es un acceso de demencia.

MORALISTAS ANTIGUOS.

Cuando me hacen una injuria trato de elevar mi alma tan alto, que la ofensa no pueda llegar hasta mí. DESCARTES.

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

Hábito de la perseverancia.— Este hábito consiste en la **constancia** para **continuar** ó **persistir** en la práctica de algún trabajo ó cosa comenzada á pesar de los obstáculos que se presenten para su realización.

La perseverancia es un excelente hábito, pero por desgracia sumamente raro en los hombres, y principalmente en los de raza latina.

Con la perseverancia se **alcanza todo,** y sin embargo que el hombre desea muchas veces vivamente alcanzar ó realizar alguna cosa, no lo consigue, sólo porque le **falta la perseverancia.** El éxito no está reservado para quien ha empezado una empresa, sino para quien ha perseverado en ella. Sólo la perseverancia proporciona la **gloria á los talentos** y la **corona á las virtudes.**

El célebre Buffon decía que la **perseverancia era el genio,** y tenía gran razón el eminente naturalista francés, porque en efecto, los hombres de genio más distinguido, han sido infatigables para el trabajo; si han asombrado al mundo por lo que han hecho, ha sido en fuerza de perseverancia tenaz é inquebrantable.

El mismo Buffon trabajó durante **cuarenta años** de su vida todos los días, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, y otra vez desde las cinco de ésta, hasta las nueve de la noche. Escribió las ÉPOCAS DE LA NATURALEZA por lo menos **once veces** antes de quedar satisfecho á pesar de haber meditado más de **cincuenta años** sobre esa obra.

Digitized by Google

Cuando se le preguntó á Newton como había hecho para hacer sus extraordinarios descubrimientos, contestó: de un modo muy sencillo: **pensando siempre en ellos.**

Niños: Con sólo inteligencia y **perseverancia** se han hecho todos los grandes hombres y verificado los más asombrosos inventos; con sólo inteligencia y perseverancia Demóstenes llegó á ser el primer orador de su época; y Miguel Angel un inmortal artista, y Humboldt un sabio, y Napoleón un conquistador, y Washington un libertador; con sólo inteligencia y **perseverancia** fué que Guttemberg inventó la imprenta, y Colón descubrió la América, y Kepler las misteriosas leyes de los astros, y Jenner la vacuna, y Watt la máquina de vapor, y Morse el telégrafo, y Eddison el fonógrafo, y Bell el teléfono. Todo lo que hoy día admira al mundo es hijo sólo de la inteligencia y de la **perseverancia.**

RECITACIÓN.

Perseverancia.

En torno del granero
da vueltas un ratón,
buscando un agujero
por donde penetrar al interior.

Se detiene de pronto,
se levanta en dos pies,
vacila como un tonto,
husmea de continuo la pared.

Digitized by Google

El bravo ratoncillo,
en premio de su afán,
halla un breve portillo,
mas por él no es posible penetrar.

Tras inútil porfía
clama con lasitud:
—"Más fácil me sería
coger un rayo de impalpable luz."

Sin embargo, la idea
del triunfo, del botín,
su espíritu espolea:
es preciso colarse por allí.

Miradlo: diligente,
lleno de nuevo ardor,
aplica garra y diente
para aumentar del hueco la extensión.

Ya pone en ejercicio
cuanto hay de fuerte en él:
del pequeño orificio
ensanchándose va la redondez.

Rasca con insistencia;
roe cada vez más;
a propia resistencia
estimula su firme voluntad.

Termina una jornada,
y otra después, y el mus,
sin que le arredre nada,
el muro taladrando sigue aún.

Digitized by Google

Tan decidido empeño
premia la suerte al fin,
y de la troje dueño,
largos días se tiene por feliz.

Si quieres, amable joven,
del triunfo ceñir la palma,
en tu escudo de combate
escribe: PERSEVERANCIA.

EJEMPLO HISTÓRICO.

Entre los ejemplos más admirables de lo que puede la perseverancia del hombre, ninguno más brillante, más conmovedor que el que nos presenta Bernardo de Palissy, hijo de un pobre vidriero y cuyo nombre ha pasado á la historia. A la edad de veintiocho años se le ocurrió la idea de hacer loza y de imitar á Lucas della Robia. En la imposibilidad de hacer el viaje á Italia para aprender el procedimiento, debió resignarse á buscarlo á tientas en el oscuro estado en que vivía. Oigamos como describe el descubrimiento la pintoresca pluma de Camilo Flanmarión:

"Al principio no pudo hacer más que entregarse á conjeturas respecto á las materias que entrarían en la composición del esmalte; hizo repetidos experimentos para asegurarse de cuáles eran realmente: reunió las substancias que juzgó podían entrar en esta composición, compró vasijas de barro común, las hizo pedazos, cubrió sus fragmentos de diversos baños que había preparado y los sometió al calor

Digitized by Google

de un hornillo que había construido al efecto. No salió bien en sus tentativas, y el primer resultado que obtuvo fué una gran cantidad de vasijas rotas y una pérdida considerable de leña, de substancias químicas, de tiempo y de trabajo.

En medio de los lamentos de su mujer, de los gritos de sus hijos y de la ironía de sus vecinos, continuó sus tentativas. Su compañera no veía ciertamente con placer disiparse en humo los recursos ya escasos de aquella pobre familia. Sin embargo debió someterse porque Palissy se hallaba bajo el imperio de una resolución que por nada en el mundo habría abandonado. Durante meses, durante años enteros, continuó sus experimentos. Descontento del primer horno construyó otro fuera de la casa. Allí quemó más leña, echó á perder otras drogas y otras vasijas y perdió tanto tiempo y dinero, que concluyó por encontrarse, él y su familia, envueltos en la miseria. No obstante, insistió con una obstinación cruel.

No pudiendo ya cocer en su casa, debió llevar sus vasijas á una fábrica que estaba á legua y media de Sainten, pero continuó saliéndole todo mal. Contrariado, pero invencible, resolvió construirse él mismo un horno de vidrio cerca de su casa, y con sus propias manos se puso al momento á la tarea. Iba á buscar ladrillos al tejar, los llevaba á la espalda, y los colocaba, haciéndose de esta manera esmaltador, albañil, peón, etc. Al cabo de otro año tuvo su horno y sus cacharros preparados para una nueva prueba. A pesar del agotamiento casi completo de recursos, había acumulado una provisión considerable de leña. Volvió á encender el fuego y á

Digitized by Google

comenzar de nuevo la operación. Palissy no perdía un instante su horno de vista. Todo el día se pasó así, después la noche; Palissy siempre velando y siempre alimentando el fuego. Y á pesar de todo, el esmalte no se fundía. Vino el sol por segunda vez á alumbrar sus trabajos; su mujer le llevó su parte del miserable desayuno de su familia. Por nada del mundo hubiera abandonado el horno en que iba echando con desesperación su provisión de leña; pero se pasó el segundo día sin que se fundiese el esmalte. Se puso el sol y el pobre Palissy no se acostaba. Pálido, alterado, con la barba larga, desesperado, pero sin rendirse, permanecía cerca de su horno, mirando con los ojos desencajados si por último se fundía el esmalte. Transcurrieron un tercer día y una tercera noche, un cuarto, un quinto, y en fin, un sexto .... Por espacio de seis largos días y seis largas noches, el invencible Palissy á pesar de la ruina de todas sus esperanzas, veló y trabajó .... pero el esmalte no se fundió.

Entonces se puso á pedir prestado, á comprar otras vasijas y más leña, y á preparar una nueva tentativa .... Las vasijas debidamente bañadas y cuidadosamente colocadas en el horno, y el fuego volvió á encenderse de nuevo. Esta tentativa era la última: era la tentativa de la desesperación. Palisy hizo un fuego resplandeciente: pero á despecho de un calor intenso, el esmalte no se fundía. ¿Cómo mantener hasta lo último este fuego infernal? Palissy mira á su alrededor y sus miradas caen sobre la empalizada del jardín, leña seca y que ardería admirablemente. ¿Qué era semejante sacrificio con el premio del grande experimento cuyo

Digitized by Google

dichoso resultado no dependía tal vez sino de algunas astillas de leña? La empalizada es arrancada y arrojada al hornillo. ¡Vano sacrificio! El esmalte no se funde aún. ¡Diez minutos y más calor tal vez serían los que faltaban! Es preciso leña, todavía leña, leña á cualquier precio. ¡Más bien quemar sus muebles que ver faltar este último experimento! Oyese en toda la casa un estrépito terrible, y en medio de los gritos de su mujer y de sus hijos, que ya esta vez temen que Palissy se haya vuelto loco, llega éste cargado con mesas y sillas hechas pedazos y las echa al hornillo. ¡Y á pesar de eso aún no se funde el esmalte! ¡Ya no quedan más que los techos!... Oyese por segunda vez en la casa un ruido de martillazos y techos rotos, y muy pronto las tablas arrancadas siguen el camino del fuego como el ajuar. Esta vez la mujer y los hijos se precipitan fuera de la casa, y desesperados, van gritando por la ciudad que el pobre Palissy se ha vuelto enteramente loco, y que está quemando la casa para hacer cocer sus vasijas.

En este momento el inventor estaba absolutamente abatido, rendido de fatiga, de ansiedad, de ayunos y vigilias. Entrampado y puesto en ridículo, parecía haber caído en el último escalón de la ruina; pero ha hallado el secreto; la última bocanada de calor acaba de fundir el esmalte! Sus groseras vasijas de greda morena se encuentran transformadas en bella porcelana blanca, que al pobre operario debieron en efecto parecerle singularmente hermosas. Ya podía Palissy sufrir con paciencia las burlas, los ultrajes y los desprecios. El hombre de genio, merced á la tenacidad de su

Digitized by Google

inspiración, había alcanzado la victoria; había arrancado á la naturaleza uno de sus secretos, y podía esperar despacio que otros días mejores le ofreciesen la ocasión de aprovecharse de su descubrimiento.

Recogió el fruto de sus esfuerzos al cabo de unos *diez y seis años* de afán continuo y de aprendizaje, diez y seis años durante los cuales él solo debió aprenderlo todo. Pero muy luego, como profesaba en materia de religión opiniones muy independientes, fué denunciado, y los emisarios de la justicia entregaron su taller á una muchedumbre ignorante y fanática, que destrozó y entregó al pillaje sus preciosas vasijas, mientras que el mismo Palissy era preso y conducido á Burdeos y puesto allí en prisión para esperar la hoguera ó el cadalso. Debió su vida al condestable de Montmorency, que se interpuso, no por respeto á sus opiniones sino más bien por sus porcelanas.

Volvió á París, á donde le llamaban los trabajos que le habían encargado el condestable y la reina madre, y mientras duraban estos trabajos tuvo un alojamiento en las Tullerías; pero la guerra incesante que hacía á los adeptos á la astrología, de la alquimia y de la brujería, le hizo de nuevo denunciar como hereje. Fué preso nuevamente, estuvo cinco años encerrado en la Bastilla, y murió en ella en 1589, á la edad de ochenta años. Así concluyó y fué recompensado el pobre "obrero de barro é inventor de la loza esmaltada."

Refiriéndose al mismo Palissy dice Lamartine:

"Hijo de sus propias obras, siente un genio en el extremo de sus dedos; no desprecia la tierra que

Digitized by Google

rueda bajo sus pies; no mira con desdén la vil materia, que su condición ha puesto en sus manos, estudia por purificarla y ennoblecerla, impregnándola en su alma; recorre el país con su paleta en la mano; ganando su vida honradamente de horno en horno, y cuando su profesión no tiene ya nada que enseñarle, va á las soledades á interrogar al maestro de los maestros, la naturaleza, robándole sus misterios; concibe hacia ella amor y entusiasmo, á fuerza de contemplarla; la iguala en sus formas, en sus colores, en sus juegos; traslada la hoja, la yerba, la mosca, el reptil, el insecto, el arroyo, el rocío, la humedad, la frescura, el barniz de la luz, á un pedazo de tierra: buscando la perfección del arte, que se oculta siempre para ser descubierta, y que se niega para ser arrebatada, encuentra la miseria, la incredulidad y la burla de sus contemporáneos; se obstina, se encarniza, quema su casa para dar alimento á su último horno; violenta al genio de la invención, manifiesta la locura de la esperanza, el heroísmo del trabajo; es recompensado, triunfa y enriquece á sus hijos.

"Deja en pos de sí obras maestras, sin duda fútiles, que se parecen á los edificios de arcilla, de arena ó de concha que los niños dejan olvidados en el sitio en que han jugado con otros niños de su edad; pero deja elocuentes lecciones de inmortales ejemplos de trabajo, de paciencia, de lucha con los obstáculos, de victoria sobre la materia, de elevación dulce, de perseverancia y de virtud, á los artesanos de todos los oficios. Su libro es el catecismo,

Digitized by Google

no sólo del oficio de alfarero, sino del oficio más sublime de bien decir, de bien obrar, de bien vivir; su nombre es el patrono de los oficios trabajosos, obstinados y vencedores. Palissy conquista así legítimamente en la oscuridad, un puesto entre los grandes hombres.

"Algunos dirán: "Pero no manejó más que arcilla."

"¿Qué importa? La grandeza no está en el oficio, sino en el carácter. Si este hombre es pequeño, ¿quién es grande?"

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

Hábitos de veracidad, sinceridad y franqueza. —El hábito de la **veracidad** consiste en referir las cosas tales como se han visto, como se han oído, comprendido, pensado, sentido ó hecho.

Al referirse un autor á este hábito dice lo siguiente: Esopo el fabulista era esclavo según cuentan los antiguos. Habiéndolo enviado su dueño al mercado, le encargó que comprase lo mejor qua hubiera. Esopo compró lenguas que arregló de diversas maneras. El señor lo mandó otra vez á comprar lo peor que hallase, y el fabulista volvió cargado de lenguas otra vez. Su dueño mostró extrañeza y él entonces contestó: "la lengua es al mismo tiempo lo **mejor** y lo **peor** que existe; todo depende **del uso que se hace de ella.** Unas veces revela **la verdad,** instruye á los hombres, fomenta **el bien;** otras extiende **el error,** siembra el odio y la discordia y produce **el mal.**"

El esclavo tenía razón. La **lengua,** esto es la **palabra,** nos es dada para expresar nuestros pensamientos, para darnos á conocer de los demás hombres, para establecer con ellos relaciones justas y útiles á todos. Por consiguiente, nuestro deber es habituarnos á hacer uso de la palabra para darnos á conocer **tales como somos,** para decir la **verdad.**

El **embustero ó mentiroso** se degrada á sí mismo y es infiel á su destino de hombre. Nada hay más vergonzoso que **la mentira,** así como **la verdad** es lo

más hermoso que un hombre puede poseer. Y esto es tan exacto, todo el mundo lo comprende tan bien, que el embustero oculta su mentira con el mayor cuidado, inventando cada vez alguna más, para ocultar la primera. Pero si bien puede engañar á los demás, no se engaña á sí mismo; pues tiene que confesarse que comete una mala acción, y que **avergonzarse** por ella ante su propia conciencia.

El hombre que dice siempre la verdad es como un lago límpido y transparente; el cielo azul se refleja en sus aguas, y en su fondo se ve la dorada arena y las pintorescas piedras que lo tapizan. El mentiroso se parece á una charca corrompida é infecta, junto á la cual causa disgusto permanecer. La mentira que cuesta la vida á un inocente, aquélla por la cual se despoja á los demás de lo que legítimamente les corresponde, constituye un verdadero **crimen;** pero aunque sea en grado menor, la conciencia condena también las mentiras del **disimulo** y de la **hipocresía.**

Está reprobado por la moral engañar á los niños y á los ignorantes haciéndoles creer **falsedades.** Esto es dar de beber veneno al que espera de nosotros agua y leche que lo refresquen.

Cuanto es falso debe inspirarnos **repugnancia;** debemos esforzarnos por arrojar de nuestro espíritu las creencias **erróneas** y **supersticiosas** para acercarnos cada vez más á la pura y bienhechora luz de la **verdad.**

Si no está bien que se engañe á nadie con palabras, peor todavía es hacerlo con **promesas.** Cuando

hemos prometido precisa **cumplir**; nuestra **dignidad** lo exige; al dejar de hacerlo no sólo faltaríamos á los demás sino fambién á lo que nos debemos á nosotros mismos. **La palabra dada es sagrada.**

Régulo, general romano, fué hecho prisionero por los cartagineses, que antes había vencido en distintas ocasiones. A los dos años de cautiverio, lo enviaron aquéllos á Roma para tratar de la paz, haciéndole dar palabra de volver á constituirse prisionero si los romanos no querían tratar. Persuadido Régulo de que la continuación de la guerra sería favorable á su patria y que acabaría por la ruina de los cartagineses, exhortó vivamente á sus conciudadanos á no hacer la paz, y acabó por persuadirlos de ello.

Una vez terminada su misión resolvió partir, á pesar de las súplicas de su familia y de sus amigos, y no obstante estar seguro de que marchaba á la muerte. Pero había dado su palabra y no admitía que fuera lícito violarla.

Púsose, pues, en camino. Los cartagineses, furiosos ante el resultado de aquel viaje, lo hicieron perecer en los más horribles suplicios. El nombre de Régulo se conserva como uno de los símbolos más gloriosos de la fidelidad á la palabra dada.

La **mentira** consiste en sostener que una cosa es verdadera cuando se sabe que es falsa, ó que una cosa es falsa cuando se sabe que es cierta.

Para el **mentiroso** las consecuencias más ordinarias son: el **desprecio** de los hombres, la **pérdida** de su confianza, y la **vergüenza** de tener que **abochor-**

Google

narse no sólo delante de su propia conciencia, sino con frecuencia delante de ellos cuando se **descubra la verdad.**

La mentira en la educación inglesa constituye una de las mayores faltas que un niño puede cometer. Quien miente allí se siente **deshonrado** porque la sociedad escolar lo considera **sin honor.**

La verdad tiene mucho de **adorable**; la mentira **repugna**; tan culpable es el que propala mentiras por verdades, como el que da moneda falsa por buena. Nunca es creído el embustero aunque diga la verdad, porque tan cerca está de la mentira como la llaga de la cicatriz que deja tras sí.

Al tratar de los deberes del hombre volveremos á ocuparnos de la verdad y de la mentira, ya no en su carácter de simple **hábito**, sino como un **deber ú obligación moral** del hombre para consigo mismo y para con sus semejantes.

EJEMPLO.

Guillermo y su perro.

Guillermo tenía un magnífico perro de Terranova que le seguía á todas partes y obedecía en cuanto le mandaba. Algunas veces iba á la orilla de un río, y tirando un palo lo más lejos que podía se lo mandaba traer.

Solimán, que así se llamaba el perro, se lanzaba al agua y volvía pronto con el palo.

Otras veces, Guillermo tiraba una piedra y el animal se zabullía para cogerla.

Digitized by Google

Sucedió que una vez, para engañarlo, hizo como si hubiera tirado una piedra y mandó al perro que la trajera. Este, después de buscarla mucho tiempo, volvió cansado á la orilla, donde le esperaba su amo, riéndose.

Después, por más que hizo Guillermo, nunca el perro volvió á arrojarse al agua para buscar lo que él tiraba.

Así los niños que engañan una vez, ó que son cogidos en una mentira, se exponen á no ser creídos aunque digan la verdad. La verdad es muy sagrada para que se juegue con ella.

RECITACIÓN.

La verdad.

Es la verdad á un corazón sincero
virtud la más querida:
á la palabra da belleza y vida;
y para ser honrado y caballero,
es de necesidad
decir sencillamente la VERDAD.

Es error y vergüenza la mentira;
y nunca el mentiroso
merece fe, ni confianza inspira.
Sólo el querer mentir es bochornoso,
y de la dignidad
se abdica con faltar á la VERDAD.

Digitized by Google

La verdad es la luz de la conciencia:
la rechaza el malvado;
esquiva su fulgor la delincuencia;
mas como es claridad,
se abre paso triunfante la VERDAD.

El confesar la falta cometida
ya es un moral castigo:
ocultarla, con alma fementida,
dando á la desvergüenza innoble abrigo,
es una indignidad,
es extinguir la luz de la VERDAD.

La verdad es salud al alma humana:
que pura y sin recelo,
refulja tu conciencia soberana
como el sol en la cúspide del cielo:
huye de la maldad;
abre tu corazón á la VERDAD.

RODOLFO MENÉNDEZ.

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

Innumerables cualidades forman un hombre y le dan aptitud para lo que debe hacer en la vida. Pero hay una cualidad esencial, y sin la cual un hombre deja de serlo, sin la cual ninguna vida grande ha existido jamás, sin la cual no ha podido hacerse una obra verdaderamente grande. Me refiero á la VERDAD, la verdad íntima. Pasemos revista á todos cuantos fueron grandes ó virtuosos. ¿Por qué los llamamos virtuosos ó grandes? Porque se atreven

Digitized by Google

á ser verdaderamente fieles á sí mismos, se atreven á ser lo que son.

Retén esto sobre todo: SÉ FIEL Á TÍ MISMO. De ahí se seguirá, tan cierto como la noche sigue al día, que nunca podrás ser falso con ningún hombre.

SHAKESPEARE.

A la práctica sana de los principios rectos, añade el propósito de ser siempre tú mismo la expresión de la VERDAD en todas tus obras y palabras.

La conciencia del hombre no haya reposo sino en la verdad. Quien miente, lleva dentro de sí mismo el castigo, aun cuando no sea descubierto; la conciencia le dice que quebranta un deber y que se degrada.

Para no adquirir la vil costumbre de MENTIR, no hay otro remedio más á propósito que proponerse no mentir jamás. Si se hace una excepción de este propósito no hay razón para no hacer dos, para no hacer cincuenta, para no hacer infinitas. Así es como tantos se van poco á poco acostumbrando de un modo escandaloso á fingir, á exagerar y, por último, á calumniar.

Los tiempos más corrompidos son aquéllos en que más se miente. Entonces vemos difundirse por todas partes la desconfianza general, desconfianza que se manifiesta aun entre los padres y los hijos; entonces la frecuente multiplicación de las protestas, de los juramentos y de las perfidias; entonces la diversidad de opiniones políticas, religiosas y aun literarias, y un continuo afán de inventar hechos en contra del partido opuesto y descubrir en él intenciones malignas; entonces la persuación de que es lícito deprimir de cualquier modo á los

Digitized by Google

contrarios; entonces el loco empeño de buscar testimonios contra los demás, de esforzarse en sostenerlos, de ponderarlos, y presentarlos como fidedignos, aunque su ligereza y falsedad se descubra á primera vista. Los que no tienen un corazón sencillo, siempre suponen doblez en los corazones ajenos. SILVIO PELLICO.

No hay más que una moralidad, la VERDAD; no hay más que una corrupción, la MENTIRA: en aquélla están la vida y la salud, en ésta la descomposición. La mentira constante, esa coacción dolorosa que nosotros mismos ejercemos sobre las energías más íntimas de nuestro ser, roe y consume como un veneno, y sin embargo, con enfermiza complacencia nosotros mismos alimentamos el gusano que nos devora. FEUCHTERSLEBEN.

LECTURAS ESCOGIDAS.

Veracidad, Sinceridad y Franqueza

La honradez y la VERACIDAD ligan bien. La honradez es la verdad y la verdad es honradez. La verdad sola puede no constituir un grande hombre, pero es el elemento más importante de un gran carácter. A los que la emplean les da seguridad, y confianza á aquéllos que sirven á sus órdenes. La verdad es la ciencia misma de los principios, de la integridad y de la independencia. Es la necesidad primordial de todo hombre. La veracidad absoluta es más necesaria hoy que en cualquier otro período anterior de nuestra historia.

Digitized by Google

La mentira, á pesar de ser tan común, es delatada hasta por el mismo mentiroso. Protesta que está diciendo la verdad, porque sabe que la verdad es respetada universalmente, mientras que la mentira es condenada universalmente también. Mentir es tan vergonzoso como cobarde. Atrévete á ser veraz, dijo Jorge Hérbert; jamás hay algo que necesite una mentira." Los mentirosos más dañinos son aquéllos que se conservan al borde de la verdad. No tienen valor para expresar la realidad, pero andan en torno suyo y dicen lo que realmente no es cierto. Una mentira que es la mitad de la verdad, es la peor de las mentiras.

Hay una doblez de conducta que es tan mala como una falsedad de palabra. Las acciones tienen una voz tan clara como las palabras. El hombre vil es falso á su profesión. Evita la verdad que profesa creer. Juega con dos caras. Carece de sinceridad y de veracidad. El hombre sincero habla como piensa, cree como pretende creer, obra conforme profesa que obra, y ejecuta lo que promete.

Mentir es uno de los vicios más comunes y convencionales. Prevalece en lo que se llama *sociedad. No está en casa*, es el modismo más elegante de contestación á un visitante. Se cree que el mentir es tan necesario para conducir los asuntos humanos, que se ha convenido tácitamente en ello. Una mentira puede ser considerada inofensiva, otra insignificante, otra intencional. Las mentirillas son cosa común. Por muy tolerada que sea la mentira, es, sin embargo, más ó menos detestable para cualquier hombre ó mujer de pensamientos puros. "Las mentiras, dice Ruskin, pueden ser

Digitized by Google

ligeras y accidentales, pero son un feo hollín del humo del abismo, y es mejor que nuestros corazones estén perfectamente bien barridos de él, sin cuidarnos de cuál será mayor ó más negro."

"Mentir en el extranjero para beneficio del país de uno" solía ser la máxima de los diplomáticos. Sin embargo, el hombre debiera cuidarse más de su palabra que de su vida. Cuando Régulo fué enviado á Roma por los cartagineses, siendo prisionero de éstos, con una escolta de embajadores para pedir la paz, fué bajo la condición de que regresaría á su prisión si la paz no se efectuaba. Prestó juramento y prometió volver.

El deber se liga íntimamente á la franqueza de carácter, y el hombre de deber es sobre todo sincero en sus palabras y en sus acciones. Dice y hace lo que es bueno, de buen modo y oportunamente.

Ninguna palabra se recomienda tan fuertemente á la aprobación de los hombres que piensan bien, como esta máxima de lord Chesterfield: "Es la sinceridad lo que produce el éxito del caballero." Clarendon nos cita á Falkland, como uno de los hombres más nobles y más puros de su tiempo, y agrega: "Falkland era un adepto tan ardiente de la verdad, que más fácilmente se hubiera permitido robar que disimular."

Una de las más bellas cosas que la señora Hutchinson ha podido decir de su marido, es que era profundamente sincero y hombre en quien se podía fiar. "Jamás hablaba contra su pensamiento, no prometía nada que no creyera poder cumplir, y cumplía todo lo que había prometido."

Digitized by Google

La verdad es el verdadero vínculo de la sociedad, sin el cual dejaría de existir y caería en la anarquía y en el caos. Una casa no puede ser gobernada por la mentira; ni tampoco una nación. Se le preguntó una vez á sir Tomás Browne si los demonios mentían. "¡No! fué su contestación, porque entonces el infierno mismo no podría subsistir;" no hay consideraciones que justifiquen el sacrificio de la verdad; debe reinar soberanamente en todas las circunstancias de la vida.

De todos los defectos vergonzosos, la mentira es quizás el más vil. En ciertos casos es el fruto de la perversidad y del vicio, y en muchos otros el resultado de una gran cobardía moral. Y sin embargo, algunas personas la tratan tan ligeramente que enseñan á sus sirvientes á mentir por ellos; no hay pues que sorprenderse cuando en esta triste escuela, los sirvientes se ponen á mentir por cuenta propia.

La falsedad se encuentra aùn bajo muchas otras formas: en las reticencias ó en las exageraciones; en los disfraces; en una pretendida oposición á las ideas de otros; en una apariencia de conformidad que engaña; haciendo promesas ó dejando que se crea en promesas que nunca se tiene la intención de cumplir; y algunas veces absteniéndose de decir la verdad cuando es nuestro deber decirla. Hay también personas que son todo aquello que se quiere, que dicen una cosa y obran de otro modo, engañándose por ese medio á sí mismos mientras creen engañar á sus semejantes; no teniendo nada de sincero, no inspiran confianza alguna y concluyen invariablemente mal cuando no se hacen del todo impostores.

Digitized by Google

No había virtud alguna que el doctor Arnold se esforzara más en hacer penetrar en el espíritu de los jóvenes, que la virtud de la sinceridad, que consideraba la más noble, y que es en efecto la base de toda verdadera dignidad. La llamaba *la transparencia moral* y la estimaba sobre toda otra cualidad. Cuando una mentira era descubierta la trataba como una falta capital, pero cuando un discípulo afirmaba una cosa, la aceptaba con confianza. "Si vos lo decís, es bastante, yo debo creer vuestra palabra." Manifestando esa confianza, logró habituar á los jóvenes á la sinceridad, y llegaron á decirse: "Es una vergüenza mentirle á Arnold, os cree siempre."

SAMUEL SMILES.

Digitized by Google

CAPÍTULO IV.

Hábitos de obediencia, orden, exactitud y puntualidad.—Todos estos hábitos están ligados por eslabones íntimos unos con ótros, y puede hacerse de ellos un solo grupo. Así, el hábito de la **obediencia,** hace que nazca el del **orden,** el del orden á su vez trae como consecuencia el de la **exactitud,** y éste, por su parte, engendra el de la **puntualidad.** Nos ocuparemos en este capítulo de cada uno de estos hábitos.

Hábito de la obediencia.—El hábito de la obediencia se divide en dos hábitos: hábito de **obedecer en nosotros mismos** los **mandatos del deber,** y hábito de obediencia á aquellas personas de quienes dependemos por cualquier motivo; en este caso la obediencia es sinónimo de **disciplina.**

En el primer caso, es decir, en el imperio sobre sí mismo, la obediencia no es sino una de las formas del valor, quizá el valor **menos común** y **más difícil** de todos. En la Biblia, dice un autor, se hacen elogios, no al hombre fuerte que se **apodera de una ciudad,** sino al hombre más fuerte aun que **gobierna su propio espíritu.** Los nueve décimos de los deseos viciosos que degradan á la sociedad, y que cuando han sido satisfechos son una vergüenza, se reducirían á nada si se les opusiera una firme disciplina propia, el **respeto á sí mismo** y el **imperio sobre sí mismo.**

El hombre que se sabe gobernar mejor, queda siempre sometido á una disciplina, y cuanto más perfecta sea esa disciplina, tanto más elevado será su nivel moral. Es necesario dominar los deseos y sujetarlos á las facultades más elevadas á fin de

Digitized by Google

que obedezcan á ese guía que está en nosotros, la conciencia; de otro modo se convierte uno en esclavo de sus inclinaciones, en juguete del capricho y del primer impulso.

Respecto de la obediencia para con las personas de las cuales dependemos ó son nuestros superiores, hablaremos en el capítulo de este tratado que se ocupa de los deberes para con los demás.

Orden, exactitud y puntualidad.— Para llevar á cabo de la manera más **pronta y cómoda** toda ocupación y trabajo y para hacernos **más fácil la vida,** debemos habituarnos á estas tres cosas que, como dijimos al principio de este capítulo, están íntimamente ligadas entre sí.

El orden y la exactitud son los factores principales del **método** que tanto contribuye para el éxito en todas las cosas de la vida.

El descuido en el orden y exactitud de las cosas, **aun de las más insignificantes,** puede ser causa de grandes **catástrofes.** Así, se cuenta de aquel ayudante de campo que por falta de un clavo en la herradura de su caballo se le perdió ésta; por falta de la herradura se le perdió el caballo; por falta del caballo se perdió el ayudante de campo, porque el enemigo le hizo prisionero y le mató, y por falta de las instrucciones que llevaba el ayudante de campo se perdió el ejército de su general; todo esto porque no había sido asegurado debidamente un clavo pequeño en la herradura de un caballo!

La **puntualidad** es otra de las condiciones indispensables para el buen método. Nelson decía que á la **puntualidad** debía en mucho el **éxito de sus triunfos.**

El método, decía José Baxendale, es el eje principal de los negocios y no hay método sin puntualidad. Y agregaba: la puntualidad es importante, porque favorece la paz y la buena disposición de una familia. Su falta no sólo quebranta el deber necesario, sino que también excluye algunas veces á este deber. La **tranquilidad** de espíritu es otra de las ventajas de la puntualidad. Un hombre que **no es puntual** está siempre **apurado.** No tiene tiempo para hablaros, porque tiene que ir á alguna parte; y cuando llega allí ha llegado tarde para su negocio, tiene que salir apresuradamente para atender á ótro antes que pueda terminarlo. La puntualidad **da peso al carácter.** Tal persona nos ha dado una cita; sabemos que asistirá sin falta á ella, y esto hace nacer en nosotros la puntualidad, porque al igual de otras virtudes se propaga por sí misma. Los dependientes, los empleados y los niños **tienen que ser puntuales** cuando lo es su jefe. Las **citas** son verdaderas **deudas.** Se debe á alguien puntualidad, se ha convenido con él en una cita, y no hay derecho para derrochar su tiempo, aunque lo haga uno con el suyo.

EJEMPLO.

El economista francés Say, refiere lo siguiente:

En una ocasión había en una alquería una puerta en un corral que encerraba el ganado y las aves, la cual se abría continuamente por falta de una aldaba que se le había caído. El gasto de una insignificante cantidad y unos cuantos minutos de tiempo, habrían puesto todo en orden y en regla. Quedaba

la puerta columpiando toda vez que entraba ó salía alguna persona, y no estando en condición de cerrarse inmediatamente, por falta de la aldaba, se perdían de vez en cuando algunas aves. Un día se escapó un lechón, y toda la familia, con el jardinero, la cocinera y la campesina salieron en busca del fugitivo. El hortelano fué el primero que descubrió al lechón, y al saltar una zanja para cortarle el paso, se torció un pie que lo retuvo en casa unos quince días. Al regresar á la alquería la cocinera encontró quemada la ropa blanca que había colgado delante del fuego para que se secase, y la campesina, que en su apuro había olvidado atar las vacas en el pesebre, se encontró con que uno de estos animales había quebrado una pata á un potrillo que casualmente tenían allí. La ropa quemada y el trabajo perdido del hortelano que estuvo enfermo durante quince días valían ciertamente cinco libras, y el potrillo seguramente el doble; de modo que aquí hubo en pocos momentos la pérdida de una fuerte suma, nada más que por falta de una aldaba, es decir por la falta de ORDEN EN LAS COSAS al parecer insignificantes.

Digitized by Google

CAPÍTULO V.

Hábito del trabajo.—Sin dejar de volvernos á ocupar del trabajo, estudiándolo más adelante, como un **deber de la voluntad,** como el **deber principal de la vida,** nos vamos á ocupar de él en este capítulo en su calidad de **hábito,** y en el concepto de la multitud de beneficios que como tal reporta al hombre.

El **trabajo** es la **ley natural** de nuestra existencia, el principio que impele **hacia adelante** á los hombres y á las naciones. La mayor parte de los hombres están obligados, para vivir, á trabajar con sus manos; pero todos sin distinción deben ocuparse de una manera ú ótra, si quieren gozar de la vida como se debe gozar de ella.

El trabajo es un **honor** y una **gloria**: sin él nada se puede perfeccionar. Todo lo que hay de grande en los hombres viene por el trabajo, y la **civilización es su producto.** Si el trabajo fuera abolido, la raza de Adán sería inmediatamente herida de una muerte moral.

La mayor parte de los hombres cree que la prosperidad, el bienestar y la abundancia son hijas de la buena suerte ó de la fortuna; pero los que así piensan están en un error; todas esas cosas son hijas del trabajo. No es la suerte, sino la labor, lo que hace á los hombres. La suerte, dice un escritor americano, siempre está esperando que se presente algo; el trabajo con mirada penetrante

Digitized by Google

y voluntad firme, siempre ofrece algo. La suerte está en la cama y espera que el cartero le traiga la nueva de un legado; el trabajo se levanta á las seis, y con activa pluma ó sonoro martillo pone los fundamentos del bienestar ó de una fortuna. La suerte se lamenta, el trabajo silba. La suerte confía en el acaso; el trabajo en el carácter. La suerte se desliza para abajo para complacerse; el trabajo forcejea para arriba y aspira á la independencia.

Debe haber trabajo **antes** y trabajo **después**, con tiempo desocupado en el intervalo para descansar; pero el tiempo desocupado, sin trabajo, se hace tan insípido como la **saciedad.** La vida tiene necesariamente el mismo disgusto para el hombre **rico y ocioso** que para el hombre **pobre y perezoso** que no tiene trabajo ó que si lo tiene nó lo quiere hacer.

Aun colocándose en el último terreno, el de los goces personales, una ocupación **constante y útil es necesaria.** Aquel que no trabaja no puede **gozar** de la **recompensa** del trabajo.

Los anteriores conceptos pertenecen á uno de los más firmes y asiduos trabajadores de Inglaterra, pertenecen al insigne Smiles.

El hombre fué creado **débil** para que por el trabajo llegue á ser **fuerte y sano; ignorante** para que por medio del estudio y del trabajo de la inteligencia llegue á ser **sabio; imperfecto** para que á costa de incesantes esfuerzos y del trabajo de su voluntad alcance un **glorioso destino.**

Digitized by Google

RECITACIÓN.

El trabajo.

Yo soy el ángel
de las familias,
que á daros viene
su protección.
Soy el trabajo
que al hombre ofrece
tras duras penas
el galardón.

Yo doy riquezas,
salud y vida;
yo la ventura
traigo al hogar.
Yo soy quien brinda
la calma al pecho;
yo, quien placeres
también le da.

Por mí de honrados
lleváis el nombre;
y al cielo, pura
la frente alzáis;
que en ella escrita
de vuestras penas
y vuestra dicha
la historia está.

Digitized by Google

Alzad, obreros,
y á vuestros brazos
sus templos deba
la ilustración.
En vuestros hijos
y en vos derrame
pródigo el cielo
su bendición.

I. E. y Zenea.

LECTURAS ESCOGIDAS.

La leyenda del trabajo.

En una bella mañana de mayo con cielo azul y esplendente salía un joven de su aldea, alegre el corazón y henchido de esperanzas, en busca de la fortuna que había de hacer tranquilos y felices los días de su vida, y pobre, sin otros bienes n caudal que sus deseos y proyectos y una robusta constitución, caminaba á pie hacia una basta y populosa ciudad industrial de Norte América, donde esperaba ver realizados sus dorados ensueños, fomentados por las frecuentes noticias que la lectura de los periódicos le había comunicado de rápidas y colosales riquezas adquiridas por hombres de humilde y obscura cuna.

Andando engolfado en sus risueños aunque imaginarios planes, no advirtió que había penetrado en profunda é intrincada selva, donde los plátanos, los cedros y los baobs, enredados por multitud de lianas que, ya en festones contínuos ó enroscados

sobre sus gruesos troncos, semejaban enormes serpientes inmóviles, como sumidas en profundo sueño.

La luz crepuscular y cenicienta había sustituído al brillante resplandor del sol en las praderas antes recorridas, y el silencio de la naturaleza virgen, sólo interrumpido por los gritos extraños de los pájaros de mil colores de las selvas americanas, y el zumbido incesante de los insectos en sus contínuas contradanzas por las húmedas regiones de aquellos intrincados laberintos de espeso follaje, sustituídos al rodar de trenes y tranvías, de carretas y rústicos vehículos de las llanuras y campo abierto de aquel país clásicamente mercantil. Cuánto tiempo embebida su imaginación en los recuerdos de su niñez y pensamientos del porvenir había transcurrido, lo ignoraba; quiso retroceder, no muy cierto de su derrotero, pero no acertó, y extenuado de cansancio, perdido en aquel inmenso piélago de vegetación, echóse al pie de una ceiba, cuya copa parecía los remates en artísticas curvilíneas de una capilla gótica.

El hambre y la sed comenzaron á torturarle las entrañas, y el frío húmedo de la próxima noche entumecía sus fatigados miembros. Dió voces, gritó con todas sus fuerzas esperando que algún leñador le oyese, saliese de su bohío y fuese á socorrerle. No se engañó. Un ruido sordo semejante al de la serpiente boa cuando cruza los secos cañaverales para devorar su presa adormecida, se oyó, y súbitamente, como surgidos del centro de la tierra, vió ante sí tres hombres que acudían á socorrerle. Uno iba vestido de tela de oro, guarnecido

Digitized by Google

de gruesos brillantes de incalculable valor, y una flamante espada ceñía su cintura. Era su aspecto frío y su mirar sombrío, entremezclado de orgullosa sonrisa, aguda y fría como la hoja acerada de un puñal. El segundo hombre iba vestido de negra túnica, con cinturón de color sanguíneo, y de él, pendiente un revólver, un puñal y una soga de nudos corredizos. Disimulaba su marcial atavío, mirando al joven viajero con profunda melancolía, y derramaba acres lágrimas que escaldaban sus mejillas, cual afecto de interés y profunda compasión.

El tercer individuo vestía paño grueso, cinturón de cuero y rústicas abarcas. Su constitución hercúlea, sus anchas espaldas y nervudos brazos le asemejaban á un peatón de las cordilleras de los Andes. En sus callosas manos se veía una enorme hacha, capaz de hender y tumbar por tierra en poco tiempo el árbol más robusto y corpulento. Su presencia no infundía recelos; la franqueza y la bondad de su mirada eran simpáticas, pero era pobre su facha, y más que mando, expresaba sumisión.

—¿Qué hacéis aquí?—dijeron los tres al joven.

—Me muero de hambre y de fatiga; socorredme .... Deseo salir de este maldito bosque.

—Escoged al guía que mejor os cuadre de los tres.

El viajero miró á los tres individuos, y el fulgor de los brillantes del que iba vestido de tela de oro le deslumbró, y le escogió como guía. Una extraña sonrisa se dibujó en la fisonomía del desconocido y cogiéndole la mano emprendieron su camino. Los otros hombres desaparecieron.

Digitized by Google

Más rápidos que un tren de ferrocarril á todo vapor caminaban en silencio, y dos horas después aún estaban en la obscura selva.

—No puedo andar más, dijo el joven deteniéndose en una crucijada, de la que partían varios senderos.

—Mucho camino aún nos queda, replicó el desconocido, pero dentro de breves momentos pasará por aquí un conde que va á su castillo. Con esta espada le atraviesas el corazón, y montando en su caballo saldremos de la selva.

—¡Qué horror! ¿Quién eres que así me aconsejas?

—Soy el CRIMEN, contestó el desconocido, y los rubíes que guarnecían la empuñadura de su espada brillaron como gotas de sangre fresca y humeante.

—¡Apártate de mí!—dijo el joven retrocediendo.

Un rugido de rabia y una carcajada semejante al romper del cristal cuando aguda piedra lo hace mil pedazos, hicieron volver el rostro al cansado caminante. El crimen había desaparecido, y ante sí tenía al individuo de la negra túnica, acompañado del rústico gañán con el hacha de hierro.

—¿A cuál escoges para sacarte del bosque?—le dijeron.

Y como la tristeza de su alma simpatizaba con el del vestido negro, le eligió por guía.

Y extendió su mano para socorrer al joven, mientras desaparecía su compañero más rápido que la nube empujada por el huracán. Y anduvieron mucho tiempo hasta que llegaron al borde de un abismo, de donde salían gritos, aullidos y sollozos.

—Estoy muy cansado dijo el joven deteniéndose. No puedo más.

Digitized by Google

—Mucho nos resta de camino, contestó su guía, y por eso te he traído aquí; mira, en el fondo de ese abismo está la muerte que nos libra de todos los sufrimientos.

—¡Qué horror! ¿Quién eres tú?

—Soy el SUICIDA, respondió el desconocido.

—¡Apártate de mí! dijo el viajero, cayendo al suelo desvanecido.

Un ruido como el derrumbar de añoso árbol estremeció la selva, volvió en sí el joven y vió delante al hombre tosco vestido de rudo paño.

El viajero trató de huir, pero la mano forzuda del campesino le detuvo.

—No temas, le dijo, ven conmigo; aún nos resta mucho camino, pero yo vengo en auxilio de los que sufren.

Y el gañán caminaba despacio precediendo al joven, y con el auxilio de su afilada hacha, volaban, hechas astillas, las lianas y arbustos que se oponían á su paso, y abría nuevos senderos. Pasadas algunas horas díjole al joven:

—Toma á cuestas uno de esos árboles que he derribado.

Y el joven obedeció, y aunque muy cansado, apenas sentía el peso de su carga.

Llegaron por fin á los linderos del bosque, y ante ellos se extendía feraz planicie cubierta de cafetales, potreros, casas de campo y magníficos palacios.

Entonces dijo el desconocido al joven:

—El bosque que has atravesado es el bosque de la Miseria. Acuérdate de esto, y suelta tu carga.

Digitized by Google

Al caer el árbol, trocóse en montón de monedas de oro.

—¿Quién eres tú, que tan bien me has conducido?

—Soy el TRABAJO.

Y al estrecharle contra su corazón se desvaneció cual leve sombra.....

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

Rico es el diligente, porque puede vencer al tiempo, capital de la naturaleza, y si pudiera caer, su ampolleta se inclinaría para recoger las arenas, cual semillas de estrellas, y las reuniría todas por medio del incesante TRABAJO. D'AVENANT.

TRABAJA, dice la naturaleza al hombre, á todas las horas del día, seas ó no pagado; no te preocupes más que de trabajar, y no podrás menos de obtener tu recompensa. Ya sea un trabajo elevado ó grosero, el cultivo de los cereales ó la composición de un poema épico, si está hecho honradamente y á toda conciencia te verás por ello recompensado, tanto en lo físico como en lo moral; poco importa que seas vencido con frecuencia: naciste para la victoria. La recompensa de un trabajo bien hecho, es el convencimiento de haberlo hecho bien.

EMERSON.

Como una estrella, sin premura, sin descanso, que cada cual realice su propia tarea. GŒTHE.

Tanto es el trabajo una necesidad de la existencia que se discute el *cómo* se debe trabajar, más bien que *si* se debe trabajar. LUBOCK.

Digitized by Google

El trabajo es el precio que ponen los dioses á lo que merece la pena de ser poseído.

MORALISTAS ANTIGUOS.

El hombre nació para trabajar, ha dicho un profeta bíblico.

Y esta ley universal debe tener más poder en el hombre cuya naturaleza oculta el gran secreto del alma, misterio sublime donde se aposentan virtudes divinas que descienden por una escala de luz, como ángeles del cielo.

El hombre, pues, que lleva escritos en la frente sus destinos grandiosos, como ser libre, debe tomar la iniciativa para que todas sus facultades se desarrollen con el trabajo constante.

El pensamiento trabaja: vuela, cual águila sedienta de luz, por los espacios de la idea, ensanchando los dominios de la ciencia, sorprendiendo los secretos de los principios eternos, avasallando con el poder de la inteligencia los elementos físicos.

Trabaja la ciencia: va con la antorcha de la fe en busca del VERDADERO ALTAR para postrarse de hinojos adorando á Dios.

Industria, ciencia, arte....resultados son de la fuerza activa, del trabajo constante del espíritu.

Cuando el alma no trabaja, viene el fanatismo á cavar en la conciencia la tumba lóbrega donde queda sepultada la verdadera fe; viene el error con sus negras sombras á eclipsar la inteligencia y á oscurecer los claros horizontes de la idea; el arte muere y Miguel Angel arroja sus pinceles, y las

Digitized by Google

creaciones poéticas se desvanecen, como aletargadas por una atmósfera corrompida.

Entonces se levantan esas instituciones destructoras, y vienen las edades nefandas del abatimiento moral. ANÓNIMO.

Gracias al trabajo obtenemos el reposo del espíritu. Los días ocupados nos dan noches apacibles. Ricos, precisamente porque no poseemos riquezas, tenemos los más preciosos dones del cielo, la paz y la salud. GRAY.

El trabajo lleva consigo su inestimable recompensa: el descanso. Debemos descansar para ser capaces de trabajar bien; debemos trabajar para poder gozar del reposo. Pero es preciso guardarse de que ese reposo no se asemeje á la inmovilidad de las piedras. Mientras son arrolladas por las aguas del torrente ó heridas por el rayo, conservan su majestad; pero cuando la corriente de agua se ha sosegado y la tormenta se ha desecho, permiten que la hierba las cubra y el liquen se agarre de ellas, y bien pronto quedan sepultadas bajo el limo.... El glorioso descanso es el del gamo tumbado, jadeante, sobre su lecho de granito, y no el del buey en el establo, rumiando su forraje.

RUSKIN.

Y cuando las postrimeras auroras hayan palidecido, cuando haya pasado el tiempo de los trabajos y de los placeres de la vida, los que trabajan, y no los que se divierten, conocerán la dulzura del reposo. SYMONDS.

Digitized by Google

CAPÍTULO VI.

Hábito de la pereza.— El hábito contrario al trabajo es la pereza. La pereza es un mal hábito de la voluntad, que consiste en acostumbrarse á no hacer nada, á permanecer inactivo, á sentir **repugnancia por el trabajo.**

Porqué es mala la pereza.— Es un mal hábito la pereza porque ocasiona los siguientes daños: vuelve **débil** á nuestro cuerpo y le quita su natural **agilidad** y **gallardía;** á nuestra sensibilidad la **embota** y la **entorpece;** á nuestra inteligencia la deja sumida en la **ignorancia;** hace además que nuestros vestidos estén **sucios,** y por consiguiente que se nos mire por los demás con **asco** y con **desprecio;** nos hace **poco atentos** en sociedad, y por último, como la pereza nos impide que trabajemos, hace que durante nuestra vida seamos **pobres** y además **desgraciados.**

La pereza en la niñez.— La pereza hace que los niños sean desaplicados y no aprendan sus lecciones. Los niños desaplicados se quedan ignorantes. Un niño desaplicado tiene que sufrir continuamente el **regaño** de sus padres, el **castigo** de sus maestros y hasta la **burla** de sus compañeros por ser de los de la **cola** de la clase. De consiguiente el pobre niño perezoso tiene que estar sufriendo todos los días **vergüenzas:** la vergüenza de **quedarse callado** cuando el maestro le pregunta la lección; la vergüenza de que sus demás compañeros aplicados contesten y él no; la vergüenza de que cuando sus padres le pregunten al maestro como se porta su hijo,. el maestro tenga que darles esta contestación bochornosa: **el hijo de usted es un haragán.**

Digitized by Google

La pereza en la juventud.— Lo dicho en el párrafo anterior con respecto á los niños perezosos es aplicable á los jóvenes, y además lo siguiente: la pereza hace que el joven en vez de alegre, sea lánguido y flojo, sin esa gallardía y **frescura** propia de la **primavera de la vida.** El aspecto del joven perezoso es triste, su andar pesado, y los movimientos de su cuerpo los hace con lentitud y embarazo. Pasa las horas del día en medio del aburrimiento y del fastidio. Cuando se acuesta, como no ha hecho nada durante el día le cuesta trabajo dormirse y comienza á dar vueltas en la cama. Muchas veces se **irrita** y no duerme. La naturaleza ha castigado su pereza del **día,** negándole el sueño durante la **noche.**

La pereza hace que los jóvenes incurran en un gran mal para toda su vida, y es que, encontrando más cómodo conseguir un empleo del Gobierno que aprender un oficio, hacer una carrera, ó trabajar la tierra, se dediquen durante su vida á desempeñar empleos públicos. He aquí con qué verdad se expresa Mr. Manouvrier á este respecto: "lo que desean son cargos públicos, aunque mal retribuídos y poco considerados, un porvenir sin horizontes, donde el hombre envejece en un sillón de vaqueta, contribuyendo diariamente con la inutilidad de un trabajo casi estéril á la decadencia y embotamiento gradual de sus facultades, pero donde en cambio goza la inefable dicha de estar dispensado de **pensar,** de **querer** y de **obrar.** Una reglamentación oficial imprime á su actividad el monótono movimiento de un reloj y le exime del fatigoso honor de pensar y de vivir."

Digitized by Google

La pereza en la edad adulta.— El que de niño y de joven fué perezoso, continuará siéndolo **durante el resto de su vida**, y, cuando hecho ya hombre se encuentre en el mundo, sin fuerzas para el trabajo, sin oficio, sin ocupación alguna que le proporcione la subsistencia, ni podrá **fundar un hogar**, y pasará su miserable existencia **arrastrándose por las calles**, como una especie de **basura social**, molestando á los antiguos amigos ó compañeros de colegio, pidiendo por aquí y pidiendo por allá, para poder comer y satisfacer los vicios que ha contraído en medio de la **ociosidad** en que la pereza lo sumió. Todos esos **vagos** que pululan por las calles de las ciudades todos **andrajosos y sucios** han sido perezosos **durante su niñez**, y su porvenir les está esperando á toda prisa en la **celda de un presidio**, en el **rincón de un hospicio** ó en la **cama de un hospital.**

LA HERRADURA Y LAS CEREZAS.

Cuento.

Viajaba un padre con su hijo. En el camino dijo aquél á éste:— "Tomás, ve allí en el suelo una herradura; recógela y guárdala." El hijo contestó:— "Eso no vale la pena de agacharse á recogerlo." El padre la tomó en silencio y se la echó en el bolsillo. En el pueblo inmediato á donde llegaron se la vendió á un herrero por dos centavos y medio y compró con ellos cerezas. Siguieron el camino. Hacía mucho calor y no se veía en ninguna parte casa ni fuente. Tomás tenía tanta

Digitized by Google

sed, que casi no podía seguir á su padre. Entonces éste dejó caer como al descuido una cereza. Tomás se apresuró ansioso á recogerla y se la comió. Poco después el padre dejó caer ótra que corrió la misma suerte, en seguida ótra y ótra, hasta que se acabaron las cerezas.

Luego se volvió el padre sonriéndose y dijo al hijo:—"Ya ves Tomás: si te hubieras agachado una vez á tomar la herradura, no habrías tenido que agacharte ciento á recoger las cerezas."

RECITACIÓN.

Mañana es nunca.

No se debe dejar para mañana
lo que hoy se puede hacer, pues la PEREZA
por ser amiga empieza;
después de ser amiga es ya tirana;
causa luego gravísimo perjuicio,
y por último es vicio
que roba el bienestar, mata la calma,
y nos desgarra sin piedad el alma.
La actividad, en cambio, es el escudo
mejor de la virtud; el fuerte nudo
con que la vemos á la DICHA unida,
y á la SALUD, encantos de la vida.

M. OSORIO Y BERNARD.

Digitized by Google

OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

PEREZA es negación de las facultades del hombre: el PEREZOSO es nefando delincuente; mata en sí mismo las de su alma, y, deicida sin remordimientos, se deja estar dormido á las obras que nos recomiendan á nuestro Creador. No moverse, no trabajar, no cumplir con nuestros deberes ni con una santa ley de la naturaleza; comer, beber, dormir sin término, esto es ser perezoso.

JUAN MONTALVO.

El PEREZOSO es una carga pesada para la sociedad, por quien nada hace, ya que es incapaz de hacer hasta en provecho de sí mismo. Es la avispa de la colmena humana. El solo deseo de adquirir, ahorrando su actividad intelectual y física, le inclina al ROBO y al ASESINATO que le proporcionan recursos pecuniarios con poco trabajo; las estadísticas de casas correccionales y presidios demuestran elocuentemente esta afirmación, por el gran número de vagabundos y holgazanes que se encuentran en esos establecimientos expiatorios. LAPORTA.

La DEJADEZ, la INDOLENCIA y la HARAGANERÍA son, á mi modo de ver, tres especies del género PEREZA, y el hábito de ellas constituye el PEREZOSO. Por una disposición, muchas veces involuntaria, el dejado no se mueve sino con suavidad y lentitud; el indolente trabaja pero con indiferencia, y el haragán tiene una aversión concentrada á toda ocupación, tanto del cuerpo como del espíritu; habiendo llegado algunos á consolarse de ver acercarse su fin, con la sola idea de que así pronto nada tendrán qué hacer. DESCURET.

Digitized by Google

Si consideramos con atención el influjo que la PEREZA ejerce en nuestras facultades, veremos que siempre llega á hacerse dueña de nuestros sentimientos, de nuestros intereses y de nuestros placeres; que es la *rémora ú obstáculo* que detiene á los mayores navíos; que es una bonanza ó calma más peligrosa que los escollos y las tempestades para los negocios más importantes.

LA ROCHEFOUCAULD.

El fastidio entra en el mundo por la puerta de la PEREZA. LA BRUYERE.

No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

La OCIOSIDAD nos cansa más pronto que el trabajo.

La OCIOSIDAD es madre de todos los vicios.

El tiempo es tan precioso como el oro; no le malgastéis y tendréis bastante.

Si amáis la vida, no prodiguéis el tiempo, pues éste es la tela de que está hecha aquélla.

AUTORES DIVERSOS.

Ama, pues, el trabajo! Si no lo necesitares para alimentarte lo podrás necesitar para tu salud. Es saludable para el cuerpo y bueno para el espíritu; impide que nazcan los frutos de la OCIOSIDAD.

GUILLERMO PENN.

La persona OCIOSA es igual á un muerto; indiferente á los cambios y á las necesidades del mundo, sólo vive para pasar el tiempo y comer los frutos de la tierra: lo mismo que un lobo, muere y perece cuando le llega la hora, y en el ínterin, no hace bien alguno. J. TAYLOR.

Digitized by Google

LECTURAS ESCOGIDAS.

El niño perezoso.

La medalla dada á Precusa ha despertado en mí un remordimiento. Yo todavía no he logrado ninguna; de algún tiempo á esta parte no estudio, estoy descontento de mí; el maestro, mi padre y mi madre también lo están. No siento el placer que sentía cuando trabajaba de buena voluntad, y abandonando la mesa corría á mis juegos lleno de alegría como si no hubiera jugado en un mes entero; ni siquiera me siento á la mesa con los míos con el gusto que antes; me persigue una sombra en el ánimo, una voz interior que me dice continuamente: "Esto no marcha, esto no marcha." Cuando por la noche veo atravesar la plaza á tantos muchachos en medio de los grupos de operarios que vuelven de su trabajo, alegres á pesar del cansancio, que apresuran su paso impacientes por llegar á comer cuanto antes á su casa, hablando fuerte, riendo y golpeándose las espaldas con las manos ennegrecidas por el carbón ó blanqueadas por la cal, y pienso que han estado trabajando desde el rayar del alba hasta aquella hora; y con aquellos tantos ótros, aún más pequeños que han pasado todo el día, bien sobre los tejados, bien delante de los hornos, bien en medio de las máquinas ó dentro del agua ó bajo tierra, sin avergonzarme, yo, que en todo ese tiempo no he hecho otra cosa que emborronar de mala gana cuatro malas páginas. ¡Oh, sí! ¡Estoy descontento, descontento! Bien veo que mi padre está de mal humor, y quisiera decírmelo;

Digitized by Google

pero le apena y espera todavía. ¡Querido padre mío! ¡Tú, que trabajas tanto! Todo es tuyo; todo lo que en casa me rodea, todo lo que me abriga y me alimenta, todo lo que me instruye y me divierte, todo es fruto de tu trabajo; todo te ha costado preocupaciones, privaciones, disgustos, esfuerzos: ¡y no me esfuerzo yo! ¡Ah, no! ¡Esto es demasiado injusto, y me hace mucho daño! Quiero comenzar desde hoy; quiero empezar á estudiar como Estardo, con los puños y los dientes apretados, quiero ponerme á ello con toda la fuerza de mi voluntad y de mi alma; quiero vencer el sueño por la noche, saltar de la cama muy temprano, golpearme el cerebro sin descanso, y fustigar sin piedad la PEREZA, fatigarme, sufrir y hasta enfermar, con tal de no arrastrar más esta vida que me envilece y llena de tristeza á los demás. ¡Animo, al TRABAJO! ¡Al TRABAJO, con toda mi alma y con todas mis fuerzas! ¡Al TRABAJO, que me dará el reposo dulce, los juegos placenteros, el comer alegre! ¡Al TRABAJO, que me traerá de nuevo la bondadosa sonrisa de mi maestro y el bendito beso de mi padre!

EDMUNDO D'AMICIS.

Digitized by Google

CAPÍTULO VII.

Hábito del ahorro.— Entre los hábitos que el **deber moral** nos impone se encuentra el hábito del ahorro, llamado por otro nombre **economía.**

La economía **ahuyenta los vicios** y nos pone en aptitud de practicar muchas virtudes.

Cicerón llamaba á la economía **hija de la prudencia, hermana de la templanza y madre de la libertad.** La falta de economía nos conduce á la **pobreza** y la pobreza, decía el mismo Cicerón, nos priva de tantos medios de hacer el bien y produce tanta falta de habilidad para resistir al mal, así natural como moral, que **debe evitarse** por todo medio **virtuoso.** Resuélvete, pues, á **no ser pobre** y para ello, tengas lo que tengas, **gasta menos.** La pobreza es un gran enemigo de la felicidad humana. Es evidente que **destruye la libertad,** y hace **impracticables** algunas virtudes, y ótras extremadamente **difíciles.** Todos aquéllos para quienes es terrible la necesidad deben considerarse obligados á aprender las prudentes máximas de nuestros sabios económicos antepasados, y adquirir el saludable hábito de **destruir los gastos,** por que sin economía nadie **puede ser rico** y con ella **pocos serán pobres.**

El ahorro nos proporciona recursos cuando la **enfermedad nos impide trabajar** ó cuando rendidos por los años estamos imposibilitados para poder **ganarnos la vida.**

A nadie, dice un autor, se le podría decir sin ofenderle que había nacido para simple **ganapán;** lo que equivaldría á no reconocer en él ni facul-

Digitized by Google

tades ni **aspiraciones para progresar**, mejorando su posición para hacer **más fácil** su existencia. Los animales que llamamos irracionales, viven únicamente para obtener el **alimento del día**; y sin embargo, esto no sería verdad refiriéndose á todos, porque los hay, que como las hormigas, **almacenan sus provisiones** para alimentarse ellas y sus larvas.

EL CIGARRÓN Y LAS ABEJAS.

Fábula.

Un cigarrón, medio muerto de frío y hambre, llegó á una colmena bien provista al comenzar el invierno, y pidió humildemente á las abejas que le socorrieran en sus necesidades con unas cuantas gotas de miel.

Una de las abejas le preguntó en qué había empleado el tiempo durante el verano, y porqué no había hecho sus provisiones como ellas.

— Verdad es que pasé el tiempo muy alegremente, contestó el cigarrón, bebiendo, bailando y cantando, y ni una vez se me ocurrió pensar en el invierno.

— Nuestro sistema es muy diferente, dijo la abeja; trabajamos recio en el verano, para hacer provisión de alimentos contra la mala estación en que los necesitaremos; pero aquéllos que no hacen más que beber, bailar y cantar en el verano, deben esperar morirse de hambre en el invierno.

Digitized by Google

EJEMPLO.

La caja de ahorros.

Bah! . . . la caja de ahorros, eso está bueno para los avaros, decía Luisillo, mientras su padre laborioso albañil, contaba sobre la esquina de una mesa un montoncito de cincuenta monedas y sacando de su bolsa un librito en que tenía apuntadas ya muchas partidas depositadas en la caja, siendo esta última suma la mayor, el buen Mateo sonreía de gozo á la idea de llevarle aquel mismo día al tesoro común de la gente honrada, á ese buen terreno en que el dinero aprovecha y jamás se pierde.

Luis, dijo Mateo, si tu hablas siempre así, llegarás á ser un mal sujeto. Las cajas de ahorros, hijo mío, se han establecido para la felicidad de los que trabajan, tu ves que mi jornal te da pan y vestido, pero nada más; en nuestro oficio el que hoy tiene sus piernas buenas, acaso no las tenga mañana, ¿qué haré para curarme y daros de qué vivir durante mi enfermedad, á tí y á tu madre? Muy contentos quedaremos de encontrar allí nuestro dinero sin que nadie diga, Mateo es un avaro, sino al contrario, la gente dirá que es muy prudente al pensar de este modo; que el dinero que se gasta en la taberna no se recobra jamás, mientras éste que está depositado en la caja de ahorros, aumenta y sin temor de perderle.

Digitized by Google

CONSEJOS.

En un tiempo en que todos se quejan de la escasez de metálico, será un acto de bondad indicar, á los que no tienen mucho, el medio de llenar sus bolsillos. Quiero enseñarles el verdadero secreto de ganar dinero, el método infalible de llenar las bolsas vacías y de conservarlas siempre llenas. Todo el negocio estriba en la rígida observancia de dos reglas sencillísimas.

He aquí la primera: sean la probidad y el trabajo vuestros constantes compañeros.

Segunda: gastad un cuarto menos de lo que ganéis.

Observando estas reglas, vuestra bolsa vacía no tardará en empezar á hincharse, cesando los clamores de la necesidad, la persecución de los acreedores, la insoportable miseria, el hambre y la desnudez. Todo el horizonte brillará con vivísimo resplandor, y la alegría rebosará en vuestro corazón. Apresuráos, pues, á adoptar esta regla para ser más dichosos. Apartad de vosotros el helado soplo de la tristeza y vivid independientes. Entonces seréis hombres, y no ocultaréis vuestro rostro á la vista del rico; no experimentaréis el disgusto de reconoceros pequeños, cuando los hijos de la fortuna anden á vuestra derecha; porque la independencia, con poco ó con mucho, es una suerte feliz y os coloca al nivel de los más orgullosos condecorados con el Toisón de oro. ¡Ah! sed prudentes; sea el trabajo vuestro inseparable compañero desde por la mañana, hasta el momento en que por la noche os conduzca á un apacible sueño. Que

Digitized by Google

la probidad sea como el alma de vuestra alma, y no olvidéis jamás apartar un cuarto después de haber satisfecho todos vuestros gastos; de este modo llegaréis al colmo de la felicidad. La independencia será vuestra coraza, vuestro escudo, vuestro casco y vuestra corona; entonces marcharéis con la cabeza erguida, sin inclinarla en presencia de ociosos cortesanos, de séres degradados ó de magnates orgullosos que disfrazan su nulidad con ropajes de seda y oro; ni toleraréis ninguna especie de insulto ó de afrenta, por más que brillen diamantes en la mano del insolente.

FRANKLIN.

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

Sé ECONÓMICO, pero no codicioso: da lo que debes á tu necesidad, á tu honra y á tu amigo, pues el hombre de bien nunca regatea el dinero. Gana para vivir, entonces vive y úsalo, porque de otro modo no es cierto que lo hayas adquirido. Tan sólo el uso conveniente hace que el dinero no sea una piedra despreciable. JORGE HERBERT.

Para alcanzar la dorada sonrisa de la Fortuna, hazle la corte asiduamente y reune bienes por todo medio que justifique el HONOR: no para enterrarlos en un huerto, ni para arrastrar trenes, sino para tener el glorioso privilegio de ser INDEPENDIENTE.

ROBERTO BURNS.

En la familia como en el Estado es la ECONOMÍA la mejor fuente de la riqueza. CICERÓN.

Digitized by Google

Quisiera poder escribir de un extremo á otro del firmamento, en letras de oro, estas únicas palabras: BANCO DE AHORROS. GUILLERMO MARSH.

Mira á la hormiga, holgazán: observa sus modos y sé sabio: la que no teniendo guía, director ó gobernante, provee su comida en el verano y reune su alimento en la cosecha.

LIBRO DE LOS PROVERBIOS.

El que á los veinte años no sabe, á los treinta no puede, y á los cuarenta no tiene, nunca sabrá, podrá, ni tendrá. PROVERBIO FRANCÉS.

Sabe CUÁNDO has de gastar, CUÁNDO has de guardar y CUÁNDO has de comprar, y jamás estarás en descubierto. ANÓNIMO.

El camino más áspero conduce á veces á la más brillante fortuna. FRANKLIN.

De ningún modo contraigas deudas: toma tus medidas. Quien no puede vivir con veinte libras esterlinas al año, no lo puede con cuarenta; es un hombre dado á los placeres, una especie de cosa que en sí misma es demasiado cara.

JORGE HERBERT.

Cien años de disgustos no pagarán un centavo de deuda. PROVERBIO FRANCÉS.

Las apariencias están muy bien para personas que puedan adquirirlas por dinero efectivo: pero estar obligado á contraer deudas por ellas, es lo suficiente para despedazar el corazón de un ángel.

*

Digitized by Google

¡Oh, de qué progenitura tan horrorosa es padre la DEUDA! Qué mentiras, qué bajezas, qué avances al respeto propio, qué cuidados, qué doblez de conducta! ¡Cómo ha de grabar en su tiempo las arrugas en la fisonomía franca y abierta, como con un cincel! Dará de puñaladas á un corazón honrado.

JERROLD.

La especie humana, según la mejor teoría que pudo formarse de ella, está compuesta de dos razas diferentes, *los hombres que piden prestado y los hombres que prestan.* A estas dos diversidades originarias pueden ser reducidas todas esas impertinentes clasificaciones de tribus góticas y célticas, hombres blancos, hombres negros, hombres rojos y demás por el estilo. CARLOS LUMB.

Quién, quién, quién está aquí? Yo, Roberto de Doncaster. Gasté lo que tuve; dí lo que tenía; dejo lo que perdí. EPITAFIO DE SU TUMBA.

LECTURAS ESCOGIDAS.

El ahorro.

El ahorro no requiere un valor ni una inteligencia superiores, ni ninguna virtud sobre humana. Sólo requiere el sentido común y el poder de resistir á fruiciones egoístas. Realmente, el ahorro no es sino el sentido común en acción por un ejercicio diario. No necesita ninguna resolución ferviente, sino una pequeña y paciente abnegación de sí

Digitized by Google

mismo. PRINCIPIAR, es su divisa. Cuanto más se practica el hábito del ahorro, tanto más fácil se hace y tanto más pronto recompensa al que se rehusa á sí mismo, de los sacrificios que se ha impuesto.

Es un DEBER verdaderamente absoluto para el hombre más pobre, proveer en pequeña, aunque sea en pequeña escala, al sostén suyo y de su familia en las épocas de enfermedad y de desamparo, que á veces caen sobre los hombres cuando menos esperan semejante visita.

El mayor número prefiere el goce del placer á la práctica de la abnegación de sí mismo. En la generalidad de los hombres, es superior el animal. A menudo gastan todo lo que ganan. Pero no son únicamente los obreros los malgastadores. Vimos hombres que durante años han estado ganando y gastando centenares de libras esterlinas al año, que mueren de pronto, dejando á sus hijos sin un penique. Todos conocen casos semejantes. A su muerte, hasta el ajuar en que han vivido pertenece á ótros. Se vende para pagar los gastos del entierro y las deudas en que han incurrido durante su pródiga existencia.

El dinero representa una porción de objetos sin valor, ó sin utilidad real, pero también representa algo mucho más precioso, como es la independencia, y desde este punto de vista es de grande importancia moral.

Como una garantía de independencia, la modesta y plebeya cualidad de la economía es ennoblecida y elevada á la vez al rango de una de las virtudes más meritorias. "Nunca tratéis con lige-

Digitized by Google

reza los negocios de dinero, dijo Bulwer, el dinero es carácter." Alguna de las cualidades mejores del hombre dependen del verdadero uso del dinero, tales como su generosidad, benevolencia; justicia, honradez y previsión. Muchas de sus peores cualidades también tienen origen en el mal uso del dinero, tales como la codicia, la tacañería, la injusticia, el despilfarro y la imprevisión.

Jamás ha llevado cosa ninguna á cabo la clase que ha vivido de manos á boca. Las personas que gastan todo lo que ganan, tienen que ser necesariamente débiles é impotentes, esclavos del tiempo y de las circunstancias. Se conservan pobres á sí propios. Pierden el respeto á sí mismos y el que deben á los demás. Es imposible que puedan ser libres é independientes. Ser pródigo es lo bastante para despojar á uno de todo ánimo y virtud viriles.

Pero un hombre con algo que haya economizado, por poco que sea, está en una posición muy diferente. El capitalito que ha reunido es siempre una fuente de poder. Ya no es juguete del tiempo y de la suerte. Puede mirar atrevidamente al mundo á la cara. Hasta cierto punto, es su propio señor. Puede dictar condiciones. No puede ser ni comprado ni vendido. Puede aguardar con alegría una vejez de bienestar y de felicidad.

Conforme se hacen los hombres sabios y prudentes, se hacen generalmente previsores y frugales. Un hombre irreflexivo, lo mismo que un salvaje, gasta lo que recibe, no pensando en mañana, en la época de la adversidad ó en los derechos de aquéllos á quienes ha hecho que dependan de él. Pero un hombre prudente piensa en el porvenir, se prepara

Digitized by Google

á tiempo para el día malo que pueda venirle encima á él y á su familia; y provee cuidadosamente para aquéllos que están cerca de él y que le son queridos.

Sin la economía, ningún hombre puede ser justo, ningún hombre puede ser honrado. La imprevisión es crueldad para con las mujeres y los niños, aunque la crueldad nace de la ignorancia. Un padre gasta su sobrante en bebidas, dando poco de lo que se necesita, y no ahorrando nada, y muere después dejando á su familia víctima de su vida. ¿Hay alguna forma de crueldad que exceda á ésto? Sin embargo, este sistema imprevisor es seguido en grande escala en todas las clases sociales. Las clases media y la alta, son tan culpables como las clases bajas. Viven gastando más de lo que sus medios les permiten. Viven en el despilfarro. Tienen anhelo del brillo y del esplendor, de la frivolidad y del placer. Luchan por ser ricos, para poder tener los medios de gastar, de beber excelentes vinos y de dar buenas comidas.

El hábito de ahorrar emana en su mayor parte del deseo de mejorar nuestra condición social, como así mismo de mejorar la condición de aquéllos que dependen de nosotros. Nos dispensa de todo aquello que no es esencial, y evita todo método de vida pródigo y derrochador .... Una compra hecha al precio más bajo será cara, si es una superfluidad. Los gastos pequeños conducen á los grandes. Comprar cosas que no se necesitan, nos acostumbran muy pronto á la prodigalidad en otros conceptos.

Los hombres deben preparar en la juventud

Digitized by Google

y en la edad mediana los medios para gozar agradable y felizmente de la ancianidad. No puede haber nada más aflictivo que ver á un anciano que ha pasado la mayor parte de su vida con trabajos bien remunerados, reducido á la necesidad de mendigar el pan, y depender por completo de la conmiseración de sus vecinos, ó de la largueza de los extraños. Una consideración como ésta debiera inspirar en temprana vida á los hombres la determinación de trabajar y de ahorrar, para beneficio propio y de sus familias, en los años posteriores.

En la juventud es cuando debe practicarse la economía, y en la ancianidad cuando los hombres deben gastar libremente, en el supuesto de que no se exceden de sus entradas.

El joven tiene ante sí un largo porvenir, durante el cual puede practicar los principios de economía; mientras que el ótro va llegando al fin de su carrera, y nada puede llevar consigo fuera del mundo.

Cuando se considere la economía como cosa que *tiene* que ser practicada, no se la tendrá nunca como una carga; y aquéllos que antes no la hayan observado, quedarán sorprendidos al ver lo que pueden unas tantas monedas puestas de lado semanalmente, en favor de la elevación moral, de la cultura intelectual, de la independencia personal.

Hay dignidad en toda tentativa para economizar. La misma práctica mejora. Indica abnegación, y comunica fuerza al carácter. Produce un espíritu bien ordenado. Nutre la templanza. Está fundada en la previsión. Hace de la prudencia el rasgo característico predominante, y da á la virtud el dominio sobre los goces. Especialmente

Digitized by Google

asegura la comodidad, aleja los cuidados y disipa muchas vejaciones y ansiedades que de otro modo podrían pesar sobre nosotros.

Al hacer las observaciones anteriores no defendemos en lo más mínimo la formación de hábitos tacaños y avaros, porque detestamos al ruín y al mísero. Todo lo que sostenemos es que los hombres deben proveer para lo futuro,—que deben proveer durante los tiempos buenos para los malos, que casi siempre les siguen invariablemente,—que deben reservar una provisión de economías como un rompeolas contra la necesidad, y asegurarse de un pequeño capital que pueda sostenerlos en su ancianidad, que les asegure su respeto propio, y aumente sus comodidades personales y su bienestar social. El ahorro no está en manera alguna ligado á la avaricia, la usura, la codicia ó el egoísmo. Es realmente el reverso de estas repelentes inclinaciones. Significa economía con el propósito de asegurarse la independencia. El ahorro requiere que el dinero sea usado y no que se abuse de él, que sea ganado con honradez y empleado económicamente.

"No para hacer de él un *entierro*, ni tampoco para arrastrar lujoso tren, sino para tener el glorioso privilegio de ser INDEPENDIENTE."

SAMUEL SMILES.

Digitized by Google

CAPÍTULO VIII.

Hábitos perjudiciales y hábitos desastrosos.— Entre los hábitos que nos faltan por enumerar, tenemos uno que calificaremos de simplemente **perjudicial,** el hábito de **fumar,** y ótros que por sus **funestas consecuencias,** en todos sentidos, llamaremos **desastrosos,** y son la **embriaguez,** el **juego** y el **libertinaje.** Nos ocuparemos en este y el siguiente capítulo de cada uno de ellos.

Hábito de fumar.— El hábito de fumar sería una cosa inocente, no reprobada por la moral, si dicha costumbre no fuera causa de **multitud de alteraciones** en la función de ciertos órganos y un grave motivo para la **disminución lenta, progresiva é inconsciente** de nuestra **salud.**

El humo del tabaco, dice un higienista, si es verdad que proporciona un muy ligero estímulo cerebral, bajo cuya influencia la inteligencia está más lúcida y el trabajo se hace más fácil, una vez que ha cesado su acción, desaparece el estímulo, y es con frecuencia reemplazado por cierto estado de **languidez** que hace al hombre más **dejado,** más **apático** y **menos apto para el trabajo;** entonces le atormenta la **necesidad** de volver á empezar á fumar y en esta serie de alternativas pasa una parte de su existencia. El fumador, en efecto, se ve **obligado** en adelante á aspirar el humo del tabaco siempre que quiere hacer uso de sus facultades intelectuales.

No es solamente para despertar su inteligencia para lo que se hace una **triste necesidad** la vuelta

Digitized by Google

al habitual excitante; así, el fumador se ve obligado á recurrir á la **infecta droga,** que hace sus delicias, para estimular su apetito antes de la comida, y después de ésta, para facilitar la digestión. En una palabra el fumador **se hace esclavo de su pipa ó de su cigarro.**

He aquí, según un autor inglés, los efectos nocivos más notables del hábito de fumar:

La sangre adquiere una fluidez anormal, sus glóbulos están modificados; el estómago se deteriora; el apetito disminuye y el gusto y el olfato se degradan; en grado muy elevado se observa la dilatación de las pupilas, y sobrevienen alteraciones en el órgano de la visión; lo mismo que en el auditivo; la acción del corazón se debilita y hace irregular; sobreviene un estado permanente de irritación de la faringe, de irritabilidad habitual de los bronquios y de excitación á la tos. En los jóvenes acelera el crecimiento produciendo una prematura y **falsa virilidad** que se convierte pronto en una **verdadera degradación física.**

Además de estos males que es capaz de producir el tabaco, otro autor agrega los siguientes: salibación excesiva, deterioración de los dientes y aspecto amarillento desagradable de los mismos; alteración del timbre de la voz, infección del aliento, disminución de la energía moral y física; y por último, precocidad en la vejez.

Hábito de la embriaguez.— La embriaguez es uno de los tres hábitos ó vicios desastrosos que citamos antes. **Desquicia radicalmente** las facultades **físicas, morales é intelectuales** del hombre.

Digitized by Google

Hagamos una ligera descripción, entresacada de varios autores, de los males que produce la embriaguez y en lo que se convierte un hombre entregado á este desastroso vicio:

El ebrio se presenta **rudo y torpe;** su modo de andar es **pesado y embarazoso;** en su rostro requemado y cobrizo, debido á la alteración de la sangre que toma un aumento en su carácter venoso, aparecen esparcidas algunas vegetaciones; su nariz sobre todo está **encarnada y granujienta;** sus ojos **lánguidos y marchitos,** su aliento **fétido,** sus labios entumecidos, **colgantes** y agitados por un temblor continuo. La piel ha perdido su color, se ha vuelto de un amarillo particular, está **floja** y cubierta de **arrugas prematuras.** Los músculos atrofiados **no tienen fuerza;** los movimientos del ebrio son siempre **inciertos y vacilantes** á causa del temblor que le coge, particularmente en las mañanas y por la noche. En él la memoria se halla en parte **destruída,** el juicio **abolido,** y las percepciones **oscuras y confusas,** no le permiten recoger sus ideas. La cabeza, **vergonzosamente inclinada** hacia el suelo, parece denotar la **abyección y el embrutecimiento** del borracho. Indiferente á todo lo que no es bebida, come poco, **descuida el aseo** en el vestir ó bien se cubre de **sucios y asquerosos** harapos.

Las enfermedades que determina la embriaguez son las siguientes: una irritación habitual, y después una inflamación crónica de la membrana mucosa digestiva; degeneraciones graves como el cáncer y la úlcera en el estómago por el uso del aguardiente tomado desde muy joven todas las mañanas; las afecciones tuberculosas y en parti-

Digitized by Google

cular la tisis pulmonar; diversas enfermedades del corazón, del hígado y de los riñones; congestiones cerebrales y apoplegías sanguíneas y serosas; el escorbuto, y por último, las funciones del sistema nervioso se alteran tan profundamente que sobrevienen el insomnio terrible, la epilepsía espantosa y la incurable parálisis.

RECITACIÓN.

La taberna.

Franco á todos el umbral
en la venta de veneno:
¡siempre lleno, siempre lleno
de la taberna el local!

Esta lóbrega mansión
de la embriaguez repugnante,
como el infierno del Dante
necesita una inscripción:

"Ni esperanza, ni consuelo
para quien penetre aquí:
sólo puede hallar en mí
DESHONOR, MISERIA, DUELO."

En cuerpo y alma perdido
está el que á esa puerta llame;
el que entra allí, sale INFAME,
ESTÚPIDO, ENVILECIDO!

¡Ay de los que el vaso oprimen,
Baco, en tu odiosa caverna . . . . !
¡Pueblo, pueblo, la taberna
es la CÁRCEL y es el CRIMEN!

RODOLFO MENÉNDEZ.

Digitized by Google

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

El LICOR hace temblar las manos, llorar los ojos, perturba nuestras noches, nos envenena el hálito y destruye nuestra memoria. PLINIO.

Todo el que se apasione del LICOR nunca merecerá la confianza de nadie por ser incapaz de guardar un secreto. El LICOR convierte al hombre en algo peor que un bruto: en un loco. Y si lo amas te despreciarán tu propia mujer, y tus hijos y tus amigos.
SIR W. RALEIGH.

¿Por qué los hombres han de introducir así en la boca un enemigo que les priva de toda su razón? ¿Por qué hemos de transformarnos en brutos, en medio de la alegría, del placer, de las diversiones y de los aplausos?

*

Aunque parezco muy viejo, sin embargo, estoy fuerte y lleno de vigor todavía; porque en mi juventud no eché en mi sangre licores ardientes é indomables. Por eso mi vejez es como un invierno rudo, glacial, pero sano. SHAKESPEARE.

¿Por quién son estos lamentos ¡ay de mí!? ¿Por quién las luchas, el ruido, las heridas sin causas, el enrojecimiento de los ojos? Por aquéllos que se detienen junto al LICOR y van en busca del licor adulterado. No miréis el vino cuando está rojo, cuando resplandece su color en la copa y cuando corre y se desliza con facilidad. Os picará después como una víbora y os morderá mortalmente como basilisco. SALOMÓN.

Digitized by Google

LECTURAS ESCOGIDAS.

La embriaguez.

Pues la EMBRIAGUEZ? Vicio infamante, como todos, es el peor de todos, por cuanto pervierte la razón y hurta á la locura sus más feos perfiles. Cólera, furor, inverecundia, de ella nacen; sin contar con los estragos que hace día por día en la organización física del mísero que la lleva adelante. El cerebro es erección preternatural y continua, está desviado de sus funciones: el estómago padece irritación crónica, y rechaza el sustento necesario de la vida: los nervios se aflojan, pierden su resistencia: el corazón minado de día y de noche, ya no goza, ni de la sensibilidad exquisita con que le dotó la madre naturaleza, ni del amor que era su dicha: los sentidos se entorpecen; el ebrio de costumbre ve dos donde no hay más que uno, oye lo que no suena, pisa en vacío, y da con el triste cuerpo en el suelo. Al borracho no lo incita la hermosura, los impulsos inapeables que nos arrojan violentamente á las heroicidades del cariño ciego, son brisa muerta en él: los licores espirituosos han metido fuego á sus pasiones y las han vuelto cenizas. Hombres que con el uso cabal de su razón hubieran estado para una buena ó grande obra, privados de ella caen en un mal caso. Borracho no es sino loco; y tanto más sin ventura, cuanto su demencia es voluntaria.

JUAN MONTALVO.

Digitized by Google

El ebrio.

Ved el EBRIO. No es un cadáver descompuesto, y, sin embargo, provoca náuseas. Su aspecto es asqueroso. Las funciones naturales de aquel organismo desequilibrado y enfermo, se hacen sin anuencia de la víctima y muchas veces sin que que se dé cuenta de ello.

Aquello no es el girón de la miseria, no es un traje desgarrado por el uso, sino trapos asquerosos, llenos de la inmundicia y del lodo recogido al arrastrarse por las calles.... Y el sér nauseabundo y sucio, el hombre repugnante, al codear á los transeuntes, con el cabello en desorden, los ojos inyectados, los labios y la barba con las huellas de una orgía bestial, el paso vacilante, y dando un tufo de tabaco y aguardiente, parece la evocación siniestra de la abyección, de lo que hay de más degradado y vil en la naturaleza. Allí no hay personalidad, allí no hay individuo, allí se acaba el hombre. Se entra á un límite vago que no es del crimen, sino de la cloaca. Las pasiones lo vuelven imbécil. Se asesina por estupidez. Se roba por instinto. Se es rufián porque se está beodo.

El vicio es susceptible también de clasificación: hay el borracho elegante y el borracho desvalido. A éste lo recoge la policía de las calles y de las tabernas, y lo aparta de la sociedad para que sea castigado. El otro es más peligroso, como que es más desconocido. Su corrupción es vergonzante. A hora avanzada de la noche se embriaga..... Entonces se hace más cínico que los demás: después del vino busca la lujuria, y después..... el juego. Esta es una cuestión inevitable. Los gari-

Digitized by Google

tos son abismos que arrean cabezas aturdidas. Allí, sólo cae el torpe ó el bribón.

¡Ah! si como al astuto Asmodeo, nos fuese dado levantar el techo de habitaciones silenciosas por el exterior; si pudiésemos asomarnos á esos pérfidos antros, que dan abrigo al tahur clandestino y al borracho vergonzante, veríamos cómo quizás allí hay más delito, más infamia, más prostitución, que en esos vicios que descaradamente se ostentan á la luz del sol! Parece que entonces las malas pasiones se refinan. Hay, á la vez que la obra del miserable, la obra traidora del hipócrita. Se juntan dos mezquindades, dos sombras que producen más tinieblas en el alma y en el corazón, más negrura en el pensamiento y en las afecciones! ¡Y al día siguiente se estrecha aquella mano indigna, y al día siguiente, aquel fullero, después de haber pasado largas veladas embrutecido por el ajenjo, ó subyugado por el vértigo de los albures, se codea con los honrados, se roza con los que viven del sudor de su rostro, y corteja á las señoras.

El ebrio, ¡cosa singular! presenta las mismas fases que la humanidad. En su rostro se reflejan todas las pasiones y en su alma se operan todos los cambios: está alegre, está triste, está indiferente, está frenético, está desesperado. A semejanza del niño, como dice un filósofo, cuando deja de sentir el tormento de la razón, su alma se inunda de placer, todo lo ve azul, y mil proyectos cruzan por su imaginación enardecida: se siente grande, se advierte feliz, se supone poderoso.... Entonces aquel bellaco se juzga superior á todos: tutea al primero que se le presenta, le brinda su protección y después le injuria....

Digitized by Google

Desolador es el aspecto que presenta el hogar del borracho: allí hay desaseo, abandono, miseria, y sordas maldiciones. Al amanecer, antes que las súplicas y las palabras de resignación, se escuchan vocablos descompuestos, durísimos reproches y amenazas. Los niños tienen hambre y el borracho se enfurece porque no han comido!

¡Qué dramas tan horribles se registran en aquellos antros de la desgracia! El miserable, cuanto es más holgazán, se manifiesta más exigente. Aquellos rostros demacrados, aquellos harapos, aquella desolación, aquellas lágrimas, no provocan sus remordimientos, sino su cólera.

Allí se oyen las mismas palabras soeces que en la taberna: la brutalidad y el insulto sustituyen á las razones. Un movimiento de dolor y de angustia se reprime con una mirada rabiosa, y un gemido se ahoga con un golpe.... Aquel es un infierno que contagia: el alma se alimenta de oprobio, y naturalmente al intentar la fuga, no se encuentra otra salida que la de la perdición....

Y la conciencia habrá de gritar entonces, desde el negro fondo del alma envilecida: ¡Ladrón de tu honra, ve allí la obra del vicio! ¡No te contentas, verdugo implacable del hogar, con ser criminal contigo, sino que lo eres con los ótros! ¡Llevas muchas veces, aherrojados al grillete de tu infamia, á los seres que en mala hora engendraste é hiciste venir á un valle de lágrimas y de desesperación!

Mas.... esto lo oye el doliente que es dueño de sus facultades. Pero el borracho.... El borracho, á semejanza de los cerdos, dormirá en mitad del arroyo, teniendo por lecho el mismo cieno y la inmundicia misma que merece su abyección.

IGNACIO OJEDA VERDUZCO.

Digitized by Google

CAPÍTULO IX.

Hábito del juego.—Otro de los hábitos **desastrosos** y que **desquician moralmente** al hombre es el funesto del juego, ó sea la **necesidad habitual** de exponer el dinero á las **contingencias del azar** ó á combinaciones inciertas en las cuales tiene más ó menos parte la **destreza y la mala fe.**

El deseo de **enriquecerse sin trabajar,** la **ociosidad** y el hábito de emociones fuertes y variadas, son los elementos principales que forman un **jugador.** Dice un notable moralista refiriéndose á esta pasión: El juego no siempre priva al hombre de su reflexión ya desde un principio. Incitado á veces á jugar por un sentimiento de **vanidad** que le hace temer sea tachado de **pobreza** ó de **avaricia,** por el **ocio,** por una **necia complacencia,** ó tal vez por un simple movimiento de **curiosidad,** el que todavía no ha sentido tan deplorable frenesí se sobrecoge al principio. Estremécese al ver el abismo que se abre bajo sus plantas, y se siente dispuesto á huir; pero si no sigue **al instante** aquella **feliz inspiración,** poco á poco fascina sus ojos el brillante metal, pronto no ve ya más que al través de un prisma de codiciosa esperanza, **abandónale su razón y acaba por ceder** al movimiento irresistible que le arrastra á su **perdición.** ¡Cuántos han entrado al juego como simples espectadores, y han salido hechos unos jugadores desenfrenados! "De dos mirones, dice un antiguo adagio, siempre hay uno que se vuelve jugador." Así, muchos individuos juegan al principio un **breve rato**; en seguida juegan algunas **horas,**

Digitized by Google

luego **días** y por último **noches enteras**, volviéndose insensiblemente jugadores apasionados. Entonces tarda poco en alcanzarles la **corrupción** de aquéllos con quienes se acompañan, por que los jugadores de profesión no se juntan ordinariamente más que para **traficar con sus vicios**, y el hombre que se aventura en su compañía está muy cerca de asemejárseles.

La **infamia** no es la única terminación de ese hábito funesto; con frecuencia se le ve terminar por la **miseria** y la **melancolía**, á veces por la **locura**, el **asesinato** y el **suicidio**.

Hábito del libertinaje.—El hábito del libertinaje es el hábito contrario al de la **continencia** y de la **castidad**. El libertinaje, como la embriaguez y el juego, es hábito desastroso, llena al hombre de multitud de **enfermedades** terribles y asquerosas, y muchas veces mortales; **destruye sus sentimientos, mata su inteligencia** y acaba en él con las facultades más **dignas y nobles** que le concedió la naturaleza.

LECTURAS ESCOGIDAS.

El jugador.

Ved á ese maniaco sentado, inmóvil junto á una mesa de juego: su tez es pálida, su mirar fijo é impaciente; en sus facciones reina una triste severidad; confundiríasele con uno de los jueces del infierno; su lengua, habitualmente muda, no deja oír más que algunos sonidos mal articulados, y eso aún por intervalos. De improviso gira sus

Digitized by Google

ojos con rara velocidad, su fisonomía toma un no sé qué de terrible; píntase en ella á su vez el despecho, el furor, y una alegría maligna mezclada de inquietud: mas cual si se avergonzase de dejar entrever los sentimientos que le acosan, pronto rocobra su aparente impasibilidad. Hace ya más de doce horas que ha, alternativamente, ganado y perdido lo que bastara para hacer felices á veinte familias: ¿créeis que ya está saturado de las emociones que le nutren? ¡Ah! no: esas contingencias, ya favorables, ya adversas, la calentura que han desarrollado en su sangre y en su cerebro, la hora avanzada de la noche, la hora sobre todo, la hora maldita fijada para levantar el tapete, todo eso no sirve más que para exasperar la pasión que le devora y que tiene como embargadas todas sus demás necesidades. En aquel momento más que nunca, su corazón, su espíritu, sus sentidos, todo su sér está en el juego: bien pudiera amenazar ruina la casa, bien pudiera caer un rayo á sus pies, nada le distraería: el ruido del oro es el único que puede conmoverle. Y con todo, muy diferente del avaro, cuya codicia tiene, el jugador no atesora jamás: si se enciende á la vista del dinero, es por que lo mira como un medio de contentar su pasión: en cuanto lo posee, lo expone á los mismos azares que se lo han proporcionado; por que esos dones del azar no pueden aprovecharle, ni satisfacerle; para él no son más que el emblema de los males que va á buscar y á desafiar. Jugar es su objeto, su elemento, su vida: fuera de jugar no ve nada más. ¿Qué le importan su ruina, su deshonra, ni sus más sagrados deberes, con tal que juegue? Quédele tan sólo

Digitized by Google

una moneda para probar fortuna, y le veréis tan audaz como siempre.

Por lo demás, el juego, tan perjudicial para los individuos, no lo es menos para la sociedad toda, en cuanto opera diariamente una dislocación improductiva de capitales, y contribuye á mantener la osiocidad, con tanta razón llamada madre de todos los vicios. DR. DESCURET.

* * *

Cada vicio es una caída del hombre: el JUEGO, la pasión por el juego, le envilece, le expone al robo, le deshereda: el jugador no tiene palabra, no reconoce obligaciones, no cumple con sus deberes de hijo, esposo ni padre. Su universo es el garito, su género humano los tahures. Juega lo propio y lo ajeno, se empeña, pierde el alma haciendo pacto con el diablo. Caballo, reloj, ya no son suyos: su mujer conserva unos zarcillitos de oro con gotas de perlas como avellanas, los guarda con cuidado y amor, como prenda de su difunta madre: va el domingo por ellos para adornar á su hijita junto con la cruz de diamantes con que la pone como una infanta real: el cofre falseado, el estuche vacío: lágrimas y más lágrimas: el pobre hombre se los ha llevado, los ha perdido. Veinticuatro eran las cucharas de plata: tres están; vendidas ó empeñadas las demás: el pobre hombre no tiene miedo ni vergüenza. Qué jugará? Qué perderá? Las tierras, la hacienda, tiempo ha que dió por la mitad de su justo valor; la casa es herencia de su esposa, no la puede vender; y sobre que ésta se rehusa á facultarle para la enajenación, menudito con ella; insultos y mojicones, el pan de cada día. Mal

Digitized by Google

traído, mal mirado, el infeliz no se atreve á mostrar sus harapos, huye de parientes y amigos; y como ya no puede ser jugador activo, se ha vuelto jugador pasivo, es mirón perpetuo: cuando hay quien se la dé, pide la barata. El garito es la quiebra de la honra y la felicidad: caer en él es hundirse é ir á salir al otro lado, donde infamia y desdicha le reciben á uno con los brazos abiertos. Judas vendió á su maestro para jugar; Judas fué jugador: el jugador está siempre en potencia propincua de vender á maestros y condiscípulos: ora provenga de la humillación, ora del delito, el tahur quiere dinero: pide; si no le dan, roba: hombre desventurado! JUAN MONTALVO.

Efectos del libertinaje y de los hábitos secretos ó vergonzosos.

Vamos á presentar el lastimoso retrato de los LIBERTINOS, enumerando una por una todas las enfermedades físicas, morales é intelectuales, con que la NATURALEZA castiga terriblemente á los que no guardan la continencia y castidad debidas, sino que abusando de la ley de la perpetuación de la especie, se entregan al libertinaje y á los HÁBITOS SECRETOS Ó VERGONZOSOS.

Los primeros trastornos nerviosos ocasionados por los excesos venéreos dejan sentir su influencia en las facultades expresivas y se reflejan en la fisonomía y principales rasgos de la faz. La tez palidece y se aploma; los ojos se ahuecan, los rodea un círculo azulado, pierden su brillo y su expresión; la mirada es insegura, tímida, extraviada; la pupila siempre más ó menos dilatada; las mejillas caen;

Digitized by Google

la boca está ordinariamente entreabierta; los labios cuelgan descoloridos; el rostro hállase serio y contraído, la frente crispada y cubierta de granos rojizos y puntiagudos.

Todo es sombrío, todo está mudo en su fisonomía.

Diríase que el alma tiene conciencia de la verguenza y de la miseria del cuerpo, y que no tiene para los libertinos, ni expresión ni lenguaje.

El *hábito exterior* de los disolutos, sus gestos, sus movimientos, su andar. descubren, lo mismo que su figura, el ataque infligido á las fuerzas nerviosas.

Todos sus movimientos adolecen de vacilación.

Siéntense débiles, torpes.

Todo ejercicio les es antipático.

Todo esfuerzo les desanima.

Unicamente apetecen la soledad y la inacción.

Los músculos se niegan á obedecer á la voluntad y caen en estado paralítico; pero á menudo el desorden vence á la atonía en las fuerzas musculares, resultando entonces un estado de contracción ó de retractilidad permanente que mantiene los miembros doblados y aproximado uno á otro.

Los enfermos sienten temblores involuntarios y muestran vacilación é instabilidad en todos sus movimientos; en ningún ejercicio acusan precisión ni certeza, ni pueden coger con fuerza un objeto sin experimentar una agitación que les obliga á soltarlo.

Todos estos accidentes pueden ser indiferentemente efecto de los hábitos secretos, de los excesos sensuales que ocasionan las pérdidas del fluido nervioso.

Digitized by Google

Su tacto es obtuso; pareciéndoles á los enfermos como si una gasa invisible se interpusiera entre los objetos y la yema de sus dedos.

Esta semi-anestesia se observa en las manos, en los brazos, en los miembros inferiores, ora en una porción más ó menos extendida en la piel del pecho, del vientre; vésela ordinariamente también cambiar cada día de carácter, de sitio ó de intensidad.

En algunos enfermos la parálisis es completa, aunque siempre parcial; impunemente se les puede pellizcar, punzar y herirles en los puntos insensibles.

Principalmente los ojos se perturban, se ponen opacos y pierden su expresión, su seguridad, su brillo.

Esa seguridad penetrante, esa transparencia límpida, esa brillante magia del fuego magnético que enciende la mirada, todo ello se apaga, se desvanece á la vez.

Un velo negruzco, especie de fúnebre crespón cubre con sus entristecidas sombras el ojo marchito y despojado; su órbita se ahueca y no tardará en ocultarlo en el fondo de un sepulcro.

El desventurado disipador queda desde entonces marcado en la faz y lleva por doquiera consigo el sello de su vergüenza y de su miseria.

Su mirada muda y atontada, no atreviéndose á soportar la mirada ajena, se desvía perpleja.

El infeliz siente que ha perdido esa potencia de fascinación, esa atracción comunicativa, que hasta los animales mismos saben comprender.

Digitized by Google

Teme sobre todo la intuición instintiva de las mujeres, tiembla ante sus miradas penetrantes y procura escapar al desdén de sus burlas; mas sus piernas se doblan, negándose á servir á su vergüenza.

Invoca la soledad, las tinieblas, y su voz expira en sus labios perdiéndose en un largo suspiro de humillación y desesperación.

Los ojos no dejarán de llevar en la soledad un testimonio acusador contra el infortunado disoluto.

La retina perderá progresivamente su sensibilidad, al mismo tiempo que la *pupila irá dilatándose por grados.*

En este estado, los objetos de pequeña dimensión escaparán á la apreciación de los enfermos; cesarán de percibir los matices delicados de las cosas; harán para apreciarlos, prolongados esfuerzos, pero pronto se verán fatigados, sobrecogiéndoles vértigos, aturdimientos, amenazas de congestiones cerebrales.

Si quieren leer, les parecerá ver oscilar y danzar las líneas, entrecruzándose unas palabras con ótras.

El *sentido del oído* no recibe de mucho un ataque tan fuerte como el de la vista; pero, al igual de todos los demás órganos, se debilita y se deprava, pierde progresivamente su precisión, su finura y toca muy de cerca á la *sordera.*

Difícilmente se libran estos desgraciados de los catarros, de las flegmasias, de las fiebres, etc.; y sus *convalescencias*, en todas estas complicaciones son *interminables.*

Digitized by Google

La debilidad es madre del temor y de la desconfianza; todos los disolutos ofrecen un aspecto inquieto y parecen temer todo cuanto les rodea.

Llevan la cabeza inclinada, y demuestran *vacilación y timidez en todas sus acciones*; miran de reojo, no atreviéndose á mirar cara á cara; su impotencia se descubre en el volumen y timbre debilitado de su voz; la palabra expira en sus labios; diríase como si se negaran á confesiones humillantes.

Los desdichados balbucen, hablan con lentitud.

Sus discursos entrecortados, sus ademanes inseguros, sus miradas veladas, todo revela en ellos las angustias del alma y el sentimiento de una profunda miseria.

Y adviértase que no hablamos de aquéllos cuya voz es delgada, femenil, tirando á falsete.

Un hecho común que se nota en cuantos abusan de su virilidad, es una *calvicie prematura*, que despuebla de cabello la frente y las sienes.

Los cabellos que no caen son, como se ve en los tísicos, relucientes y grasos, dispuestos á aglutinarse, y difíciles de separar.

Los que les quedan á los libertinos, son, al contrario, secos y quebradizos, se hienden en sus extremidades y pierden su brillo todo.

La imperfección de la nutrición, el empobrecimiento progresivo de la sangre y de todos los órganos, la caída de las fuerzas, ejercen una acción perturbatriz sobre los dos grandes aparatos de la hematosis.

Así, las perturbaciones de la respiración y de la circulación son inevitables en los disolutos; todos tienen el aliento corto; el menor ejercicio les sofoca;

Digitized by Google

no pueden correr, ni saltar, ni subir; siéntense oprimidos hasta en la inacción, suspiran involuntariamente.

El corazón y los pulmones expresan, pues, por los gritos de sufrimiento que les son propios, su participación en el agotamiento general, y se revelan contra el ataque directo infligido al sistema nervioso que gobierna sus movimientos y sus funciones.

Sabido es que éste reina y gobierna en el organismo: sabido es que él es el principal resorte de la vida y el supremo regulador de todas las fuerzas y de todas las acciones vitales.

El sistema cerebro-espinal preside á la vida moral.

El sistema ganglionario ó trisplánnico á la vida orgánica.

Relaciones múltiples, una influencia recíproca, una acción común, armónica ó gerárquica unen los dos sistemas nerviosos y hacen de todas las divisiones científicas de la vida, bajo los nombres de *vida física*, *vida moral*, *vida orgánica*, una ficción que viene á perderse en la incomprensible y mágica UNIDAD de la vida humana.

A. DE PERATONER.

Digitized by Google

TERCERA PARTE

DEBERES DEL HOMBRE PARA CONSIGO MISMO.

CAPÍTULO I.

Clasificación de esta clase de deberes.— Los deberes del hombre para consigo mismo, comprende cuatro grupos diversos:

Primero: para con su **cuerpo en general;**
Segundo: para con su **sensibilidad;**
Tercero: para con su **inteligencia** y
Cuarto: para con su **voluntad.**

PRIMER GRUPO.

Deberes del hombre para con su cuerpo en general.— Todos los deberes para con nuestro cuerpo en general se reducen á poner los medios para **conservar íntegra la salud y vigorizar la parte física de nuestro sér.** De estas dos cosas, **salud y vigor** se ocupa la **higiene.** Algunas sencillas personas preguntarán qué relación puede tener la **higiene** con la **moral,** á cuya pregunta contestaremos con los siguientes pensamientos, llenos de verdad, de eminentes autores:

El ritmo y la buena armonía de nuestras funciones embellecen nuestra vida terrena, puesto que en el ejercicio y juego de nuestra máquina orgánica hallamos goces preciosos cuyo manantial se seca tan luego como el **mal físico** abate nuestros sér.

Digitized by Google

La ciencia de la **conservación del cuerpo** debe asentarse sobre los fundamentos imperecederos **de la moral,** y ésta debe revestir, **combinándose con la higiene,** un carácter práctico.

El **perfeccionamiento del cuerpo** y su validez ejercen una influencia **eficaz** sobre el desarrollo y buena armonía de las **facultades del alma.** El **cuerpo** que se **corrompe apesadumbra al alma,** y esta morada terrestre abate al espíritu en la multiplicidad de cuidados que lo agitan.

Sin un **cuerpo sano** no son posibles un alma, una voluntad, una inteligencia y un sentimiento **sanos:** tal era la fórmula de los griegos; ser **bellos, buenos** y **fuertes** de cuerpo y alma, he aquí lo que constituía su existencia.

Ahora bien ¿queréis saber niños por qué razón es un deber poner todos los medios para conservar la salud? Es un gran deber, y el primero de los deberes de la moral, porque el hombre enfermo se imposibilita para cumplir con todas las demás obligaciones que la misma moral le prescribe; no puede trabajar, y por consiguiente, deja hasta de ganar el pan para su familia. Todo el tiempo que dura su enfermedad es tiempo perdido para él. Lo que debía de gastar en alimentos ó en vestidos lo gasta en medicinas y en médicos. Trueca la alegría que debiera tener su familia por la amargura; la casa en donde hay un enfermo es siempre una casa triste y sombría. Niños: procurad siempre conservar la salud que es el más precioso don para saborear la dicha y la **alegría de vivir.**

Las cosas que desde hace millares de años vienen indicando los hombres más sabios como causas que

Digitized by Google

influyen para conservar ó perder la salud, están comprendidas en el modo de usar de las siguientes cosas:

I.— La alimentación.
II.— El ejercicio.
III.— El sueño, el descanso y el recreo.
IV.— El aseo personal, la limpieza en los vestidos y buen aire en la habitación.
V.— El uso de cada uno de los sentidos.

A cada una de las anteriores cosas consagraremos capítulo por separado.

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

Siendo un órgano material el intérprete de nuestra alma, siendo el cerebro la parte de nuestra economía que tiene á su cargo toda la vida psiquíca, y estando además dentro de su radio de acción, de lo que pudiéramos llamar *área nerviosa*, las fuentes ú orígenes de todo lo que es acto, de todo lo que es movimiento, de todo lo que es función, claro es que han de influir sobre el cerebro todos los fenómenos orgánicos, tanto los que se producen en el interior de nuestro cuerpo sin participación aparente del mundo exterior, como los que se llevan á cabo con visible y perfecta solaridad del cosmos que nos rodea; y claro es también, que á su vez, el cerebro ha de influir sobre todos los fenómenos orgánicos que contribuyen á sostener la vida; es decir: que el CUERPO influirá sobre el ALMA, que el ALMA influirá sobre el CUERPO. Cuanto hagamos, pues, por regularizar nuestro estado mental, redun-

dará en provecho de la salud del cuerpo; cuanto hagamos por perfeccionar y robustecer el cuerpo, redundará en beneficio de la salud del alma, que de este modo verá aumentar la energía y profundidad de sus pensamientos. DR. N. MARISCAL.

La DEBILIDAD CORPORAL va acompañada de una voluntad débil y de una atención breve y lánguida; y si se observa que en todos los órdenes de la actividad el éxito depende más de una energía infatigable que de cualquier otra causa, sin inconveniente se podrá aceptar como primera condición de todo éxito en la conquista de sí mismo, la de ser, según una célebre frase "un buen animal." Casi siempre coexiste el entusiasmo moral con esos radiantes momentos en que el cuerpo, como instrumento bien templado, desempeña su parte sin desafinar, ni distraer con notas discordantes la conciencia íntima. En esos momentos de pleno vigor la voluntad es omnipotente en nosotros, y la atención puede sostenerse con energía. Por el contrario, cuando estamos delicados, débiles, sentimos la pesadumbre de las cadenas que enlazan nuestro espíritu al cuerpo; y los descalabros de la voluntad ó las caídas morales tienen á menudo por causa los desfallecimientos del orden fisiológico.

La SALUD, condición de una volición y de una atención prolongada y vigorosa, no se limita á recompensar el trabajo con la alegría, su consecuencia natural, sino además, tiene una extraordinaria influencia sobre la felicidad. Es como se ha dicho, la CIFRA que, delante de los ceros de la vida, les da su VALOR. J. PAYOT.

Digitized by Google

El éxito práctico de la vida, depende más de la salud física de lo que generalmente se cree. La aptitud para hacer un trabajo continuo en cualquiera ocupación tiene que depender necesariamente en gran parte de esto; y de aquí la necesidad de atender á la SALUD, hasta como un medio de trabajo intelectual. SAMUEL SMILES.

La higiene es la MORAL del CUERPO.

*

Sin SALUD y VIGOR corporales, no hay sujeto, y sin sujeto, mal puede haber obligaciones y deberes morales. Por eso el primer deber del hombre es tratar de conservar sano su cuerpo, y mantener siempre lozana la *rosa de sus energías.*

RAFAEL SPÍNOLA.

La SALUD es para el hombre mortal el primero de los beneficios; la hermosura viene después; luego, la riqueza bien adquirida; y, por último, los placeres de la juventud compartidos con amigos.

SIMÓNIDES.

La vida sin SALUD es una carga, con SALUD es alegría y felicidad. LONGFELLOW.

La grandeza de los grandes hombres es un asunto tanto CORPORAL como intelectual.

ARTÍCULO DE "EL TIMES."

Desde que el cuerpo entra en abatimiento el alma queda sin vigor. MME. MAINTENON.

Digitized by Google

LECTURAS ESCOGIDAS.

La salud.

Los efectos deprimentes y debilitantes de la mala salud son profundos, sobre todo si uno mismo se tiene la culpa de ello.

La mayoría de nosotros estaríamos bien, si quisiéramos estarlo. A menudo enfermamos por culpa propia; hacemos lo que no deberíamos, y no hacemos lo que deberíamos hacer; y luego nos causa extrañeza el estar enfermos.

Todos sabemos que nos podemos poner enfermos, pero muy pocos de nosotros se dan cuenta de todo lo que puede hacerse para conservar la salud.

Parece prodigioso que no sepamos velar con tanta atención por nuestro cuerpo, puesto que de su salud depende en gran parte nuestra felicidad.

La salud además no es sólo una de las principales condiciones de la felicidad, sino que es necesaria para trabajar bien.

Los chinos pagan á los médicos todo el tiempo que están sanos y cesan de pagar mientras están enfermos. En el antiguo Egipto, el paciente pagaba al doctor sus honorarios sólo los primeros días de la enfermedad, después de lo cual éste pagaba á su cliente hasta conseguir curarle. Es un sistema seductor, pero que pudiera inducir á emplear remedios demasiado enérgicos.

Digitized by Google

En resumen, nuestro sistema parece el mejor, aun cuando no impele tanto á hacer investigaciones y descubrimientos. No comprendemos de cuánto somos deudores á médicos como Humter, Jenner, Simpson y Lister; sin embargo, en lo concerniente á nuestra salud por lo general podemos hacer más por nosotros mismos que los mayores doctores.

J. LUBBOCK.

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

La alimentación.— La alimentación según su **calidad y cantidad** puede ser, ó ya un **excelente factor para la salud** ó también un **eficaz agente de la enfermedad.** El comer mucho constituye la **glotonería,** el comer poco la **parquedad.**

Zimmermann decía que la glotonería hacía á los hombres **estúpidos,** y que las facultades del espíritu adquieren **mayores energías en medio de la parquedad.**

La parquedad da **firmeza á los sentidos, agilidad al cuerpo, viveza al entendimiento, elevación y perspicacia á la imaginación, facilidad y fijeza á la memoria, soltura á los movimientos y gallardía á las acciones.**

Así mismo á Trousau pertenece el siguiente aforismo: **la digestión mata el pensamiento,** cuya sentencia está de acuerdo con aquel proverbio que dice: después de comer ni un sobre escrito leer.

No es la **cantidad** de lo que se come lo que constituye la **buena alimentación,** sino su **calidad.** Lo que se digiere es lo único que pasa al torrente circulatorio; por eso se vive más y mejor no comiendo con exceso porque los alimentos se digieren con más facilidad, se forma un buen quimo á propósito para la regeneradora nutrición y separación de cada uno de los órganos de la economía.

El ayuno.— El ayuno es tan **pernicioso** como la glotonería. Privarse voluntariamente del alimento y padecer hambre, es un hecho **reprobado por la moral.** La falta de alimento trastorna nuestras funciones digestivas, exalta la imaginación, llegando á producir alucinaciones, y produce multitud de desórdenes y alteraciones en el sistema nervioso.

Digitized by Google

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

Apetecer cada día una cosa muy excitante, arguye enfermedad ó vicio; que allá se van. Asimismo la inapetencia de lo que, con ser saludable, excita poco, indica desequilibrio en la salud.

*

Mal va quien requisitos, antojos y condimentos necesita: la salud es salsa magna de todo apetito físico, bien como la tranquilidad lo es de todo apetito moral. DR. LETAMENDI.

Id entonces á vuestros banquetes; pero usad de los placeres que os ofrecen, de manera que os levantéis de la mesa teniendo aun apetito.

*

Un estómago poco cargado aligera el corazón. Comed en demasía y siempre estaréis de mal humor. Se sufre con más frecuencia por una mala digestión que por todas las enfermedades juntas.

*

Es probable que de diez personas nueve incurren en el error de comer con exceso y se causan daño por falta de sobriedad. Un banquete de tarde en tarde no perjudica; lo que pone pesado y enfermo es la costumbre de comer más de lo preciso. Es muy fácil comer en demasía; es difícil comer muy poco.

*

La moderación debiera ser la regla fundamental de la existencia: es una fuerza y no una debilidad; supone el dominio de sí mismo.

*

Digitized by Google

COMED para VIVIR pero no VIVÁIS para COMER. Abreviad la comida y alargaréis la vida. Cuánto más toméis la cantidad de alimento en una justa proporción aconsejada por sólo lo que baste á vuestro estómago, mejor podréis trabajar con el cerebro.

*

No estéis demasiado tiempo en la mesa, pero no os apresuréis en el comer. Mr. Gladstone nos ha contado que la magnífica salud que disfruta proviene en gran parte de que desde su juventud aprendió y ha practicado de una manera absoluta aquella máxima fisiológica de que "es preciso mascar veinticinco veces cada bocado de carne." Sin embargo, la regla de comer con moderación, tan sencilla en teoría, no es tan sencilla en la práctica. Muy raros son los hombres que practican el consejo higiénico de levantarse siempre de la mesa con hambre.

*

Hay razón para hablar de un apetito sano, porque nos dá testimonio de nuestra salud física, y en muchos casos de nuestra SALUD MORAL.

*

La alegría y el buen humor durante las comidas no sólo son gratos por sí mismos, sino que contribuyen mucho á sostener la salud.

Sentarse ante unos manjares sencillísimos con un amigo, después de un paseo por los montes ó á orillas del mar, no es de seguro un placer insignificante.

AUTORES DIVERSOS.

Digitized by Google

LECTURAS ESCOGIDAS.

La dentadura, la alimentación y la salud.

Pasa con la dentadura lo que con la salud: se conoce su importancia cuando se ha perdido. Hay tan poco cuidado en arreglarla desde los primeros años, que, cuando se llega á la edad de la segunda dentición ó permanente, varias piezas se han desalineado y otras se han cariado, por no haber atendido como se debe la primera dentición ó de leche.

Colocados los dientes al principio del canal alimenticio, hállanse en importante relación con las funciones digestivas y por consiguiente, con el cuerpo en general. Tienen también los dientes sus conexiones inseparables con los nervios y con los sistemas respiratorio y circulatorio.

El cuidado de la boca es, pues, más importante de lo que parece. La repulsión que causa una dentadura sucia ó descuidada, puede afectar moralmente al individuo, y acaso, influir en su felicidad ó en su desgracia.

Es importantísimo el papel que desempeña la dentadura en el desarrollo y conservación del individuo. Una buena masticación determina la mejor asimilación de la sustancia alimenticia por su digestión más perfecta, y no sólo facilita extraordinariamente el trabajo del estómago por conducir á él los alimentos ya bien triturados, sino que les da por medio de la insalivación, una de las cualidades que necesitan para llevar á la sangre una constante y reparadora riqueza.

Digitized by Google

Cuando faltan los huesos de la boca, las mejillas cuelgan, las arrugas se forman, las facciones se desfiguran, y es sobremanera desagradable el conjunto que forman.

Uno de los mayores bienes que podemos hacer á un niño, es acostumbrarlo á cuidar diariamente de su dentadura.

La glotonería en los niños.

El estómago del niño es casi perpendicular. Una causa relativamente insignificante decide el vómito, facilísimo en las primeras edades de la vida; por otra parte, el órgano de la digestión en dicho período es tan débil como toda la máquina viviente, y si se le abruma con alimentos que no están en relación con su potencia digestiva y su debido funcionamiento, la indigestión es la natural consecuencia de esta imprevisión y de este desconocimiento de las leyes que rigen al individuo. De una indigestión no muy graduada podrá salir bien librada el tierno infante, vamos á suponerlo, excediéndonos en el cálculo clínico: repetida la indigestión, ya es otra cosa; el niño palidece, se queja del vientre, va estropeándose á buen paso y muere.

¡Cuántos hombres del porvenir desaparecen del cuadro de los vivos por esta "pasión" que madres amantísimas, pero indiscretas, no acertaron ó no quisieron evitar!

No transijáis con la glotonería; no permitáis que los niños sean tragones; no los convirtáis en repugnantes Heliogábalos, que esto, además de ser de mal gusto, estropea el cuerpo, oscurece la inteli-

Digitized by Google

gencia y precipita al hombre al más refinado egoísmo.

La Higiene nos vituperará mal que se satisfaga ese apetito devorador de los pequeñuelos, dispuestos siempre á comer algo: el ejercicio que hacen, la vida vengativa que en ellos predomina, el crecimiento rápido que la ley de la infancia impone, lo reclaman imperiosamente; y quien pretendiese suprimir esos refrigerios frugalísimos que consisten en pan, en una pasta inocente, etc., y que reclamados en concepto de merienda, de modesto bocado extraordinario, constituyen el goce de la ambición infantil satisfecha, no conseguiría resultados más positivos en lo físico, y sabre todo, en lo moral, que los padres que juzgan, y con razón, exagerado un rigorismo representado en dos comidas invariablemente uniformes.

Lo que los médicos queremos es que no se den grasas, carne demasiado abundante, mezcla de platos diversos, café, alcohol, á los niños; lo que aconsejamos siempre es que se les aparte de las mesas demasiado confortables ó de los acontecimientos gastronómicos que casi requieren un pequeño ó un grande exceso, incompatible con la delicadeza de tan tiernos organismos.

Viandas, alimentos grasosos, dulces, café, alcohol, helados, humo del tabaco, bullicio, calor asfixiante, atmósfera irrespirable, reposo prolongado.... ¿Adonde vamos á parar? ¿Cómo han de resistir pruebas tan tremendas esas tiernas criaturas, necesitadas de alimentos sencillos, de aire purísimo, de libertad? Frecuentemente, casi con seguridad, la indisposición de un pequeño comensal tiene por causa estas expansiones domésticas, consentidas ó preparadas por *padrazos* débiles ó imprevisores.

DR. A. MARÍN PERUJO.

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

El ejercicio.— El ejercicio es otro de los factores **indispensables** para **gozar** de una **buena salud.** Entendemos por ejercicio todo movimiento ó serie de movimientos que actúa sobre un **sistema de órganos** ó **varios sistemas** de órganos, á la vez, de nuestro **cuerpo.** Así, unos ejercicios ponen en movimiento parte del sistema muscular como la **marcha** y la **carrera** que desarrollan las piernas; la **gimnasia** con aparatos que desarrolla más que todo los **brazos** y las espaldas; el **canto** que, además de su papel en la educación **estética,** fortalece los **pulmones** y con ellos las funciones **respiratorias;** la **equitación** que desarrolla también los **pulmones,** fortalece las piernas y favorece la **transpiración;** la bicicleta que nos hace tomar **aire** y **sol** aunque tiene el inconveniente de deformar el tronco y estrechar el pecho, alterando, así, el organismo; la **natación,** excelente ejercicio, desarrolla **armónicamente** todos los **músculos,** endurece y curte la **piel;** ensancha los pulmones, tonifica el organismo por el frío soportado, y duplica la voluntad, acostumbrándola á vencer el peligro; la **caza** nos proporciona abundante **oxígeno** y aire puro para respirar, que es como la **esencia de la vida** con que nos regala la naturaleza; aguza los sentidos del **oído** y de la **vista;** hace que funcione todo el aparato muscular y aviva las funciones de la circulación y de la respiración, activando de una manera provechosísima las funciones de la piel; y, por último, la **esgrima,** el más fuerte, intelectual y armónico de todos los ejercicios conocidos; aviva la inteligencia,

Digitized by Google

hace perspicaz la vista, fortalece todos los músculos, hace funcionar activamente la piel, educa y despliega la atención, desarrolla **enormemente** la voluntad y con ella el **aprendizaje del valor** y del dominio de sí mismo.

Excelencias generales del ejercicio.— Hemos visto cuáles son los beneficios que al cuerpo y á su salud reportan cada uno de los diferentes ejercicios que antes hemos indicado. Ahora bien, el secreto de la excelencia de todos los ejercicios corporales, descansa y radica en el acrecentamiento de la función **íntima** de la **vida** ó sea el aumento de la **nutrición.**

Con el aumento de nutrición hay **mayor actividad** en las **células** que forman los tejidos. Además, haciendo ejercicio se hace **provisión de oxígeno,** pues este gas se almacena en cierto modo en los senos de los elementos anatómicos que entran en la estructura del organismo; se fija sobre todo en los glóbulos sanguíneos, dándoles el color **más rojo** y aumentando su **poder vivificante.** Y esta sangre **más viva,** si se permite la expresión, lleva á los órganos una excitación saludable que los dispone para funcionar más **activamente.** Así se ha probado experimentalmente que todos los elementos del organismo sufren una especie de despertamiento de su energía por el contacto de una sangre demasiado oxigenada.

El ejercicio que más conviene á los niños.— El ejercicio en los niños es una gran necesidad, como la de comer ó de dormir; la forma más conveniente para esa edad son los **juegos corporales** al aire libre del campo ó al gran aire, como lo llaman los higienistas. Los juegos corporales reunen dos grandes ventajas: bajo el punto de vista moral son un ejer-

Digitized by Google

cicio recreativo ó de placer; bajo el punto de vista higiénico son los ejercicios que más activan la respiración. El juego **libre** reune tres condiciones indispensables, y de las que se mantiene ávida la organización de un niño: el **goce**, el **movimiento** y el **ruido.**

Los juegos principales al aire libre son: la **pelota**, de los cuales se derivan el *cricket*, el **lawn-tennis** y el **foot-ball.** De cada uno de estos juegos nos ocuparemos en nuestro TRATADO DE MORAL PEDAGÓGICA Y FILOSÓFICA PARA LA SEGUNDA ENSEÑANZA.

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

La humanidad física se va por el cerebro; no puede salvarse más que por los MÚSCULOS, y ya es tiempo de pensar en ello. ¿Qué se ve en la mayor parte de nuestras escuelas? Niños descoloridos, encorbados bajo la ley de un trabajo prematuro é intenso, sacrificados sin piedad al OGRO-PROGRAMA, cuyo inquietante apetito se acrece todos los días; viviendo por y para su cerebro, y no dando á sus músculos sino todo lo menos posible; estaturas desmirriadas si no son contrahechas; rostros aviejados y penosos, que no tienen nada de esa dilatación radiante de la juventud y de la salud: tal es frecuentemente el colegial, del que habitualmente se hace un BACHILLER, pero del que muy raramente se hace un HOMBRE. Y cuando se piensa que con escuelas de esta naturaleza es con las que se prepara el porvenir, se siente el ánimo sobrecogido de cierta inquietud por nuestra raza. Rehagamos, pues, nuestra raza, y démosle á nuestra vez el ideal

Digitized by Google

que inspira los esfuerzos sostenidos y la virilidad que los hace eficaces. FONSSAGRIVES.

Se debe quizá al descuido del ejercicio físico el que encontremos tan frecuentemente entre los estudiantes una tendencia hacia el descontento, la desdicha, la inacción y la inercia que se manifiestan por un desdén de la vida real y disgusto de los senderos trillados por los hombres, tendencia que en Inglaterra ha sido llamada *Byronismo* y en Alemania *Wertherismo*. El doctor Channiny notó esa misma tendencia en América lo que hizo observar diciendo que: "muchos de nuestros jóvenes se crían en una escuela de desesperación." El único remedio para esta clorosis de la juventud es el ejercicio físico; la acción, el trabajo y la OCUPACIÓN CORPORAL. SAMUEL SMILES.

Trabajando siempre, y no JUGANDO nunca, el niño se vuelve tonto. REFRÁN INGLÉS.

Los JUEGOS no sólo preservan la salud sino que dan más ánimo para el trabajo. Dan SALUD MORAL, á la vez que física, audacia y resistencia á la fatiga, dominio de sí mismo y buen humor: cualidades todas ellas no enseñadas por los libros. El duque de Wellington decía, con razón, que la batalla de Waterloo se había ganado en los campos de recreo de Eton, lugar de los juegos de su niñez.

*

La tierra y el cielo, los campos y los bosques, los ríos y los lagos, las montañas y el mar, son la mejor de las escuelas, pues nos enseñan lo que jamás aprenderemos en los libros. Por añadidura

Digitized by Google

si váis á algún paraje para bogar en una lancha sobre una corriente de agua, á coger flores en los bosques, piedras en las canteras, ó conchas y algas á la orilla del mar; si jugáis á la pelota ó al *cricket*, si gozáis en una palabra del AIRE y del EJERCICIO de cualquier modo, veréis que no sólo mejorará vuestra salud, sino que desaparecerán vuestros cuidados ó á lo menos quedarán disminuídos. La NATURALEZA calma, refresca y fortalece; hace más sereno y más alegre el espíritu. LUBBOCK.

PERFECCIÓNATE á tí mismo; RENUÉVATE completamente cada día; hazte de NUEVO y siempre de NUEVO.

MÁXIMA DEL GONG-FÚ.

Ningún ejercicio toráxico iguala al CANTO, practicado según verdadero arte musical que es arte fisiológico. El canto es gimnástica neumática y toráxica; respiratoria y fonética, regida por los centros nerviosos, con gran distracción del ánimo y gusto del corazón. LETAMENDI.

Los ejercicios del cuerpo no deben practicarse antes ó después de las dos principales comidas; conviene dejar un intervalo de dos ó tres horas.

*

El desaliento y las palpitaciones del corazón son las que anuncian que el REPOSO es ya necesario.

*

Los ejercicios que necesitan un esfuerzo muy activo deben interrumpirse siempre por pausas de corta duración, destinadas á restablecer la regularidad de la respiración y la circulación.

*

Digitized by Google

Durante los ejercicios acompasados y prolongados como la carrera, se practicará el ritmo respiratorio; haciendo la respiración generalmente por la nariz y teniendo la boca cerrada.

*

Es un error creer que la traspiración es temible; antes al contrario, es higiénico favorecerla mediante el ejercicio muscular, sólo con la condición de que se la rodee de precauciones para evitar inmediatos y bruscos enfriamientos. Es preciso también no terminar el ejercicio por movimientos intensos que provoquen una abundante traspiración, ni suspenderlos en una corriente de aire. Y es asimismo peligroso el beber agua fría cuando el cuerpo está caldeado por el ejercicio.

*

Debe observarse en los ejercicios una gradación de intensidad, de manera que no se efectúe el cansancio por laxitud considerable, porque esto sería crear trabas é inconvenientes al trabajo intelectual.

DOCTOR FRAGUAS.

Digitized by Google

CAPÍTULO IV.

El descanso, el recreo y el sueño.— Después del ejercicio y del trabajo, como consecuencias naturales para la salud, vienen el **descanso ó reposo,** el **recreo**, y por último, el **sueño.**

El descanso ó reposo.— Este, dice un autor, no es pereza; antes bien la pereza es incompatible con el reposo. Reposo en efecto supone trabajo previo, y si no fatiga, por lo menos necesidad de reparación. Así, jamás el perezoso saboreó las delicias del reposo bien ganado, pues si, como dice Pascal, el frío es agradable por calentarse, el trabajo es agradable por descansar. El reposo sin trabajo que le haya hecho necesario es la haraganería con su melancólico enojo y su fastidio.

El recreo.— Una anécdota de la antigüedad nos describe á Esopo jugando con los chicos, sin preocuparse de lo que pudiera parecer esto á sus conciudadanos. Viéndose reconvenido por uno de sus amigos, presentóle un arco muy tenso y le dijo: "si pongo más tirante la cuerda se rompe. Pues lo mismo pasa con respecto al ejercicio y al trabajo en el hombre, los cuales rompen su naturaleza, si de tiempo en tiempo no se les afloja por medio del **esparcimiento** ó el **recreo.**" El **recreo** no es en realidad sino una **forma del descanso.** El sistema nervioso que es el eje y centro de todo trabajo ó ejercicio, está regido por la **ley ineludible** de la **intermitencia.** Por eso el trabajo, sin su recompensa natural, que es el descanso, se convierte en una carga.

Las diferentes formas de recreo en las cuales puede tomar parte al mismo tiempo, nuestra **inteli-**

Digitized by Google

gencia, nuestro **corazón** y nuestro **cuerpo** son innumerables, y enunciaremos entre otras muchas, las que nos pueden proporcionar los siguientes seres y cosas: nuestros parientes y amigos, la conversación, los libros, la música, la poesía, el arte, todas las variadas bellezas de la naturaleza, los campos y los bosques, los ríos, los lagos y los mares, los animales y las plantas, los árboles y las flores, las hojas y los frutos, el verano y el invierno, la mañana y la tarde, el día y la noche, el sol y la tempestad.

El sueño.— El **reposo** ó descanso por **excelencia,** es el **sueño.** Cuando el sueño es tranquilo y profundo, sin sobresaltos, ni interrupciones, es un **magnífico signo de salud.** El sueño viene á efectuar las reparaciones completas en nuestro organismo en general, pero sobre todo en nuestro **cerebro.** Esto está demostrado con el **gran bienestar** que se experimenta en el momento de **despertar** y con ese **acopio** de **energía** que se **siente** después de haber dormido bien para el **trabajo diario.**

El sueño **restaura** las fuerzas agotadas por la **vigilia** y durante su período se repara y equilibra el sistema nervioso, se termina perfecta y tranquilamente la digestión, se activan las absorciones, se moderan y perfeccionan las secreciones y se normaliza la circulación. Además el sueño es un gran **tónico** para el **cerebro** y posee la propiedad de **refrescar** y **vigorizar** nuestras **potencias mentales,** las cuales nunca están tan despiertas y avisadas como después de haber hecho un **buen sueño.**

Ahora bien, el **lecho** en que se duerme no debe ser demasiado blando: conviene abstenerse de colchones de **pluma** y de almohadas de la misma materia,

que dan excesivo **calor** á los **riñones** y á la **cabeza**; los colchones y almohadas de **crin** son los más **ventajosos** é **higiénicos.** Debe procurarse que los pies tengan mucho abrigo en invierno y que la cabeza no esté colocada en un nivel muy superior al resto del cuerpo. Para los **niños** especialmente, la posición absolutamente horizontal, esto es que la **cabeza** se encuentre al **mismo nivel** que los **pies,** ó á lo sumo con una diferencia de tres ó cuatro pulgadas, es la **más** beneficiosa, así para el funcionamiento de los **pulmones,** como para el desarrollo de la **espina dorsal.**

Respecto del tiempo que debe durar el sueño, no daremos sino una regla muy general: **no acostarse demasiado tarde** y **saltar de la cama** en el momento de **despertar.**

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

Por el trabajo al DESCANSO, por el combate á la victoria. TOMÁS DE KEMPIS.

Hay un tiempo para todo; un tiempo para trabajar y un tiempo para divertirse. SALOMÓN.

El descanso no es por necesidad la pereza. Estar tumbado sobre la hierba al pie de los árboles en el estío, oyendo el murmullo del agua, mirando pasar por el cielo blancas nubes, no es de ninguna manera una pérdida de tiempo. El aire libre es tan necesario para el espíritu como para el cuerpo. La naturaleza parece siempre estar á punto de confiarnos un gran secreto, y en efecto, nos lo confía.

LUBBOCK.

Digitized by Google

Es necesario trabajar, amigo mío, y después NO HACER NADA, ver el mundo, tomar el aire, pasearse, porque así es como se digiere lo que se aprende, como se observa, como se enlaza la conciencia á la vida, en lugar de enlazarla sólo á la inteligencia.

TÖFFER.

El SUEÑO desteje la intrincada trama del dolor; el sueño, descanso de toda fatiga: alimento el más dulce que se sirve á la mesa de la vida.

SHAKSPEARE.

El SUEÑO es el más tímido de los ángeles.

VÍCTOR HUGO.

Quitad al hombre la esperanza y el SUEÑO y será el sér más desgraciado de la tierra. KANT.

No te acostumbres á dormir más de nueve horas, ni menos de ocho.

El sueño es tan indispensable á la vida, como lo es el pan; y es preferible la sobriedad en la mesa que la sobriedad en el descanso.

El sueño, que es imagen de la muerte, es el mejor reparador del cansancio de la vida. Disminuir el reposo, es disminuir la vida.

Compadece á los que, arrastrados por la codicia ó por el ansia del goce, roben horas á su propio DESCANSO: lo que hacen es robarse á sí mismo años de SALUD y de VIDA. NADHIN SOAPHAR.

El DORMIR POCO podrá ser una prueba de actividad; pero de una actividad mal entendida y que á la vuelta de algunos años puede conducir al individuo á un estado precario, cuya principal manifestación es la falta de sueño. Si antes no dormía

Digitized by Google

porque no quería, ahora no duerme porque no puede: y de esa impotencia se originan lamentables trastornos en todo el organismo, siendo de éstos los más frecuentes y los más caracterizados, la neurastenia, la anemia cerebral y muchas veces la locura.

Además en la inmensa mayoría de los casos, el que duerme poco es porque no puede dormir más; porque el sueño se ahuyenta de sus párpados y el cerebro inquieto le desecha; pero esto no es más que una señal, y señal muy característica de debilidad física, de desequilibrio orgánico, que se nota en las personas ancianas y muy gastadas, á quienes veréis descabezar un sueño ligero, breve, en una silla—signo de debilidad—pero que á las tres ó cuatro horas de acostarse despiertan y dan vueltas y más vueltas en la cama, sin poder dormirse de nuevo.

DR. TURNSHIP.

LECTURAS ESCOGIDAS.

Descanso y recreo.

Se ha dicho que el mejor tónico es la ALEGRÍA; la alegría física es como el canto de triunfo del organismo bien equilibrado.

Además de los beneficios inmediatos reportados por las distracciones bien comprendidas, el goce de éstas tiene, como toda emoción alegre y ligera, un gran papel higiénico: los jóvenes bastante dueños de sí mismos pueden arreglar su vida de un modo tan conveniente que la vida en realidad valga

Digitized by Google

la PENA de VIVIRLA; y todos podemos formar parte, si sabemos quererlo, de esa cohorte privilegiada.

Es indispensable trabajar de un modo intermitente. La antigua comparación del espíritu y el arco, que siempre tirante acaba por perder toda fuerza, es exacta. Hasta para la asimilación de nuestras adquisiciones y para su desarrollo y fecundidad es necesario dejar tiempo entre las diversas tareas. Este reposo es pura y simplemente una ventaja para el trabajo mismo: en efecto, la labor intelectual no deja de ir acompañada de un trabajo activo en los centros nerviosos; y, á la inversa, un trabajo activo en los centros nerviosos precede á menudo nuestras indagaciones intelectuales, aun cuando sea completamente inconsciente.

Pero no es lícito perseguir el reposo como un objeto, pues que ni es, ni debe ser, más que un medio de reanimar nuestra energía. J. PAYOT.

El sueño.

¿Qué sería del hombre sin esa facultad cuyo ejercicio forma como una especie de paréntesis, de alto ó de descanso en las enojosas tareas de la vida, y que es á modo de un armisticio en el rudo batallar de nuestra existencia; sin esa facultad que nos proporciona la incomparable sensación de bienestar que experimentamos en estado fisiológico al despertar por la mañana, en cuyo instante, y cuando ha venido un sueño dulce y sosegado á disipar nuestro cansancio y á reparar las fuerzas perdidas de la jornada anterior, se nos figura que nacemos á nueva vida y que, de la nada en que nos sumerge un sueño profundo, imagen de la muerte la más fiel,

Digitized by Google

pasamos, casi sin transición de ningún género, á los goces y delicias de una risueña existencia: pues no estando bajo el peso de tenaz dolencia ó amarga tribulación, nunca nos parece más bella la vida que al abrir los ojos por la mañana; sin esa facultad que esparce tal encanto sobre nuestros días, que hay pocos placeres que se puedan comparar con el que el uso de aquella función nos depara, pues no parece sino que la Providencia, queriendo indemnizarnos de tanto sufrimiento como rodea á nuestra especie en el mundo en que vivimos, nos ha hecho donación de ese bálsamo divino que vierte con mano benéfica sobre las enconadas llagas de la triste humanidad para endulzar sus penas y sus amarguras.

En cambio, la falta de sueño excita nuestro sistema nervioso, aumentando su irritabilidad y la sensibilidad de nuestros tejidos, congestionando el cerebro y siendo causa de violentas cefalalgias y otros trastornos orgánicos y de cambios en nuestro humor y en nuestras facultades intelectuales, á las que la falta de sueño exalta, turba é irrita al principio, y luego desorganiza y extingue. Si, por el contrario se duerme demasiado, se embotan los sentidos y las facultades intelectuales, se tiene la cabeza pesada, y se siente una invencible pereza para todo trabajo mental ó físico, porque, como dice Séneca, "necesario es el sueño para reparar las fuerzas, pero si le continúas de día y de noche vendrá á ser MUERTE."

DR. N. MARISCAL.

Digitized by Google

CAPÍTULO V.

Aseo corporal, limpieza en los vestidos y buen aire en la habitación.— He aquí tres cuidados imperiosos que el hombre ha de tener para cumplir con el sagrado deber de conservar **íntegra su salud.** Nos ocuparemos en este capítulo de cada una de estas cosas esencialísimas para la salud del hombre.

Aseo corporal.— La piel es para el cuerpo humano lo que el estuche de raso ó de terciopelo para la alhaja, y si tanto nos brilla ésta, cuanto sobre mejor fondo está, tanto más vale aquél cuanto más sana, más limpia, más sonrosada es la tersa envoltura que le protege contra las influencias exteriores. Así se expresa bellamente un sabio higienista al hablar de la piel. Y hablando fisiologicamente, la piel es un **tejido** de una **delicadeza** y **complejidad** extraordinarias, formada por **millones de células,** y con **muchos kilómetros** de **venas, redes capilares** y de otras clase, y de **nervios.** Se renueva de continuo y para realizar de un modo conveniente sus **funciones,** exige que se la cuide y que no se escatime el **agua** para su **limpieza.** El empleo del **cepillo** es casi tan necesario para la piel como para los cabellos. El **agua pura** es tan necesaria para la salud como el **aire libre.**

El principal medio de que siempre se ha valido el hombre para el aseo de la piel son los **baños,** los cuales en estado de salud deben ser siempre **fríos.** Pero antes de ocuparnos de los baños, vamos á exponer, entresacándolo de varios notables auto-

Digitized by Google

res, lo principal que han hecho los pueblos y pensado los hombres acerca del aseo corporal:

Moisés fué el reformador sanitario más práctico. Entre las naciones orientales generalmente, forma el **aseo** parte de su **religión.** Lo estiman no solamente como **algo próximo** á la **divinidad,** sino **como una parte de la divinidad misma.** Unen la idea de santidad interior con la purificación externa. Sienten que sería un insulto al Creador que adoran si fueran en su presencia cubiertos de impureza. De ahí que entre los mahometanos, al lado del lugar **dedicado á la oración,** se encuentra generalmente el **sitio para asearse.**

El uso del baño era considerado en la antigüedad como una dicha inapreciable reservada á los seres privilegiados. Alejandro el Magno exclamaba, en presencia de la sala de baños de Darío, que con tales comodidades, el hombre se **fortalecía** para la guerra.

Los griegos ofrecían al huésped, **antes que la mesa** el **baño,** según se lee á cada momento en sus obras inmortales.

Los romanos elevaron verdaderos palacios para poner en ellos sus baños cuyas ruinas nos muestran todavía sus esplendores.

¡Qué culto no hay, exclama un gran escritor, en el mero lavado! Quizá, dice el mismo, es una de las cosas **más morales** que están en la facultad del hombre en la vida común. Desnúdate, métete en el baño, ó aunque sea en el límpido remanso de un arroyo, y lávate allí, y quédate limpio; saldrás de allí más puro y mejor. Esta convicción perfecta de pureza externa, que á tu epidermis no hay ahora adherida ninguna mancha de imperfec-

Digitized by Google

ción ¡cómo relumbra sobre tí, hasta en lo más profundo de tu alma, con simbólica influencia! Tienes una tendencia aumentada hacia todas las cosas buenas cualesquiera que sean.

Dijimos antes que el baño es el mejor medio para asear la piel; y que en estado de salud el baño de aseo indicado era el frío; pero éste puede ser dañoso si no se observan entre ótras, como principales, las siguientes reglas higiénicas:

I.— **No te bañarás** después de haber experimentado **fuertes emociones,** pues el sistema nervioso está agitado y una impresión brusca te haría daño.

II.— Después de una **noche de insomnio** ó exceso de fatiga, no te bañarás en agua fría, si no eres de constitución muy robusta y tienes ya el hábito de hacerlo, pues de lo contrario podrías exponer tu salud á serios accidentes.

III.— Si has **corrido** ó te has agitado cuando vayas á bañarte, **reposa primero.**

IV.— Cuando el cuerpo sienta **malestar,** no te bañarás. La naturaleza misma te está diciendo entonces que **no debes bañarte.**

V.— No te bañes en paraje cuya profundidad desconozcas.

VI.— Desnúdate lentamente, pero apenas te hayas desnudado **métete al agua,** pues las corrientes de aire frío son peligrosas.

VII.— Los que saben **nadar** deben arrojarse al agua **de cabeza;** de todos modos, lo primero que hay que hacer es **mojarla.**

VIII.— No permanezcas ni un instante en el agua desde el **momento** en que **sientas frío.** La naturaleza

Digitized by Google

misma se encarga de marcarte el tiempo del baño; pero lo mejor es en todos casos no prolongarlo.

IX.— Después del baño **date fricciones, vístete aprisa,** ponte en **marcha** y haz **ejercicio;** esa es la **mejor copa** de licor para calentar el cuerpo y que el baño no haga mal.

Ahora bien, como los baños generales del cuerpo no siempre es posible dárselos todos los días, hay que indicar las partes del cuerpo que **diariamente deben asearse;** son las siguientes:

La cabeza.— La cabeza es el **alcazar** de los sentidos, el centro orgánico de la vida intelectual, y la parte más ostensible del cuerpo. Descuidar la limpieza de esta noble porción de nosotros mismos, es desconocer su importancia, afear lo que la naturaleza se complació en embellecer, y degradarse en cierto modo de la dignidad humana. La primera atención pues, al levantarse, debe ser el cuidado de esta noble parte, lavándose primero la cara, no con agua tibia, porque queda después más sensible al frío, sino con agua fresca. Luego se pasa al aseo, limpieza y arreglo de los cabellos. Aseándolos todos los días se evitan multitud de enfermedades más ó menos incómodas que toman de preferencia su asiento en este sitio.

Boca y dientes.— Por la boca se introduce el aire en los pulmones y el aliento en el estómago; por ella se exhalan las materias expectoradas y el humor de la respiración pulmonar. Ella ayuda á traducir nuestros pensamientos, á expresar nuestras necesidades y á comunicarnos con nuestros semejantes. Véase, pues, cuán poderosos son los motivos que recomiendan su limpieza y aseo. Por

Digitized by Google

consiguiente, cada mañana se debe lavar bien la boca con agua pura y natural, lo mismo que después de cada comida.

Los dientes deberán asimismo ser cuidadoso objeto de la más estricta limpieza frotándolos por medio del cepillo diaria y suavemente con carbón vegetal porfidizado. Cuando se ha formado en ellos **sarro** ó **tártaro** es indispensable hacerlo quitar por un dentista, y redoblar en lo sucesivo los cuidados de limpieza.

Manos y pies.— El aseo y limpieza de las manos es sumamente necesario en la vida. Gracias á la parte que toman en las manifestaciones del hombre, las manos se ponen en contacto con los objetos que nos rodean, y sirven de vehículo á los gérmenes de enfermedad; es de suma necesidad, pues, lavarlas con agua y con jabón **antes** y **después** de cada comida. Las uñas deben cortarse con regularidad, evitando que por su excesiva largura formen un verdadero depósito de suciedad y de parásitos. Importa cortar las uñas **en redondo** y no dejarlas traspasar el límite que marca la yema del dedo.

El pie es una de las regiones del cuerpo que merece más atención de la higiene. Por su riqueza en glándulas sudoríparas y sebáceas, y por estar encerrado en una atmósfera viciosa, sufre las consecuencias de la irritación que le ocasionan los productos acumulados, y concluye por protestar del trabajo penoso á que se le condena. Los pies debieran ser el objeto de lociones diarias practicadas con el agua fría ó ligeramente tibia, añadida de algunas gotas de alcohol, si la piel se encontrase lesionada ó muy sensible.

Digitized by Google

Limpieza en los vestidos.— Prescindiendo del deber social que tenemos de presentar nuestro traje aseado, por respeto á los demás, debemos por **respeto á nosotros mismos** y por **conveniencia de salud propia** mantener nuestros vestidos en perfecto estado de limpieza. Las personas, como dice un pensador, son aseadas y limpias en proporción á lo que son decentes, laboriosas y del respeto propio que se tienen. Las **clases sucias** de las grandes ciudades, son invariablemente las **clases peligrosas** de esas mismas ciudades.

El desaseo es un parásito que se alimenta de la vida humana y la destruye. Es asqueroso, repugnante. La suciedad tiene cierta afinidad con los goces egoístas y con la embriaguez. Por otra parte el que es sucio en sus vestidos no puede ser aseado en su cuerpo. La suciedad del **hábito exterior** está indicando la de **adentro.**

Buen aire en la habitación.— El aire como el agua es de grandísima importancia para la salud. Con razón exclama un autor: mucho se ha hablado de lo que debemos al agua pura, pero no es menor nuestra deuda para con el aire. ¡Qué maravilla es el aire! Penetra en nuestro cuerpo entero, baña nuestra piel con una materia tan sutil, que somos inconscientes de su presencia. Entre los adultos, la fiebre es casi siempre el resultado de respirar un aire impuro. En donde quiera que **vivan juntos** un número de personas, se **envenena** la atmósfera, á no ser que se tomen medidas para su cambio y **renovación constante.** Si en una vivienda no hubiese suficiente ventilación, se carga el aire de **ácido carbónico** producido por la respiración. Sea lo

Digitized by Google

que fuere lo que despida el cuerpo, se convierte en **veneno** para el cuerpo si es introducido **otra vez** por los pulmones. Humboldt refiere el caso de un marinero que se estaba muriendo de fiebre en la estrecha bodega de un buque. Sus compañeros lo sacaron de su camarote para que muriese al **aire libre.** En vez de morir, **vivió,** y concluyó por sanar. Debió su curación al **aire puro.**

Pensamientos, Máximas y Aforismos.

Decir LIMPIEZA es como decir SANIDAD; así dice un refrán antiguo.

Sabemos hoy que muchas enfermedades no son primitivamente obra de una condición morbosa de los tejidos, sino verdaderas invasiones de organismos inferiores; que el cólera, la viruela y otras muchas enfermedades, no nacen por sí mismas, sino de gérmenes que se introducen dentro de nosotros. Esto explica la inmensa importancia de la limpieza, no sólo en lo que atañe á nuestra persona, sino también á los vestidos que llevamos, á nuestras habitaciones, al agua que bebemos y al aire que respiramos.

*

La veneración de los egipcios al cuerpo era más cuerda que el desprecio en que se le tenía en la Edad Media; y no es ninguna virtud, sino más bien lo contrario, el cubrirse con andrajos y vivir entre la mugre.

LUBBOCK.

Digitized by Google

La LIMPIEZA es no solo una prenda de salud, y una dote personal recomendable, sino también una verdadera virtud, en cuanto facilita la práctica de las demás virtudes. La limpieza revela desde luego en un individuo amor al orden, decoro propio y respeto á los demás. La limpieza, en fin, conduce al método, á la economía, á la comodidad y al bienestar, madre de toda probidad y de toda virtud. Todo se enlaza y se encadena en la naturaleza, y las relaciones de la parte física con la moral son demasiado íntimas para no ejercer, una sobre ótra, recíproco y poderoso influjo. DR. MONLAU.

La LIMPIEZA es al cuerpo lo que la amabilidad es al alma. LA ROCHEFOUCAULD.

La LIMPIEZA es la salud visible, y cuando no, su columna más fundamental. HUFELAND.

La LIMPIEZA es el principio de la sabiduría.
DESTUTT DE FRACY.

El ASEO es la elegancia del pobre. DISRAELI.

La VIRTUD nunca habitó largo tiempo con la suciedad. CONDE RUMFORD.

LECTURAS ESCOGIDAS.

La limpieza.

Apenas necesitamos mencionar la belleza así moral como física del ASEO: el aseo manifiesta el respeto propio, y es la raíz de muchas hermosas virtudes, especialmente de la pureza, delicadeza y decencia. Hasta podríamos ir más lejos, y decir

Digitized by Google

que la pureza del pensamiento y del sentimiento resulta de la pureza habitual del cuerpo. Porque el espíritu y el corazón de los hombres, están influídos por las condiciones y circunstancias externas; y el hábito y la costumbre, por lo que hace á cosas exteriores, se graban profundamente sobre todo el carácter, lo mismo en los sentimientos morales que en las facultades intelectuales.

Poca pureza de espíritu puede haber donde la persona es desaseada; porque el cuerpo es el templo del alma, y debe ser limpiado y purificado para ser digno del relicario que tiene dentro.

Con respecto á las habitaciones mal sanas no es únicamente la pérdida de vidas lo más espantoso que ocasionan; existe también la muerte moral, que es más aterradora en esas localidades insalubres. El vicio y el crimen se asocian con el sucio vivir. En estos lugares la desmoralización es el estado normal. Hay una ausencia de aseo, de decencia, de decoro; el lenguaje que se usa es contagioso, y las escenas de libertinaje son ocurrencia de cada momento; todo tiende á nutrir la ociosidad, la embriaguez y el abandono al vicio.

La conexión es estrecha é íntima entre la salud física y la salud moral, entre el bienestar doméstico y la felicidad pública. La influencia destructora de un alojamiento mal sano propaga un tifus moral peor que la misma peste. Donde el cuerpo está debilitado por el influjo depresivo del aire viciado y la suciedad del cuerpo, toma el espíritu casi por necesidad, el mismo tono bajo é insano. El respeto propio se pierde; un sentimiento estúpido, inerte, lánguido, se posesiona del organismo;

el carácter se hace depravado y muy á menudo anheloso por aprovechar aunque no sea más que un goce momentáneo de sentir correr la sangre por las venas, vuela la miserable víctima hacia el demonio de las bebidas fuertes para encontrar alivio; de ahí la MISERIA, la INFAMIA, la VERGÜENZA, el CRIMEN y la RUINDAD.

SAMUEL SMILES.

* * *

Uno como resplandor ilumina también la pobreza, y es la decencia, el aseo, esa atildadura que tanto se hermana con la escasez como con la abundancia. El agua nada cuesta: mírate la cara en tus vasos, que este es el lujo del pobre. Si no te es dado sentarte á mesa cubierta con primoroso alemanisco que pregona el fausto de tu casa, procura que el barato lienzo esté resplandeciendo de limpio, sin mancha ni arruga; y si no tienes para darlo á lavar y aplanchar, lávalo y apránchalo con tus manos. Hubo un antiguo que por no valerse de nadie para nada, aprendió cuantos oficios se relacionaban con sus necesidades; y más aun, por hacerlo todo con limpieza y esmero. Cocinaba sus alimentos, cosía sus vestidos, lavaba su ropa, siendo nada menos que miembro de una famosa escuela de filosofía: cocina, cose, lava, Sancho, primero, que verte descuidado en tu persona y tus cosas. Llegando yo un día á casa de un amigo pobre, sucedió que no hubiese mantel en ella: ¿sabéis cómo acudió la señora á reparar esa falta? cubrió la mesa con hojas de verde, fresco plátano, y comimos cual pudieran las Ninfas en sus grutas. Esta es la sabiduría de la pobreza.

JUAN MONTALVO.

Digitized by Google

CAPÍTULO VI.

Conservación de la salud de cada uno de nuestros sentidos.— Hemos visto ya los deberes para con nuestro cuerpo en general; nos resta, sin embargo, fijar nuestra atención en cada uno de los **preciosos sentidos** con que la naturaleza ha dotado nuestro organismo. Cada uno de éstos tiene sus reglas especiales para que se mantenga en **estado** de **salud, deber estricto** que nos **prescribe** la **moral** como todos los demás deberes. Vamos á extractar las reglas principales que se han de observar respecto de cada uno de ellos, tomadas de higienistas notables, y al hacerlo, procederemos de los sentidos más simples y materiales á los más **nobles, generalizadores** ó **intelectuales** como son, el **oído** y la **vista.**

Higiene del tacto.— El tacto reclama la **limpieza asídua** de la **piel,** que es el más extenso de los órganos, y la **integridad** de sus **funciones.** Estos cuidados son tanto más imprescindibles cuanto la vitalidad de la piel disminuye ó se pierde á consecuencia de la vejez ó de diferentes enfermedades. Cuando las funciones de la piel se alteran por suciedad ó enfermedad, como es órgano que tiene numerosas simpatías con muchas de las demás partes del cuerpo, sobrevienen inmediatamente alteraciones en la salud de los otros órganos. Así se ha notado que las extensas quemaduras de la piel producen efectos extraordinarios en los órganos interiores, tales como inflamación violenta de las vísceras del abdomen, del pecho ó de la cabeza, que son la causa más frecuente de la muerte en estos casos.

Digitized by Google

Higiene del gusto.— El abuso del **tabaco** fumado ó mascado y de los **licores fuertes** ó **incendiarios,** perjudican la noción del **gusto.** Siempre que la lengua se irrita, se inflama ó se deseca, el gusto se **aminora** ó se **anula.** Conviene mantener la **limpieza de la boca** para evitar que el desarrollo de las **fermentaciones** anómalas provoque la **alteración de la saliva** único vehículo de las sensaciones sápidas y agradables.

Higiene del olfato.— Las reglas higiénicas que tienen relación con el **olfato** consisten en evitar todo lo que puede modificar el estado normal de las partes que concurren al cumplimiento de esta función. Los **corisas** repetidos, alteran las secreciones de la **mucosa nasal** y los **perfumes** intensos agotan la impresionabilidad del nervio **olfativo.** Los polvos irritantes, tales como el **tabaco,** el **rapé** excitan desde luego la membrana que tapiza las fosas nasales, y si continúa el uso de dichas sustancias, pierde esa membrana poco á poco su **sensibilidad,** el sentido del olfato **degenera,** se **gasta** y no funciona sino muy **imperfectamente.**

La mala costumbre que adquieren ciertas personas de **rascarse** y **registrarse** la nariz, además de ser una **falta de buena educación** puede determinar irritaciones **crónicas,** siempre perjudiciales al sentido del olfato.

Higiene del oído.— Los preceptos higiénicos relativos á la conservación del sentido del oído, se pueden resumir en los siguientes:

Evitar los agentes directos ó indirectos que puedan **lesionar** la membrana mucosa que tapiza el conducto auditivo, como las **maniobras** con **palillos** ó **alfileres,** los **ruidos violentos,** desgarradores, las corrientes de

Digitized by Google

aire frío hallándose bañada de sudor la cabeza, los abusos de bebidas alcohólicas que preparan y provocan los zumbidos. Además, la limpieza de las orejas es una condición saludable: deben limpiarse suavemente con agua tibia en invierno y tener cuidado, si se emplea un limpia-oídos de no herir la membrana mucosa del sentido auricular.

La educación del oído por medio del ritmo, hace más delicadas sus funciones, es decir, lo desarrolla y lo perfecciona. El ritmo considerado de una manera general es la universal armonía: es el tipo de los movimientos vitales: así lo prueba la observación. Los latidos del corazón, la respiración y los diversos movimientos locomotores, hállanse sometidos á una regularidad rítmica muy notable. La lectura, la declamación, el canto, la música, son los verdaderos maestros del oído, que es una fuente de placeres variados; en cambio la sordera es, de todas las enfermedades, la que más aflige á las personas, sembrando su vida de tristeza.

Higiene de la vista.— La higiene de la vista es mucho más complicada que la de los demás sentidos. Daremos, sin embargo, sus reglas higiénicas más importantes:

No hay que lavar los ojos con la misma agua que ha servido para lavar la cara. Si los párpados están unidos deben separarse con el auxilio de una solución tibia de ácido bórico. No se deben frotar los párpados con las manos porque esto favorece su irritación y opera el desprendimiento de las pestañas que penetran con facilidad en el globo del ojo.

Para conservar buena la vista hay que tener multitud de cuidados con respecto á las diversas y variadas influencias que en este órgano ejerce la luz.

Digitized by Google

Nunca debe pasarse de un modo **brusco** de la obscuridad á una luz deslumbradora, ni de ésta á aquélla; estos cambios bruscos y extremos son los más perjudiciales á la vista. Tal cambio debe operarse **gradualmente**; la naturaleza misma parece aconsejárnoslo prácticamente con sus **crepúsculos** matutino y vespertino.

El color de la luz influye notablemente sobre la salud de la vista. Así, la luz blanca es la más perjudicial. Los soldados de Napoleón, fueron atacados de graves oftalmías durante las campañas de Rusia, debido sólo á las reverberaciones producidas por las inmensas superficies de nieve; después de la blanca, sigue la encarnada; mas el color **verde** es el que mejor se acomoda á las condiciones fisiológicas del ojo; en todo caso, una luz **uniforme** es siempre la que cansa menos. La luz **artificial irrita** y fatiga porque llega hasta nosotros sin ser modificada como la **luz solar.** Las oscilaciones de la llama no convienen al órgano de la visión porque le obliga á cada paso á variar la **acomodación del foco.** Preferible á la luz de gas es la luz de la vela, siempre que ésta dé **suficiente claridad** para no **forzar** á la vista. De todas las substancias empleadas para la luz artificial, las más **nocivas,** son las que suministran **mayor color** y las que producen una llama **roja** ó **violeta.**

El trabajo sostenido sobre objetos de pequeñas dimensiones, conduce casi fatalmente á la miopía.

Los **lentes,** en vez de fortificar la vista, la **debilitan.** Aconsejamos por lo tanto á los jóvenes que se abstengan de usarlos como acostumbran muchos por sólo ridícula pedantería, á no ser que sufran una miopía en su último grado.

Digitized by Google

Debe **evitarse**, en fin, exponerse á la **intemperie**, con la cabeza descubierta; cuando está **sudando la cabeza** es preciso guardarse mucho de toda **corriente de aire**, como también de **mojarla**; cuando se detiene de un modo brusco la **traspiración** de la epidermis ó del cuero cabelludo, es fácil que los **ojos, oídos** y **dientes** queden castigados.

En general, el **exceso de ejercicio**, como el **exceso de reposo, fatiga** los ojos y **altera** sus funciones; es necesaria la moderación, porque ambos excesos producen siempre resultados funestos.

LECTURAS ESCOGIDAS.

Los sentidos y su influencia moral en el hombre.

La VISTA considerada como el sentido superior, nos procura placeres de un orden más elevado que los otros sentidos: estos placeres afectan generalmente á la imaginación y ponen en juego las facultades intelectuales. Con los ojos admiramos todo cuanto es bello, todo lo que agrada por la forma, las proporciones y el color: con los ojos admiramos las riquezas de la naturaleza sembradas con profusión en torno nuestro; sin los ojos no podríamos asistir á las salidas del sol, llenas de tanta magneficencia, ni gozar de los placeres de un hermoso día. Las noches tienen también encantos para los ojos: ¡esas bellas noches estrelladas, noches perfumadas de misterio y embeleso, de vaguedad y de calma!....

Digitized by Google

Sin la vista y sus esplendores, los cielos y su delicioso azur no podrían ser apreciados, porque todo es tinieblas para el ciego de nacimiento: con la vista distinguimos el sol y los astros: vemos la luz y los colores; vemos también cada año adornarse la tierra con flores, llenarse los árboles de frutos. Nuestros ojos pueden abandonar instantáneamente las altas montañas en que se habían fijado, para descender á la llanura y pasearse por los valles; pueden seguir el curso lleno de sinuosidades de los ríos que riegan las tierras, y después de haberlos acompañado hasta el fin de su carrera, deterse asombrados ante el imponente espectáculo de los mares!.... Y los animales de ricas pieles, y la variedad de pájaros de brillante plumaje; y esos millares de millares de insectos, de los que algunos despiden resplandores fosforecentes y ótros imitan las luces del diamante, ¿sin los ojos, podríamos admirar todo esto?

Los ojos fatigados de pasearse por la tierra, pueden lanzarse por los aires y perderse en la inmensidad de los cielos!

* * *

El sentido del oído sigue inmediatamente en importancia al de la vista; ambos son los superiores, y nos procuran también placeres menos materiales que los que les siguen en orden; son ellos los que han engendrado todas las Bellas Artes.

El oído, auxiliado de la palabra, nos pone en comunicación con nuestros semejantes, establece y estrecha las relaciones sociales. La intervención del oído es tan favorable á las sociedades, que se ha

Digitized by Google

notado que las reuniones de sordos son mucho más tristes, más monótonas que las de los ciegos. El oído nos enseña á apreciar y á distinguir los sonidos; nos indica la proximidad del enemigo cuya presencia debemos evitar ó la llegada del amigo que esperamos con ansia. Gracias al oído llegan hasta nosotros el suspiro de la brisa entre el follaje, el murmullo de los arroyos, las tiernas melodías del ruiseñor, los gorgeos de las aves, y el zumbido de los insectos en el cesped y en el aire. El nos inicia en esas grandes sinfonías de la naturaleza, fecundas manifestaciones de la VIDA UNIVERSAL!

* * *

El OLFATO es el tercer sentido ó sea el interme diario entre los dos superiores y los dos inferiores.

Los goces del olfato son tanto más vivos cuanto mejor ejercitados se hallan los órganos olfatorios, en perfecto estado de salud.

Sin duda alguna los olores y perfumes no son dignos de desdén; pero es preciso no abusar de ellos.

Experiméntase placer en respirar las suaves emanaciones de ciertas flores. El glotón aspira con delicia los olores culinarios: el apetito dormido, despiértase de repente estimulado por el aroma de las viandas admirablemente preparadas.

Hay sin embargo olores cuyos efectos son menos materiales y cuya esencia va al alma. Así, por ejemplo: los perfumes deliciosos de las brisas primaverales, cuando saliendo la tierra de su marasmo, se adorna con flores y verdura.

Digitized by Google

Los frescos olores que una bella mañana de abril ó mayo propaga por el campo, ¿no os han hecho experimentar un placer del que participa tanto el alma como los sentidos? Sucede lo propio con el olor del incienso, de la mirra, del cinamomo que se quema en honor de los dioses: estos olores desarrollan siempre un sentimiento religioso y, nosotros, autores de este libro, agregamos, disponen á la plegaria de las manos juntas dentro del estrecho recinto de una iglesia; mas los otros perfumes de que hablamos antes, nos dispenen á la GRAN ORACIÓN DEL ALMA ANTE EL MAGNÍFICO É INMENSO TEMPLO DE LA NATURALEZA!

* * *

El sentido del GUSTO es manantial de goces variadísimos, más ó menos vivos ó más ó menos exquisitos, según la delicadeza del mismo en el individuo. El sexo, la edad, el temperamento, el estado de salud ó de enfermedad, la condición social, por muy diferentes modos ofrece gustos que le son peculiares y que cambian con la edad, la educación, etc.

Que sea el comer, el saborear, el llenarse el estómago, un placer físico, brutal, animal, esto no quiere decir que por eso deje de ser cierto que comer cuando se tiene hambre, y beber cuando se tiene sed, son necesidades satisfechas y placeres vivamente sentidos. ¿Quién se atreverá á sostener que no existe placer alguno en morder en esa pera perfumada y sabrosa? ¿en esos deliciosos pastelillos de crema, de chocolate ó de vainilla? Y en los fuertes calores del verano ¿no se beben con delicia esas aguas refrescantes de limón, de naranja, de

Digitized by Google

fresa, de grosella? Esos helados, esos sorbetes de frutas, de preparaciones perfumadas: por fin, todas esas deliciosas y suaves confecciones del pastelero y del confitero, ¿no os procuran ricos goces, al mismo tiempo que satisfacen vuestras necesidades?

De todo lo dicho se debe deducir que nuestros sentidos forman parte de nuestra organización, y que tienen necesidades que en vano se intentaría combatir; cuando hablan, es preciso escucharles, obedecerles, con la restricción sin embargo, de que si sus demandas son exageradas, la RAZÓN DEBE MODERARLAS. DR. A. DEBAY.

SEGUNDO GRUPO.

Deberes para con nuestra sensibilidad ó sea educación moral del corazón.— Entramos por fin á **esta parte** de **nuestra moral** que es precisamente lo que constituye **el todo** de la **moral** de la generalidad de tratadistas didácticos, tanto **nacionales** como **extranjeros.**

Uno de los **principales objetos** de la moral es indudablemente desarrollar en el corazón del hombre los **buenos sentimientos,** haciendo que desaparezcan ó no germinen los **malos,** y **cultivar** y **hacer amar** al mismo tiempo el **sentimiento de lo bello,** que es lo que constituye la **educación estética** del corazón.

Cada **sentimiento bueno** tiene en nuestro sér su correspondiente **contrario malo,** y viceversa; así, el **respeto á nosotros mismos** ó sentimiento de la **dignidad personal** tiene su contrario que es nuestro **propio menosprecio** ó sea la **indignidad** y la **bajeza;** la **gratitud**

Digitized by Google

tiene su opuesto que es la **ingratitud**; la **caridad** tiene su contrario en la **envidia**; la **modestia** en la **presunción**, y así cada uno de los demás.

Para proceder con todo el orden riguroso y método que en estos ELEMENTOS hemos tratado de seguir, vamos á presentar á continuación una **tabla comparativa** de los **buenos** y **malos** sentimientos, y en seguida estudiaremos en cada capítulo el sentimiento bueno y su correspondiente malo, para así poder establecer mejor la diferencia entre el **bien** y el **mal**, es decir entre la **luz** y la **oscuridad** ó la sombra.

TABLA COMPARATIVA:

BUENOS SENTIMIENTOS QUE SE DEBEN DESARROLLAR	MALOS SENTIMIENTOS QUE SE DEBEN COMBATIR
Respeto á sí mismo ó dignidad	Indignidad, menosprecio de sí mismo ó bajeza
Benevolencia, tolerancia, generosidad y nobleza	Odio, intolerancia, egoísmo y mezquindad
Perdón	Venganza
Compasión y caridad	Crueldad y envidia
Gratitud	Ingratitud
Modestia	Vanidad y presunción
Valor	Cobardía
Franqueza	Disimulo é hipocresía

Digitized by Google

CAPÍTULO VII.

Respeto á sí mismo ó dignidad.—A un niño á quien le preguntaron por qué estando solo no se había tomado un dulce que él deseaba, puesto que no había quien lo viese, contestó: ¿cómo nó? Había una persona que me estaba mirando y era **yo mismo.** Ese digno niño **sentía respeto** ante su **propia persona.**

El **respeto propio,** dice un moralista, es la más noble vestidura con que un hombre puede ataviarse, el sentimiento más elevado que puede inspirar á un espíritu. Una de las máximas más sabias de Pitágoras en sus *Versos de Oro*, es aquella en que encarga á sus discípulos que **se reverencien á sí mismos.** Sostenido por esta elevada idea, el hombre no corromperá su cuerpo con la sensualidad ni su inteligencia con pensamientos bajos. Este sentimiento llevado á la vida diaria se encontrará en la raíz de todas las virtudes, de la **limpieza,** de la **sobriedad,** de la **castidad** etc.

La estimación de nosotros mismos, dijo Milton, puede considerarse como punto y origen radical de donde emana toda empresa laudable y digna.

La pobreza misma, agrega el citado autor, puede ser enaltecida por el respeto propio y es verdaderamente un noble espectáculo ver á un hombre pobre mantenerse firme en medio de sus tentaciones, y rehusar envilecerse con acciones bajas.

El que se respeta á sí mismo aprende á respetar á los demás; y el que no se atreve á degradarse ante su propia persona, no se atreve, mucho menos, á hacerlo ante los ótros. Ese no gusta de la sucie-

dad, ni de la ignorancia, ni de la grosería. Consérvase en perfecto estado de limpieza, cultiva su espíritu y rechaza hasta los pensamientos rastreros. Creeríase deshonrado si pronunciase palabras asquerosas, si albergase en su corazón deseos impuros, si cometiera actos viles. Ese tiene buenas maneras, aspecto decente, lenguaje fino, por que tiene **dignidad**, porque considera **indigno de sí mismo** ser y obrar de otro modo.

De tal manera obliga la propia dignidad al sér humano que lo que crea nuestros deberes no es precisamente la sociedad que nos rodea, y aunque uno de nosotros estuviese solo en el mundo, los tendría por el solo hecho de **ser hombre.** Así, Robinson tenía deberes cuando estaba en su isla desierta y los cumplía. Nunca se confundió con los animales, sus únicos compañeros; jamás olvidó su dignidad de hombre, y siempre la ostentó con orgullo en sus soledades, como si hubiese sido una **corona** que no quería **deshonrar.**

Menosprecio de sí mismo ó indignidad.— El que no comienza por respetarse á sí mismo mal puede **respetar á los demás**, por consiguiente, será un sér **peligroso** y **dañino** para la sociedad; y como ha escrito alguien, **pensar bajamente** de uno mismo, es **descender** en la estimación **propia** lo mismo que en la estimación de los **demás.** Conforme son los pensamientos así han de ser las acciones. El hombre no puede tener aspiraciones **si mira para abajo**; si quiere elevarse tiene que mirar hacia **arriba.**

El que no se respeta á sí mismo es capaz de cometer todas las vilezas posibles, desde los vicios más **secretos** y **abominables,** hasta convertirse

Digitized by Google

en ladrón y asesino. Ese hombre puede ser un **anonimista** y un **calumniador**; un **haragán** y un **tramposo**; un **ebrio**, un **jugador**, un **libertino.**

El hombre que no se aprecia á sí mismo se conoce inmediatamente, al primer golpe de vista, porque la naturaleza ha escrito y revelado su oprobio en toda su persona; es el hombre **sucio** que comienza por no cuidar ni de la **limpieza** de su **cuerpo** ni la de su **vestido**; y concluye siempre por descuidar la pureza de su alma, y llevar su corazón tan **sucio** y **asqueroso** como lo está su **cuerpo** y su **traje.**

LECTURAS ESCOGIDAS

Por eso, pues, que se respete todo hombre á sí mismo; su cuerpo, su espíritu, su carácter. El RESPETO PROPIO impele al primer paso hacia el mejoramiento. Cada uno de nosotros puede elevarse en la escala del sér moral. Podemos acariciar pensamientos puros; podemos ejecutar buenas acciones; podemos vivir sobria y frugalmente, podemos en fin vivir para los más elevados propósitos y aspirando hacia las más elevadas miras.

La estimación propia y la estimación social vienen á ser una misma cosa, dice un poeta inglés. El hombre que se mejora, mejora á la sociedad; agrega un hombre verdadero al conjunto. Y estando formado el conjunto por los individuos, es claro que si cada uno mejora, el resultado sería el mejoramiento de todos. El adelanto social es la consecuencia del adelanto individual. El todo no puede ser puro,

Digitized by Google

á no ser que los individuos que lo componen sean puros. La sociedad en general, no es más que el reflejo de las condiciones individuales.

Además, cuando un hombre se ha mejorado á sí mismo, es más apto para mejorar á aquéllos que están en contacto con él. Tiene más poder. Su esfera de aspiraciones se aumenta. Vé más claramente los defectos que pueden ser remediados en la condición de ótros. Puede prestar una mano más activa para ayudar á levantarlos. Ha hecho su deber para consigo mismo, y puede exigir con más insistencia y autoridad á los demás sobre la necesidad de hacer igual deber para con ellos mismos. ¿Cómo podría ser el hombre un elevador del nivel social, cuando él mismo está marchando en el lado de los goces propios? ¿Cómo puede enseñar la sobriedad ó la limpieza, si él mismo es ebrio ó desaseado? "Médico, cúrate á tí mismo," será la contestación de sus vecinos.

El resumen de nuestras observaciones es éste: en todas las reformas ó mejoramientos individuales que deseamos, debemos principiar por nosotros mismos. Debemos poner de manifiesto nuestro evangelio en nuestra propia vida. Debemos enseñar con nuestro propio ejemplo. Si deseamos que otros se eleven, debemos elevarnos nosotros mismos. Cada hombre puede enseñar los resultados en su propia persona, principiando con el RESPETO PROPIO.

SMILES.

Digitized by Google

CAPÍTULO VIII.

Benevolencia, tolerancia, generosidad y nobleza.— He aquí cuatro diversas faces ó modos de ser de un solo sentimiento, de la **bondad** del corazón, La **benevolencia** nos hace **ser buenos** con los demás. La benevolencia engendra la **filantropía**, y el sentimiento de **humanidad** y piedad para con los ótros. La **tolerancia** nos hace que **no los odiemos** ni les **hagamos mal ninguno, tan sólo por que no opinen ó piensen como nosotros pensamos.** La tolerancia **sólo se refiere** á las **ideas** ú **opiniones** ajenas, pero **nunca al vicio ó al crimen**, pues la moral nos prescribe como deber fundamental, no sólo **no tolerar** sino **combatir la mala conducta** de los demás hombres. La **generosidad** y la **nobleza** hacen que nos **sacrifiquemos** en **obsequio** del **bien de nuestros semejantes. La nobleza engendra el heroísmo.**

Los sentimientos contrarios á éstos, son: el **odio**, la **intolerancia**, el **egoísmo** y la **mezquindad.** El **odio** nos impele á hacer **mal á los demás.** El odio engendra la **crueldad** y la **venganza.** El **egoísmo** consiste en **no hacer más bien que el que redunda en provecho propio**, sin acordarse de los demás, ni procurarles el menor auxilio posible, de cualquiera clase que éste sea. La **mezquindad** es hermana gemela del egoísmo, y no es sino la **pobreza** ó **escasez** de benevolencia para con los que algo necesitan de lo que nosotros poseemos y pudiéramos darles. El hombre **mezquino no se desprende de la más pequeña cosa, aunque comprenda y sepa que este pequeño desprendimiento va á aliviar una gran necesidad ajena.**

Digitized by Google

Pensamientos y Máximas

La BENEVOLENCIA tiene un poder inmenso para encantar y para gobernar. El hombre que la posee es un verdadero rey de los hombres, que atrae todos los corazones.

Hay hombres en cuya presencia nos parece respirar una especie de oxígeno espiritual que nos refresca y vigoriza como si aspirasemos el aire de las montañas ó nos diésemos el placer de un baño de luz solar.

La sola vista de un hombre grande y generoso, es á menudo una inspiración para la juventud, que no puede dejar de admirar y amar aquello que es dulce, valiente, verdadero y magnífico. Chateaubriand no vió á Washington más que una sola vez, pero le recordó toda su vida. Refiriéndose á esto dice Chateaubriand:

—"Washington ha bajado á la tumba, antes que un poco de ruido se hubiese unido á mi nombre; yo he pasado delante de él como el sér más desconocido; él estaba en todo su apogeo, yo en toda mi oscuridad; puede ser que mi nombre no haya permanecido un solo día en su memoria. Con todo, he sentido la dicha de que sus miradas hayan caído sobre mí; me he animado con ello durante el resto de mi vida. Hay toda una virtud hasta en la mirada de un gran hombre." SMILES.

Respeta la desgracia en todos aquéllos que sufren sus golpes, aunque no se hallen en absoluta indigencia; sé humano con ellos, aun cuando no te pidan socorro.

Digitized by Google

Sé liberal en todo género de auxilios para cualquiera que de ellos necesite; de intereses y protección cuando puedas, de consejos en las ocasiones oportunas, de buenos ejemplos siempre.

Bella es en toda ocasión la piedad para con los infelices y hasta para con los delincuentes. La ley puede tener derecho para condenarlos, pero el hombre jamás lo tiene para alegrarse de sus dolores, ni para pintar á un reo con colores más negros que lo que arroja de sí la fealdad de su crimen.

El sentimiento de la piedad te hará hasta ser benigno con los ingratos. No supongas desdeñosamente que todos los hombres lo son: nunca dejes de ser benévolo. Entre muchos ingratos hallarás al hombre agradecido, digno de tus beneficios. No habrías ciertamente hecho recaer en él estos beneficios si no los hubieses dispensado á muchos. Las bendiciones de este solo agradecido te recompensarán de la mala correspondencia de diez ingratos.

Además, aunque nunca halles gratitud, la bondad y la alegría de tu corazón serán tu premio. No hay mayor dulzura que ser misericordioso y poder ayudar las desgracias ajenas. Es muy superior á la dulzura del que recibe el favor, puesto que en recibir no hay virtud, y en darla, hay muy relevante.

Ama las sociedades de beneficencia y promuévelas, si te es posible; despiértalas, si están aletargadas. No te desalientes por la befa que los avaros y los egoístas ó inútiles hacen siempre de las almas bondadosas que trabajan en beneficio de la humanidad.

SILVIO PELLICO.

Digitized by Google

No respetar las opiniones de los demás es faltar á uno de los deberes de la moral. Esto es lo que se llama INTOLERANCIA. En otros tiempos, la intolerancia para con las personas que no pensaban como la mayoría, llegaba á las más crueles violencias. Hasta se creó un tribunal llamado la INQUISICIÓN que tenía por objeto enterarse de las opiniones mal notadas para reprimirlas á sangre y fuego. Los jueces de este tribunal mandaban someter á los más horribles tormentos á los desdichados que comparecían ante ellos, y los condenaban á prisión perpetua ó á la hoguera.

Estos abominables excesos no son ya posibles, gracias á nuestras leyes liberales. Nadie va ya á la cárcel ó al patíbulo por sus ideas, y nadie es perseguido por sus opiniones.

Debemos dejar á todo el mundo en libertad de pensar y de creer lo que quiere, de tener sus ideas particulares en política, en religión y en los demás asuntos. Si creemos que se engañan, digámonos que también podemos engañarnos nosotros, y en vez de reirnos de sus creencias, procuremos ilustrarlos si podemos, ó hagámonos instruir por ellos. Y esto porque los demás tienen el mismo derecho que nosotros á pensar y practicar lo que mejor les parezca.

STEEG.

Digitized by Google

EJEMPLOS HISTÓRICOS

Benevolencia y humanidad.

Cuando Colón descubrió la América los españoles vinieron á cometer multitud de crueldades con los pobres indios. Pero hubo un hombre que lleno de humanidad y benevolencia se interpuso entre la crueldad de los españoles y la desgracia de los indios: fué fray Bartolomé de las Casas. Después de presenciar varias matanzas de estos infelices, regresó á España á interceder por ellos, y desde entonces no cedió en su benéfico empeño, hasta conseguir mejorar la suerte de estos desgraciados, no sin haber luchado durante muchos años con grandísimas dificultades para echar abajo su ignominia y esclavitud. Hasta se llegó á atentar contra su vida. Las Casas es uno de los hombres que figuran entre los benefactores de la humanidad. El sentimiento benévolo del alma en este generoso varón produjo la felicidad de millones de seres.

Intolerancia é inquisición.

La INTOLERANCIA para con las ideas de los demás ha producido grandes matanzas en la humanidad. Una de ellas es la que se consumó en Francia el 24 de agosto de 1572, conocida con el nombre de *noche de San Bartolomé*, en la cual perecieron todos los *hugonotes*, solo por el delito de no pensar como sus matadores. He aquí como describe ese horrible suceso el historiador Swinton: "Se tocó á rebato á las dos de la mañana. Todo había sido

preparado de antemano y los que estaban en el secreto llevaban una escarapela en el brazo izquierdo y una cruz blanca en el sombrero para reconocerse. La muerte se difundió por todo París. Los hugonotes se precipitaban fuera de sus casas medio desnudos al oir el toque de alarma y los lamentos de sus correligionarios, y eran asesinados en las calles. Coligni fué una de las primeras víctimas, y Enrique de Navarra sólo se libró de la furia personal del Rey, prometiendo que iría á misa. Después de tres días de espantosa carnicería en las calles de París, reinó un silencio de muerte. Era que no quedaba á quien asesinar. Se dice que DIEZ MIL personas fueron exterminadas en la ciudad. Se enviaron luego las órdenes reales á las provincias, y renovándose la matanza, perecieron en ellas CUARENTA Y CINCO MIL víctimas más."

* * *

Otro de los efectos horribles de la intolerancia fué el establecimiento del tribunal de la *Inquisición*, que tenía por objeto torturar, quemar y hacer perecer en medio de los más grandes sufrimientos á todo aquel que no pensaba de cierto modo. He aquí lo que dice un notable autor refiriéndose á esta época y á este tribunal: "Felipe II de España fué acaso el más grande de los hombres perversos que jamás se haya sentado sobre un trono. Sólo es digno de ser comparado con Nerón y Calígula. En su edicto de 1568 sentenciaba á muerte á todo protestante de los Países Bajos. El edicto fracasó porque no había medios para llevar á cabo su diabólico decreto. Pero su representante, Alba,

Digitized by Google

hizo cuanto pudo. Con la ayuda del consejo de sangre y los oficiales y verdugos de la santísima inquisición, pudo algunas veces dar muerte por medio de la tortura á OCHOCIENTOS seres en una semana. Al fin de una media docena de años se jactaba Alba de haber ahorcado, ahogado, quemado ó decapitado á más de DIEZ Y OCHO MIL de sus semejantes. Esto independientemente de los MILLARES que habían perecido en los sitios y batallas durante la administración de Alba. Sus robos, al igual de sus asesinatos eran algo colosal." Tales son los efectos terribles que produce el sentimiento de la INTOLERANCIA cuando se desarrolla en el corazón del hombre.

Digitized by Google

CAPÍTULO IX.

Perdón y venganza.—El perdón consiste en **disimular** ó **hacer caso omiso** de los agravios hechos á nuestra persona, siempre que no se trate de nuestro **honor**, pues en este caso, aunque **debemos perdonar** á nuestro ofensor, no nos es permitido **disimular** la **ofensa**, sino que es deber nuestro vindicarnos, esclareciendo á los ojos de los demás no haber sido merecedores de una falsa imputación que ataque nuestro buen nombre y nuestro honor, porque estas cosas **no pertenecen sólo á nosotros**, sino que **es precioso patrimonio de nuestra familia entera.** Mas cuando nuestra conducta es conocida de todos, y está en la conciencia de la sociedad entera que **no merecemos** la ofensa que se trató de hacernos, no tenemos necesidad de esa vindicación, puesto que todo el mundo está persuadido de la honorabilidad de nuestra conducta y de la honradez en nuestras acciones.

La **venganza** es un sentimiento **innoble** del corazón que nos hace gozarnos en el mal de los que nos han ofendido, y nos impulsa á hacerles todo el daño posible. Al hablar de la venganza dice un autor: un carácter vengativo es altamente inmoral, porque rebaja los sentimientos del hombre haciéndole dar abrigo á la pasión del **odio** que lo conduce á cometer **acciones indignas.** El que se halla poseído de un espíritu vengativo llega á veces hasta el **homicidio**, que es un **crimen atroz**, pues no tiene reparación, y tarde ó temprano, llena su alma de los más crueles remordimientos, que hacen al homicida el más infeliz de los seres.

Digitized by Google

Ningún desafuero nos hace más daño que el deseo de vengarnos. Quien quiere perjudicar á otro se perjudica aún más á sí mismo; y la abeja perece por haber clavado el aguijón con demasiada ira.

El hombre **no puede hacer bien ó mal** á sus semejantes **sin causarse bien ó mal á sí mismo.**

Yo os digo: amad á vuestros enemigos, bendecid á quienes os maldicen, haced bien á los que os odian. Así exclamó Jesucristo.

Devolver bien por mal, es la mejor venganza que debe ejercitar **todo corazón noble** y **generoso,** y esto siempre es fecundo en resultados benéficos, pues en vez de excitar el **rencor** y el **odio,** rara vez deja de **desarmar** al contrario, llegando muchas veces hasta conquistar su afecto. Además, como dice Madama de Lambert, devolviendo **mal** por **mal imitáis** lo que **vituperáis;** vengandoos **con beneficios,** haciendo bien, y haciéndolo á un enemigo, **doblais vuestra gloria.**

EJEMPLOS HISTÓRICOS

Un joven se había encarado con Felipe Sidney, político y literato inglés, y para provocarle á luchar con él le escupió en el rostro. Sidney, por toda respuesta, le dijo amablemente: "Si pudiera limpiar tu sangre de mi conciencia con la facilidad con que puedo limpiarme del rostro tu insulto, te mataría."

* * *

Digitized by Google

Encontrando el Emperador romano Adriano, á un hombre que le había ofendido antes de que subiera al trono, le dijo: "Acércate, no tienes que temer de mí, pues ya soy Emperador. La VENGANZA es vicio de niños, de ciertas mujeres y de espíritus pusilánimes. El que tiene elevación de alma se considera superior á la debilidad de las injurias, y las perdona."

* * *

Siempre que podamos vengarnos de un desaire inmerecido, dando á demostrar á nuestro ofensor la lealtad que nos anima, no vacilemos en hacerlo. Así obraremos para propia dignidad y para dignidad de los demás. Véase el siguiente ejemplo:

Había en Persia una Academia con las siguientes reglas: "Los miembros han de pensar mucho, escribir poco y guardar silencio cuanto sea posible." El filósofo Zeb, celebrado en el Oriente por su saber, oyó que había en la Academia una plaza vacante y quiso ocuparla; pero desgraciadamente llegó demasiado tarde. El Presidente, no sabiendo cómo rehusar sin mortificar al sabio filósofo, tomó un vaso y lo llenó de agua á tal extremo, que una gota más hubiera causado su derrame. El filósofo entendió por este acto que no había lugar para él; y ya se retiraba, cuando vió en el piso un pétalo de rosa. Lo tomó; y sin decir una palabra, lo colocó tan cuidadosamente sobre el agua, que flotó y no se derramó una sola gota. Ante tan ingeniosa respuesta, y de acuerdo con las reglas de la Academia, la Asamblea aplaudió en masa y el filósofo fué admitido como miembro.

Digitized by Google

LECTURAS ESCOGIDAS

La cólera oculta, alimentada en el fondo del corazón, y por largo tiempo reprimida, produce la VENGANZA. Esta temible pasión, fomentada por el pensamiento, atizada por la imaginación y fortificada por la reflexión, se hace más peligrosa todavía que la cólera más exaltada, la cual pronto se desvanece. La violencia repentina y manifiesta merece más indulgencia, siendo menos temible que el furor oculto de aquellos hombres tan dueños de sí mísmos, que disimulan sus sentimientos hasta el momento que se les presenta la ocasión de vengarse á su placer. Por lo regular se puede contar con la bondad de corazón y con la generosidad del que es fácil de irritarse, porque cuanto más vivas son las llamaradas de su cólera, son menos duraderas; en vez de que jamás es segura ni sincera la reconciliación de un hombre que disimula y sabe ocultar y reprimir por largo tiempo en su corazón la cólera nacida de una ofensa. La pasión de la cólera es tanto más roedora, cuanto es más difícil ocultarla: así, el vengativo es verdugo de sí propio, mientras acecha y espía las ocasiones de ser cruel con ótros.

La venganza tiene siempre por móvil el orgullo ó la vanidad. Vengarse, es castigar al que ha excitado nuestra cólera; es hallar un placer en darle á conocer que uno puede hacerlo desgraciado. La venganza es comunmente CRUEL, porque el pensamiento y la imaginación exajeran el ultraje que hemos recibido. El vengativo cree que su venganza es incompleta, si aquel de quien se venga ignora de qué mano le vienen los golpes que recibe.

Digitized by Google

He aquí sin duda por qué Calígula recibía un gran placer en mandar venir á su presencia las víctimas que destinaba á perecer en los tormentos; y he aquí también por qué decía á sus verdugos *que las hiriesen de modo que sintieran los horrores de la muerte.*

Como los hombres son siempre jueces sospechosos y recusables en su propia causa, las leyes de todos los países civilizados se han reservado el derecho de castigar á los ciudadanos, quitándoles la facultad de vengar las ofensas que reciban. En esta parte las leyes son conformes al interés de la sociedad y de los individuos; son justas porque impiden á los hombres ser injustos y crueles, y son sociables, puesto que de este modo dan á conocer que los hombres expuestos de continuo á irritarse recíprocamente, deben reflexionar sobre la consecuencia de sus acciones, y olvidar las ofensas, que no suelen ser las más veces sino pequeñeces y efectos de la humana debilidad. La naturaleza, la justicia, la humanidad, la grandeza de alma y la filosofía proscriben unánimemnte la venganza, y hacen obligatorio el perdón de las injurias.

Hubo quien dijera que la venganza era *el manjar de los dioses*, es decir, un placer tan grande que ellos le envidiaban á los mortales. Mas ¡qué dioses podían ser estos, sino aquellos entes vengativos de la mitología, que sensibles á los desprecios de los hombres, sólo diferían sus castigos para ejecutar después en ellos una venganza más ruidosa y horrible! Estos dioses coléricos, implacables y disimulados en sus venganzas, no pueden servir de modelo á los hombres que viven en sociedad: todo nos

Digitized by Google

convence de que la vanidad es una verdadera pequeñez, que la indulgencia y la humanidad son virtudes amables y necesarias, y que la verdadera fortaleza supone la paciencia. ¿No es hacerse uno á sí mismo desgraciado, llevando siempre consigo el odio y la venganza en su corazón? La venganza sólo sirve para eternizar las enemistades en el mundo; el placer fútil que nos causa, va siempre seguido de eternos arrepentimientos; ella es ocasión de que la sociedad nos tenga por hombres peligrosos: *aquel*, dice Filemón, *que perdona una injuria, obliga á su enemigo á injuriarse á sí propio.* Todo pues, nos persuade que el hombre que sabe perdonar es á los ojos de los demás hombres mucho más apreciable, más fuerte y más grande que el insensato que le ha ultrajado ó que el débil que nada puede sufrir. Un débil, dice un escritor, puede combatir; un débil puede vencer; mas un débil no puede jamás perdonar.

BARÓN DE HOLBACH

Digitized by Google

CAPÍTULO X.

Compasión y caridad.— La **compasión** es ese sentimiento que experimenta nuestra alma por el **dolor, la miseria** ó el **infortunio** ajenos. La compasión engendra la **simpatía.** Es una prenda de los corazones buenos. La **caridad** es ese sentimiento que nos induce á **remediar** el **dolor,** la **miseria** y el **infortunio** ajenos. La caridad ha sido con razón llamada por los poetas **hija del cielo.** Fué el sentimiento en que el gran Cristo fundó su hermosa moral cuando andaba predicando por el mundo. La caridad no consiste únicamente en dar limosna ó dinero á los pobres. Se **hace la caridad dando un buen consejo, instruyendo al que no sabe, consolando al triste, alentando al afligido.** A este propósito dice un autor: cada uno debe ayudar al ótro; el fuerte al débil, el rico al pobre, el instruído al ignorante; y para invertir el orden, aquéllos que tienen menos, tampoco deben dejar de ayudar á los que tienen más. Al hombre que no tiene caridad y es egoísta poco le importa el resto del mundo. Nada hace para ayudar al desvalido ó al desamparado. "¿Qué me importan, dice; que cuiden de sí mismos? ¿Por qué les he de ayudar? ¡Ellos nada han hecho por mí! ¿Qué sufren? Siempre habrá sufrimientos en el mundo, Lo que no puede ser curado tiene que ser sufrido ¿Qué me importa? dice, que trabajen, ¿por qué los he de mantener? Que se ayuden como puedan." Pero á ese "qué me importa" **contesta la naturaleza con su voz elocuente.** El hombre que mira con indiferencia á los demás, que no simpatiza con los ótros, ni

Digitized by Google

los ayuda, es víctima muy frecuentemente de las **ineludibles represalias de la naturaleza.** No le importa el impuro aire pestilencial respirado por los moradores de casas que están á algunas cuadras de la suya; pero la fiebre, que ha sido engendrada allí, va flotando por la atmósfera hasta su casa, y le arranca para siempre aquellos seres que le son más queridos; no le importa la criminalidad, la ignorancia y la pobreza amontonada allí; pero el ladrón y el bandido van á buscarle á su retiro para quitarle bienes y vida, y ese ladrón y ese bandido fueron tal vez antes niños de quienes él al verlos dijo: "qué me importa que se eduquen ó no."

Crueldad y envidia.— Los sentimientos contrarios al de la compasión y la caridad son los de la **crueldad** y **de la envidia.** El hombre cruel mira **con indiferencia** y hasta **con placer** el sufrimiento de los demás. El que es **envidioso** mira con **tristeza y amargura el bien de los ótros.** La envidia, dice un autor, no puede permanecer oculta; acusa y juzga sin necesidad de pruebas; abulta los defectos; su lenguaje rebosa en hiel, exageraciones é injurias; se encarniza con rebeldía y con furor contra el mérito sobresaliente; es **ciega, furiosa, insensata y brutal.** En la buena sociedad el envidioso tiene casi siempre tanta pusilanimidad como **bajeza**; la **calumnia es su arma favorita**; y no suele usarla sino por detrás y en la oscuridad. Cuando oye un acontecimiento desagradable de su rival, le veréis con una sonrisa infernal que asoma en sus adelgazados labios. Al contrario, si llega á saber la noticia de un próspero suceso alcanzado por este mismo rival ó por una persona extraña, al instante se

Digitized by Google

contraen sus facciones, frunce las cejas, húndense sus ojos en las órbitas; su cara, ya demacrada, parece que se desmedra, porque, en efecto, al envidioso le **enflaquece la dicha ajena.** Finalmente, si oye de alguien que ha hecho alguna producción de un mérito sobresaliente, el envidioso calla; mas este silencio vale tanto como un elogio, porque el envidioso no alaba más que á los muertos. El sabio higienista Bouchardat afirma al hablar de la envidia que este sentimiento engendra **desórdenes en las funciones del hígado** ó en otras partes **del aparato digestivo.** Por otro lado, agrega el propio Bouchardat, nada es más eficaz que la envidia para **pervertir los sentimientos morales más elevados.**

Pensamientos y Máximas

Acostúmbrate desde niño á ser caritativo, pero con caridad dirigida por la razón y la justicia;

No dés jamás por librarte del espectáculo de la miseria ó del dolor, sino para consolarte con el placer de haberlos aliviado;

No te limites á dar dinero; debes saber también que á menudo tus cuidados, tu tiempo, tu talento y los consuelos cariñosos, son más preciosos que los socorros pecuniarios;

De ese modo no será limitada la caridad por la fortuna; será independiente, y la ocupación que te procurará, se convertirá para tí en placer puro;

Aprende sobre todo á ejercitar la caridad con delicadeza y sin ostentación, con respeto para la

Digitized by Google

desgracia, que dobla el beneficio y ennoblece al bienhechor á sus propios ojos; no olvides nunca que el que recibe es igual por naturaleza al que da, y que todo auxilio que humilla se convierte en injuria.

CONSEJOS DE UN PADRE Á SU HIJO.

Harto á menudo se considera la CARIDAD como sinónimo de limosna; pero la limosna no es más que una forma de la caridad, ni siquiera su forma más elevada; y es la que ejercida sin discernimiento puede hacer más mal que bien.

El cariño y la simpatía tienen mucha mayor importancia. LUBOCK.

La CARIDAD es paciente; está llena de bondad; la caridad no es envidiosa; la caridad no es insolente; no se infla de orgullo; no es malvada; no busca su interés; no se agria; no sospecha nada malo; no se alegra de la injusticia, sino que se goza en la verdad; excusa todo, cree todo, espera todo, soporta todo.

SAN PABLO.

La envidia es una pasión bastarda; como asqueroso gusano corroe el corazón en que penetra; es víbora que con su deletérea baba envenena el alma; punzante espina que se clava en nuestro espíritu para hacernos padecer; no goza sino con el mal ajeno; piquéta demoledora por las calumnias que el corazón envidioso rebosando hiel engendra, y que su mordaz lengua propala, sin otro objeto que destruir el honor y reputación del prójimo á quien odia y á quien con zaña feroz persigue. LAPORTA.

Digitized by Google

RECITACIÓN.

Caridad

Sí; la caridad divina
Angel que los aires hiende
Y sus aureas alas tiende
Sobre quien sin fe camina.
Ella, que el duelo adivina,
Y, en su abnegación profunda,
Con sus sollozos fecunda
Las flores de la esperanza;
Ella que todo lo alcanza
Si en su llanto nos inunda.

Ora es virgen compasiva
Que, con el alma en los ojos,
Alza ferviente y de hinojos
Su plegaria fugitiva;
Que á la muerte no se esquiva
En medio de cruel combate,
Y do hay un pecho que late
Entre convulsa agonía,
Hacia los cielos envía
El alma que en él se abate.

Y ¡esa es la dulce sonrisa
De la infancia seductora,
Cuando protege al que llora,
Entre insegura y sumisa,
Como esa luz indecisa
Que vierte sus resplandores
Sobre las mustias flores
De una tumba solitaria.
¡Es la humilde pasionaria
Que ama todos los dolores

Digitized by Google

¡Oh! Caridad—¿qué portento
De voluntad sobrehumana
Te hace del débil hermana
Y hermana del sufrimiento?
¡Si muestras tu sentimiento
Por la humana desventura,
Con una lágrima pura,
Que al llanto unes del que llora
Embalsamas redentora
Todo el mar de su amargura!

Tú brindas aliento y vida
Al mendigo, al moribundo,
Pues eres soplo fecundo
De esperanza bendecida;
Tú, la flor que fué nacida
Para bañar con su aroma
Las alas de esa paloma
Que, con arrullo sublime,
Enjuga el llanto al que gime
Y hacia *lo alto* el vuelo toma.

Tú realizas en la tierra
La epopeya más grandiosa,
Y no habrá lira armoniosa
Que cante cuanto ella encierra,
Y, pues, el mal no se aterra,
Al ver tu gloria y renombre,
Le dirá siempre tu nombre
Mientras haya corazón;
"Yo seré la redención
En el porvenir del hombre."

Digitized by Google

La envidia.

APÓLOGO.

Un ratón que se había instalado hacía poco en el campo, se envenenó con unas rebanadas de pan untadas con mantequilla, en las que se había puesto cierta cantidad de arsénico.

Agonizaba en horribles convulsiones, cuando recibió una visita.

Vivía él en una antigua, lujosa y amplia habitación cerrada por gruesas persianas, pues era la época del invierno.

El visitante, de rostro amarillento, le saludó con una amarga sonrisa:

—¡Qué bien lo pasáis aquí!

—Deliciosamente! exclamó suspirando el moribundo, con un gesto mortal.

Sobreponiéndose al cólico, empezó á hacer los honores de la vivienda; ostentó y ofreció sus riquezas.... provisiones hasta la primavera.

—Y ancha! ved....

—Soberbia!, respondía el ratón visitante, pasando de amarillo á verde, enfermo de ENVIDIA y de ODIO ruin.

De repente, vió cómo el envenenado se retorcía.

—¿Qué tenéis? Parece que sufrís?....

—Yo? Cómo ha de ser! ¿En lugar tan delicioso?.... Pero vos mismo?....

—Oh, no querido: alguna ligera indisposición del hígado....

Y allí están ambos debatiéndose en cruel angustia, uno frente al ótro.

Pero sucumbirá primero el ENVIDIOSO: está enfermo de más grave mal. ALFONSO DAUDET.

Digitized by Google

LECTURAS ESCOGIDAS.

Uno de los mayores enemigos de nuestra felicidad, quizás el más formidable, es la ENVIDIA.

Su influencia arruga la cara permanentemente, pone torba la mirada, da mal color al rostro y ensucia el alma.

Es un roedor constante del espíritu; es su carcoma. Trae en pos de sí aparejados todos los demás enemigos. Ahuyenta el bien como ahuyenta la paz del espíritu.

Es la envidia monstruo moral tan repugnante, que la mitología lo hizo hijo de la Noche y del Averno, monstruo al que sierpes destrozan el pecho; hidra vil, repugnante y feroz.

El envidioso se atormenta á sí mismo con el bien ajeno; no hay paz posible para él, ni bienestar ni dicha. Su tormento es continuo, porque de continuo ve en sus semejantes las cualidades que á él le faltan, porque la envidia las destruyó, si alguna vez las tuvo; y su alma ruin se revuelve contra ellos y quisiera aniquilarles, y procura borrar lo bueno que en ellos ve, é injusto, llega hasta la injuria y la calumnia, que es su hermana, y escupe ponzoña, que á él mismo le envenena.

Huid de la envidia como de vuestro más cruel enemigo.

No es posible la igualdad: muchos son y serán más que vosotros en bondad, en inteligencia, en posición; muchos también serán menos; mirad á los primeros para ADMIRARLES é IMITARLES; volved la vista á los últimos para COMPADECERLES y AYUDARLES.

Digitized by Google

En la voluntad tenéis el arma que destruye ese cruel enemigo.

Si por acaso alguna vez manchara vuestra alma y nublara vuestra dicha una nube de envidia, avergonzaos y aniquiladla apenas nacida; que es sierpe venenosa que, si la dejáis crecer, absorberá, como á la flor, asquerosa oruga, lo más puro y hermoso del alma, desgarrándola á la vez, y cambiando el placer de la contemplación de la dicha ajena en sufrimiento, y cerrando las puertas de la felicidad.

DR. GONZÁLEZ ALVAREZ.

Digitized by Google

CAPÍTULO XI.

Gratitud é ingratitud.— La gratitud ó reconocimiento es el **recuerdo del beneficio recibido, unido al deseo de corresponderlo al bienhechor.** La ingratitud es el **olvido voluntario del beneficio, unido á la intención de no reconocerlo.** La ingratitud es un sentimiento contrario á la naturaleza; **los animales mismos son agradecidos.** Por eso dice un proberbio: **el que no es agradecido no es bien nacido.** Y en realidad, el hombre **ingrato es el más malo de los hombres.**

Debemos gratitud á todos cuantos por nosotros hicieron algo bueno; á nuestros padres porque **nos dieron el sér** y porque desde que nacimos cuidaron con solicitud y cariño de nosotros; **porque nos educaron para el bien; porque trabajaron siempre por nuestra felicidad;** á nuestros maestros que **guiaron y nutrieron nuestra inteligencia y corrigieron nuestros defectos morales;** y á nuestros semejantes que nos amaron, que nos consideraron, que nos prestaron su concurso y ayuda en las vicisitudes de la vida.

Todas las astucias para justificar la ingratitud son vanas, dice el virtuoso Silvio Pellico, y más adelante agrega, el ingrato **es un vil,** y para no incurrir en esta vileza es necesario que el reconocimiento no sea escaso, es necesario que rebose en el corazón.

Si tu bienhechor se ensoberbece por los favores que te ha hecho, si no guarda contigo la fina consecuencia que desearías de su parte, si no aparece clarísimo que no fueron nobles los motivos que e inclinaron á favorecerte, **no es de tu jurisdicción el**

Digitized by Google
LIBRARY OF THE

condenarle. Corre un velo sobre sus faltas verdaderas ó verosímiles y atiende solamente al bien que de él has recibido; recuerda siempre este bien, **aun cuando lo hayas ya restituído con superabundancia y creces.**

A veces es lícito ser agradecido sin publicar el beneficio recibido; **pero siempre que la conciencia te diga que hay razón para publicarlo, no dejes de hacerlo** por un rubor mal entendido y mezquino: muéstrate reconocido á la mano bienhechora que te favoreció. **Dar las gracias sin testigo es frecuentemente una ingratitud,** dice el insigne moralista Blanchard.

Solamente es bueno el hombre agradecido á todos los beneficios, **aunque sean pequeños.**

La ingratitud **es la más fea de todas las deformidades del alma.**

EJEMPLO HISTÓRICO.

Una escuadra francesa bombardeó á Argel en 1863. Poseídos de rabia los argelinos ataban á las bocas de sus cañones á los prisioneros franceses cuyos destrozados miembros iban á caer en los buques de la escuadra. Un capitán argelino que había estado en poder de los franceses y había sido tratado por ellos con su humanidad proverbial, reconoció entre los que iban á sufrir tan terrible suerte á un oficial que en otro tiempo le había prestado grandes servicios. Con súplicas y con lágrimas pidió la vida de aquel oficial; todo fué inútil. Iban ya á aplicar la mecha al cañón en que estaba atado el francés, cuando arrojándose sobre él el argelino,

Digitized by Google

dirigió estas palabras al artillero: "Puesto que no puedo salvar á mi bienhechor, tira, pues, al menos tendré el consuelo de morir con él." El Soberano de Argel, que estaba presente, no pudo dominar la emoción que le causó semejante espectáculo, y concedió á aquel generoso capitán la libertad de su bienhechor.

LECTURAS ESCOGIDAS.

De la ingratitud.

Nada, ha dicho un antiguo, se extingue más pronto que un beneficio; y un escritor español dijo asimismo: al que le dáis, lo escribe en la arena; y al que le quitáis, lo esculpe en el bronce. No hay vicio más detestable ni desgraciadamente más común que la ingratitud. Platón considera la ingratitud como el sentimiento malo que comprende en sí á todos los demás. La ingratitud, pues, consiste en el olvido de los beneficios recibidos, y á veces llega al extremo de aborrecer al bienhechor. Nada es más odioso ni más injusto que ese sentimiento criminal. Él hace al que lo posee enemigo de sí mismo en cierto modo, y además, no puede menos de granjearle el odio de la sociedad entera: cada uno conoce ciertamente que la ingratitud desalienta los corazones benéficos y destierra del comercio de la vida la compasión, la bondad, la liberalidad y el deseo de hacer bien, vínculos suaves que enlazan entre sí á los hombres. No hay uno que no tome personalmente parte en el odio para con los ingratos Desconocer los beneficios recibidos anuncia una

Digitized by Google

perversión de la sensibilidad, una injusticia, una locura, una vileza extraordinaria; mas aborrecer al que nos ha hecho bien, indica una espantosa FEROCIDAD.

¿Y debemos hacer bien á los ingratos? Sí: que es grandeza de ánimo el despreciar la ingratitud; es necesario hacer bien á los hombres para su misma confusión y vergüenza, es necesario contentarse con el solo dictamen y aprobación de los hombres de bien; es forzoso apelar de sus contemporáneos ingratos, á la posteridad, siempre favorable con los bienhechores del género humano. En fin, á falta de los aplausos y de las recompensas merecidas, todo hombre verdaderamente útil á sus semejantes, todo hombre generoso, hallará en los aplausos de su propia conciencia el más dulce premio de los servicios que hiciere á la sociedad. La injusticia y la ingratitud hacen regularmente que LA VIRTUD SEA LA SOLA Y MAYOR RECOMPENSA DE SI MISMA.

BARÓN DE HOLBACH.

Digitized by Google

CAPÍTULO XII.

Modestia, orgullo, vanidad y presunción.— La modestia consiste en **no hacer uno mismo alarde de sus talentos ó virtudes,** dándoselos á saber por nuestros propios labios á los demás. Todos los hombres que **en realidad valen, son siempre modestos,** porque el que verdaderamente es superior, espera tranquilo que los demás le hagan justicia; en cambio, el que no está seguro de su propio mérito, cree necesario advertírselo á los demás.

El orgullo, la vanidad y la presunción son tres sentimientos opuestos á la modestia; aunque en el fondo son la misma cosa y tienen en su modo de manifestarse diferentes formas. El **orgullo** consiste en el sentimiento exagerado de nuestro valor personal y se manifiesta mirando á los demás con sumo desprecio y altanero desdén. Es á lo que algunos moralistas dan el nombre de **soberbia.** La **vanidad** consiste en hacerles creer á los demás que uno vale por cosas tribiales, fútiles ó frívolas. El hombre simplemente vano, dice un autor, no irrita sino que excita compasión y **da lugar á la risa.** El hombre vano, á diferencia del orgulloso, no desprecia á los demás hombres, los respeta, quizás los admira y teme. Pero padece una verdadera sed de alabanza, que necesita oírla él mismo, asegurarse de que en efecto se le alaba para poder saborear su felicidad y dicha. La **presunción** es la **vanidad infundada,** es decir, **la más ridícula forma de esta clase de sentimientos;** la presunción degenera en **fatuidad** y la fatuidad en **una enfermedad real y positiva.**

Digitized by Google

Pensamientos y Máximas

En tanto es el ORGULLO el principio del mal, en cuanto se complica con las varias enfermedades del alma; brilla en la sonrisa de la envidia; se muestra en los excesos del deleite; cuenta el oro de la avaricia; chispea en los ojos de la ira, y sigue la gracia de la molicie. CHATEAUBRIAND.

VANO quiere decir vacío; así, la vanidad es tan miserable que casi no se le puede decir cosa peor que su nombre. Ella misma se da por lo que es.
CHAMFORT.

La TONTERÍA y la VANIDAD son dos hermanas que rara vez se separan. MORAL ORIENTAL.

Si queréis que hablen bien de vosotros, guardaos bien de elogiaros: el YO en este caso es detestable.
PASCAL.

La MODESTIA da fuerza al mérito y lo realza.
LA BRUYÉRE.

Conviene merecer las alabanzas, pero sustraerse de ellas. FENELON.

Blasonar de nobles, afortunados ó talentosos, es confesarnos indignos de esas cualidades.
BARAN.

EJEMPLO HISTÓRICO.

Era Platón un célebre filósofo ateniense, discípulo de Sócrates, que compuso importantes y bellísimas obras. Cuando estaba Grecia en el apogeo de su gloria fué á Olimpia á ver los jue-

Digitized by Google

gos, y vivió allí con personas desconocidas, cuyo afecto se granjeó en breve por la suavidad de sus modales y la dulzura de su carácter. Sin haberles hablado de ciencias ni de filosofía, les dijo solamente que se llamaba Platón: pero después de la celebración de los juegos, fueron juntos á Atenas, donde el filósofo les hospedó en su casa, con la mayor cortesía y cordialidad. Sus huéspedes le dijeron entonces: "Hacednos el favor de llevarnos á casa de ese célebre filósofo que se llama Platón, como vos, pues nuestra visita á Atenas ha sido, en parte, para verle."—Soy yo, contestó Platón con modesta sonrisa. Sorprendidos los forasteros al ver, que sin saberlo, habían tenido un compañero tan ilustre, se convencieron de que cuanto se decía de Platón, era inferior á lo que merecía, y que su MODESTIA igualaba á su MÉRITO.

RECITACIÓN.

La presunción.

FÁBULA.

"Un erguido pensamiento
Exclamó:—"llevo en mi nombre,
Todo el orgullo del hombre,
Pues simbolizo el talento.

"No le envidio su frescura
A la camelia donosa,
Ni tengo envidia á la rosa
Que es reina de la hermosura.

Digitized by Google

"¿De qué le sirve al jazmín
Su aroma que desvanece,
Si á mi lado palidece?
¡Yo soy el rey del jardín!"

Su hinchado razonamiento
Un tulipán grave oyó
Y con tono serio habló
De este modo al pensamiento:

"Sólo el talento no brilla;
Si quieres ser apreciado,
Debes estar enlazado
Con la violeta sencilla."

"¡Me basto solo!"—Tu intento
Nunca logrado has de ver;
Siempre hermanos han de ser
La MODESTIA y el TALENTO.

Guarda el propio galardón
Para que el mundo lo alabe,
Que vale poco el que sabe
Cuando tiene presunción.

LECTURAS ESCOGIDAS

Paralelo entre el orgullo y la vanidad.

El orgullo tiene más malicia, la vanidad más riqueza; el orgullo irrita, la vanidad inspira compasión; el orgullo concentra, la vanidad disipa; el orgullo sugiere quizás grandes crímenes, la vanidad

Digitized by Google

ridículas miserias; el orgullo está acompañado de un fuerte sentimiento de superioridad é independencia; la vanidad se aviene con la desconfianza de sí mismo, hasta con la humillación; el orgullo tiende los resortes del alma, la vanidad los afloja; el orgullo es violento, la vanidad es blanda; el orgullo quiere la gloria, pero con cierta dignidad, con cierto predominio, con altivez, sin degradarse; la vanidad la quiere también, pero con lánguida pasión, con abandono, con molicie; podría llamarse la afeminación del orgullo. Así, la vanidad, es más propia de las mujeres, el orgullo de los hombres, y por la misma razón, la infancia tiene más vanidad que orgullo, y éste no suele desarrollarse sino en la edad adulta.

Contemplad al orgulloso; su frente altiva parece amenazar al cielo; su mirada imperiosa exige sumisión y acatamiento; en sus labios asoma el desdén hácia cuanto le rodea; en toda su fisonomía veréis que rebosa la complacencia en sí propío; la afectación de sus gestos y modales os presenta un hombre lleno de sí mismo, que procede con excesiva compostura, como si temiese derramarse. Toma la palabra, resignaos á callar· ¿Replicáis? no escucha vuestras réplicas y sigue su camino; ¿insistís otra vez? el mismo desdén, acompañado de una mirada que exige atención é impone silencio. Está fatigado de hablar, y descansa; entre tanto aprovecháis la ocasión de exponer lo que intentabais hace largo rato; vanos esfuerzos! el semidios no se digna prestaros atención, os interrumpe cuando se le antoja, dirigiendo á otros la palabra, si es que no estaba absorto en sus profundas meditaciones,

Digitized by Google

arqueando las cejas, y preparándose á desplegar nuevamente sus labios con la majestuosa solemnidad de un oráculo.

El hombre vano padece una verdadera sed de alabanza: y no como quiera, sino que necesita oírla él mismo, asegurarse de que en efecto se le alaba, complacerse en ella con delectación amorosa, y corresponder á las buenas almas que le favorecen, expresando con una inocente sonrisita su íntimo goce, su dicha, su gratitud.

La VANIDAD se manifiesta de un modo diferente. ¿Ha hecho alguna cosa buena el que es vano? Ah! habladle de ella por piedad, no le hagáis padecer. ¿No véis que se muere por dirigir la conversación hácia sus glorias? Cruel! que os desentendéis de sus indicaciones, que con vuestra distracción, con vuestra dureza, le obligaréis á aclararlas más y más hasta convertirlas en súplicas.

En efecto, ¿ha gustado lo que él ha dicho, ó escrito, ó hecho? ¡qué felicidad! y es necesario que se advierta que fué sin preparación, que todo se debió á la fecundidad de su vena, á una de sus felices ocurrencias. ¿No habéis notado cuántas bellezas, cuántos golpes afortunados? Por piedad, no apartéis la vista de tantas maravillas, no introduzcáis en la conversación especies inconducentes, dejadle gozar de su beatitud.

Nada de la altivez satánica del orgulloso; nada de hipocresía, un inexplicable candor se retrata en su semblante; su fisonomía se dilata agradablemente; su mirada es afable, el desgraciado está en actitud de suplicante, teme que una imprudencia le arrebate su dicha suprema. No es duro, no es

Digitized by Google

insultante, no es ni siquiera exclusivo, no se opone á que ótros sean alabados; sólo quiere participar.

¡Con qué ingenua complacencia refiere sus trabajos y aventuras! En pudiendo hablar de sí mismo, su palabra es inextinguible. A sus alucinados ojos, su vida es poco menos que una epopeya. Los hechos más insignificantes se convierten en episodios de sumo interés, las vulgaridades en golpes de ingenio, los desenlaces más naturales en resultados de combinaciones estupendas. Todo converge hácia él: la misma historia de su país no es más que un gran drama, cuyo héroe es él; todo es insípido, si no lleva su nombre.

Si bien es verdad que en teoría estos dos vicios se distinguen por las cualidades expresadas, no siempre se encuentran en la práctica con señales tan características. Lo más común es hallarse mezclados en el corazón humano, teniendo cada cual no sólo sus épocas, sino sus días, sus horas, sus momentos. No hay una línea divisoria que separe perfectamente los dos colores; y aun si bien se mira, el orgullo y la vanidad son una misma cosa con distintas formas; es un mismo fondo que ofrece diversos cambiantes según el modo con que le da la luz.

JAIME BALMES.

Digitized by Google

CAPÍTULO XIII.

Del valor.—No se crea que el valor que recomienda la moral es el valor físico; **no, el valor** á que nos referimos aquí, **es el valor que se manifiesta en esfuerzos silenciosos, el valor que osa soportarlo todo y sufrirlo todo por amor á la verdad y al deber; el valor de ser justo y honrado; el valor de resistir á la tentación;** Johnson dijo refiriéndose á esto: el **miedo** de **cometer acciones bajas é indignas, es valor; es valor saberlas soportar.**

Hay, pues, tres clases de valor: el **valor puramente físico,** es decir, el arrojo de ánimo que nos impele á no temer aquellos peligros que pueden causarnos un daño físico, una herida, un golpe, ó la pérdida de la vida. Este valor **tiene algo de brutal,** pues que se refiere simplemente á la parte material de nuestro cuerpo: **es el valor** que **demuestra el torero** cuando se pone frente á los cuernos de la fiera. Esta clase de valor es más bien producto del hábito y del temperamento fisiológico del individuo. Se puede poseer mucho valor físico, y **ser un cobarde,** moralmente hablando. El **valor moral,** que es el que describimos en el párrafo anterior; y el **valor cívico,** que es un sentimiento que ha de ser inseparable á todo funcionario ó empleado público para no temer las amenazas de los malhechores ni las sugestiones del poder; el Juez, el Diputado, el Ministro ó el Presidente cuando saben cumplir con los deberes que les imponen sus elevados cargos, **á despecho de amenazas y halagos,** están demostrando que tienen lo que se llama **valor cívico.** Todo el que tiene **valor cívico** es

Digitized by Google

porque posee al **valor moral**, pues no puede existir aquél donde falta éste.

El valor de un hombre de bien es ese vigor de alma que lo demuestra con el amor al cumplimiento del deber, defendiendo y reclamando sus derechos y los derechos de los asociados, aun á pesar de los malhechores ó aunque tenga que arrostrar penalidades, amarguras y hasta peligros.

Del miedo.—El **miedo** ó **cobardía** es **lo contrario del valor**, y como éste, reviste las mismas formas ó sea: **miedo físico, miedo moral** y **miedo cívico.**

El miedo moral, pues, que es el que nos toca estudiar aquí, no es sino esa debilidad que experimentamos en el cumplimiento del deber y en la reclamación de nuestros derechos y de los ajenos, ya por falta de carácter, ya por temor á los demás; así, el hombre que moralmente es miedoso, no combate la conducta de los malvados; es lo que se llama simplemente **un buen hombre**, es el hombre pusilánime que no hace mal, pero que tampoco lo combate, para no exponerse ni merecer el enojo de los perversos.

El miedo moral mezclado con el miedo físico y con la ignorancia, produce una **forma especial de miedo** que se llama **superstición.**

La superstición hace que mucha gente crea en **brujos, adivinos, sahoríes, aparecidos, duendes** y **espantos.**

Hija de la superstición es asimismo la creencia en sueños, que están explicados en el **oráculo** ó sea un **libro, lleno de mentiras, necedades y supercherías,** escrito para **explotar la ignorancia** de la gente sencilla.

Producto de la superstición es la creencia en que **el destino del hombre se encuentra marcado en las rayas**

Digitized by Google

de las manos, preocupación que han explotado las **gitanas** para ganarse la vida con el dinero de los **tontos** y de los **crédulos.**

Creaciones no más que de la superstición son todas esas ideas **absurdas** y **ridículas,** tales como éstas: que si se sientan **trece personas** en una mesa ocurrirá indudablemente **una desgracia;** que un cometa traerá una **guerra,** una **peste,** una **calamidad** cualquiera en el mundo. Pero el hombre **no debe creer en ninguna de estas cosas** que han sido inventadas **por el miedo** y **por la ignorancia,** y **explotadas** por **la superchería** de los demás hombres.

EJEMPLO.

Valor moral de un niño.

Una tarde unos cuantos escolares turbulentos habían proyectado escalar las paredes de un huerto para ir á robar en él manzanas. Necesitando una escalera y no teniéndola, resolvieron que Pedro, el niño más joven de la clase entrara por una ventanilla á un cuarto donde estaba la escalera para que se sirviesen de ella sus compañeros. Indicáronle lo que querían que hiciese, pero él se negó, diciendo que no quería ser cómplice de un robo. Echáronse á reir, pero él siguió resistiendo.

Al día siguiente volvieron á decírselo amenazándole con pegarle. De las amenazas pasaron á los hechos, y por más que lo molestaron de mil modos, poniéndole mil apodos, injuriándolo para castigar su negativa, todo fué inútil. No hubo manera de lograr que Pedro contribuyese á tan mala acción; era éste un niño moralmente VALEROSO.

Digitized by Google

Pensamientos y Máximas.

VALOR siempre! Sin esta condición no hay virtud. VALOR para vencer tu egoísmo y hacerte benéfico; VALOR para vencer tu pereza y proseguir en todos los estudios honrosos; VALOR para defender á tu patria y proteger en toda ocasión á tus semejantes; VALOR para resistir el mal ejemplo y las burlas injustas; VALOR para sufrir enfermedades, trabajos y pesadumbres de toda especie, sin cobardes lamentos; VALOR para anhelar á una perfección que no es posible alcanzar sobre la tierra, pero á la cual si no anhelamos perderemos toda nuestra nobleza de espíritu.

Por más caros que te sean tu patrimonio, tu honor y tu vida, está pronto á todas horas á sacrificarlo todo al deber, si el deber te exige tal sacrificio. Si el hombre no está dispuesto con esta abnegación de sí mismo, á sacrificarse antes que cometer una mala acción, lejos de ser un héroe, puede convertirse en un monstruo. Nadie puede ser justo si teme la muerte, los dolores, el destierro, la pobreza, ó antepone á la equidad las cosas que son contrarias á estos males.

Aquéllos que creen ó aparentan creer que el VALOR no puede unirse con los sentimientos apacibles; aquéllos que se acostumbran á las amenazas, á las pendencias y á la sed de desórdenes y de sangre; ésos, son comunmente los más cobardes en los peligros; para salvarse á sí mismos harían traición á su padre y á sus hermanos. Los primeros en desertar de un ejército son aquéllos que se burlaban del pálido miedo de sus compañeros, é insultaban villanamente al enemigo.

SILVIO PELLICO.

Digitized by Google

Si puedes proyectar una noble empresa y jamás desfallecer hasta haber obtenido éxito, aunque tu corazón debiera sangrar en la lucha; sí, puedes vencer, á pesar de los obstáculos, entonces llegará tu hora. ¡Animo ALMA VALIENTE! tú obtendrás el resultado.

C. MACKAY.

El ejemplo heróico de los tiempos pasados es la principal fuente del valor de cada generación: los hombres marchan con calma hacia las empresas más peligrosas, impelidos hacia adelante por las sombras de los bravos que ya no existen.

HELPS.

Digitized by Google

CAPÍTULO XIV.

La franqueza.—La franqueza **no es la grosería,** como algunos equivocadamente piensan. La franqueza es un sentimiento delicado que da á entender que el que lo posee, tiene su **alma limpia,** pues **no oculta lo que piensa y siente.** El hombre franco es por lo regular de buenas costumbres y de intachable conducta. No **mira** nunca **de soslayo,** pues lleva la franqueza retratada en los ojos, en el semblante, en sus ademanes, en su persona toda. El que es franco **no miente,** no es embustero; dice siempre la verdad; **no adula** ni engaña **á sus amigos,** sino que de una manera cariñosa y afable les hace ver sus defectos, pero sin herirles ni causarles mortificación en su amor propio de hombres. Niños: **sed siempre francos;** pues la franqueza engendra **amistad,** nos da el **cariño** y la **simpatía** de las demás personas; la franqueza es además hermana de la **sinceridad** de afectos, y **buena fe** de nuestras acciones.

Disimulo é hipocresía.—Los sentimientros contrarios á la franqueza son el disimulo y la hipocresía. El que es **disimulado** é **hipócrita** es seguramente además un **mentiroso.** El disimulo y la hipocresía son madres de la **perfidia.** La perfidia sólo anida en los corazones **viles** y **malvados.** La hipocresía, dice un moralista, es una verdadera **mentira en las acciones** y en las palabras, cuyo objeto es engañar, mostrando en la exterioridad unas virtudes que el hipócrita no tiene. El malvado más decidido y

Digitized by Google

resuelto es mucho menos peligroso que el pérfido que nos engaña con la máscara de la virtud, porque contra aquél puede uno precaverse, mientras que es casi imposible precaverse del hipócrita, del disimulado ó del pérfido.

EJEMPLO HISTÓRICO

Sinceridad de un sabio.

Hallábase Solón, célebre legislador de Atenas, en la corte de Creso, rey de Lidia, famoso por su opulencia. Ordenó este príncipe que se le mostrase minuciosamente toda la magnificencia de su palacio, y creyendo después haberle deslumbrado con semejante espectáculo, le dijo: "¿Cuál creéis que es el hombre más dichoso de todos los que habéis visto en vuestra vida?" Creía que Solón le respondería: "Sois vos." Pero se quedó admirado cuando el sabio le contestó tranquilamente:

"El hombre más feliz que he conocido es un ciudadano de Atenas llamado Tellus, de virtud sin tacha, que después de haber gozado toda su vida de un modesto bienestar y haber visto floreciente á su patria, dejó á sus hijos estimados de todo el mundo, tuvo la dicha de ver á los hijos de sus hijos, y por fin murió gloriosamente peleando por su patria."

—¿Y después de Tellus? dijo el rey. Solón citó dos hermanos muy jóvenes que murieron después

Digitized by Google

de cumplir un acto heroico de piedad filial. ¿Y yo? exclamó Creso ya irritado; según eso á mí no me creéis feliz.—Príncipe, respondió Solón, hasta ahora vuestra existencia ha pasado en la prosperidad, pero no consiste en eso la verdadera felicidad. ¿Quién sabe el porvenir que á cada uno le espera? ¿Quién sabe la suerte que os aguarda después?"

No agradó á Creso aquel lenguaje tan franco y tan sencillo, pues sus aduladores le habían hecho creer que era el más feliz de los persas; y cuando se vió reducido á la esclavitud, se acordó de aquellas palabras, exclamando: "¡Ah Solón, Solón! ¡Sólo tú me dijiste la verdad!"

Pensamientos y Máximas

Cuando un hombre ha adquirido la reputación de SINCERO, se juraría sobre su palabra que tiene la misma autoridad que un juramento; se oye con el mayor respeto todo lo que dice.

MADAMA LAMBERT.

Tan culpable es el que propala mentiras por verdades, como el que da moneda falsa por buena.

PARAN.

Es peor la ADULACIÓN que un falso testimonio; el testigo falso engaña al juez, pero no corrompe; el adulador nos engaña y nos corrompe.

TRATADO DE LA SABIDURÍA.

Digitized by Google

LECTURAS ESCOGIDAS

Es á la verdad la **mentira** un vicio maldito. No somos hombres ni estamos ligados los unos á los otros más que por la palabra. Si conociéramos todo su horror y trascendencia, la perseguiríamos á sangre y fuego, con mucho mayor motivo que otras faltas. Yo creo que de ordinario se castiga á los muchachos sin causa justificada, por errores inocentes, y que se les atormenta por acciones irreflexivas que carecen de importancia y consecuencia. La **mentira** sola, y algo menos la testarudez, parécenme ser las faltas que debieran á todo trance combatirse: ambas cosas crecen con ellos, y desde que la lengua tomó esa falsa dirección, es peregrino el trabajo que cuesta y lo imposible que es llevarla á buen camino; por lo que acontece que comunmente vemos mentir á personas que en otros sentidos son excelentes, las cuales no tienen inconveniente en incurrir en este vicio. Trabaja en mi casa un buen muchacho, sastre, á quien jamás oí decir verdad más que cuando le conviene. Si como la verdad, la mentira no tuviera más que una cara, estaríamos mejor dispuestos para conocer aquélla, pues tomaríamos por cierto lo opuesto á lo que dijera el embustero; mas el reverso de la verdad reviste cien mil figuras y se extiende por un campo indefinido. Los pitagóricos creen que el bien, es cierto y limitado; el mal infinito é incierto. Mil caminos desvían del fin, uno sólo conduce á él. No me determino á asegurar que yo fuera capaz, para salir de un duro aprieto ó de un peligro evidente y extremo, de emplear una descarada y

Digitized by Google

solemne mentira. Plinio dice que nos encontramos más á gusto en compañía de un perro conocido, que en la de un hombre cuya veracidad de lenguaje desconocemos.

MONTAIGNE.

Retrato del hombre falso y disimulado.

El *falso*, ó disimulado, procede de este modo: va á buscar á sus enemigos, queriendo hablarles como si no les aborreciera. Alaba en su presencia á los mismos que persigue ocultamente, y se compadece con ellos cuando han salido mal en cualquier negocio. Aparenta conformidad y condescendencia con los mismos que hablan mal de él. Responde con mansedumbre á los que le han injuriado de palabra, así como á los que ha injuriado él mismo y están indignados y quejosos. Ordena á los que desean ansiosamente hablarle que vuelvan en otra ocasión. No confesará nada de lo que hace, sino dice que deliberará. Finge que acaba de llegar, ó que llegó muy tarde, ó que está cansado ó indispuesto del camino. Oyendo alguna cosa da á entender que no está en ello; viendo, dice que nada ha visto, y si ha convenido en algún trato con toda solemnidad, dice que no se acuerda. De unas cosas asegura que pensará en ellas; de otras, que nada sabe; de esotras, que se admira, y de aquéllas, que ya antes había él discurrido lo mismo. En general, le es muy común usar en sus discursos de estas expresiones: *no lo creo; no me persuado; pasmado estoy; ó: no fué esto lo que me expuso. Para mí es esto una paradoja; cuéntaselo á ótro.*

Digitized by Google

No sé cómo salir, si he de dejar de creerte, ó si he de condenar la veracidad del ótro. Mira, niño, no creas nunca á las hombres que usan estas voces engañosas y ambiguas: no hay cosa peor que ellas, y es sin duda más conveniente guardarse de estas costumbres dobles y solapadas, que del veneno de la víboras.

MORALISTAS GRIEGOS.

Digitized by Google

CAPÍTULO XV.

Cultivo del sentimiento de la belleza.— Hemos estudiado ya los deberes para con nuestra sensibilidad moral; hemos hablado de cada uno de los sentimientos que debemos desarrollar en nuestro corazón y al mismo tiempo de los que debemos combatir ó sofocar, si algún germen comienza á despertarse en él; **réstanos únicamente** hablar de un último sentimiento que la moral nos manda desarrollar: **el sentimiento hacia lo bello ó sentido estético.** El cultivo de lo bello le da **bondad al alma y dulzura al carácter,** como lo vamos á ver en seguida. Este sentimiento se manifiesta en todas las **artes,** conocidas con el nombre de **bellas;** sin embargo, citaremos aquí algunos de sus ramos que, como principales ó preferentes, **nos impone el deber moral cultivar,** y son: la **música,** el **canto,** el **baile** y la **poesía,** y aun la **jardinería misma,** que aunque **no es** una bella arte, **el amor á las flores influye** de cierta manera sobre el **carácter moral** del individuo.

He aquí en breves palabras, resumidas por un autor, las excelencias morales de la educación estética, ó sea del cultivo y desarrollo del sentimiento de lo bello: esta educación, no es conveniente, dice, sino **necesaria,** porque realiza el objeto natural de nuestro sentimiento, que es la **belleza** bajo todos sus aspectos; cuida, dirige, cultiva y desarrolla la tendencia creadora de nuestra alma; nos habitúa al orden, simetría y armonía; favorece el desarrollo de ciertos órganos de nuestra economía, como sucede con la laringe y pulmones, por

Digitized by Google

medio del canto; es manantial de goces purísimos y dulces recreos; fuente inagotable de placer que eleva nuestro espíritu á las regiones del ideal, del infinito; influye notablemente en la moralidad de nuestros actos; mejora y dulcifica las costumbres; ahuyenta la pereza en nosotros, pues que nos proporciona el cultivo del arte entretenimientos y distracciones honestas y deliciosas; modifica el carácter, haciéndole más dulce y sensible; contribuye al desarrollo de la inteligencia; contribuye asimismo notablemente al desarrollo y perfección de las industrias; puede, finalmente, servirnos en algunos casos como recurso terapéutico para aliviar ciertas dolencias y aun para curar cierta clase de enfermedades de carácter nervioso.

La música.— La música es causa de efectos morales profundos sobre el **alma humana. Así lo demuestra la historia.** Refiere Plutarco que el músico Antigénidas enardeció de tal manera á Alejandro el Grande, tocando en una flauta un motivo guerrero, que el príncipe abandonó súbitamente la mesa donde comía, para tomar las armas.

El músico Terpandro, hallándose en Esparta, apaciguó una disputa que iba á terminar cruelmente, con el solo recurso de sus cantos y su lira.

Todo el mundo conoce los prodigiosos efectos del arpa de David en el Rey Saúl.

Refiriéndose Platón á la música, dice de ella lo siguiente: es una ley moral. Da alma al universo, alas al pensamiento, vuelos á la imaginación, encanto á la tristeza, regocijo y vida á todas las cosas. Es la esencia del orden, y **eleva hacia todo lo bueno, justo y bello,** de lo cual es forma invisible, pero

Digitized by Google

deslumbradora, apasionada, eterna. Y el gran Shakespeare afirma que el hombre que no tiene música en sí mismo, y á quien no le conmueve el acorde de los sonidos armoniosos, **es capaz de toda clase de traiciones, de estratagemas y bajezas.**

La poesía.— La poesía es en mayor grado que la música **fuente de moralidad** y de los más puros goces para el corazón del hombre. Cultivar la poesía es **cumplir** con un **deber** moral; es **enriquecer el corazón** con los más tiernos sentimientos que sólo la poesía es capaz de hacernos sentir con su poderoso y conmovedor lenguaje. **Cultivar la poesía** no quiere decir **hacer versos,** en los cuales muchas veces no existe nada de poesía. Tampoco quiere decir concretarse á **leer poesías.** Es eso y mucho más que eso: **se cumple** con el **deber moral** de **cultivar la poesía,** contemplando la naturaleza: "la dulzura del cielo y del follaje, de la hierba y del agua, la vida alegre é indolente del pájaro, del niño, de los animales; la fogosa explosión de la primavera, la violenta exuberancia de la vida floral; la radiante expansión de las fuerzas y de la alegría en el niño; el lustre de las hojas verdes, el brillo de las nubes inflamadas y de los bellones rutilantes; el cielo azul, las nubes blancas, el mar centelleante; el rizado lago; los ríos que relucen, las sombras que recorren los matorrales; la luna, las estrellas y la noche."

Niños: **contemplad todas esas cosas de la Naturaleza, y se elevará vuestra alma y os haréis más buenos y mejores.**

El canto.— La música unida á la poesía constituye el CANTO. Hablando del canto, dice un autor: desde las edades más remotas, la canción ha sido

Digitized by Google

la dulce compañera del trabajo. El áspero cantar del barquero flota sobre las aguas, el pastor canta en la colina, la lechera en la lechería, el labrador en los campos. Cada oficio, cada ocupación, cada acto y escena de la vida, tienen desde mucho tiempo acá su particular género de música; desde tiempos inmemoriales, la desposada es conducida al altar, el trabajador va á su obra y el viejo á su eterno descanso, cada cual con la música apropiada al caso.

Cuando el hombre está triste **canta**, cuando está alegre **canta**, cuando está inflamado por el santo entusiasmo del patriotismo ú otras nobles pasiones también **canta**; pero cuando está desesperado, colérico ó es presa su alma de un sentimiento innoble, entonces **no canta**, lo cual demuestra que el canto es signo siempre de situaciones bonancibles del espíritu, un rasgo distintivo de momentos de elevación del sentimiento y digna exaltación de nuestro sér.

El baile.— El baile es un ejercicio tanto higiénico como **estético** en el que se mueve el cuerpo al compás de la música, haciendo **airosas** mudanzas **con orden y escuela.**

Algunos moralistas se han atrevido á condenar el baile, presentándolo como peligroso para la juventud de uno y otro sexo. Pero tal afirmación **no es cierta.** Todas las cosas de la vida y del mundo son peligrosas, sino están encadenadas á la **ley moral** y á sus eternos y sagrados principios. El simple uso de la palabra, el dón más precioso del hombre, puede ser altamente inmoral si se la emplea para expresar sentimientos bajos, impuros

Digitized by Google

ó vergonzosos. Además, todos los pueblos de la tierra y las sociedades de todos los tiempos han poseído el baile como una diversión culta y digna, y si esta diversión ha sido universalmente admitida durante todos los siglos, es porque en realidad no **es en sí inmoral.**

El baile **fomenta la amistad,** y como siempre va acompañado de la música, **despierta en el alma todas las dulces emociones** que esta última produce. El baile nos proporciona agradables ratos de solaz y de alegría, haciéndonos olvidar por breves momentos los contínuos cuidados y sinsabores de que está llena nuestra existencia. Por último, **todas las excelencias** del baile, como diversión, pueden **encontrarse en este libro,** en el Capítulo IV, de la Tercera Parte, cuando nos ocupamos del **recreo** y del **descanso.**

Pensamientos.

Sobre la Música y el Canto.

Hay en el alma una simpatía con los sonidos; y lo mismo que se conmueve el espíritu, los oídos se encantan con aires tiernos ó bélicos, vivos ó graves; entonces, una cuerda que vibra al unísono con lo que oímos, queda tocando dentro de nosotros como una respuesta del corazón. ¡Cuán suave es la música de esas campanas de aldea que, á intérvalos, hieren el oído con dulces cadencias, que ora se extinguen á lo lejos, ora suenan fuerte, cada vez más fuerte, claros y sonoros cuando sopla el viento de la tempestad!

COWPER.

Digitized by Google

La MÚSICA es una especie de lenguaje inarticulado, insondable, que nos conduce al borde del infinito y nos permite echarle una momentánea mirada.

CARLYLE.

No puede haber un pueblo que no cante sus glorias, sus combates, sus derrotas, su esplendor, sus desgracias; no puede haber un pueblo que no desee, en sus épocas de calma, ver al arte reproducir las agitadas horas de su pasado, las páginas brillantes de su historia, las dulzuras del sentimiento, los deberes de la pasión, las escenas tranquilas de la vida íntima, los contrastes de la humanidad; y este deseo ha producido al artista como creador y como intérprete, y ha formado la ÓPERA que resume en sí todos los géneros musicales, que presenta en un solo cuadro todas las bellezas del arte; y el arte musical ha llegado á ser el más grande, el más insinuante, el más expresivo, el más conmovedor de todos.

M. DE TORO.

LECTURAS ESCOGIDAS.

El baile.

Este ejercicio, quién lo creyera, es una de las manifestaciones del espíritu, y una muda, pero enérgica manera de dar formas á los sentimientos del ánimo. Así lo prueban las danzas guerreras de

Digitized by Google

los antiguos, y las de los salvajes en nuestros días; las danzas macábricas, las danzas fúnebres de ciertos pueblos expresivos; y las danzas religiosas. Las doncellas de Israel, bailando al rededor del carro de David celebraron sus victorias; y este patriarca mismo bailó con furor profético en torno del arca santa. La naturaleza tiene impulsos que se convierten en arte: el BAILE es un impulso natural en el hombre, y por eso bailan los locos, sin saber lo que hacen; bailan los borrachos, bailan los niños. Sujeto á ciertas reglas que nacen de la observación, el BAILE viene á ser cadencia y armonía. Así como los versos han de cumplir con tales y cuales condiciones para encerrar en ellos la poesía, así el baile sujeto á reglas es la poesía en movimiento. Una danza perfecta es un poema donde el alma se está manifestando en el vaivén armónico y gracioso de las acciones de los miembros. Las tribus guerreras que habitaban las orillas de los grandes ríos de América del Norte, nunca salían al combate sin prevenir el valor, digamos así, con una danza armada. La agitación física imprime cierta sensación en el espíritu: el que va volando en un caballo por una pampa libre, se siente más animoso que si estuviera sentado en un rincón de su casa. La vida se conserva con el movimiento, y acaso nació del movimiento. El movimiento armónico es ya arte; y así es como las danzas guerreras de los salvajes se han convertido en pomposos bailes de corte, donde la hermosura ostenta los primores, y las seducciones, no del cuerpo solamente, sino también del alma. Dudo que una mujer tibia, fría, de pasiones vulgares, pueda bailar bien: el fuego es elemento necesario

Digitized by Google

en todas las cosas de la vida: muchas veces permanece oculto, pero de su misterioso retiro está encendiendo el pecho y dirigiendo hasta las ideas del hombre. Los temperamentos nerviosos, delicados, cogen la flor en todo, porque esos son los que se están inflamando á la continua en el foco invisible del universo donde hierbe sin ruido eternamente la vida de los séres creados. El BAILE es una de las expresiones de la naturaleza, lo repetimos: prohibirlo, es prohibir una efusión necesaria: condenarlo, es como condenar el uso de la palabra. ¡Oh tú que lo condenas, hombre insensato, sabes á qué distancia te hallas de la sana razón y de este porfeccionamiento sublime que se llama civilización y cultura?

JUAN MONTALVO.

El cultivo y belleza de las flores.

¡Cuán bellas, y cuán baratas son las FLORES! No las exóticas, sino las llamadas flores comunes. Una rosa, por ejemplo, es una de las más bellas sonrisas de la Naturaleza. ¡Las *sonrientes flores!* exclama el poeta. Pero hay algo más que alegría en las frescas flores, aunque se necesita ser un sabio para ver la belleza, el amor y el encanto de que están llenas.

¿Qué pensaríamos de aquél que hubiera *inventado* flores, suponiendo que, antes que él, hubieran sido desconocidas las flores? ¿No sería considerado como descubridor de un paraíso, de una nueva delicia? ¿no vitoriaríamos al inventor como á un genio, como á un dios? Y sin embargo, estos

Digitized by Google

productos hermosos de la tierra, han estado hablando al hombre, desde el primer albor de su existencia hasta ahora, haciéndole presente la bondad y la sabiduría del poder creador que ordenaba á la tierra que produjera no solamente aquello que es útil como alimento, sino también las FLORES, las brillantes y perfectas FLORES, para vestirla de belleza y alegría.

Traed á vuestra casa una de las flores del campo más comunes, colocadla sobre una mesa, y parece que hubierais traído un rayo de sol á la habitación. Hay alegría en torno de las flores. ¡Qué encanto son para el enfermo desfalleciente! Son como refrigerantes ráfagas de contento, que vienen como mensajeros del campo, y parecen decir: *Ven y mira el sitio en que crecemos, y que se alegre tu corazón al vernos.*

¿Qué puede haber más inocente que las flores? Son como criaturas inmaculadas de pecado. Son emblemas de pureza y de verdad, fuentes de mudos deleites para los puros é inocentes. El corazón que no ama las flores, ó la voz de una criatura juguetona, no puede tener alegría. Las flores tienen una voz para todos, para viejos y jóvenes, para ricos y pobres.

Tened una flor en vuestra habitación, sin falta! Si podéis tener flores en vuestra ventana, tanto mejor. ¿Qué puede ser más delicioso que la luz del sol penetrando á raudales por entre las flores, á través de fusias coloradas y geranios rojos. Dirigir la mirada hacia el espacio á través de flores, ¿no es eso la POESÍA?

Digitized by Google

Una flor en la ventana perfuma el aire, hace que la habitación tenga un aspecto más gracioso, da nuevo encanto á la luz del sol, alegra la mirada, y enlaza la Naturaleza con la hermosura. La FLOR es una compañera que jamás dirá una cosa desagradable á nadie, sino que siempre será bella y sonriente. No la despreciéis porque sea barata, y porque todos puedan tener ese lujo al igual vuestro.

Podríamos vivir con los ángeles que nos visitan en cada rayo de la luz del sol, y sentarnos con las hadas que vuelan sobre cada FLOR.

SMILES.

La poesía.

Pero cuando el espíritu llega á su completa libertad es cuando entra en las regiones de la POESÍA. Allí no ha menester ya del mundo exterior. La palabra, que parece tan espiritual como la idea, esculpe, pinta, canta. La palabra y la idea se armonizan, se penetran, se confunden. La poesía es el resumen de todas las artes, porque á todas las comprende, á todas las congrega bajo su celestial imperio.

La poesía puede expresar todo un universo de ideas, pintar la naturaleza, reflejar esa otra naturaleza más alta y sublime, el mundo moral, esculpir nuestras ideas, abrazar las leyes generales de la historia, del espíritu, de la creación, subir hasta Dios, como el águila se pierde en los aires, extasiarse en contemplar arrobada, por intuición divina, ese otro mundo que está fuera del tiempo y del espacio, manantial perenne en que beben su vida todos los séres. Y así, la poesía debe mirar todas

Digitized by Google

las cosas, todas las ideas, no por su lado transitorio y fugaz, no por su lado meramente útil, no por su lado prosaico, no; debe mirar las ideas y las cosas en su esencia, en lo que nunca muere, en lo eterno. Por eso la poesía ha instruído en todos tiempos á la humanidad; por eso la poesía, levantando y enalteciendo el espíritu, lo ha abrazado, como ningún otro arte, en su totalidad. Por eso la poesía es el reflejo más fiel de una sociedad y de un siglo.

Comencemos por la poesía lírica que es la primera forma del arte. La escultura, la pintura esculpen, pintan en el espacio, en la naturaleza; la poesía esculpe, pinta en el alma. La poesía lírica es eminentemente subjetiva, es el reflejo del mundo del hombre, de Dios en el alma del individuo; es la poesía interior del pensamiento y de la conciencia. Y sin embargo, los poetas líricos, tan subjetivos, tan profundamente íntimos, señalan las varias faces del espíritu y de la civilización.

Y el más grande de los poetas líricos, Horacio, ¿no os ha parecido siempre la aspiración del espíritu á otro mundo mejor? La profunda tristeza de Horacio es aún más profética que la alegría de Virgilio. Quiere reclinar la sien en el seno de los placeres, y el placer le rechaza. Quiere sostener la antigua libertad, y la libertad antigua no llena el abismo de su corazón. Quiere resucitar el heroísmo histórico, el heroísmo patrio, y comprende que hay otro heroísmo más alto, el heroísmo del sufrimiento, del dolor moral.

La poesía lírica satisface principalmente la necesidad que tiene el espíritu de expresar, de manifestar sus sentimientos. El alma humana es la

Digitized by Google

verdadera esencia de la poesía lírica. Este género de poesía recorre todas las escalas del sentimiento, desde la pasión fogosa y rápida hasta el amor profundo é inmortal; y todas las escalas de la idea, desde la impresión que causa la naturaleza en los sentidos hasta la alta idea que nos liga á Dios. La forma de esta poesía es eminentemente individual, es el grito de un alma, es el reflejo de un sentimiento, es la huella que deja una idea, es todo el mundo y todo el espíritu, pero reflejado en la conciencia individual. Aunque los objetos exteriores sean la causa ocasional del poema lírico, la verdadera causa, la permanente, es la necesidad vivísima que tiene el espíritu de salir fuera de sí, de realizarse en el arte. El poeta lírico no necesita que el mundo exterior le dé motivos para cantar. En su alma inmensa, en su pensamiento inagotable, en su clarísima conciencia, en su sér, encuentra raudales inagotables de inspiración y de vida. El alma, recogiendo en su inmenso seno el mundo exterior, lo transforma, lo engrandece, le da el color de sus ideas, el movimiento de sus pasiones. La poesía lírica es el alma del individuo, que recoge los rayos de luz venidos del mundo exterior, los átomos que de todos los séres se desprenden, la vida que late en las entrañas de la creación; y no contenta con esto, desenvuelve como un gran cuadro el mundo interior, la naturaleza humana, sus sentimientos y sus ideas, y por último, cerniéndose audaz sobre el tiempo y sobre el espacio, llega hasta penetrar arrobada en el santuario de Dios.

EMILIO CASTELAR.

Digitized by Google

TERCER GRUPO.

CAPÍTULO XVI.

Deberes para con nuestra inteligencia.— Los deberes para con nuestra inteligencia se reducen á estas dos cosas: **desarrollar sus facultades por medio del ejercicio, la aplicación y el estudio; y nutrirla con verdades sólidas y útiles.**

La inteligencia **no es una facultad simple,** sino **compuesta** de las siguientes facultades: **percepción, memoria, juicio, imaginación,** y por último, la **razón.**

La percepción.— Es la facultad intelectual por medio de la cual conocemos las cualidades de los objetos, color, sabor, tamaño etc.; están al servicio de esta facultad los cinco sentidos corporales.

La percepción puede engañarnos, pero **no es á la Moral sino á la Lógica** á que le toca darnos reglas **para percibir bien.**

La memoria.— Es la facultad intelectual por medio de la cual **recordamos** los objetos **percibidos.** La memoria es la más susceptible de desarrollo de todas las facultades, y puede aumentarse ó disminuirse en relación con nuestros buenos ó malos hábitos, y con el mayor ó menor ejercicio que de ella hagamos. Hay un arte especial que tiene por objeto auxiliar enormemente la memoria natural; este arte se llama **mnemotecnia.**

El juicio.— Es la facultad de **poder formar ideas estableciendo relaciones** por medio de la **comparación.**

Digitized by Google

El juicio es el elemento del raciocinio. Conviene desarrollar esta facultad muy sólidamente.

La imaginación.— Es la facultad por medio de la cual **combinamos ideas de cosas reales ó imaginarias.** Esta facultad es fuente de multitud de placeres, puesto que es la que en unión del sentimiento ha engendrado todas las **bellas artes,** pero es así mismo una facultad **sumamente peligrosa,** sino se la sujeta con las **riendas del juicio,** pues ha sido causa de que muchos hombres que la han poseído **en grado excesivo** hayan sido muy **desgraciados.** A esta facultad la llamó Malebranche, con justa razón, la **loca de la casa,** y como dice un autor, refiriéndose á ella, es necesario ponerle **fuerte freno** para que **no desvarie** y se remonte **demasiado** en las **regiones del ideal** sin acordarse de que **vive en nuestro planeta.** En estos casos debemos hacer lo que recomienda un filósofo: **poner á la imaginación no alas, sino plomo.**

La razón.— **Es la facultad suprema de la inteligencia.** Por la razón es que llegamos de lo conocido á lo **desconocido,** de lo particular á lo **general**; por la razón se han descubierto las **grandes leyes de la Naturaleza**; héchose los **grandes inventos**; creádose las **industrias** y formádose la **ciencia.**

Esta gran facultad debe pues **cultivarse con verdadero amor y gran cuidado**; á la lógica tócale dar las **reglas** para su desarrollo y educación.

La meditación.—La meditación no es sino la **aplicación detenida é intensa** de una ó varias facultades intelectuales sobre **determinado asunto.** Para **meditar** hay que **fijar** la atención de una manera **sostenida, tenaz y absoluta.** Hay que abstraerse dentro de sí mismo. Toda clase de **estudio** y de **lectura para que**

Digitized by Google

sea fructuoso, exige la meditación. Así, cuando se lee ó se estudia, si se tiene tiempo, es conveniente practicar el método seguido por Juan Bautista Vico, que consistía en leer tres veces seguidas una misma obra: la primera, para comprender la unidad; la segunda, para conocer el encadenamiento que, uniendo los diversos asuntos, constituye esa unidad; y la tercera, para admirar las formas del lenguaje y la belleza de las ideas particulares.

Una vez que hemos hablado de cada facultad intelectual en particular y del deber que tenemos de desarrollarlas todas simultáneamente, hablemos de un gran deber moral para con nuestra inteligencia, y que es de suma importancia para cumplir con nuestro destino en la tierra. Es el siguiente: como las facultades ó disposiciones intelectuales no son parejas en el hombre, sino que venimos á la vida con cierta predisposición para sobresalir en esta ó aquella facultad, debemos fijarnos en cuál es el don que la Naturaleza nos dió al nacer, para servirnos de él y poder sacarle la mayor ventaja posible al realizar nuestro destino en la tierra. Cónocete á tí mismo, es un consejo sabio y profundo que debe poner en práctica todo hombre que quiera ser feliz. Conocerse á sí mismo, quiere decir, entre otras cosas, saber si uno nació para pintor ó músico; para matemático ó médico; para abogado ó para artesano; para agricultor ó para mecánico; para maestro ó para comerciante. Niños: observaos á vosotros mismos; procurad descubrir cual es la facultad que la Naturaleza se complació en daros al nacer; descubrid vuestra inclinación, y una vez estéis seguros de ella, aplicad durante toda vuestra existencia todas las

Digitized by Google

fuerzas de vuestro espíritu á cultivar esa inclinación natural, y **acabaréis** por **sobresalir** en el **arte, oficio** ó **ciencia** para el cual vinistéis predispuestos, y **adivinando vuestro destino,** tenéis en las manos la **llave principal** de vuestra **felicidad** aquí en la tierra.

Después del desarrollo de la inteligencia viene el deber moral de la **ilustración** ó el **saber.** Tener el mayor número de verdades en nuestra inteligencia; conocer el por qué de las cosas; no ignorar los acontecimientos pasados y poder preveer los futuros, tal es en conjunto lo que constituye la **ilustración** de la inteligencia del hombre. Todo eso se logra con el **estudio**; todo eso se comienza á aprender en la **Escuela**; y se continúa después de salir de ella, con la **lectura de los buenos libros.**

Con respecto al saber hay que tener presentes y llevar á la práctica las siguientes reglas:

Primera: La ignorancia absoluta, no es el mayor ni el más terrible de los males; es mucho peor tener muchos conocimientos mal digeridos. Estas palabras son de Platón.

Segunda: Comienza á estudiar desde niño, pero aunque llegues á tener **cien años, no dejes de aprender**; y para ello ten presentes los siguientes datos, referentes á la edad en que comenzaron diversos estudios estos hombres ilustres: Sócrates empezó á aprender la música á una edad muy avanzada; Catón á los **ochenta años** empezó á aprender el idioma griego; Plutarco empezó á estudiar latín á los **sesenta años** de edad; Bocaccio tenía **treinta años** cuando empezó sus estudios en literatura, y llegó á ser uno de los grandes maestros en el dialecto toscano. Después llegó á ser un gran anticuario

Digitized by Google

y abogado; Luis Monaldesh, á la edad de **ciento quince años,** escribió las memorias de su época; Ogilby, el traductor de Homero y Virgilio, no conoció el latín y el griego hasta después de sus **cincuenta años**; Franklin comenzó asimismo á los **cincuenta años** sus investigaciones filosóficas.

La lectura de novelas es sumamente peligrosa. Niños: nunca leáis una novela sin consultar á vuestro maestro, á vuestros padres ó á vuestros superiores sobre si podéis ó no leerla, pues si es **mala,** puede causar un daño eterno é irremediable en vuestro corazón.

Pensamientos y Máximas

Es linda cosa una BIBLIOTECA, y por pequeña que sea no debe carecerse de ella. Pero esa biblioteca ha de ser algo más que un mueble; ha de ser casi un ARA, la casita en que viven algunos fieles amigos. Suponed que habéis leído todos vuestros volúmenes. Tanto mejor, así conoceréis más á fondo el contenido de cada uno de ellos. Cada *tomo*, cada título os traerá á las mientes una fisonomía. Veréis á los inmortales asomados al borde de los estantes, rígidos, mudos, en traje más ó menos vistoso, en apretado haz, unos más altos, otros más gruesos, éstos más engalanados, aquéllos míseramente cubiertos.

Pero no os dejaréis deslumbrar por las apariencias; vuestra mano sabrá encontrar el que más convenga, y él os dirá puntualmente, sin vacilaciones de ningún género, lo que es preciso que sepáis.

BARAD.

Digitized by Google

¡Oh, LIBROS, fieles consejeros, amigos sin adulación; despertadores del entendimiento, maestros del alma, gobernadores del cuerpo, guiones para bien vivir y centinelas para bien morir! ¡Cuántos hombres de oscuro suelo habéis levantado á las cumbres más altas del mundo, y cuántos habéis subido hasta las sillas del cielo! ¡Oh, LIBROS, consuelo de mi alma, alivio de mis trabajos, en vuestra santa doctrina me encomiendo!

ESPINEL.

Aquel que ama á un LIBRO, jamás dejará de tener un amigo fiel, un sabio consejero, un compañero jovial, un consolador eficaz. BARROW.

El día de un SABIO vale más que la vida de un necio. PROVERBIO ÁRABE.

Tengo amigos cuya sociedad me es en extremo agradable. Son de todas las edades y de todos los países. PETRARCA.

Dadme permiso para divertirme á mi antojo. El sitio donde están mis LIBROS, esos inmejorables compañeros, es para mí una regia corte, donde á todas horas puedo conversar con los sabios y filósofos de otros tiempos; y á veces, para variar mis placeres, hablo con reyes y emperadores, discuto sus consejos, juzgo severamente y condeno sus victorias si se han obrado con deslealtad, y en mi ánimo rompo sus estatuas erigidas con injusticia. ¿Podría, por tanto, renunciar yo nunca á tan seguros placeres, para adquirir vanas é inciertas riquezas? ¡No! Sea todo vuestro afán reunir oro; todo el mío será acrecentar mi CIENCIA.

FLETCHER.

Digitized by Google

Los LIBROS nos hacen soportar la soledad y nos impiden ser una carga para nosotros mismos. Nos ayudan á olvidar la dureza de los hombres y de las cosas, calman nuestras pasiones y aduermen nuestros enojos. Por ellos solos tenemos el poder de dirigirnos á los muertos, que no tienen ni acritud, ni orgullo, ni intención oculta en su conversación.

COLLIER.

DEBE el hombre ESTUDIAR porque no se vive solamente de los alimentos que digiere el estómago. Son los libros el alimento intelectual, y con ellos se disfrutan las dulces digestiones del pensamiento y se conciben los principios de la eterna verdad; pero no sea el estudio motivo para que nos apartemos de las corrientes del mundo, desatendiendo las circunstancias que forman nuestro carácter, porque es más sabio el que más puede demostrarlo.

J. DE LA PRESA.

Toda persona tiene dos educaciones: una que recibe de ótros, y otra más importante que ÉL MISMO se da.

GIBBON.

La educación que se recibe en la escuela no es más que un principio, y es valiosa principalmente por cuanto ejercita el espíritu, le enseña CÓMO seestudia y lo habitúa á una APLICACIÓN y ESTUDIO continuados.

* * *

Pero no todos los libros son buenos. Hay libros malos. Los LIBROS MALOS son un VENENO moral que continúa diseminando el mal. Los autores

Digitized by Google

dañinos, aun cuando estén en sus sepulcros, asesinan las almas de los que les sobreviven de generación en generación. El libro bueno es un tesoro vivo; mientras que el libro malo es un espíritu que atormenta. El libro bueno enseña la RECTITUD, la VERDAD, la BONDAD; mientras que el libro malo enseña el VICIO, el ERROR y el EGOÍSMO. Los autores mueren, pero sus obras siguen viviendo. SMILES.

RECITACIÓN.

La Escuela.

ESCUELA en que la niñez
busca lauro y busca palma
con la inocencia en el alma
y la tersura en la tez:

Aunque humilde es la ocasión
con que te brinda el destino,
es difícil tu camino
y es muy alta tu misión.

El sér que empieza á existir
y al pensamiento despierta,
está llamando á tu puerta
con voces del porvenir.

Digitized by Google

Abrela de par en par,
y al que por ella se lanza,
dale aliento de esperanza
y hazle SENTIR y PENSAR,

Que brille de sien á sien
sobre tu frente la IDEA,
que ame, que anhele, que LEA,
que se enamore del BIEN.

Con la CIENCIA y el honor,
y la esperanza por guía
no le embriague la alegría,
no le acobarde el dolor.

Y en la guerra y en la paz,
en la dicha y en la pena,
por honrada y por serena
levante siempre su faz.

Dile cómo ha de vivir
si ley divina le rige;
y si la patria lo exige
dile cómo ha de morir.

Y de este modo darás
á la humanidad hermanos;
á la patria, ciudadanos;
á sus glorias mucho más.

J. ECHEGARAY.

Digitized by Google

LECTURAS ESCOGIDAS

De la lectura.

Los LIBROS son á la humanidad lo que la memoria es al individuo. Contienen la historia de la especie humana, sus descubrimientos, la sabiduría y la experiencia acumuladas de los siglos; son el espejo de las maravillas y hermosuras de la naturaleza: nos sostienen en nuestras desgracias, nos consuelan en nuestras penas y tristezas, convierten nuestras horas de tedio en horas de delicias, llenan nuestro espíritu de ideas, de pensamientos sensatos y bienhechores, nos hacen salir de nosotros mismos y de nuestras miserias.

Hay un cuento oriental en que se trata de dos hombres, uno de los cuales era rey, pero soñaba todas las noches que era mendigo; por el contrario, el otro era mendigo y soñaba todas las noches que era rey, y que vivía en un palacio. No sé si el rey era el más feliz de los dos. La imaginación es á veces más viva que la realidad. Sea como fuere, la lectura nos permite ser verdaderos reyes, si queremos, y habitar en los más suntuosos palacios; y, lo que aun vale más, nos transporta ante las montañas ó el mar, á las más bellas regiones del mundo, sin fatiga, sin hastío y sin gasto.

Hanse comparado á menudo los libros con los amigos. Pero, mientras que entre nuestros compañeros la implacable muerte se complace en quitarnos los mejores y mejor dotados, el tiempo, por el contrario, mata los malos libros y purifica los

Digitized by Google

buenos. Muchos hombres que disfrutaron de todos los beneficios de la fortuna, afirman que en la LECTURA es donde encontraron su mayor felicidad.

Ascham hace en su *Maestro de escuela* el conmovedor relato de su última visita á lady Jane Grey. La encontró sentada en el hueco de la ventana saliente, ocupada en leer la hermosa descripción de la muerte de Sócrates, en Platón. Sus parientes cazaban en el parque; ladraban los perros; se les oía por la ventana abierta. Díjola él su sorpresa al no verla fuera, á lo cual contestó: "Segura estoy de que todo el placer que saborean en el parque, no es sino una sombra en comparación del que yo experimento al leer mi Platón."

Macaulay era rico, poderoso, célebre, sano; y sin embargo, en su biografía dice que las horas más dichosas de su existencia á los LIBROS las debió. En una encantadora carta á una niña pequeña, exclama: "Gracias te doy por tu lindísima carta. Mucho me alegro de poder contentar á mi querida niña, y nada es tan grato como ver que le gustan los libros; pues cuando sea tan grande como yo, verá que valen más que todos los pasteles y dulces, que todos los juguetes y espectáculos, y que las diversiones de sociedad. Si yo pudiera ser el rey más grande de la tierra, con palacios y jardines, hermosas comidas y buenos vinos, magníficos trajes y cientos de criados, pero á condición de no tener nunca libros que leer, no querría ser rey; preferiría ser un pobre en una buhardilla, con un montón de libros, que un rey á quien no le gustase la LECTURA."

Digitized by Google

En efecto, los LIBROS nos dan la llave de palacios encantados. Dice Juan Pablo Richter: "Se ve más á distancia desde el monte Parnaso, que desde un trono." Hasta nos dan una idea más viva de las cosas, que la misma realidad. Y si un libro no nos interesa, no siempre tiene la culpa el libro. Saber leer es un arte. Leer de un modo pasivo no vale gran cosa. Todo el mundo cree saber leer y escribir, cuando, en realidad, poquísimas personas SABEN escribir, ni aun leer con fruto.

"Más enseña el estudio en un año que la experiencia en veinte, dice Ascham. Enseña aquél sin peligro, al paso que ésta nos da más sufrimiento que sabiduría. Pésimo capitán es el que no llega á ser maestro sino á fuerza de hacer naufragios; ruín mercader es el que sólo llega á ser rico á fuerza de quiebras. La sabiduría que se compra con la experiencia cuesta muy cara."

La elección de libros, como la de amigos, es un DEBER importante. Somos tan responsables de lo que leemos como de lo que hacemos. Un buen libro, repitiendo las nobles palabras de Milton, "es la sangre preciosa y vital de un ingenio maestro, embalsamada y preservada expresamente para una vida que superará á su vida."

Para sacar de nuestros libros, no digo tan sólo el mayor beneficio, sino sencillamente el mayor goce posible, es preciso leerlos para INSTRUIR á nuestro espíritu más bien que para recrearle. Los libros de fácil y amena lectura son útiles, como el azúcar forma una parte importante de nuestra alimentación; pero no podemos vivir sólo de eso.

Digitized by Google

Hay libros que nada valen: leerlos sería perder el tiempo. Los hay tan perniciosos, que no se pueden leer sin mancharse. Casos hay en los cuales conviene estar advertidos de los riesgos y tentaciones de la vida; pero todo lo que con el mal nos familiariza, es un mal. Hay libros, en abundancia por fortuna, que es imposible leerlos sin sentirse mejor. Los libros más hermosos nos elevan hasta las regiones de pensamiento desinteresado, en que toda consideración personal llega á ser insignificante, y en que se olvidan todos los cuidados y zozobras de este mundo.

JUAN LUBOCK.

El sabio.

En la escala de los séres, el hombre es el primero.

En la escala de los hombres, el SABIO es el más grande.

El SABIO es el que más se aproxima á la divinidad: el que da honor á la especie y luces á la tierra.

El nacimiento de otros hombres es suceso ordinario que no influye en las sociedades. El nacimiento de un sabio es época en la historia del género humano.

Cantad himnos de gozo, hombres de todos los países. Ya nació el que ha de manifestar vuestros derechos y dignidad: el que ha de dar conocimientos á los que son desvalidos porque no los tienen: el que ha de escribir para que los hombres no sean tiranos de los hombres: el que ha de iluminar la obscuridad del Africa, ilustrar la India y derramar luces sobre nuestra patria.

Digitized by Google

Tendiendo la vista por toda la tierra, ve el sabio que después de siglos hay todavía salvajes en ella: ve que hay samoyedos y lapones, cafres y hotentotes en el otro Continente, omeguas y chaymas, automacuos y guaraunos en éste, lacandones y y caribes en Guatemala.

El amante de las artes no tiene sentimiento tan profundo viendo manchas en el cuadro más acabado de un genio, como el sabio viendo aquellas hordas en la superficie hermosa del globo.

En el santuario de la sabiduría hace el juramento grande. Oidlo, hombres de todas clases. Jura sacrificar á la ilustración general todos los momentos de su existencia: reunir todo lo que se ha pensado desde que hay ciencias en el mundo: añadir á la suma de pensamientos creados en los siglos pretéritos los que él mismo ha de crear en el de su vida: difundirlos por los cuatro cuartos del globo: aumentar las luces en unos puntos, disipar las tinieblas en ótros.

Es inmenso su trabajo, diarias sus vigilias, sin interrupción sus tareas. Vedlo cogitabundo y abstracto, investigando y observando, resolviendo en la profundidad de la mente alguna teoría útil, ó algún pensamiento provechoso.

Pide observaciones á todos los individuos y clases: las hace él mismo en uno y otro Continente: da vuelta á todo el globo para hacerlas: vela para sorprender á la naturaleza en los momentos en que se deja ver: la fuerza en otros á descubrir sus secretos: examina todos sus séres: recoge todos fenómenos.

Digitized by Google

Humbolt, el hijo amado de la fortuna, posesor de los dones que ésta regala á sus favoritos, rico y titulado, querido de únos, respetado de ótros, sacrificó á las ciencias estos goces pacíficos. Salió del antiguo al Nuevo Mundo, y recorrió las dos Américas durmiendo en playas cubiertas de cocodrilos, internándose en bosques poblados de tigres, pisando las nieves de los Andes, subiendo el Chimborazo y trepando al pico del Orizaba, levantando planos y determinando posiciones para conocer este inmenso Continente, para desmentir á los que hacían cuadros horrorosos de esta bella mitad de la tierra, para vindicarnos de las injurias de Paw y de los que decían que los americanos somos condenados á la ignorancia por el influjo del clima.

Lleno de hechos, rico en observaciones, el sabio se retira á la soledad, porque en la soledad es donde el hombre tiene toda la energía y libertad de su sér: en la soledad es donde el alma sin pesos que la compriman se dilata en toda su expansibilidad: en la soledad es donde se produce lo grande, lo perfecto y lo sublime.

Allí medita el sabio: allí desenvuelve sucesivamente todos los siglos, ve en el que precede el germen del que sigue, examina lo presente y se lanza á lo futuro: allí observa la marcha de las sociedades, calcula su movimiento y pronostica su término: allí abraza la naturaleza entera, y humilde primero en la acumulación de detalles, es sublime después en la teoría general del universo.

No hay clase que no tenga título de gloria en alguno de sus individuos. La que más se desdeña;

Digitized by Google

la que más se desprecia, tiene hijos que admiran por su virtud ó cooperan á la riqueza con su industria. Pero la de los sabios es la que presenta lo más grande, la que hace bien más universal y duradero.

Enorgullécete, hombre, al considerarlo. El SABIO es individuo de tu especie; y el sabio ha determinado la figura de la tierra y medido la extensión de su superficie: el sabio ha numerado la multitud inmensa de séres que la pueblan y señalado los caracteres que los distinguen: el sabio ha dado las dimensiones de los astros que ruedan en el espacio: el sabio ha descubierto las fuerzas de la naturaleza y enseñado al hombre el uso de ellas: el sabio ha hablado á los reyes de los derechos de los pueblos: el sabio ha trabajado los códigos más justos de leyes: el sabio descubre nuevos alimentos, cuando las plagas destruyen los antiguos: el sabio hace llorar al rico y enternece al poderoso: el sabio dirige la opinión pública; y la opinión pública es el tribunal que juzga á los funcionarios.

Si el género humano no es una sociedad de hordas salvajes: si el Asia creó las ciencias útiles y las artes provechosas, y la Europa perfecciona unas y adelanta ótras, el sabio es el autor de estas maravillas.

La civilización, lo sublime, lo bello y lo útil, ha sido formado ó perfeccionado por el sabio. Quitad á los sabios, y la tierra entera será un mundo de horror y un caos de muerte: Casiquiario donde el salvaje comerá dos libras de tierra: Africa donde el hombre venderá al hombre.

Un sér tan grande es natural que conozca su magnitud, que sienta sus fuerzas, que calcule sus

Digitized by Google

alcances. No es la vanidad la que le ensoberbece; es la conciencia de su poder la que le hace hablar.

Píndaro, inspirado por el genio que lo eleva sobre sus enemigos, *mis palabras*, cantaba, *están acordes con mis pensamientos: la envidia sólo me merece un desprecio que la humilla: los gritos del ave tímida y celosa, jamás suspenderán el vuelo del águila que se pasea por los aires.*

Buffon, lleno de pensamientos sobre toda la creación inmensa como el universo, *mis pasos*, dice, *son los de la naturaleza: el orden de mis ideas es el de la sucesión de los tiempos.*

El idioma del sabio es augusto: sus palabras parecen de un dios. *Dadme un punto*, decía Arquímedes, y *moveré el globo. Dadme materia y movimiento*, decía Descartes, *y formaré un mundo. Toma los alimentos que recetaré*, decía Galeno, *y te haré más moderado, más emprendedor ó más tímido.*

Confesémoslo con noble orgullo. De la boca de los Césares jamás salieron palabras tan expresivas del poder del hombre, como de los labios del sabio.

El conquistador de Europa pedía cañones para destruir el mundo; el sabio pide materia para hacer otros mundos. Responded, hombres, que desdeñáis á los sabios. ¿Quién será más grande? ¿El conquistador ó el sabio? ¿Dionisio, tirano de Siracusa, ó Arquímedes, honor y defensa de su patria?

Philipo maquinando la esclavitud de la Grecia: Alejandro devastando la Persia: César hollando los derechos de Roma, se han adquirido el título de héroes.

Digitized by Google

Sócrates enseñando virtudes á la Grecia: Zoroastro dando moral á la Persia: Cicerón ilustrando á Roma, han merecido el nombre de sabios. En las nomenclaturas de la vanidad no hay título de igual precio. El sólo, sin bandas ni medallas, sin oro ni diamantes, manifiesta la grandeza de quien lo merece: él sólo es el timbre de su mayor gloria.

Lejos del turbión de los hombres, distante de la sociedad en la misma sociedad, sin ambición de empleos ni deseo de riquezas, ocupado en las ciencias, fijo solamente en ellas, el sabio es un sér de paz que ignora las artes de la intriga, detesta el mal y quiere el bien.

Suele errar en las teorías que más admiran: suele equivocarse en los pensamientos que más asombran. Esta es su pena más escocedora, éstos son sus tormentos más vivos.

Trabaja día y noche para no errar: se sacrifica á la meditación, al cálculo y á la observación: consume en las ciencias la vida entera de su sér: desea otras vidas para dedicarlas á las ciencias. ¿Será culpable por haber errado el que trabaja más para no errar?

La VERDAD es el objeto grande de sus inquisiciones. Sólo verdades quisiera presentar. Las busca en la naturaleza entera, en las regiones altas y en los abismos hondos. No encuentra todas las que busca á pesar de trabajos, sacrificios y penas. Se equivoca, yerra, se hace ilusiones. ¿Será culpa suya enseñar verdades y errores?

¿La hay en el astro de la luz dando noches y días?

Digitized by Google

Hace más el sabio. Es señor de sí mismo: sabe domar la pasión que domina con más imperio. No olvidéis, siglos, la memoria de sus triunfos. *El sabio confiesa sus errores al momento que los conoce.*

Si presentando verdades, descubiertas con penas, brilla la sabiduría del filósofo; confesando errores advertidos con trabajos, triunfa la virtud del sabio. Fenelón es grande haciendo amable la religión: Fenelón es grande dando dulzura á la virtud: Fenelón es grande enseñando á los reyes, pero Fenelón es superior á sí mismo condenando en Cambray sus pensamientos.

Todo es respetable en el sabio. Son inmensas sus tareas, sublimes sus obras, heroicos sus triunfos.

Si entre los humanos hay seres que merezcan himnos ¿no es al sabio á quien deben cantarse? ¿no es á los pies de su estatua donde debe oírse la voz del afecto, el acento de la gratitud?

JÓVENES, ved aquí la carrera grande de la gloria. Los cuerpos políticos necesitan almas; y las almas de estos cuerpos deben ser los sabios. El patriotismo ilustrado avanza la causa de la patria: el patriotismo que no lo es, la atrasa y entorpece. Cultivad las CIENCIAS; trabajad para ser SABIOS. Pero no esperéis serlo sin alejaros de lo que distrae ó embaraza el pensamiento. La sobriedad en todo es el primer elemento de la sabiduría. Un obeso no puede pensar: un sibarita es incapaz de meditaciones profundas. No hay vicio que no arrebate el tiempo á sus víctimas: no hay pasión que no turbe el reposo. En el seno de la templanza, en la

Digitized by Google

tranquilidad de la virtud es donde se forma el pensador profundo, el sabio grande y sublime. Si buscáis placeres, las ciencias son la fuente más inagotable. César viendo á Cleopatra, Creso acumulando riquezas, no probaron jamás el placer que se goza leyendo el libro de un sabio, observando la naturaleza ó pensando en las sociedades. Si en la misma meditación se ve de repente iluminado lo que antes era tenebroso: si contemplando un objeto se descubren teorías nuevas, ó pensamientos originales, entonces..... oh jóvenes! no es posible explicar estos momentos de delicias. Afectan todo el ser. Newton queda arrobado; y Arquímedes sale por las calles publicando su descubrimiento. Las ciencias os llaman, jóvenes dignos de ellas; sed sobrios, sed justos; observad primero, reunid hechos, MEDITAD después, escribid al fin, y presentad á la patria las LUCES á que tiene derecho.

JOSÉ CECILIO DEL VALLE.

Consejos para los que estudian.

La misma perturbación que provoca en nuestro organismo físico el exceso en la ingestión de alimentos, produce en el moral el deseo de querer profundizar muchas y muy diferentes materias. En el primer caso sobreviene la indigestión, y nada de lo que se ha ingerido se digiere y asimila; en el segundo sobreviene una especie de ofuscamiento por tanto y tan diverso asunto, que hace que no sepamos fijamente ninguna cosa, y que, cuando más, sirvan nuestros afanes y vigilias en el estudio para que cuando se oye hablar de determinado asunto recordemos que se ha pasado la vista sobre

Digitized by Google

él en alguna ocasión. Por eso conviene más para nuestra salud CORPORAL é INTELECTUAL, comer poco y que sea bien digerido, á comer mucho y que lo sea mal; SABER POCO Y BIEN, que mucho y mal.

Es conveniente asimismo no invertir muchas horas seguidas en el estudio sin interrumpirlo de cuando en cuando durante algunos instantes, variar el motivo de sus vigilias, y trabajar tan pronto sentado como de pie, ora quieto, ora paseando; de dar tiempo al estómago, tras de las comidas, y antes de volver á reanudar la tarea con tal motivo suspendida á que tenga la digestión terminada; de emplear las horas de la mañana, cuando esto sea posible, en el trabajo de composición ó producción, y las de la tarde en los ejercicios físicos, visitas, pasatiempos, etc., y si es de los que se inspiran al aire libre, origen de tantas afortunadas concepciones, pues cuando se está respirando el aire puro y fresco de los campos, parece, como dice Goethe, que el espíritu de Dios rodea al hombre con su aliento, y que está sometido á una influencia divina, en meditar y concebir sus planes; las de la noche en el estudio, rebusca de datos, etc., y las que preceden inmediatamente al sueño, en la lectura de alguna obrilla ligera y agradable, de poca miga, que sirva al cerebro de verdadero descanso, y no contribuya á aumentar su excitación y su fatiga; todo con el objeto de no provocar el insomnio, y prepararse un sueño pronto, profundo y sosegado, que repare las fuerzas gastadas en el período de vigilia y ponga al hombre de letras en disposición de continuar al día siguiente su vida acostumbrada, vida de trabajos y fatigas, de ansiedades y zozobras,

Digitized by Google

vida al fin como la de todos los demás seres; pero que cuando no tiene una cosa menos que éstos, que es la salud, posee otra cosa más que ellos, la que, teniendo su único origen en la cultura del espíritu, aumenta sus energías morales y sus resistencias físicas, le proporciona los más nobles y puros goces de la existencia, y es causa de que brote y se desarrolle con más fuerza en nuestro pecho un dón divino, talismán poderoso en la vida del hombre para toda clase de adversidades é infortunios.

DR. NICASIO MARISCAL.

Digitized by Google

CAPÍTULO XVII.

Deberes para con nuestra voluntad.—Todos los deberes para con nuestra voluntad están resumidos en estas dos únicas palabras: **energía** y **actividad**; ó en otros términos, **carácter** y **trabajo.**

Energía y carácter.—La energía y el carácter es lo que en realidad **constituyen ó hacen un hombre.** Hay hombres **muy inteligentes** y talentosos que **nada valen,** porque en realidad **no son hombres, caracen de carácter,** Dice con mucha razón á este respecto un ilustre autor: la energía pone al hombre en estado de abrirse paso á través de las faenas cansadas y de los detalles áridos, y le lleva adelante y hacia arriba en todo puesto de la vida. El **carácter realiza más que el genio,** con menos de la mitad de contrariedades y peligros. **No es tanto** un **talento eminente** lo que se requiere para asegurar el éxito en cualquier empeño, cuanto una **voluntad firme**; no basta solamente con **el poder de realizar**; se necesita además la **voluntad de trabajar enérgica y perseverantemente.**—De ahí que la voluntad es **el hombre mismo.** Da impulso á todos sus actos, y alma á todos sus esfuerzos. Es **la voluntad** ó **el carácter, la fuerza de propósito,** lo que pone á un hombre en estado de **hacer** ó **ser aquello que su espíritu se empeñe que sea ó haga.** Un eminente hombre tenía la costumbre de decir: "Cualquier cosa que deseéis ser, eso seréis, pues tal es la **fuerza de nuestra voluntad** que cualquier cosa que deseamos SER seriamente, y con verdadera intención, **eso llegamos á ser.**

Digitized by Google

Posesionado de esta idea ha de haber estado aquel joven carpintero que acepillando muy cuidadosamente la silla que iba á servir para un juez, un observador que lo vió, le preguntó por qué ponía tanto cuidado en la construcción de esa silla, á lo cual el muchacho carpintero contestó: "Por que quiero hacerla cómoda para el día en que yo mismo venga á sentarme en ella."

Aplicación y trabajo.— La aplicación y el trabajo no son sino la **energía ó el carácter puesto en actividad** para **realizar** cualquier **plan de nuestra inteligencia ó designio de nuestra voluntad.**

La **aplicación** y el **trabajo** no es pues sino una consecuencia natural de la **energía** y del **carácter;** la energía **produce** el trabajo; y el trabajo **educa** el carácter.

La batalla de la vida, dice un moralista, se combate cuesta arriba, en la mayoría de los casos; y ganarla sin lucha sería ganarla quizá sin honra. Si no existieran **dificultades** no habrían **éxitos;** si no hubiese nada por qué luchar, no habría nada que realizar. Las dificultades podrán intimidar á los débiles, pero obran como un estímulo poderoso sobre los hombres de resolución y de trabajo. La escuela de la **dificultad** y del **trabajo** es la **mejor escuela de disciplina moral,** tanto para las **naciones** como para los **individuos.**

Niño, ten presentes los siguientes **consejos** si quieres llegar á ser **verdadero hombre:**

Ayudado no más del CARÁCTER y de tu amor al **trabajo,** abre tu propio camino. **No pidas favor á nadie** y lograrás mil veces mayor éxito que aquéllos que

Digitized by Google

andan siempre mendigando la influencia y la ayuda ajena. Nadie te ayudará mejor para tu propio bienestar que **tú mismo.** El primer paso es el más difícil quizá, pero continuando **uno tras otro** con perseverancia, se llega á la cima de la montaña. Una vez en ella, **mantente firme.** Anda entonces con más cautela, **mide tus pasos:** no sea que un resbalón ó un salto imprudente de la cima te precipite al pié de la montaña, descalabrado y maltrecho, sin poder quizá de nuevo emprender la subida.

Los hombres que se hacen ricos no son nunca los que heredaron de sus padres una fortuna, sino aquéllos que en la pobreza empezaron á buscar el camino de la riqueza con el **trabajo,** la **economía** y la **constancia.**

Los hombres que han adquirido **gloria, fama** y **popularidad** por sus merecimientos personales, no son aquéllos que andan comprando á fuerza de oro los aplausos, elogios y ovaciones de la multitud, sino los que con su saber, su heroísmo y sus virtudes, han conquistado espontáneamente la estimación pública.

Si trabajas para adquirir fama, gloria ó fortuna, **trabaja con ahinco,** con tus **brazos,** tu **corazón** ó tu **cerebro.**

Dí, **quiero ser esto** y **lo serás algún día.** No permitas que ninguno diga nunca "ése me debe lo que es."

Noventa y nueve por ciento de **carácter** y **trabajo** y uno por ciento de **talento,** es lo que se **necesita** para **prosperar** en cualquier cosa.

Digitized by Google

EJEMPLOS HISTÓRICOS

El relato de Guillermo Cobbett de cómo aprendió gramática inglesa está lleno de interés é instrucción para todos los estudiantes que trabajan en medio de dificultades. "Estudié gramática,—dice—cuando era soldado raso con un sueldo de medio chelín por día. El borde de mi cama era mi asiento para estudiar; mi mochila era mi caja de libros; y una tablita puesta sobre mis rodillas, formaba mi escritorio; la tarea no necesitó menos de un año. No tenía dinero para comprar velas ni aceite; en el invierno rara vez podía conseguir más luz por la noche que la del fuego, y esa únicamente durante mi turno. Y si yo, en circunstancias semejantes, y sin padres ó amigos que me aconsejaran ó estimularan, realicé esta empresa, ¿qué excusa puede haber para cualquier joven, por pobre que sea, por ocupado que se halle con asuntos, ó por otros inconvenientes? Para comprar una pluma ó un pliego de papel estaba obligado á renunciar á parte de mis alimentos, aunque me hallaba en un estado de terrible miseria, casi medio muerto de hambre: no tenía un momento que pudiera llamar mío; y tenía que leer y escribir en medio de la conversación, la risa, el canto, los silbidos, y la gritería de una docena por lo menos de los hombres más atolondrados. No penséis ligeramente en el ochavo que tenía que dar, de vez en cuando, por tinta, pluma ó papel! ¡Ese ochavo era, ¡ay! una gran suma para mí! Era tan alto como lo soy ahora; y tenía buena salud. Todo el dinero que no se gastaba

Digitized by Google

para nosotros en el mercado, eran dos peniques á la semana para cada soldado. Recuerdo, ¡y bien! que en una ocasión, después de mil medios para lograrlo, tenía un día medio penique en reserva, después de haber hecho todos los gastos necesarios, el cual había destinado para la compra de un arenque colorado, en la mañana siguiente; pero, cuando me saqué la ropa por la noche, tan hambriento entonces que apenas podía soportar la vida, me encontré con que había perdido mi medio penique! ¡Enterré mi cabeza debajo de la miserable sábana y frazada, y lloré como un niño! Y vuelvo á decirlo, si yo, en semejantes circustancias, pude luchar y vencer esta tarea, ¿puede haber hoy, en todo el mundo, un joven que encuentre una disculpa para no hacerlo?

* * *

Tenemos noticia de un ejemplo igualmente sorprendente de la fuerza de carácter y de la aplicación para aprender, en un desterrado político en Londres. Su ocupación primera fué la de albañil, en la que encontró empleo durante cierto tiempo; pero habiendo disminuido el trabajo, perdió su colocación, y la miseria se le echó encima. En su dificultad, se dirigió á un compañero de destierro ocupado ventajosamente en enseñar el francés, y le consultó sobre lo que debía hacer para ganarse la vida. La contestación fué: —*¡Hacéos profesor!* —*¿Profesor?* contestó el albañil—*¡yo, que no soy más que un obrero, que no hablo sino un dialecto! Seguramente os estáis burlando.* —*Muy al contrario, lo digo formalmente,* repuso el ótro,—*y vuelvo á aconsejaros;*

Digitized by Google

haceos profesor: colocáos bajo mi dirección, y yo me ocuparé en enseñaros como habéis de enseñar á ótros. —*¡No, no!*—contestó el albañil,—*es imposible; soy demasiado viejo para aprender; tengo muy poco de hombre instruido; no puedo ser profesor!*—Fuése, y procuró conseguir trabajo en su oficio. De Londres se fué á las provincias, y viajó varios centenares de millas en vano; no pudo encontrar un patrón. Habiendo regresado á Londres, se fué directamente á casa de su consejero anterior y le dijo:—"He buscado trabajo en todas partes, y he fracasado; ¡voy á intentar ahora *ser profesor!*" Púsose inmediatamente al estudio; y siendo hombre de atenta aplicación, de rápida concepción, é inteligencia vigorosa, se posesionó muy luego de los elementos de la gramática, las reglas de construcción y de composición, y—lo que aun tenía que aprender en gran parte—la pronunciación del francés clásico. Cuando su amigo é instructor le consideró suficientemente competente para poder principiar la enseñanza, fué pedido y obtenido un empleo vacante anunciado en los periódicos: ¡y he ahí de profesor á nuestro artesano! Dió la casualidad que el seminario en que fué colocado estaba situado en un suburbio de Londres donde anteriormente había trabajado como albañil; y la primera cosa con que tropesaban sus ojos todas las mañanas al dirigir su mirada fuera, por la ventana de su dormitorio, era una fila de chimeneas de cabañas que él mismo había construido! Por algún tiempo tuvo miedo de ser reconocido en la villa por el obrero de antaño, y con ese motivo causar descrédito al seminario, que era de alto rango. Pero no necesi-

Digitized by Google

taba tener semejante aprensión siendo un maestro competente, y sus discípulos fueron felicitados públicamente en más de una ocasión por sus conocimientos del francés. En el interin obtuvo el respeto y la amistad de todos los que le trataban, tanto de los colegas como de los discípulos; y cuando supieron la historia de sus dificultades y su pasado, le admiraron más que nunca.

* * *

La historia tiene llenas sus páginas de multitud de nombres ilustres pertenecientes á hombres nacidos en la mayor pobreza y que sin embargo llegaron á cubrirse de gloria por la gran ENERGÍA de su espíritu, su aplicación al TRABAJO y su amor al estudio. He aquí los nombres de los grandes caracteres que desde los rangos más oscuros se han elevado á las esferas más altas, en fuerza de VOLUNTAD y APLICACIÓN: Copérnico, hijo de un panadero polaco; Galileo, perseguido por la verdad; Keppler, hijo de un tabernero alemán, y él mismo mozo de taberna, inquieto toda su vida por apuros de fortuna; d'Alembert, expósito, recogido en una noche de invierno en las gradas de una iglesia y criado por la mujer de un vidriero; Newton y Laplace, hijos, el primero, de un modesto propietario de Grantham, en Inglaterra, y el segundo, hijo de un pobre aldeano de Beaumont en Auge, cerca de Honfleur; W. Herchel, organista de Halifax; Arago, que debió toda su gloria á la perseverancia estudiosa de su juventud; Ampère, trabajador solitario; Humphry Davy, criado de un boticario; Faraday, encuadernador; Franklin,

Digitized by Google

aprendiz de impresor; Diderot, hijo de un cuchillero de Langress; Cuvier, Geoffroy y Saint-Hilaire y otros ciento; el físico de Hautefeuille, hijo de un panadero de Orleans; Gassendi, pobre aldeano de los Bajos-Alpes; Hüy, el mineralogista, hijo de un tejedor; Buffon, que se hacia derramar agua helada en el pecho para despertarse más temprano y combatir su indolencia; el químico Vauquelín, campesino de Saint-André d'Hebertot que, después de haber servido de mozo de laboratorio con un boticario de campo, llegó á París sin tener más que su morral á la espalda y un escudo en el bolsillo. A pesar de las circunstancias desfavorables con que tuvieron que luchar desde sus primeros pasos en la vida, estos hombres eminentes se formaron, por el solo poder de su VOLUNTAD aplicada al ejercicio de sus fàcultades intelectuales, una reputación tan durable como sólida, y que todas las riquezas del mundo no hubieran podido pagar.

Citaremos ahora á los cirujanos John Hunter, Ambrosio Paré y Dupuytren nacidos en condiciones bastante humildes. Cuéntase que Dupuytren en la época en que eestudiaba en el colegio de la Marche, ocupaba con un camarada de escuela un cuartito cuyo ajuar consistía en tres sillas, una mesa y una especie de cama, en la cual, cada uno á su vez, descansaban los dos jóvenes. Sus recursos eran tan escasos, que con mucha frecuencia se vieron reducidos á vivir nada más que con pan y agua. Dupuytren se ponía á trabajar desde las cuatro de la mañana; y demasiado se sabe que llegó á ser el mayor cirujano de su tiempo. Citaremos

Digitized by Google

también á José Fourrier, hijo de un sastre de Auxerre; Conrado Gesner, el naturalista, hijo de un curtidor de Zurich. ¿Citaremos á Pedro Ramus, Shakespeare, Voltaire, Rousseau, Molière, Beaumarchais, grandes obreros del pensamiento, que echaron por tierra, por su sola FUERZA MORAL, las barreras que las castas sociales habían extendido sobre el pueblo?

Fácil nos sería presentar un número infinito de EJEMPLOS de este género. En todos los ramos de la actividad humana, ciencias, bellas artes, literatura, empresas, son tan numerosos y es tanta la riqueza que se encuentra, que es muy embarazoso y difícil hacer una elección entre esa multitud de hombres notables que han debido sus triunfos á su ardor en el TRABAJO y á sus perseverantes esfuerzos de la VOLUNTAD. Basta, por ejemplo, echar una ojeada sobre el dominio de la geografía, para distinguir entre los autores de grandes descubrimientos á Cristóbal Colón, hijo de un cardador de lana de Génova, á Cook, mancebo de tienda en casa de un mercader del Yorkshire; y Livingstone, que fué operario en una fábrica de hilados de algodón cerca de Glasgow. Entre los papas mencionaremos á Gregorio VII, que tuvo por padre á un carpintero de ribera; á Sixto V que fué porquerizo, y Adriano VI, un pobre barquero. Adriano en su juventud, demasiado pobre aun para comprar una miserable vela de sebo, acostumbraba estudiar sus lecciones á la luz de los reverberos. Todos estos grandes hombres han llegado á ser lo que fueron por su ENERGÍA y CARÁCTER; por su APLICACIÓN y TRABAJO.

Digitized by Google

Pensamientos y Máximas.

Todo el mundo grita: ¿Dónde está el hombre que nos va á salvar? ¡Necesitamos un hombre! No miréis tan lejos en busca de este hombre. Le tenéis á la mano. ¡Ese hombre, sois vos, soy yo, es cualquiera de nosotros! ....

¿Cómo constituirse uno mismo en un HOMBRE? Nada más difícil si no se sabe cómo QUERERLO; nada más fácil cuando SE QUIERE.

ALEJANDRO DUMAS.

El CARÁCTER es el orden moral visto por la interposición de una naturaleza individual.... Los hombres de carácter son la conciencia de la sociedad á que pertenecen.

EMERSON.

La prosperidad de un país depende, no de la abundancia de sus rentas, ni de las fuerzas de sus fortalezas, ni de la belleza de sus edificios públicos; consiste en el número de sus ciudadanos cultos; de sus hombres de educación, de ilustración y de CARÁCTER; aquí es donde se encuentra su verdadero interés, su principal fuerza, su verdadero poder.

LUTERO.

Levántate y TRABAJA, y que el señor sea contigo.

LIBRO DE LAS CRÓNICAS.

Por el TRABAJO es por lo que se reina.

LUIS XIV.

Digitized by Google

¡Bendito TRABAJO! ¡Si tú eres de Dios una maldición, que serías entonces si fueras su bendición!

SELKIRK.

Es necesario que todo hombre esté OCUPADO, y que su ocupación sea tan elevada como su naturaleza lo permite; para que pueda morir con la conciencia de haber hecho lo mejor.

SYDNEY SMITH.

¿Qué se necesita para salir con bien en la vida? Una sola cosa es necesaria. El dinero importa poco; el poder, la inteligencia, la fama, no son indispensables; la libertad no es precisa; la misma salud no es la única cosa necesaria. Lo necesario es el CARÁCTER, una VOLUNTAD completamente cultivada, eso es lo único que puede salvarnos; si eso no nos salva, de seguro seremos condenados.

Vuestro CARÁCTER será como hayáis querido hacerlo. No todos podemos ser poetas ó músicos, grandes artistas ú hombres de ciencia, pero hay otras muchas cosas de las cuales no podeis decir que no sirves para ellas. Haz todo cuanto esté por completo en tu poder: sé sincero, grave, laborioso, enemigo de los placeres, resignado con tu suerte, satisfecho con poco, benévolo, libre, sin afición al lujo, á la superficialidad, á la magnificencia. ¿No adviertes cuántas cosas puedes ejecutar desde hoy para las cuales no tienes por excusa la ineptitud y la insuficiencia? Y, sin embargo, quedas voluntariamente por bajo de tus deberes. ¿Es una imbecilidad natural lo que te obliga á murmurar,

Digitized by Google

á manifestar tu pereza, á dar halago y excusa á tu miserable cuerpo, á ceder á sus caprichos, á entregarte á la vanidad, á formar tantos proyectos? ¡No, por los dioses, no! Desde hace largo tiempo has podido verte libre de esos defectos. Empero, si en verdad naciste de ingenio tardo y poco agudo, preciso es que te intereses por este mismo defecto; que no descuides esa pesadez mental, ni en ella te complazcas. LUBOCK.

LECTURAS ESCOGIDAS

El Carácter.

El CARÁCTER es la naturaleza humana en su mejor aspecto. Es el ORDEN MORAL incorporado en el individuo. Los hombres de carácter son en la sociedad su mejor fuerza motriz, porque al fin las cualidades morales gobiernan siempre á la sociedad. Hasta en la guerra es lo moral á lo físico, lo que diez á uno, dijo Napoleón. El poder, la industria y la civilización de las naciones, todo depende del carácter individual. En el justo balance de la naturaleza sólo obtendrán los individuos, las naciones y las razas, tanto como merezcan, y nada más. Y así como el efecto encuentra su causa, también es cierto que las cualidades del carácter de un pueblo producirán los resultados que le correspondan.

Aunque un hombre tenga relativamente poca cultura, aptitudes limitadas y hasta poca fortuna, si su CARÁCTER es de verdadero mérito inspirará

Digitized by Google

siempre influencia ya sea en el taller, en el escritorio, en la bolsa ó en el senado.

Franklin atribuía su éxito como hombre público, no á sus talentos ó á su elocuencia—por que éstos eran medianos—sino á su conocida integridad de carácter. De aquí, según lo dice él mismo, "que yo tuviera tanta influencia entre mis conciudadanos. Era un mal orador; jamás fuí elocuente, sujeto á mucha excitación para escoger las palabras, incorrecto en mi lenguaje, y sin embargo generalmente ganaba mi pleito." El carácter engendra la confianza en los hombres, tanto en la elevada posición social como en la humilde. Se dijo del emperador Alejandro I, de Rusia, que su carácter personal equivalía á una Carta Constitucional. Durante las guerras de la *Fronda*, era Montaigne el único entre los caballeros franceses que mantenía sin cerrojos las puertas de su castillo; y se dijo de él, que su carácter personal era para él una protección mejor que lo que pudiera haberlo sido un regimiento de caballería.

La cultura intelectual no está forzosamente unida á la fuerza y á la excelencia del carácter. En el Nuevo Testamento se ven sin cesar las invocaciones al ESPÍRITU de que estamos animados, mientras que las alusiones á la inteligencia son muy raras, "Un puñado de buenas acciones vale una fanega de ciencia" dijo una vez Jorge Herbert. La capacidad intelectual se encuentra algunas veces en los caracteres más viles, aquéllos en quienes el servilismo hacia los grandes iguala á la arrogancia hacia los pequeños.

El CARÁCTER es una propiedad. Es el más noble de todos los bienes; es un derecho á la aprobación general y al RESPETO DE LOS HOMBRES.

SAMUEL SMILES.

Digitized by Google

Aplicación y trabajo.

"TRABAJA á todas horas, con ó sin recompensa — dice la Naturaleza;—TRABAJA nada más, y la recompensa vendrá por sí misma; sea delicado ó grosero tu trabajo, ya consista en sembrar trigo ó hacer epopeyas, con tal que lo hagas honradamente y puedas quedar satisfecho, te aseguro que te traerá una recompensa sensible y moral. Poco importan las derrotas: la victoria es tu herencia. La recompensa de todo buen trabajo está en haberlo hecho."

Nunca os apresuréis. La Naturaleza no se apresura. El primer consejo que da un guía suizo á los jóvenes ascensionistas es el de ir lenta y seguramente, pues cuanto más despacio se sube, más pronto se llega á la cumbre. Detenéos de vez en cuando, pero no andéis de acá para allá. El gran secreto de todo progreso está en no apresurarse nunca y en no divagar jamás. Dice un proverbio oriental: "La precipitación es enviada por el demonio; pero la paciencia abre la puerta de la felicidad."

Muchas personas parecen creer que se puede ganar tiempo apresurándose. Esto es un error grandísimo. Es preciso ir deprisa, pero importa mucho más HACER BIEN una cosa que acabarla con rapidez.

Por otra parte, lo que se hace con irregularidad, por accesos y con precipitación, agota mucho más y requiere un esfuerzo mucho mayor que si se anda despacio, seguramente, á paso regular, sin precipitaciones ni confusión.

La precipitación no echa á perder sólo la obra, sino también la vida.

Digitized by Google

"Trabaja sin prisas y sin descanso": tal era la máxima de Gœthe. La palabra *descanso* no reproduce por completo su pensamiento, á decir verdad. "Avanza sin precipitación; que ningún acto inconsiderado comprometa para siempre los progresos de tu espíritu. Reflexiona bien, y sabe distinguir lo bueno; persíguelo entonces, sabiendo de qué poder disponéis. Avanza sin precipitación: años sin cuento no pueden redimir un solo acto irreflexivo. No te detengas. La vida prosigue su rápido curso. Ve, lleno de audacia, esperando á que llegue la muerte. Deja en pos de tí algo poderoso y sublime que venza al tiempo. Es magnífico sobrevivir á las formas perecederas de que estamos revestidos."

Trabajad con todas vuestras fuerzas, por consiguiente; pero no os apresuréis, no abultéis las cosas y no os inquietéis con exceso. Levantáos temprano; dad á vuestros músculos y á vuestro cerebro todo el descanso y el ejercicio que requieren; sed moderados en la comida, dormid siempre lo suficiente, no os afanéis de un modo inútil, y estad seguros de que vuestro trabajo no os hará daño. Los cuidados y las excitaciones, la impaciencia y la ansiedad no adelantarán vuestra labor y pudieran mataros á la larga, ó cuando menos acarrearos alguna enfermedad larga. Pero si vivís de una manera apacible y tranquila, el trabajo intelectual y el pensamiento serán para vuestro espíritu lo que para el cuerpo son el ejercicio y el aire libre.

Sean cuales fueren vuestros deberes y obligaciones, cumplidlos lo mejor posible.

Digitized by Google

El duque de Wellington debió sus victorias tanto á sus facultades de hombre de negocios como á sus talentos de general. Se ocupaba con mucha asiduidad de todos los detalles de alimentos y subsistencia; sus caballos tenían siempre qué comer, sus hombres buenos vestidos, buenos zapatos y excelente alimento.

La APLICACIÓN trae siempre consigo su recompensa. Colón descubrió la América buscando el paso oriental para las Indias, y Gœthe nos hace notar que Saúl encontró un reino buscando las burras de su padre.

Supónese á veces que el genio puede suplir al trabajo. Es un gran error. Los hombres mejor dotados no triunfan sino con el TRABAJO; algunos de los mayores genios han triunfado en la vida más bien á fuerza de APLICACIÓN que por efecto de sus dones naturales. Sin duda, es innegable que ciertos hombres están infinitamente mejor dotados que ótros. Pero si dos hombres de la misma edad siguen la misma carrera, el que poseyendo las más brillantes facultades no sepa emplearlas metódicamente, con energía y virilidad, se verá adelantar, á la larga, por su competidor de menos dotes, pero aplicado y enérgico. El TRABAJO sin genio será, de seguro, más fructuoso que el genio sin TRABAJO. No hay ventajas ni talentos, apoyos ni poderosas amistades, que puedan reemplazar la falta de aplicación y los defectos de carácter.

Milton no era sólo un hombre de genio, sino también un trabajador infatigable. He aquí las noticias que nos da acerca de sus costumbres.

Digitized by Google

"En invierno, con frecuencia, mucho antes de que el sonido de la campana despierte al hombre para el trabajo ó la oración; en verano, desde el primer canto de las aves, y á veces antes, me pongo á leer los mejores autores, ó hago que me los lean en voz alta, para preparar la atención ó dar pasto á la memoria; después, por medio de un trabajo sincero y generoso, que da salud y resistencia al cuerpo, rindo obediencia viva, sincera y espontánea al espíritu para ayudar á la causa de la libertad de mi patria."

No miréis nunca vuestro trabajo como un deber desagradable. Sólo de vosotros depende hacerlo interesante. Hacedlo con ardiente corazón; hacéos dueños de todas las dificultades de vuestro asunto, examinad todas las causas que han podido modificar su historia y estudiad todos sus aspectos; pensad en todo el bien que puede realizar aun el trabajo más humilde; veréis entonces que todo deber merece excitar vuestro entusiasmo. Concluiréis por amar vuestro trabajo; y si lo hacéis con gusto, lo haréis con facilidad. Aunque al pronto os parezca imposible esto y fastidioso vuestro trabajo, sin embargo, puede ser que de ello obtengáis una gran ventaja; como un viento de montaña un poco rudo, así el esfuerzo mismo fortalecerá vuestro carácter.

Sin embargo, TRABAJAD con ayuda de la Naturaleza y no contra ella. No intentéis remontar la corriente, á menos de veros obligados á ello, lo cual ocurre á veces. En este caso, remontadla con energía; pero, generalmente, nos ayuda la Naturaleza si no la contrariamos.

Digitized by Google

Porque, como en todo lo moral, quien menosprecia una ley de la Naturaleza, las menosprecia todas. Entonces el universo entero se levanta contra él, y la NATURALEZA se arma de todos sus poderes incontables é invisibles para vengarse de él y de su posteridad, sin que pueda prever en qué momento ni de qué manera. Por el contrario, quien obedece á todas las leyes de la Naturaleza, de todo corazón y con todas sus fuerzas, verá cómo colabora todo en favor suyo. Estará en paz con el universo físico. El sol encima de su cabeza y el polvo debajo de sus pies acudirán en su ayuda; porque está de acuerdo con la voluntad de Aquel que hizo el sol, el polvo y todas las cosas, y que les impuso una ley que nadie puede menospreciar.

JUAN LUBOCK.

Digitized by Google

CUARTA PARTE

DEBERES DE NOSOTROS PARA CON LOS DEMÁS, Y DEBERES DE ELLOS PARA CON NOSOTROS Ó SEAN NUESTROS DERECHOS.

CAPÍTULO I.

Clasificación de esta clase de deberes.—Al estudiar los deberes del hombre para con los demás los dividiremos en los cinco grupos siguientes:

Primero: deberes **generales hacia todos nuestros semejantes;**
Segundo: deberes para con **nuestros superiores;**
Tercero: deberes para con **nuestros iguales;**
Cuarto: deberes para con **nuestros inferiores** y
Quinto: deberes de **cortesía** ó sea **etiqueta social** y **buenas maneras.**

PRIMER GRUPO.

Deberes generales hacia todos nuestros semejantes.— Los deberes **generales** para con todos nuestros semejantes que nos prescribe la **ley moral,** se reducen á los siguientes: respeto á su **persona física,** respeto á su **persona moral** y respeto á su **patrimonio** ó sea á sus **bienes de fortuna,** á su **propiedad** á su **hacienda.**

Digitized by Google

Respeto á la persona física de los demás.— Respetar la persona física de nuestros semejantes, quiere decir **no hacerles materialmente ningún daño** como **golpearlos, herirlos,** ó **quitarles la vida,** que es lo que constituye el **homicidio. Matar** á un semejante es el **acto más salvaje** que un hombre puede cometer.

Dice un moralista: la **brutalidad,** los **golpes** y hasta las simples **amenazas** son faltas contra el respeto que debe inspirar la **persona** y la **vida física** de los demás. Ningún hombre tiene derecho á ser brutal con los ótros, ni á pegarles ó tratarlos duramente. **Los niños** deben evitar las **riñas** y **violencias** de unos con ótros, pues esto acostumbra el corazón á la dureza. No alcéis nunca la mano unos contra ótros. **El hombre debe ser sagrado para el hombre.**

Pero la **moral** nos **prescribe** no sólo no atentar contra la persona física de los demás sino **defenderla y acudir en su auxilio** siempre que la veamos **amenazada por un peligro** ó **atacada** por otro cualquiera de **nuestros semejantes.** No basta con **no hacer** á los demás lo que no queremos que nos hagan á nosotros mismos; también precisa que **les hagamos lo que deseamos que se nos haga.**

Derecho de defensa.— Así como tenemos el deber de no atentar contra la persona de los demás, causándoles físicamente ningún daño, tenemos el **derecho** de exigir la **misma conducta por parte de ellos,** derecho que nos permite **defendernos** y aun hacer daño **si necesario es** para **defender** nuestra persona atacada por mano enemiga. Si el hombre, dice un autor, haciendo uso del derecho de defensa, tiene para ello que arrebatar la vida del que le

Digitized by Google

ataca, comete un homicidio, pero en este caso es lo que se conoce con el nombre de **homicidio justificado.**

Para que el **homicidio sea justificado,** es decir para que un hombre se pueda justificar por haberle quitado la vida á ótro, es necesario que el hecho responda de lleno á ciertas **condiciones,** sin las cuales nada puede disimular la enormidad del crimen. Por ejemplo, si un individuo ataca á ótro sin armas, y el atacado **conociendo que no puede sufrir gran daño quita la vida** á su adversario, el homicidio **no puede ser justificado.** Tampoco lo será en el caso de que el atacado pueda **evadir el encuentro,** ó esté en su mano **inutilizar al contrario causándole poco daño;** pero que le **baste** para verse en salvo. Es cierto que el hombre no siempre puede guiarse por la razón en tales circunstancias, y los hechos son efectuados por el instinto animal de la conservación; pero como el hombre es un animal racional, ha de procurar educarse de tal modo que, en sus acciones, no se vea otra cosa sino el **resultado del juicio** y **de la razón.**

Las leyes sociales, careciendo de medios en muchos casos para aclarar los hechos y las circunstancias que han dado lugar á homicidios, los declaran justificados, siendo en realidad **verdaderos asesinatos;** pero en esos casos, el que cometió el crimen **recibe el castigo que le impone su propia conciencia, y mientras vive, su existencia es la más miserable.** Esto no puede ponerse en duda, por que si la conciencia nos atormenta y nos hace sufrir por pequeñas faltas, esos sufrimientos han de ser horribles cuando se trata de **la mayor falta** que el hombre puede cometer.

Digitized by Google

EJEMPLO.

Jorge y Enrique pasaban una noche por un camino poco frecuentado, cuando oyeron gritos de: ¡Me matan, al asesino!—Huyamos, propuso Enrique, por aquí hay bandidos.—No, vamos allá, replicó Jorge; hay una persona que pide auxilio. Enrique siguió su camino y Jorge se precipitó hacia el sitio de donde partían las voces. Al verlo que se acercaba, ó más bien, al oír el ruido de sus pasos, los asesinos tuvieron miedo y echaron á correr, no sin disparar en la oscuridad varios tiros, de los cuales uno hirió á Jorge en un brazo. Sin embargo, éste se consideró dichoso de haber podido salvar la vida á aquel hombre que, sin su presencia, habría perecido.

Pensamientos y Máximas

Siendo la vida el mayor de los bienes del hombre, es claro que no hay otro alguno que la sociedad deba defender con mayor interés: el HOMICIDIO es, pues, mirado justísimamente, como el más negro atentado que se pueda cometer. El que priva de la vida á otro hombre, es un injusto, un inhumano, un malvado; y por lo tanto, un monstruo contra quien la sociedad debe armarse. El que mata á su bienhechor, añade á estos criminales horrores la más atroz INGRATITUD. El que mata á su mismo padre, debe inspirar un horror muy particular, porque habiendo atropellado los obstáculos y roto los vínculos más poderosos, para cometer un aten-

Digitized by Google

tado semejante, el parricida debe haberse familiarizado de tal modo con el CRIMEN que para él sea ya un juguete la VIDA de los demás hombres.

THIRY.

El que á HIERRO mata á HIERRO muere.

PROBERVIO CRISTIANO.

LECTURAS ESCOGIDAS.

No es necesario mancharse las manos con sangre para ser culpable de un asesinato. Al lado de los que ejecutan el crimen, hay los que lo preparan, los que lo ordenan, los que lo facilitan y lo aplauden.

Cuando Carlos IX y Catalina de Médicis mandaron tocar al campanero la señal de la matanza, en la noche de San Bartolomé, eran tan asesinos como los que corrían por las calles de París para dar muerte á los protestantes, y lo hubieran sido, aunque el rey en persona no hubiese tirado desde las ventanas del Louvre sobre los fugitivos.

Cuando Enrique III de Francia acudió gozoso á contemplar el cadáver del duque de Guisa, á quien había mandado matar porque la ambición de este príncipe le inspiraba temor, merecía el nombre de asesino, por más que no hubiese sido él quién hundió el puñal en el pecho de su enemigo.

Además del título de HOMBRE, que debe bastar para hacer inviolable su vida, hay lazos particulares que dan al homicidio carácter más odioso aún. El FRATRICIDIO, esto esto es, el asesinato del hermano

Digitized by Google

por el hermano, ha sido maldito desde los tiempos más antiguos en la historia de los hombres.

Más repugnante todavía que ese crímen es el PARRICIDIO, la muerte de un padre ó de una madre por su hijo.

Las leyendas de los antiguos griegos refieren que Agamenón, apellidado rey de los reyes, fué asesinado al volver de la guerra de Troya por su mujer Clitemnestra. Al llegar el hijo de esos príncipes, Orestes, á la edad de hombre, resolvió vengar aquel crímen y mató á su madre. A partir de ese atentado, que no podía hallar disculpa en el de Clitemnestra, porque un hijo no puede ser juez de su madre, Orestes fué perseguido toda su vida por espantosos REMODIMIENTOS, que los poetas pintan como Furias armadas de teas encendidas y sacudiendo en torno de su cabeza una cabellera de serpientes.

También hay padres y madres bastante perversos para dar muerte á sus hijitos; pobres criaturas que no pueden defenderse, y que tienden hacia ellos sus inocentes brazos. Este crímen del INFANTICIDIO es tan atroz que la mayor parte del tiempo se pregunta uno si no constituye un acto de demencia.

J. STEEG.

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

Respeto á la persona moral de nuestros semejantes.—Se falta al respeto de la **persona moral** de nuestros semejantes **hiriéndolos en su honra** ó **buen nombre, que vale más que la misma vida física del individuo.**

Se hiere ó se mata la honra de una persona por medio de la **murmuración**, del **chisme**, de la **calumnia** y del **anónimo**, armas repugnantes todas de la misma **categoría** ó especie; es decir, de la clase de la **infamia** y de la **cobardía**; de la **ruindad** y de la **vileza**; de la **degradación** y de la **alevosía. Es el mismo puñal asesino é infame con diferentes nombres.**

La murmuración.—La murmuración consiste en **hablar mal de los demás.** Hay gentes que se deleitan en **denigrar** al prójimo. Unos se entregan á este pasatiempo por ligereza; ótros por aturdimiento, **para tener de qué hablar**; pero los demás es seguramente **por envidia.** El murmurador no es un hombre veraz, es un envidioso, un malvado cuyas conversaciones sólo pueden ser **agradables** á los que se le **asemejan.** Si no hubiera envidiosos, la murmuración sería desterrada de la sociedad, pues si con tanta ansia y placer se da oídos á la murmuración, es porque deprime á los ótros en la opinión pública, y porque **cada uno cree ver un enemigo menos en el hombre** de **mérito á quien acomete su lengua.** El pobre murmurador, si solamente daña con sus palabras, es porque es **demasiado cobarde** para hacerlo también **con sus acciones.**

Por todas estas consideraciones, **cuida niño de lo que dices**; no atribuyas á los demás, sin estar seguro

Digitized by Google

de ello, malas acciones ó malos intentos; no los juzgues temerariamente; supón en ellos más bien **el bien que el mal. Ponte en lugar suyo** y pregúntate cómo quisieras ser juzgado por los restantes hombres. No hagas tampoco en ésto más que **lo que quisieras que os hiciesen.**

Aun cuando sea cierto lo malo que podéis decir del prójimo **vale más** que os **abstengáis** de hacerlo así. El **hombre honrado no** se deleita **nunca** en **hablar mal** de los demás; más bien prefiere hacer de modo que nadie tenga nada qué decir de él. La buena fama, dice un probervio, **no se paga con nada.**

El chisme.—El chisme es otro de los ruines productos de la lengua y que no sólo se propone hablar mal de ótro y causar daño á su reputación, sino que encierra en sí una **bajeza más**: poner en mal á dos ó más personas, **enemistar á los amigos, sembrar la cizaña** en las familias, perturbar las **relaciones** de los ciudadanos unos con ótros. Es el chisme una cosa **detestable** y que revela **mucha perversidad** en el corazón del **chismoso.**

La calumnia.—Es **la más infame** de las **maldades** del hombre. Mirad niños cómo pinta un autor lo **terrible** que es la **calumnia**: Un viajero pasaba un día á caballo por un bosque; un perro que dormía en el camino se despertó sobresaltado por el ruido y se puso á ladrar, á saltar en torno del caballo y á morderle las patas. El caballo empezó á galopar y entonces irritado el jinete, dijo al perro que se entretenía en seguirlo: "no tengo ninguna arma con qué librarme de tí, pero llevo en **la boca** un **medio seguro de venganza.**" Al llegar al pueblo inmediato, el viajero gritó: "¡perro rabioso! ¡perro rabioso!"

Digitized by Google

Al oír este grito, los habitantes salieron de sus casas, armados de palos, horquillas y fusiles, y el pobre perro **fué muerto cruelmente** al instante.

¿De qué arma horrible se había servido el viajero? De la **calumnia**, que mata en ocasiones con más seguridad que una puñalada en medio del corazón.

El anónimo.—El anónimo es otra arma **cobarde** y **vil** que se usa contra un **enemigo** para saciar **rencores** y **venganzas**, que devora en silencio el corazón. El que usa del anónimo se asemeja al **bandido** que con **máscara** y valido de la oscuridad de la noche acomete á un enemigo hiriéndole de una manera oculta y alevosa. La mano que traza un anónimo queda manchada para siempre con la mancha de la perfidia y de la ignominia. Esa mano es mano asquerosa, es mano infame, es mano que está podrida en vida. Oh! niños! **jamás** se os ocurra **trazar un anónimo** contra nadie, porque es la mayor indignidad que puede cometer un nombre, y el día que sucumbiereis á esa tentación diabólica, ponéos después á llorar y maldecid de vuestro crimen, y arrepentíos por todos los días de vuestra existencia, porque desde ese mismo momento **en vez de hombres dignos**, habéis quedado convertidos en unos **pobres miserables, indignos** de llevar el título de **hombres**.

La calumnia.

(ALEGORÍA.)

En cierta ocasión sucedió una cosa extraordinaria en el infierno, y fué que se apareció una mujer arrebujada hasta los ojos en un embozo negro y, por cierto, nada limpio. La recién llegada se obstinaba

Digitized by Google

en no dar su nombre, pues era requisito de rigor á todos exigido para poder llevar con el día los diabólicos registros. A cada pregunta que sobre el particular le dirigía Satán, contestaba ella con evasivas y con groseros embustes, diciéndose unas veces ser la Verdad, otras la Justicia, en ocasiones la Inocencia, y afectando siempre las nobles actitudes de tales y tan sanas entidades; en tanto que el tirano, furioso y centellante al escuchar aquellos nombres sagrados, tirábase de los cuernos y borbotaba maldiciones blasfemas. Por último, resuelto á acabar con aquel insolente misterio, á la tapada preguntó el rey del antro:

—¿Con qué clase de gente quieres que se te pese, malvada de los demonios?

—Con todo lo peor que tengas en tus dominios, fué la cínica respuesta; y luego agregó con altivo desprecio:

—Puedes comenzar con los asesinos.

Empujóla Satán hasta echarla acurrucada en el platillo, y en el otro arrojó á horquillazos y á puntapiés á los feroces homicidas, hasta concluir con todo el surtido que de ellos tenía; sin que á pesar de ser muchos, hiciesen mover el fiel de la balanza ni una sola pulgada.

—Echa ahora á los envenenadores,—dijo en tono de mofa, la mujer del velo á Lucifer.

Y un promontorio de criminales aumentó la pesadumbre del platillo sin siquiera moverlo.

Otra explosión de risa salió de la boca de la impudente maldita, y se la oyó decir:

—¡Te faltan los traficantes de honras!

Y una pirámide de chismosos, enredadores y

Digitized by Google

correveidiles hizo crugir las cadenas de la balanza; pero el fiel no se movió.

Satanás estaba lívido de cólera. Sus ojos reverberaban como tizones; un sudor pestilente le bañaba todo el cuerpo, y su cola fementida amenazaba, erecta, como el arpón de un alacrán inmenso cercado por un incendio.

—¿Qué haces, emperador del mal, acaso te he vencido?—le grita con una risotada provocativa la mujer espantosa. ¿No tienes más qué arrojar en tu balanza? Echa ahora á la Envidia, á la Venganza, á la Alevosía, á la Traición, á cuanta infamia tengas en tu infernal imperio. Ninguna de ellas, ni todas juntas, igualarán mi peso ni mi poder en el mundo.

Y así diciendo, de un brinco de raposa se plantó en el suelo empedrado de brazas, se rasgó el funerario embozo, desenmascaró su figura de vieja horrenda y fosca, y con hilaridad convulsiva exclamó:

¡Soy la CALUMNIA!

N. BOLET PERAZA.

EJEMPLO HISTÓRICO.

Efectos de la calumnia.

Los atenienses Anito, hombre poderoso y popular, Melito, orador y mal poeta, y Licón, orador político, envidiosos de Sócrates, se unieron contra él y lo acusaron calumniosamente ante el tribunal de los *Quinientos* de que con su doctrina corrompía

Digitized by Google

á la juventud y de que trataba de introducir divinidades nuevas, cuando lo que demostró con argumentos nuevos fué la existencia de un Dios, de una Divinidad, y la imortalidad del alma. La calumnia, como casi siempre sucede, produjo su efecto; el pueblo de Atenas se alarmó; él no quiso defenderse de aquella falsa imputación, y á pesar de su inocencia, el Areópago lo condenó á morir envenenado bebiendo el jugo de la cicuta. Mientras estuvo en la prisión, sus amigos le ofrecieron medios de evadirse, que él rechazó por no desobedecer las leyes. Pero antes de morir dijo á sus jueces estas palabras sublimes: "Jueces: vosotros me habéis condenado: yo ya lo esperaba y os lo perdono: sólo me admira que hayan votado tantos por mi absolución. Atenienses: acabáis de dar un motivo poderoso á los que os quieren desacreditar. Se os acusará de haber hecho morir á Sócrates, de quien se dirá que era un sabio, porque para más vituperaros, se me dará este nombre que no merezco; en lugar de que si hubiéseis esperado un poco de tiempo yo hubiera muerto sin que Atenas se deshonrase. Mirad mi edad: apenas, sí, se sostiene mi vida, y toca ya al umbral del sepulcro. Pero ya es tiempo de que marchemos, yo á morir, y vosotros á vivir. De estas dos cosas ¿cuál es la mejor? Los dioses lo saben pero los hombres lo ignoran." Llegado el momento fatal, el ejecutor, con lágrimas en los ojos, le presentó la cicuta, que él apuró con el mayor valor y resignación, expirando á los pocos momentos. Apenas murió, se operó una reacción en el sentimiento público, y los atenienses pidieron cuenta á sus

Digitized by Google

acusadores de la víctima inocente que habían hecho inmolar. Melito fué condenado á muerte; muchos de los jueces fueron desterrados y ótros se suicidaron por no poder soportar el peso de los remordimientos.

LECTURAS ESCOGIDAS.

La murmuración.

Dice un poeta que "el mal que se dice de ótro no produce más que males;" lo cual no impide, sin embargo, que la murmuración siga su curso empleando toda clase de astucias para disfrazarse.

Los murmuradores, sin calcular precisamente el peso de sus palabras, conocen como por instinto el daño que pueden hacer, y con el vago presentimiento del perjuicio que cometen, recurren á toda clase de precauciones para atenuar su efecto.

Ora refieren una aventura *á que no se da crédito*, ora hablan con misterio de alguna fechoría, que se desliza al oído por decirlo así y bajo la condición especial de guardar secreto, ora hacen de panegiristas á fin de poder ser censores; y así, antes de hablar de un vicio, se cuidan de demostrar una virtud. "¡Válgame Dios, qué lástima! ¡una persona tan buena, tan estimada de todo el mundo! pero, ¿qué quiere usted? nadie es perfecto y ella tiene el defecto...." Aquí llega el defecto y de ordinario detallado minuciosamente. Si respecto al bien fué conciso el murmurador, es prolijo en el mal. "¿Sabe usted lo que me acaban de decir? Sino lo puedo creer; este mundo es tan perverso

Digitized by Google

que de lo malo que se cuenta debemos creer la mitad...." Y sin embargo, se relata esta historia que no se cree según se dice. "Es preciso que le diga á usted lo que acabo de ver, pero le ruego á usted que no hable de ello una palabra; yo no quiero hacer daño á nadie, y Dios sabe que no se lo diría á nadie sino á usted. Por tanto le suplico que guarde el mayor secreto...." ¡El secreto! ¿con qué derecho se pide cuando no se observa?

No demos oído nunca á personas semejantes, despreciemos la murmuración, sobre todo cuando va contra nuestros amigos, é imitemos á Platón, á quien dijeron que Jenofonte había hablado mal de él. "No lo creo," contestó, y aunque insistieron no por eso cedió. Ofreciéronle probárselo y replicó: "No; es imposible que no me quiera ese hombre cuando yo le tengo tanto cariño."

Rechacemos, pues, la maledicencia; respetemos no sólo la reputación de los vivos sino hasta la memoria de los muertos.

TH. BARRAU.

El chismoso.

Con este vocablo familiar se apellida á uno de los peores enemigos de la humanidad; sujeto que cuando no tiene de quién hablar habla hasta de su propia familia, y que mantiene viva la chispa de la discordia en todo lo que comprende su campo de acción.

Para él la palabra está muy lejos de ser el dón precioso con que Dios ha dotado al hombre y que nos sirve para comunicarnos y emitir nuestros conceptos; su lengua es un escalpelo con el cual hace una especie de autopsia al ser moral, colocando á la persona en berlina.

Digitized by Google

La formulita bien conocida que tiene el chismoso para terminar sus conversaciones y que emplea siempre, seguida ó precedida de frases compasivas para su víctima, es ésta: "Esto se dice; ahora, á mí no me consta, pero esto se dice." Ah! podríamos exclamar; y si á usted no le consta y no sabe quién lo dijo, ¿POR QUÉ LO REPITE?

Pero la gente está muy lejos de esto; al parecer más afecta al chisme, le presta atención, cuando el único remedio de acabar con la plaga de los chismosos es no darles oídos.

Estos individuos vienen á ser muchas veces instrumentos por medio de los cuales ejercen sus venganzas ó sus odios los hombres, unos contra ótros; la lengua del chismoso se compra, y á veces á precios muy reducidos, se carga con el veneno que un individuo encierra para ótro, y así, á manera de zaeta envenenada se dirige contra aquél á quien se quiere causar daño. Por supuesto que quien se vale de semejante arma demuestra bajeza y cobardía, y mucho de ignorancia también, pues el mismo individuo que sirve para descargar la murmuración contra una persona, se vuelve instrumento de ésta para atacar del mismo modo á su contrario, porque precisamente en esa doble traición es que hace su negocio.

En esta cuestión hay un punto muy delicado y del que generalmente no nos cuidamos; y es que á veces podemos, sin querer, encontrarnos repitiendo el producto ruin de uno de esos seres y constituidos por esto en propagandistas de la infamia, porque francamente, lo que manda la honradez y la rectitud del criterio de conciencia es no dar curso á

Digitized by Google

las conversaciones que se levantan sin saberse de dónde salieron, sin visos de legitimidad y amparadas sólo por la fórmula abstracta: "Se dice;" pues la verdad por dura y amarga que sea, siempre tiene quién la promulgue franca y abiertamente.

Y no pensemos que el sujeto de que tratamos se nos presenta á primera vista, descarnado, mostrando su miserable estampa tal como ella es; no, por el contrario, éste como muchos malhechores viste á veces el traje de caballero, se extiende á todas las esferas sociales, y afecta el modo de ser de las personas buenas y de orden, razón por la cual el mundo se equivoca con él y viene á conocerlo y á marcarlo con el estigma que merece después que ha hecho ya algún mal.

Este es un asunto que está muy lejos de ser baladí, pues no es capaz de imaginarse nadie hasta qué extremo puede ser de perjudicial un sujeto como ese que le agrega á las crónicas del día, y á las cuestiones particulares que ventila, todo lo que cree que puede hacerlas más sensacionales y más á propósito para concurrir á los bienes de utilidad que para sí busca; y que cuando no hay tales crónicas, él las inventa.

Ojalá que la sociedad se convenciera de que con séres de esa naturaleza nadie tiene seguridad, y que los combatiera con toda la energía con que se deben combatir.

A. ROTUNDO MENDOZA.

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

Respeto á la propiedad.—Hemos visto que debemos respetar la **vida física** y la **vida moral** de nuestros semejantes. Debemos asimismo respetar su **propiedad**, ó sea los bienes de que cada cual es dueño y que ha adquirido, ya sea por su trabajo personal, ya por donativos ó herencias, que son los **medios legítimos** de adquirir.

Cuando un individuo se apropia de una cosa que pertenece á ótro, como hacen los **ladrones**, priva al robado del bien que le proporcionaba el objeto, ó de otro modo, del placer de poseer lo que legítimamente era suyo.

Apoderarse del bien ajeno **contra la voluntad de su dueño** recibe el calificativo general de **robo.** Aunque en el fondo son lo mismo el **robo**, el **hurto** y la **estafa**, porque los tres delitos significan apoderarse de los bienes ajenos contra la voluntad de su dueño, varían por lo que respecta al **modo** de apropiarse del objeto robado.

El robo.—El robo propiamente dicho es aquel que se comete usando el ladrón de la fuerza y de medios violentos, como por ejemplo, cuando asalta á ótro en despoblado amenazándolo con la muerte; cuando forzando puertas, entra en una casa, y para robar, sorprende, amenaza y aun maltrata á sus moradores, y cuando á deshora y en sitio apartado, despoja á uno violentamente de lo que lleva consigo. No sólo es el robo condenado por la **opinión pública**, que lo mira con razón como uno de los actos **más vergonzosos** que es posible cometer, sino que además las leyes lo castigan con gran severidad

Digitized by Google

porque es un atentado á los **derechos** en que se funda la **seguridad** de todo el mundo.

También **es robar** convertirse en **cómplice de un robo**, ayudar á su ejecución, ponerse en acecho, contribuir á engañar á los demás haciendo elogios de una mercadería defectuosa; robar **es prestarse á ocultar** lo que ha sido **robado.** Los que cometen esta acción se llaman **encubridores.**

El hurto.—El hurto es **un robo** en el que, en vez de la violencia y de la fuerza, interviene la **astucia** ó **hábil maña**, como por ejemplo, cuando en medio del día y de las gentes le quitan á uno el reloj, ó le sacan el dinero del bolsillo sin que por lo pronto lo advierta.

La estafa.—La estafa es también **un robo** que se lleva á cabo por medio de **engaños**, como el de dar á uno á sabiendas monedas falsas ó de sacarle dinero fingiendo cartas ó tomando nombres supuestos y haciendo relaciones de todo punto falsas, que son meras **supercherías.** Engañar sobre la **calidad** ó la **cantidad** de la mercancía ó del trabajo vendido, es **estafar.** Vender unos zapatos **malos** por el mismo precio que **si fuesen buenos**, hacer creer que la **tela vieja y podrida es nueva, falsificar** el vino, la leche ó cualquier otro producto alimenticio, servirse de medidas **inexactas** ó de pesos **falsos**, en una palabra, **abusar de la confianza de los demás** para obtener una ganancia ilícita, **es estafar.** Perder el tiempo en **no hacer nada** cuando se está **pagado** por un trabajo al día ó al mes, es engañar á los que os emplean, **es estafar.**

El que se niega á devolver lo que debe, se apodera de lo ajeno y hace lo mismo que el ladrón. **Tomar**

Digitized by Google

prestado en la seguridad de **no poder devolver** nunca lo que se recibe **es cometer una estafa.** Más valdría en este caso pedir clara y francamente un socorro.

Lo prometido es deuda, dice el refrán. Cuando nos hemos obligado por un contrato, cuando hemos firmado un compromiso, **debemos cumplirlo.** En este principio se fundan los recibos, los pagarés, las letras de cambio, todos los documentos escritos que entre **personas honradas** valen tanto **como el dinero.** y que tienen ante sus ojos carácter sagrado. La **firma** vale tanto como un **juramento.**

Cuando se trata del bien ajeno, debemos llevar la **probidad** hasta la **delicadeza.** Si se ha cometido un error en beneficio nuestro y en daño de un tercero, nuestro deber y nuestra honra nos prohibe aprovecharlo.

Cuando se encuentra una cosa que ha perdido ótro, el deber, es dar aviso á los demás de lo que uno se ha encontrado, con el fin de ver si aparece su dueño y devolverle el objeto que había perdido. **Ocultar en silencio** una cosa encontrada, es **cometer un robo.** Cuando un niño pierde un juguete que le agrada, no renuncia á su posesión; sino que por el contrario, llora por no tenerlo, y á veces hace esfuerzos sobrehumanos para encontrarlo. Si otro niño ha encontrado el juguete y se lo **apropia como suyo, comete un robo.** El que halla, pues, una cosa perdida, si se la apropia, se disimulará la falta como crea más conveniente; pero si **tiene conciencia** y se juzga á sí mismo, se hallará en más grave falta que la del mismo ladrón á mano armada; porque éste se expone á sufrir las consecuencias, mientras que el ótro comete la falta de una manera más baja todavía, sin exponerse ni aun á perder la confianza del mismo á quien ha privado de su propiedad.

Digitized by Google

LECTURAS ESCOGIDAS

El derecho de propiedad y el robo.

El mismo respeto que á la persona del prójimo, debemos á sus BIENES, ó sea á los objetos que posee. Todo el que se apodera de una cosa cualquiera contra la voluntad de su dueño, falta á un deber moral, pues que atenta contra el sagrado DERECHO DE PROPIEDAD y comete un acto digno de reprobación, penado por las leyes y condenado por la sociedad.

La propiedad ajena debe mirarse siempre como cosa sagrada, cualesquiera que sean su valor y clase, como que es un derecho de la persona humana.

Entiéndese por PROPIEDAD el conjunto de medios de que cada uno dispone para su subsistencia En este concepto todos tienen alguna propiedad. Las ropas que usamos; los muebles de que nos servimos en nuestras casas; los libros en que aprendemos alguna cosa ó con que nos recreamos; las herramientas y otros instrumentos que los trabajadores tienen; todo esto es propiedad, lo mismo que lo son las casas y heredades que poseen los propietarios; los objetos que producen los industriales y fabricantes; el trigo y la cebada que el labrador cosecha; los capitales y las rentas de los ricos; los cuadros y estatuas que hacen los artistas, y las obras que producen los escritores. A todo aquello, pues, que poseemos legítimamente, ya sea por compra ó donación bien hecha, ora mediante nuestro trabajo material ó intelectual, á todo llama-

Digitized by Google

mos PROPIEDAD, y todo entra en la categoría de lo que expresamos cuando decimos: LOS BIENES DEL PRÓJIMO.

Por malos y desalmados deben tenerse siempre á los que roban, cualesquiera que sean los motivos que á ello les impulse y el valor de lo que roben. Pero no todos los ladrones deben merecernos la misma opinión. Todos, es verdad, faltan al deber de respetar los bienes del prójimo y, por lo tanto, cometen un atentado punible contra la persona de ese prójimo, pues que atacan su propiedad. Mas no es tan malo el que roba por pura necesidad y sin usar medios violentos ni artes rastreras, como el que roba por hábito y valiéndose de medios perversos. No debe medirse por el mismo rasero al que quita á otro un poco de pan ó un puñado de cuartos para satisfacer su hambre y la de su familia, que al que no se contenta con nada de lo que ven sus ojos ó adivina su codicia, máxime si el primero es inofensivo limitándose á tomar lo que le hace falta, y el segundo es violento y agresor. A éste nadie le detendrá en su fatal camino, mientras que al otro puede contenerlo un buen consejo dado á tiempo, ó una mano caritativa que acuda en su socorro con oportunidad.

Conviene tener en cuenta, para que algo de lo dicho no sea causa de error, que la gravedad de la falta no debe apreciarse, bajo el punto de vista del DEBER MORAL, por el valor de la cosa robada, sino por las circunstancias que acompañan y dan motivo á ella: así, el que roba impulsado por la necesidad del hambre y sin cometer ningún acto de violencia ó de rastrería, no es tan culpable como el que lo

Digitized by Google

hace por hábito y cometiendo á la vez otros delitos, como el de forzar puertas, herir ó matar á aquellos á quienes roba, ó engañar alevosamente á éstos. La intención, el motivo y las circunstancias en que el robo se comete, es lo que la LEY MORAL tiene en cuenta, por más que la ley civil tenga también presente el daño material que el robo ocasiona.

Los niños nunca deben hurtar nada á sus padres, ni quitarse las cosas unos á otros. Tened compasión con los niños que tal hacen y no andéis nunca á su lado, porque el mal es contagioso y las malas compañías son siempre perniciosas. Por esto, sin duda, se dice en la Biblia: "El que se asocia á un ladrón es enemigo de sí mismo." Nada debéis tomar de vuestros compañeros, si ellos no os lo dan de buena gana: sus ropas, sus meriendas, sus plumas y papeles, sus juguetes, todo lo debéis respetar, como los hombres honrados respetan los tesoros ajenos. Sólo así seréis buenos y tendréis derecho á que nadie os quite aquello que os pertenezca.

A todos los bienes del prójimo, cualquiera que sea su clase, se extiende la prohibición concerniente al ROBO, al HURTO y á la ESTAFA. Mas como son de índole diferente, puede faltarse al respeto á que estamos obligados con ellos de muy diversas maneras. Por ejemplo: son faltas y á la vez delitos contra las fincas rurales ó del campo, y urbanas ó de las poblaciones, la DEVASTACIÓN, el INCENDIO y el DETERIORO. El labrador que se mete poco á poco en la heredad ajena, falta á su deber y comete un delito como el que roba los frutos, se entretiene en hacer daño en las siembras y obras, ó sin permiso del dueño, introduce en ella ganados.

Digitized by Google

Los que niegan depósitos que se les han hecho, cometen fraudes; los que llevan una usura crecida por el dinero que prestan, falsifican testamentos ó títulos de propiedad, fingen quiebras para quedarse con lo ajeno, administran mal los bienes de ótros, malversan los fondos públicos, entablan pleitos injustos, hacen contratos de mala fe y copian á sabiendas los trabajos científicos y artísticos de ótros, faltan puniblemente al deber que todos tenemos de respetar la persona del prójimo en sus bienes y propiedades.

Comete también una falta contra los bienes ajenos el que se encuentra algo y no lo devuelve, sabiendo á quien pertenece, pues en tal caso es evidente que se queda con ello contra la voluntad de su dueño y comete un delito que bien puede llamarse HURTO. Todos tenemos, pues, el deber de devolver á sus poseedores los objetos que nos encontremos, cualquiera que sea su clase y valor. El que sabiendo á quien pertenece un objeto que se haya encontrado no lo devuelve, está muy próximo á quedarse con las cosas sin que se pierdan, es decir, á robarlas.

Siempre que hay voluntad de devolver lo que uno se encuentra, es fácil dar con la persona que lo ha perdido. Si el objeto pertenece á un niño, con decirlo en la escuela ó en los sitios donde se reuna con sus compañeros á jugar, pronto parecerá el dueño. Lo mismo parecerá, cuando el que se encuentre el objeto lo anuncie por los periódicos ó dé parte á las autoridades correspondientes, poniéndolo á su disposición, como los niños deben poner á disposición de sus maestros, por ejemplo, las cosas que se encuentren. Algunas personas de las que

Digitized by Google

se encuentran objetos de valor y no hallan el dueño, suelen dar el hallazgo á un establecimimiento de beneficencia, de cuyo modo no se aprovechan de lo que no les pertenece, y hacen á la vez una obra de caridad. Pero esto no debe hacerse nunca hasta que se haya perdido la esperanza de encontrar al dueño, el cual es lo común que parezca cuando se le busca de veras, es decir, con propósito de encon trarlo.

P. DE ALCÁNTARA GARCÍA.

Digitized by Google

SEGUNDO GRUPO.

CAPÍTULO IV.

Deberes para con nuestros superiores.—Consideramos como personas **superiores** á nosotros, á nuestros **padres**, á nuestros **maestros** y á los **ancianos** en general, no precisamente porque sólo estas personas sean nuestros superiores, pues hay muchos más que lo son, sino en el sentido no más de una simple **clasificación**; que es la establecida por la mayoría de los tratadistas de moral.

Deberes para con nuestros padres.—Debemos á nuestros padres, cuando niños, **obediencia** y **respeto**, además del **cariño inmenso** y la **gratitud** que **durante toda nuestra existencia** nos deben inspirar los seres benditos que **nos dieron** el **sér**; cuando hombres les debemos respeto, protección y amparo, pues en esa época ya han envejecido, y es muy justo que entonces hagamos por ellos, lo que ellos hicieron por nosotros en la niñez; es decir, cuidarnos y ampararnos, física y moralmente.

Apenas comienza el niño á concebir la idea de los deberes, cuando ya le grita la naturaleza: **Ama á los que te dieron el sér.** El sentimiento del **amor filial** es tan fuerte que parece no ser necesario cuidado alguno para conservarlo en el alma toda la vida. Sin embargo es necesario que prestemos á todas las buenas inclinaciones, la **ayuda de nuestra voluntad**, pues de otra manera **se destruyen.**

Un **padre** y una **madre** son naturalmente nuestros primeros **amigos**, son los mortales á quienes estamos obligados del modo **más sagrado** á tributar **gratitud**,

Digitized by Google

respeto, amor, indulgencia y afectuosas **demostraciones** de todos estos **sentimientos.**

Amigo mío, trae con frecuencia á tu memoria este pensamiento triste pero fecundo en compasión y buenos resultados: "¿quién sabe si dentro de poco reclinarán mis padres en la tumba la encanecida cabeza, que ahora tengo delante de mis ojos....?" ¡Ah! mientras tengas la fortuna de verlos, **hónralos** y procura con afán ofrecerles consuelo en las penalidades de la vejez, que son innumerables.

Ya por su edad propenden tus ancianos padres demasiado á la tristeza: **no contribuyas á afligirlos.** Tus modales, y toda tu conducta, sean siempre tan amables con ellos, que tu **sola presencia** les **reanime** y **consuele.** Cualquier sonrisa que despiertes en sus ancianos labios, cualquier contento que hagas renacer en sus corazones, será para ellos el placer más dulce y saludable, y redundará en beneficio tuyo.

Sí, niños, recordad siempre las anteriores palabras del ilustre Silvio Pellico, y tened presentes estas otras del gran escritor Lamennais:

Honrad, amad al **padre** que os ha **trasmitido su vida,** y á la **madre** que os ha criado **á sus pechos.** ¿Hay un ser más maldito que el que quebranta el vínculo de amor y respeto entre él y aquellos de quienes ha recibido la vida?

Sois para vuestros padres causa de incesantes cuidados, porque en efecto ¿no tienen ellos continuamente delante de los ojos nuestras necesidades de toda especie que les obligan ó **trabajar sin tregua** á fin de satisfacerlas? Para nosotros trabajan **durante el día,** y aun muchas veces **pasan las noches en vela,**

Digitized by Google

mientras dormís vosotros, para no verse precisados á responderos, cuando al siguiente día les pidais el pan cuotidiano: "No hay; tened paciencia."

Si ahora no podéis ayudarles, esforzáos á lo menos por hacerles el trabajo llevadero, cuidando de complacerles en todo, y asistiéndoles con filial ternura hasta donde os permitan vuestras fuerzas.

Carecéis de experiencia y de razón: necesario es, pues, que os guíe **su razón** y su **experiencia**; y para eso **debéis obedecerles,** prestando dócil atención á sus lecciones y consejos. Los mismos hijuelos de los animales ¿no escuchan á sus padres y á sus madres, y no les obedecen al instante, cuando les llaman, ó les reprenden, ó les advierten lo que puede hacerles daño? Haced vosotros **por deber** lo que los animales hacen **por instinto.**

El que maltrate á sus padres cuando éstos necesitan del hijo un amparo, comete un verdadero **crímen,** y el que los **abandona en la miseria** merece que más tarde le **ocurra lo mismo.** Así, un hijo de duro corazón que quería librarse de su anciano padre, cuya presencia le causaba grandes molestias, lo cargó en sus hombros para llevárselo al hospital y quedar libre de él. En el camino se detuvo para descansar, y al efecto depositó su carga al pié de un árbol. El viejo se puso al punto á llorar, é interrogado por el hijo respecto de esas lágrimas: "¡Ay!, dijo suspirando el viejo, eso mismo que tú haces conmigo, eso mismo hice yo con mi padre: aquí, aquí bajo este mismo árbol, fué donde yo también me paré á descansar cuando llevé á mi pobre padre al hospital á donde tú me llevas ahora. Hoy recibo de la Providencia el castigo de lo que yo hice con él en otro tiempo."

Digitized by Google

EJEMPLOS.

Desobediencia castigada.

(APÓLOGO.)

Una mosquita joven estaba con su madre, sobre el muro de una chimenea, bastante cerca de una olla donde se cocía un potaje.

La mosca vieja que tenía cierto negocio en otra parte dijo á su hija, antes de volar: "Hija, quédate donde estás, no dejes tu lugar hasta que yo vuelva.—¿Por qué mamá?" preguntó la chica.—"Porque tengo temor de que te acerques mucho á esta olla hervorosa."—"¿Y de qué viene que no me deba yo acercar?—Porque te caes adentro y te ahogas.—¿"Y por qué me he de caer?—Yo no sabré decirte la razón, pero, cree á mi experiencia, siempre que una mosca ha intentado volar sobre una de esas fuentes de donde se exhalan tantos vapores, siempre la he visto caer y no ha vuelto á subir jamás."

La madre creyó haber dicho lo bastante y se hechó á volar; pero la chica, burlándose de sus consejos, se decía: las gentes grandes están siembre llenas de sobresaltos. ¿Por qué privarme del placer inocente de revolotear un poco sobre esa fuente humeante? ¿No tengo alas? ¿No soy bastante precavida para evitar los accidentes?—En fin, mamá, usted hablará muy bonito y me alegará su experiencia; pero yo me divertiré en revolotear un poco al derredor de esa fuente, y, ya veremos quién me hace caer en ella."

Digitized by Google

Diciendo esto, ella voló; mas apenas estuvo sobre la marmita, cuando aturdida por el vapor que de ella subía, se dejó caer; y, antes de expirar, aún tuvo tiempo para pronunciar estas palabras: ¡DESGRACIADOS LOS HIJOS QUE NO ESCUCHAN LOS CONSEJOS DE SUS PADRES!

Un rasgo de amor filial.

"Tu madre está muy mala, sin esperanza de salvación: quiere verte: no piensa más que en tí."

Al leer esta carta que le presentó un empleado del presidio, creyó Pedro que todo el edificio se desplomaba sobre su cabeza. ¿Cómo? ¡Su madre, el único amor que le restaba en el mundo, se iba á morir y quería verle, y él no iba á poder cumplir su suprema y última voluntad! No, aquello no era posible de ningún modo! El necesitaba ver á su madre, recoger su beso postrero, estrecharla en sus brazos.... Y lo haría, ¡vaya si lo haría! ¿Quién iba á negárselo?....

No era posible que se lo negasen.

Pedro fué á ver al Director del presidio, y al llegar á su presencia exclamó con la voz enronquecida por la pena:

—Mi madre se muere!, señor Director. Concédame usted licencia para verla....Que me acompañen....Le juro á usted que volveré en cuanto me despida de ella.

—Si eso fuera posible, lo haría—respondió el Director, que estimaba en mucho el carácter y la buena conducta de Pedro;—pero ya sabe usted que no puede ser.

—¡No puede ser!

—No.

Digitized by Google

Pedro salió del despacho del Director con las cejas fruncidas, y alguien le oyó murmurar por lo bajo:

—¡Que no puede ser!....pues sí puede ser, y será!

Al anochecer de aquel mismo día, terminadas sus faenas en el arsenal, los presidiarios se alineaban en el muelle para el recuento. De pronto vieron á un hombre que corría sobre las rocas hasta el punto donde éstas se encuentran con el mar: era un preso que intentaba fugarse. Algunos soldados corrieron en su persecución, pero el hombre les llevaba mucha delantera. Llegó á la punta del acantilado, dió un salto terrible y cayó de cabeza al mar. Viósele aparecer un momento y desaparecer después; los soldados descargaron sus armas en dirección del fugitivo; las lanchas del puerto se lanzaron en busca suya. Nada, ni el menor rastro; ó al hombre se lo habían tragado las olas, ó había sido muy diestro para ocultarse.

El fugitivo era Pedro. ¿Cómo pudo sustraerse á la investigación y pesquisas de sus perseguidores? Ni él mismo ha podido explicárselo luego; sólo sabe que permaneció toda la noche, una noche lluviosa y terrible de enero, detrás de unas rocas, tiritando de frío, bajo sus vestidos empapados de agua; oyendo al mar romper sus olas estruendosamente á sus plantas, al trueno rugir en las nubes y al huracán en el espacio, con bramido ronco y salvaje.

Así pasó horas y horas, con el pensamiento puesto en su madre; así, á nado unas veces, ótras desgarrándose los pies contra las erizadas puntas

Digitized by Google

de los peñascales que bordean la costa, consiguió ganar una casuca donde se facilitan vestidos y disfraces á los presidiarios. Cambió en ella de ropa, hizo durante tres ó cuatro horas ese camino ruinoso, hipócrita, incierto, confuso, que hace la presa para despistar á sus acechadores; y al cabo de tres días, muerto de hambre, de frío, de sed, con los pies sangrando, la ropa hecha girones y los ojos llorosos, llegó á la puerta de su casita blanca con que soñaba todas las noches al dormirse sobre el camastro del presidio.

En la alcoba, desfigurada por la fiebre, próxima á lanzar el último suspiro, acompañada por una vecina compasiva, estaba su madre, con los ojos clavados en el techo, las manos en cruz murmurando por lo bajo, como si dialogara con su esperanza:

—¡Hijo mío!

Pedro, que levantaba su cabeza, pálido y febril, por entre las cortinas de la alcoba, oyó aquellas palabras. y sin poderse contener:

—¡Aquí me tienes, madre, aquí me tienes!—gritó avanzando hacia la anciana y estrechándola en sus brazos....

Fué un beso largo, muy largo; la eternidad de un amor y el fin de una vida, confundiéndose sobre dos bocas temblorosas....

Luego la vieja abrió los brazos y cayó muerta sobre la cama, y Pedro rompió en ahogados zollosos.

A los seis días entraba un hombre por las enrejadas puertas del presidio. Era Pedro. Cuando fué presentado al Director, le dijo:

Digitized by Google

—He ido á despedirme de mi madre; aquí me tiene usted. No pensaba escaparme y he vuelto.

El Director había dado parte de la fuga y el penado sufrió cuatro años de recargo en su condena.

Pedro decía hablando con sus compañeros:

—Bien vale cuatro años de presidio el último beso de una madre.

JOAQUÍN DICENTA.

Pensamientos y Máximas

Honra á tu PADRE y á tu MADRE, y tendrás larga vida en la tierra.

* * *

Escuchad las palabras de vuestro PADRE, porque él os ha dado la vida.

Y no olvidéis que vuestra MADRE padeció cuando os llevaba en su seno.

* * *

El que desprecia á su PADRE y á su MADRE, no es digno de ver el día.

Pero el que honra á su PADRE, hallará la recompensa en sus hijos.

* * *

En vuestras acciones, en vuestras palabras, en todo cuanto hagáis, honrad al PADRE y á la MADRE, para que sus bendiciones caigan sobre vosotros y os protejan siempre.

* * *

Digitized by Google

La bendición del PADRE y de la MADRE afianza la casa de los hijos, y su maldición la derriba.

* * *

Sed el apoyo del PADRE y de la MADRE en su vejez, como ellos fueron vuestro apoyo en la juventud.

Si fueren débiles ó si se extraviasen, soportadlos; no los despreciéis, fiados en vuestra mayor cordura, pues lo que hagáis por ellos no caerá en olvido, y en cambio del mal que hayáis podido sufrir, recibiréis bienes infinitos.

MORALISTAS ANTIGUOS.

Llega, al fin, un tiempo en que la vida decae, el cuerpo se debilita y las fuerzas se postran: entonces debéis á vuestros ANCIANOS PADRES la asistencia que de ellos recibisteis en vuestros primeros años. El que abandona á su PADRE y á su MADRE en la vejez, el que contempla impasible su miseria y sus padecimientos, en verdad os lo digo, deja escrito su nombre al lado de los PARRICIDAS.

LAMENNAIS.

El PADRE forma al hijo empleando hábilmente una mezcla discreta de autoridad y de razón; autoridad que se impone y hace obedecer, pero también autoridad que demuestra el deber que raciocina.

El PADRE inculca las virtudes fuertes y viriles.

* * *

Digitized by Google

Con la dulzura y con el amor la MADRE forma al hijo, cautivándole; persuadiéndole con blandas caricias y tiernos consejos suaviza su naturaleza indócil, favorece la acción paternal y templa su severidad.

La MADRE inspira las virtudes dulces, castas y amables. A. DE PERATONER.

El PADRE esboza enérgicamente la estatua del hombre; la MADRE añade la perfección y la belleza. P. J. JANET.

¿Qué hijo, qué hijo se dormirá en la embriaguez de sus culpables deleites, si piensa en su MADRE que sigue sus pasos temblando, reza en secreto por él y por él se aflige? PELLICO.

LECTURAS ESCOGIDAS

El padre.

He visto al padre en medio de sus hijos.

Ocupábase de su dilatada familia, y cuidaba de ella, y trabajaba para alimentarla. "Que mis hijos sean dichosos, decía, y lo seré yo."

Y hacía que se instruyeran, para que fuesen hombres de provecho.

Hacía que aprendieran un oficio, para que pudiesen vivir de su trabajo y no conociesen las necesidades.

Todos los pensamientos del padre se concretan al presente y al porvenir de sus hijos.

Digitized by Google

Todo lo reparte con ellos; si no tiene más que un pedazo de pan, para ellos es.

¡Oh! Yo amaré y respetaré á mi padre.

Le respetaré mientras sea joven y fuerte, y cuide de mí.

Le respetaré cuando sea anciano, cuando haya encanecido, y sea yo joven y fuerte.

Un padre y sus hijos, es como el árbol y sus ramas.

El árbol da á las ramas la savia, el alimento y la vida.

El que hiere al árbol, hace daño á las ramas; y el que hiere las ramas, hace daño al árbol.

¿Queréis saber lo que hace un padre por sus hijos?

Tenía un infeliz cuatro criaturas que le pedían pan, y no podía dárselo porque la miseria había entrado en su casa.

No pudiendo darles pan, les dió su sangre.

Sabía que en la Escuela de Medicina pagaban á las personas que se dejaban sangrar para que aprendieran los estudiantes.

Fué á la escuela, presentó sus dos brazos, y su sangre corrió dos veces.

Con el precio de su sangre compró pan, que llevó á sus hijos, y estaba contento en su miseria, porque había dado de comer á su familia.

El que no respeta á su padre es un infame.

El que abandona á su padre en la desgracia será desgraciado, y morirá en la miseria y la deshonra.

DELAPALME.

Digitized by Google

La madre.

Genio benéfico, ángel de la guarda, ambiente puro y saludable, la MADRE rodea al hijo, le ve, le cuida, le defiende por todas partes: delegado de Dios, la MADRE penetra lo futuro; inspirada y santa pitonisa, adivina los males que han de sobrevenir á su descendiente: esa inquietud, esa palidez, esa amable impertinencia con que nos favorece cada día, sólo es amor. Su corazón es una fuente pura: bebamos en él para crecer sanos y virtuosos: su alma es un divino espejo: mirémonos en él para corregir nuestras deformidades. ¡Si nos dejásemos alumbrar por ELLA, cuán claros resplandeceríamos! ¡Si nos dejásemos inspirar por ELLA, cuán rectos caminaríamos!

No hay MADRE que no sea un sabio, cuando se trata de la felicidad de su hijo; no hay MADRE que no sea poderosa, cuando su hijo necesita de su protección: cada cual en su esfera, todas son eficaces, desde la pobre desvalida que en una puerta de la calle tiene á su parvulito en los brazos, hasta la señora coronada que anda mostrando á los pueblos el heredero del trono, todas viven y obran para su hijo: la una mira con sus ojos de hambre al transeunte compasivo que le echa un sueldo en el regazo; ya tiene pan para su hijo: la otra se pasea pomposamente en el imperio, derramando grandiosas caridades; ya tiene simpatías para su hijo. La MADRE, la MADRE para el hijo: ni el peligro la intimida, ni el sacrificio es superior á sus fuerzas, ni su ruina la contiene si va á salvarle y hacerle un nuevo bien.

Digitized by Google

Entremos en el seno de donde salimos y veamos hervir en él mil clases de opuestas sensaciones: si somos felices, el gozo, la satisfacción corren allí, en abundantes ondas; si desgraciados, un torcedor exprime su corazón, una obscuridad profunda reina dentro de ella. Si somos buenos, ¡cuán satisfecha se halla de nosotros, cómo se siente grande y majestuosa con habernos dado á luz! si malos, la humillación la empequeñece, el pesar la debilita, la zozobra la destruye, pero no deja de querernos. ¿Qué lazo es éste tan estrecho, tan fuerte, tan complicado, que ni la habilidad lo desata ni la espada lo rompe? Obra de Dios, al fin: el género humano reducido á una persona, por medio de hilos y ligaduras misteriosas é invisibles, sin las cuales los hombres serían unidades nacidas para la infelicidad, sombras solitarias que anduvieran quejándose por las tinieblas del mundo. Si tu MADRE te quiere, agradéceselo á Dios; él la hizo para quererte; si se sacrifica por tí, agradéceselo á Dios; él la hizo para sacrificarse.

¿Quién te dió la leche de sus pechos? TU MADRE. ¿Por quién te criaste blanco, gordo, alegre y saltón como un serafinillo? POR TU MADRE. ¿Quién vela á tu cabecera sin apartar de ti los ojos, cuando caes enfermo; quién te refresca la frente con sus labios, quién comparte contigo la vida comunicándote su aliento? TU MADRE. ¿Quién baña tus manos con sus lágrimas cuando joven ya no vas derecho; quién te salva con su llanto y sus amorosos ruegos? TU MADRE. ¿Por quién vives sin la inquietud del día de mañana, satisfecho en el comer, aseado en el vestir, pulcro y gracioso en todo lo concerniente

Digitized by Google

á los juveniles años? POR TU MADRE. Luego la MADRE es todo para el hijo: universo reducido, á la MADRE van á dar todos sus bienes, y su tierno corazón jamás deja de brotar para nosotros su raudal vivificante: nos hartamos de felicidad, sin caer en cuenta, y por lo mismo sin merecerlo.

ELLA sí sabe muy bien lo que nos toca: sospecha nuestros descarríos, y nos aconseja; adivina nuestras penas, y se aflige: nuestras angustias, de ELLA son; nuestras desgracias, de ella son; nuestras virtudes, de ELLA; nuestros triunfos, de ELLA; nuestras felicidades, de ELLA. Su vida depende de nuestra suerte y de nuestra conducta; podemos prolongarla ó acortarla, según la tenemos complacida ó la quebrantamos con los extravíos y los males de la juventud. Pobre ente sensitivo y apasionado, pequeñuela criatura, inerme hija de la naturaleza, si se trata de levantarse, es grande; si de atreverse, heroica; si de sufrir, sublime; si de sacrificarse, mártir.

JUAN MONTALVO.

Digitized by Google

CAPÍTULO V.

Deberes de los niños para con sus maestros.— Los deberes de los **niños** para con sus **maestros** son **honrarlos, respetarlos, quererlos** y profesarles un justo **agradecimiento.** Los maestros son para con los niños unos **segundos padres**; son los que cuidan del cultivo de sus facultades intelectuales, del perfeccionamiento de su educación, y de embellecer su carácter para que algún día sean útiles á sí mismos y á sus semejantes.

Era tal el **cariño** y **veneración** que Alejandro el Grande profesaba á su maestro Aristóteles, que cuando murió este célebre filósofo, demostró aquél el luto de su corazón **haciendo apagar el fuego sagrado de los templos**; erigió luego **un soberbio monumento á su memoria,** y hasta intentó hecerlo adorar como una **divinidad.** Los honores que le tributó fueron superiores aún á los que había tributado á su **padre,** el rey Filipo, lo cual explicaba Alejandro diciendo que se los tributaba así, porque si su padre lo había traído á la tierra, **su maestro lo había elevado al cielo.**

LECTURAS ESCOGIDAS.

Deberes del niño en la escuela.

El primer deber de un niño en la escuela es ser RESPETUOSO y ATENTO. La ESCUELA, como ha dicho alguno, es el templo del saber, la patria de la niñez, y por tal razón debemos penetrar en ella con la cabeza descubierta y con el mayor respeto y

Digitized by Google

recogimiento posibles. El hablar ó jugar dentro de ella, principalmente en las horas de clase, es un acto por demás vituperabe, pues además de faltar al respeto que debemos á la escuela, faltamos al que tenemos obligación de profesarle á nuestro maestro. El MAESTRO es el sacerdote de la verdad, el paladín absoluto de las ciencias que lucha con denuedo, sin esperanza de más recompensa que nuestro propio bien, por arrancarnos de las garras de la ignorancia, nuestra más encarnizada enemiga; su único afán es convertirnos de ignorantes en seres pensadores; su única dicha es nuestra propia dicha: debemos, pues, tratarle con VENERACIÓN y RESPETO. El niño que no respeta á sus maestros es un ingrato, y el que no siente gratitud hacia sus benefactores, da pruebas de tener en corazón desprovisto completamente de buenos sentimientos.

También debemos respetar á aquéllos de nuestros condiscípulos que sean superiores á nosotros por sus conocimientos ó edad y aun á nuestros iguales é inferiores, pues de no respetarlos resultan los disgustos y rencillas que no debían existir jamás entre niños que deben tratarse como hermanos.

Cuando el maestro ó alguna otra persona nos dirija la palabra, debemos levantarnos para contestarle. Igualmente debemos levantarnos cuando alguna persona entre ó salga del establemimiento.

Un niño irrespetuoso é inatento es visto por todos con el mayor desprecio, y tanto en la escuela como fuera de ella, se halla siempre aislado y sin amigos, pues á nadie le agrada el trato de personas descorteses.

* * *

Digitized by Google

Pasemos á hablar de otro de nuestros deberes en la escuela: la OBEDIENCIA. Nuestros padres, al depositar en las manos del maestro la obra grandiosa de nuestra educación é instrucción, no solamente lo hacen partícipe de sus obligaciones sino también de sus DERECHOS, por cuya razón estamos obligados á obedecer las órdenes de éste con la misma sumisión y respeto que las de aquéllos. ¿Qué nos manda el maestro?—Que seamos puntuales, estudiosos, y en fin, todo aquello que puede sernos provechoso. ¿Por qué, pues, no hemos de obedecerlo sin necesidad de imponerle la dolorosa obligación de castigarnos?

La OBEDIENCIA es una de las más indispensables y hermosas virtudes de la niñez estudiosa.

El NIÑO OBEDIENTE, además de granjearse el aprecio y consideración de sus padres y maestros, conquista un lugar distinguido en la sociedad, pues huyendo del juego en las horas de clase y aplicándose al estudio conforme se lo ordena su maestro, llega á ser un hombre instruido, y por consiguiente, útil á sus semejantes.

Al contrario, un niño que no obedece á sus maestros, que falta á las órdenes de éstos, se perjudica á sí mismo, quedándose en la ignorancia, y perjudica á sus condiscípulos distrayendo su atención, haciéndose acreedor, por lo tanto, á la indiferencia de sus maestros y más tarde al desprecio de la sociedad, porque, acostumbrado desde pequeño á no obedecer las órdenes de sus superiores, llega tal vez á desobedecer las leyes, cometiendo algún delito.

FRANCISCO VELÁSQUEZ.

Digitized by Google

El maestro de escuela.

No le atormentéis, que bastante sufre. Hasta nuestros días ha sido muy desventurado. No pretendáis nunca que el MAESTRO sea un esclavo, y cuando le veáis aparecer entre vosotros, modesto y tranquilo, y sentarse, apoyando la cabeza entre las dos manos, poseyendo acaso el espíritu de los antiguos romanos, cuyos nombres y cuyas hazañas os hace aprender en los libros infantiles, estudiantes, no le atormentéis y sed buenos con él. Todos sufrimos las desgracias de la vida y todos debemos arrastrar su peso, pero él es la antorcha que se consume ardiendo durante la noche, y ese hombre pálido, más sujeto que vosotros y más encadenado, es vuestro hermano mayor, que vive sin gozar nada de la vida, casi indigente, sin tener pájaros en su cielo ni amores en su corazón. ¡Tened compasión de su juventud sombría!

Aprended á conocer desde niños la desigualdad de los destinos humanos y respetadle dos veces; porque ocupa sobre vosotros dos cumbres, porque es el más pobre y porque es el mayor. Pensad que ese hijo de la aldea, que vive lleno de sinsabores, os prodiga el saber, la razón y la luz, y que os da oro, él, que carece de pan. En la inmensa sala, cuando os sentáis alrededor de mesas de pino á la luz de las lámparas, guardad silencio al ver las angustias que le hacen palidecer y al ver el traje pobre y usado que denota la penuria en que vive. En las horas de trabajo vuestra inquietud le hace padecer; en las horas de recreo os entretenéis royéndole; su pensamiento se ocupa de vosotros continuamente, y semejante al papel que os distri-

Digitized by Google

buye á todos, las páginas que empiezan por ser blancas, poco á poco van siendo negras. Hojeáis su corazón, vaciáis su memoria; vuestras manos, una palabra tras otra y saturando en él las ideas desde el momento que se expresan, las escriben todas á la vez en su espíritu. Hasta en sus sueños algunas veces os ve aparecer con los tinteros y con las plumas pasando por su imaginación; y muchas veces le desveláis, porque para él cada niño es un hilo cuyo nudo le aprieta el corazón. Cuando quiere pensar y olvidarse de todo, entregando su alma á indescifrables quimeras, los estudiantes juguetones, vivos y ligeros, pesan sobre él desde la mañana hasta la noche, siempre, y le hacen caer de las regiones ideales, y son para sus mariposas, plomo que con su peso hace hundir las alas. Santo y grave mártir, cambia de potro y le crucificáis, inocentes verdugos; y siempre vuestras burlas, vuestros juegos y vuestros clamores, resuenan en su imaginación con el ruido de una tempestad.

Quizás austero, guardando el secreto de una buena acción, ese pobre sér que piensa, apoyándose de codos en la silla, tan mal alimentado y tan mal vestido, que un mendigo pudiera compadecerle, tenga padres que mantiene en secreto, y hace de su trabajo, de su hambre, de sus vigilias, de los siglos que os explica, del sudor que corre por su frente, trajes para la primavera y leña para el invierno para su hermana joven ó para su madre anciana. Pensad que, para conseguir todo esto, se sacrifica; pensad que todas estas obligaciones pesan sobre él, y por eso ni se ríe ni vive. El porvenir, ese Abril que hace abrir las flores, os espera; mañana

Digitized by Google

le gozaréis, pero VUESTRO MAESTRO permanecerá viviendo en la oscuridad; para él, el mañana será mudo y sordo como el presente, el mañana, que para vosotros será Julio, para él será siempre Diciembre; siempre vivirá en la misma aldea, en la misma casa pobre, debajo del mismo cielo gris y lluvioso, y cuando vosotros seáis hombres, él será ya viejo. Si reflexionáis en todo esto, consolaréis y profesaréis gran cariño á ese sublime forzado del presidio de la inocencia. Reflexionando en lo mucho que prodiga y lo poco que recibe, se transfigurará á vuestros ojos, porque comprenderéis que es el que os educa, el que os ilustra, el que pone en vuestras manos esos dos filos de la espada, el ARTE y la CIENCIA, con el noble fin de que crezcáis amando cada día más lo VERDADERO y lo BELLO. Reflexionad que los corazones son un rebaño, cuyo pastor es el espíritu.

VÍCTOR HUGO.

Digitized by Google

CAPÍTULO VI.

Deberes para con los ancianos.—Nuestros deberes para con los ancianos, son **respetarlos, escuchar sus consejos,** reconociendo en ellos **mayor experiencia,** y ser indulgentes para con las debilidades que en esa edad de achaques y dolencias agrían el carácter del hombre.

Siempre hemos de tener presente cómo **algún día** hemos de vernos, si se prolonga nuestra existencia, en el **mismo estado,** sobrellevando las asperezas de la vejez; debemos pensar que entonces no nos agradarían los **malos tratos** ó los actos reprensibles de los que, siendo aún niños ó jóvenes faltos de buena educación, ignoran el valor y el respeto debido á la experiencia que se posee en esa edad como fruto de los trabajos y penosas fatigas combatidos en el curso de la vida.

El **mofarse** ó burlarse de alguna manera de alguno de nuestros semejantes, es acción sumamente reprensible; pero el hacerlo con las personas ya **de edad avanzada,** es más reprensible aún.

EJEMPLO HISTÓRICO.

Un día se celebraba en el teatro de Atenas una función á la que habían sido invitados los embajadores de Esparta; y cuando ya estaba lleno el teatro, se presentó un anciano venerable, que, a ver ocupados todos los asientos buscaba, inútilmente y algo confuso, uno dónde sentarse. Los

Digitized by Google

jóvenes atenienses tuvieron el mal gusto de reírse del embarazo de aquel anciano; visto lo cual por los embajadores de Esparta, que ocupaban un puesto de honor, se apresuraron á ofrecerle entre ellos un sitio preferente. Él aplaudió calurosamente á los embajadores, á los cuales dijo el anciano: "Los atenienses saben aplaudir las virtudes, mientras que los espartanos saben practicarlas."

LECTURAS ESCOGIDAS.

La ancianidad.

Nada más bello y respetable que la ancianidad.

Contemplad á ese hombre que ha vivido largos años, con su frente cubierta de arrujas y su cabeza blanca de canas.

Tiene setenta y cinco ú ochenta años. Cuando vosotros vinistéis al mundo, él era ya viejo.

Os vió nacer, vió nacer á vuestros padres.

Es como una añosa encina del bosque en medio de árboles nuevos y de arbustos.

Fué un hombre activo y fuerte que andaba con la cabeza erguida.

Sus fuerzas se debilitaron con la edad; pero conserva su cordura y es hombre de buen consejo. Dirigíos á él, que os interesará hablándoos de los pasados tiempos y de la experiencia que adquirió en su larga vida.

Un anciano virtuoso es como un vaso antiguo que conserva el gusto del exquisito licor que encerró en otro tiempo.

Digitized by Google

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

¿Hay algo más venerable que la mujer virtuosa en la ancianidad?

Ya está fuera de las agitaciones domésticas; ya no tiene que cuidar de la casa y de los niños.

Sus hijos crecieron y son ahora jefes de familia; pero á veces acude en su derredor para instruirlos.

Y luego se retira á su apacible morada, pues en sus postreros días la ha dado Dios un período de reposo y de recogimiento.

Levantaos, hijos míos, delante de aquel que ha vivido largos años, y honrad á los ancianos.

En donde quiera que haya un anciano, la juventud debe ser reservada y tímida, y debe callarse para oir sus palabras.

Y que no acuse á los ancianos de falta de razón, pues la juventud es loca, en tanto que los labios del anciano revelan sabiduría.

Sí, la sabiduría reside en la boca del anciano, como la miel en el tronco de un árbol carcomido por el tiempo.

DELAPALME.

Respeto á los ancianos y mayores.

Honra la imagen de tus padres y abuelos en todos los ANCIANOS. La VEJEZ es venerable á los ojos de todo hombre sensato.

Era ley en la antigua Esparta, que los jóvenes se levantasen cuando se presentaba un anciano, que guardasen silencio cuando él hablabla, y que le cediesen el paso si le encontraban. Lo que no hace la ley entre nosotros, hágalo el respeto, y será más laudable.

Digitized by Google

Tan grande es la belleza moral de este respeto, que aun los que no lo tienen, se ven obligados á aplaudirlo en los ótros.

Mientras la más alta fortuna conspiraba á ensoberbecer á Alejandro de Macedonia, sabía con todo, humillarse en presencia de la vejez. Detenido una vez en sus triunfantes marchas por una extraordinaria abundancia de nieve, mandó encender una hoguera, y sentado en su real escaño se calentaba. Vió entre sus guerreros á un hombre agobiado por los años, que temblaba de frío. Voló al instante hacia él, y con aquellos brazos invencibles que habían hecho temblar al imperio de Darío, cogió al anciano yerto de frío, y llevóle á su propio asiento.

¡ "No es malvado sino el hombre irreverente con la vejez, con las mujeres y con la desgracia," decía Parini. Y Parini se valía mucho de la autoridad que tenía sobre sus discípulos para inspirarles el respeto á la VEJEZ. Una vez estaba enojado con un joven, del que le habían contado una grave falta; encontróle en una calle en el acto que, sosteniendo á un viejo capuchino, reprendía con decoro á algunos pillos que habían dado empujones al anciano. Parini se puso á clamar á una voz con el joven, y echándole los brazos al cuello, le dijo: "Ha un instante te creía perverso: ahora que soy testigo de tu piedad para con los ancianos, te creo capaz de muchas virtudes."

Mucho más digna de respeto es la vejez de aquéllos que sufrieron las molestias de nuestra niñez, y las de nuestra juventud, de aquéllos que han contribuído eficazmente á formar nuestro

Digitized by Google

entendimiento y nuestro corazón. Téngase indulgencia con sus defectos, y recordemos las penas que les hemos costado, y el cariño que nos tuvieron, para darles la dulce recompensa que les ofrece la constancia de nuestro afecto.

No: el que se consagra con noble empeño á la educación de la juventud, jamás está bastante recompensado con el pan que justamente se le da. Esta clase de desvelos paternales y maternales no son mercenarios. Ennoblecen al que los tiene por hábito; acostumbran á amar, y dan derecho para ser amado.

Tengamos filial respeto á los superiores en el hecho de serlo.

Respetemos la memoria de todos aquellos hombres que han sido beneméritos de la patria ó de la humanidad. Sean sagrados para nosotros sus escritos, sus imágenes y sus sepulcros.

SILVIO PELLICO.

Digitized by Google

TERCER GRUPO.

CAPÍTULO VII.

Deberes para con nuestros iguales.—Comprendemos en deberes para con nuestros iguales los deberes con que nos **obliga la ley moral** hacia nuestros **hermanos** y **hermanas** y hacia nuestros **compañeros** y **amigos.**

Deberes para nuestros hermanos y hermanas.—Los deberes para con nuestros hermanos consisten en **quererlos,** vivir **en paz** con ellos, **no tenerles envidia, odio** ni **rencor,** y tener presente que, después de nuestros padres, debemos considerarlos como los seres más caros á nuestro corazón, por ser los **compañeros y amigos que la naturaleza nos ha dado.**

Los hermanos y hermanas se deben en todo tiempo **afecto recíproco,** y han de sostenerse y apoyarse unos á ótros. Hijos de los mismos padres, todos ellos **llevan el mismo nombre,** y tienen interés en **hacerlo respetar.** Los **hermanos mayores** deben **proteger** á los **pequeños,** y éstos **ser respetuosos** con aquéllos. Sin embargo, la **igualdad** había de ser completa **entre todos;** y las diferencias que al principio puedan existir por motivos de edad, deben ir desapareciendo á medida que crecen.

Ocurre á menudo que los hermanos y hermanas se disputan, tienen celos mutuos, se hablan con dureza y se molestan unos á ótros. **Hay que corregir estos graves defectos,** que con el tiempo **debilitan** y **embotan** el **sentimiento fraternal.**

Digitized by Google

Si en el curso de la vida, por efecto de las circunstancias, ocurre que uno de los hermanos se enriquece, mientras que ótro sale mal en sus empresas, el **deber,** y al mismo tiempo la dicha del favorecido consisten en tender la mano fraternal al que la fortuna no ha ayudado, y **acordarse de los días en que compartían juntos el pan de sus padres.**

Los hermanos **deben á sus hermanas ternura, atención y respeto.** Las hermanas son las que llenan la casa de **orden, aseo, gracia y dulzura;** y su misma debilidad las recomienda á la **protección** y **afecto** de los **varones.**

Los hermanos son **amigos creados por la naturaleza.**

EJEMPLO.

Abnegación de un hermano.

Varios de los soldados de un ejército portugués cuyo barco naufragó en 1585 en su expedición á las Indias, intentaron salvarse en un barquichuelo construido con los restos del primero; y habíanse sorteado para ser arrojados al agua en número de doce por el excesivo peso que asumían, en peligro de hundirse. Una de las víctimas, era un hermano que tenía otro más joven entre los afortunados. Este insistió en ocupar el lugar de aquél, aduciendo su propia incapacidad para ser aún el apoyo de sus padres; deber que cumplía el sentenciado. No se le escuchó en un principio; pero al fin se cedió á sus incesantes peticiones y ruegos. Y echado al mar, el instinto de la conservación le hizo seguir al

Digitized by Google

barco hasta por espacio de seis horas; y los náufragos, á pesar de amenazarle terriblemente si abordaba, compadecidos después, le recibieron á bordo; salvándose así ambos hermanos por la fraternidad que los unía.

Pensamientos y Máximas.

Los HERMANOS deben vivir unidos, unidos entre sí como los dedos de la mano.

Pues son como las ramas que salen de un mismo tronco, como los vástagos que brotan de una sola raíz.

Si tu hermano no es tu amigo, ¿qué amigo tendrás en la tierra?

* * *

Hemos nacido del seno de la misma madre, la misma leche nos ha dado el sustento, el mismo padre nos ha estrechado en sus brazos.

¿No estuvieron juntas nuestras cunas en la casa paterna?

¿No nos sentamos juntos á la mesa del padre y de la madre?

El que ama á su padre y á su madre, ama á sus hermanos y hermanas.

* * *

¿Cómo se desgarraría el corazón del padre, qué pena tan amarga afligiría á la madre, si pensaran que los que han nacido de ellos y á quienes ellos aman con igual cariño, viven divididos y enemistados!

* * *

Digitized by Google

Mi hermano será, pues, mi mejor amigo, y á nadie tendré más cariño que á mi hermana.

No podré estar alegre cuando mi hermano y mi hermana estén en la tristeza; los auxiliaré si me necesitan; suyo será lo que yo posea, poco ó mucho, y jamás les cerraré mi casa ni mi corazón.

¡Qué verdad tan grande encierra este antiguo axioma: LA UNIÓN HACE LA FUERZA!

El hombre más fuerte no podrá romper muchas ramas unidas: separadlas, jugando, las romperá un niño.

ANÓNIMO.

¡Cuán grato es verse todos los HERMANOS reunidos por la noche en la casa paterna, después de haber cumplido cada cual, durante el día, con sus deberes particulares, sentarse á la misma mesa, compartir alegremente una misma comida, hablar unos con otros tranquila y afectuosamente, felicitarse de los buenos resultados obtenidos por cada uno, aconsejarse, animarse, y consolarse recíprocamente! ¡Cuán dulce es también más tarde, cuando se tiene más edad, cuando cada cual ha ido por su lado, volverse á encontrar con sus hermanos y hermanas, para recordar juntos los días de la infancia y ayudarse mutuamente á conservar de manera respetuosa y fiel las buenas tradiciones de la familia! J. STEEG.

Si la naturaleza os ha dado HERMANOS Ó HERMANAS, procurad que no se altere jamás la paz entre vosotros, ni el afecto que os debéis mutuamente. Habéis salido de las mismas entrañas, y el mismo

Digitized by Google

pecho os ha amamantado: ¿hay algún vínculo más estrecho y sagrado que éste? Haced de modo que los años le estrechen más y más; nuestra senda en la tierra es ardua y espinosa; para caminar por ella con planta segura, para no tropezar á cada paso apoyaos unos en ótros. LAMENNAIS.

LECTURAS ESCOGIDAS.

El amor fraternal.

Tú tienes HERMANOS y HERMANAS. Debes poner el mayor cuidado en que el amor debido á tus semejantes, principie á desarrollarse y llegue á lo sumo, primeramente hacia tus padres, y luego hacia aquellos á quienes te liga la más íntima FRATERNIDAD; la de tener unos mismos padres.

Para ejercitar bien la ciencia divina de la caridad con todos los hombres, es necesario ensayarse con la propia familia.

¡Qué dulzura no se encierra en este pensamiento! ¡SOMOS HIJOS DE UNA MISMA MADRE! ¡Qué dulzura haber hallado al nacer unos mismos objetos que venerar con predilección! Una misma sangre y unas mismas costumbres entre hermanos y hermanas, engendra naturalmente una fuerte simpatía, que sólo un egoísmo horrible puede destruir.

Si quieres ser BUEN HERMANO, guárdate del egoísmo, y proponte todos los días ser generoso en tus relaciones fraternas. Vean tus hermanos y hermanas que sus intereses te son tan apreciables

Digitized by Google

como los tuyos propios. Si alguno de ellos te falta, sé indulgente con él, no sólo como lo serías con cualquiera ótro, sino aún con más generosidad. Alégrate de sus virtudes, imítalas y promuévelas con tu ejemplo, y haz que bendigan la suerte de tenerte por hermano.

Infinitos son los motivos de dulce gratitud, de afectuoso deseo y de piadoso temor que sin cesar contribuyen á dar pábulo al amor fraternal. Menester es sin embargo reflexionar sobre ellos: de lo contrario pasan con frecuencia sin observarse. Es necesario imponerse la obligación de sentirlos. Los sentimientos delicados no se adquieren sino con una voluntad decidida á abrazarlos.

La intimidad doméstica no te haga jamás eximirte de ser afable y cortés con tus hermanos.

Sé todavía más cariñoso y cortés con tus HERMANAS. Su sexo está dotado de una gracia poderosa, y se valen comunmente de este medio celestial para serenar toda la casa, para desterrar los malos humores y disgustos, y para templar las correcciones paternas ó maternas que presencian algunas veces.

Honra en ellas la dulzúra de las virtudes femeniles, y alégrate de la influencia que ejercen con su genial amabilidad, para dulcificar tu alma. Por lo mismo que la naturaleza las ha hecho más débiles y más sensibles que tú, debes ser diligentísimo en consolarlas si están afligidas, en no entristecerlas nunca, en manifestarles constantemente respeto y amor.

Los que contraen hábitos de malignidad y descortesía entre sus HERMANOS y HERMANAS, son

Digitized by Google

malignos y descorteses con todos. La sociedad de FAMILIA sea toda bella, toda amorosa, toda santa; y cuando el hombre salga de su casa, llevará en sus relaciones con el resto de la sociedad, aquella tendencia á la estimación y á los afectos generosos, y aquella fe en la virtud, que son frutos del perenne ejercicio de los sentimientos nobles y honrosos.

SILVIO PELLICO.

Digitized by Google

CAPÍTULO VIII.

Deberes para con nuestros compañeros y amigos.—Los deberes para con nuestros amigos son casi **los mismos** que para con nuestros **hermanos.** Los **amigos** son, por decirlo así, **hermanos que nosotros mismos nos buscamos,** Un **verdadero amigo es un tesoro inapreciable.** Debemos compartir con ellos sus penas en la aflicción, consolarlos en la desgracia y prestarles ayuda en sus necesidades. Debemos **serles fieles, defenderlos** cuando están ausentes, **sacrificar** en su obsequio nuestras impaciencias y nuestros caprichos: **resistirles** cuando quieren **algo malo;** tratarlos en todo como si fueran **nosotros mismos.**

No se debe tener **amistad** más que allí donde haya **honradez, rectitud** y **mutua estimación,** porque como dice un autor, muchos **se pierden** por haber elegido con demasiada ligereza sus **amigos** y **compañeros:** no tengáis amistad sino con aquéllos que caminan por la **senda del bien,** y cuya conducta es irreprensible. Los ótros os **pervertirán** muy en breve con sus **palabras** y con sus **ejemplos,** marchitando en vosotros esa delicada flor de la **inocencia** que derrama un suave perfume sobre la edad juvenil.

EJEMPLOS HISTORICOS.

Durante el reinado de Ana de Inglaterra, hija de Jacobo II, un soldado que había sido maltratado por el coronel de su regimiento, se desertó de las filas, y aprehendido más tarde, fue juzgado por un consejo de guerra, que lo sentenció á ser pasado por las armas. Llegado el día de la ejecución y for-

Digitized by Google

mado el cuadro con todo el regimiento que había de presenciarla, el coronel, en vez de ordenar, como de costumbre, que se sortease entre los soldados para ver quién tenía que cumplir el penoso deber de fusilar á un compañero, dispuso, con general sorpresa, que fuese un soldado amigo del reo, que profesaba á éste un íntimo cariño y que acababa de despedirse de él con muestras del mayor dolor. Ante orden tan inhumana, el soldado se arrojó á los pies del coronel, suplicándole le evitase la pena de ser el verdugo de su amigo más querido. Los demás soldados, y hasta los oficiales, unieron sus ruegos á los de aquél; pero todo fué en vano. Reiteróse el mando de la ejecución; y el soldado, sujeto á la obediencia, tomó el fusil, apuntó al sentenciado, pero al escuchar la voz de ¡fuego! varió instantáneamente la puntería y la dirigió sobre el coronel, atravesándole el corazón. Entónces, arojó el fusil, y dirigiéndose al comandante del regimiento, pronunció estas palabras, que fueron oídas enmedio del mayor silencio: "El que no conoce la misericordia, es indigno de merecerla. Me someto á recibir el castigo que quieran imponerme; pero prefiero mil muertes á ser el verdugo de mi amigo querido." El comandante suspendió la ejecución del reo, esperando nuevas órdenes. Varios ciudadanos de influencia se apresuraron á presentar una petición á la reina Ana, implorando el perdón de los dos amigos; y la magnánima reina, tuvo el buen acuerdo de concederlo, por lo cual, según una crónica de aquellos tiempos, sus súbditos le consagraron un voto de gracias.

* * *

Digitized by Google

En una acción ocurrida en Venezuela durante la guerra de los sudamericanos y españoles, fué hecho prisionero un joven oficial español que había contraído estrecha amistad con el general independiente Diego Ibarra, venezolano. Rara armonía era la que mediaba entre ambos y también motivos muy particulares que les unían cada vez con más vivo afecto, pues se saludaban gravemente en los combates sin desmerecerse en nada en sus respectivos puestos luchando el uno contra el otro, para hacer luego completo olvido de la oposición de sus bandos y regocijarse mutuamente en cuanto se celebraba un armisticio. Sabedor Ibara de la desgracia de su amigo, corrió á su prisión, y bajo la venia del Ayudante de Campo de Bolívar, puso inmediatamente en libertad al que pocas horas después iba á ser fusilado. Después, Bolívar le llamó á su presencia para justificar aquel desacato, á lo que Ibarra contestó que el prisionero estaba ya bajo la salvaguardia de su honor y de su vida, y que estaba dispuesto á reemplazarle en cualquier castigo; noble expresión, que, unida á los méritos que asumía el general Ibarra, congratuló tanto á Bolívar, que no sólo ratificó la libertad del prisionero, si que también le facilitó recursos para que cruzara aquel terreno enemigo y pudiera unirse á sus compatriotas. Este venturoso beneficiado, que había podido apreciar en todo su valor lo que vale una buena y verdadera amistad, se llamaba Nicolás López, y fué más tarde Brigadier del ejército español.

Digitized by Google

Pensamientos y Máximas.

El BUEN AMIGO es uno de los dones más preciados de la vida, y nada contribuye más que la amistad á la felicidad del hombre.

* * *

Las alegrías son más vivas cuando hay quien participa de ellas con nosotros.

También las penas se soportan más fácilmente. cuando se tiene en medio de ellas los consuelos de un amigo.

* * *

Toda carga es más ligera llevada entre dos, y dos ramas unidas no se rompen tan fácilmente como una sola.

* * *

¿No es más grato encontrar por los caminos ó en las calles de la población personas amigas que os sonríen y os estrechan la mano, que indiferentes que pasan sin hacer caso ninguno de lo que os atañe?

* * *

Para el enfermo, no hay nada más consolador que oir los pasos de un amigo que llega con inquietud á saber noticias de su enfermedad; si la noche ha sido mejor, si se han calmado los dolores.

* * *

Un AMIGO es un tesoro, bien superior al que constituyen las riquezas.

Y es un tesoro que el más pobre puede obtener, en razón á que se adquiere con la bondad y el cariño.

* * *

Digitized by Google

No sé por qué se hacen tantos esfuerzos para conquistar los bienes de la tierra, y tan pocos comunmente para obtener un AMIGO.

Por mi parte prefiero que mi casa esté llena de AMIGOS á que esté llena de lujo.

Y prefiero un solo amigo que venga á sentarse á mi hogar y me cuente sus penas y sus alegrías, y se interese por mi felicidad ó se conmueva con mi desdicha, á todos esos goces perecederos tras de los cuales corre la gente.

DELAPALME.

Entre un adulador pérfido y un AMIGO, hay la misma diferencia que entre una cortesana y una mujer honrada. HORACIO.

Reprended á los AMIGOS cuando os halléis á solas con ellos; alabadlos cuando os halléis en público.

PUBLIUS SYRUS.

Más vale perro fiel que AMIGO FALSO.

PRECEPTO ORIENTAL.

LECTURAS ESCOGIDAS

La amistad.

Además de tus padres, y de los hermanos que son los AMIGOS que más inmediatamente te ha dado la naturaleza, y además de tus maestros, que habiendo merecido principalmente tu aprecio, son apellidados por tí con placer con el nombre de

Digitized by Google

amigos, sentirás particulares simpatías para con ótros, cuyas virtudes te serán menos conocidas: en especial para con jóvenes de edad igual, ó poco distante de la tuya.

¿Cuándo habrás de ceder á esta simpatía, ó cuándo tendrás que reprimirla? La respuesta es sencilla.

Somos deudores de benevolencia á todos los mortales, pero no debemos elevar la benevolencia al grado de AMISTAD, sino para con aquéllos que tengan derecho á nuestra estimación. La AMISTAD es una fraternidad, y en su acepción más sublime es el bello ideal de la fraternidad. Es una concordia y armonía suprema de dos ó tres almas,—jamás de muchas—, que se han hecho como necesarias la una á la ótra, que han hallado la una en la ótra una admirable disposición para comprenderse, para auxiliarse, para interpretarse noblemente, é incitarse al bien.

De todas las sociedades, dice Cicerón, no hay ninguna más noble, ninguna más firme, que cuando los hombres de bien son semejantes en costumbres, y se hallan unidos con los lazos de la AMISTAD.

No deshonres el sagrado nombre de AMIGO, dándolo al hombre de poca ó ninguna virtud.

Nunca contraigas amistad con el que aborrece el deber moral, con el que no tiene sumo cuidado de su dignidad de hombre, con el que no cree que debe honrarse á la patria con el entendimiento y con la honestidad, con el que es hijo irreverente, malévolo hermano, aunque sea el más admirable de cuantos pueblan el orbe, por la dulzura de su aspecto y de sus modales, por la elocuencia de

Digitized by Google

su lenguaje, por la multitud de sus conocimientos, y hasta por alguna brillante propensión á acciones generosas. Aunque te manifieste el más vivo afecto, no te familiarices con ese hombre. Sólo en el hombre virtuoso se hallan las cualidades que se requieren para SER AMIGO.

Antes de conocer si un hombre es virtuoso, la sola posibilidad de que no lo sea basta para que no traspases con él los límites de una general cortesía. La entrega del corazón es cosa de altísima importancia: apresurarse á entregarlo á cualquiera, es culpable imprudencia, y hasta profanación. El que se une á compañeros perversos se pervierte, ó al menos, hace reflejar sobre sí mismo, con gran deshonra propia, la infamia de aquéllos.

¡Dichoso quien encuentra un DIGNO AMIGO! Abandonado el hombre á sus propias fuerzas, su virtud desfallece con frecuencia, y el ejemplo y el aplauso del amigo se la reaniman. Tal vez es grande su desaliento, conociéndose inclinado á muchos defectos, y no sabiendo hasta donde llegan sus fuerzas, la estimación del hombre que le ama, le eleva á sus propios ojos; se avergüenza secretamente de no poseer todas las prendas que la indulgencia del ótro le supone; pero se le aumenta el valor para esforzarse á corregirse. Se alegra de que sus buenas cualidades no se oculten á su amigo, se lo agradece: desea con ansia adquirir otras nuevas; y he aquí que gracias á la amistad, vemos acaso correr vigorosamente hacia la perfección, á un hombre que estaba lejos de ella, y que lejos de ella hubiera permanecido.

Digitized by Google

No hagas esfuerzos para tener amigos. Es mejor no tener ninguno, que tener que arrepentirse después, por haberlos elegido con precipitación. Pero cuando hayas encontrado alguno, hónralo con una amistad sublime. Este noble afecto ha sido sancionado por todos los filósofos, y la religión misma lo santifica. La Escritura nos ofrece bellísimos ejemplos de amistad.

El alma de Jonatás se enlazó con el alma de David.... Jonatás le amó como á sí mismo. Pero lo que es más todavía, la AMISTAD fué santificada por el mismo Jesucristo. Sobre su pecho tuvo reclinada la cabeza de Juan que dormía: y desde la cruz pronunció antes de expirar estas divinas palabras, de amistad y de filial ternura:

"¡Mujer, he ahí á tu hijo! ¡Discípulo, he ahí á tu Madre!"

Yo creo que la amistad—hablo de aquella amistad elevada y verdadera que está fundada en un gran cariño—es casi necesaria al hombre para apartarle de innobles inclinaciones. Ella da al alma un no sé qué de poético y cierta sublime fortaleza, sin la cual difícilmente se levanta del inmundo terreno del egoísmo.

Cuando hayas concebido y prometido AMISTAD, imprime en tu corazón sus deberes. ¡Son muchos! ¡Son nada menos que hacerte toda la vida digno de tu amigo!

Los malvados se dan la mano para obrar el mal, ¿y no se la darán los BUENOS para OBRAR el BIEN?

SILVIO PELLICO.

Digitized by Google

CUARTO GRUPO.

CAPÍTULO IX.

Deberes para con los inferiores.— Comprendemos en deberes para con los inferiores, los deberes que impone la **ley moral** estableciendo las **obligaciones** de los **padres** para con sus **hijos** y de los **maestros** para con sus **alumnos.** En este capítulo se establecerán, por consiguiente, **los derechos** tanto de los **hijos** como de los **alumnos.**

Deberes de los padres para con sus hijos, ó sean los derechos de éstos.—Así como el hijo tiene deberes que cumplir con respecto á sus padres, el padre tiene asimismo deberes sagrados que cumplir con respecto á sus hijos. Estos deberes se reducen á **alimentarlos, educarlos, protegerlos** en su niñez y **aconsejarlos** en su juventud.

El padre **debe proporcionar** los medios para que su hijo sea **alimentado**; y debe procurar que esta alimentación sea **sana** y **suficiente,** para hacer del hijo un **hombre robusto,** en vez de un sér enclenque y débil. Esta obligación de alimentar al hijo, cesa en el padre desde el momento en que aquél se basta **á sí mismo,** que es por lo regular al cumplir la **mayoría de edad.**

Tan sagrado como el deber de alimentar al hijo es el de darle una educación sólida y práctica. El padre debe hacer del hijo **un hombre** en toda la extensión de la palabra. Debe procurar porque se **ilustre,** debe darle un **oficio** ó **carrera** y debe hacer de él **un hombre honrado,** útil á la sociedad, y útil también **á su patria.**

Digitized by Google

El hijo tiene **derecho** á exigir de su padre una **conducta ejemplar**, y si por desgracia **el padre es el que se desvía** del buen camino de la vida, el hijo **tiene así mismo el derecho** de valerse de la **ternura filial** para enderezar la conducta de su **pobre padre.** Hay veces en que el **hijo** se convierte moralmente en **padre** y el **padre** en **hijo,** y este es uno de esos casos que ocurren frecuentemente en la vida. Cuando veáis á vuestro padre flaquear, acudid en su auxilio, y con la mayor ternura, si fuere posible con lágrimas en los ojos, hacedle comprender, sin vituperarlo ni reñirlo, lo malo de su conducta, y lo inconveniente de sus actos.

El **hijo** tiene así mismo el **derecho de no permitir** que el padre estropee ó maltrate á su madre; entonces el hijo, que es el símbolo de la inocencia y el **lazo más fuerte** y poderoso que unen al padre y á la madre, **debe usar de sus derechos de hijo,** interponiéndose, é invocando sus **prerrogativas** de tal **en favor de su madre,** en el caso de que el padre sea el culpable, y en **favor de aquél,** en el caso, menos común, en que ésta sea la que con su conducta haga la desgracia del padre. En todo caso el hijo tiene el derecho de morigerar, usando **sólo** de su **dulzura** y **amor filial,** la mala conducta de sus padres.

Deberes del maestro para con sus discípulos ó sean los derechos del niño en la escuela.— También el maestro tiene grandes y delicados deberes que **cumplir** con respecto al **niño** que los padres han depositado en sus manos, entregándoselo con la mayor confianza. Estos deberes son **mucho más sagrados** que los que el niño, **sér débil é inocente,** tiene para con sus maestros.

Digitized by Google

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

El maestro, **tanto como el padre,** tiene el deber de dar **excelente** ejemplo á sus alumnos. **El mejor modo de educar** es el que se hace por medio del **ejemplo;** la **mejor lección,** es la que **con el ejemplo se da.** El maestro que **no sigue** una **conducta ejemplar, no es maestro,** sino un vil **comerciante de la niñez,** un **farsante,** un **embustero** y **estafador.** El maestro que da mal ejemplo á la niñez es **un pérfido;** en vez de inculcar el bien, **inculca el mal** de la manera más **eficaz y segura,** es decir, por medio del **ejemplo.**

Niños: **tenéis el derecho** de exigir de vuestros maestros **buen ejemplo;** cuando, por desgracia lleguéis á tener un maestro **que no os dé buen ejemplo, decídselo inmediatamente á vuestros padres,** para que os quite de su lado, y os salve del mal que os amenaza.

Después del deber del ejemplo, el maestro tiene el deber de no infundir al niño que educa sentimientos de **servilismo, indignidad** ni **adulación.** El maestro que infunde esta clase de sentimientos á los niños, comete un **verdadero crimen,** en vez de **hombres dignos** hace **viles esclavos,** en vez de **ciudadanos nobles** hace **tímidos siervos.**

Otro de los derechos del niño en la escuela, es el que no se le den castigos que hieran su dignidad de hombre, tales como **ponerle de rodillas, azotarlo,** ó **maltratarlo** de **palabra** ó de **hecho** y en vez de **consejos y amonestaciones,** dirigirle **injurias** é **insultos.** El maestro nunca debe injuriar ni insultar á sus alumnos; el niño, **con humildad y respeto, debe reclamar** de su maestro, **el derecho de no ser insultado, injuriado** ni **golpeado,** sino **reprendido,** con el mismo amor con que el padre reprende y aconseja á sus hijos. El maestro que injuria ó insulta á los niños les hace perder

Digitized by Google

desde su tierna infancia la **delicadeza**, el **pundonor** y la **verguenza**, cometiendo en estos tiernos seres un verdadero **crímen**, un **mal irremediable** para toda la vida.

Por último, el maestro no debe infundtr **preocupaciones** ni **errores** á sus alumnos. Dede enseñarles la **verdad** y nada más que la **verdad**; de lo contrario, extraviará la tierna inteligencia del niño, y aquellas preocupaciones y errores que le enseñe, se **arraigarán** de tal manera en su alma que no será posible extraerlas de su inteligencia, sino que le acompañarán **toda la vida** haciendo de él un sér **infeliz** y **desgraciado.**

Pensamientos y Máximas

No necesito enumerarte cuáles sean las virtudes de un PADRE; tú las poseerás todas si has sido buen hijo y eres buen marido; los malos padres, todos fueron hijos ingratos y maridos innobles.

Pero aun antes de tener hijos, y aunque jamás hayas de tenerlos, ennoblece tu alma con el dulce sentimiento del AMOR PATERNAL. Todo hombre debe alimentarlo en su corazón, ejercitándolo con todos los niños, y con todos los jóvenes.

Mira con gran cariño á esta parte tierna de la sociedad, mírala con gran reverencia.

Cualquiera que desprecia ó aflige injustamente á la infancia, se hace perverso si no lo es. El hombre que no es muy solícito en respetar la inocencia de un niño, en apartarle del mal, en vigilar para que los demás no le corrompan, en procurar con afán que se inflame en el amor de la

Digitized by Google

virtud, puede ser la causa de que este niño sea un monstruo algún día. Pero ¿á qué sustituir palabras menos eficaces á las terribles y santísimas pronunciadas por el adorable amigo de los niños, Jesucristo? "El que recibe, dice, á uno de estos niños en mi nombre, á mí me recibe. Pero al que escandaliza á uno de estos pequeñuelos que crecen en mí, le sería mejor que le suspendiesen del cuello una piedra de molino, y fuese arrojado á lo profundo del mar."

* * *

A los que son menores que tú en edad y sobre los cuales, por este motivo, tu ejemplo y tus palabras pueden ejercer alguna autoridad, considéralos á todos COMO HIJOS, trátalos con una mezcla de indulgencia y de celo, que los aleje del mal, y los dirija al bien.

* * *

La INFANCIA es por su naturaleza imitadora; si los adultos que rodean á un niño son honrados y amables, el niño se aficionará á ser lo mismo, y lo será en efecto. Si los adultos son viles y malvados, el niño será malísimo, como lo son ellos.

* * *

Aun con los niños y los jovencitos á quienes no trates con frecuencia, y á quienes acaso sólo tendrás ocasión de hablar una vez en la vida, muéstrate bueno y amable; diles, si te se presenta oportunidad, una expresión fecunda en virtudes. Una palabra tuya, una sola mirada honesta, podrá

apartarlos de un pensamiento innoble, y excitarlos á que se hagan merecedores de la estimación de los hombres de bien.

* * *

Si ves precipitarse á un joven en el vicio, aunque no tengas intimidad con él, no le desdeñes, cuando te se presente una oportunidad, de alargarle la mano para salvarle. Acaso este joven que corre por mala senda, no necesitará más que de una voz ó de una señal, para avergonzarse de su conducta y volver al buen camino.

PELLICO.

LECTURAS ESCOGIDAS.

Deberes de los padres para con sus hijos.

PADRES, MADRES, ¿quién de vosotros podría expresar el indecible júbilo que os hizo palpitar cuando, estrechando en vuestros brazos el primer fruto de vuestro amor, os sentísteis como renacer en él?

Nuevos deberes llegan en ese momento á unirse á los deberes primitivos destinados á unir al esposo y á la esposa. De otro modo, ¿qué sería de las débiles criaturas que de ellos han recibido la existencia? La madre les debe su leche, sus constantes desvelos y el infatigable amor de que depende su infantil existencia. El padre les debe, además de su ternura y de su vigilante protección, el pan y el vestido; debe atender á todas sus necesidades hasta que puedan ellos hacerlo por sí mismos.

Digitized by Google

Y ¿cómo podrá jamás atender á ellas si se abandona á la ociosidad, ó si, dominado por sus vicios, disipa en satisfacerlos el producto diario de su trabajo?

El que se deja arrastrar por la pasión y los malos hábitos á semejantes desórdenes, ¿qué es más que el asesino de los suyos? ¿Sabéis lo que bebe en esa copa que vacila en su mano trémula por la embriaguez? Bebe las lágrimas, la sangre, la vida de su mujer y de sus hijos.

Los animales se olvidan de sí mismos para no atender más que á sus hijuelos: ¿querríais embruteceros hasta el extremo de perder la sensibilidad que es común á todos los animales?

Ni creáis haber cumplido vuestros deberes de padres cuando hayais dado á vuestros hijos el sustento del cuerpo. Tenéis qué hacerlos hombres: ¿y qué es el hombre si no un sér moral é inteligente? Aprendan, pues, de vosotros á discernir el bien del mal, á amar el primero y practicarlo, á huir del segundo y á aborrecerlo.

Reprendedles sus faltas, pero sin cólera ni brutal violencia, sino con firmeza afectuosa y digna. Haced de modo que no hallen en la senda del vicio más que amargura.

Cultivad desde la más tierna edad y desarrollad en ellos los instintos elevados de nuestra naturaleza, sobre los cuales se funda la existencia social: el sentimiento de la justicia y del orden, de la conmiseración y de la caridad.

Las lecciones que escucha el niño sentado en las rodillas de su madre, y los castigos que se le aplican con paternal solicitud, se confunden con los

Digitized by Google

dulces recuerdos de su infancia, y jamás se borran enteramente de su alma.

Y no os figuréis que bastan buenos consejos, pues de nada sirven las palabras sin el ejemplo. Cualesquiera que sean vuestros consejos y vuestras exhortaciones, serán estériles si no corresponden á ellas vuestras obras.

Vuestros hijos serán lo que seais vosotros, corrompidos ó virtuosos, según vosotros seais virtuosos ó corrompidos.

¿Cómo pudieran ser honrados, compasivos, humanos, si carecéis vosotros de probidad, si no tenéis entrañas para vuestros hermanos? ¿Cómo han de reprimir sus apetitos groseros, si son testigos de vuestra destemplanza? ¿Cómo han de conservar el rubor de sus mejillas, si no teméis ofender el pudor en su presencia con acciones indecentes ó con palabras obscenas?

Vosotros sois el modelo vivo por el cual se formará su flexible naturaleza. De vosotros depende hacer de ellos hombres ó brutos. Y tened bien presente que todos nacemos en la ignorancia, y que el efecto de la ignorancia es la miseria y la humillación. El que nada sabe, ¿qué es ni qué puede ser en este mundo? ¿de qué le sirve la fuerza de sus brazos sin el pensamiento que la dirige? Los brazos son un simple instrumento material, estéril en parte, cuando no les ayuda la inteligencia; porque la fuerza física no tiene más valor que el que le presta la fuerza intelectual, al dirigirla. El hombre ignorante es, pues, con corta diferencia, una simple máquina en manos de los que la emplean para su interés personal. ¿Y qui-

Digitized by Google

siérais que fuese tan triste la condición de vuestros hijos? ¿Quisiérais que, degradados para siempre de su dignidad humana, vejetasen en un trabajo monótomo y casi infructuoso, semejante al buey, que dirigido por el aguijón del labrador, ara á ciegas la tierra con provecho suyo?

Y aun el buey, cuando vuelve del campo, está seguro de hallar asilo y sustento; pero tú, pobre pueblo, que vives del incierto trabajo de cada día, ¿tienes acaso la misma seguridad?

Debéis, pues, á vuestros hijos la instrucción como les debéis el pan, el sustento del alma lo mismo que el sustento del cuerpo. Verdad es que, en el triste estado de la sociedad actual, con frecuencia os es muy difícil llenar este deber: las necesidades materiales os acosan de tal suerte que apenas podéis tener otro pensamiento; y también es cierto que hay muchos hombres demasiado interesados en que permanezcais vosotros y los vuestros privados de la luz, con cuyo auxilio llegaríais á emanciparos de su tutela, para que ellos no procuren, en cuanto pueden, hacer inaccesible su manantial para vosotros.

LAMENNAIS.

Digitized by Google

CAPÍTULO X.

Deberes de sociedad ó etiqueta social.—Réstanos tan sólo ocuparnos, en los deberes para con los demás, de los que se relacionan con el **trato** que debemos darles, las **maneras** que debemos usar con ellos, y nuestro **comportamiento en la sociedad en las diferentes circunstancias y usos de la vida.** Es lo que se llama **urbanidad, arte de ser agradable** ó **etiqueta social,** y aunque parezca á algunos extraño, es indispensable esta parte en un tratado de moral para uso de los niños.

Las maneras, dice un ilustre autor, son **los adornos de la acción;** en verdad, una buena acción, hecha sin buenos modos, carece de la mitad de su valor. La frase **buenas maneras** quiere significar maneras **bondadosas** y **afables,** siendo la benevolencia el elemento preponderante en toda clase de agradables relaciones entre los seres humanos.

A las buenas maneras, continúa ese autor, se las ha supuesto ser signo peculiar de buena educación, y que el individuo que las exhibe ha nacido en alguna clase superior de la sociedad. Pero las clases **más pobres** pueden exhibir buenas maneras entre sí, **lo mismo que las más ricas.** Uno **puede ser atento** para con los demás **sin tener un centavo en el bolsillo.** La cortesía **va muy lejos,** sin embargo **nada cuesta.**

Y como dice otro autor, son las **fórmulas** y ceremonias de la etiqueta social, como el **vehículo de flores**

Digitized by Google

en que viajan la amistad, la benevolencia y el amor, por el bullicio del mundo, tejiendo con invisibles cadenas los **lazos que aproximan á los hombres y los retienen,** cada vez más estrechamente, en la servidumbre, **dulce servidumbre** de la **disciplina social.**

Debemos convenir, con Lino M. de León, en que la **etiqueta** es la **urbanidad en todo su desarrollo,** en sus detalles todos, y ¿no podemos decir que **la urbanidad es la más alta expresión de la dignidad humana?**

Pensamientos y Máximas.

A ningún hombre toméis por gentil á causa de su linaje. Aunque no haya nacido de alta alcurnia, es gentil si se comporta como lo hace un CABALLERO.

CHAUCER.

Rasgo saliente del CABALLERO es la buena educación, y para esto hay que observar la regla siguiente: no pensar bajamente de nosotros mismos y no pensar bajamente de los demás.

J. LOCKE.

El único camino para llegar á ser un CABALLERO es poseer los sentimientos de tal; ser noble en la propia acepción de la palabra, estar por encima de los demás en sentimientos, más bien que en posición, y dejar que la benevolencia del corazón se manifieste en la general cortesía de la conducta.

SMITH.

Olivia.— "¿Cuál es vuestro origen?"

— "Más que mi hacienda, mi condición es buena: soy un CABALLERO."

Digitized by Google

— Y puedo jurar que lo eres; tu lengua, tu semblante, tus labios, tus acciones y tu espíritu, quintuplican tus blasones.

SHAKESPEARE.

Si yo pudiera hacer sobre estas páginas un retrato — pero un retrato como Velásquez ó Vandyke lo pintaran — de uno de los muchos verdaderos CABALLEROS que he conocido, aseguro que no costaría mayor trabajo á mi mano....

Pues he aquí mi definición: Un caballero es una persona para quien la DESCORTESÍA es un DELITO y la FALSEDAD un CRIMEN.

BROWNE.

Sabéis cuán esencial es el estricto honor al carácter de un CABALLERO, como también para la tranquilidad de su espíritu, y estoy persuadido de que nunca renunciaréis á ello.

LORD CHESTERFIELD.

Rey Enrique.— ¿Quién sois?

Pistol.— Un CABALLERO como puede serlo el Emperador.

SHAKESPEARE.

Un CABALLERO jamás deja escapar en presencia de nadie la mínima frase que no pudiera repetir frente á frente.... Cuando en cualquiera circunstancia se oponga á vuestros sentimientos hablarle á una persona, por ningún respecto habléis de ella.

EL CABALLERO INGLÉS.

Es la virtud, es una alma grande y noble, que detesta toda indignidad y las bajas acciones pusilá-

Digitized by Google

nimes lo que hace al CABALLERO y verdaderamente le ennoblece más que su nacimiento.... El que con sus virtudes ha puesto los cimientos del hogar en que es el jefe de una familia, será honrado por siempre y más alabado que todos sus sucesores.

RAMESEY.

El dominio de sí mismo, signo característico del CABALLERO, le lleva naturalmente á emplear un lenguaje moderado y le previene de incurrir así en la indolente vulgaridad como en la indigna exageración ó en la violenta grosería.

LIEBER.

El primer instinto de todo CABALLERO es el de llevar la tranquilidad á todos y evitar especialmente las penas innecesarias.

OBISPO THOROLD.

Los dedos del verdadero CABALLERO son demasiado finos para ensuciarse con lodo que arrojar al rostro de los demás hombres. Se cuida el tanto de descubrir una paja en el ojo ajeno como soporta una mayor en el propio suyo..... Deja á los perros y á los cuervos que devoren la carroña. Las flaquezas de los otros hombres, especialmente los naturales ó accidentales, son más bien objeto de su caridad y de su piedad que de su alegría y su irrisión.... El verdadero CABALLERO tiene más ingenio, más honradez y más caridad para emplear su lengua de manera tan pueril, tan indigna, tan tiránica.

CLEMENT ELLIS.

Y dijo un sabio antiguo: "Caballeros, es la virtud, sí, la virtud, la que hace á los CABALLEROS; la

Digitized by Google

que vuelve rico al pobre, fuerte al débil, sabio al de escasos conocimientos y noble al de nacimiento humilde. Ni la vertiginosa rueda de la fortuna puede destruir ese título, ni las pérfidas argucias del mundo arrancarlo, ni las enfermedades abatirlo, ni abolirlo el tiempo.

C. KINGSLEY.

El mejor CABALLERO es el hijo de sus propias obras.

VÍCTOR HUGO.

Decir que una persona es completamente sencilla es, á mi modo de ver, el mejor elogio que podeis hacer de ella.

ARZOBISPO TRENCH.

Si es una felicidad descender de nobles, no lo es menos poseer tales méritos que nadie indague si sois nobles ó no lo sois.

LA BRUYÉRE.

Decía el rey Luis XI que él ennoblecía á muchos, pero que no estaba en su mano hacer un gentilhombre, pues esto venía de muy lejos y de muy raras virtudes.

NOËL DUFAIL.

El que por su naturaleza se halla dispuesto al bien, es un CABALERO aunque sea un negro.

MENANDRO.

El que llega á disfrutar de la intimidad de los grandes y en ninguna ocasión los disgusta con la familiaridad ó se deshonra con el servilismo,

Digitized by Google

prueba que es tan cumplido caballero por naturaleza como lo son sus amigos por rango.

COLTON.

La URBANIDAD de todos los países parece no tener sino un solo carácter. Un CABALLERO de Suecia difiere muy poco, excepto en detalles insignificantes, del caballero de cualquier otro país.

GOLDSMITH.

El verdadero CABALLERO se conoce por su estricto sentimiento del honor, por su simpatía, por su cultura, por sus maneras suaves, y por su generosidad. Es en esencia un hombre verídico, no sólo delante de los demás, sino en secreto y en su conducta privada. La veracidad es transparencia moral. De aquí que el caballero no prometa nada que no tenga los medios de cumplir....

SMILES.

LECTURAS ESCOGIDAS.

Filosofía del buen tono.

La ETIQUETA, hemos de decirlo de una vez, nada tiene que ver con lo ridículo. Ella no hace otra cosa que agarrar la gama de las buenas maneras, de la educación esmerada y de la verdadera política. Su razón de ser—entre varias razones—estriba en las siguientes palabras de Portalis: "La verdadera filosofía respeta tanto las formas como suele despreciarlas el orgullo: necesitamos de una disci-

Digitized by Google

plina para nuestra conducta, del propio modo, precisamente, que requerimos un orden para nuestras ideas."

Al tacto y al refinamiento, dón que Dios concede á los menos, no le suplen ni el nacimiento, ni el dinero ni la más elevada posición social ó política que pueda alcanzar el hombre. Recordemos, si no, las palabras de la reina Cristina á Espartero y de que nos habla Alfonso Karr en *Les Guêpes:* "Te he hecho Duque de la Victoria, Marqués de * * * Conde de * * *, pero jamás he podido hacerte caballero."—Refiérenos asimismo, Otto von Leixner, cómo Napoleón I se divertía en los bailes de máscaras de Las Tullerías arrancándoles las caretas á las señoras! En cambio, del tercer Napoleón se habla aún como de uno de los hombres que poseyeron el más delicado tacto, y cítase al efecto, entre otras muestras, la manera cómo, al levantar á una dama que en un baile de la Corte cayera con el caballero con quien danzaba, supo enaltecer á éste que, de la consiguiente pena permanecía aturdido, ante los ojos de aquélla, con la siguiente exquisita frase: "Señora, es ésta la segunda vez que veo caer al Coronel: fué la primera sobre el campo de batalla de Solferino."

Si el tacto es cosa nada común, si no puede ser suplido con nada, creemos en cambio, y conceptuamos que con nosotros creerán algunas personas, que su carencia puede ser disimulada en grado notable, cuando no ocultada de un todo, por medio de un conocimiento cabal y una observación exacta, llegado el momento, de todos los puntos que se relacionan con la disciplina que regula las buenas

Digitized by Google

sociedades, disciplina ó etiqueta que ha sido implantada en ellas, no por el primer *encantador* Cotilo de quién riera Marcial, sino por la experiencia de muchos años y el esfuerzo y la labor de no pocas personalidades salientes por todos conceptos. Veamos, sino, al través de las edades, cómo se ocupa extensamente Plutarco sobre el arte de dirigir la conversación por medio de preguntas ingeniosamente hechas; cómo recomienda Epicteto que se hable poco y que no se expliquen cuentos ni consejas, que no se trate de los juegos gladiadores, de las carreras de los carros, de las luchas de los atletas ni de las comidas suculentas, temas infantiles de todas las conversaciones de entonces, y dice que se debe evitar el citar á personalidad alguna, ni para alabarlas, ni para deprimirlas, ni para compararlas entre sí; cómo se consideraba en la antigua Roma uno de los primeros deberes del anfitrión en los convites el de presentar hábilmente á sus convidados la ocasión de hablar sobre asuntos que les fueran, no sólo familiares, sino también agradables; cómo desde aquel entonces se burlaba Epicteto del militar que con fruición hablaba, viniese ó no á propósito, de sus hazañas en Mœin, relaciones que indefectiblemente habían de empezar así—"Ya os he explicado la manera cómo escalé aquellas murallas de ....."; cómo en una palabra, se hace cada día más asombroso el número de libros que sobre la materia á que venimos refiriéndonos se publican en el orbe civilizado.

En fin de fines, en toda sociedad bien organizada hay que contribuir á agradar á los demás, y es ésta otra razón de ser de la ETIQUETA. Si se tiene un

Digitized by Google

espíritu poco familiarizado con los usos del mundo, si se tiene la tonta vanidad de creerse más que los demás, hay que renunciar á las grandes recepciones, á todas las grandes solemnidades. "Si el ceremonial, las precedencias, si todos los géneros de etiqueta excitan vuestro sistema nervioso ó incomodan vuestra pereza, quedaos en casa, dice Mercier;—si todo eso ofende á vuestro orgullo, no salgáis de casa; si queréis para vosotros la libertad absoluta en vuestras costumbres, en vuestro vestido, en vuestras palabras, en vuestras acciones, no frecuentéis más sociedad que la de vuestros más íntimos amigos."

La etiqueta es la urbanidad en todo su desarrollo, en sus detalles todos, y ¿no podríamos decir que es la urbanidad la más alta expresión de la DIGNIDAD HUMANA?

LINO M. DE LEÓN.

Digitized by Google

CAPÍTULO XI.

Urbanidad y buenas maneras.— Entre los tratados de urbanidad hemos encontrado, como el más á propósito para los niños, el titulado **No, ó sean instrucciones para abolir las impropiedades en la conducta y reglas para adquirir una educación completa en el hogar y en la sociedad.** El autor de este excelente Compendio de Urbanidad es Anónimo, y traducido al español por el joven don Enrique Díaz Durán.

Los niños.

No creas convertirte en afeminado ni en afectado por ser político y considerado hacia otros. A toda persona le gusta la sinceridad en un muchacho; pero es sumamente fácil ser abierto, sincero y varonil, y al mismo tiempo tener buenas maneras. En realidad, algunos de los muchachos más agradables con quienes me he encontrado, han tenido muy buenas maneras; pero al mismo tiempo, eran tan varoniles, tan llenos de espíritu, tan amigos del *sport*, tan muchachos verdaderamente genuinos, como lo eran otros de sus compañeros, los cuales no eran tan bien criados. Un muchacho no es más varonil por llenarse la boca de comida en la mesa, ni parece que juegue mejor una partida de pelota, porque se siente á la comida con los codos sobre la mesa.

No te imagines que las buenas maneras lo hacen á uno tieso é incómodo como una casaca mal tallada. Las buenas maneras tienen que ser necesariamente

Digitized by Google

tan naturales como las malas maneras, justamente tan fáciles como lo es hablar y reirse. Esta es la clase de buenas maneras que debiéramos tener, para que fuera tan fácil hacer una cosa derecha como lo es hacerla torcida.

No te olvides de **saludar** á cada miembro de tu familia todas las mañanas, con los ***buenos días***, y por la noche al retirarte con las *buenas noches*. Al entrar á la clase en la escuela dale los *buenos días* á tu maestro, y *buenas tardes* cuando te retires al fin de las horas de escuela. *Buenas noches* y *buenos días* son dos cosas muy agradables de oir, y los jóvenes nunca deben omitirlas.

No dejes de saludar y de quitarte el sombrero cuando encuentres por la calle á una señora conocida, y por lo menos toca tu sombrero á los mayores de tu mismo sexo.

No dejes de levantarte cuando entren visitas al cuarto donde te encuentres. Levántate en particular cuando entre una señora al cuarto, y extiende esta misma atención á los caballeros cuyos años ó posición la demanden.

No entres nunca á un cuarto tumultuosamente y haciendo bulla. Si encuentras visitas al entrar en el cuarto salúdalas con una cortés inclinación y con los buenos días ó buenas tardes. No es necesario que des la mano á las visitas: solamente en caso que ellas te la den.

No interrumpas á las personas cuando hablen. No es bien hecho en los jóvenes introducirse en la conversación de sus mayores.

No silves cuando estés delante de mayores, ni hagas tambor en la silla ni en la pared, ni golpees

Digitized by Google

el piso con tus pies, ni hagas ruidos innecesarios de cualquier clase que sean, cuando haya gente contigo.

No grites cada vez que hables, sea adentro ó fuera de casa. Comunmente hay muchachos que gritan á sus compañeros de juego que están solamente á unos pies distantes, y los cuales podrían oir sin dificultad en un tono moderado de voz.

Cuando vayas á la mesa no te sientes antes que otro; no hagas tambor en ella, ni ruido de cualquier clase; no agarres tu cuchillo y tenedor ni juegues con alguna cosa; no pongas los codos sobre la mesa; no te agaches sobre la mesa; no inclines la cabeza sobre un plato para alcanzarlo; no hagas ruidos desagradables al tomar la sopa; no te abalances sobre tu plato de carne, cual si nunca hubieras visto comida ó como si temieras que otro te lo arrebate y se lo lleve; no permitas á tus codos salirse de su lugar; no comas con el cuchillo, por supuesto. Toma la carne y las verduras con tu tenedor y no tomes mucho á la vez. No hagas ruido con los labios al comer; no hagas gárgaras al beber. Estas son algunas reglas de buenas maneras en la mesa; y no hay duda que tu las habrás oído muy á menudo antes: ¿te habrás acordado de observarlas? ¿Habrás estudiado el modo de comer de una manera limpia, quieta y agradable?

No te olvides de ser respetuoso con tu maestro en la clase, amable con los chicos y diligente en tus estudios. No molestes á tus condiscípulos con bromas y engaños pesados.

No molestes, jorobes, enfades y por último hagas rabiar ó *montar mula* á tus hermanas y á tus compa-

Digitized by Google

ñeros menores de edad. Un muchacho de esta naturaleza viene á ser á veces una gran carga para su familia.

No dejes, sobre todas las cosas, de ser amable y atento con tus mayores. El muchacho de buen corazón que recoge el sombrero que se ha caído á un anciano, habrá hecho una cosa de buena educación y al mismo tiempo una cosa de buen corazón; y el muchacho que se toma el trabajo de enseñar á una señora el camino que debe seguir para llegar á su destino, habrá hecho también ambas cosas.

No hagas las cosas tortuosas, intrincadas ni culebriadas. No trates de evadir la verdad en cualquier forma. Es tan deshonroso engañar por medios indirectos como decir una mentira entera. Debes ser siempre abierto, cordial, honesto, varonil.

No dejes de tener siempre limpias tus uñas y tu cara. No dejes nunca de completar las abluciones de la mañana. Se siempre escrupuloso en todas estas cosas. Límpiate los dientes; lávate las orejas. A todo el mundo le encanta ver á un muchacho limpio, fresco y con buenas maneras.

En la mesa.

No llegues tarde á la comida, si estás invitado: es una imprudencia para tu anfitrión, para otros convidados y para la comida misma.

No estés tarde á la mesa doméstica: es una imprudencia para tu familia, y no está en relación á promover buena armonía y bienestar en el hogar.

No te sientes antes de que lo hagan las señoras; en un convite siéntate hasta que te lo ofrezcan los

Digitized by Google

anfitriones. No te introduzcas en los asientos cuando ya todos hayan ocupado sus puestos.

No te sientes á un pie de distancia de la mesa, ni muy cerca de ella.

No te pongas la servilleta debajo de la barba, amarrada al cuello ó detenida en el pecho. Este sistema de servilletas ó baberos está bueno solamente para las nodrizas. No extiendas la servilleta sobre los muslos, ponla sobre ellos suavemente doblada.

No sirvas nunca á un caballero en tu mesa, antes de que *todas* las señoras y señoritas, incluyendo las que son miembros de tu familia, hayan sido servidas.

No tomes la sopa por la punta de la cuchara, tómala por el lado. No sorbas el líquido cual si quisieras hacer gárgaras, ni hagas otros ruidos. No repitas sopa.

No te inclines sobre el plato, y si estás derecho no agaches la cabeza para tomar cada bocado. Sin estar tieso, guarda una actitud natural, la mejor que puedas.

No muerdas el pan: pártelo con cuidado. No pongas pedazos de pan dentro de la sopa.

No comas con el cuchillo: no pongas nunca este instrumento dentro de la boca. No pongas nunca comida en el tenedor sirviéndote del cuchillo para ello; toma con el tenedor lo que holgadamente quepa y nada más.

No emplees cuchillo de acero para partir el pescado. Un cuchillo de plata debe ser puesto al lado del plato para servirlo.

Digitized by Google

No tomes por los extremos el tenedor y el cuchillo: el mango de ellos deberá descansar en la palma de la mano. La manera de manejar el tenedor y el cuchillo, sólo se adquiere mediante la observación y la práctica. No des de puñaladas con el tenedor, ni tomes el mango cual si fuera un azador.

No comas apresuradamente ni tampoco con mucha lentitud. Toma también el tiempo suficiente para masticar; la celeridad es vulgar.

No muerdas grandes bocados ni te llenes la boca con mucha comida; no mastiques bullicioso. Come callado y despacio.

No metas tu cuchillo en la mantequilla, en el salero ó en cualquier manjar.

No saques ni levantes los codos cuando partas la carne. Cansérvalos unidos á tus costados.

No eleves el vaso ó la copa cuando bebas, como si fueras á ponerlo invertido sobre tu naríz. Lleva perpendicularmente el vaso á los labios é inclínalo luego á un pequeño ángulo. No te olvides de hacer esto despacio.

No comas legumbres con cuchara: cómelas siempre con tenedor. La regla es: no comer con cuchara lo que pueda comerse con tenedor.

No devores la última cantidad de sopa, el último fragmento de pan ni la última partícula de alimento.

No dejes el tenedor y el cuchillo sobre tu plato cuando pidas que te sirvan otro manjar.

No escupas las partículas de huesos, ú otras substancias duras, en el plato. Déjalos caer con cuidado sobre el tenedor deteniéndolas con los

Digitized by Google

labios, y después ponlas sobre el plato. Las pepitas de fruta se deben retirar de la boca con los dedos.

No alargues el brazo por delante de tu vecino, con el fin de alcanzar cualquier cosa.

No pidas á tu vecino algún objeto cuando el sirviente esté cerca.

No toques los manjares con los dedos; no juegues con la servilleta, con la copa ó taza, con el tenedor ó con cualquiera otra cosa.

No te limpies la cara ó la barba con tu servilleta. Pásala únicamente por tus labios.

No voltees la espalda á una persona con el propósito de hablar á otra; no hables á la persona que esté enfrente de tí.

No olvides que la señora ó señorita sentada á tu lado tiene el puesto preferente de tu atención. Debes atender y servir á la señora que esté á tu lado, hayas ó no sido presentado á ella.

No hables cuando esté llena tu boca; en ningún caso te llenes demasiado la boca. Los manjares masticados en cortas cantidades son más saludables y de mejor sabor.

No seas cansado. Esfuérzate en ser corriente y en obrar con desembarazo. Se galante con todos y no seas seco. Recuerda que el respeto propio implica una virtud para sí como un respeto para los demás.

No botes, ó á lo menos procura no botar, el cuchillo ni el tenedor; pero si te sucediese esto inadvertidamente que no te desconcierte. Pide quedo otro al sirviente y no des pábulo á ello. No te muestres atento á los varios incidentes, que

Digitized by Google

de la misma naturaleza puedan ocurrir á otros; no les prestes la más mínima atención y velos con glacial indiferencia.

No te respaldes en la silla. Los romanos acostumbraban recostarse; mas la moderna civilización rechaza esto.

No apoyes tus codos sobre la mesa; no te reclines sobre la mesa.

No uses nunca en la mesa un palillo ó escarvadientes; es absolutamente innecesario. En caso de que te sea indispensable, cubre la boca con una mano, mientras remueves la partícula ó fragmento que te estorbe.

No comas cebollas ó ajos, á no ser que comas solo ó vayas á permanecer solo por algunas horas. No es nada edificante llevar mal olor en la boca y hacer conocer á las personas lo que uno ha comido ó bebido

No obligues á comer demasiado á tus convidados. Se ha creído necesario, como también político, para un convidado significar por cierto signo que estaba satisfecho: de otro modo tenía que continuar aceptando lo que le sirvieran hasta reventar. Instar é importunar demasiado á un convidado para que repita es considerado de mal gusto hoy día.

No botes la servilleta al suelo con desprecio, al levantarte; déjala con cuidado sobre la mesa.

No te olvides de levantarte cuando las señoras lo hagan y vayan á retirarse después de la comida; permanece en pie y luego que hayan salido siéntate si quieres quedar fumando.

No trates de corregir tus modales en el momento de estar á la mesa: no seas vulgar; pero no

Digitized by Google

demuestres tampoco que haces esfuerzos para no serlo. Vale más cometer faltas que enseñar á todos que uno hace lo posible para no cometerlas.

No bebas mucho vino.

No des las gracias á tu anfitrión por la comida. Expresa natural contento y satisfacción al marcharte, por haber estado en tan buena compañía y nada más.

No te presentes desaliñada al almuerzo. El tocado de la mañana en una señora debe ser simple; pero fresco y de buen gusto, y no es bien que traiga su pelo rizado con papeles ó *encohetado.* Un caballero debe vestir su traje de la mañana y nunca su bata de levantarse. Hay hombres que se sientan á la mesa en mangas de camisa: esto es muy vulgar.

No sigas la costumbre inglesa de omitir la servilleta en el almuerzo. El atrevimiento con que un inglés ataca los huevos y el café sin servilleta, podrá inducirnos á imitarle; pero ¿cómo defender la práctica? ¿Es algo menos que imposible?

No tomes ningún líquido en tu platillo. Cuando debas abolir esto, no te fijes en ello ó en cualquier falta semejante cuando otros la cometan.

No dejes metida la cuchara dentro de la taza de café ó té: esto es la causa, muy á menudo, de que se voltee la taza con el peso y el líquido se derrame en el mantel. Deja mejor que la cucharilla descanse en el platillo.

No untes con mantequilla una rebanada grande de pan: rómpela en pequeños trozos y luego usa la mantequilla.

Digitized by Google

No quiebres los huevos dentro de una taza ó copa; cómelos en su cáscara, dejando descubierta la mitad ó poco menos.

No leas periódicos ó diarios, libros ó cartas en la mesa, si alguien está sentado en tu compañía.

No te descuides de tal manera que te manches con huevo, café ó cualquiera otra substancia tu pechera de camisa, y con partículas grasosas las partes laterales de tu levita ó saco. Un poco de atención puede evitar estos percances. Pocas cosas son más abominables que ver á un caballero que trae señales culinarias del almuerzo ó de la comida.

No te levantes de la mesa antes de que termine la comida.

Muchas de las reglas que se dan para la mesa, habrán parecido, sin duda, arbitrarias á muchas personas; pero no son sino el resultado de constante experiencia obtenida en la sociedad, y aun cuando aparenten trivialidad tienen que proceder de alguna razón buena para poder ser reglas. El objeto principal de un código es, generalmente, apartar y excluir todo aquello que pueda causar molestia ó desagradar; y establecer, además, el mejor método para hacer más perfectas las cosas de como deben ser. No es necesario demostrar que cualquier comida en donde no se observe regla alguna de buenos modales, es puramente un acto de barbarismo. En consecuencia, debería observarse que si cualquier grado de educación eleva el acto de comer, con mayor razón un código de reglas que se observan, lo eleven á un grado mucho más alto y lo convierten en un hermoso arte.

Digitized by Google

Del vestido y hábitos personales.

No te olvides de la limpieza personal, la cual se olvida mucho más de lo que suponen los descuidados.

No vistas sucia la ropa de lino ó interior. Es menester que seas muy escrupuloso en este punto.

No seas desarreglado. La corrección es una de las partes más esenciales de la moral.

No suprimas ningún detalle del tocador. Muchas personas que á veces aparentan corrección, llevan las uñas ennegrecidas. Esto da idea de tosquedad.

No dejes crecer los pelillos que salen en las ventanas de la naríz, ni los que nacen en las aberturas de las orejas: córtalos á menudo. Debes siempre tener reparo en los más pequeños detalles de tu tocado.

No te escarbes y limpies tus oídos ó naríz, ni te cortes y limpies las uñas cuando estés en público. El arreglo y la limpieza en todas las partes de una persona es indispensable; pero esto deberá hacerse cuando esté uno enteramente solo en el dormitorio ó en el lugar que se tenga destinado para tocador.

No te tiñas el cabello y la barba con pinturas ó cosméticos si te se están poniendo canosos. El color natural es preferible y no avergüenza á nadie.

No uses aceite ni pomadas en el cabello. Este hábito era antes muy general; pero hoy en día es considerado vulgar y realmente, no es limpio.

No vistas colores chillantes ni te pongas vestidos que tengan cortes exagerados. No, (aquí regañaremos al mal lector) vistas cosas que sean *bonitas*. ¿Qué tiene que hacer el hombre con cosas *bonitas*?

Digitized by Google

Viste siempre colores bajos y selectos y con tallados que no te pongan impedimentos; no adoptes nunca modas que te desfiguren. Es muy cierto que el traje del hombre debe confeccionarse siempre con gracia para dar un porte airoso á la figura; pero nunca te adornes con afeminación ni mucho menos con cosas *bonitas*.

No vistas camisas de fantasía, de color ni pecheras bordadas. Las camisas de color, de puntos ó de otros estilos parecidos, son bien usadas solamente en vereno. Las camisas blancas y de lino son de mejor gusto.

No vistas traje de noche por la mañana, ni á cualquiera hora del día, excepto á las seis de la tarde si es hora de comer.

No vistas de paño negro por la mañana, ó por lo menos no vistas pantalones negros cuando hayas de usar levita en el día: úsalos solamente con tu terno para de noche.

No te pongas el sombrero caído sobre los ojos ni inclinado para atrás. El primer modo es ordinario, el segundo es rústico y grosero.

No lleves tus botas ó zapatos sin lustre: pero tampoco te los hagas lustrar en los bancos que los "lustra-botas" tienen establecidos en las calles. El caballero sentado en uno de estos bancos, á la vista de todos los que pasan, al concluir, presenta un aspecto más único que edificante.

No te pongas joyas en cantidad, alfileres de corbata, anillos ó todo aquello que sea puramente de adorno. Puedes usar tus botones de camisa, un prendedor de corbata sencillo, una leontina y

Digitized by Google

un anillo de selladura de lacre, pues estos objetos son usuales; pero lo más sencillo es lo mejor.

No seas un "entumecido" ni un "petimetre" ó de la manera que el presumido pueda llamarse. No seas afectado en nada: si en la mujer es ridícula la presunción, el afeminamiento en el hombre da idea de una cabeza muy vacía, ó en otros términos, de extremada torpeza.

No lleves puesta tu bata y chinelas fuera del dormitorio. Presentarse á la mesa ó en cualquier compañía en este traje, es el verdadero cogollo de la vulgaridad. Es también muy vulgar sentarse á la mesa y presentarse á una persona en mangas de camisa.

No andes de cierto modo, como melancólico y agachado ni muy despacio. Anda derecho y con firmeza, sin ir tieso ni con modo forzado. Camina con desembarazo; pero con cierto aire de dignidad. No encorves tus piernas hacia afuera como corneto, ni andes de puntillas ni arrastres los pies por el suelo. Camina con largueza, con desembarazo, de la manera que te sea más sencilla, sin afectación; pero sin negligencia.

No lleves las manos entre los bolsillos. No introduzcas el dedo pulgar ó cualquiera otro en los agujeros-mangas de tu chaleco.

No tengas en público el palillo de dientes en la boca, sorbiéndolo y jugándolo. No uses palillo de dientes por gusto, sólo que tengas algún fragmento en los dientes que quieras remover; ni tengas la costumbre de estar chupando y haciendo otros ruidos y gestos con los labios después de comer, con el fin de limpiar los dientes.

Digitized by Google

No masques tabaco. Este es un hábito dañoso á la salud aparte de ser vulgar. El mejor mascador de tabaco no puede evadir en lo absoluto el mal olor de que se mantiene infectado su aliento, y el cual á veces se adhiere á su traje y á "los lugares que él sabe." Si alguno *debe* mascar, será conveniente que le advirtamos lo grosero que se haría escupiendo el jugo en los tranvías y vehículos públicos, en las aceras ó en cualquier lugar en donde pudiera molestar.

No expectores. Un hombre de buena salud no necesita expectorar: la expectoración contínua no es más que el resultado de un hábito. El hombre que padezca bronquitis, tos ú otras enfermedades de la laringe, se ve necesariamente impelido á escupir; pero esto no le da derecho para hacerlo en lugares públicos, excepto cuando hayan escupideras destinadas al efecto. Escupir en el suelo de ninguna manera es excusable. Tampoco se debe escupir en la acera: deberá acercarse al canalillo para hacerlo allí. No escupas en el fogón, ni sobre la alfombra ó estera. Los ingleses dicen que á falta de escupidera deberá escupirse en el pañuelo, y en realidad, en algunas ocasiones no se nos presente otra manera de hacerlo.

No silbes en la calle, en los vehículos públicos, en las congregaciones, teatros, circos ó asambleas, ni en ninguna parte que pueda molestar. Mejor dicho: no silbes en ninguna parte.

No te rías recio y á *mandíbula batiente.* Ríete recio cuando la ocasión lo pida; pero la carcajada no es necesaria para demostrar alegría ó gusto.

Digitized by Google

No tengas la costumbre de sonreirte y "enseñar los dientes" por cualquier cosa. Como ya se dijo antes, ríete cuando haya ocasión; pero de otro modo permanece con la boca cerrada y la expresión compuesta. Generalmente las personas que se ríen de todo, no sirven para nada.

No te suenes las narices en presencia de otro, si te es fácil abstenerte de esta necesidad. Hay algunas personas que ejecutan este acto con los dedos; pero hábito tan vulgar como insolente, se concede, hoy en día, únicamente á la clase más baja. En cualquiera circunstancia es falta grave de educaeión hacer esto. Los japoneses creen que nuestra costumbre de sonarnos con pañuelo, guardándolo después en el bolsillo es indecente, y es por esta razón que ellos llevan siempre unos papelitos, los cuales arrojan después de haberse servido de ellos.

No abosteces, ni estornudes, ni estés con hipo en compañía. Cuando sientas que te va á venir hipo, contiene el aliento por algunos segundos, y resiste al deseo ó á la necesidad de estornudar y observarás que ambas cosas pasan.

No tengas la costumbre de mantener caído el labio inferior. ni de permanecer con la boca abierta. "Cerrad la boca" es el consejo de un *savant*, el cual ha escrito un libro concerniente al objeto. Respira únicamente por la naríz y no por la boca; duerme con la boca cerrada; consérvala cerrada siempre, excepto cuando la abras con algún fin, como para hablar y para comer. La boca abierta indica debilidad de carácter, aparte de que este hábito afecta la dentadura y la salud en general.

Digitized by Google

No lleves las manos á la cara para todo, ya sea para retorcerte el bigote y la barba, ya para arreglarte el cabello ó bien para arreglarte algo. Procura estar con las manos quietas y firmes.

No seas demasiado familiar. No toques por detrás á tus amigos, ni los puyes, ni les pegues, ni les des cualquiera otra física manifestación de tu alegría. No te entregues á estas familiaridades ni te sometas tampoco á que las ejecuten en tu persona.

No entres á una habitación privada ni á un apartamento sin hacerte anunciar antes. Respeta siempre la vida privada de tus amigos, aun cuando te hubieren ofrecido su familiaridad.

No dejes abierta la puerta que encuentres cerrada, ni cierres la que encontraste abierta. No cierres con fuerza ó golpes una puerta ni la impulses para que golpee sola.

No entres en una oficina privada con el sombrero puesto, ni permanezcas en ella de esta manera. Esto no te justifica más que si lo tuvieras puesto en una sala ó en un salón.

No entres ni estés en las oficinas y en las salas con un puro ó cigarro encendido.

No tomes cartas, conocimientos ó cualquier escrito de carácter privado que se encuentre sobre el escritorio de alguien. No veas sobre el hombro de una persona ó por detrás de ella lo que está leyendo ó escribiendo.

No juegues ni des vueltas á una silla ú otro objeto cuando hables ó cuando escuches á otra persona. Esta costumbre es tan común como molesta.

Digitized by Google

No toques retreta con tus pies cuando te encuentres en compañía de otras personas de manera que pueda molestar. No toques tambor con tus dedos en la silla, mesa ó vidriera. No susurres ó cantes en voz baja. El instinto de hacer ruido es signo de salvajismo.

No seas servil con tus superiores ni arrogante con tus inferiores. Procura mantener tu dignidad y tu respeto propio á la altura que te corresponda; y exhibe siempre tus buenos modales con el único fin de agradar á los demás, cualquiera que sea el peldaño social en que se encuentren.

No te presentes á las señoras con el aliento infectado de licores ó vinos, ni con tu barba apestosa á tabaco. Los fumadores deberán siempre tener cuidado de lavarse el bigote y la barba después de fumar.

No tomes vino ni licores espirituosos por la mañana, ni muy seguido en otras ocasiones: toma vino únicamente en la comida. No frecuentes las cantinas: la bebida en exceso no sólo es vulgar é irreputable, sino también dañosa á la salud.

En la sala.

No entres á la sala con sobretodo ni con zapatos de hule, por corta que pienses hacer la visita. Si te propones hacer una visita corta, permanece con tu bastón y sombrero en la mano; pero nunca lleves para este caso un paraguas.

No estreches manos con todo el mundo. Si ofrecen su mano las personas de la casa á quienes visitas, tómala. Un solo saludo, cortés y expresivo, es suficiente para el resto.

Digitized by Google

No aprietes manos con señoras en ningún caso: la iniciativa deberá siempre partir de ella, y en este caso sí te es lícito hacerlo. Siguiendo este mismo principio no ofrezcas la mano á personas mayores que tú, ni á aquellas cuyo rango les supone una posición más elevada que la tuya: tómala si ellos te la extienden.

No insistas en tomarle el sombrero y el bastón á alguna persona. No prestes atención á estos objetos. Por supuesto no es bueno que permanezca con ellos en la mano; pero tampoco es bueno que le anuncies su error.

No estés deseoso ni te precipites para tomar una silla. Es tan elegante y fácil como propio permanecer en pie cuando no se encuentra asiento, y es mucho mejor conversar en esta posición.

No seas indiferente ni absolutista; pero por el contrario no seas entusiasta y efusivo: un término medio, así como un modo cordial, es lo mejor.

No te extasíes con la vista de los cuadros ó láminas, con los muebles, con los objetos de arte ó con cualquiera otra cosa que haya en la sala. No observes cuidadosamente á las personas presentes.

No te olvides de levantarte inmediatamente cuando entre alguna señora en la habitación.

No te arrellanes en el sofá ó en cualquiera silla. No te reclines ni te acuestes de ninguna manera, excepto en tu apartamento.

No te sientes con las piernas extendidas. Hoy día lo hacen casi todos los del sexo malo; pero á pesar de eso no lo hagas tú.

No te respaldes en la silla de modo que descanse sobre las patas de atrás. Permanece quieto en tu asiento.

Digitized by Google

No estés jugando los pies. No des vueltas á tus pulgares ni juegues con tus botones ó con tu escarcela, ni con cualquiera otra cosa que haya á la mano. Cultiva el reposo.

No seas presumido. "La verdadera política, dice un escritor, consiste en estar siempre más ocupado en pensar en los demás, que lo que se puede estar en pensar en uno mismo."

No presentes nunca una señora á un caballero: el caballero debe ser presentado á la señora. Los jóvenes deberán presentarse á los adultos y no vice-versa; las señoritas á las señoras.

No rehuses tocar piano ó cantar si eres instado para hacerlo, á menos que no sepas tocar ni cantar. Rehusar simplemente por gusto, exponiéndose á las excesivas importunidades es una intolerable exhibición de vanidad y capricho. A tus invitadores diremos lo siguiente:

No insistas en que alguna persona toque ó cante después de que haya rehusado dos veces. La primera vez puede ser obra de modestia ó de cortedad; pero la segunda significa que no se puede ejecutar.

No toques á alguno cuando lo puedas llamar por su nombre. Agarrar á alguno por los brazos ó por los hombros, empujarlo ó llamarle la atención de manera parecida, es romper la buena armonía.

No hables demasiado recio ni trates de monopolizar la conversación.

No hables á una persona por detrás ó por delante de otra.

No digas secretos cuando hayan otras personas que lo puedan notar. Si tienes que decir algo que

Digitized by Google

no lo puedan oir todos, resérvalo para una ocasión propicia.

No hables nada concerniente á tu persona, á tus intereses y asuntos, á menos que seas preguntado. Si deseas ser popular habla á la gente de lo que le interese á ella y no de lo que te interese á tí.

No hables, en un círculo social, á una de las personas presentes de asuntos concernientes solamente á ella y á tí, ó de lo que sólo ella y tú entiendan.

No hables nunca de tus calamidades, de tus dolencias, de tus males y de tus aflicciones. Muchas veces se pronuncian acerbas críticas de la gente quejosa.

No hables á los presentes de personas que no conocen.

No digas sátiras á expensas de otro; no ridiculices á ninguno; no seas *tijera;* no infrinjas de ninguna manera la buena armonía de la reunión.

No hables de escándalos y de rumores maliciosos que corran por la sociedad.

No corrijas á una persona equivocada, ni profieras argumentos de carácter disputable.

No insistas en hablar de la hermosura de mujeres no presentes, del esplendor y lujo de las casas de otras gentes, de los sucesos acaecidos á otras personas. La alabanza excesiva de personas y cosas no presentes, produce descontento entre los presentes, ó mejor dicho, da á entender que lo presente no sirve.

No te olvides de ejercitar el discernimiento, la gracia y la soltura. Si no tienes trato social y no estás habituado á presentarte en sociedad, piensa,

Digitized by Google

á lo menos, en el agrado de los demás y después en el tuyo: ésta será la mejor manera de que adquieras refinamiento y trato.

No introduzcas nunca y bajo ningún concepto cuestiones religiosas en la conversación, máxime si hay personas que profesan diferentes ideas á este respecto. Las discusiones de este género son muy propias para causar irritación y comunmente tienen malas consecuencias: por lo tanto, es mejor abolirlas por completo.

No des á tus relaciones cierto colorido de exageración y de falsedad. Decir siempre la verdad es, comunmente, cuestión de hábito. Así como hay mucha gente que puede mentir maliciosamente sin ser descubierta, así también hay otra mucha á quien se le puede coger en la mentira en el acto, sea por la exageración ó por el falso colorido que da á su relato.

No interrumpas á nadie. Cortar la conversación de una persona, impidiendo que la continúe, es una falta imperdonable.

No contradigas. La diferencia de opiniones no es causa absolutamente de ofensa; mientras que la abierta contradicción no hace más que violar los estatutos de buena sociedad.

No disputes. Alguna discusión sobre tema interesante se puede tolerar cuando es con moderación; pero cuando dos personas se ponen á disputar acaloradamente y llegan al extremo de propinarse frases poco decentes, las demás personas que se encuentren deben intervenir para disolver la cuestión.

Digitized by Google

No seas demasiado prolijo en la conversación. Cuando refieras alguna historia corta, algún accidente ó suceso, no te extiendas en el más pequeño detalle, ni ramifiques cada palabra, cada frase. Procura ser directo, concreto, habla con claridad y llega al término de lo que refieras lo más pronto posible.

No te adhieras á un sólo tema; no hables de asuntos que no puedan interesar al que te escucha: hablando más claro no seas molesto.

No digas chanzas, ni refranes y dicharachos. No hagas vocablos obvios ni juegues con el lenguaje. Si es bueno un juguete de éstos, es una cosa buena; pero decir una *retahila* de disparates es muy vulgar.

No repitas anécdotas, sean buenas ó malas. Una buena de éstas viene á ser molesta al oído después de haberla escuchado varias veces.

No respondas con monosílabos á las observaciones que se te hagan. Esto demuestra frialdad y frecuentemente viene á ser despreciativo é insultante: si tienes algo qué decir, dilo claro.

No te muestres distraído é indiferente, ni tampoco estés impaciente cuando te dirijan la palabra. Escuchar con política á todo el mundo es parte esencial de la buena educación.

No seas vanidoso y afectado. No disertes sobre tus adquisiciones ó conocimientos; no te extiendas en lo que hayas hecho ó vayas á hacer, y de ninguna manera sobre tu talento personal. No te hagas, tú mismo, el héroe de tus relaciones.

No muestres disposiciones para criticar faltas ó para despreciar. Así como la alabanza y la adula-

Digitized by Google

ción son muy nauseosas, así también el desprecio y las observaciones delante de otros son irritantes para cualquiera persona, y demuestran poco conocimiento de los principios de urbanidad. Un hombre de mundo debe tener buena apreciación y buena depreciación: esto es lo sensato del mérito de una cosa, así como lo sensato de sus faltas.

No te recuestes de cierto modo para hacer creer á los demás que eres desdeñoso. Piensa tan sólo en agradar; proponte hacerlo y concluirás por agradar.

No muestres repugnancia y desprecio á un majadero; á uno que la naturaleza lo haya dotado de poco talento. Una regla suprema de política dice que se debe guardar el mismo respeto, la misma buena educación, las mismas buenas maneras y las mismas atenciones á las diferentes clases de la sociedad, sin que, en ningún caso, cause pesadumbre.

No humedezcas con saliva los naipes cuando juegues á fin de facilitar su manejo. Este hábito tan común es muy vulgar. Hace algunos años que los círculos aristocráticos de cierta corte europea estuvieron escandalizados al descubrirlo en el embajador americano.

No muestres descontento alguno si el juego va en contra tuya.

No te olvides de propinar toda atención á las personas de edad. Los jóvenes muy á menudo se mofan de los ancianos, particularmente si son sordos ó adolecen de otro impedimento físico. Nada demuestra mejor corazón ni mejor talento en la verdadera política, que la atención bondadosa hacia los mayores.

Digitized by Google

No abras un libro en alguna reunión para leerte á tí mismo: si estás fatigado de ella márchate inmediatamente, si no hónrala con tu atención.

No te pares delante del fogón, evitando así el calor á los demás. No olvides las buenas maneras en todo.

No entres ni salgas de una habitación delante de las señoras; camina detrás de ellas siempre.

No estés mirando tu reloj, como si estuvieres impaciente porque pase el tiempo.

No te dilates mucho en una visita. Por el contrario, no rompas la reunión con una marcha prematura. Un poco de cuidado y un buen sentido te proporcionará el tiempo necesario para decir: "Buenas noches."

En público.

No olvides nunca de ir á la derecha en las aceras, de otro modo habría choques y mucha confusión entre los transeuntes.

No roces ni des codazos á la gente, ni de cualquier otro modo muestres mala crianza hacia otros.

No dejes de excusarte si tropiezas ó chocas contra alguno, ó si cometes cualquiera otra inconveniencia con una persona: sé considerado y político en todas las ocasiones.

No lleves horizontal tu paraguas ó tu bastón. Esta prueba es bastante fatal para sus víctimas.

No fumes en la calle, excepto en las avenidas que sean poco frecuentadas. No fumes en el interior de los vehículos públicos. No fumes en partes

Digitized by Google

donde pueda molestar. No soples el humo de tu cigarro á la cara de alguien, bien sea hombre ó mujer.

No escupas en las aceras: anda á la orilla y escupe en la canaleta. El hombre que va escupiendo jugo de tabaco en las aceras ó en el piso de los vehículos públicos, debería ser lanzado de la sociedad civilizada.

No comas fruta ú otra cosa en las calles. Un caballero devorando una manzana ó una pera en el peseo, presenta una pintura más divertida que edificante.

No obstruyas la entrada de los templos, teatros ó asambleas. No te pares en la puerta de los hoteles de las tiendas ó de otros lugares para "ver pasar gente;" esta es una de las costumbres más ociosas é insolentes.

No detengas á un conocido en el centro de la acera con el objeto de hablarle, dificultando así el paso á los transeuntes; en este caso llévalo á un lado.

No te pares en las plataformas de los carros, poniendo obstáculo al ingreso ó egreso de pasajeros: recuerda siempre los derechos y la comodidad de otros.

No olvides de quitarte el sombrero ante una señora que encuentres y á quien conozcas y también ante todo caballero que saludes cuando acompañe á una señora aunque no la conozcas. Cuando vayas con un amigo y él salude á una señora, debes también quitarte el sombrero, aunque no hayas sido presentado á ella.

Digitized by Google

No pares nunca en la calle á una señora; si deseas hablarla da la vuelta y camina á su lado; cuando la dejes quítate el sombrero.

No te quites el guante para dar la mano, ni ridiculices al que así lo haga. Es muy propio dar la mano con el guante puesto.

No olvides de quitarte el sombrero ante una señora si tienes ocasión de dirigirla la palabra, aunque te sea desconocida. Si deja caer su pañuelo y tú lo recoges, quítate el sombrero al entregárselo. Si, en un ómnibus, le pasas su pasaje al conductor, quítate el sombrero. Todo pequeño servicio de esta naturaleza deberá ir ocompañado de un saludo respetuoso.

No tardes en presentar una persona á otra. Es casi seguro que generalmente se desea la introducción por ambas partes.

No presentes tu compañero á cada persona que tengas ocasión de encontrar en la acera. Las presentaciones en la calle son rara vez solicitadas y no conducen á ningún fin.

No hagas preguntas indiscretas á personas. Las jóvenes corren riesgo de aproximarse á gente desconocida para hacer preguntas, y deben evitarlo escrupulosamente. Cuando vayas de viaje pregunta al conductor ó algún oficial; en la calle espera á que encuentres un agente de policía para dirigirte á él.

No te pases de civilitud. No dejes que tu civilitud se pase de corta; pero la demasiada civilitud es un error. No te apresures á levantar el sombrero de algún hombre; no recojas cualquier

Digitized by Google

artículo que bote un extraño ó un compañero, excepto cuando haya razón especial para hacerlo. Levanta inmediatamente cualquiera cosa que bote una señora y puedes hacer extensiva esta atención á los viejos; pero servir en estos casos á los iguales se pasa de civilitud, y, además, este sistema tiene un poco de servilismo y no se sanciona por el mejor uso.

No te apresures á tomar un asiento en un tranvía ni en alguna función ó espectáculo público, en disfavor de otra persona, empujando con grosería á mujeres y niños, apartando á los hombres que son más viejos ó menos *listos* que tú ó contraviniendo así á toda regla de buena educación. Si en alguna ocasión de esta naturaleza, un caballero pierde su asiento por cedérselo á otra persona que merezca consideración, deberá tener el consuelo de estar parado mucho más alto en su propia estimación—lo cual siempre es algo.

No ocupes en un carro ó en un ómnibus más espacio del que estrictamente necesites para sentarte. En este particular, las mujeres que extienden sus amplias enaguas en contra de los derechos de otros, son mucho más malcriados que los hombres.

No entres á un ómnibus ni á un tranvía que esté atestado de gente. Hay muy pocas ocasiones cuando á uno le es imposible dejar de hacerlo; pero muchas veces en el vehículo que va detrás hay suficiente lugar. La persona que entra en un vehículo público que esté lleno, es un intruso, y puede decirse que no tiene derecho alguno á que otros estén obligados á respetar el suyo.

Digitized by Google

No entres á un teatro ni á un concierto después de comenzada la función, causando así molestia á los demás. Llega temprano y siéntate á tiempo. El empresario que no permitiera la entrada á persona alguna, después de haber sidolevantado el telón, merecería una medalla de oro en premio.

No hables en el teatro ni en un concierto cuando la función se esté ejecutando. Disturbar á otros que desean oir es una grosera falta de buenas maneras; pero desgraciadamente esto es muy común entre las personas que pretenden poseer un buen grado de educación.

No hagas movimiento alguno para dejar el lugar en una función pública antes de que el acto haya terminado. El hombre que sin motivo justificable y por su propia voluntad distrae las asambleas públicas de este modo, tiene instintos de salvaje, no de caballero.

Digitized by Google

QUINTA PARTE

DEBERES PARA CON LA NATURALEZA.

CAPÍTULO I.

Clasificación de estos deberes.— En deberes para con la naturaleza estableceremos dos grupos: primero el **acatamiento ineludible** que al hombre **le ha impuesto** la naturaleza, es decir, **realizar la gran ley de la perpetuación de la especie humana:** deber sagrado al cual se da cumplimiento **por medio del matrimonio.** El segundo grupo comprende los deberes con que la **ley moral** nos obliga hacia todos los seres de la creación: **minerales, plantas y animales.**

PRIMER GRUPO.

El matrimonio.— **El hombre no debe estar solo,** dijo el Hacedor de la criatura humana, **sino que debe tener su compañera:** la mujer: ambos se tendrán que unir por la ley del amor, **base moral del matrimonio.**

Para que el hombre pueda realizar el matrimonio se necesitan varias cosas indispensables: primero, **que sea el amor** el que lo induzca á contraer matrimonio; segundo, que tenga la **suficiente edad, salud y vigor físico,** como **herencia preciosa que trasmitirá á sus hijos;** y tercero: que tenga un **oficio, renta ó modo de vivir honradamente para poder mantener á su esposa** y alimentar y educar á sus hijos.

Sin estas condiciones indispensables **todo matrimonio es inmoral,** y el que **lo efectúe, falta á sus deberes de hombre honrado.**

Digitized by Google

Pensamientos y Máximas.

CASARSE por razón de higiene es, la mayor parte de las veces, lo mismo que ahogarse para saciar la sed.

* * *

CASARSE para enriquecerse, es una vileza y fábrica fecunda de infidelidades.

* * *

CASARSE para empobrecerse, es una estupidez y un delito; es ingresar en el mundo de los proletarios y es una de las mayores responsabilidades que puede asumir un hombre.

* * *

CASARSE por hacer alguna cosa, es una tontería y producción fecundísima de adulterios.

* * *

CASARSE por despecho á otro, es matarse á sí mismo para vengarse de un enemigo.

* * *

CASARSE para añadir al propio nombre un título, es comprar muy caro un juguete de ningún valor.

* * *

Digitized by Google

CASARSE para tener una mujer hermosa, es comprar á carísimo precio un palmo de tierra desde el que se contempla un cielo que pertenece á todos.

* * *

CASARSE para poseer á una mujer hermosa, es casi siempre vender el derecho de primogenitura por un plato de lentejas.

* * *

Antes de CASARSE conviene hacer larguísimas meditaciones ante el bolsillo.

* * *

Para CASARSE dignamente, conviene siempre tener doble salud, doble fuerza y doble renta en lo que sea absolutamente necesario.

* * *

Antes de CASARSE conviene leer, por lo menos dos veces, las obras de Malthus.

* * *

Tanto para la MUJER como para el HOMBRE el ESPERAR, en materia de MATRIMONIO, es poner muchas probabilidades de éxito sobre el platillo de la balanza. Conviene tener presente en este caso lo que se halla escrito en el Evangelio: "Los últimos serán los primeros."

* * *

Digitized by Google

El APRESURAMIENTO en cualquier cosa que se refiera al AMOR, es asesinato de la felicidad futura.

* * *

El ESPERAR cura los caprichos y refuerza el verdadero AMOR; el esperar mata los falsos amores, y ennoblece y agiganta á los verdaderos. ESPERAR quiere decir ser sinceros, ser prudentes, ser buenos, ser santos.

* * *

El MATRIMONIO no es sólo cuestión de amor, ni de higiene, ni de economía social, ni de belleza, ni de sentimiento, ni de armonía de caracteres; no es la mera satisfacción de un ardiente deseo, ni es un negocio; sino que es la justa armonía de todas estas diversas cosas.

* * *

El AMOR es el mejor padrino del MATRIMONIO; la estimación recíproca su más fiel amigo.

* * *

CASARSE sin conocerse, sería un delito si no fuera una locura.

* * *

Si os atrae demasiado la BELLEZA, recordad que la más duradera es la que reside en los ojos, y la más pasajera la que está en los labios y en el color de la piel.

* * *

Digitized by Google

Si os atrae la VIRTUD, recordad que en el matrimonio la primera de todas, es la bondad dulce, tierna y apasionada.

* * *

HOMBRE, teme sobre toda otra cosa á la mujer COQUETA; pecará cien veces más que la libertina.

* * *

HOMBRES que queréis ser felices, temed á la mujer charlatana, á la beata, á la que habla mucho de sus virtudes ó de su dote.

MANTEGAZZA.

LECTURAS ESCOGIDAS.

Consejos.

CÁSATE, pues, en cualquier esfera que sea, siempre que la que elijas por esposa sea creyente, púdica, laboriosa, sana y alegre, sin ironía. No te cases nunca con una joven burlona. La ironía en la mujer es el síntoma del infierno. Trata de conocer bien á los padres. ¡Tales padres, tales hijos siempre! Cuando hay una excepción á esta regla, la excepción sólo es aparente; es que no se ha observado lo suficiente. Guárdate bien de imponer á tu mujer la maternidad; debes hacérsela comprender y desear. Utilízala á menudo, pero respétala siempre en su forma; no la glorifiques sino en su valor de esposa y en su función de madre; pero

Digitized by Google

que lo sea en el verdadero y noble sentido de la palabra, y que lo sea lo más á menudo posible. Los numerosos hijos de una madre como ella y de un padre como tú, son, no solamente la bendición de la familia, sino el ejemplo, que vale más que la misma lección, sin duda porque es más difícil darlo. Todo aquél que en su vida íntima no sigue los principios ó los consejos que da, es un hipócrita ó un loco, que sólo merece se le vuelva la espalda. Si Jesús se hubiese contentado con explicar su admirable moral sin practicarla él mismo, no hubiese creado su religión; sólo hubiera expuesto una doctrina para que hubiese muerto con él. Ha sido divino por la conformidad de su vida con sus preceptos.

Sé, pues, tan intachable como le exiges á tu compañera que lo sea, para no causarle ningún disgusto y no proporcionarle ninguna disculpa. Iníciala de una manera leal á tu destino humano y divino, con el objeto de que si tú llegas á morir antes que tus hijos estén en aptitud de dirigirse á sí mismos, para que ella no necesite de otro hombre en esta dirección, y para que pueda constituirse padre y madre á un tiempo, que es el grado más alto á que puede llegar la mujer, colocada y desarrollada en su valor.

Hazle comprender la vida, que es muy sencilla; explícale la muerte, que es muy fácil, cuando se hace de la vida el uso que debe hacerse de ella; y que esté bien convencida que la una y la otra sólo son medios para la eternidad, en la cual entráis ambos, y en donde ya nada os podrá separar, porque no habéis sido el hombre-mujer, sino para estar unidos en un solo amor.

Digitized by Google

No olvides que al tomarla por auxiliar te comprometes á ser para ella un esposo, un amigo, un hermano, un padre y un sacerdote. Ninguno más debe penetrar nunca en su alma, cualquiera que sea el carácter del cual estés revestido. Una vez que tengas conciencia de tí mismo, ya no necesitas intermediario entre tu Dios y el suyo, que es el mismo en tí y por tí. Ultimamente, si eres del número de los que saben, pruébalo uniendo los tres lados del triángulo: DIOS, el HOMBRE, la MUJER.

ALEJANDRO DUMAS (H.)

El matrimonio.

Si la inclinación de tu corazón, y la idea de tu bienestar te determinan al matrimonio, acércate al altar con santos pensamientos, con un verdadero propósito de hacer feliz á aquélla que te confía el cuidado de sus días, que abandona el nombre de sus padres para tomar el tuyo, que te prefiere á todo cuanto hasta entonces más ha querido, que espera por tí dar vida á nuevas criaturas inteligentes, llamadas á poseer á Dios.

¡Triste prueba de la inconstancia humana! La mayor parte de los matrimonios que se contraen por amor, van acompañados de pensamientos solemnes, se sancionan con entera voluntad de bendecirlos hasta la muerte, y dos años después, tal vez á los pocos meses, los consortes dejan de amarse, se sufren con pena, se ofenden con recíprocas reconvenciones llegando á olvidar uno y ótro la mutua generosidad que deben dispensarse.

Digitized by Google

¿De dónde nace esto? En primer lugar de no haberse conocido bien uno y otro antes de las bodas. Obra con cautela en la elección, asegúrate de las buenas cualidades de la amada, porque sino eres perdido. A más de esto, el desamor nace de la debilidad en sucumbir á las tentaciones de la inconstancia, de no estar pronto á decirse cada día: *El juramento que hice era debido, quiero ser firme en cumplirlo.*

En ésta, como en cualquier otra circunstancia de la vida, ten presente que con gran facilidad pasa el hombre al mal; advierte que lo que le hace despreciable, es siempre la falta de una esforzada voluntad, y que lo que más llena la sociedad de torpezas y calamidades es la debilidad de carácter.

Un matrimonio sólo puede ser feliz con esta condición: cada uno de los dos esposos debe prescribirse como su obligación primera, esta resolución inalterable: *Quiero amar y honrar siempre el corazón á quien he dado la posesión del mío.*

Si la elección fué buena, si uno de los corazones no estaba de antemano pervertido, no es fácil que pueda pervertirse en hacerse ingrato, cuando el otro le colma de dulces agasajos y generoso amor.

El marido que fué querido por su esposa, no deja nunca de serlo sino se hace grosero, ó al menos negligente para con élla, ó no incurre en otros defectos.

El alma de la mujer es naturalmente dulce y agradecida, propensa á amar en muy alto grado al hombre que es constante en merecer su estimación. Pero por lo mismo que es muy sensible, se ofende fácilmente con el despego del marido, y con todas aquellas faltas que pueden degradarlo.

Digitized by Google

Este enojo de la mujer, puede lanzarla en una irresistible antipatía, y en todos los extravíos que de ella se originan. La desventurada será entonces altamente criminal; pero su marido será la causa de sus delitos.

No se borre jamás de tu pensamiento esta persuasión: "Ninguna mujer que en el día de las bodas era buena, pierde su bondad en compañía de un esposo que continúe teniendo derecho á su amor, y haciéndose digno de él."

Para tener derecho de un modo durable al amor de una esposa, es necesario no perder las prendas que le hacían amable á sus ojos; es menester que la intimidad conyugal no exima al marido de la reverencia y cortesía que la manifestaba antes de conducirla al altar; que no se constituya neciamente en esclavo suyo, haciéndose incapaz de corregirla, ni tampoco haga pesar sobre ella una autoridad despótica, ni la corrija con aspereza; es menester que la mujer tenga por qué formar un alto concepto del juicio y de la rectitud de su marido, y que pueda gloriarse de ser su consorte, y de estarle sujeta; que la dependencia en que se halla respecto á su esposo, no sea impuesta por la altanería de éste, sino querida por ella, por amor y por un sentimiento de la verdadera dignidad de aquél, y de la suya propia.

Aunque hayas hecho la mejor elección posible de una mujer, y tengas la certeza de que la adornan eminentes virtudes, no te induzcan estos antecedentes á creer menos necesario por tu parte, un incesante empeño en aparecer amable á sus ojos; no digas: "es tan perfecta que me perdona todas

Digitized by Google

mis faltas; no necesito estudiar el modo de hacerme querer de ella, pues siempre me ama igualmente."

¡Cómo! ¿por qué es tanta su bondad, has de ser tú menos solícito en complacerla? No te alucines; cabalmente porque su alma es delicada, la indiferencia, la descortesía y los desaires, le serán más desagradables y aflictivos.

Cuanto mayor es la amabilidad de sus modales y sentimientos, tanto más necesita encontrarla igual en tí. Pero si no la encuentra, si te ve pasar de la seductora cortesía de un enamorado al insultante desvío de un perverso marido, ella por virtud se esforzará continuamente en amarte, á pesar de tu indignidad; pero serán vanos sus esfuerzos. Te perdonará, pero no podrá amarte y será desgraciada. ¡Ay! entonces, si su virtud no fuese á toda prueba, y si otro hombre consiguiese agradarla! ¡Su corazón, poco apreciado y mal guardado por tí, podría ser presa de una pasión culpable, de una pasión funesta á su paz, á la tuya y á la de tus hijos!

Muchos maridos se encuentran en este caso, y las mujeres que ellos maldicen, eran algún día virtuosas. ¡Las infelices se extraviaron porque no eran amadas!

Habiendo dado á una mujer el sagrado título de esposa, debes consagrarte á su felicidad, como ella á la tuya; pero el deber que á tí te incumbe es mayor, porque ella es criatura más débil y tú, por lo mismo de ser más fuerte, le eres mayormente deudor de todo buen ejemplo y de todo auxilio.

SILVIO PELLICO.

Digitized by Google

* * *

El matrimonio no es, pues, una institución arbitraria; es la unión física y moral de un solo hombre con una sola mujer, que, uniéndose, se completan el uno con el otro, y todo ataque dirigido contra la unidad, contra la santidad del matrimonio, es una violación de las leyes naturales, una insensata rebelión contra el Criador, y origen de infinitos desórdenes y de males sin cuento.

Más de una vez hemos visto propagarse por el mundo doctrinas torpes y licenciosas, cuyas tendencias se han encaminado á destruir el lazo conyugal. Rechazad con horror y repugnancia esas máximas asquerosas, hijas de imaginaciones depravadas, que quisieran rebajar al hombre al nivel del bruto, y aun hacerle inferior al bruto mismo, porque en varias especies de animales se ve ya, como un débil reflejo de lo que llega á ser entre los hombres la unión santa de que depende la reproducción del género humano.

No tengáis qué sonrojaros delante de la fiel y casta paloma, y no degradéis el sagrado carácter impreso en vuestra frente por el dedo de Dios.

Entre el hombre y la mujer, entre el esposo y la esposa, los derechos son iguales, las capacidades y los deberes distintos.

La mujer no es la criada del hombre, y mucho menos su esclava; es su compañera, su amiga, es hueso de sus huesos, carne de su carne. A medida que se desarrollan en un pueblo las virtudes morales, la mujer gana en dignidad y en libertad; en aquella especie de libertad que no la exceptúa del

Digitized by Google

cumplimiento de sus deberes, sino que la emancipa de toda dependencia servil.

El marido debe á su mujer respeto, amor y protección; la mujer debe á su marido obediencia, amor y respeto. Dándole á él la fuerza, Dios le ha destinado á los trabajos más penosos; dándole á ella gracia, docilidad y ternura, la ha destinado á aligerar el peso de aquellos trabajos, y aun á convertir el trabajo mismo en un manantial inagotable de puros placeres.

Cuando su mano enjuga su rostro varonil empapado en sudor, ¿no olvida él al instante todas sus fatigas? Cuando el alma está triste y caviloso su pensamiento, ¿no envía ella la serenidad á su corazón, la sonrisa á sus labios, con una palabra, con una sola mirada?

Cuando al hombre le falta su compañera, asemé-jase á un junco que, azotado por los vientos, prorrumpe en lastimosos quejidos.

El libro de la Naturaleza contiene infinitas lecciones que os serán provechosas; abrid los ojos, y los más débiles animales os instruirán. Cuando las olas agitadas por los vendabales braman lanzando espuma, el pobre pájaro acuático y su compañera, refugiados en el hueco de una roca, se arrinconan apretándose uno con otro, y se cobijan y abrigan mútuamente. Muchas borrascas hay en la vida; tomad ejemplo del ave marina, y no temeréis ni los huracanes ni las olas embravecidas.

LAMENNAIS.

Digitized by Google

SEGUNDO GRUPO.

CAPÍTULO II.

Deberes para con los minerales.—Como no podríamos mejorar en nada lo que sobre los **deberes para con los minerales y vegetales,** trae el moralista García Purón, trascribimos **íntegros** los capítulos de su preciosa moral, que son los siguientes:

Deberes para con los minerales.—Aunque los minerales no exigen de nuestra parte aquellos deberes que tenemos para con los vegetales y animales, no por eso dejamos de tener ciertas obligaciones respecto á ellos. Claro está que el destruir una piedra ó una roca, no es lo mismo que el destruir una planta ó un animal, puesto que el mineral es un cuerpo bruto inorgánico y, por consiguiente, sin sensibilidad; pero hay **algo más** que la roca ó la piedra.

Los minerales abrazan los **gases,** las **aguas,** los **combustibles,** las **sales,** las **tierras** y aun los productos **volcánicos** y **fósiles;** las **grutas,** las **formaciones curiosas** que se encuentran por todas partes, las **rocas** de **formas y colores extraños,** los **arcos** y **puentes naturales,** las **piedras movedizas** ó giratorias, y, en fin, multitud de cosas que la naturaleza ha puesto sobre la tierra **para admiración del hombre** y **no para que sean destruídas.**

En los minerales tenemos también multitud de **cosas útiles** al hombre, para la **industria,** el **comercio,** la **riqueza,** la **fabricación,** el **adorno,** el **alimento,** la **luz** y la **vida.**

Digitized by Google

Los deberes principales que tenemos con respecto al reino mineral, puede decirse que se concretan **á no destruir nada sin necesidad** y **por el simple placer de destruírlo.** En todas partes se encuentran curiosidades naturales que muchos destruyen **por ignorancia** ó **vicio**, como sucede con las estalactitas ó estalagmitas, de preciosas formas, que adornan muchas cuevas y se agrupan de mil modos, alcanzan grandes proporciones y presentan las formas más variadas, como vastas columnas, ó columnatas ó **como palacios de cristal**, cascadas petrificadas y ropajes y cortinajes inmensos.

La conservación y cuidado de las aguas, es otro de nuestros **deberes**; el **ensuciar las aguas** de un río **sin necesidad**; el arrojar á éste ó al arroyuelo aquello que lo enturbia ó altera la **condición** de sus aguas, donde otros se han de bañar y los **animales han de beber**; **son acciones reprochables** en que se incurre por desgracia con demasiada frecuencia. El cegar las fuentes, tirar en ellas piedras, hojas, ó cualquiera cosa que altere el estado de las aguas que han de servir para beber á los demás, es también **acción reprochable.** Al contrario, deberíamos tener todos el **mayor cuidado** en la conservación, limpieza y pureza de las aguas, que tan benéficas y necesarias nos son.

La conservación de todos aquellos fenómenos ó curiosidades de la naturaleza, concierne á todos; y el destruir aquello que parece tener el sello de la mano de Dios, es una falta cometida á la **Naturaleza** misma y á la Inteligencia Suprema que creó las leyes universales y dió facultades á los organismos más perfectos; facultades de las que los seres humanos debemos usar, pero **jamás abusar.**

Digitized by Google

La **Naturaleza es un libro continuamente abierto** á todos los hombres y en todas las regiones de la tierra. Un libro en el que todos pueden **leer** sin indagaciones y especulaciones difíciles. Leyendo ese libro, se encontrará la grandeza y la perfección de ese Origen Supremo; de esa Causa á que llamamos Dios.

Contemplando la Naturaleza, estudiándola y amándola, se desvanece el **orgullo, se fortifica la razón, se vigoriza la conciencia y se alcanza mayor perfección moral.**

Deberes para con las plantas. — Las plantas ó vegetales que nos dan **alimento y perfume;** que **adornan la tierra** y **mejoran** las condiciones de la **atmósfera;** que dan **sombra y vida;** merecen ciertas **consideraciones** y el cumpliento de ciertos **deberes** que tenemos para con ellas.

Es falta de respeto á la Naturaleza el destruir sin **necesidad** y por mero entretenimiento, ciertas plantas que deberíamos **admirar y respetar.** El que recorriendo un camino se entretiene en ir arrancando ramas de los arboles ó arbustos que lo adornan; el destuir las flores, sacudir los árboles frutales antes de que el fruto esté sazonado, y por **pura maldad,** son **actos reprensibles;** aparte de la **mala acción,** hay también **atentado** contra la propiedad ajena.

Los árboles, por otra parte, son muy **benéficos** á la **humanidad: disminuyen la sequía y el calor del verano,** tanto, que en muchos lugares donde la tala y la roza los han hecho desaparecer, el clima ha sufrido cambios, aumentando el calor del verano y las **enfermedades.** Los árboles **conservan los manantiales,** aumentan las fuentes y los ríos, dando al mismo tiempo fertilidad á los terrenos. Esto aparte de

Digitized by Google

que son **abrigo, techo, combustible, medicina, alimento** y **mil cosas,** todas á cual **más útiles** y **benéficas.** Son por lo mismo **amigos bienhechores;** están dotados de cierta **sensibilidad** y merecen que les **respetemos** y **amemos** como á tales.

La destrucción de los árboles y el mal trato de las plantas en general, han hecho necesarias leyes y reglamentos con sus **castigos** correspondientes y hasta se han formulado en España y en varios países sociedades protectoras de las plantas.

En lugar de destruir, **se debe plantar, reproducir, cultivar, cuidar** las plantas benéficas; sólo las que dañan los sembrados, perjudican el crecimiento de otras más útiles ó son verdadero estorbo, ó producen algún daño, se han de destruir.

La costumbre de hacer que los niñosy jóvenes planten en ciertos días del año, no es nueva y cada día se extiende más y más. Ahora en algunos países son ya las escuelas las encargadas de tan laudable obra.

En los Estados Unidos ideó un amante de las plantas el declarar oficialmente cierto día del año, *Día de los Arboles ó Día de las Plantas*, **en el cual los niños de todas las escuelas del país plantan árboles, arbustos, flores,** etc., según el caso y según el punto donde residen y las necesidades de la localidad. En las mismas ciudades suelen ir á los alrededores con tal objeto, ó bien plantan flores en macetas, arbolitos en los patios y jardines; el caso es desarrollar en el niño desde temprana edad el hábito de plantar y el amor hacia las plantas en general.

Digitized by Google

Pensamiento.

Contemplo en mi jardín las ramas de las viñas que parecen como en consonancia con su débil naturaleza, echar unos como bracitos al aire, en los que se apoyan y suspenden. Veo en otras partes del jardín muchas de aquellas ramas que no tienen en donde apoyarse, y lanzan sus bracitos al aire, como queriendo coger algo en que sostenerse. Entonces he ido á tender otras ramas para ayudar su debilidad; mas una tarde encontré que las ramas que había tendido por la mañana habían ya entremezclado sus brazos con los apoyos.

Ví también algunos árboles frutales, los cuales parecía que tenían algún conocimiento, porque cuidaban de guardar y proteger á sus frutos, como la mujer á su hijo. Entre aquellas plantas, las viñas se habían adherido ciertas hojas con que cubrían sus frutos, temiendo que el frío los echase á perder. Los rosales y los groselleros, con objeto de defenderse contra los que quisieran arrebatarles sus flores, habían colocado delante armaduras y espinas.

Ví el trigo y otros frutos á los que el Omnipotente había dado la ciencia de vestir sus frutos, tan ricamente, que Salomón, con toda su sabiduría, no estuvo nunca tan bien vestido.

PALISSY.

Digitized by Google

LECTURAS ESCOGIDAS

Utilidad de las plantas.

En cuanto al auxilio de nuestras necesidades entre los vegetales, existen numerosos árboles y plantas, aun aparte de los comunes, que pueden favorecernos eficazmente en casos inesperados y que constituyen la alimentación y socorro común de millares de hombres, como sucede entre las tribus salvajes y los que viven en las apartadas regiones del Africa, Australia, América, etc., siendo á la vez ayuda para todo viajero ó persona que recorra por los grandes bosques y desiertos de esos países: El *cocotero* es un árbol utilísimo, del que en la India, Islas del Pacífico y en América, hacen tantas aplicaciones, que lo pueden usar para extraer alimento y vino. La *palma dátil* ó *palmera*, que "sumerge sus pies en el agua y la cabeza en el cielo," como dicen los orientales para encomiar las virtudes que posee, úsase en el Norte de Africa, Arabia y Persia para la fabricación de vino, vinagre, azúcar, almidón, cestas, esteras, cepillos, aceite, etc.; así como otras variedades del mismo árbol, en Egipto, en casi toda el Asia Meridional y en América, forman la alimentación diaria de sus habitantes. La palma de la *coquita*, de la que los chilenos hacen sabrosa miel. El *coyal*, del cual se extrae en la América Central una especie de vino refrescante, alimenticio y rico. El *bambú*, que tiene numerosas aplicaciones y del cual se cuenta que durante el hambre horrorosa que ocu-

Digitized by Google

rrió en la India en 1812, se salvaron 50,000 personas, gracias á esta planta. El *bambú* florece cada treinta años y entonces produce semillas y muere: resultó que en el momento del hambre florecía la planta, y las semillas dieron alimento á esas 50,000 personas. El *árbol del pan*, de Oceanía y América que proporciona á los indígenas el pan de cada día, da una fruta muy singular que, después de cocida, tiene propiedades análogas á las del pan ordinario. El *árbol de la leche*, llamado también *árbol de la vaca*, descubierto por los primeros exploradores que vinieron á América, descrito por los primeros botánicos españoles y más tarde por Humboldt, se encuentra en Venezuela. Por medio de una incisión, produce un líquido muy semejante en color y propiedades á la leche de vaca. Finalmente y para terminar esta lista, que sería interminable, mencionaremos el llamado *árbol del viajero*, que crece en Madagascar: justamente donde las aguas son escasas ó donde no las hay en absoluto y del cual se extrae por una simple incisión, un chorro de agua fresca, clara y dulce.

JUAN GARCÍA PURÓN.

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

Deberes para con los animales.—El niño que se complace en maltratar ó hacer sufrir á un **animal** es un **niño malo.** Todos los grandes asesinos fueron **cuando pequeños,** niños que se complacían en maltratar á los pobres animalitos. Hacer sufrir á un **animal** es exactamente igual á hacer sufrir á un **hombre;** los dos sienten en igual grado, **los dos lanzan quejidos de dolor,** porque **los dos sufren y padecen.** La misma **crueldad** hay en un caso que en el otro. Hay todavía más crueldad en hacer sufrir á un animal que en hacer padecer á un hombre, porque el pobre animal **no puede defenderse,** y el **hombre sí.**

Arrancarles las **patas á las moscas,** las **alas á las mariposas, apedrear á las aves, dar palos á los perros y á los gatos,** es una **maldad** que revela **perversidad** en el corazón. El niño, que tal hace si no corrige á tiempo ese instinto **malévolo** de su corazón, se convertirá cuando hombre en un **verdadero asesino.**

Hablando de estos deberes para con los animales dice un moralista: el **arrancar las plumas** á los pájaros que son su adorno; el **destruir los nidos** que ellos fabrican con tanto primor, paciencia y habilidad, y que son sus casas; el **arrebatar á la madre sus hijuelos,** que cría con tanto cuidado; **tirarles pedradas, espantarlos** ó **hacerles mal** de algún modo, son actos de crueldad que demuestran **malos sentimientos** y **poca moral.**

Se han fundado en muchas partes del mundo diversas sociedades para proteger á los pobres é indefensos animales, y muchos gobiernos han dado leyes á su favor. En España hay una ley que dice, Artículo 2º:

Digitized by Google

"Los hombres de buen corazón deben proteger la vida de los pájaros y favorecer su propagación.

Protegiéndolos, los labradores observarán cómo disminuyen en sus tierras las malas hierbas y los insectos.

La ley prohibe la caza de pájaros y señala pena para los infractores.

En las puertas de las escuelas se pondrá un cuadro en que se lea:

Niños: **no privéis de libertad á los pájaros; no los martiriséis y no les destruyáis sus nidos,**

Dios premia á los niños que protejen á los pájaros, y la ley prohibe que se les cace, se destruyan sus nidos y se les quiten las crías."

No solamente como un acto de crueldad debe tenerse el matar á los pájaros, sino como un daño que se infiere el hombre á sí mismo. Sería largo, dice un autor, enumerar los beneficios que los pájaros y las aves en general nos traen, no sólo como adorno y alimento, sino destruyendo como las gruyas, las garzas y otras, las sabandijas dañinas; la **ibis,** que fué venerada por los egipcios y le dieron el nombre de **ibis Sagrada,** considerándola como benéfica, tanto porque destruía ciertos reptiles que infestaban el Nilo, cuanto porque su presencia anunciaba el desbordamiento del río; la cigüeña que limpia los pantanos; y otras muchas que **persiguen y destruyen los insectos molestos.** En todos los países y en todos los climas, hay pájaros y aves bienhechores, pues nos libran de bichos que son verdadero azote y **evitan multitud de enfermedades;** mientras que en aquéllos en los que se persiguen y destruyen ó se han extinguido ciertos pájaros y aves, dichas enfermedades se han hecho endémicas, es decir, **constantes.**

Digitized by Google

EJEMPLOS.

Cariño para con los animales.

Refiramos cómo un hombre bueno se propuso salvar las alondras y vencer á los glotones. Aconteció esto en los alrededores de Aberdeen hace muy pocos años. Hacia mediados de marzo tuvo lugar un fuerte temporal de nieve. El campo estaba blanco hasta donde alcanzaba la vista. Los pájaros de tierra adentro eran arrojados á causa del temporal, por el frío y por el hambre, hacia la costa. Se les veía revolotear con ese movimiento peculiar de alas, característico de la alondra cuando vuela sobre la tierra, antes de elevarse veloz en el espacio. Los campos inmediatos á la ribera estaban casi negros de alondras.

Un número grande de personas salieron para cogerlas por medio de trampas, y armadijos, y liga, ó para cazarlas con escopetas. El número cogido fué inmenso. Siendo avanzada la estación, se habían pareado. ¡Pobrecillos! Veíanse arrastrados por el tiempo cruel á buscar juntos su fortuna ó destino. El buen hombre de quien hablamos, encontró á un bruto que ofrecía una alondra en venta, y á sus pies vió una jaula llena de pájaros. Era una perfecta Cueva Negra de Calcuta. Estaban luchando y empujándose en sus frenéticos esfuerzos por escaparse. La vista de esto fué demasiado para los sentimientos del buen hombre. Compró todo el lote, y lo mandó á su almacén para mejor comodidad. Dirigióse en seguida á casa del secretario de la Sociedad protectora de

Digitized by Google

animales, para ver si no se podría hacer algo para cortar este infame tráfico, pero con pesar suyo halló que, mientras que muchos de nuestros pájaros favoritos habían sido protegidos por la ley de 1876 para la preservación de las aves silvestres, había quedado omitida la alondra.

Hízose cargo personalmente de la preservación de las alondras. Díjoles á las personas que estaban ocupadas en destruirlas, que se las llevasen vivas, y que compraría los pájaros al mismo precio que recibían de los negociantes de caza en la ciudad. Aceptaron su oferta, porque sabían que en uno de los casos serían muertos y comidos los pájaros, mientras que en el otro, se les cuidaría y se les daría libertad. El número de alondras que se llevó era tan grande, más de mil, que, además de las alondras que estaban en jaulas en su almacén, obtuvo el uso de una habitación grande en el campo para tenerlas allí. El bullicio de su canto por las mañanas ensordecía, y montones de pájaros se juntaban sobre la casa para oir el tropel musical.

Pasó la gran tormenta, desapareció la nieve, y una vez más se hizo visible el verde pasto y la negra tierra. Llegó entonces la redención de los cautivos. Abriéronse las ventanas de la habitación, y salieron cual torrente, cantando, y tomando vuelo en todas direcciones. En seguida fueron sacadas del almacén las jaulas con alondras y llevadas á un lindo sitio fuera de la ciudad. Abriéronse las puertas, y el bienhechor se paró al lado para ver la salida de sus amigas. Era curioso observarlas. Algunas salían como flechas, se remontaban en el aire; y dejaban exhalar su canto; otras revolo-

Digitized by Google

teaban sobre la superficie del suelo y desaparecían en los bosques inmediatos. Se puede comprender, pero es difícil expresar el contento de nuestro amigo del Norte en su pequeño acto de benevolencia. Las alondras se establecieron allí é hicieron sus nidos en las inmediaciones. Allí criaron á sus polluelos; y desde esa época ha sido rodeada la ciudad por la música de la alondra.

* * *

El gran Leonardo de Vinci, hombre grande por su bondad para con las aves y los cuadrúpedos, grande como arquitecto, grande como ingeniero militar, filósofo y artista, tenía la costumbre de comprar pájaros enjaulados para darles otra vez libertad. Se ha hecho un retrato de este noble artista haciendo un acto de misericordia, con los pájaros que han sido soltados revoloteando al rededor de su libertador, y las jaulas vacías á sus pies. El cuadro está en la Galería de pinturas del Louvre, en París.

SMILES.

Pensamientos.

El disoluto soldado de á caballo que pasó, ha herido á mi cervatillo y éste va á morir. ¡Hombre vil! Pobre cervato mío! no medrarán los que te han muerto! Estando vivo jamás les hicisteis mal; ¡ay! ni tu muerte puede serles tampoco de utilidad alguna!

MARVELL.

Digitized by Google

Hay en la mirada de todo ANIMAL una imagen vaga y un reflejo de humanidad, un relampagueo de extraña luz á través de la cual aparece su vida, como expresión que reivindica el compañerismo de la criatura humana para con el ANIMAL.

RUSKIN.

Por dar gusto á algunos miles de espectadores sentados en las gradas de la plaza, se hace entrar en la pista un toro bravo; algunos hombres se encargan de excitar su rabia poniéndole banderillas y agitando ante su vista capotes encarnados. Una vez que el animal está enfurecido, van á matarlo otros hombres á pie y á caballo. El colmo de la habilidad consiste en clavarle entre las paletillas una espada en el momento de precipitarse sobre su adversario. A menudo ocurre que el hombre ó el caballo quedan con el vientre abierto por los cuernos de la fiera ó que ésta les causa una herida mortal. Espectáculo bárbaro como las riñas de gallos ó peleas de diversos animales en que algunos *hombres* se divierten!

STEEG.

¿Es posible que haya alguien que pueda decir ó afirmar por escrito que los ANIMALES son máquinas, desprovistos de conocimiento y de sentido, que tienen una similitud en todas sus operaciones, y que no pueden aprender ni perfeccionar cosa alguna? ¡Cómo! Este pájaro que hace un nido semicircular cuando lo fija contra una pared, que, cuando lo hace en un ángulo, le da la forma de un cuadrado, y circular cuando lo construye en un árbol; ¿es esto ser rutinario para sus opera-

Digitized by Google

ciones? Este perro después de una enseñanza de tres meses, ¿no sabe más que cuando lo tomasteis en vuestro poder? Vuestro pinsón real, ¿repite una melodía desde la primera vez que la oye? ó más bien, ¿no es después de algún tiempo cuando podéis conseguirlo? ¿no se suele equivocar y no adelanta con la práctica?

¿Es por qué hablo por lo que me concedéis sentido, memoria ó ideas? Bien: estoy callado; pero me véis llegar á mi casa muy melancólico, y que con precipitada ansiedad busco un papel, abro un escritorio, en donde recuerdo haberlo puesto, lo tomo, y lo leo con manifiesta alegría. De esto inferís que he experimentado pena y placer, y suponéis que tengo memoria y conocimiento.

Haced igual referencia con respecto á este perro, quien, habiendo perdido á su amo, anda en busca de él por todas las calles, con gritos de aflicción, y vuelve á la casa agitado y desasosegado; sube las escaleras, las baja, corre de una pieza á otra, hasta que al fin encuentra á su amo querido en su escritorio, y demuestra su contento con sus ladridos en voz baja, sus gestos y sus caricias.

Este perro, tan superior al hombre en su afecto, es cogido por algunos *virtuosos* bárbaros, que lo clavan á una mesa, y lo disecan estando vivo, para mostraros mejor las venas mezeraicas. Véis en él todos los mismos órganos de sensación que se hallan en vos. Ahora, anatomistas, ¿qué decís? Contestadme. ¿Ha creado la naturaleza en este animal todos los resortes de la sensación, para que no pueda sentir? ¿Tiene nervios para

Digitized by Google

carecer de placer ó de dolor? ¡Salid con eso! no hagáis cargos á la naturaleza de semejante debilidad é inconsistencia.

Pero los doctores escolásticos preguntan de qué es el alma de los animales? Esta es una pregunta que no comprendo.... ¿Quién formó todas estas propiedades? Quién ha implantado todas estas facultades? AQUEL que hace que el pasto crezca, y que la tierra gravite hacia el sol.

VOLTAIRE.

LECTURAS ESCOGIDAS

¡Cuán enorme cantidad de crueldad se perpetra sobre los mudos animales, sobre las aves, las bestias, los caballos, en fin sobre todo lo que vive!

Los antiguos ermitaños tenían gran amor por los animales. Eran sus únicos compañeros. Los pájaros acostumbraban á revolotear en torno suyo; y hasta los animales salvajes buscaban un amparo á su lado. Parecía que sentían que no se les hacía daño alguno. Hasta los pájaros conocen y sienten el daño cuando un hombre aparece entre ellos con una escopeta. Los cuervos se elevan después de comer los insectos que encuentran en el surco hecho por el arado, y desaparecen inmediatamente; y al alimentarse los cuervos ya han promovido, trabajado en favor de la cosecha del año venidero.

San Francisco tenía la idea de que todos los seres vivientes eran sus hermanos y hermanas, y llevaba

Digitized by Google

su idea más allá de los límites de la poesía: hasta el hecho positivo. Llegaba hasta predicar á los pájaros. Acostumbraba hablar á todas las cosas creadas como si tuviesen inteligencia; y se complacía en reconocer en las diversas propiedades algún rasgo de la perfección divina. "Si tu corazón es recto, dijo otro sabio antiguo, será entonces toda criatura, un espejo de la vida y un libro de la historia santa."

Los pájaros son más humanitarios que algunos hombres. Ayúdanse mutuamente cuando se hallan en dificultades. Cuando Edward de Banff hirió de un tiro á una gaviota de mar, se quedó sorprendido al ver que otras dos que no estaban heridas levantaron á su hermana sobre sus propias alas, y la llevaron al mar. Edward pudo haber muerto muchas gaviotas más, pero voluntariamente las dejó que llevaran á cabo un acto de misericordia, y pusiesen de manifiesto un caso de afecto del cual ningún hombre tendría qué abochornarse si lo imitara.

Nos alegramos de que en Francia se hayan tomado algunas medidas para la protección de los pájaros y de los cuadrúpedos, bajo la ayuda sostenedora del Ministro de Instrucción pública. A los niños—porque son siempre los jóvenes los que imitan la crueldad—se les enseña benevolencia y humanidad para con los animales, lo mismo que para todo aquello que depende del cuidado humano. Esta es la nueva orden de caballería en Francia, y es indudable que demostrará ser de gran utilidad. Ya existen quinientas sociedades juveniles para el cuidado y protección de los animales. En América

Digitized by Google

ha habido un movimiento parecido; y ya se hallan inscritos dos mil niños en la Sociedad Protectora de los Animales en Filadelfia, Incúlcase la benevolencia para con los animales, y el doble deber de respeto y de compasión se les recomienda muy seriamente.

Existe una enorme cantidad de crueldad practicada contra los animales, y que nosotros creemos que tiene su origen en el castigo corporal que se ha recibido en la familia ó en la escuela. Lo véis en una cuadrilla de muchachos pegándole á un pobre burro en el campo—ó en ahogar un gato—ó en atar una caja de lata á la cola de un perro, ó en atar á un abejarrón, ó en diversas diversiones de los chicuelos. Los padres y los maestros debieran enseñar cuidadosamente que los niños tengan un tierno respeto por todo aquello que tiene vida, y que se abstengan de producir cualquier dolor innecesario; y esto no lo pueden hacer más eficazmente, que absteniéndose de procurarles á ellos á su vez, todo sufrimiento innecesario.

Hemos mencionado á los asnos. Este animal no es por cierto perverso. Lleva pesadas cargas con firme y seguro paso. En Suiza véis á los burros, pesadamente cargados con leña, caminando al borde de los precipicios, y volviendo puntualmente á casa con su carga. El burro ayuda diariamente al hombre pobre. Las personas dicen que es obstinado. Pero eso procede del mal trato que recibe. Hemos conocido burros afectuosos, trabajadores, bien dispuestos y perseverantes.

La expresión *animales mudos* es quizá falaz. Los animales parece que tienen medios para comu-

Digitized by Google

nicarse entre ellos, aunque no con palabras articuladas. Gimen, ó murmuran, ó gritan. Comunican entre sí por señas arbitrales. Hasta conocen el lenguaje humano. Vienen cuando son llamados. Los perros, los caballos, los elefantes y otros animales obedecen á la voz humana.

De todos los animales, el perro es de quien se hace más confianza. El perro posee amor, obediencia, disciplina, conciencia, y hasta razón. Lord Brougham ha referido una historia de un pastor que perdió su perro escocés en una feria. El perro buscó en todas direcciones á su amo, y por fin olfateó sus pisadas. Siguió el rastro por cierto camino, hasta que llegó á un punto en que éste se dividía en tres. Olfateó el primer camino, después el segundo, y en seguida sin olfatear el tercero echó á correr por él. El razonamiento del perro parece haber sido éste: mi amo no ha entrado en éste, el primer camino; no ha entrado en éste, el segundo; debe haber entrado en éste, el tercer camino.

También tienen los animales conciencia. Una noche obscura se abalanzó un perro fuera de su casilla y mordió á una anciana. Gritó ésta, y el perro soltó en el acto á su presa. ¡La anciana era quien lo había alimentado! ¡En qué aflicción estaba el perro! Si hubiera podido hablar hubiera dicho: "He mordido á mi mejor amiga, la que siempre me ha alimentado y ha sido siempre buena para conmigo. ¡Qué bestia he sido!" El perro estaba completamente avergonzado de su ingratitud. No quiso salir de su casilla durante tres días, ni siquiera para comer. Por fin lo arregló la anciana

Digitized by Google

con el perro, y éste la colmaba con sus manifestaciones de amor y de gratitud.

Además, ¡cuán afectuoso es el perro! Todo el mundo conoce la historia del fiel perro Bobby. El perro estuvo en el entierro de su amo en el cementerio Greyfriar, de Edimburgo. No había piedra alguna que señalara el sitio, pero durante cuatro años vigiló Bobby sobre el pequeño promontorio. Nunca olvidó el lugar en que su amo estaba enterrado. Durante el verano y en el invierno—lloviendo ó nevando—allí estaba Bobby. Aunque lo echaban á latigazos del sepulcro, siempre volvía. Amaba á su amo más que á sí mismo. Enflaqueció al extremo de no ser sino huesos y piel; un perro arrapiezo, muerto de hambre.

Al fin se hizo público el hecho por unos empleados de los impuestos municipales, que querían imponer la contribución sobre el perro. Pero no había quien lo reclamase. Su amo estaba debajo tierra. Algunos le dieron alimento, algunos lo quisieron para sí, pero él no quería abandonar el sepulcro. Su amor era completamente desinteresado. Después de vigilar y esperar durante cuatro años, murió el afectuoso perro. Entonces se levantó un pequeño monumento en la calle, al lado de la portada del cementerio Greyfriar, para perpetuar la memoria del fiel y cariñoso Bobby. ¡Qué lección de gratitud y de amor para los seres humanos!

El capitán Hall refiere un incidente de la infancia de sir Walter Scott, que ejerció una poderosa influencia en su vida ulterior. Cierto día pasaba un perro cerca de él, cogió una piedra y se la arrojó. Quebróle una pata al perro. El pobre

Digitized by Google

animal tuvo suficientes fuerzas para arrastrarse hasta él y lamerle los pies. Dícese, que este incidente le causó el más amargo remordimiento. Jamás pudo olvidarlo, pues era un hombre de sensibilísimo corazón. Siempre tenía en torno suyo á sus favoritos. Poseía un caudal de afecto para todo ser creado. Escribió sus novelas con sus perros á su alrededor, Maida, Nemrod y Bran. Maida era la predilecta. Murió durante la vida del poeta y mandó construirle éste un monumento esculpido frente á su puerta. En su novela de *Wood stock* conmemora el retrato acabado y lleno de afecto de la vieja Maida con el nombre de Bevis.

Y ahí están finalmente los perros de Pompeya y Herculano. El molde del primero está sacado de la cavidad de ceniza en que fué descubierto. Murió de sofocación y de angustia. Pero al igual del centinela, no abandonó su puesto ni por un instante. El perro de Herculano, Delta, ha dejado tras de sí una admirable historia de valor. En el desentierro de la ciudad cubierta de lava fué encontrado su esqueleto extendido sobre el de un muchacho como de doce años de edad, muy probablemente llevando con los dientes su carga para evitar que fuese sofocado ó quemado. Pereció el niño como asimismo el fiel Delta; pero queda un collar para referir el noble valor del perro. Relata que había salvado tres veces la vida de su amo: del mar, de los ladrones y de los lobos.

Se ve por esto que las tendencias morales é intelectuales del hombre están simbolizadas en grado notable en el espíritu animal; que son capaces de tener amor, fidelidad, gratitud, sentimiento del

Digitized by Google

deber, rectitud de conciencia, amistad y la más elevada abnegación. Hablando del perro, dice Hartley en sus "Observaciones sobre el hombre," que parece que nosotros estamos en lugar de Dios para él: para sustituirle, y con poderes para recibir homenaje en su nombre; y agrega que estamos obligados, por esa misma tendencia, á ser sus guardianes y bienhechores.

Todos recordarán la historia de Androcles y el león. Estando escondido Androcles en una cueva vió que se aproximaba un león. Temió ser devorado. Pero el león venía cojeando, y parecía sufrir un gran dolor. Androcles se aproximó con valor, tomó la pata del león, y le sacó una gran astilla de madera que había enconado la carne. El león estaba agradecidísimo y le hacía fiestas. Después, cuando Androcles hubo sido preso y enviado á Roma para ser entregado á las fieras salvajes, fué soltado un león para que lo devorase. Era el mismo león á quien Androcles había aliviado de su angustia. El animal recordó con gratitud á su salvador, y en vez de devorarle, fué hacia él para acariciarle. Appiano declara que él mismo fué testigo ocular de la escena entre Androcles y el león en el circo de Roma.

¿Tienen los animales algunos derechos? Ningún derecho legal, ciertamente, excepto aquéllos concedidos por la ley. Pero tienen el derecho de vivir y de gozar. La justicia, dice Juan Lawrence, en la que se hallan incluídas la misericordia y la compasión, tiene relación obvia con el sentido y el sentimiento; y la justicia puede serles aplicada en cualquier forma.

Digitized by Google

"La cuestión no es preguntar, dice Jeremías Bentham, ¿pueden razonar? Este es el modo de sentar la cuestión. La conciencia de los pueblos más civilizados les dice que traten á los animales con bondad, que tengan presente su felicidad lo mismo que la de aquellas personas que viven en torno suyo."

El hombre ha esclavizado al caballo, al burro, al camello, al rengífero y á otros animales que ejecutan sus mandatos; llevan sus cargas; cambian una existencia de libertad por otra de dolor y de trabajo. Ellos gimen y cocean bajo el látigo, el freno y la cadena. En una carrera con obstáculos en Liverpool, tuvieron que matar después de la carrera más de cinco caballos. Tres, tenían el lomo quebrado, y dos, tenían las patas rotas.

"Algunas veces pienso, dice sir Arturo Helps, que es una desgracia para el mundo que el caballo haya sido domesticado.

El caballo es el animal que peor ha sido tratado por el hombre, y su sujeción no ha sido del todo un beneficio para la humanidad. Las opresiones á que ha contribuído desde los más remotos siglos, han sido excesivas. A él debemos mucho de las rapiñas cometidas en "las obscuras edades." Y tengo la idea persistente de que ha sido el principal instrumento de las más sangrientas guerras. Quisiera que los hombres mismos tuviesen que arrastrar sus cañones cuesta arriba. No será dudoso que ellos se rebelarían contra ello. Y un jefe que estuviera obligado á estar á pie durante toda una campaña, se cansaría pronto de la guerra."

Digitized by Google

En el libro de Job, escrito hará unos tres mil cuatrocientos años, tenemos una descripción del caballo de guerra. "¿Has dado tú la fuerza al caballo? ¿Has revestido su pescuezo con el rayo? .... La aureola de las ventanas de su nariz es terrible. Escarba la tierra en el valle, y goza con su fuerza; sale al encuentro del hombre armado; búrlase del miedo, y no se asusta, ni retrocede ante la espada; de lejos huele la batalla.... el tronar de los capitanes y el vocerío.

SAMUEL SMILES.

Digitized by Google

SEXTA PARTE

DEBERES PARA CON LA PATRIA.

CAPÍTULO ÚNICO.

En qué consisten estos deberes.— La Patria es el **lugar en donde nos cupo la suerte de nacer.** Por consiguiente la idea de la Patria va unida á **nuestra misma existencia.** Debemos **amar** y **defender** nuestra Patria; debemos asimismo procurar **engrandecerla** y **honrarla** en cuanto nuestras fuerzas lo permitan.

Amor á la Patria.— El amor á la Patria, dice un autor, es el amor al medio en que se vive, al suelo en que vemos la primera luz y á los hombres que lo pueblan: nuestros hermanos ó nuestros compañeros en la vida. Debemos amar á la Patria como se ama la casa que nos abriga, la ciudad que nos defiende, nos civiliza y nos enaltece; como se ama el campo con sus sazonados y variados frutos, con sus mansos ríos y bellas praderas, ricas en flores saturadas de perfume; como se ama el valle, la colina, el bosque, la playa donde vienen á morir las olas del azulado mar que nos circunda y acaricia; con ese santo amor que todo buen hijo profesa al conjunto de los afectos de sus mayores; **así es como hay que amar á la Patria.** Y si la Patria **es el todo**; si cuanto nace y muere en ella **debe vivir en nuestros corazones,** sus **ríos,** sus **montes,** sus **flores** y sus **pájaros** ¿cómo no hemos de amar con igual

Digitized by Google

cariño al que con nosotros ha nacido en el mismo pedazo de tierra?

Defensa de la Patria.—Siempre que nuestra patria **esté en peligro** estamos en el **deber de defenderla,** y si necesario es, hay que hacerse soldado y empuñar las armas para ir al campo de batalla, **á dar nuestra sangre y nuestra vida** en defensa de nuestro querido suelo. **Cuanto más grande** es un pueblo **más** debe desarrollarse en sus hijos el **sentimiento del patriotismo.** Los griegos eran eminentemente patriotas, y Grecia fué sin duda uno de los pueblos más grandes que han existido en la tierra. Así, se cuenta que al salir para la guerra un joven lacedemonio, su madre le dijo al entregarle su escudo: "vuelve con él ó sobre él," lo que quería decir: vuelve triunfante ó muerto. La madre espartana **prefería la gloria de su patria á la vida de su hijo.**

Traición á la Patria.—Es la **infamia** más grande que puede cometer un hombre. Traicionar á la patria es **lo mismo que vender á nuestra propia madre.** Por eso todas las leyes del mundo **castigan al traidor con la pena de muerte.** Y la **Historia** con la **ignominia eterna.**

En qué consiste el patriotismo.— El patriotismo no consiste en gritar por aquí y por allá "viva la Patria," ni en decir que nuestra Patria es el país mejor del mundo; el patriotismo **debe manifestarse con hechos y no con palabras;** el patriotismo, como dice un moralista, **se manfiesta procurando corregir lo malo** ó perjudicial que exista en nuestra Patria; **contribuyendo con nuestros esfuerzos, nuestros bienes y nuestra vida,** si fuere preciso, **á fundar sobre sólidas bases la mejor organización política y social;**

Digitized by Google

defendiendo su independencia cuando se vea atacada; **propagando la instrucción** entre nuestros conciudadanos, **mejorando las costumbres** y contribuyendo á **desarrollar los gérmenes de riqueza** que encierre su suelo.

Por qué es un deber el patriotismo.—No sólo por el **hecho natural** de haber recibido la vida en nuestra patria debemos amarla y defenderla, sino porque como dice Steeg, **todo lo hemos recibido de la Patria**; ella es la que nos ha dado **cuanto tenemos** y la que nos ha hecho **cuanto somos, educándonos, alimentándonos, protegiéndonos; comunicándonos su espíritu, costumbres, ideas** y **nombre.** Nosotros **somos sus hijos** y ella es nuestra familia principal, nuestra **madre.** Y Lamennais agrega: la patria en cuyo seno se forman las diversas familias, debe ser para vosotros **preferible á la familia**; de la Patria es **todo lo que sois** y **todo lo que valéis**: vuestro **corazón,** vuestros **brazos,** vuestros **desvelos,** vuestros **bienes** y vuestra **vida. El que titubea en morir por ella, ese es infame para siempre.**

El Símbolo de la Patria.—El símbolo de la Patria es la **bandera nacional,** ante la cual debemos descubrirnos **como ante una cosa sagrada.** La bandera de nuestra bella Patria, Guatemala, es muy hermosa; es de **azul** y **blanco**; es decir, del color del cielo y del color de la pureza. En el centro de la faja blanca lleva el escudo de la República: es un lindo **quetzal** en medio de un escudo de armas entrelazadas por dos ramas de laurel. El **quetzal representa la libertad,** porque este bellísimo pájaro **cuando se aprisiona, muere de tristeza; por eso es el símbolo de nuestra libertad**; las **armas** representan **la salvaguardia del derecho**; las ramas de **laurel, la gloria.**

Digitized by Google

EJEMPLOS HISTÓRICOS

Bolívar, Hidalgo y San Martín.

Cuentan que un viajero llegó un día á Caracas al anochecer, y sin sacudirse el polvo del camino, no preguntó dónde se comía ni se dormía, sino cómo se iba á donde estaba la estatua de Bolívar. Y cuentan que el viajero, solo, con los árboles altos y olorosos de la plaza, lloraba frente á la estatua, que parecía que se movía, como un padre cuando se le acerca un hijo. El viajero hizo bien porque todos los americanos deben querer á Bolívar como á un padre. A Bolívar y á todos los que pelearon con él porque la América fuese del hombre americano. A todos: al héroe famoso, y al último soldado que es un héroe desconocido. Hasta hermosos de cuerpo se vuelven los hombres que pelean por ver libre á su PATRIA.

La libertad es el derecho que todo hombre tiene á ser honrado, y á pensar y á hablar sin hipocresía. En América no se podía ser honrado, ni pensar ni hablar. Un hombre que oculta lo que piensa, ó no se atreve á decir lo que piensa, no es un hombre honrado. Un hombre que obedece á un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado. Un hombre que se conforma con obedecer á las leyes injustas, ó permite que pisen el país en que nació los hombres que lo maltratan, no es un hombre honrado. El niño, desde que puede pensar, debe pensar en todo lo que ve, debe padecer por los que no pueden vivir con honradez, debe trabajar porque puedan ser

Digitized by Google

honrados todos los hombres, y debe ser un hombre honrado. El niño que no piensa en lo que pasa á su alrededor, y se contenta con vivir, sin saber si vive honradamente, es como un hombre que vive del trabajo de un bribón, y está en camino de ser bribón.

Hay hombres que son inferiores á las bestias, porque las bestias necesitan ser libres para vivir dichosas: el elefante no quiere tener hijos cuando vive preso: la llama del Perú se echa en la tierra y se muere cuando el indio le habla con dureza, ó le pone más carga que la que puede soportar. El hombre debe ser, por lo menos, tan decoroso como el elefante y como la llama. En América se vivía antes de la emancipación como la llama que tiene mucha carga encimá. Era necesario quitarse la carga ó morir.

Hay hombres que viven contentos aunque vivan sin decoro. Hay otros que padecen como una agonía cuando ven que los hombres viven sin decoro á su alrededor. En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro como ha de haber cierta cantidad de luz.

Cuando hay muchos hombres sin decoro hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres. Esos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban á los pueblos su libertad, que es robarles á los hombres su decoro. En esos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana. Esos hombres son sagrados. Esos tres hombres son: BOLÍVAR, de Venezuela; SAN MARTÍN, del Río de la Plata; HIDALGO, de México.

Digitized by Google

Se les deben perdonar sus errores, porque el bien que hicieron fué más grande que sus faltas. Los hombres no pueden ser más perfectos que el sol. El sol quema con la misma luz con que calienta. El sol tiene manchas. Los desgraciados hablan de la luz.

Bolívar era pequeño de cuerpo. Los ojos le relampagueaban, y las palabras le salían de los labios. Parecía como si estuviera esperando siempre la hora de montar á caballo. Era su país, su país oprimido, el que pesaba en el corazón, y no le dejaba vivir en paz. La América entera estaba como despertando. Un hombre solo no vale nunca más que un pueblo entero: pero hay hombres que no se cansan cuando su pueblo se cansa y que se deciden á la guerra antes que los pueblos, porque no tienen que consultar á nadie más que á sí mismos, y los pueblos tienen muchos hombres, y no pueden consultar tan pronto.

Este fué el mérito de Bolívar, que no cansó de pelear por la libertad de Venezuela, cuando parecía que Venezuela se cansaba. Lo habían derrotado los españoles; lo habían echado del país. El se fué á una isla, á ver á su tierra de cerca, á pensar en su tierra.

Un negro generoso lo ayudó cuando ya no lo quería ayudar nadie. Volvió un día á pelear, con trescientos héroes, con los trescientos libertadores. Libertó á Venezuela. Libertó á la Nueva Granada. Libertó al Ecuador. Libertó al Perú. Fundó una nación nueva, la nación de Bolívar. Ganó batallas sublimes con soldados descalsos y medio desnudos.

Digitized by Google

Todo se estremecía y se llenaba de luz á su alrededor. Los generales peleaban á su lado con valor sobrenatural. Era un ejército de jóvenes. Jamás se peleó tanto ni se peleó mejor en el mundo por la libertad: Bolívar no defendió con tanto fuego el derecho de los hombres á gobernarse por sí mismos como el derecho de América á ser libre. Los envidiosos exageraron sus defectos. Bolívar murió de pesar del corazón, más que de mal del cuerpo, en la casa de un español en Santa Marta. Murió pobre y dejó una familia de pueblos.

* * *

México tenía mujeres y hombres valerosos, que no eran muchos; media docena de hombres y una mujer, preparaban el modo de hacer libre á su país. Eran unos cuantos jóvenes valientes, el esposo de una mujer liberal, y un cura de pueblo que quería mucho á los indios, un cura de sesenta años. Desde niño fué el cura HIDALGO de la raza buena, de los que quieren saber. Los que no quieren saber son de la raza mala.

Hidalgo sabía francés, que entonces era cosa de mérito porque lo sabían pocos. Leyó los libros de los filósofos del siglo diez y ocho, que explicaban el derecho del hombre á ser honrado, y á pensar y hablar sin hipocresía. Vió maltratar á los indios, que son tan mansos y generosos, y se sentó entre ellos como un hermano viejo á enseñarles las artes finas, que el indio aprende bien; la música, que consuela; la cría del gusano que da la seda; la cría de la abeja que da la miel. Tenía fuego en sí;

Digitized by Google

le gustaba fabricar y creó hornos para cocer ladrillos. Le veían lucir de cuando en cuando los ojos verdes.

Todos decían que hablaba muy bien, que sabía mucho nuevo, que daba muchas limosnas el señor cura de Dolores. Decían que iba á la ciudad de Querétaro, una que otra vez, á hablar con un puñado de valientes y con el marido de una buena señora. Un traidor le dijo á un comandante español que los amigos de Querétaro trataban de hacer á México libre. El cura montó á caballo, con todo su pueblo, que lo quería como á su corazón, se le fueron juntando los caporales y los sirvientes de las haciendas, que eran la caballería; los indios iban á pie con palos y flechas, ó con hondas y lanzas.

Se le reunió un regimiento y tomó un convoy de pólvora que iba para los españoles. Entró triunfante en Celaya con músicas y vivas. Al otro día juntó el ayuntamiento, lo hicieron general y empezó un pueblo á nacer. El fabricó lanzas y granadas de mano. El dijo discursos que dan calor y echan chispas, como decía un caporal de las haciendas. El declaró libres á los negros. El les devolvió sus tierras á los indios. El publicó un periódico que le llamó *El Despertador Americano*. Ganó y perdió batallas. Un día se le juntaban siete mil indios con flechas, y al otro día lo dejaban solo. La mala gente quería ir con él para robar en los pueblos y para vengarse de los españoles. El les avisaba á los jefes españoles que si vencía en la batalla que iba á dárseles, los recibiría en su casa como amigos.

Digitized by Google

Eso es ser grande! Se atrevió á ser magnánimo, sin miedo á que lo abandonase la soldadesca, que quería que fuese cruel. Su compañero Allende tuvo celos de él, y él le cedió el mando á Allende. Iban juntos buscando amparo en su derrota cuando los españoles les cayeron encima. A Hidalgo le quitaron uno á uno, como para ofenderlo, los vestidos de sacerdote. Lo sacaron detrás de una tapia, y le dispararon muchos tiros de muerte á la cabeza. Cayó vivo, revuelto en la sangre, y en el suelo lo acabaron de matar. Le cortaron la cabeza y la colocaron en una jaula, en la Alhóndiga de Granaditas, donde tuvo su gobierno. Enterraron el cadáver descabezado. Pero México es libre.

***

San Martín fué el libertador del Sur, el padre de la República Argentina, el padre de Chile. Sus padres eran españoles, y á él le mandaron á España para que fuese militar del rey. Cuando Napoleón entró en España con su ejército, para quitarles á los españoles la libertad, los españoles todos pelearon contra Napoleón: pelearon los viejos, las mujeres, los niños; un niño valiente, un catalancito hizo huir una noche á una compañía, disparándole tiros y más tiros desde un rincón del monte: al niño lo encontraron muerto, muerto de hambre y de frío; pero tenía en la cara como una luz, y sonreía, como si estuviese contento. San Martín peleó muy bien en la batalla de Bailén, y lo hicieron teniente coronel. Hablaba poco: parecía de acero: miraba como un águila: nadie lo desobedecía: su

Digitized by Google

caballo iba y venía por el campo de pelea, como el rayo por el aire.

En cuanto supo que América peleaba por hacerse libre, vino á América; ¿qué le importaba perder su carrera, si iba á cumplir con su deber? Llegó á Buenos Aires: no dijo discurso; se levantó un escuadrón de caballería: en San Lorenzo fué su primer batalla: sable en mano se fué San Martín detrás de los españoles, que venían muy seguros tocando el tambor, y se quedaron sin tambor, sin cañones y sin bandera.

En los pueblos de América los españoles iban venciendo: á Bolívar lo había echado Murillo el cruel, de Venezuela: Hidalgo estaba muerto: O'Higgins salió huyendo de Chile; pero donde estaba San Martín siguió siendo libre la América. Hay hombres así, que no pueden ver esclavitud. San Martín no podía, y se fué á libertar á Chile y al Perú. En diez y ocho días cruzó los Andes altísimos y fríos: iban los hombres como por el cielo; hambrientos: abajo, muy abajo los árboles parecían yerba; los torrentes rugían: rugían como leones. San Martín se encuentra al ejército español y lo deshace en la batalla de Chacabuco, lo derrota para siempre en la batalla de Maipó. Liberta á Chile. Se embarca con su tropa; va á libertar al Perú. Pero en el Perú estaba Bolívar, y San Martín le cede la gloria. Se fué á Europa, triste, y murió en brazos de su hija Mercedes. Escribió su testamento en una cuartilla de papel, como si fuera el parte de una batalla. Le habían regalado el estandarte que el conquistador Pizarro trajo hace cuatro siglos, y él le regaló el estandarte, en su testamento, al Perú.

Digitized by Google

Tu escultor es admirable, porque saca una figura de la piedra bruta; pero esos hombres que hacen pueblos, son más que hombres. Quisieron algunas veces lo que no debieron querer; pero ¿qué no le perdonará un hijo á su padre? El corazón se llena de ternura al pensar en esos gigantescos fundadores. Esos son héroes; los que pelean para hacer á los pueblos libres; los que padecen pobreza y desgracia por defender una gran verdad.

Los que pelean por la ambición, por hacer esclavos á otros pueblos, por quitarle á otro pueblo sus tierras, no son héroes, sino criminales.

JOSÉ MARTÍ.

Pensamiento

Oh! el PATRIOTISMO es una egregia, es una divina religión también.

Sombra y luz es la PATRIA; es la gran sombra que cuando caéis rendido de vuestras fatigas cuotidianas, reemplaza en vuestra frente sin pliegues todavía, los besos mudos de vuestras madres, ó ausentes ó muertas, y es la luz que canta en vuestra ventana con su voz de oro en el repique marcial de la diana; es la noche en cuyo regazo dormís, la noche vestida de ingrávida gasa, constelada de astros y tramada de ensueños; y es el día de cuyas caricias vivís; es el diamante que apaga las estrellas y enciende los planetas; es el sol, el maravilloso solitario que esplende en el engaste de zafir de lo infinito.

Todo eso es la PATRIA; ¿no es cierto, amigos míos? todo eso debe ser, porque para ella vivimos y por ELLA y en ELLA.

JUSTO SIERRA.

Digitized by Google

RECITACIONES.

Himno Nacional de Guatemala.

GUATEMALA feliz!.... ya tus aras
no ensangrienta feroz el verdugo;
ni hay cobardes que laman el yugo,
ni tiranos que escupan tu faz.
si mañana tu suelo sagrado
lo profana invasión extranjera,
tinta en sangre tu hermosa bandera
de mortaja al audaz servirá.

CORO.

Tinta en sangre tu hermosa bandera
de mortaja al audaz servirá,
que tu pueblo con ánima fiera
antes muerto que esclavo será.

De tus viejas y duras cadenas
tú fundiste con mano iracunda,
el arado que el suelo fecunda,
y la espada que salva el honor.
Nuestros padres lucharon un día
encendidos en patrio ardimiento,
te arrancaron del potro sangriento
y te alzaron un trono de amor.

CORO.

Te arrancaron del potro sangriento
y te alzaron un trono de amor,
que de patria al enérgico acento
muere el crimen y se hunde el error.

Digitized by Google

Es tu enseña pedazo de cielo
entre nubes de nítida albura,
y ¡ay de aquél que con mano perjura
sus colores se atreva á manchar!
Que tus hijos valientes y altivos
ven con gozo en la ruda pelea,
el torrente de sangre que humea
del acero al vibrante chocar.

CORO.

El torrente de sangre que humea
del acero al vibrante chocar,
que es tan sólo el honor su presea
y el altar de la patria, su altar.

Recostada en el Ande soberbio,
de dos mares al ruido sonoro,
bajo el ala de grana y de oro
te adormeces del bello QUETZAL.
Ave indiana que vive en tu escudo,
Paladión que proteje tu suelo,
¡ojalá que remonte su vuelo
más que el cóndor y el águila real!

CORO.

¡Ojalá que remonte su vuelo
más que el cóndor y el águila real,
y en sus alas levante hasta el cielo,
GUATEMALA, tu nombre inmortal.

Digitized by Google

El Quetzal.

EN EL 15 DE SEPTIEMBRE.

Hoy, todo es dicha, contento;
hay más verdura en el monte,
más luz en el horizonte,
más aromas en el viento.

De animación general
entre el aplaudir sonoro,
sus alas de verde y oro
abre el sagrado QUETZAL.

Ave, que aún llora dolores
de pueblos que libres fueron,
que en la servidumbre hundieron
los duros conquistadores.

Vió de las indianas greyes
incendiados los hogares,
sin ídolos sus altares
y sin diademas sus reyes.

Vió en iracundo tropel
de sangre ahogado en un río
el soberbio poderío
del imperio cakchiquel.

¡Antes de aquel choque rudo
él, en bosques y colinas,
alzaba notas divinas,
y después?... se quedó mudo!

Digitized by Google

¡Cae Quiché... y en la garganta
del quetzal, la voz no existe...
por eso vive tan triste!
y por eso ya no canta...

Hoy, un pueblo soberano
arde en arrogancia fiera,
abrazado á la bandera
del ibis americano.

Aire de entusiasmo corre,
la gloria á la fe se enlaza,
truena el cañón en la plaza
y suena el bronce en la torre:

Llenan el aire canciones,
canciones americanas,
y hay flores en las ventanas,
guirnaldas en los balcones:

Rompen de noche el sosiego
músicas dulces y amantes,
lluvias de estrellas brillantes
entre serpientes de fuego.

¡Hermosa festividad!
hoy sin fratricida guerra
se alzaron en esta tierra
la PATRIA y la LIBERTAD:

Que hoy sin feroz resistencia
rasgó el patrio sentimiento
las ligas del pensamiento,
las sombras de la conciencia.

Digitized by Google

¿Por qué ¡oh patria! hoy que se baña
tu alma en santos regocijos,
olvidas tus pobres hijos,
los indios de la montaña?

Allá viven tristemente
bajo la choza ó la tienda,
labrando la ajena hacienda
con el sudor de su frente:

Sin esperanza y sin luz!
¡para su existir precario
cada hacienda *es un calvario*,
cada cafeto *una cruz!*

Y al fin, en su choza fría,
mueren sin pan y sin lecho,
sin libertad, sin derecho,
como una bestia bravía.

Y entre tanto á los rumores
del bosque espeso y salvaje,
luce el quetzal su plumaje
Como un iris de colores:

Y la patria galas viste,
y goza y vivas levanta,
pero ¡ay! el quetzal no canta
y está mudo y está triste.

Ave hermosa, hija del viento,
melancólica y garrida,
que pasas triste la vida
en lejano apartamiento;

Digitized by Google

Tu traje deslumbrador
me parece, en su grandeza,
el traje de la riqueza
que á veces cubre el dolor.

Eres del bosque tesoro
que entre las ramas se vela,
jirón de gasa que vuela
teñido de verde y oro.

Eres el rico joyel
que nos queda, el más hermoso,
del naufragio pavoroso
del Imperio Cakchiquel.

Eres animada flor;
del indio cariño tierno,
lazo de recuerdo eterno,
su relicario de amor.

Bajo tus alas enlazas
con el nudo asaz estrecho
de las leyes y el derecho,
dos naciones y dos razas.

Flor que vuelas, flor agreste,
hay en tu cuello divino,
mucho del verde-marino,
mucho del azul-celeste.

Forman en raro concierto
de fantásticas guirnaldas,
tus alas, dos esmeraldas,
tu pecho, un múrice abierto.

Digitized by Google

Yo que admiro y reverencio
tu misterio y tu belleza,
me entristece tu tristeza,
me da miedo tu silencio:

Tu mudez me hace llorar,
porque me ha enseñado el mundo
que todo pesar profundo
siempre fué mudo pesar.

Cuando al despertar el día
entre dorados vapores,
el cielo todo es colores
y el aire todo armonía;

Tú yaces indiferente,
sin que alivien tus congojas
ni el susurro de las hojas
ni el murmurio de la fuente.

Tu letal melancolía
es hermana de mi pena,
pues nos liga "una cadena
de secreta simpatía."

Tú viste en polvo trocado
el reino más poderoso,
bajo el brazo ponderoso
de don Pedro de Alvarado.

Tú, desde ocultos boscajes
viste, en almoneda impura,
el pudor y la hermosura
de tus vírgenes salvajes.

Digitized by Google

Tú viste allá en Utatlán
el martirio y el estrago,
y en sangre teñido el lago
fantástico de Atitlán.

Y viste en aciago día,
entre llamas y puñales,
los lúgubres funerales
de un Imperio que se hundía.

Y yo en noche funeraria
ví al resplandor de una hoguera,
destrozada la bandera
de la *estrella solitaria.*

Yo he visto á la humanidad
regarle palmas al vicio,
y en infamante suplicio
la PATRIA y la LIBERTAD.

Y ví en fiera rebelión
hermanos ¡ay! contra hermanos,
arrancarse con las manos
los ojos y el corazón.

¿Lo ves? tu melancolía
viene á revivir mi pena,
pués nos une la cadena
de una triste simpatía.

¿Cuál es tu origen? ¡quién sabe
si eres de un genio guarida!
de la historia de tu vida
quisiera tener la llave.

Digitized by Google

Tal vez tu gallarda pluma
en visos resplandecientes
coronó las regias frentes
de Atahualpa y Moctezuma.

Tal vez se ostentó admirable
como espléndida bandera,
en la bizarra cimera
de Lempira, el indomable.

Tal vez convertida en fina
gasa, y tenue y trasparente
velaba el suave y turgente
seno de doña Marina.

Quizás arúspice oscuro
cuando en dos tu pecho abría,
en tus entrañas leía
misterios de lo futuro.

Tal vez la esencia inmortal
en tí vive y te ilumina;
de la sabia y adivina,
la blanca Comizahual.

¡Ave sagrada, ave extraña!
hace un año me decía
un anciano que vivía
en apartada montaña:

—"¡El QUETZAL! fiera virtud
"le anima: si liga fuerte
"le aprisiona, allí la muerte
"antes que la esclavitud.

Digitized by Google

"Muere, y en bosques y alcores
"cesan los céfiros suaves,
"*se enferman todas las aves,*
"*se cierran todas las flores.*

"¡Hasta que al hundirse el día,
"le ven envuelto en luz verde,
"que en los espacios se pierde
"con alas de pedrería.

"Entonce el bosque despierta,
"y rompe en músicas suaves,
"vuelven á cantar las aves
"y no hay flor que no esté abierta."—

Cuando el anciano acabó
esta relación sencilla;
en su tostada mejilla
una lágrima rodó....

Hoy, QUETZAL, que en tus hogares
fijó el derecho su asiento,
abre tus alas al viento
y rompe al fin en cantares:

Hoy que alumbra nueva luz
al indio en su pobre tienda,
y no hay en la ajena hacienda
ni un calvario ni una cruz;

Alzate, ave soberana,
sube en vuelo peregrino,
más que el cóndor argentino
y el águila americana.

Digitized by Google

Y al cruzar la inmensidad
En tí la América vea
deslumbradora presea
de GLORIA y de LIBERTAD.

Por eso en campo de gala,
por libre, indómito y rudo
te ostentas en el escudo
de la altiva GUATEMALA.

J. J. PALMA.

LECTURAS ESCOGIDAS.

El Quetzal.

Difícil es describir la belleza del QUETZAL, el más bello de los pájaros americanos. El quetzaltototl, llamado por elipsis QUETZAL, tiene en sus plumas los más hermosos tonos del verde, con dorados reflejos que despiden aurea pulverización. Gloriosa es la historia del quetzal por su brío, por su amor á la independencia: forma el escudo de Guatemala y es tan querido en aquella nación como lo fué entre los mexicanos, que lo consideraron ave sagrada. Conócese en el Brasil con el nombre de *curucú* por analogía con su grito, pues articula claramente las sílabas cu-ru-cú, acentuando la última. Vive especialmente en los bosques de la Alta Verapaz pertenecientes á Guatemala, en Quezaltenango, ciudad guatemalteca, y en Chiapas, estado de la gran República Mexicana: fabrica su nido en altas

Digitized by Google

rocas ó en ingentes y seculares árboles, y aborrece tanto el cautiverio, que al ser enjaulado muere inmediatamente. Orgulloso de las brillantes y largas plumas que cubren su cola, prolongándose hasta cerca de un metro, aflígese al perder alguna de ellas, como mujer que descubre en su negro cabello la primera cana: por su instinto estético y por su vanidad, puede decirse que tiene pasiones femeninas; por su patriotismo, semejase al pájaro ibis, ave sagrada de Egipto, que muere cuando la sacan de su tierra natal.

El quetzal ó *coluro resplandeciente* ama la soledad, es insectívoro, pertenece á la familia de los trogonídeos, mézclase con las aves de la fauna boreal y fabrica con habilidad su nido de aspecto sumamente raro, porque tiene dos puertas, una de entrada y otra de salida, para que no se rompan sus largas plumas. Por conservar ésta se somete á tantos tormentos como las esclavas de moda, y si pierde su elegante cola sufre como la joven que no tiene buen éxito al asistir al primer baile, ó cual la desgraciada á quien derrota una rival.

Los ornitólogos denominan al famoso pájaro *pharomachrus mocinno:* es poco mayor que el *trogon carucui*, tiene el pico corto deprimido, de color amarillento, las narices con mostachos y corónalo una cresta de plumas semejante á un casco. Su cola costa de doce remos, los seis superiores negros y los de abajo blancos: cubren esta cola una porción de plumas que salen de dos en dos, alargándose gradualmente hasta tener las últimas más de una vara de longitud. Las plumas de la cabeza, las de la mitad superior del pecho, las del

Digitized by Google

cuello, la espalda y tapas de la cola, son de un verde esmeralda dorado que según la exposición de la luz cambia en color violeta y azul zafiro. Los remos del ala son negros y las plumas de sus tapas del susodicho verde, están dispuestas en forma de alfanje mirando la punta hacia el pico y cubriendo el ala cuando el pájaro permanece inmóvil. Por debajo, desde la mitad inferior del pecho hasta el abispillo es rojo, al principio punzó, degenerando en rosado; las plumas que cubren los muslos son negruzcas y casi del mismo color los piés, cortos de caña, y con dos dedos delanteros y dos traseros, porque es de la familia de los trepadores.

Los corteses mexicanos y guatemaltecos cuando quieren ofrecer á los extranjeros notables un homenaje de consideración, obséquianles con el QUETZAL, por haberse ofrecido en otros tiempos á los dioses y á los reyes.

Los pájaros tuvieron en la antigüedad gran importancia; siendo los pueblos primitivos, agrícolas y pastores, hallábanse muy en contacto con ellos, y esto hizo que buscaran el secreto de lo porvenir en su vuelo y canto. El poético fénix, ave fabulosa que renacía de sus cenizas, simbolizó resurrección, inmortalidad; era indígena de los desiertos de Arabia, tenía el plumaje dorado, y dióse su nombre á una constelación, cuyas estrellas háyanse al norte y por cima de la estrella brillante del erídano.

La paloma tan querida de los hebreos, ha sido después emblema del Espíritu Santo y atributo de San Gregorio; el gallo de San Pedro, el águila de San Juan y el cuervo de San Pablo.

Digitized by Google

Los romanos tuvieron gran entusiasmo por las aves: refiere el poeta Ennio, que Remo y Rómulo fiaron al vuelo de un pájaro la elección del rey de Roma; entre los griegos el águila se consagró á Júpiter, el buho á Minerva, el pavo á Juno, la paloma á Venus y el gallo á Esculapio.

Los pájaros han servido de amuleto, han adornado las cabezas de los dioses, la diadema de los reyes y el casco del guerrero, han tenido prominente lugar en el arte griego, romano, egipcio y azteca, y tienen todavía gallarda representación en la heráldica.

CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER.

La tumba del traidor.

Los pájaros cantaban entre los naranjos, los sauces y los frescos mirtos de un cementerio. En cada tumba florecía un rosal, y el viento jugaba con las verdes hojas. Parecía un jardín, no una tierra de sepulturas. Todos hubieran deseado acostarse y dormir allí. La fresca aurora de abril sonreía y las cruces se erguían perfumadas por las flores.

Todas las tumbas estaban santificadas por la cruz y salpicadas de diamantes de frescura, de lágrimas de aurora. Sólo una tumba, una tumba desolada, lejos de las otras, en un rincón, se escondía con vergüenza. Solitaria, olvidada y sin cruz, sin una florecilla y sin un beso de frescura, estaba rodeada de una tierra sedienta y árida .... Ningún ave se posaba en ella á cantar.

Y la tumba gemía. Y le dijo á un pajarillo que cantaba dulcemente el inmortal himno del anciano

Digitized by Google

de Morea:—"Ven á mí, ven pájaro mío, á cantar sobre el pobre muerto, sobre el pecador. Quizás Dios, que es tan bueno, tenga piedad de él, si una buena avecilla viene á cantar sobre esta losa. Quizá así le perdonen su gran crimen."

Pero el pájaro volando rápido, respondió cruel: —"Sobre la tumba de un traidor no cantan nunca los pájaros." Y la tumba gimió por segunda vez: "Ten piedad de mí, benéfico rocío; todo lo que cae de allá arriba es misericordioso; el rayo mismo es un don del cielo. El crimen me ha quemado; extingue tú mi mal. Muéstrate dulce, fresco y suave conmigo también ...."

AQUILES PARASKHO.

Al nacimiento de la Patria en el 15 de septiembre.

Y Dios dijo: que la luz sea,
y la luz fué.

Qué no me sea dada la inspiración y el metro para cantar tu luz primera, oh patria mía!

¡Que no pueda yo pulsar ahora con el genio el arpa de LIBERTAD! ¿Por qué el Dios del sentimiento y la armonía no inflama hoy á sus hijos, y callan los que vieron el 15 de septiembre?

¡PUEBLO DE GUATEMALA! Tú eres hoy mi inspiración y mi numen; yo te ví conmovido levantar tu maza vencedora, y á tu voz salir del caos la libertad divina; yo entre tus impetuosas ondas y el mugido sublime de independencia mezclé mi débil voz y mi entusiasmo arrebatado. ¡Oh día, que no volverás ya á mis encantados ojos! ¡Oh

Digitized by Google

primeros momentos de sentimiento patrio, de dulces simpatías y de gloria! ¡Oh sublime día en que del seno agitado de la Nación salió la LIBERTAD, muy más bella que Citeres aparece radiante entre las ondas tumultuosas. Día en que todas las esperanzas del patriota se llenaron, y renacieron otras de celestial ventura!

Naturaleza se cubre de vasto turbión de nubes. El cielo suelta sus diques, y los torrentes braman desgajados sobre el palacio y la ancha plaza, henchidos de inmensa multitud. Al fragor de las aguas sobresale el alto clamor del PUEBLO INDEPENDIENTE. LIBERTAD resuena con estrépito por espaciosos salones, LIBERTAD repiten las galerías exteriores, LIBERTAD reproducen pórticos y calles. Millares de voces se esparcen con el torrente de las aguas, y mezclan el imponente aplauso á cada voto libre de la Junta consultora. Como una vasta oleada, parte á cada paso la conmoción popular, y cunde y se propaga y truena á lo lejos cual rayo resonante en ecos majestuosos. Fuegos artificiales lanzan su llama á las nubes y confunden con el tumulto popular sus estallidos de aplausos. Una diosa toca los grupos, recorre y agita las masas con un arpón de fuego. El corazón de los patriotas arde y salta en el momento grande de LIBERTAD y de GLORIA Los semblantes se transforman, y las miradas reflejan un esplendor extraordinario.

A la voz de Nación soberana é independencia absoluta, caen de golpe las cadenas del despotismo, y la divinidad de los libres alza el vuelo y recorre y estrecha todos los rangos. Pálida la tiranía se acoge al dosel mexicano, y con trémula voz ensaya

Digitized by Google

de nuevo su perdido imperio. ¡Oh! No, no, repite el pueblo. Libres sin restricción ni dependencia. Grandes, como Nación. Pasó la infamia. No hay ya reinos ni provincias: he aquí el ropaje viril de un pueblo joven, pero en la plenitud de su razón y sus derechos. Una Asamblea Nacional dará el pronunciamiento, y acordará el gran pacto.

¿Quién ha visto á la gran natura en los países del frío invierno lanzar el sol de primavera entre los hielos, liquidar de golpe vastas moles en rápidos torrentes, tronar con pavoroso estrépito valles y montañas, henchirse arroyos y ríos, y romperse la cadena de la vegetación entorpecida? ¿Quién ha visto brillar la luz celeste sobre la triste niebla, y ahuyentando el invierno aparecer en toda su florida pompa el ancho seno de la tierra? Tal fué la patria en el día de su primavera. Al esplendor de independencia, el invierno de esclavitud retira sus hielos y nublados, el entorpecimiento social se desvanece, y el sol de libertad alumbra todo el horizonte. Risueñas esperanzas, floridas imágenes, brillantes perspectivas, elevados sentimientos, calor vital y escenas grandes y encantadas, mézclanse en tumulto y enriquecen y animan y fecundan los seres todos de la nueva patria.

Aun veo todavía, aun oigo el vario y fuerte acento popular, cuando un miembro importante de la Junta Consultora, un prelado rodeado siempre de prestigios para la multitud, se retiraba de ella sin jurar PATRIA y LIBERTAD. Lanza la indignación los grupos agolpados sobre su carruaje, lo detienen, lo rodean hasta el palacio, y le intiman cumpla el deber de ciudadano. A la tímida y suplicante voz

Digitized by Google

de un frágil anciano, el pueblo generoso torna en compasión su impulso fiero, y deja en paz al opresor rendido.

Parte luego una voz de previsión y alarma. Se acerca dice el batallón armado contra la libertad. Suena el tambor. Marchemos á encontrarle. Mil puñales ocultos se descubren ya en el seno de los patriotas. INDEPENDENCIA Ó MUERTE, gritan blandiendo el arma de los Casios. El rumor se disipa, nada se opone al torrente popular. La libertad triunfa sin sangre. La multitud vuelve á escuchar los votos de la Junta.

Murmullos sordos y desiguales, agitaciones confusas, parecen precursoras de una tormenta, las propuestas, las desconfianzas, los sentimientos de aplauso ó reprobación, se propagan en diferentes masas y forman varios vórtices que luego se convierten en uno sólo, generalizan el sentimiento, y parte el clamor general por un violento estallido. "Que el jefe de las fuerzas se presente al pueblo, y resigne el mando en este instante. Partamos á buscarle." Una comisión de la Junta se anticipa á traerle: el pueblo queda tranquilo; y el firme soldado defensor del monarca español, se presenta pálido y absorto. Abrese la multitud para hacerle paso. Sus días parecían ya contados por la indignación pública. Atraviesa en medio de la exaltación y del poder popular desplegado y en todo su ardor primitivo. El pasa sin lesión, entrega el mando, parte, y su desgracia es respetada. ¡Oh día de gloria y de virtud! ¡Pueblo grande y generoso!

Digitized by Google

En medio del borrascoso tumulto, la deliberación es acertada; el sentimiento unísono de libertad pone en armonía las ideas, la PATRIA aparece en todos los espíritus, é inspira rápidamente las resoluciones acordes del bien común. La razón del pueblo inflamado no es la razón lenta y calculada de la tribuna, no es la razón que marcha y desarrolla por grados su majestad, es la explosión más segura y pronta del entusiasmo patrio, es la inspiración rápida del genio que alumbra y truena á un tiempo como el rayo. Rompe de un golpe la sangrienta cadena del poder arbitrario, y forma con vastos surcos luminosos el acta de los derechos: la ley de la Nación.

Hoy dijo el pueblo que la PATRIA sea, y apareció en el orbe CENTRO-AMERICA. Brilló el nuevo astro en la creación americana, y se lanzó radiante sobre los grandes seres en la constelación de las naciones libres. Trazó el pueblo su carrera independiente y dió una fuerza vital á las partes del gran todo. "Todos los ciudadanos serán representados: la Nación en masa se organizará libre y unida, se constituirá en un todo soberano, y su curso majestuoso no será embarazado, ni por la tiranía que absorve y reconcentra los poderes, ni por la división que dispersa ó anula el movimiento."

Tal fué la obra del gran día, creación instantánea que fijó el destino de la patria, que del caos de la tiranía colonial sacó un pueblo independiente, lo aseguró contra el desorden, lo afianzó en la libertad, lo unió y estableció por un gran cuerpo nacional, fijó sus derechos primordiales, le dió el impulso regular de su órbita, y le inspiró vida social.

Digitized by Google

Tal en medio de la mar borrascosa cuando el ancho seno de la tierra brama y se agita, y el océano sacudido entreabre sus abismos, y vierte llamas en medio de las ondas, se ve de repente entre el choque de los elementos mezclados y enfurecidos, aparecer una tierra nueva, un país encantado que lleva el germen de árboles, frutos y seres animados. Un nuevo Edén resulta del abismo.

¡Hija de las tempestades y del fuego increado de la naturaleza activa! Yo te saludo libertad social, que envuelta en las nubes y torrentes del invierno, apareciste en este día sobre el pueblo de la REPÚBLICA, tocaste su corazón y le inspiraste acuerdos de justicia y de sabiduría. Tú escribiste el acta de su existencia soberana. Tú disolviste el lazo de muerte y de servidumbre que anudara millones de hombres degradados, y generaciones amontonadas sin vitalidad ni valor. Tú anulaste el poder absurdo que retuviera cual satélites insignificantes en la órbita de un gobierno envejecido y débil, á pueblos inmensos que fueran en el vigor y juventud de la naturaleza pura. Tú separaste del mundo viejo un otro muy más nuevo y propio para rendirte adoraciones y establecer leyes de regeneración y gloria para la especie humana. Tú le haces girar independiente por el espacio inmenso de la luz y de la vida.

Leyes sangrientas de fanatismo y de barbarie, tinieblas del error, legitimidad monárquica, estupidez religiosa, torturas y humillaciones de la esclavitud, desapareced! El horizonte de la independencia es de luz y de virtudes. Tempestades revolucionarias turban sus auras vivificantes. Mas

Digitized by Google

así las purifican más y más; desaparecen, y el sol de los libres difunde luego sus rayos más brillantes sobre la animada escena de la independencia.

Hasta este día la discordia funesta dividiera el sentimiento público en dos partidos violentos. Uno tendiera á la independencia unido á la clase dominante de la sociedad; el otro odiara y desechara la aristocracia. Sonó el clamor de libertad, y se unen y se enlazan, cual dos torrentes impetuosos que primero se chocan con furor, y luego juntan sus masas espumantes, y quebrantan unidos todos los obstáculos á su curso victorioso.

Huella el pueblo indignado las armas, los bustos, las imágenes del tirano. Destruye hasta los vestigios de antigua dominación: difúndese en grupos numerosos, y hace resonar por todas partes el bronce, proclamando LIBERTAD. Ningún poder organizado, ninguna ley modera su incesante agitación por día y noche. Mas no la mancha ni el delito ni la venganza. No corre una amarga lágrima, no se ve flotar un vicio en el impetuoso torrente que trastorna por los cimientos el dominio colonial. El corre y se agita como sobre un lecho de oro sin fango ni inmundicia. ¡Virtud hermosa de un pueblo independiente! Carácter augusto que sella con santidad un acto nacional!

El orbe eléctrico de libertad estaba cargado en todos los puntos de Centro-América. Brilla la explosión en la capital, y al instante se reproduce en todos los extremos. Levanta el pueblo la voz en Guatemala; y ella es el órgano de los derechos y de la nueva patria. INDEPENDENCIA gritan luego aldeas, villas y ciudades. Jamás un clamor más

Digitized by Google

fuerte y armonioso anunció al mundo un sentimiento nacional, ni pronunció más clara la voluntad del soberano. Tiranos subalternos de la España embarazan y desvían el movimiento patrio en algunas cabeceras de su poder despótico: presto el pueblo reivindica sus derechos y se une en masa á la Nación glorioso: presto la libertad destruye los prestigios y la impostura, arruina los antiguos oráculos y rompe en mil piezas la espada del poder colonial.

¡PUEBLO DE GUATEMALA! Vos creasteis hoy la vida nacional; vos fuisteis antes el centro de opresión; vos fuisteis hoy el sol de LIBERTAD. Levantando vuestra frente luminosa huyeron sombras y vapor de tiranía. Vuestra luz se viera en todas partes, y á vuestro esplendor la PATRIA toda se anima y regenera. Vos disteis los acuerdos del gran día, vos los enmendasteis ordenando la Representación primitiva, vos velasteis en su cumplimiento, vos sofocasteis las tendencias de una nueva servidumbre, vos marchabais ya á libertar á los patriotas nuevamente encadenados en El Salvador. Crímenes profundos, ambiciones atrevidas contra la libertad, empañaron vuestros días de gloria por un imperio deslumbrante; mas siempre renaciendo de la muerte y de la tiranía, vos habéis corrido á pesar de los eclipses, como un astro sublime, la carrera venturosa de la independencia. Triunfos legislativos y marciales coronan vuestra frente de cívicos laureles. ¡Todo anuncia la majestad de vuestros hechos y el inmenso resultado de este día inmortal!

Digitized by Google

¡SALUD PUEBLO DE LA INDEPENDENCIA! ¡Doce revoluciones diera el sol desde que fuéramos en la grande escena. ¡Diademas de victoria á vuestra sien gloriosa! ¡Qué de nobles acciones! ¡qué de sucesos admirables, y de progresos útiles nos han elevado sobre nuestros tiranos y aun sobre el viejo continente! ¡Cuántos errores, cuántas insignes reparaciones! ¿Qué es del carácter y de la ignorancia colonial? ¿En dónde está ya á nuestra vista el punto de donde nos lanzamos en tan alto vuelo? Yo veo las generaciones agolparse, y perderse la mente en el vasto futuro de nuestra existencia nacional. Yo veo al mundo tributaros un culto, y á la filosofía designaros entre los monumentos de la progresión humana. ¡Loor al PUEBLO INDEPENDIENTE! ¡Salud día de luz primera y de existencia inmortal!

¡Sombras augustas de la independencia! ¡Héroes de las Repúblicas! Dejad el Elíseo y apareced hoy entre los hijos de la patria. Venid á sostener la unidad primitiva de la gran familia, y la libertad y la ley nuevamente amenazadas por la disolución. ¡Un nuevo triunfo espera á este gran día: nuevo himno de victoria á los independientes!

J. FRANCISCO BARRUNDIA.

Digitized by Google

SÉPTIMA PARTE

DEBERES PARA CON EL ESTADO Y DEBERES DEL ESTADO PARA CON NOSOTROS.

CAPÍTULO ÚNICO.

Deberes para con el Estado.— Nuestros **deberes** para con el **Estado** consisten en **respetar las leyes** del país; en respetar asimismo y **obedecer** á sus **autoridades, ayudándolas** en lo que nos sea posible al cumplimiento de sus funciones.

Respeto á las leyes del País.— Nosotros, como dice Steeg, podemos **discutir** las leyes, **criticarlas,** desear que en ciertos puntos **sean mejores; pero mientras existan, no debemos faltar á ellas bajo ningún pretexto.** Si esto fuera lícito bastaría que **cada cual** declarase **malas** las que le molestan, y así volveríamos á caer en la **barbarie.** Y refiriéndose á esto mismo, dice otro autor: ¿Qué sería una nación en la que los ciudadanos no cumpliesen con el deber de **respetar las leyes?** Sería el **desorden,** el **caos,** y estaría siempre expuesta á sufrir la opresión del **más atrevido,** la **tiranía del más fuerte.** Las **leyes** tienen por objeto **el bienestar de los pueblos** y la **prosperidad de todos y cada uno de los ciudadanos.** Por eso debe profesarse un **respeto profundo** á **las leyes** y á las **autoridades que las representan;** ellas son las encargadas de **velar** por los **intereses generales** y de prestar **amparo y protección** á los **derechos de todos.**

Digitized by Google

Deberes del Estado para con los ciudadanos, ó sean los derechos del pueblo. — Si nosotros tenemos deberes que cumplir con respecto al Estado, el Estado **á su vez** tiene sagrados deberes que cumplir con respecto á **todos** y á **cada uno** de los ciudadanos; esto es lo que constituye los **derechos del pueblo.** Estos derechos están comprendidos en la hermosa divisa **republicana: libertad, igualdad, fraternidad.**

En qué consiste la libertad. — **Libertad** es el **derecho** que tenemos de obrar como mejor nos parezca, con tal de **respetar el derecho ajeno;** pero nuestra libertad **termina donde comienza** la libertad de las demás personas.

Todo ciudadano posee **libertad individual,** es decir, el **derecho de emplearse en lo que tenga por conveniente.**

Libertad de palabra ó pensamiento. — Esto es, el **derecho** de tener y expresar **de palabra** ó **por escrito** la opinión que á cada cual le parezca buena, en asuntos de **gobierno ó de política.**

Libertad de conciencia. — Es la **facultad de pensar,** como quiera, en **materias religiosas.** Por **este derecho** puede todo ciudadano **tener ésta ó aquélla religión,** ó **no tener ninguna,** si así le place.

Libertad de trabajo. — Es la **facultad** de **ocuparse libremente** en el **trabajo, oficio** ó **industria** que cada cual escoja, **con tal que sus labores sean honestas.**

La palabra **igualdad** significa que todos tenemos **los mismos derechos delante de la ley.** Para ésta lo mismo es el **pobre** que el **rico,** el **obrero** que el **potentado.** A todos se les **castiga** del **mismo modo,** si faltan á sus prescripciones, ó **reciben igual recompensa,** si prestan á la **patria** los mismos servicios.

Digitized by Google

La **fraternidad** nos enseña que todos los hombres **debemos considerarnos como hermanos,** y por consecuencia **amarnos** y **protegernos** mutuamente. De esta manera explica un autor los anteriores conceptos.

Como en las escuelas primarias hay una asignatura especial que se llama **Instrucción Cívica,** en donde se estudian todos los deberes y derechos con respecto al Estado, nos hemos limitado á las anteriores nociones.

EJEMPLO.

Historia de una pulga buena y un rey malo.

(CUENTO.)

Erase una vez un rey malo que hacía muy desgraciado á su pueblo. Todo el mundo lo detestaba; y las personas que él enviaba ó que mandaba matar, de buena gana le hubieran zurrado la badana. Pero, ¿cómo hacerlo? El era más fuerte, era dueño, no tenía que dar cuenta de sus acciones á nadie, y cuando le decían que sus súbditos no estaban contentos, respondía: "A mí ¿qué se me da? ¡Poco me importa!" Lo cual es una respuesta muy fea.

Como continuaba desempeñando su oficio de rey, y de día en día se volvía más malvado, una pulga, que no valía gran cosa, se puso á reflexionar sobre el asunto; pues eso sí, tenía un buen corazón. Las pulgas, por lo regular, no son así, pero ésta había

Digitized by Google

sido muy bien educada y no picaba á las personas sino con moderación, y solamente cuando tenía mucha hambre.

—¡Si yo pudiera corregir al rey y hacerle entrar en razón! se decía la pulga: ello es peligroso, pero no importa. Probemos.

Llegada la noche, el perverso rey, después de haber hecho toda clase de cosas malas durante el día, se fué á dormir tranquilamente, cuando sintió una picada semejante á un alfilerazo.

—¡Pica! refunfuñó y se volvió del otro lado.

—¡Pica, pica, pica!

—¿Quién me pica así? preguntó el rey con voz terrible.

—Yo, respondió una vocecilla casi imperceptible.

—¡Tú! ¿Quién eres tú?

—Una pulguita que te quiere corregir.

—¡Una pulga!... Espérate, ahora verás.

Y el rey saltó de su cama, levantó el cobertor, sacudió las sábanas, todo lo cual fué inútil, porque la buena de la pulga se había ocultado entre la espesa barba real.

—¡Ah! ya se ha ido, dijo el rey; ahora podré dormir bien.

Pero apenas hubo reclinado la cabeza en el almohadón...

¡Pica!

—¡Cómo! ¡Qué! ¿Otra vez?

Pica que pica.

—¿Te atreves á volver, abominable bicho? Reflexiona lo que estás haciendo. No eres mayor que

Digitized by Google

un grano de arena, y te atreves á picar á uno de los reyes más poderosos de la tierra.

Y á mí ¿qué se me da? ¡Poco me importa!, replicó la pulga remedando al rey.

—¡Ah, si te llego á coger!

—Lo creo; pero aún no lo has logrado.

El rey malo no pudo dormir aquella noche y se levantó al día siguiente de mal humor, dispuesto á matar á cualquiera.

Irritado resolvió acabar con su enemiga.

Dió orden para que se limpiara el palacio de arriba abajo, y especialmente su alcoba; su cama fué hecha y deshecha y vuelta á hacer por diez viejas muy hábiles en el arte de cazar pulgas.

Pero no hallaron nada, porque la buena de la pulga se había ocultado bajo el cuello de la casaca del rey.

Por la noche, el tirano que no podía tenerse en pie, de sueño, se acostó dispuesto á dormir como un lirón.

Apenas había apagado la bujía, cuando sintió la pulga en el cuello.

¿Pica? ¡Pica!

—Por vida de.... ¿Qué es esto?

—Soy la pulga de ayer.

—¿Pero qué quieres, bribona, insoportable pulga?

—Quiero que me obedezcas y que hagas feliz á tu pueblo.

—¡Aquí! ¡Vengan mis soldados, Capitán de mis guardias, mis Ministros, mis Generales! ¡Todo el mundo!

Todo el mundo llegó. El rey estaba tan furioso que todos temblaban. Reprendió severamente á

Digitized by Google

toda la servidumbre de palacio: dijo que iba á hacer azotar á las viejas que no habían dado con la pulga. Reinaba la mayor consternación. Durante todo aquel tiempo la pulga, bien tranquila, se mantenía escondida en el gorro de dormir del rey.

Todo fué inútil. El infortunado monarca no podía acostarse ni aun sobre la yerba, sin que no le picase su obstinada enemiga; la pulga buena no le dejaba dormir un minuto, pica que pica.

Por la noche, el tirano, que no podía tenerse en pie, de sueño, se acostó dispuesto á dormir como un lirón.

Apenas había apagado la bujía cuando sintió la pulga en el cuello.

¡Pica! ¡Pica!

— Por vida de.... ¿Qué es esto?

— Soy la pulga de ayer.

Sería largo de contar los golpes y porrazos que el rey se dió para matar á la pulga: baste decir que estaba lleno de contusiones y cardenales. No podía dormir, iba de un lugar á otro como alma en pena, enflaquecía diariamente, y habría muerto con seguridad, si no hubiese resuelto obedecer á la pulga.

— Me rindo, la dijo en una ocasión en que la pulga volvía á picarle de nuevo. Imploro tu clemencia; haré lo que quieras.

— Bueno, solo á esa condición podrás dormir.

— Gracias. ¿Qué debo hacer?

— Haz feliz á tu pueblo.

— No he aprendido eso; no sé como hacerlo.

— Nada más fácil: lo único que para ello tienes que hacer es marcharte de una vez para siempre.

Digitized by Google

—¿Llevándome mis tesoros?

—Sin llevarte nada.

—¿Pero cómo viviré si no tengo un ochavo?

—*¿Y á mí qué se me da? ¡Poco me importa eso!*

Pero la pulga, que no era mala, dejó al fin que el rey se llenara los bolsillos de dinero antes de partir.

Y el pueblo halló el modo de ser muy feliz.

VÍCTOR HUGO.

Pensamientos.

— Como los gobiernos no deben tener otro objeto que evitar el mal y hacer el bien de los asociados; ningún gobernante puede atribuirse un poder sobre la vida y hacienda de éstos; porque ¿qué agravio mayor se les pudiera hacer que dejarlos expuestos al odio, al capricho y rapacidad de un hombre?

— Allá en donde un magistrado ó poderoso puede decir á otro hombre: *ánda, mata á fulano*, y es obedecido; allá no hay LIBERTAD ni seguridad, sino esclavitud.

Allá en donde quien tal manda y quien tal orden obedece, como en Inglaterra, es castigado conforme á las leyes; allá hay libertad y seguridad. Pero para que esto suceda debe haber LEYES y PUEBLO que las defienda: de lo contrario se vive á merced del más fuerte.

DR. PEDRO MOLINA.

No os dejéis seducir por palabras vanas. Querrán muchos convenceros de que sois realmente libres, porque habrán escrito sobre una hoja de papel la palabra LIBERTAD y la habrán propalado en las esquinas.

Digitized by Google

La LIBERTAD no es un pasquín para ser leído en una tapia. Es una influencia, un poder vivo que se siente dentro y en derredor de sí: el genio protector del hogar doméstico: la garantía de los DERECHOS SOCIALES, y el primero de esos mismos DERECHOS.

El opresor que se cubre con su nombre es de todos el peor. Une la mentira á la tiranía; y á la injusticia, la profanación, porque el nombre de LIBERTAD es santo.

Guardáos, pues, de aquéllos que dicen: "Libertad, Libertad," y luego la destruyen con sus obras.

¿Elegís vosotros á los que os gobiernan, á los que os mandan que hagáis esto ó no hagáis lo otro; á los que ponen á contribución vuestros bienes, vuestra industria, vuestro trabajo? Y si no sois vosotros, ¿cómo sois libres?

¿Podéis disponer de vuestros hijos como mejor os parezca, confiar á quien más os agrade su instrucción y sus costumbres?

¿Estáis seguros al acostaros de que nadie vendrá, en lo que dure vuestro sueño, á hacer un registro en los secretos sitios de vuestras viviendas, á arrancaros del seno de vuestra familia y lanzaros en un calabozo, sólo porque al poder, en medio de su terror, se le haya pasado por la fantasía sospechar de vosotros? Y si no lo estáis, ¿cómo sois libres?

Lucirá la libertad sobre vosotros cuando hayáis dicho en el fondo de vuestra alma: "queremos ser libres;" cuando para llegar realmente á serlo estéis dispuestos á sacrificarlo y sufrirlo todo.

LAMENNAIS.

Digitized by Google

¡Oh Libertad!

Cuando de tus desórdenes testigo,
Te contemplo en los brazos del tumulto
¡Oh LIBERTAD! avergonzado oculto
Mi rostro, y sollozando te maldigo.
En lucha interna y desigual conmigo,
Arráncame el dolor airado insulto,
Quiero olvidarte, abandonar tu culto,
Y ciegamente á mi pesar te sigo.
Te sigo á mi pesar: sueño ó quimera,
Riges mi voluntad, llenas mi vida;
Y dejaré de amarte cuando muera.
Eres como la hermosa fementida,
Que al hombre inspira su pasión primera:
Cuanto más caprichosa, más querida.

GASPAR NÚÑEZ DE ARCE.

"El PUEBLO y sólo el PUEBLO es prepotente
El PUEBLO y sólo el PUEBLO es soberano;
Quien niegue sus derechos, ese miente
Quien su poder usurpe, es un tirano."

Himno á la Libertad.

¡LIBERTAD, dón divino dado á los hombres por el Criador para alivio de sus penas, yo te bendigo!

Dejas ver en medio de los mortales tu rostro consolador, y al punto desaparecen con la ligereza del rayo la opaca tristeza y la devoradora melancolía. Tu espada persigue de muerte á los tiranos; tu aspecto los hace temblar, y la humanidad oprimida se llena de júbilo al mirarte. Tú vengas los ultrajes hechos al pobre, tú castigas los enormes delitos

Digitized by Google

del rico orgulloso, y cubierta con el escudo impenetrable de las santas leyes arrostras sin miedo las sanguinarias falanges del despotismo. La justicia que ampara al desvalido, la pura virtud te acompañan por todas partes y el heroismo y el valor te preceden. Tù rompes las injustas cadenas que oprimen á los seres más nobles, tú derrocas los tronos fastuosos de la usurpación, y teñida con la sangre impura de los opresores del género humano, vuelas al socorro de los infelices que gimen en la miseria. Las ciencias y las artes te deben su esplendor, tú las recibes bajo tu égida inmortal y tu mano bienhechora llena de honores. Haz venido á fijar entre nosotros tu mirada, y todos corremos á la sombra de tu estandarte. Los americanos te han erigido un altar indestructible; tú esgrimirás en favor nuestro el acero de la justicia, y la tiranía dejará de existir. Eterna maldición á los enemigos de tu nombre! Loor y bienes eternos á los que te aman!

JOSÉ FRANCISCO BARRUNDIA.

LECTURAS ESCOGIDAS

Deberes para con el Estado.

Se considera que todo el mundo conoce las LEYES, y en efecto, las más importantes son generalmente bastante simples, bastante conformes á la razón y la justicia, y de aplicación bastante común para que no las ignoremos. En cuanto á las que son difíciles

Digitized by Google

de conocer, y que reglamentan los casos excepcionales, hay hombres que se consagran especialmente á este estudio y que nos enteran de su contenido.

Una de las primeras condiciones para que las sociedades puedan vivir, es que tengan recursos suficientes con que atender á los gastos comunes; hay que pagar la apertura de caminos, de canales, de puertos, de los puentes, escuelas, alumbrado de las calles, sostenimiento de tropas, etc. El dinero necesario para todos estos gastos se obtiene por medio del IMPUESTO. Es un deber para todos los ciudadanos satisfacer fielmente las contribuciones y de este modo pagar por su parte los servicios públicos de que se aprovechan.

Hay gentes que hacen lo posible por no pagar sus contribuciones y por defraudar, sea á los cobradores de las directas, sea á los de las indirectas. Hay que penetrarse de que el que engaña al Estado es tan culpable como el que engaña á los particulares. En ambos casos se trata de un robo cometido en perjuicio de otro. Este es un acto de hombre poco honrado y de mal ciudadano.

Al Estado debemos, no sólo nuestro dinero y nuestro tiempo, sino también nuestra vida, si es necesario. Precisa tener un EJÉRCITO para defender el país contra las agresiones del extranjero; se le forma con todos los ciudadanos capaces de llevar las armas. Todo el mundo debe pagar este tributo á su país, pasando en las filas el tiempo que marque la ley. En esto consiste el SERVICIO MILITAR. Cuando se ama la patria con pasión no se sienten esos años pasados á la sombra de su bandera. A pesar de que en el ejército no se disfruta

Digitized by Google

de toda la libertad que podría apetecerse, más tarde se recuerda con alegría y orgullo el tiempo en que se vestía el uniforme.

Hay, por fin, un DEBER CÍVICO, deber que sólo existe en los países libres: el que corresponde al derecho de VOTAR, mediante el que todo ciudadano ejerce funciones de soberano, nombrando sus representantes. Su deber es no abstenerse nunca, sino votar con INTELIGENCIA, CONCIENCIA y LIBERTAD. Una de las mayores faltas que se pueden cometer es votar al acaso, por debilidad ó miedo, á riesgo de entregar el gobierno de la ciudad ó de todo el país á malhechores. Pero hay algo peor todavía, y es vender su sufragio por favores ó dinero. El ejercicio del DERECHO ELECTORAL es sagrado; hay que votar sin dejarse llevar de la indiferencia; pero tampoco conviene dejarse influir por la intimidación ó la corrupción. Un buen ciudadano no debe inspirar sus votos más que en el patriotismo.

JULIO STEEG.

Los derechos del pueblo.

Sois, pues, el PUEBLO: sabed, primero, qué cosa es el PUEBLO.

Hay hombres que, expuestos un día y otro, sin cesar, al sol, á la lluvia, al viento, á la inclemencia de las estaciones, labran la tierra, depositan en su seno, con la semilla que ha de fructificar, una parte de su fuerza y de su vida, obteniendo de este modo, con el sudor de su rostro, el alimento necesario á todos.

Estos hombres son hombres del PUEBLO.

Digitized by Google

Otros hay que benefician los bosques, que explotan las canteras y las minas, que bajan á inmensas profundidades en las entrañas de la tierra para extraer la sal, el carbón de piedra, el metal, los materiales todos indispensables para el desempeño de las artes y oficios. Éstos, como los anteriores, envejecen bajo el duro peso del trabajo, para proporcionar á los hombres las cosas de que todos tienen necesidad.

Estos hombres son también hombres del PUEBLO.

Otros funden los metales, los modelan, les dan las formas convenientes para que puedan destinarse á mil diversos usos. Otros labran la madera; otros tejen la lana, el hilo, la seda, y fabrican diferentes telas; otros, en fin, empleados en distintos oficios, atienden á las infinitas necesidades, ya naturales, ya de lujo ó conveniencia social.

Estos son también hombres del PUEBLO.

Otros muchos, amagados de contínuos peligros, cruzan los mares á fin de transportar de una región á otra los productos propios de cada una de ellas; ó luchan con las olas y las tempestades, ora bajo el fuego de los trópicos, ora en medio de los hielos polares, para aumentar con la pesca la provisión común de substancias, ó para extraer del seno del Océano una multitud de producciones útiles á la vida humana.

Estos son también hombres del PUEBLO.

¿Y quién empuña las armas en defensa de la patria?; quién sacrifica por ella sus juveniles años, su reposo y su sangre? ¿Quién se resigna y muere por la seguridad de los demás, por afianzarles los

Digitized by Google

tranquilos goces del hogar doméstico?; ¿quién, sinó los hijos del PUEBLO?

Algunos de ellos también, luchando con mil obstáculos, animados, sostenidos por su genio, desarrollan y perfeccionan las artes, las letras, las ciencias, que suavizan las costumbres, civilizan las naciones, las rodean de esa refulgente aureola que se llama gloria, y hacen brotar uno de los manantiales, el más fecundo, de la prosperidad pública.

De modo que, en todos los países, aquéllos que sufren y trabajan para producir y propagar los productos, aquéllos cuyos afanes redundan en beneficio de la comunidad entera, las clases más útiles á su bienestar, las más indispensables á su conservación, constituyen el PUEBLO. Exceptuando un corto número de privilegiados, que viven en una atmósfera de goces continuados, el pueblo es el género humano.

Sin el PUEBLO no hay prosperidad posible, ni progreso, ni vida; porque no hay vida sin trabajo, y el trabajo es en todas partes la suerte del PUEBLO.

Si él desapareciese de repente, ¿qué sería de la sociedad? La sociedad desaparecería con él, y sólo quedarían algunos pocos individuos de esos privilegiados, desparramados por la tierra, que tendrían entonces que cultivarla forzosamente con sus propias manos. Para vivir, tendrían inmediatamente que hacerse pueblo.

¿Y cuál es la condición del pueblo en esta sociedad, compuesta casi únicamete del pueblo, y que sin pueblo no puede subsistir? ¿Qué hace por él la sociedad?

Digitized by Google

Le condena á luchar sin descanso contra una multitud de obstáculos de toda especie, que se oponen al mejoramiento de su suerte, al alivio de sus males; le deja apenas una miserable porción del fruto de su trabajo; le trata como el labrador trata á su buey ó á su caballo, y aun á veces con menos humanidad; le reduce, en fin, á una servidumbre sin término y á una miseria sin esperanza.

Ya os lo he dicho: vuestro DERECHO es vuestra persona, vuestra vida y vuestra libertad. ¿No es cada hombre individualmente distinto de los demás? ¿No tiene su vida propia, separada é independiente, sus órganos corporales, sus ideas, su voluntad propia? No existiría, si no tuviera esta independencia de facultades.

Lo que constituye pues el derecho, fuera del cual no hay orden, progreso ni existencia posible, es la libertad de conservar y desarrollar estas mismas facultades individuales sin perjudicar al desarrollo de las facultades ajenas; es la posesión plena de los dones de Dios, y la libertad de gozar de ellos sin obstáculos. El derecho de cada hombre tiene, por lo tanto, su raíz en su mismo sér.

De aquí se sigue que el derecho es inalienable en lo que tiene de radical y primitivo; porque ¿quien ha imaginado nunca que un hombre pueda enajenar su sér, ó darse á otro? Podemos, sí, y aun á veces debemos morir por nuestros hermanos; pero ni podemos trasformar á nuestros hermanos en nosotros, ni trasformarnos nosotros en ellos.

El derecho de conservarse, ó el derecho de vivir, implica el derecho de poseer lo que es indispen-

sable para la conservación y mantenimiento de la vida. El Autor del universo no ha hecho al hombre de peor condición que la de los animales; ¿no están todos ellos convidados al espléndido banquete de la NATURALEZA? ¿Hay uno solo entre ellos que esté excluído de él? El insecto imperceptible que nada en una gota de agua, como la ballena en el Océano, encuentra en ella el alimento necesario á la subsistencia; él también chupa su átomo líquido del inagotable pezón de la madre naturaleza, que jamás se niega á amamantar á sus criaturas, porque conoce sus instintos y sus necesidades.

Desarrollarse es crecer sin obstáculos; es dedicar el hombre libremente su actividad á todo aquello que llame su atención, sin salirse de los límites establecidos por el orden universal; y de consiguiente, el derecho, inseparable de la libertad, se confunde con ella en su ejercicio.

Ningún hombre pertenece á otro hombre. ¿No son todos iguales por naturaleza? ¿Con qué razón, pues, pretendería cualquiera de ellos avasallar á los demás? Cada cual es dueño de sí mismo, y puede disponer á su arbitrio de su persona; de otro modo, en vez de ser el hombre lo que Dios le ha hecho, un sér racional, dotado de voluntad propia, capaz de obrar ó de no obrar, según su albedrío, no sería más que un simple autómata. Y yo pregunto ahora, ¿es eso el hombre? ¿Cómo se concibe un sér humano privado de razón, ó una razón sin voluntad, ó una voluntad sin acción, ó un acto que sea realmente del que lo ejerce, sin ser espontáneo?

Digitized by Google

Así, pues, la LIBERTAD es el DERECHO, y el DERECHO es la LIBERTAD.

Sea cual fuere el origen de una asociación humana, cada uno de sus miembros lleva á ella consigo su derecho, tal cual le hemos explicado, y le conserva allí y en todas partes sin interrupción; porque el derecho, no cesaré de repetíroslo, no puede perderse ni enajenarse. Y el conjunto de estos derechos individuales es el derecho del pueblo, el derecho social; porque el pueblo es la sociedad, pues que por él sólo subsiste y sin él dejaría al punto de existir.

El PUEBLO tiene, pues, como el individuo, el derecho de vivir, de conservarse y desarrollarse libremente: todo ataque dirigido contra este derecho, es una violación de las leyes del Criador, y cuanto más radical es esta violación, tanto más profundos son los males que acarrea.

LAMENNAIS.

Lecciones al pueblo.

Hubo en lo antiguo un hombre que dió mucho en qué merecer á Roma, su gran madre. No era sino un rebelde que encabezaba una legión de rebeldes, á quienes el Senado había simplemente declarado bandidos. Y ese capitán de cuatro bandidos venció á los más calificados generales, hizo temblar á Pompeyo, y estuvo en poco que no se alzase con el poder absoluto del imperio. Qué mucho? Minerva le hablaba al oído en figura de una cervatilla; y como el valor fuese en él lo que la sabiduría, esto es cosa grande y admirable, de simple rebelde llegó á

Digitized by Google

hombrearse con la señora del mundo, y á ser el enemigo á quien ésta contempló con más angustia.

Llamábase Sertorio ese capitán. Un día que los suyos andaban desmayados, á causa de ciertas desventajas provenientes de la desunión, hizo que formasen, y poniéndoles por delante un caballo: arrancarle la cola, mandó al más forzolento de sus legionarios. No lo puedes? llama uno que te ayude. No lo podéis los dos? Vengan cuatro. Los cuatro no lo pudieron tampoco. Vinieron diez, y no fueron más poderosos, ni lo fuera todo el ejército. Cosas pequeñas hay que son del todo imposibles.

Ahora, dijo á uno de ellos, y sea el menos robusto, arráncale la cola cerda por cerda. Hízolo el soldado con tan buena gracia, habiendo comprendido la intención del general, que el ejército levantó á las nubes este grito sublime: Viva la UNIÓN!

PUEBLO, unido sois invencible: por más que tiren opresores y tiranos, jamás pueden arrancaros de una vez: divididos los hijos de la patria, opuestos entre sí, cada cual es una cerda que el menor verdugo desprende de su tronco. El PUEBLO unido es fuerte, el PUEBLO unido es grande. Los ambiciosos propenden aflojar esa masa compacta, porque en ellos ven sus triunfos. Cerda por cerda, no hay cola que resista; toda de un golpe, ni Sansón puede arrancarla. El caballo de Sertorio es el símbolo de la unión.

Unido se retira el pueblo al Monte Sacro, deja á los nobles en temerosa soledad, y obliga al Senado á llamarle puestas las manos en ademán de súplica. Unido vuelve, triunfa, cambia de forma de gobierno y da la ley en Roma. Sin el juicio y la firmeza de

Digitized by Google

ese pueblo, hubiéranle sus enemigos debilitado y postrado, arrancándoles uno por uno.

Mirad por esos bosques, orillas del Missisipí, ese animalito cuya pequeñez indica lo exiguo de sus fuerzas. Creerías que esas calzadas gigantescas, esos diques admirables, esos puentes antiguos, esos palacios de Níneve, todo es obra suya? Suya es: no del individuo, sino de la familia; no de la familia, sino de la República. Sólo, nada hubiera alcanzado el ente pequeñuelo; unido á sus hermanos, es más hábil que los atenienses de Pericles, más poderoso que los artífices de las pirámides de Egipto. Si no sabéis su nombre, castor se llama.

Pues la hormiga? Viviente más diminuto, más endeble, no hay en el suelo: se agregan unas á otras, se apoyan, trabajan de consuno, y son fuertes. Quién sabe las obras portentosas que labran debajo de la tierra? Socavones dilatados, subterráneos profundos, almacenes provistos de exquisitos alimentos, á la UNIÓN lo deben todo. Y cuando un enemigo es osado en perturbarlas, dan sobre el triste, acósanle, hiérenle, allí le dejan muerto; ni hay escarabajo tan valiente que pueda llevárselas de calles.

PUEBLO, sed como el castor, sed como la hormiga; para la industria, para la guerra, vivid unidos: de la unión de muchas fuerzas escasas resulta una fuerza incontrastable. Habéis olvidado el peñasco que los viajeros de Lamennais van encontrando en el camino?

Los gobernantes que abrigan las malas intenciones procuran desunir á los ciudadanos. Cuando han conseguido separarles por malicia, hacer que se teman, que huyan unos de otros, la tiranía se ha

colocado en un trono. Pueblo; haced porque en vuestro compañero, en vuestro amigo, no veais nunca un espía ni un traidor. La confianza es virtud de las almas elevadas; la suspicacia, vicio que apoca y envilece.

No digo que os pongáis en manos del verdugo fiándoos á ciegas del pícaro que se os llega á husmear vuestros secretos: la prudencia es asimismo gran virtud; si sale de los términos de la razón, viene á ser vicio detestable. Sabiduría es una divinidad ingenua y avisada á quien ni seducen lisonjas, ni embaucan falsedades. Si sois hombres de bien, confiad unos en otros; pero guardáos del inicuo, sin tener por tal sino á ese cuyas obras son notoriamente reprobadas. No hay miseria tan grande como la de juzgarse uno rodeado de enemigos y de perseguidores infames. Dios nos hizo á su imagen y semejanza, y semejantes unos á otros: tener por bribón á un hombre recto, por criminal á un inocente, por indigno á un estimable, ¿no es error del corazón bien formado, ó malicia del corrompido?

Había en cierta nación un tirano debajo de cuyo imperio era preciso que cayesen, no solamente las virtudes, sino también las leyes de la naturaleza. Perseguía á todos, y todos debían ser perseguidores. Si el hermano ocultaba en su casa al hermano, pena de muerte; si el hijo no denunciaba al padre, pena de muerte; si el padre no entregaba al hijo, pena de muerte. Para honra de la especie humana, la ciudad quedó casi desierta: hermanos hubo, hijos, padres que se rieron de la proscripción, y después de llorar á sus deudos, dejaron á su vez porque llorasen los demás. Monstruo! le dijo un

día al tirano un hombre valeroso, no han de quedar con vida sino las paredes de tu patria?

Quedaron también con vida los más indignos de ella: hubo quienes entregasen al ejecutor las personas más queridas, porque el tirano no les echase toda la ley. La unión había desaparecido; los pocos que aún respiraban y se temían unos á otros, huían unos de otros. El tirano se hallaba satisfecho; y no teniendo ya asunto para su política: ahí está vuestra libertad, les dijo de repente á los cadáveres ambulantes que habían sobrado, y se fué á vivir solo y sin miedo. Esta es la negra, la grande poesía del crimen.

Si ese pueblo hubiese resistido como una sola persona, el tirano jamás habría llegado á esa terrible grandeza. Pero, si los tiranos no tuvieran cómplices, ¿hubiera tiranía? Perversos hay que se apartan del pueblo para arrimarse á su opresor; cobardes que huyendo de ser víctimas pasan á verdugos. La guerra de todos contra todos ha puesto en duda á algunos tétricos pensadores respecto de los fines del Criador para con la criatura. *Bellum omnium contra omnes.* Oh sentencia, sentencia atroz, tanto más lamentable cuanto más sostenida, qué no diera el verdadero filósofo porque envolvieses una mentira infanda?

La libertad es la causa común de los pueblos; los ciudadanos todos tienen deberes para con ella. El espía, el impostor, el delator, sobre los delitos de espionaje, delación é impostura, cometen el de prevaricación, faltando al juramento tácito que tienen hecho de valerse unos á otros. Desdichado el pueblo donde la fealdad de esos vicios no cause repug-

nancia mortal ni en los hombres de bien! Los gobiernos populares, paternales, justos, no consideran el espionaje como un arbitrio del orden. El orden que no se funda en el contento general no es el seguro: el gobierno que no descansa en la voluntad del pueblo, no es legítimo. Estima y amor del uno, fundados en la justicia y la dignidad del otro, ésta es la gloria de los gobernantes, la dicha de los pueblos.

Pueblo, humilde sois por naturaleza: la humildad en la dignidad os vuelve respetable. Si conseguís infundir respeto en los que mandan, la tiranía se deja estar oculta y tiembla de que se dé con ella. La virtud de suyo es respetable; pero cuando resplandece á oscuras en individuos humildes y aislados, los perversos le faltan al respeto. Pueblo, cultivad las virtudes, y uníos para cultivarlas. Un pueblo apasionado á la patria, á la libertad, al progreso, que vive unido con los vínculos del amor y la confianza, el deber y el derecho, el trabajo y los goces inocentes, es grande y fuerte; y en los pueblos grandes, fuertes, los malvados que propenden á la tiranía van á parar en las gemonías.

En las riberas del Pacífico, en la opulenta Lima, se oye un rumor sordo y profundo. El pueblo, que estaba trabajando en silencio, levanta la cabeza y pone el oído atento hacia donde el crimen da sus voces. El Presidente acaba de morir á manos de asesinos; los usurpadores se levantan y proclaman su reinado á pura espada. El pueblo no teme ni huye: Tiranos! grita, y en irresistibles avenidas corre por las calles, da sobre la gente armada, abrúmala, domínala, redúcela á pedir misericordia,

y los enemigos del pueblo están columpiando á poco suspendidos en las torres. Habíase el pueblo unido en el conflicto de la patria, y salvando el orden y la libertad, se salvó él mismo.

Pueblo, uníos en el peligro, uníos para salvar la Patria, y cuando un crimen contra ella ha sido perpetrado, uníos para castigarlo. El pueblo unido es grande, el pueblo unido es fuerte: pueblo, sed grande y fuerte, grande por las virtudes, fuerte por la unión entre los buenos.

Entre los buenos, digo: á los culpables, el perdón; los pechos magnánimos no conocen la venganza; pero una cosa es magnanimidad, y ótra, deferencia por el crimen y la infamia. Entre las buenas y malas obras, Dios ha puesto un abismo: el violador de esos lindes temerosos, ó es ciego por ignorancia, ó atrevido por impiedad: en todo caso es réprobo, y tarde ó temprano recibe su castigo.

Pueblo, si gustáis de las virtudes, haced alguna distinción entre los buenos y los malos; buscad á los primeros, uníos á ellos; separaos, huid de los segundos.

Cuáles son los buenos? cuáles los malos? Pueblo, nadie más hábil que vos para distinguirlos: Por sus obras les conoceréis, dice el Señor. No hay hombre avieso para quien no sean malvadas las personas á quienes teme ó aborrece; ni buenos, excelentes él y los de su camada. Pueblo, conocedles por sus obras: respetad, seguid á los primeros; separáos de los segundos, mas no les persigais á todo trance. El castigar no es vuestro, sino de la justicia.

Cuando las pasiones de los gobernantes salen de madre, y estos hombres desaforados hacen pie

Digitized by Google

contra las leyes del Altísimo, burlándose de las humanas; cuando la opresión y la tiranía no reconocen término, y se lo llevan todo delante de sí, cual riada asoladora, el pueblo, por derecho de la propia defensa, por la ley de la conservación, es juez y puede castigar ejecutivamente. PUEBLO, vos no salgáis de madre: cumplid con la ley, haced vuestro deber, vivid en paz, trabajad, adelantad: todas estas son virtudes; pero no os rindáis al sueño cuando la libertad y la honra están amenazadas. El pueblo indiferente á bienes tan grandes y tan santos es insensible ó corrompido: en él no hace mella el yugo de la servidumbre.

Hay en el mundo un pueblo indiferente á la libertad ó la esclavitud? No; esto sería contra la naturaleza. Lo que sucede es, que á fuerza de afrentas la honra pierde su delicadeza; á puros sinsabores el corazón se endura y encallece, la obra maestra de la tiranía es la corrupción: proscripciones, muertes, violencias de todo género, son cosas por transitorias, no tan malas: el veneno que va cayendo gota á gota sobre el alma de los pueblos, y la entorpece y la engangrena, esa es la sabiduría de los tiranos maestros.

PUEBLO, conoced vuestro mal, y aplicáos el remedio. El remedio de la ignorancia es el estudio; el del abatimiento, el orgullo templado por la razón; el de los vicios, el trabajo. El pueblo no estudia en libros: su sabiduría es práctica; la toma del buen sentido y del ejemplo de los hombres que por las virtudes y las luces están eminentes en la sociedad humana.

PUEBLO, trabajad, observad; no perdáis de vista á los que pueden comunicaros luces y virtudes.

JUAN MONTALVO.

Digitized by Google

OCTAVA PARTE

RESUMEN DE LA MORAL.

LECTURAS ESCOGIDAS.

CAPÍTULO I.

El hombre y su lugar en la creación.

Había llegado la hora del último misterio. La tierra esperaba. El hombre apareció dando la mano á la mujer, y llevando en la frente, como una aurora que nace, la majestad del pensamiento.

¿Cómo ha nacido por primera vez á la vida? ¿Por medio de qué espontánea generación? ¿Por medio de qué misteriosa incubación? ¿En qué larva, bajo qué crisálida ha vegetado, silenciosamente envuelto, hasta el día en que ha podido andar al sol? Sólo lo sabe el que ha roto el molde de la última creación y ha sembrado á lo lejos los restos.

El cuerpo del hombre es el cuerpo del animal transfigurado y levantado hacia el cielo para dominar con su mirada la tierra. El pie, zócalo movible, extendido sobre el suelo de modo que pueda servir de punto de apoyo, sostiene perpendicularmente una pierna alta y flexible por la rodilla, que da al paso por su altura y flexibilidad, más soltura y más ligereza.

Digitized by Google

El hueso *innominado*, ensanchado sobre la cadera y el cuello del fémur, proyectado en arco, asienta el tronco del cuerpo á plomo sobre una base fuerte, en un equilibrio sabio. El pecho saliente, desarrollado de hombro á hombro, funciona con facilidad y aspira ámpliamente el aire de la atmósfera. El brazo, inútil para andar, cuelga á un lado como un órgano disponible, reservado para funciones ulteriores. La mano suelta, carnosa, interiormente revestida bajo la pulpa de un tejido nervioso para palpar mejor y vibrar mejor con el contacto, armada á su extremidad de cuatro dedos largos, articulados, dispuestos á la contracción y movidos cada uno por un resorte particular; cerrada por un pulgar vuelto que puede oponerse á voluntad á los otros cuatro dedos, para coger mejor y encerrar los objetos cogidos, es un rico clave de teclas independientes, que pueden obrar una á una y modular indefinidamente su acción por una innumerable variedad de movimientos.

La cabeza, última vértebra colocada en la extremidad de la columna, suspendida en el espacio, movible sobre su eje y redonda en la cúspide, parece reflejar, por no sé qué misteriosa simetría, la curva del cielo en la curva de su cúpula. El cerebro, más grande que el de ningún animal, duerme abrigado y recogido bajo la bóveda del cráneo como bajo el firmamento del pensamiento. La niña del ojo, estrella de la mirada, encerrada también en una elipse, radia desde el fondo del arco de las cejas su apacible claridad. La oreja abre al aire libre, de cada lado de la cabeza, su concha armoniosa, modelada para las ondas sonoras como la bahía en la ribera

Digitized by Google

para las ondas del mar. La nariz inclina hacia la tierra su copa para aspirar al paso el vapor que sube de los perfumes. El pliegue del labio ondula en línea rota, arco suelto y movible, siempre dispuesto á arrojar la palabra. En fin, la cabellera flota al viento esparcida sobre la espalda, en señal de fuerza, como la melena del león.

El cuerpo del hombre está, pues, admirablemente combinado y equilibrado para la sensación y el movimiento. Tiene, como el animal, cuatro sentidos abiertos sobre la naturaleza, pero mejor dispuestos para recibir las impresiones. Puede ver, oir desde lo alto de su estatura, como desde lo alto de un observatorio, en todas direcciones y á todos los vientos de la atmósfera. El ojo, cerca del otro ojo, da á su mirada la unidad de la visión, la oreja, modelada sobre la vibración del sonido, recoge hasta el más imperceptible rumor. Las aberturas de la nariz, privilegiadas, analizan en la criba interior de su membrana, las diversas especies de perfumes. La lengua, despojada de escamas por excepción, saborea fácilmente los innumerables sabores del gusto. La piel desnuda, cubierta sólo en algunas partes de vello, como un resto del vestido animal que la naturaleza le ha dejado por piedad, esperando otro abrigo, absorbe ó puede absorber sin mediador la voluptuosidad de la sensanción por todos los poros de la epidermis. La mano, eminentemente creatriz y plástica, llena de gracia y de caricias, lleva con anticipación en sí todas las formas de arte que debe sucesivamente crear y sembrar en los siglos de la humanidad.

Digitized by Google

Pero el ser exterior, por más perfecto que le consideremos en sus armonías, encierra y envuelve un ser interior más perfecto aun en sus facultades.

El hombre tiene facultades para comunicarse con la vida universal, para sentirla y reflejarla. Tiene la sensación ó la facultad de la sensibilidad; las simpatías ó la facultad del amor; la razón ó la facultad del conocimiento. Tiene, además, para reconocer sus facultades, la CONCIENCIA; para recordar sus actos, la MEMORIA, para dirigirlos, la VOLUNTAD. SENTIR, CONOCER, AMAR; saber que se siente, que se ama, que se conoce; recordar que ha sentido, amado y conocido; querer sentir, amar y conocer; he aquí el hombre interior en su múltiple unidad.

El hombre es, pues, en la tierra el ser más vivo, porque es el más múltiple, y es el más múltiple porque es el resumen de las demás existencias. Hay en su organización una parte puramente caliza que le une al mineral, y otra puramente vegetal que le une al vegetal. Es el ser de los seres. Su vida sagrada es el arca de alianza de todas las especies errantes sobre el planeta. Las contiene todas transfiguradas y llevadas por él á su supremo poder. Por lo mismo que el hombre es el ser más completo, es también el más personal; porque cuanto más varía la vida, más uniforme es para reunir todas estas diferencias en un centro común, y más este centro común, vivificado por elementos diversos, se hace poderoso.

El hombre solamente posee, entre todos los comensales de la tierra, la más alta expresión de personalidad, la CONCIENCIA. Él solamente sabe que vive, que vivirá siempre; él solamente tiene la tra-

Digitized by Google

dición, que es la memoria de la especie en el individuo; él solamente tiene la previsión, que es la anticipación del presente al porvenir; él solamente posee la palabra ó la voz, modulada hasta el infinito, para traducir la modulación infinita del pensamiento; él solamente tiene la aptitud para el trabajo ó la actividad libre del cuerpo, dirigida por la inteligencia, y apropiada á la necesidad; él solamente tiene la prerrogativa de la perfección ó la facultad de convertir la experiencia adquirida en mejoramiento de su destino.

Cuanto más vivo está, tanto más cómplice es cada parte de su cuerpo de su vida integral é interior, participando más de la atmósfera vital del calor y de la electricidad; tanto más independiente es y personal á una sola función, y al mismo tiempo responsable de las demás partes, hasta que esta federación diferente de miembros distantes, llega, por medio de una gradación bien dispuesta de órganos, hasta la cara, santuario supremo que los junta todos en su unidad.

La cara es al cuerpo del hombre lo que el cuerpo es al resto de la creación; el ser resumido y reproducido en todo su esplendor. Representa mejor que ninguna parte del mecanismo los tres reinos de la naturaleza. Refleja una vida abundante por medio de una línea incidental que ondula de eclipse en eclipse desde la frente á la barba, y un color más variado que en la de los demás seres, desde la púrpura de los labios y encarnado de las mejillas, hasta el iris del ojo y el rizo de cabellos que brilla al sol. La cara del hombre es el ideal supremo de la belleza.

Digitized by Google

Armonía, gracia, proporción; razón, simpatía, sensibilidad, acción, memoria, voluntad, palabra, previsión, industria, perfectibilidad, he aquí los primeros signos de la superioridad del hombre sobre las demás criaturas. Pero el hombre atestigua su grandeza por medio de otros signos que la filosofía todavía no ha determinado.

A medida que los seres bajan en la escala de la vida, pertenecen más al espacio. No pueden cambiar de horizonte, ni atravesar ciertas fronteras. La planta de un sol muere bajo otra latitud. El animal de un clima languidece en otra tierra; el hombre sólo desafía esta ley de una creación más finita que él, y edifica su tienda desde el polo al ecuador. Su vida es como la vida universal del planeta esparcida en todos los puntos de la superficie.

A medida que los seres se hunden en la noche espesa de las primeras organizaciones, pertenecen cada vez más al movimiento general de la gravedad. Una especie de fatalidad reemplaza en ellos la voluntad, la inteligencia, y regula mecánica y periódicamente sus actos y funciones. Así una estación apaga y enciende, á una hora fija, todos los amores en cada hemisferio. La planta recibe el mismo día que el pájaro la orden de amar y de dejar de amar. El hombre solamente viola esta orden, como si fuera en la tierra el fuego siempre ardiente del altar.

Sin duda el hombre no escapa por completo á la tiranía de la gravedad, sufre menos que la planta el golpe de la revolución anual de la tierra alrededor del sol. Sin embargo, la sufre. También su-

Digitized by Google

fre la influencia de su revolución diaria sobre sí mismo, y no puede detener bajo sus pies á la tierra que le sumerge en las tinieblas, pero lucha con esta doble influencia. Después, al estudiar la historia de sus progresos, veremos cómo ha salido de esta lucha.

Así como está presente en la tierra por todas partes donde la vida puede existir, así también es omnívoro, para mezclar, en una comunión continua con el universo, todas las sustancias orgánicas en sustancia sagrada, y simbolizar así esta revolución perpetua de la vida, que mueve indefinidamente desde el primer cataclismo, la materia de las organizaciones inferiores para arrojarla á otras más poderosas. Hace así pasar á su carne, átomo por átomo, la fibra de cada continente. Alianza suprema de los seres sobre la tierra, cada parte del ser debía tener su sitio en su unidad. Tal es el hombre, sacerdote del mundo, creado á imagen de Dios, por su inteligencia. · Pero como la inteligencia es en el Creador la unidad activa de la eternidad y de la inmensidad, el hombre, reflejo del alma divina en la tierra, tiene la misión de cumplir la ley del progreso, no sólo participando cada vez más del tiempo y del espacio, como el resto de la creación, sino también participando más y más del pensamiento, esencia suprema de la Divinidad.

EUGENIO PELLETÁN.

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

El hombre y sus relaciones con la naturaleza.

¡Cuán pocos de los hombres saben apreciar el admirable mundo en que vivimos!

Es imposible escribir sobre los goces de la vida, sin consagrar una parte de este trabajo, por imperfecto que sea, á ese mundo maravilloso que los griegos denominaron con feliz palabra: BELLEZA.

Hamerton dice, en su encantador libro acerca del *Paisaje:* "A mi parecer, hay cuatro cosas de las cuales no puede dar de antemano suficiente idea ninguna descripción: el mar, el primer viaje por el desierto, el espectáculo de la lava fundida corriendo á torrentes, y un paseo por un helero. Comprendemos, sin duda, que estas extrañas cosas pertenecen á la naturaleza, lo mismo que nuestras landas británicas; y, sin embargo, el espectáculo es tan extraordinario, que pudiéramos creernos en otro planeta." Pero me parece que sería más fácil enumerar las maravillas de la naturaleza á las cuales hemos podido ser preparados por descripciones, que hablar de aquéllas que el lenguaje humano es impotente para narrar.

Sin embargo, muchos de nosotros marchan á través de la vida como fantasmas: se encuentran en el mundo sin formar parte de él. Tenemos ojos para no ver y oídos para no oir. Para ver, es preciso mirar.

Mirar es mucho menos fácil que no mirar, y es un dón precioso el de ser capaz de ver lo que pasa

delante de nuestros ojos. Ruskin afirma que "lo más grande que en este mundo puede hacer el espíritu humano es mirar y referir con sencillez lo que se ha visto." No creo que los ojos de Ruskin sean mejores que los nuestros; pero, ¡cuántas más cosas ve con los suyos!

"A los ojos de un observador — dice Emerson — cada estación tiene su belleza propia, y en el mismo campo puede contemplar á cualquier hora del día un cuadro que antes nunca vió y que no ha de ver jamás otra vez. Los cielos cambian á cada instante y difunden su gloria y su tristeza sobre las bajas llanuras."

El amor á la naturaleza es un gran privilegio; si este sentimiento se enfría ó se rechaza, no puede dejar con ello de perder el carácter. Ciertamente, no quiero decir que una persona que no guste de la naturaleza sea por necesidad mala, y que quien guste de ella haya de ser buena por necesidad; mas para la mayoría de las gentes es una gran ayuda esa afición. "Muchas personas, dice *miss* Cabbe, entran en el templo de Dios por la puerta de lo Bello."

Sin duda, hay personas á quienes ninguna de las maravillas de la naturaleza, ni los esplendores de la aurora y de la puesta del sol, ni el imponente espectáculo del Océano sin límites, algunas veces tan grandioso en su apacible tranquilidad, otras tan majestuoso al desencadenarse sus fuerzas; ni los bosques agitados por la tempestad ó animados por el canto de las aves, ni los heleros, ni las montañas, ninguno de esos magníficos espectáculos les puede conmover, y "ante los cuales pudieran pasar todos

Digitized by Google

los días los esplendores de la tierra y de los cielos sin tocar sus corazones ni elevar sus espíritus."

Tales seres son, por cierto, dignos de lástima; pero, felizmente, sólo son excepciones; si alguno de nosotros no puede aun gustar en toda su grandiosidad las bellezas naturales, comenzamos á apreciarlas cada día más.

Para la mayor parte de nosotros, tiene especial encanto el comienzo del estío. El solo hecho de vivir es un goce. El aire está embalsamado y lleno de ruidos diversos, del piar de los pájaros, del susurrar de los insectos; resplandece el sol, las praderas centellean con botones de oro; parece que puede verse crecer la hierba y entreabrirse los capullos; las abejas zumban de alegría, el aire está cargado de mil aromas, entre los cuales suele predominar el olor del heno recién segado.

La exquisita belleza y la particular voluptuosidad de un hermoso día de verano en el campo, nunca se ha descrito con más verdad y magnificencia que por Jefferies en sus *Cuadros de Verano:* "Me detengo, dice, entre las altas hierbas, contemplando las exuberantes hojas de los árboles, y escuchando las canciones que llenan los aires. Me parece que puedo impregnarme de aquella ardiente vida que los rayos del sol y el viento del sur hacen brotar. ¡Hierbas silvestres, innúmeras hojas, vigor prodigioso de la encina, que extiende á lo alto sus ramas, pura alegría del pinzón y del mirlo; todos vosotros me dáis algo de vuestro sér! En el canto del mirlo oigo una nota que me penetra; cuando la sombra de las hojas se pone á bailar, son ellas quienes se agitan; pero su intrincada masa

Digitized by Google

me pertenece; las multiformes flores han recibido los besos de la mañana. Como comparto los sentimientos de todas las cosas, recibo en suma una partícula de su plenitud de vida. No puedo hastiarme de aquello, y el tiempo no se me hace largo cuando permanezca allí. Las horas en que el espíritu está absorto por el espectáculo de la belleza, son las únicas en que verdaderamente vivimos; por eso cuanto más permanecemos frente á ella, más momentos preciosos arrancamos al tiempo inexorable. Sólo esas horas no son perdidas; esas horas que absorben el alma y la colman de pura belleza. He ahí la verdadera vida; todo lo demás sólo es sufrimiento é ilusión. Ser hermosa y tranquila sin inquietudes morales, tal es el ideal de la Naturaleza."

Sin embargo, no debo extenderme acerca de los contrastes y las variedades de las estaciones; cada una de las cuales tiene su encanto y su interés particular. "Esas hijas del año danzan entre la luz, y concluyen entre la sombra," dijo Tennyson.

El mundo animal ofrece grandes goces á nuestros compatriotas, caza á la carrera, caza con escopeta, pesca, gracias á las cuales respiran aire puro, hacen ejercicio y recorren los paisajes más diversos y maravillosos. Sin embargo, hay que reconocer que, hasta desde un punto de vista puramente egoísta, matar á los animales no es el medio de gozar de ellos. ¡Cuánto más interesantes serían los paseos por el campo, sólo con que el hombre quisiera tratar con dulzura á los animales y permitirles que se nos acercasen sin miedo para que pudiésemos observar sus gentilezas! El

Digitized by Google

origen, la historia, la estructura, las costumbres de los animales; sus instintos, su inteligencia, ofrecen ilimitado campo al interés y al asombro.

Nada más maravilloso que las riquezas que nos ofrece la vida. Cualquiera que se siente tranquilamente en la hierba y observe un poco, quedará en verdad sorprendido del número y variedad de esos seres vivos, cada uno de los cuales tiene su destino particular y ofrece problemas del más alto interés.

"Si fueres del todo recto de corazón, cada criatura sería para tí un espejo de vida y un libro de santa doctrina," afirma Tomás de Kempis.

El estudio de la historia natural tiene la particular ventaja de atraernos hacia el campo y el aire libre. Y no es que las ciudades no tengan también sus bellezas; abundan en asuntos de estudio social y en recuerdos históricos.

Wordsworth era un apasionado amante de la naturaleza; y, sin embargo, en versos que todo habitante de Londres puede apreciar, nos dice que no conoce en la naturaleza nada más hermoso, de un sosiego más imponente, que la ciudad de Londres al rayar el día.

"La tierra no puede mostrar nada más hermoso; no tendría alma el que sólo pudiese pasar de largo junto á tal espectáculo, tan conmovedor en su majestad. Esta ciudad, ceñida con una vestidura por la belleza del alba; silenciosos y desnudos, buques, torres, cúpulas, teatros y templos, son visibles en el llano y se dibujan sobre el cielo. Todo brilla y refulge en el aire, sin un átomo de humo. Jamás sol saliente ha bañado valle, roca ó colina con luz más deslumbradora; jamás he visto

Digitized by Google

ni oído un sosiego tan profundo. Corren indolentes las aguas del río á merced de su antojo. ¡Gran Dios! Las mismas casas parecen dormidas, y este potente corazón del reino descansa aún."

Dirigiéndose Milton á Londres, dice: "Estancia bendita; no hay en la tierra bellezas que no abunden en tí."

Algunas de nuestras calles están llenas maravillas; pero después de haber pasado algún tiempo en una gran ciudad, suspírase por el campo.

"La más humilde florecita en el valle, la más sencilla nota llevada por el viento, el sol que luce sobre todos, el aire, los cielos, se le aparecen como un paraíso abierto de par en par."—(Gray.)

Gray pone aquí las flores en primer lugar, y con muy justo título, porque cuando en una gran ciudad pensamos en el campo, las flores son lo primero que se presenta á nuestro espíritu.

"Las flores—dice Ruskin—parecen hechas para ser el consuelo de la humanidad en general. Los niños las aman; las gentes tranquilas, de tierno corazón, que se contentan con poco, las aman también, tales cuales brotan; los ricos y los crapulosos no gozan de ellas sino cuando están cogidas. Son el tesoro del campesino; y en las ciudades populosas vense brillar como un rayo roto del arco iris en las ventanas de los obreros que conservan dentro de su corazón el mensaje de paz." Pero en las calles, rebosantes de gentío y hasta en un jardín cuidado, las flores parecen suspirar por la libertad de los bosques y de los campos, donde pueden vivir y crecer á su capricho.

Digitized by Google

Hay flores para casi todas las estaciones y todos los lugares; flores de primavera, de verano, de otoño; hasta en el corazón del invierno se ven brotar acá y acullá algunas; hay flores de los campos, de los bosques, de los setos, de las orillas del mar y de las riveras de los lagos, desde el pie de las montañas hasta las nieves eternas.

¡Qué infinita variedad presentan!

"Narcisos de los prados, que vienen antes que la golondrina se atreva á presentarse, y hechizan el viento de marzo con su hermosura; oscuras violetas, pero más dulces que los párpados de Juno y el aliento de Citerea; pálidas primaveras que mueren sin desposarse antes de haber podido contemplar al brillante Febo en toda su fuerza, enfermedad propia de las doncellitas; los atrevidos fresales de flor sin fruto, y la imperial liliácea de todas las especies, entre ellas la flor de lis."—(Shakespeare.)

No sólo regocijan la vista, sino que están llenas de misterio, y sugieren mil pensamientos. Dijérase casi que son princesas encantadas, en espera de algún príncipe que venga á libertarlas.

Wordsworth nos dice: "En mí, la más humilde flor que se abre hace nacer ideas demasiado profundas para las lágrimas."

Cada matiz, cada variedad de forma tiene su finalidad y su explicación.

Tan encantadoras como las flores, las hojas aumentan la hermosura de la naturaleza. En nuestras latitudes septentrionales, los árboles rara vez producen grandes flores; y aun cuando se encuentran notables excepciones, tales como las flores del

Digitized by Google

castaño de Indias, aun entonces las flores sólo viven algunos días, al paso que las hojas duran algunos meses.

Cada árbol tiene su belleza particular. El roble, lleno de nudos y arrugas, símbolo de nuestra flota hecha con él, personificación del vigor, y consagrado al recuerdo de los druidas, es el rey de los árboles ingleses; el castaño, con sus hermosas hojas afiladas, brillantes, de un verde tan bello, con sus frutos deliciosos y su madera tan duradera que le debemos la armadura histórica y grandiosa de Westminster Hall.

El álamo blanco tiene también algo de regio, con una apariencia femenina á causa de su ligero follaje. apenas visible en primavera y que se dora en otoño, con sus pequeñas ramas colgantes, ligeramente teñidas de púrpura, y sus tallos plateados, brillantísimos, á rayas blancas y negras. El haya anima la campiña con el verde claro de su follaje en primavera, que pasa luego á verde oscuro en verano, al anaranjado y oro vivo en otoño, realzado aún más por el lindo color gris de sus tallos; además, sus hojas son tan abundantes, que en otoño no se contentan con revestir por completo el árbol, sino que hasta cubren la hierba que hay al pie.

Si el álamo blanco debe mucho á sus tallos de un gris delicado, los pinos de Escocia son aún más hermosos con sus ramas de un rojo carmesí, hecho más intenso por el verdor tan espléndido de su follaje, y formando un contraste tan encantador con los pinabetes en forma de conos verdes, que impiden al frío penetrar en los bosques en invierno.

Las grandes masas de follaje del olmo adquieren

Digitized by Google

un magnífico matiz amarillo dorado en otoño; y el pobo negro, con sus hojas perpendiculares, que susurran y tiemblan al menor soplo del viento, domina á casi todos los demás árboles de la selva.

No hay que olvidar los más pequeños árboles, tales como el tejo con su espeso follaje verde, la bola de nieve silvestre que alegra los bosques en otoño con sus hayas brillantes y traslucientes, y sus hojas de tintes variados, la brionia, el escaramujo, "la alegría del viajero" y otras muchas plantas, quizá más humildes aún y que tienen un encanto exquisito, una belleza particular. ¿Quién, pues, al ver esto, no ha sentido su corazón desbordarse de regocijo y gratitud, como si los bosques estuviesen llenos de armonía, como si "los bosques estuvieran tan llenos de melodía, que parece que en ellos se pierde la noción del mal."—(Tennyson.)

En resumen: los bosques son hermosos, en verano sobre todo; sin embargo, hasta en invierno, las delicadas redes de ramas ocultas en estío por sus vestiduras de verdes hojas, tienen un encanto especial; y cuando acá y allá la escarcha ó la nieve platea cada rama ó cada tallo, el bosque se ilumina como por ensalmo para una fiesta en honor de alguna hada.

Como Jefferies, encuentro que día y noche, en verano y en invierno, al pie de los árboles, los corazones están más cerca de comprender el sentido profundo de la vida que el celeste espacio revela. Sólo allí encuentra reposo el espíritu en la contemplación de la belleza pura ó ideal, porque la distancia parece hallarse allí al alcance del pensamiento.

Digitized by Google

El aspecto general de los bosques en las regiones tropicales debe ser muy diferente de lo que es en nuestras latitudes. Kingsley dice que allí se cree uno perdido, abrumado, lleno de terror, en una palabra, despavorido. Los troncos son altísimos, muy derechos y sin una sola rama hasta una gran altura; tanto, que los bosques parecen comparativamente poco espesos. En los bosques del Brasil, por ejemplo, los árboles tienden á elevarse de continuo; así es que el follaje forma una bóveda no interrumpida á un centenar de pies por encima de la cabeza. Allá arriba, en los aires, es donde se encuentra la verdadera vida del bosque. Todo parece remontarse hacia la luz, los cuadrúpedos, las aves, los reptiles; y encuéntrase allí mucha mayor variedad de plantas trepadoras que en nuestras regiones.

Muchos países salvajes adoran á los árboles. Creo, en verdad, que mi primer sentimiento sería de placer y de interés, más bien que de sorpresa, si el día menos pensado, estando solo en un bosque, me dirigiese la palabra un árbol. Hasta de día hay algo misterioso en una selva; por la noche, aún es más fuerte esta impresión.

El agua parece naturalmente asociada á los bosques. Sin agua, no hay ningún paisaje completo; al paso que allá arriba las nubes acrecientan la hermosura de los mismos cielos, la fuente y el arroyo, el riachuelo, el río y el agua dan vida á la naturaleza; y, en efecto, nuestros antepasados los miraban como personas vivientes. El agua es bella envuelta por las brumas de la mañana, en el gran lago, en el torrente que chispea, en la tranquila superficie del

Digitized by Google

río, en el vasto Océano; es bella, en una palabra, con todos sus aspectos. El agua alimenta la vegetación; reviste los llanos de verdura y las montañas de nieve; esculpe los peñascos y ahonda los valles. Su obra se realiza casi siempre insensiblemente por las lluvias, y, sin embargo, nuestras más duras rocas se ven aún corroídas por el cincel de hielo de los tiempos pasados.

La acción refrigerante del agua es casi tan grande sobre el espíritu del hombre como sobre la tierra. Después de largos días de trabajo, ¡cuán delicioso es sentarse á orillas de un lago ó de un río, ó en una playa del mar, y gozar del aire fresco, del sol brillante sobre el agua y de las ondas que se quiebran suavemente en la arena!

El mar, cuya virtud tonificadora es proverbial, parece vivificar la atmósfera; por eso, nada más que de pensarlo, sentimos bailarnos la sangre en las venas. El Océano da una impresión de libertad y de grandeza, más conmovedora quizá que el aspecto de los mismos cielos. Una pobre mujer de Manchester, habiendo sido llevada á orillas del mar, dícese que expresaba su regocijo de ver por vez primera algo donde hubiese bastante para todo el mundo. Las orillas del mar siempre son interesantes. Cuando pensamos en los recortes de los cantiles que narran la historia de pasados tiempos, en la misma playa abundante en algas y animales que esperan la subida de la marea ó que las olas han arrancado de lo profundo del Océano; cuando pensamos en los extraños gritos de las aves marinas; cuando se piensa con delicia en que cada vez que respiramos hacemos provisión de nueva vida,

Digitized by Google

de salud, de vigor, es imposible estimar demasiado todo lo que al mar debemos.

Por otra parte, cambia de continuo. El año anterior fuimos á pasar las vacaciones á Lyme Regis. Voy á intentar describir los diferentes aspectos del mar en un solo día.

Al bajar por la montañita, temprano, ví el sol saliente por la orilla opuesta, iluminando la estancia sobre un mar tranquilo, y formando como una avenida de luz. Conforme se levantaba, brillaba al sol el mar, mientras que las colinas estaban bañadas por una bruma violenta. En el momento del desayuno, el mar había perdido todo el color; por ambos lados parecía plata tirando á gris; el cielo azul estaba manchado por nubes grumosas, y en las suaves pendientes de la costa opuesta, los campos, los bosques, las canteras, las líneas de los diferentes terrenos comenzaban á mostrarse, aun cuando los cantiles estaban aun sumidos en la oscuridad, y, más lejos los promontorios tenían aire de espectros, y eran tanto menos distintos, cuanto más lejanos. A medida que avanzaba la mañana, el mar adquiría un tinte azul; los oscuros bosques, las verdes praderas, los dorados campos de trigo de la opuesta costa íbanse aclarando; los detalles de los cantiles adquirían relieve gradualmente, y poníanse en movimiento las barcas pescadoras de oscuras velas.

Poco á poco sale el sol por completo: la línea amarilla de la costa aparece al pie de las escarpas del otro lado, y el mar cambia de color. Se ve con suma claridad cómo las partes poco profundas toman tintes azul turquí, casi verdosas, y las partes profundas, tintes violados.

Digitized by Google

Esto no duró largo tiempo; estalló una tempestad, acompañada de truenos. Muge el viento sobre nuestras cabezas, la lluvia azota las hojas de los árboles, la costa opuesta parece retroceder cual si quisiera huir de la tormenta. El mar se pone sombrío y agitado, y se aborrega, blanqueando acá y acullá las crestas de las olas.

Pero la tempestad pasa muy pronto. Disípanse las nubes, pasa la lluvia, brilla de nuevo el sol, reaparecen de nuevo las colinas opuestas. Y no sólo se dividen en campos y bosques, sino en luz y sombra. Se aclara el cielo y comienza el sol á descender al Oeste; el mar se vuelve de un color azul uniforme, de una limpidez perfecta. Luego, á lo largo de la costa, palice el azul del agua; mientras que á lo lejos se vuelve violeta oscuro. Luego, otra vez comienzan á formarse nubes, cambia de nuevo; y diríase que es un archipiélago de islas de un azul de ultramar sobre un mar de un azul brillante. A medida que el sol avanza al Poniente, las colinas opuestas se vuelven á transformar. Apenas puede uno creerse en el mismo país. Lo que estaba en pleno sol está ahora en sombra, y lo que estaba en sombra está ahora centellante de luz. El mar se vuelve de un azul oscuro y uniforme, arrugado de sitio en sitio nada más por las rachas de viento; palidece hacia la tarde, cuando desciende el astro; los cantiles, donde van á agarrarse los postrimeros rayos, pierden sus tintes oscuros, y á trozos parecen blancos como la creta; á la postura del sol, tíñense durante algunos minutos de áurea luz, y el mar pasa á un gris pálido.

Digitized by Google

Esto no es más que una parte, una pequeñísima parte de los cambios de un solo día. Y apenas hay dos días que se asemejen. De vez en cuando la niebla marina lo cubre todo; ó bien, el mar que duerme hoy tan apacible, revuélvese iracundo otra vez, y la misma existencia de la bahía prueba cuál puede ser su fuerza á veces.

La noche cambia como el día; ya cubierta por un dosel de tinieblas, ya iluminada por millones de mundos brillantes, bañada á veces por la claridad de la luna, la cual no tiene nunca dos noches seguidas la misma forma.

Los lagos son menos grandiosos que el mar, pero bajo ciertos aspectos son aún más encantadores. Las playas del Océano están comparativamente desnudas. Las orillas de los lagos están á menudo tapizadas de rica vegetación que desciende casi hasta el borde del agua y pende algunas veces sobre el agua misma. Los lagos están con frecuencia sembrados de islas frondosísimas, ó rodeados de verdes praderas ó promontorios de rocas que se elevan sobre un agua relativamente profunda. Su tranquila y brillante superficie rízase á menudo con arrugas entrelazadas, casi invisibles, ó bien refleja durante un segundo el paisaje invertido y como esfumado.

Debemos también al agua el maravilloso espectáculo del arco iris, *el arco de Dios en las nubes.* En efecto, es un mensajero celeste tan diferente de lo que se suele ver, que apenas pertenece á este mundo.

Muchas cosas hay coloridas, pero el arco iris parece ser el color mismo.

Digitized by Google

"En primer término el rojo encendido, brilla con intensidad; luego viene el anaranjado oscuro; después un amarillo delicioso, junto al cual se extienden suaves rayos de un verde fresco y encantador. El puro azul que llena los cielos de otoño pone allí su palidez etérea; luego emerge el oscuro índigo, de un tinte más triste. Tal es el que envuelve por la noche los cielos pesados de escarcha. En fin, los últimos rayos de la luz refractada se extinguen en uno de color violeta, que palidece progresivamente."

Creo que no apreciamos lo suficiente hasta qué punto somos felices al gozar del color. ¿Cómo percibimos el color? Esto es dificilísimo de comprender; cuando hablamos de belleza, pensamos en primer término en las aves, en las mariposas, en las flores, en las conchas, en las piedras preciosas, en el arco iris.

Estando constituido nuestro espíritu como lo está, hubiéramos podido ser capaces de comprender las más altas y sublimes verdades; y, sin embargo, si nos faltase en la cabeza un pequeño órgano, el mundo de los sonidos hubiera podido quedar cerrado para nosotros; no hubiéramos llegado á conocer los ruidos de la naturaleza, ni el hechizo de la música, ni la conversación de nuestros amigos, y hubiéramos estado condenados á un silencio perpetuo. Una simple alteración de la retina, que no es más gruesa que una hoja de papel ni más ancha que una uña, hubiera bastado para que el glorioso espectáculo de este mundo admirable, la exquisita variedad de formas, el esplendor y los matices de los colores, los diversos paisajes, los

Digitized by Google

bosques, los campos, los lagos, las colinas, los mares y las montañas, la belleza del cielo, del día y de la noche, se perdiesen del todo para nosotros.

Las montañas "parecen haber sido construídas para la raza humana y ser á la vez sus escuelas y sus catedrales; están llenas de maravillosos manuscritos iluminados para el erudito, de sencillas y dulces lecciones para el trabajador, de pálidos claustros para el pensador, de espectáculos magníficos y santificadores para el hombre piadoso." Son "las grandes catedrales de la tierra, con sus pórticos de rocas, sus mosaicos de nubes, sus coros de arroyos y de piedras, sus altares de nieve, sus bóvedas de púrpura, eternamente centelleantes de estrellas."

Cuando, desprendiendo de la tierra los ojos se dirigen más arriba, ¿quién no ha sentido algunas veces "el encanto hechicero de un cielo azul pálido?" ¿Quién no ha seguido á una nube elevándose en lo azul cual si subiese al cielo? Y, no obstante, "cuando, en nuestros momentos de pereza física é intelectual, miramos al cielo como último recurso, ¿de qué fenómenos hablamos? Uno habla de la humedad, otro del viento, el tercero del calor. Entre la muchedumbre de parlanchines, ¿quién puede describirme las formas y los precipicios de la cadena de altas montañas blancas que festonaban el horizonte ayer á mediodía? ¿Quién ha visto el tenue rayo de sol brillar al Sur y herir sus cúspides, hasta que esas montañas se disgregaron y cayeron en fina lluvia azulada? ¿Quién ha visto danzar las rotas nubes hasta que desapareció el sol, y las arrastró ante sí el viento del

Digitized by Google

Oeste como hojas muertas? Todo ha pasado inadvertido, enmedio de la indiferencia general. Si, por el contrario, logramos sacudir un instante nuestra apatía, siempre es para dejarnos impresionar por lo brutal y extraordinario; y, sin embargo, no es en las grandes y violentas manifestaciones de los elementos, ni en el estruendo del granizo, ni en los torbellinos del huracán, donde se muestran los más elevados caracteres de lo sublime."

Por arrebatadora que sea la bóveda azul del cielo en pleno día, con su infinita variedad de nubes, "hay allí otra luz que los ojos buscan invariablemente como productora de una más viva sensación de lo bello: la del día al palidecer, y los copos de nubes de escarlata, ardientes como fuegos, en el verdoso cielo del horizonte."

Verdad es que los tintes de la tarde se borran con suma rapidez; pero cuando llega la noche, ¡qué espléndido es "ese firmamento con sus zafiros vivos! Héspero, que conduce el ejército de las estrellas, parece más brillante hasta que al fin sale la luna, velada en su majestad. Reina sin rival, levántase el velo, y luminosa, centelleante, arroja sobre las tinieblas su manto de plata."

Lo que en general llamamos una hermosa noche, es una noche serena y clara, tachonada de estrellas. Pero también, ¡qué grandiosidad en los aspectos salvajes de la naturaleza! ¿Hay nada tan hermoso como los relámpagos, "ya sombríos, ya deslumbradores, cuando de pico en pico, el vivo trueno rebota y hace resonar los peñascos?"

Léese en Ossián: "Los fantasmas cabalgan esta noche entre la tempestad; dulce es su voz en el

Digitized by Google

intervalo de las ráfagas del viento: son los cantos de otro mundo."

Pero las maravillas y las bellezas de los cielos no se reducen á las nubes y al azul firmamento, por arrebatadores que sean. En los cuerpos celestes tenemos "el espectáculo perpetuo de lo sublime." Son inmensos, están lejísimos, y, sin embargo, en las tibias noches de verano "parece que se inclinan para cuchichear al oído de nuestras almas."

"Un hombre — dice Séneca — no puede levantar los ojos al firmamento sin quedar absorto al ver tantos millones de luces radiantes; apodérase de él profundo respeto al observar su curso y sus revoluciones, y las admira aún haciendo abstracción del bienhechor papel que representan en el universo." Es imposible que no haya quien simpatice con las ideas de Dante, cuando á su regreso de las sombrías regiones dice: "Vimos asomar los admirable luminares del cielo, á través de una abertura redonda en la caverna; y cuando hubimos salido, nos fué posible contemplar de nuevo las estrellas."

Cuando observamos las estrellas por la noche, nos parecen tranquilas, casi inmóviles; y apenas podemos persuadirnos de que se mueven con una rapidez que excede en mucho á la mayor que ha podido conseguir nunca el hombre.

Como las arenas del mar, las estrellas del firmamento han servido siempre para simbolizar el número incontable; sabemos que hay más de setenta y cinco millones, muchas con sus planetas particulares sin duda.

Pero no son todas las que existen, ni mucho menos. La bóveda del cielo, no sólo está "cubierta

Digitized by Google

de incrustaciones de oro brillante" sino también sembrada de astros extintos, tan refulgentes en otro tiempo como nuestro propio sol, muertos ahora y fríos, cual ha de estarlo el mismo sol dentro de unos setenta millones de años, conforme dice Helmontz. Además, existen los cometas que, aun cuando pocos de ellos son visibles á simple vista, son más numerosos que las estrellas; y existen también las nebulosas y esos innumerables cuerpos de mediano grandor, esos meteoros que circulan en el espacio y sólo se nos aparecen algunos instantes.

No sólo es prodigioso el número de los cuerpos celestes; su tamaño y las distancias que los separan son aún más interesantes. El Océano es tan profundo y tan ancho, que es casi infinito, ó por lo menos tal parece á nuestra imaginación. Pero ¿qué es el Océano, comparado con el firmamento? Nuestro globo es pequeño junto á esos globos gigantescos de Júpiter y Saturno, que á su vez parecen insignificantes junto al sol. Sirio es mil veces más grande que el sol y está alejado de él millones de leguas. Nuestro mismo sistema solar viaja á través de una región del espacio, bogando por en medio de innumerables mundos. Está rodeado por otros sistemas tan vastos y tan complejos como él; y aún así, no hemos llegado á los límites del universo.

Hay astros tan lejanos, que su luz, recorriendo 70,000 leguas en un segundo, tarda años en llegar á nosotros. Aun más lejos, hay sistemas de estrellas cuya distancia es tal que no se pueden distinguir aisladamente; y, aun vistos con nuestros

Digitized by Google

más poderosos telescopios, aparecen tan sólo cual nubecillas ó nebulosas.

Expresamos nuestra convicción muy débilmente, diciendo que los dos infinitos revelados por la ciencia, es decir, lo infinitamente grande como lo infinitamente pequeño, exceden de todo cuanto puede soñar la imaginación humana; y no sólo son una fuente inagotable de placer y de interés, sino que parecen elevarse por encima de los cuidados mezquinos y de los pesares de la vida.

JUAN LUBBOCK.

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

El hombre en sus relaciones con el tiempo.

JUVENTUD, VIRILIDAD, VEJEZ.

Ya lo hemos dicho: ¡Viva la JUVENTUD con tal de que no dure toda la vida! Expliquemos esta exclamación involuntaria, que tiene un sentido profundo, si se reflexiona y analiza.

La JUVENTUD reside en la gracia que tiene un ser cualquiera. Todo el mundo la quiere, todo el mundo la perdona, todo el mundo sonríe ante ella.

¿Mas por qué todo la quiere? ¿Por qué todo ante ella se sonríe? Porque la juventud es una gracia; porque es una esperanza, ó mejor dicho, una promesa. Si la juventud permanece eternamente siendo una gracia, jamás será fuerte; si permanece eternamente como una esperanza, jamás se convertirá en realidad; si permanece eternamente como una promesa, jamás fructificará. Es necesario que la misma Naturaleza, aún la más fecunda, cumpla algún día lo que ha prometido.

Sin duda es muy bello ser joven, no tener más que alegres sueños de la mañana en el corazón, deslumbramientos del despertar en los ojos, carcajadas ó tiernas sonrisas en los labios; es muy bello, como en el genio encantador de la mañana que representa el cuadro de *La Aurora*, lanzarse sin tocar la tierra delante del Carro del Día, con la antorcha del Amor en una mano y el ramo de rosas en la otra, con las cuales se cubre, para no ver las tumbas, el sendero de la vida.

Digitized by Google

Pero si es bello florecer, si es bello madurar, es más bello transformar la débil adolescencia en fuerte VIRILIDAD, es más bello descubrir horizontes más tristes, más verdaderos, sin palidecer y sin volverse atrás á medida que se avanza en el camino; es más bello—sin retroceder y sin llorar las rosas de la aurora—verlas palidecer y secarse á los fuegos y al fulgor del medio día; es más bello avanzar siempre con brío, tiñendo con sangre de los pies las rudas asperezas del camino. Si es bello ser niño, es bello ser hombre, hijo, esposo, padre consagrado asiduamente á los deberes penosos de la existencia; ser artista serio, ciudadano útil, filósofo pensativo, soldado de la patria, mártir de la razón desenvolviéndose por la reflexión y por el tiempo. Cuando los antiguos, nuestros maestros en todo, porque ellos han marchado los primeros, quisieron expresar en una sola figura la suprema belleza física del hombre, no esculpieron un niño, esculpieron á APOLO, el dios de la belleza, á los TREINTA años; esculpieron á HÉRCULES, el dios de la fuerza á los CUARENTA. Y cuando quisieron expresar en una sola figura la belleza intelectual y moral, esculpieron la figura de un viejo, el viejo HOMERO, rostro casi cadavérico, en el cual á la ceguera misma, enfermedad de los sentidos, añade la belleza intelectual y moral, reconcentrada en el espíritu de la vejez; porque si es bello ser niño, es más bello ser joven, y es quizá más bello todavía envejecer con los frutos amargos, pero sanos de la vida, en el espíritu, en el corazón y en la mano.

¡Cuánta belleza, en efecto, existe en el ANCIANO digno de llevar el peso y el honor de los prolongados

Digitized by Google

años que le plugo á la Providencia echar sobre sus espaldas encorvadas!

Los sentidos puestos al servicio de una inteligencia inmortal que caen como la corteza carcomida del árbol, para dejar esta inteligencia separada de la materia, tomará más libremente las amplias proporciones de su inmortalidad; los cabellos blancos, ese símbolo de invierno después de los estíos que han pasado sin pena bajo los cabellos negros; las arrugas, surcos de los años llenos de misterios, de recuerdos, de experiencia, senderos abiertos sobre la frente por las innumerables impresiones que han surcado el rostro humano; la frente despejada, contiene tanta ciencia, como contienen ilusiones las frentes más juveniles; las sienes surcadas por la fuerte tensión del órgano del pensamiento bajo los dedos del tiempo; los ojos hundidos, los párpados pesados que se cierran sobre un cúmulo de recuerdos; los labios plegados por la larga costumbre de desdeñar lo que apasiona el mundo, ó de mirar con indulgencia lo que le engaña; la risa que ha desaparecido con las ligerezas y las malignidades de la vida que la excitan en los frescos labios, ha sido reemplazada con sonrisas de melancolía, de bondad ó de tierna piedad; el fondo de tristeza serena, pero inconsolable que, los hombres que han perdido muchos compañeros durante su largo camino, llevan de tantas sepulturas y de tantos duelos; la resignación, esa plegaria desinteresada que no eleva al cielo ni esperanza, ni deseos, ni votos, pero que glorifica en el dolor una voluntad superior á nuestra voluntad subalterna, sangre de la víctima que sube

Digitized by Google

humeando y que agrada al cielo; la proximidad de la muerte que proyecta la fuerza y la santidad de la sombra sobre la esperanza inmortal, esa segunda esperanza que se levanta sobre las cimas tenebrosas de la vida, sobre tantos días extinguidos, como la luna llena sobre la montaña, cuando empieza una clara noche; en fin, la segunda vida de la cual la primera existencia cumplida, es la garantía y que se ve transperantarse á través de la palidez de un rostro que no está iluminado más que por lo alto: he aquí la belleza de la VEJEZ; he aquí la belleza de las TRES EDADES del hombre.

Desde luego se ve que estas bellezas son diferentes, pero no inferiores las unas á las otras; se ve que el Creador que no ha hecho nada que no sea bello, cuando se consideran sus obras bajo ese punto de vista superior y general donde la razón se coloca para adorarlo todo y comprenderlo todo, ha distribuido por dosis, al menos iguales, su belleza propia á todos los períodos de la existencia humana. Estad, pues, contentos con vuestra juventud, pero no tengáis orgullo y no os obstinéis en permanecer jóvenes cuando tenéis que convertiros en viejos, ni en permanecer como unos locos cuando habéis de convertiros en serios. La falsa risa es la más lúgubre de las tristezas.

ALFONSO DE LAMARTINE.

Digitized by Google

CAPÍTULO IV.

El arte de vivir.

El arte de vivir merece un lugar entre las bellas artes.

Es el arte de sacar de la vida su mayor fruición, y por medio de ello, alcanzar sus más altos resultados.

Para vivir feliz se requiere el ejercicio de no poca proporción de arte. Lo mismo que la poesía y la pintura, procede principalmente de la naturalza, pero todos pueden cultivar y desarrollar el arte de vivir. Puede ser enseñado por los padres y los preceptores, y perfeccionado por la cultura propia. No puede existir sin la inteligencia.

La felicidad, no es como una joya grande y bella, tan poco común y rara, que se le busca en vano, y es sin esperanza todo esfuerzo que se haga para lograrla; ella es como una serie de alhajas pequeñas y comunes, agrupadas y amontonadas juntas, formando un conjunto agradable y gracioso. La felicidad consiste en el goce de pequeños placeres, esparcidos en el sendero común de la vida, los que solemos no ver en el afanoso buscar de algún goce grande y estimulador. Encuéntrase placer en el cumplimiento de los deberes comunes, llenados fiel y honrosamente.

El arte de vivir tiene abundantes ejemplos en la vida actual. Tomad dos hombres de iguales recursos, uno de los cuales conozca el arte de vivir y el otro no. El uno tiene la mirada que ve y el espíritu inteligente. La naturaleza es siempre nueva para

Digitized by Google

él, y está llena de belleza. Puede vivir en el presente, repasar el pasado, ó anticipar la gloria de lo futuro La vida tiene para él un sentido profundo y requiere el cumplimiento de deberes que son satisfactorios para su conciencia, y por lo tanto gratos. Progresa moral é intelectualmente, obra sobre su época, ayuda á elevar las clases oprimidas, y es activo para toda buena obra. Nunca está cansada su mano, nunca está su espíritu fatigado. Pasa alegremente á través de la vida, ayudando á otros á que la disfruten. La inteligencia siempre dilatándose, le da diariamente nuevos conocimientos de los hombres y de las cosas. Entrega su vida llena de honra y de bendiciones, y su mayor monumento son los hechos buenos que ha ejecutado, y el ejemplo benéfico que ha dado á sus semejantes.

El otro tiene relativamente poco placer en la vida. Apenas ha llegado á la virilidad, cuando ya ha agotado sus goces. El dinero ha hecho por él todo lo que podía. Siente, con todo, que la vida es vacía y triste. Los viajes no le causan bien alguno, porque para él no tiene sentido la historia. Sólo tiene vida para las imposiciones de los hosteleros y mayorales, y los desagrados de viajar días enteros por entre las montañas, campesinos y ovejas, apretado en un carruaje. Las galerías de pinturas son para él una majadería, y va á verlas puramente porque otras personas lo hacen. Estos placeres le cansan muy luego, y está hastiado. Cuando llega á viejo, habiendo recorrido las disipaciones del buen tono, y convencido de que ya nada le queda que saborear, se convierte para él la vida

Digitized by Google

en una mascarada, en la que sólo ve bribones, hipócritas y aduladores. Aunque no goza de la vida, está aterrorizado, sin embargo, con la idea de dejarla. Cae entonces el telón. Con toda su riqueza, la vida ha sido para él un fracaso, porque no ha conocido el arte de vivir, sin el cual no se puede disfrutar de la existencia.

No es la riqueza la que da el verdadero sabor á la vida, sino la reflexión, el aprecio, el gusto, la cultura. Sobre todo son indispensables la mirada que ve y el corazón que siente. Con éstos puede ser dichosa la suerte más humilde. El trabajo y la faena penosa pueden asociarse con los pensamientos más elevados y los gustos más puros. La suerte del trabajo puede ser elevada y ennoblecida de ese modo. Montaigne observa que: "la filosofía moral es tan aplicable á una vida vulgar y privada como á las más espléndidas. Los hombres llevan dentro de sí todas la formas de la condición humana."

Hasta en la comodidad material es el buen gusto un verdadero economista, como asimismo es un encarecedor del gozo. Apenas habéis pasado el umbral de la casa de vuestro amigo, cuando ya podéis observar si preside ó no el buen gusto. Hay un aire de limpieza, orden, arreglo, gracia y elegancia, que produce una sensación de placer, aunque no podáis definir ó explicar cómo es. Hay una flor en la ventana, ó un cuadro contra la pared, que indican el hogar del buen gusto. Un pajarillo canta en el marco de la ventana, los libros están esparcidos, y el ajuar, aunque común, es limpio, conveniente, y puede ser hasta elegante.

Digitized by Google

El ARTE DE VIVIR se extiende á todo el régimen y gobierno de una casa. Escoge alimentos sanos, y los prepara con gusto. No hay profusión; la comida podrá ser muy modesta, pero tiene en sí sabor: todo está tan limpio y arreglado, brilla tanto el agua en el vaso, que no deseáis platos más ricos ó una bebida más apetitosa.

Mirad en otra casa, y veréis bastante profusión, sin gusto ni orden. Los gastos son mayores, y sin embargo, allí, no os sentís bien. La atmósfera parece que está llena de malestar. Están desparramados aquí y allá los libros, sombreros, pañuelos y medias para ser zurcidas. Dos ó tres sillas están cargadas de objetos. Las piezas son una soledad. Todo el dinero que se gasta, no cambiará las cosas. Falta el gusto, porque la que gobierna la casa, no ha aprendido aún el ARTE DE VIVIR.

El mismo contraste podéis ver en la vida de cabaña. La suerte de la pobreza está aliviada por el gusto. Escoge la vecindad más sana y abierta, donde el aire es puro y las calles son limpias. Por el umbral bien fregado, y los vidrios sin manchas de las ventanas á través de los cuales aparecen florecientes rosas y geranios, podéis ver de una ojeada si el que la habita, por pobre que sea, conoce el arte de sacar el mejor partido de su suerte. ¡Cuán diferentes son estas cabañas de las inmundas habitaciones que véis en otras partes, con los niños sucios que juegan en las aceras, las mujeres desaliñadas, holgazanas, mirando desde los antepechos de las ventanas, y aquel aire de sombría pobreza que parece llenar el lugar! Y sin embargo, el ingreso monetario semanal en el hogar anterior

Digitized by Google

no es quizá mayor, tal vez sea menor, que en el otro.

¿Cómo es que de dos hombres que trabajan en el mismo campo ó en el mismo taller, el uno es alegre como una alondra, siempre contento, bien vestido, y tan aseado como se lo permite la clase de su trabajo; sale los domingos en la mañana con su mejor traje, para ir á la iglesia con su familia, jamás está sin un real en el bolsillo, y tiene además algo en el Banco de Ahorros; es aficionado á leer libros y está subscrito á un periódico, además de llevar algún diario literario para lectura de su familia; mientras que el otro hombre, con salarios semanales iguales ó hasta mayores, va por las mañanas al trabajo de mal humor y triste, siempre está regañando, anda mal vestido y mal calzado, nunca se le ve salir de su casa los domingos hasta eso de medio día, cuando aparece en mangas de camisa, sin haberse lavado la cara, ni peinado, con los ojos amodorrados y sanguinolentos: sus hijos andan corriendo libremente por las aceras, sin que á la vista haya quien tenga cuidado de ellos; está siempre sin dinero, excepto el sábado por la noche, y entonces tiene que pagar una larga lista de préstamos; no pertenece á ninguna sociedad, nada ha ahorrado, sino que vive literalmente de manos á boca; nada lee, no piensa, sino que trabaja, come, bebe y duerme? ¿Porqué existe una diferencia tan notable entre estos dos hombres?

Sencillamente por esta razón: porque uno tiene la inteligencia y el arte de extraer goce y felicidad de la existencia, de ser feliz él mismo, y de hacer feliz á aquéllos que le rodean, mientras que el otro no ha

Digitized by Google

cultivado su inteligencia, y nada sabe del arte de hacerse feliz á sí mismo ni á su familia. Con el uno, es la vida una escena de amor, de ayuda y de simpatía, de cuidado, de previsión y de cálculo, de reflexión, de acción y de deber; con el otro no es más que un tosco buscar carne y bebida: no se piensa en el DEBER, está desterrada la REFLEXIÓN, y á la prudente previsión ni por un momento se la tiene presente.

Pero ved el resultado: el primero es respetado por sus compañeros de trabajo y amado por su familia; es un ejemplo de bienestar y de hacer bien á los que están al alcance de su influencia; mientras que el otro es tan irreflexivo y tan desdichado, como se lo permite ser la naturaleza; huyen de él los hombres buenos, su familia tiene miedo del ruido de sus pisadas, quizá su mujer tiembla á su aproximación; muere, por último, sin dejar tras de sí quien lo sienta ni lo llore.

Por estas razones, bien vale la pena que todo hombre estudie el importante ARTE DE VIVIR FELIZ. Hasta el hombre más pobre puede obtener por estos medios un aumento mayor de goce y de dicha en la vida. El mundo no necesita ser *un valle de lágrimas*, á no ser que nosotros lo querramos hacer así. En gran parte tenemos el dominio sobre nuestra propia suerte. De todos modos, nuestro espíritu nos pertenece; allí podemos acariciar pensamientos felices; hasta un límite considerable podemos regular y dominar nuestra índole y nuestras disposiciones; nos podemos educar á nosotros mismos, y hacer surgir la parte mejor de nuestra naturaleza, la que en la mayor parte de los hombres

Digitized by Google

se la deja dormir un profundo sueño; podemos leer buenos libros, acariciar pensamientos puros, y llevar vida de paz, de templanza y de virtud, de manera que nos asegure el respeto de los hombres buenos, y el poder transmitir la dicha de un ejemplo digno á nuestros sucesores.

El ARTE DE VIVIR se manifiesta mejor en el hogar doméstico. La primera condición de un hogar feliz en donde prevalecen las buenas influencias sobre las malas, es el *confort*, la comodidad. Donde existen ansiosos cuidados, disposición á quejarse continuamente, desaseo, dejadez y suciedad, no puede haber comodidad ni para el hombre ni para la mujer. El marido que ha estado trabajando todo el día, espera encontrar una recompensa por su trabajo. Lo menos que puede hacer su mujer por él, es tenerle á su regreso, al caer la tarde, su casa acomodada, limpia y airosa. Esta es la economía más verdadera, la mejor administración de la casa, el manejo doméstico más digno que hace el hogar tan placentero y agradable, que al aproximarse á él, siente el hombre que va á entrar en un santuario, y que, cuando está allí, no existe atractivo que pueda sacarle de su casa.

No nos contentemos meramente con un hogar. Tiene que ser *confortable.* Los más míseros son, en verdad, aquéllos que no tienen hogar, ¡los destituimos del hogar doméstico! Pero no menos míseros son aquéllos cuyos hogares domésticos no tienen *confort*, aquéllos de quienes dijo una vez Carlos Lamb: "Los hogares domésticos de los muy pobres, no son hogares domésticos." El *confort* es, pues, lo que constituye el alma del hogar, su principio esencial, su elemento vital.

Digitized by Google

El *confort* no significa únicamente calor, buen ajuar, buenos alimentos y bebidas. Significa algo más elevado que esto. Significa aseo, aire puro, orden, frugalidad, en una palabra, economía doméstica y gobierno doméstico. El *confort* es la tierra en que crece el ser humano, no sólo física, sino moralmente. El *confort* está en verdad en el fondo de muchas virtudes.

La riqueza no es necesaria para el *confort*. El lujo requiere fortuna, pero no el *confort*. La casa del hombre pobre, provista modestamente con lo necesario para la existencia, presidida por una mujer aseada y económica, puede contener todos los elementos de un vivir *confortable*. La falta de *confort* procede principalmente, no tanto por la ausencia de recursos suficientes, como por la ausencia del conocimiento requerido de la administración doméstica.

Hay que admitir que el *confort* es en gran parte *relativo*. Lo que sería bienestar para un hombre pudiera ser miseria para otro. Hasta el mecánico más común de estos días consideraría miserable vivir al estilo de los nobles de hace unos siglos; dormir sobre camas de paja, y vivir en habitaciones cubiertas con juncos. Guillermo el Conquistador no tenía camisa para su cuerpo ni un vidrio para sus ventanas. La reina Isabel fué una de las primeras en usar medias de seda. Las reinas anteriores á ella no usaban medias.

El *confort* depende tanto de las personas como de las *cosas*. El carácter é índole de aquéllos que gobiernan los hogares, es de donde nace el sentimiento del bienestar, mucho más que de un hermoso ajuar, ó del lujo y arreglo de la casa.

Digitized by Google

Las personas agradables son de índole bondadosa. Se puede establecer que la buena índole es una condición invariable del *confort.* Tiene que haber tranquilidad, tolerancia mutua, ayuda mutua, y una disposición para tomar las cosas del mejor modo. "Mejor es una comida de hierbas donde hay amor, que un buey de pesebre y el odio con él."

Las personas agradables son individuos de sentido común, discreción, prudencia y economía. Tienen una afinidad natural por la HONRADEZ y la JUSTICIA, la BONDAD y la VERDAD. No contraen deudas, porque esa es una especie de falta de honestidad. Viven en el límite de sus recursos, y guardan algo para los días malos. Cuidan que se hagan las cosas convenientes en sus casas, y en las ocasiones oportunas no carecen de hospitalidad y de beneficencia. Y lo que hacen, es hecho sin ostentación.

Las personas agradables hacen todas las cosas con orden. Son metódicas, formales, sobrias, industriosas. Se visten cómodamente. Gastan más en medios de abrigo que en anillos de oro, y prefieren un lecho sano y bueno, á vistosos cortinajes. Sus sillas son sólidas, no son obras de aparato. Resisten el que uno se siente sobre ellas, aunque no estén llenas de ornamentaciones.

Hay muchos otros ejemplos que se podrían aducir, sobre el ARTE DE HACER FELIZ LA VIDA. La dirección del genio ó temperamento es un arte de resultados benéficos. Por medio de la bondad, la alegría, y la indulgencia podemos ser felices casi á voluntad, y al mismo tiempo derramar la dicha en torno nues-

Digitized by Google

tro. Podemos estimular los pensamientos de la felicidad en nosotros y en los demás. Podemos ser sobrios en los hábitos ¿Qué pueden pensar una esposa y sus hijos, de un esposo y padre que no sea sobrio? Podemos ser templados en el lenguaje, y evitar las palabras violentas y obscenas, la más inútil, insignificante y brutal de las vulgaridades. Nada puede ser tan necio, por no decir chocante, repulsivo y pecaminoso, como los juramentos en boca de los que siempre juran y votan. Son profanaciones sin objeto alguno, impiedades sin provocación, blasfemias sin disculpa.

Las maneras no *hacen* al hombre, como lo dice el proverbio; pero las maneras hacen al hombre mucho más agradable. Un hombre puede ser noble de corazón, fiel en sus tratos, virtuoso en su conducta, y con todo ser descortés. La dulzura de la índole y la gentilidad de las maneras, dan el pulimento al verdadero caballero.

Por buenas maneras no entendemos la etiqueta. Esta no es más que una colección de reglas convencionales adoptadas por lo que se llama *buena sociedad;* y muchas de las reglas de la etiqueta son de la esencia de la descortesía. La etiqueta no permite á personas de posición social que reconozcan en la calle á un hombre que lleve un pobre traje desaliñado, aunque sea su mismo hermano. La etiqueta es mentirosa en su *no está en casa* que se le ordena á los sirvientes para las visitas en momentos inoportunos.

Las buenas maneras incluyen muchos requisitos; pero consisten principalmente en política, cortesía y amabilidad. No pueden ser encadenadas por

reglas, pero pueden ser enseñadas por el ejemplo. Se ha dicho que la urbanidad es el arte de mostrar á los hombres, por medio de signos exteriores, la consideración interior que tenemos por ellos. Pero un hombre puede ser perfectamente político hacia otro, sin que tenga necesariamente ninguna consideración por él. Las buenas maneras no son ni más ni menos que la buena conducta. Se ha dicho que "una bella forma es mejor que un bello rostro, y que una conducta bella es mejor que una forma bella; causa un placer más elevado que las estatuas ó los cuadros; es la más bella de las bellas artes."

Podríamos aprender mucho del pueblo francés en esta materia, no solamente son corteses mutuamente, sino que tienen un respeto mayor por la propiedad. Allí encontramos que la propiedad es mucho más respetada por el pueblo que entre nosotros. Hasta el pordiosero respeta la fruta que está al lado del camino, aunque no haya nadie para protegerla. La razón es ésta, que Francia es una nación de pequeños propietarios, que la propiedad está mucho más repartida y al descubierto, y los padres, hasta de la clase más baja, educan á sus hijos en el cuidado y extremo respeto por la propiedad ajena.

Este respeto por la propiedad está acompañado también del respeto por los sentimientos de los demás, lo cual constituye lo que se llama buenas maneras. Esto es inculcado cuidadosamente en Francia en los niños de todos los rangos sociales. Rara vez son groseros. Son atentos con los extranjeros. Son corteses entre ellos. En sus *Notas de un viajero*, hace Mr. Laing estas observaciones:

Digitized by Google

"Esta deferencia por los sentimientos de otros en todo lo que hacemos, es un hábito moral de gran valor cuando está difundido en la generalidad, y entra en la enseñanza casera de cada familia. Es una educación en la MORAL, tanto para el padre como para el niño, llevada á cabo por medio de las maneras exteriores.... Es un bello distintivo del carácter nacional francés, y de economía social, que la moralidad práctica es generalmente más enseñada por medio de las maneras, entre el pueblo y por ellos mismos, que en ningún otro país de Europa."

El mismo sentimiento de amabilidad podrá observarse en las relaciones sociales de los operarios entre sí. No hay un momento de su vida en que no ocurra la oportunidad de exhibir buenas maneras en el taller, en la calle y en su casa. Con tal que haya un deseo de agradar á otros con miradas y modos bondadosos, se formará muy pronto el hábito de unir las buenas maneras en todos los actos. No es meramente el placer que un hombre causa á otros con ser amable: él mismo recibe diez veces más placer. El hombre que se levanta y ofrece su silla á una mujer ó á un anciano — por trivial que pueda parecer este acto, es recompensado por su propio corazón, y un estremecimiento de placer le recorre en el momento que ha ejecutado la acción bondadosa.

Los operarios tienen más necesidad de practicar las buenas maneras entre sí, porque están en la necesidad de vivir constantemente unos con otros. Están en contacto constante con sus compañeros de trabajo, mientras que las clases ricas no nece-

Digitized by Google

sitan mezclarse con los hombres á no ser que así lo quieran, y entonces pueden escoger á los que quieran. La felicidad del operario depende mucho más de las bondadosas miradas, palabras y acciones de aquéllos que están inmediatamente á su alrededor, que lo que las necesita el hombre rico. Así sucede en el taller, y lo mismo ocurre en el hogar doméstico. Allí no puede retirarse el operario al estudio, sino que tiene que estar entre su familia, al lado de su mujer, con sus hijos en torno suyo. Y tiene que vivir amigablemente con ellos, cumpliendo actos bondadosos y complacientes hacia su familia; ó tiene que ver, soportar y sufrir la desventura intolerable de la recíproca falta de amabilidad.

Admitiendo que haya dificultades para que un operario cultive el arte de las buenas maneras porque sus medios son á menudo muy limitados, y desfavorable su posición, con todo, ningún hombre es tan pobre que no pueda ser cortés y amable, si le place; y ser cortés y amable es la esencia misma de las buenas maneras. Hasta en las circunstancias más adversas puede un hombre tratar de hacer lo mejor. Si lo hace, si habla y obra cortés y amablemente á todos, será tan satisfactorio el resultado, tal recompensa sentirá de sí mismo, que no podrá menos de ser estimulado para perseverar en el mismo camino. Difundirá el placer en torno suyo, en en el hogar doméstico, hará amigos de sus compañeros de trabajo, y será mirado con mayor amabilidad y respeto por todo patrón de espíritu recto. El operario civil ejercerá mayor influencia entre su clase, y los inducirá generalmente á imi-

Digitized by Google

tarle gracias á su persistente consistencia, cortesía y amabilidad. De ese modo fué como Benjamín Franklin reformó los hábitos de todo un taller, no siendo más que uno de tantos operarios.

Después, además del placer general que nace del ejercicio de las buenas maneras, hay muchísimo placer sano é inocente que puede sacarse de diversiones de varias clases. No se puede estar trabajando, comiendo y durmiendo siempre. Es preciso tiempo para la distracción, tiempo para los placeres mentales, tiempo para el ejercicio corporal.

Hay un profundo sentido en la palabra diversión, mucho más de lo que creen las gentes. En verdad, la diversión es una parte importante de la educación. Es un error suponer que el niño ó el hombre que juega en algún juego fuera de casa esté desperdiciando su tiempo. Cualquiera clase de diversión no es desperdiciar el tiempo, sino economizar la vida.

Distraeos y haced ejercicio frecuentemente, si queréis gozar de buena salud. Si no os distraéis y no hacéis ejercicio, aparecerán muy pronto los resultados en indisposiciones físicas que siempre acompañan á las ocupaciones sedentarias. "Los estudiantes, dice lord Derby, que creen que no tienen tiempo para ejercicios corporales, encontrarán más tarde ó más temprano tiempo para la enfermedad."

Hay personas en el mundo que si pudieran le pondrían un crespón negro al firmamento, echarían una mortaja sobre el seno hermoso y vivificador del planeta, quitarían las brillantes estrellas del cielo, velarían el sol con nubes, arrancarían la plateada

luna de su lugar en el firmamento, cerrarían nuestros jardines y campiñas, y todas las flores con que están cubiertos, y sumergirían al mundo en una atmósfera lóbrega y tétrica. En esto no hay razón ni moralidad, y menos aun religión.

Un Creador benévolo ha dotado al hombre de una capacidad eminente para la fruición, lo ha colocado en un mundo bello y agradable, lo ha rodeado de cosas buenas y hermosas, y le ha dado una disposición para amar, para simpatizar, para ayudar, para producir, para gozar, y de ese modo ser un individuo honrado y feliz, elevando la obra de Dios hacia la perfección y disfrutando de la creación divina en cuyo centro vive.

Haced feliz á un hombre, y sus actos serán también felices; hundidle en melancólicos pensamientos y en circunstancias míseras, y lo haréis triste, descontento, sombrío y probablemente vicioso. De ahí que se encuentre invariablemente la bajeza y el crimen entre aquellos que jamás han sido acostumbrados á ser alegres, cuyos corazones fueron cerrados á las influencias purificadoras de una comunión feliz con la naturaleza, ó de un trato ilustrado y lleno de ánimo con los hombres.

El hombre tiene una fuerte inclinación natural para distraerse y divertirse y como todas las demás inclinaciones naturales, ha sido implantada con un sabio propósito. No puede ser reprimida y se manifestará en una forma ú otra. Todo intento bien dirigido para promover una inocente diversión, vale una docena de sermones contra los perniciosos. Si no proporcionamos la oportunidad de disfrutar sanos placeres, es seguro que los hombres encon-

Digitized by Google

trarán en cambio placeres viciosos. Sidney Smith dijo con verdad: *Para atacar el vicio con éxito, debemos poner algo mejor en su lugar.*

Los reformadores de la Templanza no han considerado suficientemente, cuánto, los hábitos de la bebida en el pueblo, no son más que las consecuencias de gustos groseros, y de las muy limitadas oportunidades que existen en su masa para conseguir acceso á las diversiones de tendencia inocente y de mejoramiento individual. Los gustos de los operarios ha sido permitido que queden incultos; las necesidades del momento preocupan su pensamiento; el goce de sus apetitos es su mayor placer, y cuando se distraen, es para gustar inmoderadamente de la cerveza ó del licor. Hubo una época en que los alemanes eran la nación más borracha; ahora es una de las más sobrias. *Tan borracho como un patán alemán*, era un proverbio común. ¿Cómo han sido apartados del vicio de la bebida? Principalmente por la educación y por la música.

La música tiene un efecto sumamente humanizador. El cultivo del ARTE tiene una influencia favorabilísima sobre la MORAL PÚBLICA. Proporciona una fuente de placer en cada familia. Da al hogar doméstico otro atractivo. Hace más agradable el trato social. El padre Mathew hacía seguir á su predicación en favor de la Templanza de un movimiento en favor del canto. Promovió el establecimiento de sociedades musicales en toda Irlanda: porque sentía que como les había gustado el licor á los individuos, debía darles en su lugar un estimulante sano. Les dió música. Se establecieron clases de canto, para cultivar el gusto, suavizar los

Digitized by Google

modales y humanizar la masa del pueblo irlandés. Pero tememos que el ejemplo dado por el padre Mathew haya sido ya olvidado.

"¡Qué abundancia de goces, dice Channing, ha puesto á nuestro alcance nuestro Creador, al envolvernos en una atmosfera á la que se le puede dar forma en sonidos agradables! Y sin embargo, esta bondad está casi perdida para nosotros, por la falta de cultura del órgano por el cual debe ser disfrutado ese presente."

¡Cuánto no nos mejoraría como pueblo el cultivo general del dón de la música! Los niños deben aprenderla en las escuelas, como lo hacen en Alemania. La voz de la música será oída entonces en todas las casas de familia. Los hombres y las mujeres deberían cantar en los intervalos de su trabajo, como hacen los alemanes al ir y al regresar de sus guerras. El trabajo no sería peor hecho, porque se le hiciera en medio de la música y del contento. El aliento de la sociedad se suavizaría, y el placer se uniría al trabajo.

¿Por qué no tener ninguna elegancia hasta en el más modesto hogar doméstico? Debemos tener aseo, por supuesto, porque es la elegancia especial de los pobres. Pero ¿porqué no tener objetos agradables y encantadores á los cuales poder mirar? No hay razón para que las clases más humildes no deban rodearse de las manifestaciones de la belleza y del bienestar bajo todas sus formas, y de ese modo rendir homenaje igualmente á los dones de Dios y al trabajo de los hombres. El gusto por lo bello es una de las dotes mayores y más útiles. Es uno de los servidores de la civilización. La

Digitized by Google

belleza y la elegancia no pertenecen necesariamente á los hogares de los ricos. Están ó debieran estar en todas partes. La belleza en todas las cosas, en la naturaleza, en el arte, en la ciencia, en la literatura, en la vida social y doméstica.

Un hogar doméstico cómodo y aseado, poco importa que sea pequeño, con tal de que sea sano, que tenga ventanas por las que el sol pueda penetrar alegremente, unos pocos libros buenos, ningún acreedor que llame á la puerta, la despensa bien provista, y una flor en vuestra habitación. No hay nadie tan pobre que no pueda tener consigo estos elementos de goce.

¿Pero por qué no tener además de la belleza de la naturaleza, un gusto por la belleza artística? ¿Por qué no colgar un cuadro en la habitación? Han sido descubiertos métodos ingeniosos — algunos de ellos muy recientes — para multiplicar las obras de arte, por medio de los grabados en madera, litografías, fotografías y autotipias, que hacen posible que toda persona pueda colocar en su casa bellos cuadros. La habilidad y la ciencia han puesto así el arte al alcance de los más pobres.

Toda pintura, impreso ó grabado que representa un pensamiento noble, que describe una acción heroica, ó que trae un retacillo de naturaleza de los campos ó de las calles á nuestras casas, es un maestro, un medio de educación y una ayuda de la cultura propia. Sirve para hacer al hogar más agradable y atractivo. Endulza la vida doméstica, y extiende sobre ella gracia y belleza, aumenta el caudal de deliciosas asociaciones con el mundo exterior, lo mismo que con el mundo interior.

Digitized by Google

El retrato de un gran hombre, por ejemplo, nos ayuda á leer su vida. Le reviste de un interés personal. Mirando sus facciones, nos parece que le conocemos mejor, y como si estuviéramos más íntimamente relacionados con él. Un retrato semejante, colgado delante de nosotros diariamente, durante nuestras comidas y nuestras horas de recreo, sirve inconscientemente para elevarnos y sostenernos. Es un eslabón que en cierto modo nos une á una naturaleza más elevada y más noble.

Refiérese de un usurero católico que cuando iba á estafar, tenía la costumbre de correr un velo sobre el rostro de su santo favorito. Así es cómo el retrato de un hombre grande y virtuoso puede en cierto modo ser un compañero de algo mejor que nosotros mismos; y aunque no lleguemos al dechado del héroe, podemos ser influídos hasta cierto punto por su imagen.

No es necesario que un cuadro sea de mucho valor para que pueda ser bello y bueno. Hemos visto cosas por las que se han pagado centenares de guineas que no tienen la centésima parte del sentido ó de la belleza que se encuentra en el grabado de madera de la MADONNA de Rafael, hecho por Linton, que puede obtenerse por dos peniques. La cabeza le recuerda á uno la observación que hizo Hazlitt contemplándola y diciendo que parece que fuera imposible poder cometerse una acción impropia en su presencia. Encierra las ideas del amor de madre, de belleza femenina y de piedad fervorosa. Como alguien dijo al hablar del cuadro: "Parece que un pedazo del cielo ha penetrado en la habitación."

Digitized by Google

Los apasionados por los cuadros no pagan tanto el mérito como la antigüedad y la rareza de las obras. El más pobre podrá tener el dón de saber apreciar la belleza, mientras que el hombre rico carezca quizá de él. El grabado más barato puede comunicar el sentido de la belleza al artesano, mientras que la pintura del valor de mil guineas puede no comunicar cosa alguna al millonario,—exceptuándose quizá, la idea de que posee una obra que los recursos de otras personas no les permiten tener.

¿Os causa placer la vista del cuadro? Esa es la mejor prueba de su mérito. Podréis llegar á cansaros de él; vuestro gusto podrá superarlo después, y pedir algo mejor. Entonces descolgaréis la pintura, y pondréis en su lugar un cuadro que sea superior. De ese modo podrá llegar á haber un constante progreso en las paredes de la habitación. Si las pinturas pueden ser colocadas en marcos, tanto mejor; pero si no se puede, no importa; ¡arriba con ellas! Sabemos muy bien que Owen Jones dice que no es de buen gusto colgar impresos en las paredes—él quisiera que no se colgase sino el papel de empapelar las piezas. Pero Owen Jones puede ser muy bien que no sea infalible, y en esto creemos que no tiene razón. A nuestro juicio siempre nos parece que carece de muebles una pieza, si no hay pinturas en las paredes, por costosas y numerosas que sean las mesas, las sillas y las otomanas.

Debiera ser, y no dudamos que es un gran estímulo para los artistas, saber que sus obras son distribuidas ahora en impresos y grabados, para

Digitized by Google

decorar y embellecer los hogares del pueblo. El grabador en madera, el litógrafo y el grabador en acero, son los intérpretes populares del gran artista. El grabador es el *medium* por el cual el arte del palacio es llevado á los más humildes hogares del reino.

El ARTE DE VIVIR puede ser manifestado de muchos modos. Puede ser resumido en las siguientes palabras: sacad el mejor partido de todo. Nada está fuera de su cuidado; aprovecha hasta las cosas comunes y pequeñas. Da brillantez y gracia al hogar, y viste á la naturaleza con nuevos encantos. Por su medio disfrutamos de los bosques y parques de los hombres ricos como si fueran nuestros. Aspiramos el aire común, y nos calentamos á los rayos del sol universal. Gozamos con la vista de la verde naturaleza, de las nubes que pasan y de las flores que se abren. Amamos la tierra común, y oímos alegres voces por todo el espacio. Se extiende á toda clase de relaciones sociales. Engendra buena voluntad, placentera y amorosa sinceridad. Con su auxilio hacemos felices á otros, y dichosos á nosotros mismos. Elevamos nuestro sér y ennoblecemos nuestra suerte. Nos elevamos sobre las criaturas de la tierra, y aspiramos hacia lo Infinito. Y de ese modo enlazamos el TIEMPO á la ETERNIDAD, donde el verdadero ARTE DE VIVIR tiene su consumación final.

SAMUEL SMILES.

Digitized by Google

CAPÍTULO V.

Fin del hombre sobre la tierra.

LA MUERTE.

¿Qué pensáis de la MUERTE? Esta pregunta se la hizo al Coronel Ingersoll un antiguo amigo, mientras aquel estaba sentado en su silla de descanso, una tarde poco antes de su muerte.

¿Qué pienso de la MUERTE? repitió. Mi primer pensamiento es como el vuestro, sin duda alguna, como el de todo aquél que ha visto una fosa abierta en la que acaba de depositar á un hijo, hija ó amigo querido: quisiera abolirla.

El gran agnóstico calló por un rato, y durante un momento, sus ojos permanecieron fijos en el hermoso valle que á lo lejos se veía. Después continuó, Pero mi segundo pensamiento respecto á la MUERTE es distinto. Si vos ó yo pudieramos abolirla ¿no perderíamos más de lo que pudiéramos ganar?

Imagináos á todos viviendo, viviendo, sin morir jamás, sin tener jamás que dar el último adiós, sin conocer jamás el dolor de una separación. Temo que estaríamos muy satisfechos con nosotros mismos, que nos volveríamos muy egoístas. Si sólo tuviéramos ante nosotros una perspectiva de felicidad y placer á la que los años jamás interrumpieran ni pusieran fin, sin duda alguna perderíamos el estímulo más fuerte de nuestras más arraigadas afecciones.

Digitized by Google

La MUERTE no es un mal. Recorre inimitable las cuerdas más dulces de esa maravillosa arpa que llamamos el alma humana.

Hay dos grandes maestros que tocan sobre nuestros corazones: el amor y la muerte—y miro en la MUERTE al más grande de los dos. Si no hubiera MUERTE no hubiera amor. La muerte es la realidad más despiadada, fría y severa de la experiencia humana. Es la inmensa, dura roca del dolor y tristeza universales. Pero á su alrededor, y como si dependieran de ella para su propia existencia, brotan las grandes, dulces y tiernas emociones del corazón. Así como los zarcillos de la más preciosa de las hiedras extienden sus tiernos retoños y se adhieren á la cara de la más dura mole de granito, así también los zarcillos del amor se extienden y se adhieren con tenacidad eterna á la faz de la MUERTE.

*

La vida para nadie es tan dulce como para aquellos que han perdido el temor á la MUERTE.

*

Si pudiéramos abolir la MUERTE perderíamos más de lo que pudiéramos ganar.

*

No hay nada que los hombres tanto deseen conservar, ni que cuiden menos que su propia vida.

*

La MUERTE no llega más que una vez, y la sentimos en todos los momentos de la vida; es más duro aguardarla que sufrirla.

*

Digitized by Google

La inquietud, el temor, el abatimiento no alejan la MUERTE: al contrario. Pero dudo que deban reirse con exceso los hombres siendo MORTALES.

*

Lo que hay de cierto en la MUERTE, se dulcifica un poco por lo que ella tiene de incierto; lo indefinido tiene algo de infinito, de lo que se denomina eternidad.

*

Pensemos que, así como suspiramos por la floreciente juventud que ya pasó para no volver jamás, suspiraremos mañana en la edad caduca por la edad viril en que aún estamos sin estimarla suficientemente.

*

Si unos hombres murieran y otros no, la MUERTE sería una aflixión desoladora.

*

Cuando media una larga enfermedad entre la vida y la MUERTE, parece ésta un alivio para los que mueren y para los que quedan.

*

Hablando francamente la MUERTE no deja de tener una ventaja: poner fin á la vejez.

*

La MUERTE que precede á la caducidad llega más á propósito que la que la termina.

*

Los hombres sienten el mal uso que han hecho del tiempo ya vivido, sin emplear mejor el que les resta.

*

Digitized by Google

La vida es un sueño: los ancianos son los que han tenido el sueño más largo; empiezan á despertar y ya es hora de dormir; si repasaran entonces todo el curso de sus años, no encontrarían quizá ni virtudes ejemplares ni acciones loables que distinguieran unos años de otros; confundiendo las diferentes edades, nada verían en ellas que sobresaliera lo bastante para marcar las épocas y medir el tiempo que han vivido: han tenido un sueño confuso, informe, incoherente, comprendiendo no obstante, como los que se despiertan, que han dormido mucho. LA BRUYÈRE.

* * *

¡MORIR! no es solo desaparecer, es algo más, es haber vivido y dar elementos á la naturaleza para que otros vengan á vivir después. ¿Qué hay de horrible en la MUERTE? El individuo desaparece en cuanto ha cumplido con su objeto para ser sustituido por otro, como la molécula del organismo en cuanto ha contribuido á una función; primero nuestra vida, después la vida de otros; es decir, siempre la VIDA; ¿dónde está pues la MUERTE? ¿Os duele el que otros vengan á ser? ¡imposible! ¿Os duele el que llegue un día en que dejéis de existir? ¿Os habéis figurado vosotros, seres limitados, que habíais de ser eternos como el todo? Entonces el dolor de la muerte solo puede nacer de vuestro EGOÍSMO, que os priva de conocer lo que sois y lo que representáis en el seno de la NATURALEZA. El dolor de dejar á las personas queridas, el de no haber podido acabar algo comenzado, ésto nada de común tiene con el horror á la MUERTE.

POMPEYO GENER.

Digitized by Google

Y cuando hayamos concluido nuestra tarea sobre la tierra—nuestra tarea obligada de TRABAJO, de AMOR y de DEBER—semejantes al gusano de seda que teje su propio capullo y muere, también partiremos nosotros. Pero por corta que sea nuestra jornada en este mundo, es el momento que nos ha sido designado para trabajar con todo nuestro poder, para alcanzar el gran propósito de nuestro sér, y cuando eso esté hecho, los accidentes de la carne, no afectarán ya en nada á la inmortalidad de que nos vamos á revestir: entonces confiando la mitad de nuestro sér á la guarda de una tumba, encontraremos en la MUERTE un sueño tranquilo; de nosotros solamente depende que la almohada de ese eterno sueño sea de polvo ó de blanda pluma.

SMILES.

* * *

Cada hombre viene solo al mundo, solo muere, solo recibe la recompensa de sus buenas acciones, y solo el castigo por sus pecados. Cuando el hombre muere, su cuerpo yace sobre la tierra como un árbol caído, pero su MÉRITO acompaña á su alma. Coseche virtud el hombre y haga provisión de ella, de modo que tenga una inseparable compañera entre las tinieblas por las cuales hemos de pasar todos y que es tan duro haber de atravesar. CÓDIGO DE MANÚ.

* * *

El hombre tiene tres tesoros: el amor, la luz y los dulces pensamientos, apacibles como el aliento de un niño. Tiene también tres fieles amigos, más seguros que el día y la noche: él mismo, el Creador y el ÁNGEL DE LA MUERTE. COLERIDGE.

Digitized by Google

La MUERTE es el fin de todo, el remedio para muchos, el deseo de gran número de personas; y merece sobre todo la gratitud de aquellos hacia quienes va, antes de ser llamada. Después de una vida tempestuosa, la muerte es la PAZ.

SÉNECA.

* * *

Sucede con el fin de la vida, como con el fin del día; puede ocurrir que haya nubes, sin embargo, si el horizonte permanece claro será hermoso el ATARDECER.

*

Duncan descansa en su tumba; después de la agitada fiebre de la vida, duerme bien. La traición ha cometido su acto más perverso; ni el hierro, ni el veneno, ni las conspiraciones domésticas, ni los ejércitos extranjeros, nada puede tocarle de ahora en adelante.

SHAKESPEARE.

* * *

¡PAZ, PAZ! no está muerto, no duerme, se ha despertado del sueño de la vida. Nosotros somos quienes, extraviados entre tempestuosas visiones, continuamos una vana lucha con los fantasmas. Alzó el vuelo sobre las tinieblas de nuestra noche. La envidia y la calumnia, el odio y el sufrimiento, y esta agitación que los hombres llaman locamente placer, ya no tienen ningún imperio sobre él y no podrán atormentarle más. Hállase al abrigo del contagio de la lenta inmundicia del mundo; y no habrá que llorar inútilmente ni sobre una materia fría, ni sobre una cabeza que encanece.

Digitized by Google

De hecho, "no hay MUERTE; lo que parece así, no es más que una transición. Esta vida mortal no es más que la antesala de aquella elísea vida, cuyo pórtico se llama la MUERTE.

LONGFELLOW.

* * *

Si la MUERTE es el fin de todo, nadie sabrá entonces que está muerto. Sin embargo, supónese á menudo que el viaje hasta "la región desconocida de donde no vuelve ningún viajero" debe de ser un viaje penoso y doloroso, pero no es así. Con frecuencia, la muerte es apacible y casi sin sufrimientos.

Durante su última enfermedad, Beda traducía el Evangelio de San Juan al anglo-sajón; y la mañana de su muerte, notando su debilidad, el secretario le dijo: "Ya no falta más que un capítulo, pero parece que os cuesta trabajo hablar."—Puedo hablar muy bien, respondió Beda; tomad la pluma y escribid tan deprisa como podáis." Al fin del capítulo, dijo el amanuense: "Acabóse."—Bien dijiste—le fué respondido;—*consummatum est.* Pidió que le pusieran frente al sitio donde acostumbraba á orar, y expiró.

Goëthe murió sin apariencia de sufrimiento, cuando se preparaba á escribir, expresando su dicha de ver la primavera de regreso.

Refiérese que, á la muerte de Mozart, "el no acabado *Requiem*, estaba puesto encima de la cama; casi hasta el fin, trató de imitar los efectos particulares de ciertos instrumentos, y exhaló el último suspiro en brazos de su mujer y de Sussmayer, su común amigo."

Digitized by Google

Platón estaba en vías de escribir cuando murió; Lucano recitaba un fragmento de su poema sobre la batalla de Farsalia; Blake murió cantando; Wagner se adormeció, con la cabeza sobre el hombro de su mujer. El tránsito de muchas personas ha sido durante el sueño. Diversas altas autoridades médicas han expresado su sorpresa de que los moribundos sientan tan raras veces espanto ó penas. Hasta los mismos que perecen de muerte violenta, como por ejemplo, los soldados muertos en el campo de batalla, sufren muy poco, probablemente.

Desde este punto de vista, es inútil "llorar al aproximarse la muerte; no es más que una fiebre pronto calmada, un breve sufrimiento, un temor que se apacigua con rapidez, una solemne esperanza realizada. Un rayo de luz de la luna sobre el Océano dormido no es más sereno. ¿Por qué llorar? ¡No llores al acercarse la MUERTE! El manantial de las lágrimas está cerrado. ¿Quién sabe con qué brillo refulge la luz interior ante esos ojos eternamente cerrados? ¡Quién sabe qué santo amor llena ese corazón que parece frío é inmóvil!"

"Reflexionemos más, y veremos que hay mayores razones para creer que la MUERTE es un bien; porque, una de dos, ó la muerte es un estado de anonadamiento y de completa inconsciencia, ó, como dicen, es un tránsito, una emigración del alma de un mundo á otro. Si, según el primer supuesto, la muerte fuera como el sueño de un hombre á quien no perturbe ningún ensueño, sería para nosotros un bien inestimable. Porque si alguien tomase como punto de comparación, una noche no

Digitized by Google

turbada por ningún ensueño, pienso que ni el mismo gran rey hubiera podido hallar en su vida muchos días ni noches de que pueda afirmar haberlos pasado más agradablemente. Si tal es la muerte, repito que se gana con MORIR; porque la eternidad entonces no es más que una noche sin fin. Pero si la muerte es un viaje que nos transporta á otro lugar donde, según dicen los hombres, se encuentran todos cuantos murieron, qué mayor beneficio, ¡oh amigos míos y jueces! puede imaginarse?"

De seguro, si á la hora de la muerte la CONCIENCIA está en PAZ, el espíritu no debe hallarse turbado. Lo verdadero está lleno de incertidumbre, es verdad; pero aún más de ESPERANZA.

Si después de las luchas de la vida entramos en el descanso "donde los malos dejan de hacer daño y donde las gentes fatigadas reposan" y donde más de un alma cansada halla puerto de salvación, entonces podremos decir: "¡Oh MUERTE! ¿Dónde está tu aguijón? ¡Oh sepulcro! ¿Dónde está tu victoria?"

LUBOCK.

* * *

El temor de la MUERTE, que hiela los corazones de la mayor parte de los hombres, parece, no obstante, perder su gravedad en el INSTANTE SUPREMO. Los que por profesión se dedican á asistir á los moribundos, así como los sacerdotes de diferentes cultos, los médicos, los enfermeros, las hermanas de la caridad, saben que la mayor parte de las agonías son dulces. El que muere después de una

Digitized by Google

existencia noble y honrada, comprende en tan solemne momento que marcha hacia un mundo mejor. Es dichoso, y su dicha se traduce en sus palabras ó en la expresión de sus miradas. El único pensamiento que le aflije es el dolor que debe causar su pérdida á los que ama y de quienes va á separarse.

"Estoy persuadido, dice Montaigne, que las sombras y el formidable aparato de que rodeamos la MUERTE nos causan más pavor que ella misma. Un aspecto enteramente nuevo, los gritos de las madres, de las mujeres y de los hijos, las visitas de personas asombradas y condolidas, la presencia de una multitud de criados pálidos y tristes, una habitación cerrada á la luz del sol, las velas encendidas, la cabecera de nuestra cama sitiada por médicos y agonizantes; resultado final, horror todo y espanto en torno nuestro, que nos entierra prematuramente. Los niños tienen miedo de las personas amigas cuando las ven enmascaradas; nuestro miedo es análogo, por lo cual es forzoso arrancar la máscara á las cosas lo mismo que á las personas."

Debemos añadir que la MUERTE va casi siempre precedida de un aniquilamiento gradual de la sensibilidad, que hace que el individuo no tenga ninguna conciencia del cambio que va á verificarse en su sér, y que mire con indiferencia el momento de la MUERTE.

Un médico amigo mío, cuyo nombre juzgo innecesario revelar, ha estado al borde del sepulcro. Reuníanse muchas causas para su muerte, y su estado ya no tenía remedio al parecer. Sin embargo,

Digitized by Google

volvió milagrosamente á la vida, y actualmente goza de una salud perfecta. Pues bien; cuando se le pregunta hacerca de las sensaciones que experimentó ante la inminencia de un fin que parecía inevitable, solo se acuerda de un estado de indiferencia absoluta, y de una ausencia de todo sentimiento penoso. La antorcha de la vida se extinguía progresivamente, mientras el enfermo solo tenía conciencia de la aproximación gradual de un estado cada vez más completo de anonadamiento moral.

Buffon ha expuesto perfectamente, en un pasaje de su capítulo sobre el HOMBRE, esta degradación sucesiva de la sensibilidad que debe hacer poco menos que inapreciable el instante del tránsito de la vida á la muerte.

"La MUERTE, dice Buffon, esa variación de estado tan temida, no es en la naturaleza otra cosa sino el último grado de un estado precedente. La sucesión necesaria del menoscabo de nuestro sér trae consigo ese grado, lo mismo que todos cuantos han precedido. La vida empieza á extinguirse mucho tiempo antes de que se extinga enteramente, y en realidad, hay talvez más distancia de la caducidad á la juventud, que de la decrepitud á la MUERTE, porque aquí no debe considerarse la vida como una cosa absoluta, sino como una cantidad susceptible de aumento ó disminución.

"¿Por qué, pues, ha de temerse la MUERTE, cuando se ha vivido bastante bien para no temer sus consecuencias? ¿Porqué ha de causar espanto ese momento, puesto que está preparado por una infinidad de otros momentos del mismo orden, puesto que la muerte es tan natural como la vida, y tanto

Digitized by Google

la una como la otra se nos presentan del mismo modo, sin que las sintamos, sin que nos sea dado advertir su proximidad? Si se interroga á los médicos y á los ministros de la religión, acostumbrados á observar las acciones de los moribundos y á recoger sus últimos sentimientos, convendrán indudablemente en que, á excepción de un reducido número de enfermedades agudas, en que la agitación de los movimientos convulsivos parecen indicar los sufrimientos del enfermo; todas las demás producen una muerte tranquila, dulce y sin dolor. La mayor parte de los hombres mueren sin saberlo, y no hay uno solo de los pocos que conservan su conocimiento hasta el último suspiro, que no conserve al propio tiempo la esperanza....

"Por consiguiente, la MUERTE no es una cosa tan terrible como se nos figura. Es un espectro que nos asusta á cierta distancia, pero que desaparece tan luego como le vemos más de cerca."

Barthez ha ido mucho más lejos que Buffon. El célebre canciller de la Universidad de Montpellier, después de haber explicado en sus *Nuevos elementos de la ciencia del hombre*, que al disminuir notablemente la sensibilidad en un moribundo, el dolor físico ó el moral debe ser casi nulo en el momento de la muerte, llega hasta pretender que en ciertos casos "el hombre experimenta cierto placer en morir." Oigamos al ilustre fisiólogo:

"Aun cuando se supusiera, dijo Barthez, que el momento de la muerte debe ir acompañado de algún dolor—lo que no es probable—no puede este ocupar más que un instante como indivisible.

Digitized by Google

"Si la extinción de la sensibilidad es repentina, ó si es gradual, este dolor, como todos los demás, debe debilitarse á medida que se avanza en el camino de de la muerte.

"Cuando el alma conserva hasta el fin sus fuerzas en un grado bastante elevado, puede indudablemente experimentar algunas veces en medio de la agonía sentimientos de dolor y de angustia, producidos por la causa de la muerte, ó bien entregarse á afecciones tristes é inquietas; pero esta especie de agonía es muy rara, y siempre separada de la muerte por algunos instantes que pueden ser dichosos.

"Creo probable y verosímil que, por lo general, en los momentos que preceden inmediatamente á la muerte,—cuando esta no es repentina—el hombre experimenta cierto placer en MORIR. Para formar esta conjetura me apoyo en que se siente cierto bienestar al aproximarse el sueño, al cual nos entregamos gradualmente, y también cuando nos dejamos llevar por algún ligero desfallecimiento, lo cual afirma Séneca que ha experimentado por sí mismo. El alma de la vida disfruta entonces, con cierta dulzura, del descanso que la libra de los esfuerzos que debía hacer para continuar unas sensaciones que se habían hecho demasiado activas, y los movimientos que le son propios durante las vigilias y en el estado de salud.

"No quiero ponderar el goce que puede disfrutarse al morir, como hace Lucano, que en su estilo, con frecuencia exagerado, dice que los dioses han ocultado á los hombres lo sumamente grato que es morir, á fin de que puedan soportar la vida.

Digitized by Google

"Pero me limitaré á reunir aquí algunos de los hechos que demuestran que puede sentirse cierto bienestar en el momento mismo de la MUERTE.

"Séneca dice que Tulio Marcelino, queriendo dejarse morir á consecuencia de la incomodidad que le causaba una prolongada enfermedad, se abstuvo de comer durante tres días, y que entró en seguida en un baño caliente, experimentando ese sentimiento de voluptuosidad que acostumbra producir la disolución de un cuerpo vivo cuando se efectúa sin violencia.

"Francisco Juárez, célebre jesuita que murió en Lisboa en 1717, dijo pocos momentos antes de expirar: no creía que en la muerte se hallara tanta dulzura, tanta suavidad.

"La Metrie, dice que en muchas ocasiones se ha visto á las puertas de la muerte, y añade: "Diríase, á juzgar por lo que yo mismo he tenido ocasión de experimentar, que la muerte no hace más que echar al cuello de los moribundos un lazo corredizo, cuya opresión es mucho menor que las sensaciones de dulce narcotismo que causa. La vida se va poco á poco, con cierta muelle languidez, pero no sin alguna voluptuosidad.

"M. Baumé ha publicado la observación siguiente, en el tercer tomo de su *Química*, y en la *Historia de la Academia de ciencias*. Un hombre, asfixiado por la impresión de un vapor mefítico en una cueva, dijo cuando se le hizo volver en sí, que en el momento de perder el conocimiento, había experimentado un sentimiento de voluptuosidad. Un delirio indecible ocupaba dulcemente su imaginación, y á pesar de encontrarse al borde del

Digitized by Google

sepulcro, no sólo se veía libre de toda opresión y dolor, sino que gustaba una satisfacción deliciosa.

"M. Simón, cuenta en su *Vida* de Guillermo Hunter, que estando éste en sus últimos momentos, decía á su amigo M. Combes: "Si tuviese bastante fuerza para sostener la pluma, escribiría cuán fácil y agradable es morir.

"La idea de la MUERTE no afecta á los que se ven cerca de ella en tan alto grado como cree la generalidad de los hombres, para los que es el *terror de los terrores.*

"Como la atención del hombre es necesariamente limitada, esa idea terrible pierde mucho de su fuerza cuando persevera cierto tiempo. La atención necesaria para sostener esta idea con gran energía, debe caer pronto en el estado de postración general que precede á la muerte. La misma causa enerva entonces todas cuantas ideas pudieran atormentar al alma. Por esta razón se observa generalmente, aunque no siempre, que los moribundos no pueden llorar.

"Así, pues, la MUERTE sería dichosa siempre, si los hombres no vieran en ese estado que debe terminar la vida mas que un tributo pagado á la NATURALEZA, según lo dispuesto por su AUTOR. Mas los hombres se apartan con frecuencia de esa idea sencilla al par que valerosa, merced á ciertas ritualidades que excitan la imaginación y la sensibilidad de los moribundos, de suerte que puede decirse que las instituciones han prostituido, por lo que hace á los hombres, hasta el BIEN de MORIRSE."

Tal es la opinión de la mayor parte de los médicos legistas. Devergie hace notar acerca de este

Digitized by Google

asunto que los cuerpos de la mayor parte de las personas que se han encontrado asfixiadas por el vapor de carbón, se han encontrado en posiciones de perfecto reposo que indican que no ha agitado sus últimos instantes ningún movimiento extraordinario; su fisonomía, tranquila y serena, ha indicado igualmente una muerte exenta de sufrimientos.

Los médicos que han examinado con atención á los moribundos, han reunido ciertas observaciones que vamos á resumir.

Desde luego es preciso exceptuar de este género de observaciones las muertes ocasionadas por enfermedades, que privan de toda sensibilidad al enfermo, cuyos casos son numerosos. Citemos, por ejemplo, los fallecimientos producidos por una apoplegía cerebral ó pulmonar, las muertes repentinas por roturas de aneurismas ó por las afecciones del corazón que acarrean un resultado rápidamente fatal. Como los órganos de la palabra están paralizados en todos estos casos, el moribundo no puede expresar nada. Para conocer los pensamientos que ocupan la imaginación de los agonizantes, es preciso considerar á los que conservan hasta el último soplo de su vida, la inteligencia de sus facultades intelectuales, los que tienen su cabeza despejada, como vulgarmente se dice. Es positivo que la agonía de éstos es muy tranquila. Los tísicos, los heridos, los que sucumben á consecuencia de una afección del estómago ó del tubo intestinal, ó de esas fiebres lentas que gastan las fuerzas sin alterar las facultades intelectuales, los disentéricos, los hidrópicos, todos los cuales están

hasta el último instante en plena posesión de su inteligencia, mueren con una gran tranquilidad y casi con satisfacción.

Hay indudablemente un período que á menudo dura muchas horas, durante el cual la vida se ha retirado completamente del cuerpo, y los circunstantes no contemplan más que un cadáver, pero un cadáver que continúa agitándose y hablando. Sin embargo, el alma que sobrevive en ese cuerpo helado ya, y realmente muerto, no es el alma del hombre terrestre, sino la del sér sobrehumano. El moribundo tiene la conciencia y aun quizá la presencia anticipada de las inefables venturas que le esperan en ese mundo nuevo cuyos umbrales pisa, y demuestra su felicidad en sus palabras ó en la expresión de sus miradas, hasta que exhala el postrimer aliento en medio de un arrebato de dicha suprema.

Hablando Hipócrates de los síntomas de la muerte tranquila, termina su descripción haciendo observar, que en este supremo instante, cada sentido se despeja y se dulcifica; la inteligencia es más viva, y las facultades intelectuales adquieren una lucidez tan profética, que los enfermos pueden pronosticarse á sí mismos el momento en que deben abandonar la existencia, y después, lo que debe sucederle á las personas presentes.

Plutarco, refiriendo los últimos momentos de Pericles nos da un ejemplo de esa exaltación de las facultades intelectuales que va unida algunas veces al momento de la separación del alma y de la vida.

Digitized by Google

La peste causaba estragos en Atenas, y Pericles fué una de sus víctimas.

Creíase que acababa de exhalar el último suspiro, y sus amigos, agrupados en derredor de su lecho, según la usanza antigua, hablaban de su grandeza de alma y de sus méritos, y enumeraban sus esclarecidos hechos, sus brillantes victorias, sus triunfos como general y como hombre de Estado, así como los nueve trofeos que se le habían concedido por haber sido, no sólo el vencedor de los enemigos de la Grecia, sino también el jefe supremo de Atenas. Pericles, á quien se creía muerto y cuyos funerales se estaban preparando, había oído los discursos de sus amigos, y de repente se puso á hablarles, diciéndoles que se admiraba de oirles ensalzar sus hazañas, cuando tantos otros generales habían hecho lo mismo, al paso que se olvidaban de mencionar su título principal al agradecimiento del pueblo, esto es: "que por su causa no había vestido luto ningún ateniense." Poco después espiró.

Sin necesidad de ir hasta el último término de la agonía, es fácil asegurarse de que los hombres condenados por la naturaleza á una muerte prematura, los que deben morir jóvenes, están dotados de una gran serenidad de espíritu. Esta dote moral es en nuestro concepto el indicio de que ya presienten ó están anticipadamente en posesión de la nueva vida que les espera después de la muerte.

¿Por qué tienen los tísicos ese carácter dulce, esa viva sensibilidad, ese corazón expansivo y vibrante que todo el mundo les reconoce, carácteres tan pronunciados que sirven al médico para diagnosticar la tísis pulmonar? Esto consiste, á nuestro

Digitized by Google

juicio, en que esos enfermos, que se hallan en parte fuera de la Tierra, han adquirido en parte también los atributos morales de los seres sobrehumanos. Harto sabido es que los tísicos confían siempre en su porvenir; forjan continuamente proyectos de dicha hasta en el momento mismo de sonar su hora suprema, y cuando sus amigos piensan en sus funerales, ellos están llenos de gozo y de esperanza. Para explicar esta anomalía, suele decirse que los tísicos ignoran la gravedad de su mal; nosotros creemos, por el contrario, que tienen cierta noción inconsciente y confusa de su estado; creemos que la naturaleza les revela la proximidad de una existencia de dicha jamás turbada, y que esta convicción secreta es la que les infunde esperanza y confianza en el porvenir; pero el que ellos vislumbran no es el porvenir de la Tierra, sino el de los Cielos.

Alejandro Dumas hijo ha expresado perfectamente esta verdad en una hermosa página de su novela *Antonina*, que nos será permitido citar:

"¿Habéis visto alguna vez, dice este escritor, tísicos que supiesen que lo estaban? ¿Habéis observado cómo la vida tiene para ellos aspectos que desconocen los que deben vivir mucho más tiempo? Sus ojos, á los que Dios descubre, por el presentimiento de la muerte, una parte de su eternidad, perciben los seres y los objetos bajo un prisma enteramente particular y que los poetiza. Ven con su alma más que con su cuerpo: sus sensaciones tienen una instantaneidad eléctrica: lo que sólo por la deducción conmueve á los demás, á ellos les conmueve á primera vista. No parece sino que su alma, demasiado oprimida en su pecho, tiende

perpetuamente á elevarse, y que distingue, desde las alturas á donde llega, lo que escapa á las miradas del vulgo. Su alma disfruta de una vida más elevada que su cuerpo, lo cual explica su muerte fácil; porque, cuando llega la hora suprema, la parte inmaterial de su sér se ha separado ya tanto tiempo antes de su corteza corporal, que se desprende de ella sin esfuerzo, sin dolor, y la abandona lo mismo que se abandona un vestido demasiado pesado....

"Los que están atacados de esta enfermedad, sienten una necesidad incesante de acercarse á la naturaleza, primer manantial de la vida. Los árboles tienen para ellos una sombra particular, las aves un canto que sólo ellos comprenden, el sol un calor ignorado de los demás hombres. Ellos ven un beneficio más, allí donde sólo se ve ordinariamente un hecho natural. Su rostro acaba por adquirir la melancólica poesía de su espíritu. Los padecimientos ajenos les causan la misma compasión que ellos excitan: son indulgentes, y acostumbran á perdonar sin dificultad. Si la naturaleza les ha concedido la facultad de reproducir físicamente las sensaciones que en ellos despierta la vida, su talento se convierte súbitamente en genio, se colora de un tinte pálido y trasparente como el rayo de una estrella, y perfumado como el invisible aroma de una flor oculta. Escuchad á Bellini, leed á Millevoye, y encontraréis en la música del uno y en los versos del otro, ese sentimiento indefinible, lastimero y melodioso en que ha consistido toda su vida."

Y no son tan sólo los tísicos los que han dado ocasión para hacer estas observaciones. Todo hombre destinado á morir joven parece marcado

Digitized by Google

con ese sello íntimo del alma que tan pronto presenta las huellas de una dulce é interesante melancolía como una vivacidad de espíritu ó una sensibilidad que los parientes admiran, y que desgraciadamente es á menudo el indicio de un próximo fin. Las encantadoras cualidades que descuellan en los jóvenes suelen ser á veces las señales precursoras de su muerte!

Los griegos decían: "Los que mueren jóvenes, son amados de los dioses."

Por consiguiente, no temamos la MUERTE: esperémosla, no como el fin de nuestra existencia, sino como su TRASFORMACIÓN.

LUIS FIGUIER.

Digitized by Google

CAPÍTULO VI.

Inmortalidad física y moral del hombre.

Grandes filósofos han llamado á la MUERTE, la causa primera de toda la filosofía. Si esto es exacto, la filosofía experimental de nuestros días, ha resuelto el más grande enigma filosófico y muestra que no existe la muerte bajo el punto de vista lógico y empírico y que el gran misterio de la existencia consiste en *metamorfosis ininterrumpidas.* TODO es INMORTAL é INDESTRUCTIBLE, así el más imperfecto gusano como el más enorme cuerpo celeste — el grano de arena ó la gota de agua, como el sér más elevado de la creación: el hombre y su pensamiento. Unicamente cambian las formas, por medio de las cuales el sér se manifiesta; sin embargo, el sér queda eternamente el mismo é imperecedero. Al morir no somos nosotros los que volvemos á la nada, sino únicamente nuestra conciencia personal, ó sea la forma accidental que nuestro sér eterno é imperecedero había tomado por corto tiempo; nosotros continuamos viviendo en la NATURALEZA en nuestra ESPECIE, en nuestros HIJOS, en nuestra POSTERIDAD, en nuestros ACTOS, en nuestro PENSAMIENTO. En una palabra, en toda la participación material y psíquica que hemos tomado en las funciones persistentes de la Humanidad y del universo, durante nuestra corta existencia personal. "La Humanidad," dice un filósofo, "persiste y sigue su curso aunque desaparezca el individuo después de una corta vida; ésta desaparece únicamente como una gota de

Digitized by Google

agua." Y en efecto, así como ésta no puede recorrer su círculo vital, sin mezclarse con otras sustancias ó disolverse en otros elementos, del propio modo deja todo hombre vestigios de su existencia, que indican las uniones que rompió ó renovó y que indican también la parte que todo hombre aporta al tesoro de la CIVILIZACIÓN desde la más mínima á la más superior.

Así como es imposible á un átomo, es decir, á la más pequeña partícula imaginable de la materia, desaparecer ó volver al caos de la vida general de la NATURALEZA, así es imposible que el más pequeño acto ó el menor pensamiento de un hombre desaparezca ó se pierda en la gran vida de la Humanidad. El pensamiento y el acto se propagan en la infinita serie de los impulsos que se reciben, como la superficie del agua excitada por la caída de una piedra va formando círculos concéntricos, cada vez más débiles. Y estos movimientos que poco á poco van perdiéndose y dirigiéndose al reposo, han suscitado también como aquellas ondulaciones gran número de movimientos físicos ó intelectuales que á su vez se hacen intérpretes de aquel mismo destino. De este modo la vida del individuo se convierte en la de la Humanidad, y la de ésta se convierte igualmente en la del individuo. El que no quiera ó no pueda contentarse con esta gran verdad y no encuentre en ello un motivo más poderoso que todos los demás, para dirigirse hacia la VIRTUD y para OBRAR BIEN, no podrá hallar fuerza ni influencia alguna que le obligue á permanecer en el buen camino. No existe creencia alguna filosófica ó teológica que

Digitized by Google

pueda darnos un equivalente para reemplazar, por medio del auxilio de motivos en parte egoístas y en parte imaginarios, aquel freno moral, sólido como una roca, que proporcionará al individuo el conocimiento de la INMORTALIDAD de su sér y de su indisoluble unión con la Humanidad entera.

DR. LUIS BÜCHNER.

* * *

El hombre, cuando muere, cuando concluye su existencia individual, halla su INMORTALIDAD en la Humanidad, acá en la Tierra. Ella le recoge todos sus actos, de la misma manera que la NATURALEZA se incauta de todos sus átomos.

De lo que el Hombre produce, nada se pierde; ni el menor pensamiento, ni la menor idea, ni la última de nuestras acciones, como no se pierde la más mínima de las vibraciones en el seno de la NATURALEZA. Al morir, aunque desaparezca nuestro cuerpo, nosotros quedamos en la Humanidad, en razón directa de nuestros actos, los cuales se propagan en la gran serie de la impulsión humana. La idea, el acto, la tendencia llegan á las generaciones futuras como las ondulaciones del Océano repercuten en las playas lejanas, como los sonidos de un concierto vienen á nuestro oído, como las vibraciones de la luz llegan á nuestros ojos, por distantes que estemos del punto luminoso. Así es como se funde la vida del individuo en la inmensa vida de la especie. "¿Dónde están los muertos? ENTRE NOSOTROS,—dice Schopenhauer;—á pesar de la muerte y de la putrefacción, estamos JUNTOS."

Digitized by Google

Así se armonizan lo que podríamos llamar la perpetuidad de la materia y la perpetuidad del espíritu; la una produciendo cada día formas más perfectas, el otro, dando cada día productos más grandes. La herencia de las capacidades da á cada nueva generación seres más aptos para pensar, más susceptibles de un gran nivel intelectual, pues á la capacidad y aptitud que recibieran, reunen la perfección que ellos se procuran por la observación y el cálculo, y así por herencia conservativa y por progreso individual, vamos perfeccionándonos progresivamente.

La noble inmortalidad de la acción, ó sea la perpetuación del Hombre, por sus HIJOS, por sus ACTOS, ó por sus IDEAS, es la ÚNICA INMORTALIDAD verdaderamente POSITIVA. Ser inmortal es prolongar la existencia más allá de la corta duración del individuo, y la existencia, ó sea nuestro modo de ser, tan sólo se prolonga haciendo que los demás que nos suceden nos deban algo, que estén bajo el dominio de nuestras acciones, bajo nuestra influencia póstuma.

El que vive en comunión con sus semejantes, el que se ha puesto en relación con la Naturaleza, el que está dentro del GRAN ORDEN moral y ha concebido la JUSTICIA, el que deja hijos ú obras, discípulos, ó emancipados, éste NO MUERE, y su inmortalidad es de tal género que no se la puede ofrecer igual religión alguna. Así confirman esta teoría la mayoría de los grandes filósofos que desde el Renacimiento acá han sido.

Cierto filósofo exclama, en confirmación de esta idea: "Sentirse uno con el infinito, en medio del

Digitized by Google

mundo finito, y ser eterno en cada instante, he aquí la INMORTALIDAD..... aquel que ha comprendido que es superior á su propia individualidad limitada, sabe que perdiéndose ésta, pierde bien poco. Sólo tiene derecho á ser inmortal, aquel que haya experimentado un deseo mayor que el de durar como individuo." Y Fichte añade: "Soy inmortal por la resolución que tengo de obedecer la LEY MORAL. Yo poseo la vida futura en la vida presente, pues que yo vivo de la vida propia del ORDEN MORAL."

Oigamos á Prandhon. Se dirige al obispo de Besanzon, en sus estudios de una filosofía popular, y le dice: "¿Qué es lo que vuestra inmortalidad puede añadir á mi felicidad y á mi virtud? ¿No soy ahora inmortal viviendo como vivo en el pasado, en el presente, en el porvenir, en el infinito? Vos no podríais darme nada más, más allá de lo sublime, ya en amor, ya en producción, ya en el cumplimiento de la Justicia. Esta sublimidad, pues, la poseo; depende de mí, y del uso que yo haga de mis facultades: vuestra inmortalidad jamás podrá sobrepujarla. Si esto es lo que llamáis ser inmortal, yo lo soy: si se trata de otra cosa, no os comprendo; mi entendimiento no puede concebir ni desear nada más allá de lo sublime."

Renán exclama: "El alma y el cuerpo no son dos sustancias sino dos órdenes de fenómenos. El alma es una resultante de las fuerzas del cuerpo. El alma es inmortal porque crea en esta vida su propia inmortalidad." "Vivimos en proporción de la parte que hemos tomado en la edificación del IDEAL. La obra de la Humanidad es el BIEN. Ni que la Tierra estuviera destinada á no servir

Digitized by Google

más que de núcleo para la construcción de un edificio futuro, nosotros seríamos en ella lo que la concha geológica es en el seno de un bloc destinado á la construcción de un templo.... El Hombre vive donde obró. Esta vida nos es más cara que la vida del cuerpo, puesto que sacrificamos voluntariamente la última á la primera" "Sólo el estúpido y el malvado MUEREN por ENTERO."

Augusto Comte decía algunos años antes que Renán "la Humanidad se regenera en cada generación nueva. "Las criaturas tomadas aisladamente no son sino sus órganos pasajeros. El solo medio de ser un órgano permanente, el único medio de ser INMORTAL, está en las GRANDES IDEAS y en las GRANDES ACCIONES. La existencia, que constituye la vida, es la existencia directa; la indirecta empieza después de la muerte, no fuera de nosotros, en la quietud de un cielo glacial, sino en nosotros mismos. Así se obtiene una vida más larga cuanto más grande y de mayor trascendencia hayan sido los actos. Los vivos están bajo el dominio de los muertos que constituyen la mejor parte de la Humanidad, la que ha vivido *por* y *con* ella."

Todos los primeros filósofos modernos convienen en que la muerte sólo es una metamorfosis necesaria á la perpetuación de la especie; que el alma del individuo la constituyen una serie de fenómenos más ó menos extensos é intensos, y más ó menos complicados; y que nuestra inmortalidad no está fuera de nosotros sino en nosotros, en la asociación intelectual y moral, con los que fueron antes que nosotros y con los que aun han de venir. Por la historia y por la suma de vida que tenemos estamos

Digitized by Google

ligados con los que pasaron; con lo que hacemos, nos ligamos á los futuros. Esta es la gran recompensa de los muertos, y el consuelo de los vivos. Así debemos vivir para los otros, que después viviremos en los otros y por medio de los otros, según la fórmula del positivismo.

Con esta inmortalidad positiva, las penas y las recompensas que las religiones han trasladado á otro espacio, en el centro de la tierra, en el cuerpo de otros seres, ó en otros planetas, vienen á realizarse en la vida presente, sobre la Tierra en la Historia; y cada cual viene á tener la inmortalidad que se merece, pues lo que nos determina esta inmortalidad, lo que nos produce la prolongación de la existencia, es precisamente el grado de perfección á que nos hemos elevado. Es PLENAMENTE INMORTAL aquél que realiza en sí la mayor suma de ideal posible por la CIENCIA, por la JUSTICIA y por el ARTE. El bien que realiza con sus actos y las verdades que concibe en su inteligencia, son precisamente lo que le llevan más allá de los límites de su duración individual. La cantidad y la cualidad de sus ideas y de sus obras, son lo que da la medida exacta de su inmortalidad. Y en contraposición quedan totalmente excluídos de la vida eterna sobre nuestro suelo, todos aquéllos que se dedican por entero á sí mismos, separándose de la Humanidad por la bajeza de sus conceptos, lo grosero de sus procedimientos y lo interesado y mezquino de sus actos; todos los que pasan la vida entera entregándose á las inclinaciones vulgares, á los pasatiempos fútiles, á la mera satisfacción de sus necesidades corporales, ó á un puro utilitarismo del momento. ¿Son

Digitized by Google

por ventura los tales dignos de inmortalidad de ningún género?

Y los que logran sobrevivir tan sólo por el predominio, ó desarrollo de una cualidad aislada, como los que se inmortalizan por su talento ó por su ciencia, sin virtud en los actos, ni amor en el corazón, sin fe en el porvenir, prevaliéndose de sus facultades intelectuales ó de sus medios adquiridos para tiranizar á los demás en beneficio de su individualidad ó de una clase privilegiada; éstos, si pasan á la historia, es para hallar en ella su correspondiente CASTIGO: su expiación ante las generaciones futuras es proporcional á la magnitud de su delito.

MORIR, ya lo hemos dicho, no es sólo dejar de ser ó de vivir, sino haber vivido; así, pues, la muerte será tan dichosa como activa y desinteresada haya sido la existencia. El que haya vivido luchando bravamente con lo exterior, sin dualismo en su sér, sin remordimientos, sin oposición entre la conciencia y el acto, en una palabra, la existencia que se haya realizado conforme á los fines altruistas que se hubiese propuesto el individuo, sin obstáculos subjetivos de niguna especie, el fin de esta existencia no podrá dejar de ser tranquilo y digno. Cuando más haya pensado el Hombre, cuantas más ideas haya vertido, cuanto más haya inventado, edificado, esparramado su alma, cuanto más se haya aproximado á la realización práctica del ideal de CIENCIA, de ARTE y de JUSTICIA, más tranquilo puede morir. El que así haya vivido, casi no ha de sentir la muerte: su vida habrá sido un perpetuo entusiasmo y su muerte más que muerte será un ÉXTASIS.

Digitized by Google

La muerte es el resultado del cumplimiento de la vida: así en lo más brillante de la existencia, en su período álgido, en el entusiasmo de una idea, el éxtasis llega á confundirse con la muerte. Por esto en el éxtasis del amor se dice que se muere; por esto la antigüedad deificaba al que moría en toda su robustez luchando con ardimiento contra el enemigo de la patria, al que moría en la *plenitud de sus días*, como decían los griegos. Los que perecían en el punto culminante de su empresa, los héroes, eran declarados *semi-dioses* para indicar que participaban del carácter divino por ser inmortales, y del carácter humano por serlo entre los hombres.

Y como tal muerte, más que muerte es el colmo del apogeo de la vida, no da pena morir después de la victoria, ó después de un gran invento, á los grandes carácteres, á las grandes inteligencias. Ya hemos dicho que la vida no puede medirse por los días de su duración. Hay días en que se vive una eternidad.

Morir no es nada cuando se ha vivido, cuando se ha llevado á cabo una grande empresa, cuando se ha cumplido con los DEBERES de la VIDA ó á lo menos cuando se ha amado y se deja quien nos suceda. Cuando hemos alcanzado la plenitud del sér, pasamos á existir en otros á quienes hemos comunicado la vida por la generación orgánica ó por la generación intelectual infinitamente superior á aquélla. La muerte sólo es temible cuando no hemos dado todo lo que podemos dar, cuando no hemos sentido todo lo que somos susceptibles de sentir, cuando no hemos terminado nuestra evolución, y cuando nos morimos fríamente, sin vínculo alguno con los que

Digitized by Google

nos rodean. Morir en FAMILIA, morir en la PATRIA, morir en la HUMANIDAD, es morir en la dicha.

Diágoras pereció de gozo en brazos de sus hijos el día en que los vió á los tres coronados y aclamados por el pueblo en los Juegos Olímpicos. Epaminondas, herido de muerte, arrancóse el dardo para acabar dichoso, al saber que había ganado la batalla y salvado la libertad de su patria, y sería cosa de nunca acabar el citar los ciudadanos que terminaron bien su vida. Por esta razón han finado dignamente todos los que han estado poseídos de la sublime fiebre de la idea, todos los que han planteado una reforma ó llevado á cabo una revolución con sus esfuerzos: Juan Huss, Giordano Bruno, Servet, mueren en las llamas compadeciendo á sus verdugos. Dantón subió al cadalso, asimismo, con una dignidad que envidiarían los héroes griegos y los repúblicos romanos. Había contribuído poderosamente á la fundación del DERECHO MODERNO: podía morir tranquilo.

La idea de la Muerte, en la Fisolofía moderna, impele á vivir como en la antigüedad, pero no ya únicamente para el exclusivo provecho propio. Convencidos de lo relativo de todo lo que existe, no aspirando á la posesión de lo eterno ni de lo absoluto, la idea de lo pasajero de la vida no puede impelernos á despreciarla, pues es su condición esencial, debe impelernos á hacerla más EXTENSA y más INTENSA; nos debe volver egoístas para conservarnos y ALTRUISTAS para extender y perpetuar nuestros actos en beneficio de los demás. La idea de la Muerte sólo puede incitar hoy al trabajo, á pensar, á estudiar, á producir, á viajar, á relacio-

Digitized by Google

narse, para robarle á la Fatalidad todo lo que se pueda, para sacar del dominio de la inconsciencia toda la mayor suma de Naturaleza posible, para que la Muerte nos halle habiendo producido una suma tal de vida y de inteligencia que nada pueda contra nosotros, como no puede nada contra las grandes individualidades, que aunque su organismo se destruya, su manera de ser, les sobrevive.

Todo en el Universo es transitorio. El propio Universo no es más que una continuidad de momentos, una suma de actualidades. Cambiar, pasar, esta es la ley de la NATURALEZA. Todo lo que es, no ha sido antes de ser, y es precisamente porque va á dejar de ser, es decir, á cambiar de modo, de forma. El hoy no existiría si el ayer no hubiera sido, y sin el hoy, el mañana no vendría. La eflorescencia no es más que un momento del vegetal, que fué semilla hundida en la tierra, y que tarde ó pronto, después de dar su fruto, vendrá á ser leño que arderá en el fuego, tejido celular que se descompondrá en el estiércol, jugos y gases. Mariposa ha de ser la sucia larva que se arrastra por el lodo y por el polvo; mariposa brillante que volará de flor en flor sorbiendo miel y embriagándose de aromas, para que después de su muerte otros insectos la devoren. El joven que corre á la virilidad, el hombre que se hunde en la vejez han sido niños. Todo lo que existe, bello ó feo, es sólo tal, por el momento que atraviesa. ¡Qué locura si los seres no cumplieran las funciones á que lógicamente les lleva su constitución, so pretexto de que su organismo no es permanente, eterno! Precisamente en esto estriba el vivir, en pasar, en no pararse.

Digitized by Google

Tan sólo existe una teoría verdaderamente filosófica de la vida, y es la que á nuestra efímera existencia le asigna un objetivo elevado; es la que nos hace vivir á fin de crearnos una personalidad moral, la que nos hace soportar las grandes pruebas, la que nos impele, en fin, á luchar incesantemente contra la ignorancia y las malas condiciones de existencia. Perseguir con bravura el ideal, esto es lo que nos hace sobrepujarnos á nosotros mismos, puesto que para vivir es preciso un fin, es decir, una idea, que valga la pena de que uno muera por ella.

El que tal haya hecho relativamente á sus facultades y aptitudes, el que por lo menos haya armonizado el beneficio propio con el ajeno, el que haya tendido á un ideal de ARTE, de CIENCIA ó de JUSTICIA, éste podrá morir tranquilo, pues habrá cumplido su misión sobre la tierra.

POMPEYO GENER.

Digitized by Google

CAPÍTULO VII.

Compendio del código moral de la Naturaleza.

¡Oh vosotros! dice la NATURALEZA, que según el impulso que os he dado tenéis una tendencia hacia la felicidad en todos los instantes de vuestra duración, no os resistáis á mi LEY SOBERANA. Trabajad en vuestra felicidad; gozad sin temor, sed felices; en vuestros corazones hallaréis escritos los medios de serlo.

Pero tú, oh supersticioso! vanamente buscas la felicidad más allá de los límites del universo donde mi mano te ha puesto; en vano la esperas de esas regiones celestes que tu imaginación ha creado; en vano cuentas con esas deidades caprichosas que llenan tu morada de calamidades, de disgustos, de espantos y de ilusiones. Atrévete á sacudir el fuego de la superstición, mi poderosa rival, que desconoce mis derechos y á renunciar á esos dioses, usurpadores de mi poder, para ponerte bajo mis leyes.

Vuelve todo tu ser á la NATURALEZA; ella te consolará: ella arrojará de tu corazón esos temores que te molestan, y esos odios que te separan del hombre á quien debes amar. Vuelto ya á la NATURALEZA, derrama flores en el sendero de la vida; cesa de contemplar en lo futuro, vive para tí y para tus semejantes. Sí! Yo apruebo tus placeres, cuando sin dañarte á tí mismo, tampoco sean funestos á tus hermanos, á quienes he hecho necesarios á tu propia felicidad.

Digitized by Google

Que la sensible humanidad te interese en la suerte de tus semejantes; que tu corazón se enternezca con los infortunios de los otros; que se abra tu generosa mano para socorrer al desgraciado á quien oprime su destino; reconoce, pues, que todo desventurado tiene derecho á tus beneficios. Enjuga, sobre todo, los llantos de la inocencia oprimida; que las lágrimas de la VIRTUD afligida sean recogidas en tu seno; que el dulce calor de la amistad sincera estimule tu honrado corazón; que la estimación de una amable compañera te haga olvidar los trabajos de la vida; sé fiel á su ternura para que ella lo sea igualmente á la tuya; que á la vista de unos padres unidos y virtuosos, aprendan tus hijos la virtud para que después que hayas llegado á una edad madura, den éstos á tu ancianidad los cuidados que tú habrás tenido en su delicada infancia.

Sé JUSTO, porque la equidad es el sostenimiento del género humano. Sé BUENO, porque la bondad enlaza todos los corazones. Sé INDULGENTE, porque siendo tú mismo débil, vives con seres tan débiles como tú. Sé DULCE, porque la dulzura atrae la afección. Sé RECONOCIDO, porque el reconocimiento alimenta y nutre la bondad. Sé MODERADO, porque el orgullo choca en los seres prendados de sí mismos. PERDONA las injurias, porque la venganza eterniza los días. HAZ BIEN á quien te ultraja, á fin de hacerte más grande que él y granjearte un amigo. Sé CONTENIDO, TEMPLADO y CASTO, porque la voluptusidad, la intemperancia y los excesos, destruirán tu sér, te ocasionarán horribles enfermedades y te harán despreciable.

Digitized by Google

Sé CIUDADANO, porque tu patria es necesaria á tu seguridad y á tu bienestar. Sé fiel y sométete á la legítima autoridad, porque ella es necesaria al mantenimiento de la sociedad, que te es necesaria á tí mismo. OBEDECE las leyes, porque éstas son la expresión de la voluntad general, á que tu voluntad particular debe estar subordinada. Defiende tu país, porque él es el que te hace feliz, y encierra tus bienes. No permitas que tu patria caiga en los fierros de la tiranía, porque entonces ya no será para tí más que una prisión espantosa. Si es injusta, y te rehusa la felicidad; si sometida al poder injusto, sufre que te opriman, sepárate de ella en silencio; no la turbes jamás.

Conduciéndote de este modo, por injustos y ciegos que sean los seres con quienes tu suerte te hace vivir, nunca estarás enteramente privado de las recompensas que te son debidas: no hay fuerza sobre la tierra que sea capaz de arrebatarte tu contento interior, este origen el más puro de toda felicidad: entrarás á cada instante con placer dentro de tí mismo, y no hallarás en el fondo de tu corazón, ni terrores, ni venganzas, ni remordimientos; te amarás, serás grande á tus mismos ojos, y merecerás el afecto de las almas honradas, cuyos sufragios valen mucho más que los de la multitud extraviada. Si diriges después tus miradas á tu alrededor, encontrarás semblantes contentos, que te expresarán la ternura, el interés y el sentimiento. Una vida que cada instante será señalada por la paz de tu alma, y la afección de los seres que te rodean, te conducirá pacíficamente al término de tus días, porque es indispensable que mueras; pero vivirás

Digitized by Google

siempre en la memoria de tus amigos, y en la de los seres que tu beneficencia hizo afortunados. Si el cielo se ocupara de tí, estaría contento de tu conducta, cuando la tierra la hubiera aprobado.

Guárdate de envidiar la felicidad engañosa y pasajera del crimen poderoso, de la tiranía victoriosa, de la impostura interesada, de la equidad venal y de la ingratitud endurecida. No intentes jamás aumentar la corte, ó el rebaño servil de los esclavos del injusto tirano. No pienses nunca en adquirir á fuerza de vergüenza, de vejaciones y de remordimientos, la fatal ventaja de oprimir á tus semejantes: no seas cómplice mercenario de los opresores de tu patria; ellos se ven forzados á ruborizarse desde que sus ojos se encuentran con los tuyos.

Yo soy la que castigo todos los crímenes de la tierra; el malvado puede muy bien escapar de las leyes de los hombres; pero nunca escapará de las mías.

Yo he formado los corazones y los cuerpos de los hombres, y he fijado las leyes que los gobiernan. Si te entregas á infames voluptuosidades, los compañeros de tus extravíos te aplaudirán, y yo te castigaré con enfermedades crueles, que terminarán una vida vergonzosa y despreciada. Si te entregas á la intemperancia, las leyes de los hombres no te castigarán; pero yo sí, abreviaré tus días. Si eres vicioso, tus hábitos funestos recaerán sobre tu cabeza. Esos príncipes, esas divinidades terrestres, cuyo poder los coloca sobre las leyes de los hombres, están precisados á temblar bajo las mías. Yo soy quien los castigo, y los lleno

Digitized by Google

de recelos, de terrores y de inquietudes; yo soy quien los hago estremecerse al solo nombre de la augusta VERDAD. y quien en medio de la multitud de los grandes que los rodean, les hago sentir el aguijón ponzoñoso de la tristeza y de la vergüenza. Yo soy quien derramo el tedio y el aburrimiento en sus almas entorpecidas, para castigarlos del abuso que han hecho de mis dones. Yo soy la justicia increada, eterna, y que sin excepción de personas les hago sufrir el castigo proporcionado á la falta, y la desdicha con arreglo á la depravación. Las leyes del hombre no son justas, sino en cuanto que están conformes con las mías: sus juicios no son rectos, sino cuando yo los he dictado: solamente mis leyes les son inmutables, universales, irreformables, y formadas para arreglar en todos lugares y en todos tiempos la suerte del género humano.

Si dudas de mi autoridad, y del poder irresistible que tengo sobre los mortales, considera los castigos que ejerzo sobre todos los que resisten á mis decretos. Desciende al fondo del corazón de estos criminales, que con rostro risueño, ocultan una alma inquieta y despavorida. No ves al ambicioso atormentado, día y noche de un ardor que nada puede apagar? No ves al conquistador triunfar con remordimientos, y reinar tristemente sobre soledades incultas y asoladas, y sobre desgraciados que lo maldicen? Crees, acaso, que el tirano rodeado de aduladores, que lo adormecen con sus inciensos, no tiene conciencia del odio que sus opresiones excitan, y del menosprecio que le atraen sus vicios, sus depravaciones y su inutilidad?

Digitized by Google

Piensas, por ventura, que el cortesano orgulloso, no se abochorna en el fondo de su alma, de los insultos que devora, y de las bajezas con que compra el favor?

Mira esos ricos indolentes, víctimas del disgusto y del fastidio, que son consecuencias indispensables cuando se han apurado todos los placeres. Observa ese avaro, inaccesible á los gritos de la miseria, extenuarse sobre el inútil tesoro, que á fuerza de privaciones, ha podido juntar. Repara al voluptuoso tan alegre, y al desenfrenado tan risueño, llorar en secreto su salud perdida. Mira la división y el aborrecimiento reinar entre los esposos adúlteros: al embustero y al tramposo privados de confianza; al hipócrita y al impostor evitar con temor tus penetrantes miradas, y temblar al nombre solo de la terrible verdad. Considera el corazón del envidioso, que se seca y lo devora el bienestar de los otros; el pecho helado del ingrato, que ningún beneficio acalora; el alma de fierro de ese monstruo, que los suspiros del infortunio no son capaces de enternecer: mira aquel vengativo, que se nutre con hiel y serpientes, y que en su furor se devora á sí mismo. Envidia, si te atreves, el sueño del homicida, del juez prevaricador, del opresor, del magistrado inicuo, perseguidos siempre por las terribles furias. Te horrorizas, sin duda, al ver la turbación é inquietud que agita al negociante que se ha enriquecido con la sustancia del huérfano, de la viuda y del pobre. Tiemblas al ver los remordimientos que despedazan esos criminales reverenciados, á quienes el vulgo cree felices, al paso que el menosprecio que ellos

Digitized by Google

hacen de sí mismos, vengan incesantemente las naciones ultrajadas. En una palabra, tú ves desterrados para siempre el contento y la paz del corazón de los desdichados, á quienes pongo por delante de sus ojos el menosprecio, la infamia y los castigos que merecen. Pero no, que tu vista no puede soportar los trágicos espectáculos de mis venganzas. La humanidad te hace participar de sus merecidos castigos; te enternece la suerte de esos desventurados, á quienes los errores y los fatales hábitos hacen el vicio necesario: les huyes sin aborrecerlos, y los quisieras socorrer. Si te comparas con ellos, te aplaudes de encontrar siempre la paz y la tranquilidad en el fondo de tu corazón. En fin, ves cumplido sobre ellos, y sobre tí, el decreto del destino que quiere que el crimen se castigue á sí mismo, y que la VIRTUD sea siempre recompensada.

Esta es la suma de las verdades que encierra el CÓDIGO MORAL DE LA NATURALEZA; estos son los dogmas que puede enunciar su discípulo. Tal es el culto que enseña esta sagrada RAZÓN, objeto del desprecio y de los insultos del fanático, que no aprecia sino aquello que el hombre no puede concebir ni practicar; que hace consistir su moral en deberes ficticios, y su virtud en acciones inútiles, y muchas veces perniciosas á la sociedad; y que por no conocer la NATURALEZA, que tiene delante de sus mismos ojos, se cree obligado á buscar en un mundo quimérico, motivos imaginarios, de cuya ineficacia tiene pruebas á cada paso.

Oh NATURALEZA! Soberana de todos los seres! y vosotras sus adorables hijas, VIRTUD, RAZÓN,

Digitized by Google

VERDAD! Sed siempre nuestras únicas divinidades; sólo á vosotras son debidos el incienso y los homenajes de la tierra. VIRTUD! acalóranos con tu benéfico fuego. RAZÓN! conduce nuestros pasos inciertos en el sendero de la vida. VERDAD! ilumínanos con tu antorcha. Reuníos, ¡oh deidades benéficas! consolad al hijo de la naturaleza, de los males que el destino le obliga á sufrir, por los placeres que la sabiduría le permite gozar: que aprenda á someterse á la necesidad: conducidlo sin alarmas al término que tienen todos los seres; y enseñadle que no ha sido hecho ni para evitar este término, ni para temerlo.

DIDEROT.

Digitized by Google

Digitized by Google

ÍNDICE

	Páginas
DEDICATORIA	III
PRÓLOGO	IX
MÉTODO PARA USAR EL PRESENTE TEXTO	XXII

PRIMERA PARTE.

Fundamentos de la Moral é ideas generales.

CAPÍTULO I.

De las buenas y malas acciones.—Noción del bien y del mal.—Diferentes clases de bien.—Bien físico.—Bien moral.—Bien individual.—Bien social.—Bien universal.—Cualidad muy esencial en el bien.—Ejemplos.—LECTURAS ESCOGIDAS: *El niño bueno.—Unión de lo bueno y de lo bello.*—Pensamientos, máximas y aforismos. [Páginas 1 á 8].

CAPÍTULO II.

Lo que es la conciencia.—Cómo se desarrolla la conciencia.—El arrepentimiento.—La continua práctica del mal concluye por matar la conciencia.—La pérdida de la conciencia es el mayor de los castigos.—Consejos.—Pensamientos, máximas y aforismos.—LECTURAS Y RECITACIONES: *La conciencia.—La conciencia.* [Páginas 9 á 17].

CAPÍTULO III.

El deber y la moral.—El deber y el derecho.—Diferentes clases de deberes.—El egoísmo.—El altruismo ó filantropía.—El anti-altruismo.—Las dos fórmulas del deber. Pensamientos, máximas y aforismos.—LECTURAS ESCOGIDAS: *El egoísta.—La abnegación.* [Páginas 18 á 35].

Digitized by Google

CAPÍTULO IV.

El hábito.—Diferentes clases de hábitos.—Cómo se impone el hábito.—Buenos hábitos.—LECTURAS ESCOGIDAS: *Sobre los hábitos.* [Páginas 36 á 50].

SEGUNDA PARTE.

De cada hábito en particular.

CAPÍTULO I.

Hábito de la paciencia.—La cólera.—La impaciencia.—El rencor.—La venganza.—EL HADA Y LA COPA: *Cuento.*—EJEMPLO HISTÓRICO: *Sócrates.*—Pensamientos, máximas y aforismos. [Páginas 51 á 57].

CAPÍTULO II.

Hábito de la perseverancia.—RECITACIÓN: *Perseverancia.*—Ejemplo histórico. [Páginas 58 á 67].

CAPÍTULO III.

Hábitos de veracidad, sinceridad y franqueza.—EJEMPLO: *Guillermo y su perro.*—RECITACIÓN: *La verdad.*—Pensamientos, máximas y aforismos.—LECTURAS ESCOGIDAS: *Veracidad, sinceridad y franqueza.* [Páginas 68 á 79].

CAPÍTULO IV.

Hábitos de obediencia, orden, exactitud y puntualidad.—Hábito de la obediencia.—Orden, exactitud y puntualidad.—Ejemplo. [Páginas 80 á 83].

CAPÍTULO V.

Hábito del trabajo.—RECITACIÓN: *El trabajo.*—LECTURAS ESCOGIDAS: *La leyenda del trabajo.*—Pensamientos, máximas y aforismos. [Páginas 84 á 94].

Digitized by Google

CAPÍTULO VI.

Hábito de la pereza.—Por qué es mala la pereza.—La pereza en la niñez.—La pereza en la juventud.—La pereza en la edad adulta.—LA HERRADURA Y LAS CEREZAS: *Cuento.*—RECITACIÓN: *Mañana es nunca.*—Pensamientos, máximas y aforismos.—LECTURAS ESCOGIDAS: *El niño perezoso.* [Páginas 95 á 102].

CAPÍTULO VII.

Hábito del ahorro.—EL CIGARRÓN Y LAS ABEJAS: *Fábula.*—EJEMPLO: *La caja de ahorros.*—Consejos.—Pensamientos, máximas y aforismos.—LECTURAS ESCOGIDAS: *El ahorro.* [Páginas 103 á 112].

CAPÍTULO VIII.

Hábitos perjudiciales y hábitos desastrosos.—Hábito de fumar.—Hábito de la embriaguez.—RECITACIÓN: *La taberna.*—Pensamientos, máximas y aforismos.—LECTURAS ESCOGIDAS: *La embriaguez.—El ebrio.* [Páginas 113 á 123].

CAPÍTULO IX.

Hábito del juego—Hábito del libertinaje.—LECTURAS ESCOGIDAS: *El jugador.—Efectos del libertinaje y de los hábitos secretos ó vergonzosos.* [Páginas 124 á 134].

TERCERA PARTE.

Deberes del hombre para consigo mismo.

CAPÍTULO I.

Clasificación de esta clase de deberes.—Deberes del hombre para con su cuerpo en general.—Pensamientos, máximas y aforismos.—LECTURAS ESCOGIDAS: *La salud.* [Páginas 135 á 141].

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

La alimentación.—El ayuno.—Pensamientos, máximas y aforismos.—LECTURAS ESCOGIDAS: *La dentadura, la alimentación y la salud.—La glotonería en los niños.* [Páginas 142 á 147].

CAPÍTULO III.

El ejercicio.—Excelencias generales del ejercicio.—El ejercicio que más conviene á los niños.—Pensamientos, máximas y aforismos. [Páginas 148 á 153].

CAPÍTULO IV.

El descanso, el recreo y el sueño.—El descanso ó reposo.—El recreo.—El sueño.—Pensamientos, máximas y aforismos.—LECTURAS ESCOGIDAS: *Descanso y recreo.—El sueño.* [Páginas 154 á 160].

CAPÍTULO V.

Aseo corporal, limpieza en los vestidos y buen aire en la habitación.—Aseo corporal.—La cabeza.—Boca y dientes.—Manos y pies.—Limpieza en los vestidos.—Buen aire en la habitación.—Pensamientos, máximas y aforismos.—LECTURAS ESCOGIDAS: *La limpieza.* [Páginas 161 á 170].

CAPÍTULO VI.

Conservación de la salud de cada uno de nuestros sentidos.—Higiene del tacto.—Higiene del gusto.—Higiene del olfato.—Higiene del oído.—Higiene de la vista.—LECTURAS ESCOGIDAS: *Los sentidos y su influencia moral en el hombre.*—Deberes para con nuestra sensibilidad ó sea educación moral del corazón. [Páginas 171 á 180].

CAPÍTULO VII.

Respeto á sí mismo ó dignidad.—Menosprecio de sí mismo ó indignidad.—LECTURAS ESCOGIDAS. [Páginas 181 á 184].

Digitized by Google

CAPÍTULO VIII.

Benevolencia, tolerancia, generosidad y nobleza.—Pensamientos y máximas.—EJEMPLOS HISTÓRICOS: *Benevolencia y humanidad.—Intolerancia é inquisición.* [Páginas 185 á 191].

CAPÍTULO IX.

Perdón y Venganza.—Ejemplos históricos.—LECTURAS ESCOGIDAS. [Páginas 192 á 197].

CAPÍTULO X.

Compasión y caridad.—Crueldad y envidia.—Pensamientos y máximas.—RECITACIÓN: *Caridad.*—LA ENVIDIA: *Apólogo.*—LECTURAS ESCOGIDAS. [Páginas 198 á 204].

CAPÍTULO XI.

Gratitud é ingratitud.—Ejemplo histórico.—LECTURAS ESCOGIDAS: *De la ingratitud.* [Páginas 205 á 210].

CAPÍTULO XII.

Modestia, orgullo, vanidad y presunción.—Pensamientos y máximas.—Ejemplo histórico.—RECITACIÓN: *La Presunción.*—LECTURAS ESCOGIDAS: *Paralelo entre el orgullo y la vanidad.* [Páginas 211 á 217].

CAPÍTULO XIII.

Del valor.—Del miedo.—EJEMPLO: *Valor moral de un niño.*—Pensamientos y máximas. [Páginas 218 á 222].

CAPÍTULO XIV.

La franqueza.—Disimulo é hipocresía.—EJEMPLO HISTÓRICO: *Sinceridad de un sabio.*—Pensamientos y máximas.—LECTURAS ESCOGIDAS: *Retrato del hombre falso y disimulado.* [Páginas 223 á 228].

Digitized by Google

CAPÍTULO XV.

Cultivo del sentimiento de la belleza.—La música.—La poesía.—El canto.—El Baile.—PENSAMIENTO: *Sobre la música y el canto.*—LECTURAS ESCOGIDAS: *El baile.—El cultivo y belleza de las flores.—La poesía.* [Páginas 229 á 240].

CAPÍTULO XVI.

Deberes para con nuestra inteligencia.—La percepción.—La memoria.—El juicio.—La imaginación.—La razón.—La meditación.—Pensamientos y máximas.—RECITACIÓN: *La escuela.*—LECTURAS ESCOGIDAS: *De la lectura.—El sabio.*—Consejos para los que estudian. Páginas 241 á 262].

CAPÍTULO XVII.

Deberes para con nuestra voluntad.—Energía y carácter.—Aplicación y trabajo.—Ejemplos históricos.—Pensamientos y máximas.—LECTURAS ESCOGIDAS: *El carácter.—Aplicación y trabajo.* [Páginas 263 á 280].

CUARTA PARTE.

Deberes de nosotros para con los demás y deberes de ellos para con nosotros ó sean nuestros derechos.

CAPÍTULO I.

Clasificación de esta clase de deberes.—Deberes generales hacia todos nuestros semejantes.—Respeto á la persona física de los demás.—Derecho de defensa.—Ejemplo.—Pensamientos y máximas.—LECTURAS ESCOGIDAS. [Páginas 281 á 286].

Digitized by Google

CAPÍTULO II.

Respeto á la persona moral de nuestros semejantes.—La murmuración.—El chisme.—La calumnia.—El anónimo. —LA CALUMNIA: *Alegoría.*—EJEMPLO HISTÓRICO: *Efectos de la calumnia.*—LECTURAS ESCOGIDAS: *La murmuración.—El chismoso.* [Páginas 287 á 296].

CAPÍTULO III.

Respeto á la propiedad.—El robo.—El hurto.—La estafa.—LECTURAS ESCOGIDAS: *El derecho de propiedad y el robo.* [Páginas 297 á 304].

CAPÍTULO IV.

Deberes para con nuestros superiores.—Deberes para con nuestros padres.—EJEMPLOS: *Desobediencia castigada. —Un rasgo de amor filial.*—Pensamientos y máximas.—LECTURAS ESCOGIDAS: *El padre.—La madre.* [Páginas 305 á 318].

CAPÍTULO V.

Deberes de los niños para con sus maestros.—LECTURAS ESCOGIDAS: *Deberes del niño en la escuela.—El maestro de escuela.* [Páginas 319 á 324].

CAPÍTULO VI.

Deberes para con los ancianos.—Ejemplo histórico.—LECTURAS ESCOGIDAS: *La ancianidad.—Respeto á los ancianos y mayores.* [Páginas 325 á 329].

CAPÍTULO VII.

Deberes para con nuestros iguales.—Deberes para con nuestros hermanos y hermanas.—EJEMPLO: *Abnegación de un hermano.*—Pensamientos y máximas.—LECTURAS ESCOGIDAS: *El amor fraternal.* [Pg. 330 á 336].

Digitized by Google

CAPÍTULO VIII.

Deberes para con nuestros compañeros y amigos. —Ejemplos históricos.—Pensamientos y máximas.—LECTURAS ESCOGIDAS: *La amistad.* [Páginas 337 á 344].

CAPÍTULO IX.

Deberes para con los inferiores.—Deberes de los padres para con sus hijos ó sean los derechos de éstos.—Deberes del maestro para con sus discípulos ó sean los derechos del niño en la escuela.—Pensamientos y máximas.—LECTURAS ESCOGIDAS: *Deberes de los padres para con sus hijos.* [Páginas 345 á 353].

CAPÍTULO X.

Deberes de sociedad ó etiqueta social.—Pensamientos y máximas.—LECTURAS ESCOGIDAS: *Filosofía del buen tono.* [Páginas 354 á 362].

CAPÍTULO XI.

Urbanidad y buenas maneras.—Los niños.—En la mesa.—Del vestido y hábitos personales.—En la sala.—En público. [Páginas 363 á 390]

QUINTA PARTE.

Deberes para con la Naturaleza.

CAPÍTULO I.

Clasificación de estos deberes.—El matrimonio.—Pensamientos y máximas.—LECTURAS ESCOGIDAS: *Consejos.* —*El matrimonio.* [Páginas 391 á 402].

CAPÍTULO II.

Deberes para con los minerales.—Deberes para con las plantas.—Pensamiento.—LECTURAS ESCOGIDAS: *Utilidad de las plantas.* [Páginas 403 á 409].

Digitized by Google

CAPÍTULO III.

Deberes para con los animales.—EJEMPLOS: *Cariño para con los animales.*—Pensamientos.—LECTURAS ESCOGIDAS. [Páginas 410 á 425].

SEXTA PARTE.

Deberes para con la patria.

CAPÍTULO ÚNICO.

En qué consisten estos deberes.—Amor á la patria.—Defensa de la patria.—Traición á la patria.—En qué consiste el patriotismo.—Por qué es un deber el patriotismo.—El símbolo de la patria.—EJEMPLOS HISTÓRICOS: *Bolívar, Hidalgo y San Martín.*—Pensamiento.—RECITACIONES: *Himno Nacional de Guatemala.—El Quetzal.*—LECTURAS ESCOGIDAS: *El Quetzal.—La tumba del traidor.—Al nacimiento de la patria en el 15 de septiembre.* [Páginas 427 á 460].

SÉPTIMA PARTE.

Deberes para con el Estado y deberes del Estado para con nosotros.

CAPÍTULO ÚNICO.

Deberes para con el Estado.—Respeto á las leyes del país.—Deberes del Estado para con los ciudadanos ó sean los derechos del pueblo.—En qué consiste la libertad.—Libertad de palabra ó pensamiento.—Libertad de conciencia.—Libertad de trabajo.—EJEMPLO: *Historia de una pulga buena y un rey malo.*—PENSAMIENTOS.—LECTURAS ESCOGIDAS: *Deberes para con el Estado.—Los derechos del pueblo.—Lecciones al pueblo.* [Páginas 461 á 484].

Digitized by Google

OCTAVA PARTE.

Resumen de la Moral.—Lecturas Escogidas.

CAPÍTULO I.

El hombre y su lugar en la creación. [Páginas 485 á 491].

CAPÍTULO II.

El hombre en sus relaciones con la naturaleza. [Páginas 492 á 511].

CAPÍTULO III.

El hombre en sus relaciones con el tiempo: JUVENTUD, VIRILIDAD, VEJEZ. [Páginas 512 á 515].

CAPÍTULO IV.

El arte de vivir. [Páginas 516 á 536].

CAPÍTULO V.

Fin del hombre sobre la tierra: LA MUERTE. Páginas [537 á 557].

CAPÍTULO VI.

Inmortalidad física y moral del hombre. [Pg. 558 á 569].

CAPÍTULO VII.

Compendio del código moral de la naturaleza. [Páginas 570 á 577].

Digitized by Google

Erratas Notables.

Página 164, línea 27, dice *aliento*, debe leerse *alimento.*

Página 363, línea 9, dice *Enrique*, debe leerse *José.*

Página 539, línea 14, dice *aflixión*, debe leerse *aflicción.*

Página 543, línea 23, dice *á orar*, debe leerse *orar.*

Página 562, línea 11, dice *Prandhon*, debe leerse *Proudhon.*

Digitized by Google